

DIVINA VOLUNTAD

GUIA DE ESTUDIO

**Análisis y Comentarios por
Liliana y Candido Fernández**

**VOLUMEN VIGESIMO CUARTO (34)
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

* * * * *

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT. 10,8)

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

**“Las Verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del Reino de mi Querer Divino”
(23 de agosto de 1928, volumen 25)**

**“Somos la nota que hace eco a Todo el Obrar Divino”
(24 de octubre de 1925, volumen 18)**

**“Te Amo Señor, porque me dejas atrapar Tu Luz en mis actos.”
(16 de noviembre de 1931, volumen 30)**

**“Si ahora que vives en la Divina Voluntad, te sientes cambiado de como eras,
quizás sea porque ahora eres, aquel que Jesús había Pensado tu fueras”**
(Adaptado de un pensamiento contemporáneo)

**Empezado en: Enero del 2025
Terminado en: Junio del 2025**

MIAMI, FL

Guía de Estudio del Volumen 34 - Página 1

Table of Contents

Resumen del capítulo del 2 de diciembre de 1935: (Doctrinal)	4
Resumen del capítulo del 8 de diciembre de 1935: (Doctrinal)	7
Resumen del capítulo del 15 de diciembre de 1935: (Doctrinal)	14
Resumen del capítulo del 29 de diciembre de 1935: (Doctrinal)	18
Resumen del capítulo del 5 de enero de 1936: (Doctrinal)	22
Resumen del capítulo del 22 de enero de 1936: (Doctrinal - Los Giros en la Divina Voluntad Revisitados -	26
Resumen del capítulo del 1 de marzo de 1936: (Doctrinal)	30
Resumen del capítulo del 21 de abril de 1936: (Doctrinal)	39
Resumen del capítulo del 20 de mayo de 1936: (Doctrinal) - La Ascensión Revisitada -	44
Resumen del capítulo del 31 de mayo de 1936: (Doctrinal)	49
Resumen del capítulo del 14 de junio de 1936: (Doctrinal)	57
Resumen del 4 de Julio de 1936: (Doctrinal) - El Jesús Particular para cada uno -	65
Resumen del capítulo del 23 de agosto de 1936: (Doctrinal)	72
Resumen del capítulo del 3 de noviembre de 1936: (Doctrinal)	81
Resumen del capítulo del 8 de diciembre de 1936: (Doctrinal)	87
Resumen del capítulo del 20 de diciembre de 1936: (Doctrinal) - María Particular -	95
Resumen del capítulo del 24 de diciembre de 1936: (Doctrinal)	103
Resumen del capítulo del 28 de diciembre de 1936: (Doctrinal)	109
Resumen del capítulo del 1 de enero de 1937: (Doctrinal)	115
Resumen del capítulo del 4 de enero de 1937: (Doctrinal) - el ser humano es un Acto de Dios -	119
Resumen del capítulo del 10 de enero de 1937: (Doctrinal)	126
Resumen del capítulo del 24 de enero de 1937: (Doctrinal)	131
Resumen del capítulo del 10 de febrero de 1937: (Doctrinal)	137
Resumen del capítulo del 26 de febrero de 1937: (Doctrinal)	142
Resumen del capítulo del 6 de marzo de 1937: (Doctrinal)	148
Resumen del capítulo del 14 de marzo de 1937: (Doctrinal)	155
Resumen del capítulo del 18 de marzo de 1937: (Doctrinal)	160
Resumen del capítulo del 22 de marzo de 1937: (Doctrinal)	164
Resumen del capítulo del 26 de marzo de 1937: (Doctrinal)	169
Resumen del capítulo del 4 de abril de 1937: (Doctrinal) - La decisión de obedecer siempre, revisitada -	174
Resumen del capítulo del 8 de abril de 1937: (Doctrinal)	177
Resumen del capítulo del 18 de abril de 1937: (Doctrinal)	182
Resumen del capítulo del 25 de abril de 1937: (Doctrinal)	185
Resumen del capítulo del 6 de mayo de 1937: (Doctrinal)	190

Resumen del capítulo del 10 de mayo de 1937: (Doctrinal)	196
Resumen del capítulo del 16 de mayo de 1937: (Doctrinal) – Las Verdades Divinas Revisitadas -	201
Resumen del capítulo del 23 de mayo de 1937: (Doctrinal)	206
Resumen del capítulo del 28 de mayo de 1937: (Doctrinal) - La Inseparabilidad de María, Revisitada -	212
Resumen del capítulo del 6 de junio de 1937: (Doctrinal) - Continúa con las Verdades Divinas -	217
Resumen del capítulo del 18 de junio de 1937: (Doctrinal)	225
Resumen del capítulo del 28 de junio de 1937: (Doctrinal)-.....	237
Resumen del capítulo del 4 de Julio del 1937: (Doctrinal)	243
Resumen del capítulo del 12 de Julio de 1937: (Doctrinal)	247
Resumen del capítulo del 25 de Julio de 1937: (Doctrinal)	257
Resumen del capítulo del 2 de agosto de 1937: (Doctrinal) – La Felicidad Revisitada	266

Resumen del capítulo del 2 de diciembre de 1935: (Doctrinal)

**La Divina Voluntad dardea a la criatura y le forma la nobleza divina,
y haciéndola de Actor hace inseparable a Dios y la criatura.
Ejemplo, el sol.**

Mi Rey de amor Jesús y mi Reina Mamá Divina, iah! entrelacen mi voluntad con la vuestra y hagan de ellas una sola, más bien enciérenme en vuestros corazones, a fin de que escriba no fuera de vosotros, sino, o dentro del corazón de mi Jesús, o en el regazo de mi Madre Celestial, a fin de que pueda decir: "Es Jesús que escribe y mi Mamá la que me sugiere las palabras." Por eso ayúdenme y denme la gracia de vencer la gran repugnancia que siento al comenzar otro volumen, ustedes que sabéis mi pobre estado, siento la necesidad de ser sostenida, fortalecida y toda renovada por la Potencia de vuestro Fiat Divino para poder hacer en todo y siempre vuestra Divina Voluntad.

Después me sentía inmersa en el Querer Divino, el cual tomaba el aspecto de Actor para poder entrar en los más íntimos rincones de mi alma y formar su acto obrante en mí; yo he quedado sorprendida, y mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, cuando la criatura hace y vive en la Divina Voluntad, nuestro Ser Supremo la dardea con su Luz continuamente, le dardea la mente y pone en ella la nobleza de los pensamientos divinos, de modo que siente en su inteligencia, memoria y voluntad, la Santidad, el recuerdo de su Creador, el Amor, la Voluntad de Aquél que haciéndole de Actor forma en ella el orden, la Sabiduría divina; dardeándola pone con sus besos de luz la sustancia divina en su mente, de modo que todo es noble, todo es santo, todo es sagrado en ella. Este Actor de mi Querer, formando su sede en la inteligencia creada, con su Potencia y maestría forma en ella su imagen; le dardea el corazón y forma la nobleza del amor, de los deseos, de los Afectos, de los latidos; dardea la boca y forma la nobleza de las palabras; dardea las obras y los pasos y forma las obras santas, la nobleza de los pasos; y no sólo dardea al alma, sino también el cuerpo, y con su Luz inviste la sangre y la ennoblecen, de modo que la criatura se siente correr en su sangre, en sus miembros, la plenitud, la Santidad, la sustancia de la nobleza divina. Este Actor de mi Divina Voluntad toma el oficio de Artífice insuperable, de transformar a Dios en la criatura, y la criatura en Dios. Cuando mi Voluntad ha llegado a esto, que es el acto más grande que puede hacer, – esto es, formar de Dios y de la criatura una sola Vida, volviéndolos inseparables el uno del otro –, se reposa en su obra y siente tal felicidad porque ha vencido a la criatura, ha formado su trabajo en ella, y ha cumplido su Voluntad. Entonces parece que dice en el énfasis de su amor: He hecho todo, no me queda otra cosa que poseerla y amarla."

Yo he quedado pensativa al escuchar esto, y mi amable Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, ¿por qué dudas? ¿No hace también el sol este oficio? En cuanto dardea la flor con su luz, así le da la sustancia del color y del perfume; en cuanto dardea el fruto, así le infunde la dulzura y el sabor; conforme dardea las plantas, así comunica a cada una la sustancia, los efectos que ellas requieren. Si esto lo hace el sol, mucho más mi Voluntad Divina que todo puede, y todo sabe hacer, y así como el sol va buscando la semilla para dar lo que posee, así mi Divina Voluntad va buscando las disposiciones de las criaturas que quieren vivir de mi Voluntad, y rápidamente las dardea y comunica la sustancia y nobleza divina, y forma y hace crecer su Vida."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de un nuevo capítulo. Dice Luisa que quiere entrelazarse con la Divina Voluntad, para poder decir: "*Es Jesús que escribe y mi Mamá la que me sugiere las palabras.*", y de esa manera poder comenzar con este nuevo volumen.

Dice también que después, que el Querer Divino quería tomar el papel de actor principal, y ella ha quedado sorprendida.

(1) Hija mía bendita, cuando la criatura hace y vive en la Divina Voluntad, nuestro Ser Supremo la dardea con su Luz continuamente,

(1) Hija mía bendita, cuando el ser humano hace y vive en la Divina Voluntad, Yo la Dardeo continuamente,

(2) le dardea la mente y pone en ella la nobleza de los pensamientos divinos, de modo que siente en su inteligencia, memoria y voluntad, la Santidad, el recuerdo de su Creador, el Amor, la Voluntad de Aquél que haciéndole de Actor forma en ella el orden, la Sabiduría Divina;

(2) Yo Le dardeo la mente y pongo en esa mente, la nobleza de Mis Pensamientos, para que sienta en su inteligencia, memoria y voluntad, a Mi Santidad, a Mi Recuerdo, a Mi Amor Afetivo, que como Actor Quiero Formar en ese ser humano, el Orden propio a Mi Sabiduría.

(3) dardeándola pone con sus besos de luz la sustancia divina en su mente, de modo que todo es noble, todo es santo, todo es sagrado en ella.

(3) Además, la Dardeo para darle Mis Besos de Luz, Infundir en su mente, a Mi Naturaleza, a Mi Sustancia, a fin de que todo sea noble, santo, sagrado en él o en ella.

(4) Este Actor de mi Querer, formando su sede en la inteligencia creada, con su Potencia y maestría forma en ella su imagen; le dardea el corazón y forma la nobleza del amor, de los deseos, de los Afetos, de los latidos; dardea la boca y forma la nobleza de las palabras; dardea las obras y los pasos y forma las obras santas, la nobleza de los pasos; y no sólo dardea al alma, sino también el cuerpo, y con su Luz inviste la sangre y la ennoblecce, de modo que la criatura se siente correr en su sangre, en sus miembros, la plenitud, la Santidad, la sustancia de la nobleza divina.

(4) Como Autor, Formo Mi Imagen y Mi Morada en su inteligencia; como Actor, Dardeo su corazón para que posea, mi Amor Afetivo, mis Deseos, Mis Afetos, Mis Latidos; Dardeo su boca, para que posea mis Palabras Nobles; Dardeo sus obras para que sean santas, Dardeo sus pasos para que sean nobles, Dardeo también a su cuerpo, para Investir su sangre y ennoblecera, y así sienta correr en su sangre, en sus miembros, la plenitud, la Santidad, y la sustancia de Mi Nobleza y Santidad.

(5) Este Actor de mi Divina Voluntad toma el oficio de Artífice insuperable, de transformar a Dios en la criatura, y la criatura en Dios.

(5) Como Actor Divino, Asumo el oficio de Artífice insuperable, y, hago que Mi Bilocación en ese humano, se acomode a él; o ella, y así, ese ser humano pueda actuar como Actuo Yo.

(6) Cuando mi Voluntad ha llegado a esto, que es el acto más grande que puede hacer, – esto es, formar de Dios y de la criatura una sola Vida, volviéndolos inseparables el uno del otro –,

(6) Cuando Yo Consiga esto, Habré Conseguido Hacer la Actividad más grande posible; esto es, He Conseguido que Yo, y mi Amado Hijo o Hija, vivamos, inseparables, con mi Misma Vida.

(7) se reposa en su obra y siente tal felicidad porque ha vencido a la criatura, ha formado su trabajo en ella, y ha cumplido su Voluntad.

(7) Entonces, Puedo Reposar contemplando Mi Obra, y Siento tal felicidad porque, finalmente, la Divina Voluntad, en Mí, Ha Conseguido que ese ser humano se deje, vencer, libre e informadamente; que Me haya Dejado Hacer Mi Trabajo en él o en ella.

(8) Entonces parece que dice en el énfasis de su amor: "He hecho todo, no me queda otra cosa que poseerla y amarla".

(8) y entonces, con Énfasis Amoroso, Podré Decir: "Lo He Hecho todo, juntos ahora, lo Haremos todo.

Los que preparan estas Guías de Estudio, no han querido comentar o analizar el Bloque desmenuzada mente, porque el Mensaje es Uno: se trata de la Transformación lenta, detallada, y perennemente restringida del Dios Humanado, de Jesús, para conseguir que seamos uno con Él, en todos los aspectos posibles. Decimos que es una Actividad perennemente restringida, porque nada puede asumirse, sino que todos y cada uno de los detalles de esta transformación, hay que Sugerírnoslo, para que aceptemos cada detalle de la Transformación, enteramente libres e informados.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (**B**). Ante las dudas de Luisa, el Señor Prosigue y Dice:

(1) Hija mía, ¿por qué dudas? ¿No hace también el sol este oficio? En cuanto dardea la flor con su luz, así le da la sustancia del color y del perfume; en cuanto dardea el fruto, así le infunde la dulzura y el sabor; conforme dardea las plantas, así comunica a cada una la sustancia, los efectos que ellas requieren. – seguimos parafraseando para personalizar y corregir la sintaxis.

(1) Hija mía, ¿por qué dudas? ¿No hace lo mismo el sol? En cuanto su luz dardea a la flor, le da su color y perfume; en cuanto dardea su fruto, le infunde dulzura y sabor; conforme dardea a cada planta, así le comunica a cada una la sustancia, y los efectos que ellas necesitan.

(2) Si esto lo hace el sol, mucho más mi Voluntad Divina que todo puede, y todo sabe hacer, y así como el sol va buscando la semilla para dar lo que posee, así mi Divina Voluntad va buscando las disposiciones de las criaturas que quieren vivir de mi Voluntad, y rápidamente las dardea y comunica la sustancia y nobleza divina, y forma y hace crecer su Vida.

(2) Si esto hace el sol, mucho más puede hacer la Divina Voluntad, en Mí, que todo puedo y todo Sé Hacer. Mira Luisa, así como el sol busca cada semilla para darle lo que necesita, así Mi Madre y Yo buscamos a seres humanos que quieran Vivir en la Divina Voluntad, y cuando los encontramos, rápidamente los Dardeo y Activo a Su Persona Divina con una Vida Obrante, para que Su Vida en la Divina Voluntad Crecza.

* * * * *

Tampoco hemos necesitado analizar lo ya conocido, Solo era necesario parafrasear para consistencia lógica y Coherencia sintáctica.

Resumen del capítulo del 8 de diciembre de 1935: (Doctrinal)

**Prodigios de la Inmaculada Concepción.
Comunicación de los derechos divinos.
Dios no quiere hacer nada sin su Madre Celestial.**

Estaba haciendo mi giro en los actos de la Divina Voluntad, y habiendo llegado al acto en que el Fiat Omnipotente creó a la Virgen Inmaculada me he detenido, y ioh! qué sorpresa de prodigios jamás escuchados unidos juntos, el encanto del cielo, del sol y de toda la Creación no podían compararse, ioh! cómo quedaban atrás ante la Soberana Reina, y mi dulce Jesús al verme tan sorprendida me ha dicho:

"Hija mía bendita, tú debes saber que no hay belleza, ni valor, ni prodigios que puedan compararse a la Inmaculada Concepción de esta celestial criatura, mi Fiat Omnipotente hizo de Ella una nueva creación, ioh! cuánto más bella, más prodigiosa que la primera, mi Querer Divino en Sí mismo no tiene principio ni fin, y el prodigo más grande fue como si en esta criatura renaciera, y no sólo, sino en cada instante, acto, oración que hacía, crecía, y en este crecimiento mi Voluntad multiplicaba sus prodigios en modo infinito. La creación del universo fue creada por Nosotros en modo admirable, y es mantenido por Nosotros bajo el imperio de nuestro acto Creonte y conservante, sin que agregáramos nada, en cambio en esta Virgen, manteníamos el acto Creonte, conservante y creciente, esto es el prodigo de los prodigios, la Vida de nuestro Querer renacida en Ella, y su crecer continuo en cada acto que hacía, y nuestro Fiat para renacer en Ella se pronunció en el acto de su Concepción, y cuando Éste se pronuncia, nuestro acto tiene tal suntuosidad, sublimidad, alteza, inmensidad, potencia, que toma a todos en la red de su Amor, no pone a ninguno a un lado, todos pueden tomar el bien que posee nuestro Fiat obrante, a menos que alguno no lo quisiera. Nuestra Divinidad al ver en esta Santa criatura como renacida a nuestra Voluntad, le participó sus derechos divinos, de modo que era dueña de nuestro Amor, Potencia, Sabiduría y Bondad, y Reina de nuestro Fiat. Ella con su acto creciente de nuestro Querer nos raptaba, nos amaba tanto, que llegó a amarnos por todos, a todas las criaturas las cubría, las escondía en su amor y nos hacía oír el eco del amor de todos y de cada uno. ¡Oh! cómo nos sentíamos atados y como hechos prisioneros por el amor de esta Virgen Santísima, mucho más que como nos amaba, adoraba, rogaba, obraba con el acto creciente de nuestro Fiat que poseía, encerraba en sí a su Creador, conforme nos amaba así nos sentíamos absorbidos en Ella sin poderle resistir, era tanta su potencia que nos dominaba y encerraba en sí nuestra Trinidad Sacrosanta, y Nosotros la amábamos tanto que la hacíamos hacer lo que Ella quería; ¿quién tenía corazón para negarle algo? Más bien nos sentíamos más felices de contentarla, porque un alma que nos ama es nuestra felicidad, porque oímos el eco, la alegría de nuestra felicidad en ella, y quien posee nuestra Voluntad como vida es todo para Nosotros. Este es el gran prodigo de quien posee nuestra Voluntad como vida, sentir en sí el participar en sus mismos derechos divinos, con esto siente que su amor no termina jamás, y tiene tanto que puede amar por todos y dar amor a todos; con su acto creciente no dice jamás basta a su santidad. Mucho más que la Soberana Reina con poseer nuestra Voluntad como vida, tenía siempre qué darnos, siempre qué decir, nos tenía siempre ocupados y Nosotros teníamos siempre qué dar, y siempre nuestros secretos amorosos para comunicarle, tanto que nada hacemos sin Ella, primero nos entendíamos con Ella, después lo poníamos en su materno corazón, y de su corazón desciende en el afortunado que debe recibir aquel bien. Así que no hay gracia que descienda sobre la tierra, no hay santidad que se forme, no hay pecador que se convierta, no hay amor que parte de nuestro trono, que primero no sea puesto en su corazón de Madre, la cual forma la maduración de aquel bien, lo fecunda con su amor, lo enriquece con sus gracias, y si es necesario con la virtud de sus dolores, y después lo pone en quien lo debe recibir, de modo que quien lo recibe siente la Paternidad Divina y la Maternidad de su Madre Celestial. Podemos hacer sin Ella, pero no queremos, ¿quién tendrá corazón de hacerla a un lado? Nuestro Amor, nuestra Sabiduría infinita, nuestro mismo Fiat se impone sobre Nosotros, y no nos hace hacer nada que no descienda por medio suyo. Ve entonces hasta dónde llega nuestro Amor por quien vive de la Voluntad Divina, hasta no querer hacer nada sin Ella, es la armonía de nuestra Sabiduría infinita, que así como la Creación del universo gira siempre en torno a Nosotros, y conforme gira fecundan la tierra y mantienen la vida natural a todas las criaturas, así esta nueva creación de la Concepción de la Inmaculada Señora gira siempre en torno a Dios, y Dios gira siempre en torno a Ella, y mantienen la fecundidad del bien, forman la santidad de las almas y la llamada a las criaturas a Dios."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este nuevo capítulo, dictado un 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, que se une a muchos otros capítulos anteriores con igual fecha.

La Iglesia Católica cree que la Existencia de la Virgen María era necesaria, porque la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Verbo Eterno, Había Decidido Redimirnos del pecado de desobediencia, cometido por los Primeros Padres, Adán y Eva, y para Redimirnos, Dios en la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, tenía que Encarnarse y nacer de mujer, tal y como nacemos todos, y esa Madre se Llama María.

La Mujer que iba a ser Su Madre terrenal, por tanto, tendría que gozar de privilegios que ninguna otra Persona Humana ha tenido, y uno de esos privilegios fue, el de haber sido Concebida sin Mancha del pecado de origen, y, de esa manera, Jesús, Se Encarnaría en una Mujer Inmaculada y Plena de Gracia.

Hasta aquí lo sabido. Ahora Jesús Le Dicta a Luisa este Nuevo Evangelio del Reino de la Divina Voluntad, y una de las Revelaciones más importantes en estos Escritos de Cielo, es que Él, Jesús, Verbo Eterno, no se Humanó para Redimirnos, sino que se Humanó mucho antes, al principio del tiempo, y así, como Jesús Ab Eterno, Asumir Responsabilidad por nosotros, y Crear los primeros seres humanos, en un Planeta Perfecto, con una Persona Dual, una Persona Humana, Cuerpo y Alma, y una Persona Divina, Cuerpo de Luz animado por una Vida Obrante de la Divina Voluntad, y así Equipados, Guiarnos Él, para que llegáramos a ser, pequeñas Replicas Suyas, que libre e informadamente, Decidiéramos Conocerle, Amarle Afectivamente, y Colaborar con Él, en un Proyecto, la Construcción de un Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto en el que Nos Había Creado.

Como corolario de esta Revelación tan extraordinaria, Jesús Revela, que cuando se Humana Ab Eternamente, Decide tener una Compañera, no Madre, sino Compañera, que no solo fuera Su Compañera Inseparable, sino para que fuera el Prototipo Genético de las mujeres que iba a crear para conseguir Su Proyecto. Esta Compañera Ab Eterna es María, a la que se la Prueba, en el mismo instante en el que se la Concibe, y esta es Prueba de Fidelidad, y esta Prueba, Ella la Pasa, la Satisface, Decidiendo Obedecer siempre lo que la Divina Voluntad, Humanada en Jesús, Le Pidiera Hacer, y en ese mismo instante, María es Creada y Admitida a la Familia Celestial, para ser Dios por Gracia.

Así las cosas, cuando Jesús Ab Eterno Crea al primero de los seres humanos, a Adán, lo crea a Imagen y Semejanza Suya, y cuando Jesús crea a la primera mujer, Eva, la Crea a Imagen y Semejanza de María, Su Inseparable Compañera.

Todo hubiera resultado perfecto, si Adán y Eva no hubieran desobedecido, descarrilando momentáneamente Su Proyecto, y Le Fuerza a Realizar una Laboriosa y complejísima Simulación que llamamos *Corrida de Ensayo*, en la que Jesús Se Asegura de que va a poder conseguir Su Proyecto, con seres humanos que Le han Desobedecido, Simulación que Incluía un Proceso Redentor absolutamente necesario. Comoquiera que Jesús Constata en la *Corrida de Ensayo*, que Podrá Conseguir Su Proyecto, Jesús Implementa las soluciones obtenidas en la *Corrida de Ensayo*, Exiliando a Adán y a Eva a un nuevo planeta que Crea, similar al Perfecto, que llamamos imperfecto, que es este planeta tierra nuestro, y comienza la larguísima labor de Restablecer Su Proyecto, y en ese proceso de Restablecimiento Nos Encontramos ahora.

Ahora bien, el Proceso Redentor necesario solo podía conseguirse, si tanto Él como María se Encarnaban, o sea, nacían de mujer como los demás seres humanos, porque era una condición esencial, que, en la Redención, tanto Él como María, tenían que sufrir para Reparar, y no podían sufrir a menos que se Encarnaran.

Esta necesidad de Redimirnos presentaba nuevas dificultades, porque, aunque Ambos tenían que nacer de mujer, la Dignidad Divina Exigía que las Madres de Ambos fueran seres humanos perfectos. Con su Nacimiento no existía ningún problema porque Él Iba a nacer de un ser humano, María, que tenía por Gracia Divina, Su Misma Naturaleza, pero ¿Cómo resolver el problema presentado por el Nacimiento de María, que no tendría un ser irreprochable, como madre? La Solución se Consigue, fertilizando con un Rayo de Luz Energética Divina, a un Ovulo Femenino que se Crea con una composición genética exactamente igual al ADN de María ab eterna, y ese Ovulo Femenino así Fertilizado se introduce en Santa Ana, que provee a María, la Doncella Israelita, con lo necesario para Su Gestación, como Madre Subrogada.

Así pues, se Resuelve la Concepción Inmaculada de María, ahora como Madre de Jesús, y esta es la Solemnidad que Celebramos anualmente, conseguida igualmente Milagrosa, pero con un Milagro Distinto, que garantizaba, en la Doncella Israelita, la Pureza Original Poseída por la María Ab Eterna.

Por tanto, el 8 de diciembre no es la fiesta de la Inmaculada Concepción, sino que es la Fiesta de la Concepción Inmaculada del ser humano llamado María, Doncella Israelita, que así Inmaculada, Nació para ser la Futura Madre de Jesús Redentor, que también es Concebido en María, y Nace de Ella, Milagrosamente también, pero con Milagros Distintos y más Espectaculares aun, y que ya conocemos por otros capítulos.

Dicho todo esto, cuando leamos el capítulo veremos, que Nuestro Señor Enfoca Su Atención con total exclusividad, no en la Concepción Inmaculada de María, sino que utiliza la Solemnidad, para Hablarnos sobre el Continuo Crecimiento posterior de María; Crecimiento que no se ha detenido nunca, ni se detendrá jamás.

Como veremos también, en el párrafo 3, el Señor Nos Hace Saber, que este Crecimiento adquiere unas características que son imposible comprenderlas completamente, pero que necesitamos creerlas, porque el que lleguemos a Conocer y Amar Afectivamente a Su Madre, como Le Amamos a Él, es absolutamente indispensable.

Y ahora comenzamos el análisis del capítulo.

Dice Luisa que hacía sus acostumbrados Giros por la Divina Voluntad, y llegó, una vez más, al momento en el que Dios Concebía y Creaba a la Virgen, Inmaculadamente. Los prodigios que veía no podían explicarse, desafiaban toda comparación. En esas, el Señor se Le Aparece, para Dictarle este nuevo Pronunciamiento.

(1) Hija mía bendita, tú debes saber que no hay belleza, ni valor, ni prodigios que puedan compararse a la Inmaculada Concepción de esta celestial criatura, - Párrafo inicial que establece el tema, que hemos discutido en nuestro prólogo de este capítulo.

(2) mi Fiat Omnipotente hizo de Ella una nueva creación, ioh! cuánto más bella, más prodigiosa que la primera, -

(2) Mi Fiat Omnipotente Ordenó al Amor Divino que Encarnara a María ab eterna, y ¡oh!, cuánto más bella, más prodigiosa fue su Creación Encarnada, que cuando fue Creada ab eternamente. – El traductor presume que todos vamos a interpretar que el Señor Dice, que la Creación de María es más importante que la creación de este planeta, o del universo; pero, para los que preparan estas Guías de Estudio, las Creaciones de las que habla el Señor, son de las Creaciones de María ab eterna, que es la primera Creación de María, y la segunda que es su Creación Encarnada, y por tanto, como hemos parafraseado, la Creación de María Encarnada es más bella, más prodigiosa, que la Creación de María Ab Eterna.

(3) mi Querer Divino en Sí mismo no tiene principio ni fin, y el prodigo más grande fue como si en esta criatura renaciera, y no sólo, sino en cada instante, acto, oración que hacía, crecía, y en este crecimiento mi Voluntad multiplicaba sus prodigios en modo infinito.

(3) Nuestra Progenitora, la Divina Voluntad, no tiene Principio ni Fin, es Eterna, y el prodigo más grande que ha Hecho o Hará, es la de Encerrarse en María; no Bilocando en María una Vida Obrante, sino Encerrándose a Ella Misma en María. Mira Luisa, cuando Mi Madre Actúa, Obedeciendo lo que Le Sugerimos, es como si la Divina Voluntad Estuviera Actuando Universalmente, Realizando el Acto Único de Creación desde dentro de María. – Llegamos al párrafo en el que el Señor Describe, en que consiste este Crecimiento del que Quiere Hablarnos en este día. Esperamos que nuestro parafraseo haya destacado lo imposible que resulta entender lo que Dice, pero hay que creerlo, porque lo que Nos está Revelando es completamente fuera de serie.

En este párrafo, comienza a Explicar el Señor, la verdadera Magnitud de la Realeza de Su Madre, y también se puede explicar ahora, no místicamente, sino lógicamente, que, si María es la Intercesora de todas las Gracias y Dones que Recibimos, y pudiéramos añadir, que todo el Universo Recibe, es porque, desde dentro de María, la Divina Voluntad, en el Amor Divino, lo está Originando todo, lo está Creando todo.

Entendamos más. Todos los que viven en la Divina Voluntad, tienen una Bilocación de la Divina Voluntad, una Vida Obrante, que ahora reside en nuestra Persona Divina, hasta que volvamos a reunirnos con nuestra Persona Divina cuando muramos, porque entonces, nuestras Dos Personas estarán unidas simbióticamente, como lo estuvieron al principio de nuestra

existencia como seres humanos viviendo en el Planeta Perfecto. En María, por lo que aquí se Revela, la Divina Voluntad está Encerrada por completo, y desde dentro de María, es que Actúa Universalmente, o por lo menos, Actúa con los seres humanos.

Una vez dicho esto, también tenemos que decir, que Dios No Puede Crear a otro Dios, porque Dios, solo hay Uno, la Divina Voluntad, por lo que esto de que Dios se Encierra en María, no implica que Ella es ahora Dios por Naturaleza, porque eso Dios no puede hacerlo, pero si pueda Hacer que María sea Dios por Gracia, puede Dios hacer para que Su Actividad fluya a través de María.

(4) La creación del universo fue creada por Nosotros en modo admirable, y es mantenida por Nosotros bajo el imperio de nuestro acto Creonte y conservante, sin que agregáramos nada, en cambio en esta Virgen, manteníamos el acto Creonte, conservante y creciente, esto es el prodigo de los prodigios, la Vida de nuestro Querer renacida en Ella, y su crecer continuo en cada acto que hacía,

(4) Nada de esto debe extrañarte Luisa. Es Verdad que el Universo fue creado por la Divina Voluntad, a través de los Entes Divinos que Conformamos a la Familia Celestial, porque el Universo fue creado antes de que María ab eterna Existiera, pero, a partir de Su Existencia ab eterna, de María sale Nuestro Acto Único de Creación. Este es el Prodigio de los Prodigios, el que el Divina Querer, lo Crea todo, desde dentro de María. – nada que añadir al parafraseo.

(5) y nuestro Fiat para renacer en Ella se pronunció en el acto de su Concepción,

(5) Eso Decidió la Divina Voluntad, y así Diseñó a María, y así Esta dentro de María, y Pronunciando el Fiat Omnipotente, la Divina Voluntad Se Encerró en María, para Resurgir a la Creación desde dentro de María. – sigue Reafirmando lo mismo.

(6) Y cuando Éste se pronuncia, nuestro acto tiene tal suntuosidad, sublimidad, alteza, inmensidad, potencia, que toma a todos en la red de su Amor, no pone a ninguno a un lado, todos pueden tomar el bien que posee nuestro Fiat obrante, a menos que alguno no lo quisiera.

(6) Y cuando el Fiat se pronuncia, el Acto Resultante tiene tal suntuosidad, sublimidad, alteza, inmensidad, potencia, que Envuelve a todos, y del Amor Afectivo Generado, todos pueden recibirlo, a menos que lo rechacen.

(7) Nuestra Divinidad al ver en esta Santa criatura como renacida a nuestra Voluntad, le participó sus derechos divinos, de modo que era dueña de nuestro Amor, Potencia, Sabiduría y Bondad, y Reina de nuestro Fiat.

(7) María Sabe lo que Hemos Hecho, de cómo La Hemos hecho participe de nuestros Derechos Divinos, así que María sabe que es Dueña de nuestro Amor Afectivo, Potencia, Sabiduría y Bondad; Reina de Nuestra Actividad. – Este es un párrafo de una importancia tal, que requiere una mayor explicación. Si entendemos lo que Dice el Señor, María sabe lo que la Divina Voluntad Ha hecho en Ella, Ella Sabe que es Omnipotente en lo que Ella Decida Pedir, siempre Acorde con Su Hijo y Señor. Estas Peticiones de María no son caprichosas, ni son Peticiones ligeras, porque María Conoce la Responsabilidad que Conlleva Tener a la Divina Voluntad Encerrada en Ella, para que, desde dentro de María, la Divina Voluntad Actúe.

(8) Ella con su acto creciente de nuestro Querer nos raptaba, nos amaba tanto, que llegó a amarnos por todos, a todas las criaturas las cubría, las escondía en su amor y nos hacía oír el eco del amor de todos y de cada uno.

(8) Mira Luisa, lo que María Hace, la Hace Crecer tanto, que Nos Raptta; Sentimos que Nos Ama Tanto, que Ama a todos los seres humanos que hemos Creado, y por eso, Ella Quiere Cubrirlos a todos, esconderlos dentro de Su Amor Afectivo, y así ustedes dentro de Ella, nos aman, y es de María que Nos Llega el Eco de vuestro Amar. – La participación de Nuestra Madre María es ahora más impresionante aun, puesto que el señor Dice que el Amor Afectivo al que correspondemos en cada Sugerencia de Acción que obedecemos, le Llega a Dios como Eco, porque sale de dentro de María.

(9) ¡Oh! cómo nos sentíamos atados y como hechos prisioneros por el amor de esta Virgen Santísima, mucho más que como nos amaba, adoraba, rogaba, obraba con el acto creciente de nuestro Fiat que poseía, encerraba en sí a su Creador, conforme nos amaba así nos sentíamos absorbidos en Ella sin poderla resistir,

(9) ¡Oh!, Luisa, cómo nos sentíamos atados, prisioneros en Su Amor Afectivo, porque Nos Ama, como Nos Amamos a Nosotros Mismos, Nos Sentimos más y más Absorbidos por este Amor Suyo que no sabemos, ni queremos resistir.

(10) era tanta su potencia que nos dominaba y encerraba en sí nuestra Trinidad Sacrosanta, y Nosotros la amábamos tanto que la hacíamos hacer lo que Ella quería;

(10) es tanta la potencia de este Amor Suyo, que nos Domina, Nos Encierra a todos en Ella, y Le Permitimos que Nos Haga hacer, lo que Ella Quiere.

(11) ¿quién tenía corazón para negarle algo? Más bien nos sentíamos más felices de contentarla, porque un alma que nos ama es nuestra felicidad, porque oímos el eco, la alegría de nuestra felicidad en ella, y quien posee nuestra Voluntad como vida es todo para Nosotros.

(11) ¿quién de Nosotros Tiene corazón para negarle algo? Más bien Nos sentimos felices Contentándola, porque un ser humano tan especial para nosotros como es María, que Nos Ama, Forma Nuestra Felicidad; porque oímos el eco, la alegría de Nuestra Felicidad en ella, y quien posee a la Divina Voluntad como vida, es todo para Nosotros.

(12) Este es el gran prodigo de quien posee nuestra Voluntad como vida, sentir en sí el participar en sus mismos derechos divinos, con esto siente que su amor no termina jamás, y tiene tanto que puede amar por todos y dar amor a todos; con su acto creciente no dice jamás basta a su santidad.

(12) Este es el grande prodigo que Hago en quien vive en la Divina Voluntad, como Vive Mi Madre María; Ella Siente que Le He Dado el Derecho Divino de Participar en nuestra Actividad Continua, de Amar Afectivamente a todo y a todos, con un Amor que no termina jamás, que crece como Crece Su Santidad.

(13) Mucho más que la Soberana Reina con poseer nuestra Voluntad como vida, tenía siempre qué darnos, siempre qué decir, nos tenía siempre ocupados y Nosotros teníamos siempre qué dar, y siempre nuestros secretos amorosos para comunicarle, tanto que nada hacemos sin Ella,

(13) Mira Luisa, Como la Soberana Reina Posee a la Divina Voluntad como Vida Propia, Puede Darnos siempre, y Puede Pedirnos siempre, Nos Mantiene Ocupados Revelándole, más y más Secretos Amorosos nuestros. Te Digo, Luisa, que nada Hacemos ya, sin que Ella lo Sepa y Participe.

(14) primero nos entendíamos con Ella, después lo poníamos en su materno corazón, y de su corazón desciende en el afortunado que debe recibir aquel bien.

(14) Ahora, cuando se trata de Beneficiarlos a ustedes, Sus Hijos e Hijas, primero la Oímos, Negociamos con Ella, y el Bien que Le Concedemos, lo Encerramos en Su Materno Corazón, para que de ahí Descienda, sobre el afortunado ser humano que ha Conseguido Su Atención.

(15) Así que no hay gracia que descienda sobre la tierra, no hay santidad que se forme, no hay pecador que se convierta, no hay amor que parte de nuestro trono, que primero no sea puesto en su corazón de Madre, la cual forma la maduración de aquel bien, lo fecunda con su amor, lo enriquece con sus gracias, y si es necesario con la virtud de sus dolores, y después lo pone en quien lo debe recibir, de modo que quien lo recibe siente la Paternidad Divina y la Maternidad de su Madre Celestial.

(15) Así que no hay gracia que descienda sobre ustedes en la tierra, no hay santidad que se forme, no hay pecador que se convierta, no hay amor que parte de nuestro trono para ustedes, que primero no sea puesto en Su Corazón de Madre; en Su Corazón se Madura ese Bien, Ella lo fecunda con su Amor Afectivo, lo Enriquece con sus Mismas Gracias, y si fuere

necesario le Aplica el Mérito de Sus Dolores, y después se lo Entrega, en la próxima Sugerencia de Acción, a quien lo debe recibirlo, de modo que quien lo reciba Sienta Ambas: la Paternidad Divina y la Maternidad de su Madre Celestial.

(16) Podemos hacer sin Ella, pero no queremos, ¿quién tendrá corazón de hacerla a un lado?

(16) Podría Hacer todo eso sin que Mi Madre Me lo Pidiera, pero, Te Digo Luisa, que no tengo Corazón para hacerlo.

(17) Nuestro Amor, nuestra Sabiduría infinita, nuestro mismo Fiat se impone sobre Nosotros, y no nos hace hacer nada que no descienda por medio suyo.

(17) La Divina Voluntad, en el Amor Divino, así lo Quiere: que todo lo que hagamos para vuestro beneficio, parte de Ella, nuestra Sabiduría infinita, así lo Entiende, y así Se Impone.

(18) Ve entonces hasta dónde llega nuestro Amor por quien vive de la Voluntad Divina, hasta no querer hacer nada sin Ella,

(18) ¿Ves entonces, Luisa, ¿cuán poderoso es el Amor Afectivo que Tengo por los que viven en la Divina Voluntad? Es tal, que no Quiero hacer nada, a menos que Mi Madre, y ahora también ustedes, estén Conmigo Haciéndolo.

(19) es la armonía de nuestra Sabiduría infinita, que, así como la Creación del universo gira siempre en torno a Nosotros, y conforme gira fecundan la tierra y mantienen la vida natural a todas las criaturas, así esta nueva creación de la Concepción de la Inmaculada Señora gira siempre en torno a Dios, y Dios gira siempre en torno a Ella, y mantienen la fecundidad del bien, forman la santidad de las almas y la llamada a las criaturas a Dios.

(19) Nuestra Sabiduría infinita todo lo Armoniza, por lo que, así como todo lo Creado en vuestro planeta Gira alrededor del sol, que fecunda la tierra y mantiene la vida natural de ustedes, así la nueva creación de María Inmaculada gira siempre en torno a Dios, y Dios gira siempre en torno a Ella, para fecundar los Bienes que Queremos Reciban, forme vuestra santidad y Llame a todos a Vivir en la Divina Voluntad.

* * * * *

Y como hemos hecho anteriormente, transcribimos el capítulo sin comentarios.

(1) Hija mía bendita, tú debes saber que no hay belleza, ni valor, ni prodigios que puedan compararse a la Inmaculada Concepción de esta celestial criatura,

(2) Mi Fiat Omnipotente Ordenó al Amor Divino que Encarnara a María ab eterna, y ¡oh!, cuánto más bella, más prodigiosa fue su Creación Encarnada, que cuando fue Creada ab eternamente.

(3) Nuestra Progenitora, la Divina Voluntad, no tiene Principio ni Fin, es Eterna, y el prodigo más grande que ha Hecho o Hará, es la de Encerrarse en María; no Bilocando en María una Vida Obrante, sino Encerrándose a Ella Misma en María. Mira Luisa, cuando Mi Madre Actúa, Obedeciendo lo que Le Sugerimos, es como si la Divina Voluntad Estuviera Actuando Universalmente, Realizando el Acto Único de Creación desde dentro de María.

(4) Nada de esto debe extrañarte Luisa. Es Verdad que el Universo fue creado por la Divina Voluntad, a través de los Entes Divinos que Conformamos a la Familia Celestial, porque el Universo fue creado antes de que María ab eterna Existiera, pero, a partir de Su Existencia ab eterna, de María sale Nuestro Acto Único de Creación. Este es el Prodigio de los Prodigios, el que el Divina Querer, lo Crea todo, desde dentro de María.

(5) Eso Decidió la Divina Voluntad, y así Diseñó a María, y así Esta dentro de María, y Pronunciando el Fiat Omnipotente, la Divina Voluntad Se Encerró en María, para Resurgir a la Creación desde dentro de María.

(6) Y cuando el Fiat se pronuncia, el Acto Resultante tiene tal suntuosidad, sublimidad, alteza, inmensidad, potencia, que Envuelve a todos, y del Amor Afectivo Generado, todos pueden recibirla, a menos que lo rechacen.

(7) María Sabe lo que Hemos Hecho, de cómo La Hemos hecho participe de nuestros Derechos Divinos, así que María sabe que es Dueña de nuestro Amor Afectivo, Potencia, Sabiduría y Bondad; Reina de Nuestra Actividad.

(8) Mira Luisa, lo que María Hace, la Hace Crecer tanto, que Nos Raptó; Sentimos que Nos Ama Tanto, que Ama a todos los seres humanos que hemos Creado, y por eso, Ella Quiere Cubrirlos a todos, esconderlos dentro de Su Amor Afectivo, y así ustedes dentro de Ella, nos aman, y es de María que Nos Llega el Eco de vuestro Amar. -

(9) ¡Oh!, Luisa, cómo nos sentíamos atados, prisioneros en Su Amor Afectivo, porque Nos Ama, como Nos Amamos a Nosotros Mismos, Nos Sentimos más y más Absorbidos por este Amor Suyo que no sabemos, ni queremos resistir.

(10) es tanta la potencia de este Amor Suyo, que nos Domina, Nos Encierra a todos en Ella, y Le Permitimos que Nos Haga hacer, lo que Ella Quiere.

(11) ¿quién de Nosotros Tiene corazón para negarle algo? Más bien Nos sentimos felices Contentándola, porque un ser humano tan especial para nosotros como es María, que Nos Ama, Forma Nuestra Felicidad; porque oímos el eco, la alegría de Nuestra Felicidad en ella, y quien posee a la Divina Voluntad como vida, es todo para Nosotros.

(12) Este es el grande prodigo que Hago en quien vive en la Divina Voluntad, como Vive Mi Madre María; Ella Siente que Le He Dado el Derecho Divino de Participar en nuestra Actividad Continua, de Amar Afectivamente a todo y a todos, con un Amor que no termina jamás, que crece como Crece Su Santidad.

(13) Mira Luisa, Como la Soberana Reina Posee a la Divina Voluntad como Vida Propia, Puede Darnos siempre, y Puede Pedirnos siempre, Nos Mantiene Ocupados Revelándole, más y más Secretos Amorosos nuestros. Te Digo, Luisa, que nada Hacemos ya, sin que Ella lo Sepa y Participe.

(14) Ahora, cuando se trata de Beneficiarlos a ustedes, Sus Hijos e Hijas, primero la Oímos, Negociamos con Ella, y el Bien que Le Concedemos, lo Encerramos en Su Materno Corazón, para que de ahí Descienda, sobre el afortunado ser humano que ha Conseguido Su Atención.

(15) Así que no hay gracia que descienda sobre ustedes en la tierra, no hay santidad que se forme, no hay pecador que se convierta, no hay amor que parte de nuestro trono para ustedes, que primero no sea puesto en Su Corazón de Madre; en Su Corazón se Madura ese Bien, Ella lo fecunda con su Amor Afectivo, lo Enriquece con sus Mismas Gracias, y si fuere necesario le Aplica el Mérito de Sus Dolores, y después se lo Entrega, en la próxima Sugerencia de Acción, a quien lo debe recibirlo, de modo que quien lo reciba Sienta Ambas: la Paternidad Divina y la Maternidad de su Madre Celestial.

(16) Podría Hacer todo eso sin que Mi Madre Me lo Pidiera, pero, Te Digo Luisa, que no tengo Corazón para hacerlo.

(17) La Divina Voluntad, en el Amor Divino, así lo Quiere: que todo lo que hagamos para vuestro beneficio, parte de Ella, nuestra Sabiduría infinita, así lo Entiende, y así Se Impone.

(18) ¿Ves entonces, Luisa, ¿cuán poderoso es el Amor Afectivo que Tengo por los que viven en la Divina Voluntad? Es tal, que no Quiero hacer nada, a menos que Mi Madre, y ahora también ustedes, estén Conmigo Haciéndolo.

(19) Nuestra Sabiduría infinita todo lo Armoniza, por lo que, así como todo lo Creado en vuestro planeta Gira alrededor del sol, que fecunda la tierra y mantiene la vida natural de ustedes, así la nueva creación de María Inmaculada gira siempre en torno a Dios, y Dios gira siempre en torno a Ella, para fecundar los Bienes que Queremos Recibas, forme vuestra santidad y Llame a todos a Vivir en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 15 de diciembre de 1935: (Doctrinal)

**El verdadero amor quiere hacerse conocer,
se expande, corre y vuela en busca de quien ama,
porque siente la necesidad de ser amado.**

Potencia del acto Creante que se recibe cuando se gira en la Creación.

Mi pobre mente es siempre transportada en el mar de la Divina Voluntad, la cual me hace presente y tiene como en acto todo lo que ha hecho por amor de las criaturas, y suspira que ellas reconozcan lo que ha hecho, cuánto nos ha amado, y nos espera en sus actos para decir: "Hagamos juntos, no me dejes obrar sola, a fin de que lo que Yo hice, lo hagas tú, y así podremos decir, con igual amor nos hemos amado." Cómo es bello poderse decir recíprocamente: "Me has amado y te he amado." Es la recompensa de las obras más grandes y de los sacrificios más dolorosos.

Después mi mente giraba en la Creación, en aquel acto cuando el Fiat Omnipotente pronunciándose creaba y extendía el cielo azul, y mi eterno amor para tenerme junto con Él en este acto; y mi dulce Jesús hacía fiesta porque tenía su compañía, y deteniéndome me ha dicho:

"Hija mía buena, amar y no hacerse conocer es contra la naturaleza del verdadero amor, porque el verdadero amor por sí mismo se expande y corre, vuela en busca de quien ama, y sólo se detiene cuando encontrándola se la encierra, la esconde en su amor, y transformándola en sus mismas llamas quiere encontrar su mismo amor en ella, sus mismas obras hechas por quien ama por amor suyo. Y como la criatura jamás puede hacer lo que hacemos Nosotros por ella, nuestro Amor para conseguir lo que quiere llama a la criatura a Sí, la esconde en su mismo amor y la hace obrar junto con nuestro acto Creante y conservante, y así en realidad la criatura puede decir: 'Te he amado, lo que has hecho Tú por mí lo he hecho yo por ti.' Y Nosotros nos sentimos en realidad amados por ella con nuestro Amor y con nuestras mismas obras. Tú debes saber que cuando la criatura se eleva con su voluntad en la nuestra en las cosas creadas por Nosotros, nuestro Ente Supremo renueva sobre ella el acto Creante, y ioh! las maravillas que hacemos de gracias, de santidad, de cielo, de soles en su alma, nuestro acto se deleita en repetirse, y cuando ella gira en las cosas creadas, nuestro Amor quiere hacerse conocer, quiere que sienta cuánto la ama, y repite sobre ella nuestro acto Creante que no está jamás sujeto a cesar, de modo que siente todo el ímpetu de nuestro Amor, la potencia de nuestras obras, y presa de estupor nos ama con nuestra Fuerza creadora que hemos infundido en ella; y ioh! nuestro contento al vernos conocidos y amados por quien tanto amamos. Por esto creamos tantas cosas, porque esperábamos a la criatura para hacer conocer cuánto la amamos, y para dar a ella en cada cosa creada el potencial de nuestro Amor para hacernos amar; el amor cuando no es conocido se vuelve infeliz, y cuando no es amado por quien ama siente perder la vida, impedido, romper los pasos, y poner en el olvido sus obras más bellas. En cambio, cuando es conocido y amado, su vida se multiplica, y he aquí nuestro acto Creante sobre la criatura para ser amado como Nosotros la amamos, nuestros pasos son libres, más bien vuelan para tomar a la amada criatura, estrecharla a nuestro seno para amarla y hacernos amar, nuestro Amor siente la felicidad del amor que ella le lleva. Por eso no hay honor más grande que pueda darnos que venir en nuestra Divina Voluntad, Nosotros en cuanto la vemos venir ponemos a su disposición toda la Creación, porque es suya, para ella fue hecha, y conforme gira en cada cosa creada encuentra nuestra Potencia Creadora, que invistiéndolas comunica nuestro Amor que cada una posee, y nos pueda amar con nuestra Fuerza creadora, que es fuente, y nos pueda amar como quiere y cuanto quiere, y así el Amor del Creador y de la criatura se dan el beso, uno se reposa en el otro y ambos sienten el contento de amarse verdaderamente. iOh! cómo es bella la compañía de quien nos ama, es tanto nuestro contento, que nuestro Amor surge e inventa otras obras más bellas, otras industrias amorosas para amar y hacernos amar."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Luisa Dice que estaba girando por la Vastedad, y llegó al instante en el que Dios Creaba y Extendía el cielo azul, y Jesús se le Aparece para decirle:

(1) Hija mía buena, amar y no hacerse conocer es contra la naturaleza del verdadero amor, - El Señor Expone el tema con sencillez, pero con toda claridad. Para que un Amor sea Verdadero, tiene que ser mutuo, declarado y correspondido.

(2) porque el verdadero amor por sí mismo se expande y corre, vuela en busca de quien ama, y sólo se detiene cuando encontrándola se la encierra, la esconde en su amor, y transformándola en sus mismas llamas quiere encontrar su mismo amor en ella, sus mismas obras hechas por quien ama por amor suyo; y como la criatura jamás puede hacer lo que hacemos Nosotros por ella, nuestro Amor para conseguir lo que quiere llama a la criatura a Sí, la esconde en su mismo amor y la hace obrar junto con nuestro acto Creante y conservante, y así en realidad la criatura puede decir: 'Te he amado, lo que has hecho Tú por mí lo he hecho yo por ti.'

(2) Mira Luisa, Yo Amo al ser humano con un Amor Afectivo Verdadero, porque Mi Amor Afectivo como que se expande y corre, Vuelo en busca de quien Amo, y sólo Detengo a este Mi Amor, cuando lo Encuentro, lo Encierro en Mí, lo Escondo en el Mismo Amor que Quería Darle, y transformando a ese ser humano en Mis Mismas Llamas Amorosas, lo regreso adonde estaba, para así poder encontrar, en aquel o en aquella que he transformado, a Mi Amor Afectivo, y así, él o ella, puedan corresponderme; y como ustedes jamás podrán hacer, por si solos, lo que hacemos por ustedes, los Invitamos a Actuar y ser Partícipes de Nuestro Obrar, en el Acto Único de Creación, y así podrá decir: 'Te he amado, lo que has hecho Tú por mí lo he hecho yo por ti.' - Siempre tenemos que parafrasear, porque el traductor insiste en declarar al Amor Afectivo como si fuera un ser, humano o Divino, que no lo es. Solo un ser, humano o Divino puede Amar Afectivamente.

Así pues, este párrafo necesita ser personalizado, porque el Señor está hablando, no de cualquier ser, sino de Él Mismo, y si no se desmenuzan sus componentes, no Le podremos entender bien.

Dicho esto, añadimos que este Tópico, el Señor lo ha Discutido ya, y con gran precisión en el capítulo del 24 de noviembre de 1935, volumen 33, por lo que añadiremos esos componentes, a los que aquí se presentan para que la panorámica de este importante tema quede mejor explicada.

Así Dice el Señor que, Su Amor Afectivo por nosotros es Verdadero, porque:

- a) como que se expande y corre, Vuela en busca de quien Amo,
- b) y sólo Detengo a este Mi Amor, cuando Encuentro al Amado,
- c) lo Encierro en Mí, lo Escondo en el Mismo Amor que Quería Darle, y
- d) transformando al Amado en Mis Mismas Llamas Amorosas,
- e) lo regreso adonde estaba,
- f) para así poder encontrar, en aquel o en aquella que he transformado, a Mi Amor Afectivo, y así,
- g) él o ella, puedan corresponderme.
- h) y los Invitamos a Actuar y ser Partícipes de Nuestro Obrar, en el Acto Único de Creación.
- i) y así podrá decir: 'Te he amado, lo que has hecho Tú por mí lo he hecho yo por ti.'

A las características expuestas, añadirnos las que nos diera en el capítulo del volumen 33 mencionado.

- j) y Yo Me Dejo Amar por el que Me Ama Verdaderamente,
- k) y Le Doy Mi Misma Vida, para que la viva, como si fuera Suya.
- l) no puedo encontrar un lugar de él o ella, en el que Yo no esté,
- m) y Yo no puedo Librarme de él o de ella,
- n) porque Luisa si Me Pudiera Escapar del que así Me Ama, lo que Yo no haría jamás,
- o) tendría que traerlo Conmigo, para que este Conmigo, porque él o ella, es ahora, Yo Mismo.
- p) Y puede decir con todo Mi Beneplácito: 'He vencido a Jesús que Me ha Creado, lo tengo dentro de mí, lo poseo, es todo mío, ninguno me lo puede quitar.'

(3) Y Nosotros nos sentimos en realidad amados por ella con nuestro Amor y con nuestras mismas obras.

(3) Y entonces, Me Siento Amado realmente, por él o por ella, con Mi Mismo Amor y con Mis Mismas Obras.

(4) Tú debes saber que cuando la criatura se eleva con su voluntad en la nuestra en las cosas creadas por Nosotros, nuestro Ente Supremo renueva sobre ella el acto Creante, y ioh! las maravillas que hacemos de gracias, de santidad, de cielo, de soles en su alma, nuestro acto se deleita en repetirse,

(4) Tú debes saber que cuando el ser humano decide girar para vincularse con las cosas que Hemos Creado para él, la Divina Voluntad, incluye esta participación suya, en la Iteración del Acto Único en la que este ser humano existe, y ioh! las maravillas de gracias, de santidad, de cielo, de soles que Le Doy, cómo Me Deleito, Repitiendo su acto.

(5) y cuando ella gira en las cosas creadas, nuestro Amor quiere hacerse conocer, quiere que sienta cuánto la ama, y repite sobre ella nuestro acto Creante que no está jamás sujeto a cesar,

(5) Date cuenta, Luisa, que cuando tú giras en las cosas creadas, es cuando más te Hago Conocer Mi Amor Afetivo, y más Repito tu Giro en la Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, en la que lo hiciste.

(6) de modo que siente todo el ímpetu de nuestro Amor, la potencia de nuestras obras, y presa de estupor nos ama con nuestra Fuerza creadora que hemos infundido en ella;

(6) y así puedes sentir todo el ímpetu de Mi Amor Afetivo, la Potencia y Fuerza de Mis Obras, y, estupefacta, Me Ames con mi Mismo Amor, con la Misma Potencia y Fuerza Mías, que he Infundido en ti;

(7) y ioh! nuestro contento al vernos conocidos y amados por quien tanto amamos.

(7) y ioh!, que contento siento al verme Reconocido y Amado por ti.

(8) Por esto creamos tantas cosas, porque esperábamos a la criatura para hacer conocer cuánto la amamos, y para dar a ella en cada cosa creada el potencial de nuestro Amor para hacernos amar;

(8) Por esto He Creado tantas cosas, para encerrar en cada una, un Amor Afetivo especial por ti, y de ti recibirla en correspondencia.

(9) el amor cuando no es conocido se vuelve infeliz, y cuando no es amado por quien ama siente perder la vida, impedido, romper los pasos, y poner en el olvido sus obras más bellas.

(9) Yo Me Siento Infeliz, cuando Mi Amor Afetivo no es conocido, ni es correspondido por aquel que Amo, entonces siento que no puedo caminar, Mis Piernas se Quiebran, y Pierdo Mi Vida, porque no Me Corresponde por Mis Obras, las han olvidado.

(10) En cambio cuando es conocido y amado, su vida se multiplica, y he aquí nuestro acto Creante sobre la criatura para ser amado como Nosotros la amamos, nuestros pasos son libres, más bien vuelan para tomar a la amada criatura, estrecharla a nuestro seno para amarla y hacernos amar, nuestro Amor siente la felicidad del amor que ella le lleva.

(10) En cambio cuando Mi Amor Afetivo es conocido y es correspondido por aquel que Amo, este Amor Mío se Multiplica, e Incorporo a ese ser humano en la Iteración del Acto Único de Creación, para que Obre Conmigo, para que Me Ame más perfectamente, más como Yo la Amo, y así, estrechada a Mí, Sienta Mi Felicidad más Pura,

(11) Por eso no hay honor más grande que pueda darnos que venir en nuestra Divina Voluntad,

(11) Por eso no hay honor más grande que un ser humano pueda Darme, que decidir Vivir en la Divina Voluntad, para colaborar con lo que Yo Hago.

(12) Nosotros en cuanto la vemos venir ponemos a su disposición toda la Creación, porque es suya, para ella fue hecha,

(12) En cuanto Yo Veo que así lo ha decidido, Pongo a su disposición, a toda la Creación, porque es suya, para ella fue hecha,

(13) y conforme gira en cada cosa creada encuentra nuestra Potencia Creadora, que invistiéndolas comunica nuestro Amor que cada una posee, y nos pueda amar con nuestra Fuerza creadora, que es fuente, y nos pueda amar como quiere y cuanto quiere,

(13) y conforme gira en cada cosa creada, este Viador encuentra al Amor Divino, que con la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, las Materializa, encuentra Mi Te Amo, y así puede Amarme, como quiera y por cuanto quiera,

(14) y así el Amor del Creador y de la criatura se dan el beso, uno se reposa en el otro y ambos sienten el contento de amarse verdaderamente.

(14) y de esta manera maravilloso, Mi Amor Afectivo, y el que el ser humano me Devuelve en correspondencia, se unen, se dan un beso; el uno se reposa en el otro y ambos sienten el contento del Verdadero Amor Afectivo. – Cierra el Señor con Broche de Oro, este maravilloso capítulo del Verdadero Amor Afectivo, Diciendo que Su Encuentro con un ser humano que vive en la Divina Voluntad, y que está Girando por la Creación, puede considerarse como emblemático del Verdadero Amor Afectivo.

(15) ¡Oh! cómo es bella la compañía de quien nos ama, es tanto nuestro contento, que nuestro Amor surge e inventa otras obras más bellas, otras industrias amorosas para amar y hacernos amar.

(15) ¡Oh! cómo es bella la compañía de quien Me Ama, es tanto nuestro contento, que el Amor Divino surge, inventa, Materializa nuevas obras, a cuál más bella, para que podamos amarnos.

Resumen del capítulo del 29 de diciembre de 1935: (Doctrinal)**El puesto regio de la criatura en la unión de la Unidad Divina,
cómo queda encerrada en Ella,
y cómo puede formar las bellezas más raras y el encanto a su mismo Creador.**

Estoy entre los brazos del Fiat Divino, me atrae tanto que mi pequeña nada se siente perdida en el Todo, y si bien perdida siente su vida sostenida, alimentada, vivificada por el Todo, y si jamás sea, quisiera sustraerme, lo que no puede ser, porque no encontraría ni siquiera un agujero dónde poderme esconder en que no encontrara a mi Todo, ioh! entonces sentiría mi pequeña nada sin vida. Sentía que el Querer Divino daba el aliento a mi nada y me hacía sentir su Vida, su Amor, su Potencia, pero mientras mi mente nadaba en el Todo, en su Luz interminable, mi amado Jesús visitando mi pequeña alma, toda bondad me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija de mi Voluntad, cómo es sorprendente, maravilloso, sublime el obrar en mi Querer Divino, en cuanto la criatura hace su acto en Él, su acto queda despojado de lo humano, y unificándose adquiere la unión de la Unidad del acto divino. Ahora, la criatura tiene su puesto regio, su acto en la Unidad de nuestro acto único, y por eso si ama, ama en nuestra Unidad; si nos adora, si nos bendice, es dentro de nuestra Unidad; si nos comprende, es dentro de nuestra Unidad; nada ve, nada hace ni siente fuera de Nosotros, sino todo dentro de nuestro Ser Divino, ella puede decir: 'No conozco otra cosa, ni amo, ni quiero, sino sólo al Querer Divino, porque su Unidad me tiene encerrada dentro.'"

(B) "Ahora, la fortuna más grande, la gracia más sublime para la criatura; la gloria, el honor más grande para Nosotros, es poseer la voluntad humana, su acto en nuestra Unidad, ¿y sabes por qué? Porque podemos dar amor cuando queremos, y hacernos amar cuando deseamos, enriquecerla de gracia, de santidad, de belleza, de sentirnos raptar por los bienes y belleza que le hemos infundido. En suma, podemos tener qué hacer con la criatura, amarla, confiar el Todo a la nada, ya que tiene de lo nuestro, y sentirá tal potencia y amor de poder defender al Todo, y Nosotros nos sentimos seguros en esta nada, porque le hemos cedido nuestras armas para tenemos seguros y defendidos. Pero esto no es todo, todo lo que la criatura puede hacer, las acciones naturales, los actos más indiferentes, las palabras, las obras, los pasos, poseyendo su acto en nuestra Unidad se vuelven efecto de su acto unido con el nuestro, símbolo del sol que con los efectos de su luz forma la belleza, las floraciones, el encanto a todo lo creado, así ella investida por la Luz de mi Fiat, todo se vuelve efecto suyo, uno es el acto, una es la Voluntad, pero los efectos son innumerables, pueden formar las bellezas más raras y el encanto más seductor a Aquél que la ha creado, y que la posee en su Unidad. Hija mía, nuestro Ente Supremo posee un solo acto, así que toda la Creación, cada criatura, no son otra cosa que efecto de la Unidad de nuestro acto, por lo que la voluntad humana unificándose se vuelve nuestro efecto continuo. Y este efecto ¿sabes qué significa? Darle siempre y recibir siempre de la criatura."

Yo he quedado sorprendida y fija en el Querer Divino, y comprendía tantas cosas de esta unión en la Unidad divina, que mientras era una encerraba toda la Creación, y todos eran encerrados en esta Unidad y todos salían de ella, pero sostenidos, unificados, vinculados en esta Unidad, y como es una y todo, sostiene y da vida a todo. Mientras estaba en esto he visto el cielo, y se veían tantas luces de variadas bellezas que poseían toda la variedad de los colores, pero con un modo admirable que raptaban, estas luces serpenteaban en la bóveda azul, y mientras eran tantas formaban una sola, penetraban en los Cielos, descendían en lo bajo, querían dar vida de luz a todos, no se detenían jamás, corrían, volaban, y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, estas luces son las maravillas de los actos hechos en mi Querer Divino, cómo son bellas, llevan la marca de su Creador."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

(1) Mi pequeña hija de mi Voluntad, cómo es sorprendente, maravilloso, sublime el obrar en mi Querer Di-vino, - Declaración inicial que presenta el tema del Bloque. Una vez más, el Señor Quiere Hablarnos de lo que significa: Obrar en el Divina Querer, o sea, en la Divina Voluntad en Acción.

(2) en cuanto la criatura hace su acto en Él, su acto queda despojado de lo humano, y unificándose adquiere la unión de la Unidad del acto divino.

(2) en cuanto un ser humano, que vive en la Divina Voluntad, actúa, su acto es divinizado, y ahora está en acto de hacerse en la Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, en la que ese ser humano está existiendo. – Nuestro Señor Sintetiza mucho Conocimiento, porque presume que hemos estado estudiando los volúmenes secuencialmente. Es imposible, a estas alturas, volver a explicar el tema como ya se ha estudiado, pero algo hacemos.

Dios es Uno, y por definición pues, Su Actividad es Una y esa Actividad Una se Manifiesta Enmarcada, Circunscrita, en lo que llamamos Iteración del Acto Único. Ahora bien, en esa Iteración de la Actividad Una, hay muchos Sub-Actos que llamamos Realidades Separadas, en las que Dios Desarrolla, independientemente, la Actividad que se requiere en esos Sub-Actos. Un ejemplo quizás ayude a entender. Nuestra actividad en el planeta tierra, una Realidad Separada, se está desarrollando en la presente Iteración del Acto Único, de una manera distinta, a como se desarrolla la actividad en otro planeta del sistema, otra Realidad Separada, o como se está desarrollando en otros planetas en otros sistemas solares, y que por tanto son también Realidades Separadas.

Esto dicho, nuestra Actividad en este planeta en el que vivimos, quedaría circunscrita a esta Realidad Separada, excepto que Dios, la Divina Voluntad, ha Decretado que lo que nosotros hacemos aquí, obediente a Sus Deseos, puede trascender nuestra Realidad, puede salir fuera, para existir, integrado, en dos Realidades distintas, una de ellas, que llamamos Realidad cuasi Divina de un Planeta Perfecto al que regresaremos, y la otra Realidad, que llamamos la Realidad Divina, en la que la Divina Voluntad Existe, Manifestada en Entes Divinos, una Familia Celestial de Entes Divinos, todos Dios, pero con Diferentes Oficios.

Esta "Migración" del acto humano a las Dos Realidades, requiere un cambio sustancial, un cambio en la naturaleza del acto; de ser acto estrictamente material, hecho por una Persona Humana, necesita ser Revertido a ser un acto estrictamente energético, **a)** capaz de ser integrado a nuestra Persona Divina, toda de Luz Energética Divina, que existe en esa Realidad del Planeta Perfecto, y así sincronizar a nuestra Persona Humana con la Divina, para eventualmente vivir como una sola unidad, en esa Realidad cuasi Divina, y **b)** capaz de ser integrado a la Realidad Divina, propia a Dios en Acción, de la que hemos hablado.

El Propósito que Dios, la Divina Voluntad, Tiene con esta "Migración", del Acto Humano Obedecido, constituye una de las Revelaciones más importantes en estos Escritos de Cielo. En este capítulo, en el Bloque (**B**), Nuestro Señor va a Revelar más explícitamente aun, ese Propósito Suyo. Por ahora decimos que:

La Primera de estas "Migraciones" del acto humano obedecido, su supervivencia, es requerida, para que nosotros podamos continuar existiendo, tal y como Dios Había Decidido que Existíramos en ese Planeta Perfecto en el que íbamos a ser originados, y del que nunca debiéramos haber salido.

La Segunda de estas "Migraciones" del acto humano obedecido, su supervivencia, es requerida porque Dios, la Divina Voluntad Quiere mantener "haciéndose" a dichos actos, que Le Han Dado una gran Felicidad, un gran Contento. Esa es la única Explicación que Nuestro Señor Da, y es suficiente. Dios, la Divina Voluntad, se Complace tanto por lo que un ser humano, dotado de Su Misma Libertad de Decisión, ha Decidido hacer, que Quiere Poder Observarlos por toda la Eternidad.

Para que esta síntesis quede completa, decimos, que todo lo que ha "Migrado" a la Realidad Divina permanece en la Realidad Divina, y no está sujeto al Aniquilamiento de la presente Iteración, que necesita suceder, cuando Dios, la Divina Voluntad, Decida Comenzar una nueva Iteración del Acto Único.

(3) Ahora, la criatura tiene su puesto regio, su acto en la Unidad de nuestro acto único, y por eso si ama, ama en nuestra Unidad; si nos adora, si nos bendice, es dentro de nuestra Unidad; si nos comprende, es dentro

de nuestra Unidad; nada ve, nada hace ni siente fuera de Nosotros, sino todo dentro de nuestro Ser Divino, ella puede decir: 'No conozco otra cosa, ni amo, ni quiero, sino sólo al Querer Divino, porque su Unidad me tiene encerrada dentro'.

(3) Así pues, Luisa, el ser humano tiene un Puesto Regio, y Su Acto Obediente Divinizado, lo hemos Posicionado en nuestro Acto Único, y por eso, si con su acto ha Decidido Amarme Afectivamente. Así igual hace, si Me Ama; si Me Adora, si Me Bendice; en la Unidad que Soy Me Comprende; nada ve, nada hace, nada siente fuera de Mí, por lo que puede decir: 'No conozco, ni amo, ni quiero, otra cosa que al Divina Querer, porque en Su Unidad Vivo Encerrado'. – Como ha sucedido ya, innumerables veces, Nuestro Señor pone en nuestra boca, palabras que jamás habíamos pronunciado antes, y ahora, como antes, comprendemos que Espera que nosotros repitamos esas palabras nunca pronunciadas antes, para que, al nosotros repetirlas, obedientemente, el acto de decirlas se integre a la Realidad Divina permanentemente.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Como ya habíamos anticipado, este Bloque Sumariza, el porqué es necesario Divinizar nuestra Actividad. Dentro de tantas y tantas Revelaciones, este Bloque debe quedar memorable en nuestra mente, porque Nos Descubre, en la medida que podemos entenderlo, la verdadera razón por la que existimos, porque todo esta Realidad en la que vivimos, este planeta del silencio, del exilio, desaparecerá, como si nunca hubiera existido, y, para nosotros los seres humanos, lo único que permanecerá, como Realidad Separada de la Divina, es la Realidad cuasi Divina del Planeta Perfecto en el que fuimos originados, y en el que viviremos para siempre.

Todo el Bloque necesita parafraseo, porque solo así, podremos comprenderlo adecuadamente.

(1) Ahora, la fortuna más grande, la gracia más sublime para la criatura; la gloria, el honor más grande para Nosotros, es poseer la voluntad humana, su acto en nuestra Unidad,

(1) Ahora Luisa, Quiero que sepas, que la fortuna más grande, la gracia más sublime que Puedo Darles, y la Gloria, el Honor más grande que Puedo Darme a Mi Mismo, consiste en que ustedes Decidan Libre e Informadamente, Obedecerme, porque solo así, Puedo Recobrar lo que Les Cedí, Mi Propia Libertad de Decisión, y, solo así, Unificados por esta Decisión Libre Mutua, existir conmigo para siempre.

(2) ¿y sabes por qué? Porque podemos dar amor cuando queremos, y hacernos amar cuando deseamos, enriquecerla de gracia, de santidad, de belleza, de sentirnos raptar por los bienes y belleza que le hemos infundido.

(2) Pero ¿sabes Luisa que ha resultado de esta Decisión Libre Conjunta? Pues que Puedo Amarlos sin restricciones, cuando Quiera Hacerlo, y puedo esperar una correspondencia plena de vosotros a este Amor Mío; Puedo Enriquecerlos con dones y bienes inimaginables, Puedo llenarlos de gracia, de santidad, de bellezas sin fin, porque Quiero ser Raptado, Observando vuestra Actividad, utilizando los bienes y la belleza que Les Hemos Infundido.

(3) En suma podemos tener qué hacer con la criatura, amarla, confiar el Todo a la nada, ya que tiene de lo nuestro, y sentirá tal potencia y amor de poder defender al Todo, y Nosotros nos sentimos seguros en esta nada, porque le hemos cedido nuestras armas para tenernos seguros y defendidos.

(3) Además, Teniéndolos a ustedes junto a Mí, Puedo Hacer más todavía, Puedo Confiar MI Inmensidad a vuestra Pequeñez, Me Siento Defendido y Seguro por Mis Mismas Armas, las que Les he Cedido para que Me Defiendan. – Este es un párrafo que solo puede entenderse, mientras, como Viadores, estamos en este planeta imperfecto, pero deja de tener sentido, cuando estemos con Él en el Planeta Perfecto. Por ahora, Él Necesita que Le Defendamos de los que no le Aman, de los que pueden perjudicarle, herirle, y hasta volver a matarle. porque se les ha dado libertad para hacerlo.

(4) Pero esto no es todo, todo lo que la criatura puede hacer, las acciones naturales, los actos más indiferentes, las palabras, las obras, los pasos, poseyendo su acto en nuestra Unidad se vuelven efecto de su acto unido con el nuestro,

(4) Pero esto no es todo, Luisa: todo lo que un ser humano hace, sus actos fisiológicos más indiferentes, como es hablar, comer, caminar, mirar, son actos hechos en la Unidad, no de nuestra Actividad, sino en la Unidad de Mi Libertad de Decisión, ya que Libremente Diseñé vuestro Plan de Vida, y así, libremente, ustedes lo están Ejecutando, y a Mí se han querido Unir. - En estos volúmenes últimos, en los que todo se vuelve a explicar, y sin reservas, todo lo ya explicado, le toca el turno a este conocimiento que tantas veces hemos explicado, de que Él Quiere toda nuestra vida, hasta los actos más insignificantes, porque es nuestra vida total, realizada con entera libertad, la que Él Quiere; todo es supremamente importante, porque todos y cada uno de esos actos Declaran, Nuestra Unidad con Él, en la Decisión que Hizo cuando Decidió Materializarnos, y eso constituye Nuestra Suprema Correspondencia al Amor que Nos Tiene.

Después de tantos años de estudio, al fin comprendemos que nuestra Unificación con Él, no puede ser en la Actividad, como pensábamos, sino que se produce en lo que Ambos Poseemos plenamente, la Libertad de Decisión. Dios, en Jesús, la Posee por naturaleza, y nosotros la poseemos como Regalo Irrevocable.

El acto tiene que ser Divinizado, pero la obediencia libre con la que lo hicimos, esa siempre es Divina.

(5) símbolo del sol que con los efectos de su luz forma la belleza, las floraciones, el encanto a todo lo creado, así ella investida por la Luz de mi Fiat, todo se vuelve efecto suyo, uno es el acto, una es la Voluntad,

(5) Mira Luisa, para entender lo que es esta Unidad de la que Te Hablo, solo tienes que mirar al sol. Su luz forma la belleza, las floraciones, los frutos, el encanto de todo lo que Yo He Creado, y lo que He Creado, cuando así se embellece, se enflora y fructifica, y por tanto se unifica con el sol. Así tú, ustedes, Unidos a Mi Decisión de Crearlos con un Propósito, se Unifican a Mí, en Mi Propósito.

(6) pero los efectos son innumerables, pueden formar las bellezas más raras y el encanto más seductor a Aquél que la ha creado, y que la posee en su Unidad.

(6) Así Unificados a Mi Decisión, producen efectos que son innumerables, producen bellezas nunca vistas, y me Forman un Encanto, el más Seductor posible, con el que Me Siento Supremamente Glorificado.

(7) Hija mía, nuestro Ente Supremo posee un solo acto, así que toda la Creación, cada criatura, no son otra cosa que efecto de la Unidad de nuestro acto, por lo que la voluntad humana unificándose se vuelve nuestro efecto continuo, Y este efecto ¿sabes qué significa? Darle siempre y recibir siempre de la criatura.

(7) Hija mía, ustedes, toda la Creación del Planeta Perfecto, y la Creación del Planeta Imperfecto al que tuvimos que Exiliarlos, son producto de Mi Decisión, y ahora, que ustedes han Decidido volver a Vivir en la Divina Voluntad, se han Unificado con Mi Decisión Original, y por eso, como Efecto Continuo, pueden Participar en la Actividad Una de la Divina Voluntad; ustedes podrán eternamente Recibir y Nosotros eternamente Darles su lugar en esta Participación.

* * * * *

Y ahora analicemos el breve Bloque **(C)**. Luisa Dice que ha quedado sorprendida y como fijada en el Divina Querer, y comprendía esta Unificación, que encerraba a toda la Creación, y como todo salía Unificado del Divina Querer, que a todo le daba Vida. Luisa miraba al Cielo, y veía tantas luces de variadas bellezas que poseían toda la variedad de los colores, y la raptaban, y mientras estas luces serpenteaban en la bóveda azul, formaban una sola luz, que descendía a la tierra, y daba luz a todos, sin detenerse jamás. Estando así, Su dulce Jesús Le ha Dicho:

"Hija mía, estas luces son las maravillas de los actos hechos en mi Querer Divino, cómo son bellas, llevan la marca de su Creador."

"Hija mía, estas luces son los actos hechos en el Divina Querer, cómo son bellas, maravillosas, porque llevan la marca del Creador.

Resumen del capítulo del 5 de enero de 1936: (Doctrinal)

**Quien vive en el Querer Divino
forma la pequeña Vida de la Divina Voluntad en la criatura.
Cómo viene amada con nuevo y duplicado Amor por Dios.**

Mi pequeña y pobre voluntad siente la extrema necesidad del Querer Divino, sin Él me siento en ayunas, sin fuerza, sin calor y sin vida, es más, siento la muerte a cada instante, porque faltándome no hay quién pueda sustituirse a alimentar su Vida en mí. Por eso voy repitiendo: "Tengo hambre, ven ioh! Voluntad Divina a darme tu Vida para saciarde de ti, de otra manera yo muero." Pero mientras deliraba porque quería sentir en mí la plenitud de la Divina Voluntad, mi dulce Jesús, repitiéndome su breve visita, toda bondad me ha dicho:

"Hija mía bendita, tus delirios, tu hambre que siente la extrema necesidad porque quieres sentir a cada instante la Vida de mi Voluntad, son heridas a mi corazón, son desgarros de amor que violentándome me hacen correr, volar para venir a hacer crecer la Vida de mi Voluntad en ti. Tú debes saber que en cuanto la criatura quiere hacer mi Voluntad para vivir y hacer sus actos en Ella, llama a su Creador, el Cual se siente llamado por la Potencia de su mismo Querer en la criatura, a la cual no le es dado resistir o poner la mínima resistencia. Es más, como no nos dejamos vencer jamás en amor, en cuanto vemos que está por llamarnos, no le damos tiempo, Nosotros la llamamos a ella y ella corre en nuestro Ser Divino como en su propio centro, se arroja en nuestros brazos, y Nosotros la estrechamos tanto, de transformarla en Nosotros, sucede un acuerdo perfecto entre el Creador y la criatura, y es tanto nuestro énfasis de amor, que la amamos con nuevo y duplicado Amor, pero esto no basta, le damos tal comunicación de nuestro Ser Supremo, de hacernos amar con amor nuevo y duplicado por ella, y si tú supieras qué significa ser amado por Dios con nuevo y duplicado Amor, y poderlo amar con amor nuevo y duplicado, sólo en nuestra Voluntad Divina hay estas maravillas y prodigios. Dios se ama a Sí mismo en la criatura, todo es suyo, por eso no es maravilla que ponga en campo su siempre nuevo Amor, lo duplica, lo centuplica cuanto quiere, y da la gracia a la criatura de amarlo con su mismo Amor, si esto no fuese se vería gran disparidad entre quien puede amar y entre quien no puede amar, y la pobre criatura quedaría humillada, anulada, sin arrojo y unión de amor con su Creador, y cuando dos seres no se pueden amar con igual amor, la desigualdad produce la infelicidad, mientras que nuestra Voluntad es Unidad, y libremente da a la criatura su Amor para hacerse amar, da su Santidad para hacerla santa, su Sabiduría para hacerse conocer, no hay cosa que posea que no quisiera darle. Mucho más que con vivir en nuestro Fiat, como ha puesto a un lado su voluntad para dar vida a la nuestra en sus actos, ha formado la pequeña Vida de nuestro Querer en ella, la cual reclama, suspira el crecimiento, y basta un acto de más en Él para crecer, un suspiro para quitarse el hambre, un deseo total de que mi Querer corra en todo su ser para formarse alimento suficiente para sentirse satisfecha de todo lo que pertenece a su Creador. Se requiere atención suma, y mi Voluntad hará todo lo que se necesita para formar su Vida en la criatura."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo.

(1) Hija mía bendita, tus delirios, tu hambre que siente la extrema necesidad porque quieres sentir a cada instante la Vida de mi Voluntad, son heridas a mi corazón, son desgarros de amor que violentándome me hacen correr, volar para venir a hacer crecer la Vida de mi Voluntad en ti.

(1) Hija mía bendita, Yo Provoco tus delirios, tu hambre creciente que quiere sentir a cada instante, la Vida de la Divina Voluntad en ti. Esto que Me Pides, Me Hiere el Corazón, tu necesidad me hace Violencia, y Me hace correr, volar para hacer que Crecza la Vida de la Divina Voluntad en ti. – El parafraseo siempre necesario, porque hay que dejar claro que Luisa no inicia delirios de amor, ni tiene hambre de Dios por si sola, porque nada podemos hacer a menos que Nuestro Señor y Dios no Nos lo Sugiera. Así pues, Él Provoca todo lo que Le está sucediendo a Luisa, y Él, por supuesto, corre a Luisa para satisfacer esta necesidad que ella expresa de "sentir la Vida de la Divina Voluntad en ella a cada instante".

Una vez esclarecido esto, pasamos a la próxima dificultad que el capítulo presenta en su primer párrafo, porque el Señor no viene solamente a hacerla sentir que tiene la Vida de la Divina Voluntad en ella, sino que quiere que esa Vida Crecza.

Todos sabemos, que tener la Vida de la Divina Voluntad en nosotros, es haber aceptado la Invitación de Vivir en la Divina Voluntad, y, en ese instante, recibir una Persona Divina, Cuerpo de Luz y Vida Obrante, o Activar la que ya uno tiene, para complementar a nuestra Persona Humana, y también sabemos que tener esta Vida en la Divina Voluntad a la que renacemos, implica que queremos Colaborar con Dios, en Jesús, con Sus Objetivos, particularmente, con Su Proyecto del Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto.

También sabemos que una de las maneras es Aprendiendo cada vez más las Verdades Divinas que han sido Reveladas en estos Escritos de Cielo. Otra, obedeciendo cada vez más perfectamente las Sugerencias de Acción con las que Guía mi vida, para conseguir otros Objetivos que Me da a conocer. ¿existe alguna otra manera de crecer, que el Señor Quiere Revelarle a Luisa, y a nosotros, en este capítulo?

Mas aún: ¿por qué es necesario que Luisa tenga más Vida de la Divina Voluntad en ella?

Las respuestas a las dos preguntas, porqué crecer y como crecer, las descubriremos en el capítulo, según lo vayamos estudiando.

(2) Tú debes saber que en cuanto la criatura quiere hacer mi Voluntad para vivir y hacer sus actos en Ella, llama a su Creador, el Cual se siente Llamado por la Potencia de su mismo Querer en la criatura, a la cual no le es dado resistir o poner la mínima resistencia.

(2) Tú debes saber que, en el mismo instante, en que un ser humano, recibe la Sugerencia y decide Vivir en la Divina Voluntad para actuar en Su Unidad, y vivir obedeciendo a lo que la Divina Voluntad Le Sugiere, el Espíritu Santo Acude a la llamada, porque no Puede Rechazar la decisión del ser humano para que Le Conceda el Don; Siente la llamada irresistible de Su Misma Potencia, la que el Espíritu Santo ya Ha Decidido Darle para que pueda pedirle el Don. - Este párrafo 2, establece las bases, el inicio de la Vivencia, y hemos parafraseado el Decreto, por dos razones: **a)** porque no se trata de que un ser humano quiera Vivir en la Divina Voluntad, se trata de que de que el Espíritu Santo la ha Invitado, y **b)** que ese ser humano ha decidido aceptar la invitación.

Así pues, cuando el ser humano decide obedecer la Sugerencia, lo que hace es corresponder o unir su decisión a la Decisión del espíritu Santo, porque también el Espíritu Santo tiene que Decidir que ese ser humano es un candidato idóneo para esta Vivencia, y prestarle la Potencia Creadora Divina para que pueda pedirle el Don, porque el Don solo se puede aceptar, si uno lo Acepta con la posesión anticipada de la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, como si ya estuviera Viviendo en la Divina Voluntad.

(3) Es más, como no nos dejamos vencer jamás en amor, en cuanto vemos que está por Llamarnos, no le damos tiempo, Nosotros la llamamos a ella y ella corre en nuestro Ser Divino como en su propio centro, se arroja en nuestros brazos, y Nosotros la estrechamos tanto, de transformarla en Nosotros,

(3) Es más Luisa, en cuanto la Santísima Virgen que ha estado espiando a ese ser humano, ve su disposición a aceptar el Don, se lo ha Comunicado al espíritu Santo, y como el Espíritu Santo no puede dejarse vencer por un ser humano, no ha perdido el tiempo, lo ha Llamado a Sí, y el ser humano corre hacia Él, se arroja en Sus Brazos, y Él, lo estrecha y lo transforma. - Continuamos parafraseando para que quede clara la situación. Estamos en el volumen 34, y ya no podemos aceptar un tratamiento impersonal, cuando sabemos que es el Espíritu Santo, el que Otorga el Don, el que Nos Santifica y Nos Concede esta Vivencia.

(4) sucede un acuerdo perfecto entre el Creador y la criatura, y es tanto nuestro énfasis de amor, que la amamos con nuevo y duplicado Amor,

(4) sucede un acuerdo perfecto entre Dios, en el Espíritu Santo, y el ser humano, y ahora, la Divina Voluntad, en ese ser humano, Le Ama con este nuevo Amor, un Amor Afectivo adicional, que hemos reservado para los que viven en la Divina Voluntad. - El Amor Afectivo que Dios, la Divina Voluntad, Quiere Tenerle a todos los seres humanos, pero no siempre lo consigue, tiene siete (7) facetas distintas, que van condicionando al Amor Afectivo Inicial que Dios Nos Tiene y que puede y debe Incrementarse.

- a) Existe un Afecto inicial que se convierte en Amor, cuando Dios, en Jesús, Observa la perfección del ser humano que ha creado, y este Afecto Lo Tiene, hasta un instante antes de que ese ser humano, Adán, abra sus ojos y empiece a vivir y actuar, porque, un instante después, ese Afecto se Vuelve Amor Afectivo.
- b) Este Amor Afectivo naciente, se incrementa, cuando todavía inocente, Dios, en Jesús, Anticipa la Colaboración de ese ser humano con Sus Objetivos.
- c) Este Amor Afectivo se torna Compasivo, cuando Adán le Desobedece, y ya Él No Puede Amarle como antes, porque Adán se ha enemistado con Él, y con Adán, se han enemistado todas las generaciones humanas.
- d) Este Amor ahora Compasivo, es también Responsable porque Necesita Redimirlo, y Restaurarle, parcialmente, su condición original de inocencia, y la de todos los seres humanos.
- e) Este Amor Compasivo, Responsable, Rediente, vuelve a ser Afectivo, porque ese ser humano ha decidido aceptar Su Redención y Efectivarla.
- f) Este Amor Afectivo, Compasivo, Responsable, Rediente, es ahora Extático, porque ese ser humano, ha decidido aceptar la Invitación del Espíritu Santo, y ahora, porque vive en la Divina Voluntad, ha quedado restablecida, completamente, su condición original dual.
- g) Este Amor Afectivo, Compasivo, Responsable, Rediente, Extático, es ahora Transformante, porque ese ser humano Inmerso en el Divina Querer, Vive como Dios siempre ha querido que Viva.

(5) pero esto no basta, le damos tal comunicación de nuestro Ser Supremo, de hacernos amar con amor nuevo y duplicado por ella, y si tú supieras qué significa ser amado por Dios con nuevo y duplicado Amor, y poderlo amar con amor nuevo y duplicado,

(5) pero ese Amor Afectivo correspondido no es suficiente, a menos que abramos nuevas Vías de Comunicación, y así ese Amor Afectivo Transformante Mío, puede duplicarse y envolver al ser humano, si así lo quiere.

(6) sólo en nuestra Voluntad Divina hay estas maravillas y prodigios.

(6) sólo la Divina Voluntad puede hacer estas maravillas y prodigios.

(7) Dios se ama a Sí mismo en la criatura, todo es suyo, por eso no es maravilla que ponga en campo su siempre nuevo Amor, lo duplica, lo centuplica cuanto quiere, y da la gracia a la criatura de amarlo con su mismo Amor,

(7) Así Transformado por Mi Amor Afectivo, Dios, puede amarse a Sí Mismo en el ser humano, porque Transformado, es ahora todo Suyo, por eso no debe maravillarte Luisa, que este Amor Afectivo Mío Nuevo, que Te Tengo, pueda ser duplicado, centuplicado, porque he Ensanchado la capacidad de tu Persona Dual para que puedas Reciprocarme.

(8) si esto no fuese se vería gran disparidad entre quien puede amar y entre quien no puede amar, y la pobre criatura quedaría humillada, anulada, sin arrojo y unión de amor con su Creador, y cuando dos seres no se pueden amar con igual amor, la desigualdad produce la infelicidad, mientras que nuestra Voluntad es Unidad, y libremente da a la criatura su Amor para hacerse amar, da su Santidad para hacerla santa, su Sabiduría para hacerse conocer, no hay cosa que posea que no quisiera darle.

(8) Mira Luisa, si esto no Hiciera, habría una grandísima disparidad entre Nosotros Dos, y tu quedarías como humillada, anulada en tu deseo de Amarme, y Colaborar Conmigo, porque si Nosotros Dos no nos podemos amar, con un amor igual, la desigualdad produciría infelicidad, desunión, y tu vida sería inefectiva, mientras que Yo Te Necesito Efectiva, Necesito que Te Integres a Mi Actividad, en la Unidad de la Luz Energética que Soy. Quiero, Luisa, Darte Mas Amor Afectivo para

que puedas Amarme más, Quiero Darte nueva Santidad para Santificarte más, Quiero Darte nueva Sabiduría para que Me Conozcas más, en fin, Quiero Darte Mas, para que Poseas más de lo Mío.

(9) Mucho más que con vivir en nuestro Fiat, como ha puesto a un lado su voluntad para dar vida a la nuestra en sus actos,

(9) Mucho más Luisa, porque al decidir Vivir en la Divina Voluntad, Obedeciéndome, has puesto a un lado, la vida que hubieras podido haber vivido, para vivir la Vida, y hacer los actos que Yo He Decidido para ti, y esta Decisión tuya Luisa, Me Enamora, Me Rupta, y Me Hace Amarte con Amor Centuplicado.

(10) ha formado la pequeña Vida de nuestro Querer en ella, la cual reclama, suspira el crecimiento, y basta un acto de más en Él para crecer, un suspiro para quitarse el hambre, un deseo total de que mi Querer corra en todo su ser para formarse alimento suficiente para sentirse satisfecha de todo lo que pertenece a su Creador.

(10) Mira Luisa, la Persona Divina que He Formado para ti, con Su Vida Obrante, Reclama, Suspira alcanzar este Crecimiento, y bastaría un acto de más en el Divina Querer para conseguirlo; pero, no es suficiente para tu Persona Divina, que quiere más, quieres más Suspiros Míos para crecer, quieres más alimento con el que puedas quitarte esta hambre renovada, que tu piensas solo podrás lograrlo, si la Divina Voluntad, en Mí, Corre en toda tú, si Mi Deseo de Invadir, Intercambiarme con tu Persona Dual, llega a convertirse en una Realidad. – Los que preparan estas Guías de Estudio han decidido embellecer este penúltimo párrafo, como pensamos que el Señor Quiere que lo entendamos.

(11) Se requiere atención suma, y mi Voluntad hará todo lo que se necesita para formar su Vida en la criatura.

(11) Por eso, Luisa, Te Recomiendo atención suma, para que la Divina Voluntad, en Mí, Pueda hacer todo lo necesario para que se haga realidad lo que tú tanto deseas.

Resumen del capítulo del 22 de enero de 1936: (Doctrinal - Los Giros en la Divina Voluntad Revisitados -

**Quien vive en la Divina Voluntad forma el teatro de las obras de su Creador,
y repite en ella la escena conmovedora de la Redención.**

Estaba haciendo el giro en los actos de la Divina Voluntad, y buscaba investir con mi pequeño amor el cielo, el sol y la creación toda, y el Fiat Divino para corresponderme formaba el lugar en mi voluntad para encerrar el cielo y la creación toda; después giraba en los actos de la Redención, y el dulce Jesús encerraba sus actos en mí, y repetía las escenas más conmovedoras para corresponderme por mi pequeño amor. Yo he quedado sorprendida, y mi amado Jesús todo ternura y amor me ha dicho:

"Mi buena hija, hija de mi Voluntad, tú debes saber que mi Amor es tanto, que para desahogarme quiero repetir mis obras, pero ¿en quién puedo repetirlas? ¿En quién puedo encontrar lugar para encerrarlas para sentirme amar? En quien vive en mi Voluntad. Conforme la criatura gira en mis obras para conocerlas, amarlas y llamarlas a sí, se reproducen en ella y forma el teatro de nuestras obras, cuántas escenas conmovedoras: Ahora se extiende el cielo, ahora surge el sol con toda su majestad, ahora murmura el mar y formando sus olas quisiera inundar a su Creador con su amor, ahora forma el más bello prado florido, y en cada flor nos hace decir su estribillo: 'Te amo, te glorifico, te adoro, y tu Fiat venga a reinar sobre la tierra.' No hay ser que no llame a sí para hacernos decir su historia: 'Te amo, te amo.' Hija mía, nuestro Amor no está contento si no se da todo y no repite nuestras obras en quien vive en nuestra Voluntad.

Pero no es todo, escucha: Si con girar en los actos de la Creación repite mis obras y tomo sumo placer y me deleito en asistir a las escenas esplendidísimas de la Creación en la criatura, cuando ella gira en los actos de la Redención para hacerlos tuyos, Yo repito mi Vida, así que repito mi Concepción, mi nacimiento, en el cual los ángeles repiten el gloria en los Cielos y paz a los hombres de buena voluntad, y si la ingratitud humana me obliga a llorar, voy a llorar en ella, porque sé que mis lágrimas serán correspondidas y adornadas con su te amo. Por eso paso a repetir mi Vida, mis pasos, mis lecciones, y cuando las culpas me renuevan las penas, la crucifixión, la muerte, no las sufro jamás fuera de esta criatura, sino que voy a ella a sufrir mis penas, las cruces, la muerte, porque ella no me dejará solo, tomará parte en mis penas, quedará crucificada conmigo y me dará su vida en correspondencia por mi muerte. Así que en quien vive en mi Voluntad encuentro el teatro de mi Vida, las escenas conmovedoras de mi infancia y de mi pasión, encuentro los cielos hablantes, los soles que me aman, los vientos que gimen de amor por Mí, en suma, todas las cosas creadas tienen que decirme una palabrita, un te amo, un testimonio de reconocimiento, pero ¿quién me las hace hablantes? ¿Quién es quién da la voz a todas las cosas? Quien vive en mi Voluntad; Ella la transforma tanto, que no hay amor que no se haga dar, ni obras que no pueda repetir en ella, por eso se pueden llamar su Vida viviente y la repetidora de las obras de su Creador."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Luisa Gira por los Actos de la Divina Voluntad, y como que se detiene en los actos de Creación del Planeta Perfecto, y mientras Giraba, el Señor iba Repitiendo y Recreando aquello sobre lo que Luisa Giraba y lo hacía realidad, y lo encerraba en Luisa, en la Persona Divina de Luisa, la única capaz de encerrar estas Recreaciones. ¿Se entiende? A duras penas. Dice Luisa que entonces el Señor se Le Aparece y Le Dice:

(1) Mi buena hija, hija de mi Voluntad, tú debes saber que mi Amor es tanto, que para desahogarme quiero repetir mis obras, pero ¿en quién puedo repetirlas? ¿En quién puedo encontrar lugar para encerrarlas para sentirme amar? En quien vive en mi Voluntad. -

(1) Mi buena hija, hija de la Divina Voluntad, tú debes saber que mi Amor Afectivo por ustedes es tanto, que, para Demostrarles Mi Amor, Quiero Repetir lo que ya He Hecho, pero ¿en quién puedo repetirlo? ¿En quién puedo encontrar lugar para encerrarlo para sentirme amar? En la Persona Divina del que vive en la Divina Voluntad, ese es el único lugar en el que puedo hacerlo, - La Vida Obrante de la Divina Voluntad que el Espíritu Santo ha Estendido en la Persona Divina del que empieza a vivir, o ha empezado a activar, en la Divina Voluntad, no solo es la Vida que Anima el Cuerpo de Luz de la Persona Divina, sino que es la que ha sido Capacitada para Recibir y Guardar todo el Obrar Divino, tanto de la Divina Voluntad como del mismo ser humano que la Posee. Así como la voluntad humana guarda todo lo que la Persona Humana

hace, así, la Vida Obrante que funciona como alma de la Persona Divina, es la única capaz de guardar lo que esa Persona Divina Recibe, de lo que la Persona Humana ha hecho en este planeta imperfecto.

(2) Conforme la criatura gira en mis obras para conocerlas, amarlas y llamarlas a sí, se reproducen en ella y forma el teatro de nuestras obras, cuántas escenas conmovedoras:

(2) Conforme tú giras en Mis Obras para conocerlas, amarlas y llamarlas a ti, Yo las Repito, las Reproduzco en ti, y Me Doy a Mi Mismo la satisfacción de Recrearlas, en el Teatro Mío que eres tú; teatro que tiene dos espectadores, tú y Yo, tú que las ves en toda la Gloria de Su Acto Primero, y Yo, que Me Complazco sumamente cuando así las vuelvo a ver. ¡cuántas escenas conmovedoras, Luisa! – A los que preparan estas Guías de Estudio se les hace muy difícil no ser creativos en nuestros parafraseo, porque comprendemos cada vez mejor, lo que hay detrás de Sus Palabras. Así decimos, que nosotros vemos los caballos y hacemos un Giro en el que felicitamos a Nuestro Señor por haberlos Creado, pero no comprendemos con claridad que por bello que sea el caballo objeto de nuestro Giro, no tenemos ni la más pálida idea de la Belleza, Majestuosidad del Primer Caballo que Dios Creó en este Planeta Perfecto o en el Imperfecto. Pues bien, es ese Primer Caballo el que Recreamos, y la Burbuja, el Teatro, en la que Dios ha Emplazado a ese Primer Caballo, y que ahora vamos a guardar en nuestra Persona Divina para siempre, ese Teatro, repetimos. ahora contiene una Escena Conmovedora, la de ese Primer Caballo corriendo o pastando en la pradera que también Dios ha Recreado para que el Giro que yo he decidido hacer, esté completo.

(3) Ahora se extiende el cielo, ahora surge el sol con toda su majestad, ahora murmura el mar y formando sus olas quisiera inundar a su Creador con su amor, ahora forma el más bello prado florido, y en cada flor nos hace decir su estribillo: 'Te amo, te glorifico, te adoro, y tu Fiat venga a reinar sobre la tierra.' No hay ser que no llame a sí para hacernos decir su historia: 'Te amo, te amo.' Hija mía, nuestro Amor no está contento si no se da todo y no repite nuestras obras en quien vive en nuestra Voluntad.

(3) Así, ahora Extiendo la primera Bóveda Celeste, ahora hago surgir el Primer sol con toda su majestad, ahora Recreo un nuevo Primer Mar que Murmura, y quisiera inundarme con sus olas de Amor, ahora siembro el primero de los bellos prados floridos, y en cada flor hago para que Me Diga: 'Señor, Te amo, Te glorifico, Te adoro, Ven a Reinar sobre nosotros, sobre toda la tierra.' No hay criatura que no puedas hacer parte de un Giro, Luisa, que no puedas conseguir que Me Llame, para que Yo Te Cuente su historia, su primer acto. Hija mía, Mi Amor Afetivo no está contento si no puede Repetirlo todo, para aquel o aquella que Me lo Pide, viviendo en la Divina Voluntad.

(4) Pero no es todo, escucha: Si con girar en los actos de la Creación repite mis obras y tomo sumo placer y me deleito en asistir a las escenas esplendidísimas de la Creación en la criatura, cuando ella gira en los actos de la Redención para hacerlos tuyos, Yo repito mi Vida, así que repito mi Concepción, mi nacimiento, en el cual los ángeles repiten el gloria en los Cielos y paz a los hombres de buena voluntad, y si la ingratitud humana me obliga a llorar, voy a llorar en ella, porque sé que mis lágrimas serán correspondidas y adornadas con su te amo.

(4) Pero, lo que Te He Dicho no es todo; Escucha: Si cuando Giras por lo que He Creado, Me Haces Repetir Mis Obras y Yo Me Complazco y Deleito Repitiéndolas, Observando junto contigo a escenas tan Gloriosas y Triunfantes, así también, cuando Giras por lo que Hice en la Redención porque quieras hacerla más tuya, Yo repito mi Vida para ti, Repito mi Concepción, Mi nacimiento, Repito lo que los Ángeles dijeron: 'gloria en los Cielos y paz a los hombres de buena voluntad', y si en tu Giro observas la ingratitud de los seres humanos con los que Conviví, Me Obligas a Repetir mi Llanto, y no Me Pesa, porque Sé que mis lágrimas repetidas, serán correspondidas y adornadas con tu 'te amo'.

(5) Por eso paso a repetir mi Vida, mis pasos, mis lecciones, y cuando las culpas me renuevan las penas, la crucifixión, la muerte, no las sufro jamás fuera de esta criatura, sino que voy a ella a sufrir mis penas, las cruces, la muerte, porque ella no me dejará solo, tomará parte en mis penas, quedará crucificada conmigo y me dará su vida en correspondencia por mi muerte.

(5) Por eso, Luisa, Repito mi Vida, mis Pasos, mis Lecciones, para tu beneficio y cuando Repito pecados cometidos, porque tú has Girado por ellos, Yo los Repito; Repito las Penas que resultaron de esos pecados, Repito Mi Crucifixión y Mi Muerte;

no las volvería a sufrir nuevamente, si no fuera porque las voy a sufrir para Beneficiarte, y porque Sé que no las Sufriré Yo Solo, sino que las sufriré contigo, a Mi Lado, Crucificada Conmigo, dispuesta a morir, para corresponder a Mi Muerte.

(6) Así que en quien vive en mi Voluntad encuentro el teatro de mi Vida, las escenas conmovedoras de mi infancia y de mi pasión, encuentro los cielos hablantes, los soles que me aman, los vientos que gemen de amor por Mí, en suma, todas las cosas creadas tienen que decirme una palabrita, un te amo, un testimonio de reconocimiento, pero ¿quién me las hace hablantes?

(6) Así pues, cuando un ser humano que Vive en la Divina Voluntad, Gira por Mi Vida Encarnada, Yo Repito la Escena que Observa, y si llegara a Girar mucho, Yo Repetiría todas las Escenas del Teatro que fue Mi Vida, todas; cada una de las escenas, tan conmovedoras de Mi Infancia y de Mi Pasión, y, acompañando a esas Escenas, ese ser humano encontraría nuevamente, Repetidos, la Bóveda Celeste que Me Hablaba, el sol que Me Calentaba, el Viento que Gemía de Amor por Mí, en suma, Encontraría a todas las cosas creadas que querían decirme una palabrita, un te amo, un testimonio de reconocimiento, - Interrumpimos el parafraseo continuo de este capítulo, para destacar nuevamente que Nuestro Señor Introduce el Concepto de que Su Vida es ahora un Teatro. Fue una Realidad Vivida por Él, y por Su Madre, y Él, Gustosamente la Repite, cuando alguien que, viviendo en la Divina Voluntad, la Quiere Recordar. Y es que Girar. Pasear, es Recordar.

Preguntamos nosotros, ¿Qué es una obra de teatro, sino la repetición de la vida de unos Personajes que vivieron en la mente del Autor; personajes con los que ese Autor Convivió quizás por muchos años? Para un autor, ver representada la vida de aquellos personajes que vivieron en su mente, ¿no es ese el mayor de los triunfos a su labor?

Decía el gran Gustavo Adolfo Bécquer, uno de nuestros más grandes poetas, en el Prólogo que escribiera para su Libro de las Leyendas:

"Por los tenebrosos rincones de mi cerebro, acurrucados y desnudos, duermen los extravagantes hijos de mi fantasía, esperando en silencio que el arte la vista de la palabra, para poderse presentar después, en la escena del mundo.

Fecundos como el lecho de amor de la miseria, y parecida a esos padres que engendran más hijos de los que pueden alimentar, mi musa concibe y pare en tal misterioso santuario de la cabeza, poblándola de creaciones sin número, a las cuales, ni mi actividad, ni todos los años que me quedan de vida, serían suficientes a dar forma...".

Eso es lo que ha sucedido con Nuestro Señor; tantos años en Su Mente, tanta Preparación, ¿Cómo puede ser posible que alguien pudiera pensar, que Él No Quiera sacarlos fuera, Repetirlos a través de aquel o aquella, ¿que tanto Le Ama?

Así pues, cuando Giremos, actualicemos que Él no solo la Repite para el que Gira, sino que Recrea todo el ambiente, la fisicalidad total de la Escena, el cielo, el sol, el aire, y todo queda encerrado, en acto de hacerse, en una Burbuja de tiempo, y más importante aún, es ahora una Parte Integral de nuestra Existencia.

Por todo ello, ahora, después de tantos años, los que Preparan estas Guías de Estudio comprendemos que Su Insistencia de que Leyéramos las Horas de la Pasión, no era más que Pedirnos que Giráramos, para que Su Vida no solo sea un Acto Aislado, sino que ahora Nos Acompaña para siempre, como "Teatro en una Burbuja", en la que Él Está, tal y como yo quise Recordarle, y está también toda la Ecología de aquel momento, de aquella Escena de Su Vida.

(7) pero ¿quién me las hace hablantes? ¿Quién es quién da la voz a todas las cosas?

(7) pero ¿quién me las hace hablantes? ¿Quién es quién da la voz a todas las cosas? - Regresa el Señor al Volumen 17, para con este simple párrafo recordarnos a todos que nosotros Hablamos por la Creación, que Él No Le dio Voz a las cosas creadas para que pudieran agradecerla sus existencias, pero nos Dio Voz a nosotros para que hablemos por ellas.

(8) Quien vive en mi Voluntad; Ella la transforma tanto, que no hay amor que no se haga dar, ni obras que no pueda repetir en ella, por eso se pueden llamar su Vida viviente y la repetidora de las obras de su Creador."

(8) Quien vive en la Divina Voluntad es transformado, y tanto, que no hay Amor Afectivo que se Dé, ni obras que puedan repetirse, que no sea a través de los seres humanos que así viven.

* * * * *

Y ahora transcribimos el capítulo parafraseado.

(1) Mi buena hija, hija de la Divina Voluntad, tú debes saber que mi Amor Afectivo por ustedes es tanto, que, para Demos-trarles Mi Amor, Quiero Repetir lo que ya He Hecho, pero ¿en quién puedo repetirlo? ¿En quién puedo encontrar lugar para encerrarlo para sentirme amar? En la Persona Divina del que vive en la Divina Voluntad, ese es el único lugar en el que puedo hacerlo,

(2) Conforme tú giras en Mis Obras para conocerlas, amarlas y llamarlas a ti, Yo las Repito, las Reproduzco en ti, y Me Doy a Mi Mismo la satisfacción de Recrearlas, en el Teatro Mío que eres tú; teatro que tiene dos espectadores, tú y Yo, tú que las ves en toda la Gloria de Su Acto Primero, y Yo, que Me Complazco sumamente cuando así las vuelvo a ver. ¡cuántas escenas conmovedoras, Luisa!

(3) Así, ahora Extiendo la primera Bóveda Celeste, ahora hago surgir el Primer sol con toda su majestad, ahora Recreo un nuevo Primer Mar que Murmura, y quisiera inundarme con sus olas de Amor, ahora siembro el primero de los bellos prados floridos, y en cada flor hago para que Me Diga: 'Señor, Te amo, Te glorifico, Te adoro, Ven a Reinarn sobre nosotros, sobre toda la tierra.' No hay criatura que no puedas hacer parte de un Giro, Luisa, que no puedas conseguir que Me Llame, para que Yo Te Cuente su historia, su primer acto. Hija mía, MI Amor Afectivo no está contento si no puede Repetirlo todo, para aquel o aquella que Me lo Pide, viviendo en la Divina Voluntad.

(4) Pero, lo que Te He Dicho no es todo; Escucha: Si cuando Giras por lo que He Creado, Me Haces Repetir Mis Obras y Yo Me Complazco y Deleito Repitiéndolas, Observando junto contigo a escenas tan Gloriosas y Triunfantes, así también, cuando Giras por lo que Hice en la Redención porque quieras hacerla más tuya, Yo repito mi Vida para ti, Repito mi Concepción, Mi nacimiento, Repito lo que los Ángeles dijeron: 'gloria en los Cielos y paz a los hombres de buena voluntad', y si en tu Giro observas la ingratitud de los seres humanos con los que Conviví, Me Obligas a Repetir mi Llanto, y no Me Pesa, porque Sé que mis lágrimas repetidas, serán correspondidas y adornadas con tu 'te amo'.

(5) Por eso, Luisa, Repito mi Vida, mis Pasos, mis Lecciones, para tu beneficio y cuando Repito pecados cometidos, porque tú has Girado por ellos, Yo los Repito; Repito las Penas que resultaron de esos pecados, Repito Mi Crucifixión y Mi Muerte; no las volvería a sufrir nuevamente, si no fuera porque las voy a sufrir para Beneficiarte, y porque Sé que no las Sufriré Yo Solo, sino que las sufriré contigo, a Mi Lado, Crucificada Conmigo, dispuesta a morir, para corresponder a Mi Muerte.

(6) Así pues, cuando un ser humano que Vive en la Divina Voluntad, Gira por Mi Vida Encarnada, Yo Repito la Escena que Observa, y si llegara a Girar mucho, Yo Repetiría todas las Escenas del Teatro que fue Mi Vida, todas; cada una de las escenas, tan conmovedoras de Mi Infancia y de Mi Pasión, y, acompañando a esas Escenas, ese ser humano encontraría nuevamente, Repetidos, la Bóveda Celeste que Me Hablaba, el sol que Me Calentaba, el Viento que Gemía de Amor por Mí, en suma, Encontraría a todas las cosas creadas que querían decirme una palabrita, un te amo, un testimonio de reconocimiento,

(7) pero ¿quién me las hace hablantes? ¿Quién es quién da la voz a todas las cosas?

(8) Quien vive en la Divina Voluntad es transformado, y tanto, que no hay Amor Afectivo que se Dé, ni obras que puedan repetirse, que no sea a través de los seres humanos que así viven.

Resumen del capítulo del 1 de marzo de 1936: (Doctrinal)

Prodigios de la Encarnación del Verbo Divino.

Cómo los Cielos quedaron estupefactos y los ángeles quedaron mudos.

Prodigios cuando la Divina Voluntad obra en la criatura.

La Trinidad Divina llamada a concilio.

Dios al crearnos pone una dosis de su Amor en la criatura.

Estoy bajo la prensa de la privación de mi dulce Jesús, me siento triturada, deshecha, como si mi vida quisiera terminar, pero el Querer Divino triunfante sobre mi pequeño ser surge en mi alma, y me llama a hacer mi jornada en su Voluntad, me parece que mientras me siente morir sin morir, Ella forma su victoria y es su triunfo, y su Vida resurge más bella, toda llena de majestad y de duplicado Amor sobre mi voluntad que muere. ¡Oh! Voluntad Divina, cuánto me amas, Tú me haces sentir la muerte para concentrar mayormente tu Vida en mí. Después continuaba mi jornada en sus actos divinos, y habiendo llegado a la Encarnación del Verbo se sentía tal amor, de sentirse quemar, consumir en sus llamas divinas. Y mi sumo bien Jesús, como ahogado en sus llamas de amor me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, mi Amor fue tanto al Encarnarme en el seno de mi Madre Celestial, que Cielos y tierra no podían contenerlo, el acto de Encarnarme ocurrió en un acto de amor tan intenso, tan fuerte, tan grande, que era más que suficiente para quemar todo y a todos de amor. Tú debes saber que antes de Encarnarme, mi Padre Celestial vio en Sí mismo, y en el ímpetu de su Amor, no pudiendo contenerlo sacaba de Sí torrentes, mares de Amor, en este ímpetu de amor vio a su Hijo, y Yo me encontraba en sus mismas llamas de amor y me ordenó que me encarnara; Yo lo quería, y en un ímpetu de amor, sin dejar a mi Padre ni al Espíritu Santo, sucedió el gran portento de la Encarnación. Quedé con mi Padre, y al mismo tiempo descendí al seno de mi Madre. Las tres Divinas Personas eran inseparables, no sujetas a separarse, por eso puedo decir: 'Quedé en el Cielo y descendí a la tierra, y el Padre y el Espíritu Santo descendieron conmigo a la tierra y quedaron en el Cielo.' Por eso, en este acto tan grande nuestro Ser Divino desbordó tanto en amor, que los Cielos quedaron maravillados y los ángeles sorprendidos y mudos, todos envueltos en nuestras llamas de amor. La Encarnación no fue otra cosa que un acto de nuestra Divina Voluntad, ¿qué cosa no sabe hacer y puede hacer? Todo; llega con su Potencia y con su Amor infinito hasta obrar el prodigo jamás oído, ni hecho, de hacernos quedar en el Cielo y descender en la prisión del seno materno. Así quiso nuestra Voluntad que así se hiciera."

(B) Ahora hija mía, cada vez que el alma quiere hacer mi Voluntad, mi Padre Celestial primero observa dentro de Sí, llama como en concilio a la Trinidad Sacrosanta para llenar aquel acto de nuestra Voluntad de todos los bienes posibles e imaginables, después lo saca de Sí y hace investir a la criatura de su Voluntad obrante, comunicante, transformante, y como en la Encarnación las tres Divinas Personas quedaron en el Cielo y descendieron en el seno de la Inmaculada Virgen, así mi Voluntad, con su Potencia transporta consigo en su acto operativo a la Trinidad Divina en la criatura, mientras la deja en el Cielo, y forma en la voluntad humana su acto divino. Ahora, ¿quién puede decirte las maravillas que vienen encerradas en este acto de nuestra Voluntad? Nuestro Amor surge y se difunde, tanto, de no encontrar lugar dónde ponerse, y cuando todo ha llenado se retira en nuestra fuente; nuestra Santidad se siente honrada con el acto divino de nuestra misma Voluntad obrante en la criatura, y se difunde con gracia sorprendente para comunicar su Santidad a todas las criaturas, son prodigios inenarrables que Ella hace cuando la criatura la llama a obrar en ella. Por eso haz desaparecer todo en mi Voluntad y Nosotros te daremos todo en tu poder y tú podrás darnos todo, incluso a Nosotros mismos."

Después de esto mi pequeña inteligencia la sentía tan llena de la Voluntad Divina, que no podía contenerla, y seguía mi giro en sus actos divinos, y habiendo llegado al acto cuando fue concebida la Inmaculada Reina, comprendía cómo el Ente Supremo antes de llamarla a la vida, le infundió tanto amor que en cuanto sintió la vida sintió la necesidad de amar a su Creador, sentía en Sí misma aquel amor que sacaba fuera. Yo he quedado sorprendida, y mi amado Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, no te maravilles, es nuestra costumbre que a cada criatura cuando la ponemos fuera a la luz del día en el acto de crearla, damos una dosis de amor, dándole así parte de nuestra sustancia divina, y según nuestros designios que hacemos sobre ella, así incrementamos la dosis de nuestro Amor. Así que cada criatura tiene en sí misma la parte de la sustancia del Amor Divino, de otra manera ¿cómo podría amarnos si Nosotros mismos no poníamos de lo nuestro para hacernos amar? Sería pedir lo que no tenía, Nosotros ya lo sabíamos, que la criatura nada tiene suyo, por eso debíamos encerrar como dentro de un sagrario nuestro Amor, nuestra Voluntad, para pedir que nos ame y haga nuestro Querer. Y si

pedimos es porque sabemos que tiene en su poder nuestro Amor y nuestro Querer, que Nosotros mismos hemos puesto en el fondo de su alma. Ahora, si nos ama, esta dosis de nuestro Amor surge, se engrandece, y siente más potemente la necesidad de amarnos y de vivir de la Voluntad de su Creador; si no nos ama no crece, y las debilidades humanas, las pasiones forman las cenizas sobre nuestro Amor, de modo que llega a no sentir ninguna necesidad de amarnos, las cenizas han cubierto y sofocado nuestro fuego divino, y mientras el fuego existe, ella no lo siente, mientras que cada vez que nos ama, no hace otra cosa que soplar para quitar las cenizas, así sentirá el vivo fuego que le quema en el pecho, y lo agrandará tanto de no poderse estar sin amarnos.

(D) Ahora hija mía, la Inmaculada Reina, desde el primer instante de su concepción, dado que sentía en Sí el amor por su Creador y nuestra Voluntad obrante más que su misma vida, nos amó tanto que no perdió ni un instante sin amarnos, y con amarnos y amarnos engrandeció tanto esta dosis de amor, de podernos amar por todos y dar amor a todos, y amar a todos siempre, sin cesar jamás; tú debes saber que nuestro Amor es tanto, que con poner esta dosis de amor en la criatura, Nosotros poníamos el germen de la felicidad dentro de ella, porque la verdadera felicidad debe tener su puesto real dentro del alma, la felicidad de afuera si no reside dentro no se puede llamar verdadera felicidad, más bien amarga a la pobre criatura y es como un viento impetuoso, que rápido la disipa, dejando los rastros apenas convertidos en espinas que la amargan, no así la felicidad de adentro, puesta por Nosotros, ella es duradera y crece siempre, y además amar es felicitarse y felicitarnos, quien no ama no puede ser jamás feliz, quien no ama no tiene ninguna finalidad ni interés de cumplir obras, ni siente el heroísmo de hacer bien a ninguno, el sacrificio que da las más bellas tintas al amor no existe para ella. Entonces la Virgen Santísima poseía el mar de la felicidad porque poseía tantas Vidas de amor por cuantas criaturas existen, y no sólo esto, sino con no hacer jamás su voluntad, sino siempre la mía, formaba tantas Vidas de mi Voluntad Divina en Ella, de modo que puede dar a cada criatura una Vida de Amor y una Vida de Querer Divino. He aquí por qué con derecho es Reina del amor, y Reina de la Voluntad Suprema. Por eso la Soberana Reina ama, suspira sacar estas Vidas para ponerlas en las criaturas y formar el reino del puro amor y el reino de nuestra Voluntad, y así llegará al punto máximo de amar a su Creador, y al punto máximo de amar y de hacer bien a las criaturas."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este capítulo que tiene 4 Bloques. Empecemos con el **(A)**. Una vez más, Luisa Gira y se encuentra con la Encarnación del Verbo, y ella sentía tal Amor que la quemaba, la consumía en las Llamas Divinas. En estas Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, mi Amor fue tanto al Encarnarme en el seno de mi Madre Celestial, que Cielos y tierra no podían contenerlo, -

(1) Hija mía bendita, cuando llegado el tiempo, Contemplé Mi Encarnación en el Seno de María. Mi futura Madre, y Anticipé lo que con esa Encarnación Conseguiría, Brotó de Mí, un Amor Afetivo tan Grande, que toda la Creación no podía Contenerlo. - Las traducciones tan simplificadas inducen a error. Siempre es necesario traducir ampliamente, y en este caso, la traducción debe incluir el motivo por el cual el Amor Afetivo del Señor fue tan grande, instantes antes de Encarnarse. El Amor Afetivo no surge sin un motivo, y el motivo, debe hacerse saber y reafirmar en el que lee.

(2) el acto de Encarnarme ocurrió en un acto de amor tan intenso, tan fuerte, tan grande, que era más que suficiente para quemar todo y a todos de amor.

(2) Mi Encarnación Comenzó, Inmersa en aquel Acto de Amor Afetivo, que era tan intenso, tan fuerte y grandioso, como para quemar todo y a todos de amor. - No queremos parafrasear más el simbolismo que es muy apropiado, pero sí queremos explicar lo que el Señor está tratando de que entendamos.

En el Acto de Su Encarnación, Nuestro Señor Encerró toda Su Vida, todo lo que Iba a Hacer, todo lo que tenía que Suceder para Redimirnos se había encerrado en aquel Acto, que, para todos los efectos, hacía lo mismo que hace el Ovulo Femenino, que encierra toda la vida del futuro ser humano, y lo que ese ser humano va a poder llegar a hacer. Este Encerramiento solo es posible conseguirlo envuelto en un Oleada de Amor Afetivo. Aunque difícil de decir, pudiéramos decir que la mayoría de los seres humanos son la consecuencia, el fruto de un gran Amor Afetivo, y lo dejamos ahí, porque ahondar en el tema seria altamente conflictivo y no es pertinente.

Proseguimos. ¿Es verdad o no, que en el Ovulo Fecundado, está todo el ser humano que eventualmente va a nacer? ¿No están en ese Ovulo todas las Instrucciones necesarias para producir sus características físicas, su capacidad mental, su inteligencia, y pueda vivir por los años de vida, para los que ha sido Programada su existencia? ¿No están en ese Ovulo ya presentes, las deficiencias genéticas que eventualmente le producirán la enfermedad y su muerte natural? ¿Es acaso chocante para algunos, el que, si no morimos por accidentes, la causa de nuestra muerte ya está dictada por deficiencias genéticas, la incapacidad de la Persona Humana para curarse por sí sola? ¿No era el Señor Verdadero Hombre? ¿Estaba Él Exento de todo lo Dicho? Por supuesto que no, por ello, todos comprendemos instintivamente, que Su Encarnación fue el Acto Mas Grandioso de toda la Historia Humana, porque recordemos todos, que Él Había Decretado que iba a Encarnarse, aunque no tenía pensado hacerlo para Redimirnos, sino para poder ser un Rey Humano Verdadero, en el Reino Físico que hubieran preparado Adán, Eva, y Su Descendencia.

Repetimos. Nuestro Señor Jesús, Dios Humanado, Había Decretado, que, si Adán y Eva no hubieran desobedecido, Él Hubiera Nacido de la Descendencia de Adán y Eva, en el Planeta Perfecto, en algún instante de esa Historia Original, para tomar posesión del Reino que Le Habían Preparado. (Véase el capítulo del 31 de marzo de 1929, volumen 25)

(3) Tú debes saber que antes de Encarnarme, mi Padre Celestial vio en Sí mismo, y en el ímpetu de su Amor, no pudiendo contenerlo sacaba de Sí torrentes, mares de Amor, en este ímpetu de amor vio a su Hijo, y Yo me encontraba en sus mismas llamas de amor y me ordenó que me encarnara;

(3) Tú debes saber que el Padre Celestial Me Vio Encarnado, y Me Amó, y en el ímpetu de este Amor Afectivo que la Divina Voluntad, en el Padre Celestial, Me Tuvo, Me Tiene y Me Tendrá, fui Sacado fuera de la Divina Voluntad, Envuelto en Llamas de Amor, y el Fiat de Mi Encarnación fue Pronunciado. – No queremos eliminar para nada la Vehemencia del Discurso del Señor, pero hay que explicarla mejor.

(4) Yo lo quería, y en un ímpetu de amor, sin dejar a mi Padre ni al Espíritu Santo, sucedió el gran portento de la Encarnación.

(4) Yo, Verbo Eterno, también lo Quise, y en Alas de ese Amor Afectivo del Padre, y sin dejar al Padre y al Espíritu Santo, es más, con Ellos Dos Concurriendo Conmigo, Envié un Rayo de Nuestra Luz Energética, que portaba el ADN de Jesús ab eterno, la Manifestación Humanada de nuestro Progenitor, la Divina Voluntad, y así, Jesús ab eterno quedó Concebido en María, y la Divina Voluntad, en Él, Comenzó la tan deseada Encarnación. – La Explicación que hacemos ahora, incluye las Verdades Reveladas en el capítulo del 18 de Julio de 1923, Volumen 16. Este capítulo es mucho más emocional que el del volumen 16, y hemos querido preservar esa Emoción en nuestro parafraseo, pero siempre diciendo la Verdad Completa, según la hemos aprendido.

Comoquiera que estamos en los últimos volúmenes, la Revelación del Volumen 16, tenía que ser amplificada, porque ya se están acabando las Revelaciones, y era necesario que entendiéramos todo en función de este Amor Afectivo que Permea toda la Actividad Divina, este Afecto que todo lo mueve y todo lo hace realidad, y que además ocupa este papel tan principal en este volumen 34.

Pero, tampoco a los que preparan estas Guías de Estudio les queda mucho tiempo para explicar lo que creemos comprender de todo este tema particularmente importante, y que necesita quedar esclarecido de la mejor manera posible.

¿Es Jesús, el Hijo de María, el Hijo, ¿la Segunda Persona de la Santísima Trinidad? ¿Es Jesús el Verbo Eterno, tal y como lo declara San Juan, y el Mismo Señor se Declara en estos Escritos de Cielo? La respuesta es Sí y No, simultáneamente, y eso es lo que requiere una mayor explicación, que tratamos de dar.

Antes de empezar decimos, que en todo acto hay dos elementos necesarios y suficientes: **a)** se necesita que alguien decida el acto a hacerse, y **b)** se necesita que lo decidido se haga. Normalmente, estos dos pasos lo realizan la misma persona, pero no siempre, ese es el caso. ¿Cuántas veces, nosotros decidimos algo, pero se requiere que muchas otras personas se encarguen de la ejecución de lo decidido? Prácticamente ese es el caso. Por ejemplo, decidí alimentarme, pero, en la mayoría de los casos, yo no puedo procurarme los alimentos que necesito; hasta para conseguir la fruta del árbol, la mayor

parte de las veces necesito tener una escalera que otros han hecho. Decido comprar una casa, y otros tienen que fabricarla. Decido comulgar, pero otros tienen que confeccionar la Hostia que será la Residencia del Señor. Yo Decido y otros hacen.

Repetimos: la Distinción entre el que decide y el que hace, la olvidamos con demasiada frecuencia; es más, pocas son las personas que entienden que esta distinción existe, no de vez en cuando, sino siempre.

Así, volviendo al tema que nos ocupa, todo el mundo piensa y cree que la Segunda Persona se Encarnó en María, pero esto, no es estrictamente cierto. En este capítulo, Nuestro Señor ha Querido Enfatizar al máximo posible, el punto **a)**, el punto de la Decisión Trinitaria, mientras que en el volumen 16, el énfasis estaba en la manera en la que Su Concepción, Decidida Trinitariamente, se iba a Efectivar, se iba a Realizar, o sea, que era Jesús ab eterno, otro Ente Divino, el que se Iba a Encarnar.

Por tanto, como ya lo dije una vez en las clases, pero entonces no insistí en el tema, porque no era todavía el momento de hacerlo, pero hoy lo es, de que una cosa fue Decidir la Encarnación, y otra cosa fue, la Encarnación en Si Misma.

Por tanto, es Sí, porque la Encarnación fue Decidida por la Segunda Persona, el Verbo Eterno, como el Puntero Trinitario, y, al mismo tiempo, es No, porque el que se Encarna, es otro Ente Divino, la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, Jesús ab eterno, cuyo ADN es el que se necesitaba para que Su Encarnación fuera Real y Verdadera, la Encarnación de un ser humano normal, que al mismo tiempo era Dios.

Antes de terminar con este importantísimo tema, necesitamos esclarecer lo mejor posible la situación.

En la gestación de un ser humano, tienen que suceder tres actos distintos: **a)** se necesita una mujer fecunda, una mujer que tenga la capacidad natural de producir un ovulo femenino capaz de ser fecundado; **b)** ese ovulo femenino tiene que ser fecundado por impregnación, o sea, el hombre introduciendo su esperma con los correspondientes espermatozoides en el útero femenino. **C)** el ovulo femenino necesita contener el ADN de la mujer, y el espermatozoide masculino necesita contener y portar el ADN del hombre, y ambos ADN tienen que "encontrarse", ya que el proceso de fecundación no es más que la fusión de ambos ADN, con los que se inicia el proceso de la reproducción humana.

Una y otra vez hablamos de que, en la Encarnación, el que se Encarna es el Hijo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, pero poco o nada se habla, de que el que Efectúa la Encarnación, el Padre de Jesús, es el Espíritu Santo, ya que, según San Lucas, a la pregunta de María, de cómo podrá suceder esto, cuando Yo soy Virgen, San Gabriel Dice:

"... El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios."

Nuestra explicación cambia la manera, pero no la esencia de lo sucedido, y añade algo que es importantísimo, la necesaria presencia del ADN en el proceso, situación que solo conocemos desde en año de 1950.

No podía existir Encamación verdaderamente humana, **a)** si Nuestra Madre no hubiera Menstruado, por primera y única vez, y así producir un Ovulo Perfecto capaz de ser fecundado; **b)** ese ovulo es fecundado por impregnación de Luz Energética Divina, que porta el ADN masculino, o sea, de un ser humano que existe como tal ser humano, no como un ser inmaterial; y **c)** El ADN de Jesús ab eterno, que es por tanto el Padre de Jesús, Hijo de María, con su pareja de cromosomas 23, es el que da el sexo de Jesús, el Hijo de María, y también Le Pasa a Jesús. Hijo de María, su Oficio ab eterno de ser el responsable de nuestra existencia como seres humanos, tal y como sucede siempre que hay una gestación o concepción humana, en la que un hijo o hija hereda el Oficio del Padre.

Con esta Impregnación de Luz, se preserva la Virginidad de Nuestra Madre Santísima, y con la portación del ADN de Jesús ab eterno se garantiza la línea paterna de Jesús, porque Jesús, el Hijo de María, es el que está llamado a hacer lo que siempre se había Decretado, que Jesús, Dios Humanado, sería el responsable total de nuestro destino y el Encargado del Proyecto del Reino Físico de la Divina Voluntad, en un Planea Perfecto de origen.

(5) Las tres Divinas Personas eran inseparables, no sujetas a separarse, por eso puedo decir: 'Quedé en el Cielo y descendí a la tierra, y el Padre y el Espíritu Santo descendieron conmigo a la tierra y quedaron en el Cielo.'

(5) Es Imposible que las Tres Divinas Personas Se Separen, por eso puedo decir: 'El Verbo Eterno Decidió Mi Encarnación, pero se Quedó, junto con las otras Dos Personas Divinas, en la Realidad Divina, y Yo, Jesús ab eterno, Manifestación Humanada, Descendí y Me Encarné, y Conmigo Descendió también toda la Familia Celestial, porque todos somos Uno; todos estamos en cada uno de Nosotros'. – La traducción sigue perpetuando el concepto de que Dios es la Santísima Trinidad, y ya sabemos que esto no es así, que Dios, la Divina Voluntad, Se Manifiesta también en otros Entes Divinos, cada uno con un Oficio Distinto.

(6) Por eso, en este acto tan grande nuestro Ser Divino desbordó tanto en amor, que los Cielos quedaron maravillados y los ángeles sorprendidos y mudos, todos envueltos en nuestras llamas de amor.

(6) Por eso, en este acto tan grande, la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, Decidió Desbordar este Grandioso Acto de Amor Afectivo, que los Ángeles quedaron maravillados, sorprendidos y mudos, ante tanta Esplendidez, todos envueltos en las llamas de este Amor. – Hay que seguir parafraseando, porque cuando Dios, en la Santísima Trinidad, Decide que ahora es el momento de la Encarnación, no hay nadie en los Cielos no hay Bienaventurados, porque no estamos Redimidos, estamos, si se nos permite el coloquialismo, "estamos en la perrera", en los respectivos Limbos que se habrían preparado para justos y condenados. Los únicos que pueblan el Planeta Perfecto, o sea, "los cielos", son los ángeles.

(7) La Encarnación no fue otra cosa que un acto de nuestra Divina Voluntad: ¿qué cosa no sabe hacer y puede hacer? Todo; llega con su Potencia y con su Amor infinito hasta obrar el prodigo jamás oído, ni hecho, de hacernos quedar en el Cielo y descender en la prisión del seno materno.

(7) ¿Comprendes Luisa? La Encarnación no fue otra cosa que un acto más, quizás el acto más importante decidido por la Divina Voluntad para vuestro beneficio. Luisa, la Divina Voluntad todo Sabe Hacer y todo Puede Hacer. Con su Potencia Creadora y Fuerza Suprema, unidas a un Afecto por ustedes que es literalmente Infinito, Obra prodigios jamás oídos, ni vistos: Quedarse como una Familia de Entes en la Realidad Divina, y al mismo tiempo, Materializarse en un Seno Materno.

(8) Así quiso nuestra Voluntad que así se hiciera. – parafraseamos este último despropósito.

(8) Así lo Decidió la Divina Voluntad, y entonces, así Lo Hizo. – La traducción impersonal lo desgracia todo., Este hablar en tercera persona, para revelar lo que se está Haciendo en Primera Persona, es catastrófico. ¿Qué significa que la Divina Voluntad lo quiso y así se hiciera? ¿Es que existe algún otro ser que pueda hacer lo que la Divina Voluntad Quiere hacer, o mejor aún Decide Hacer? Por supuesto que no; entonces, ¿Por qué el traductor sigue insistiendo en hablar en tercera persona?

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (B).

(1) Ahora hija mía, cada vez que el alma quiere hacer mi Voluntad, mi Padre Celestial primero observa dentro de Sí, llama como en concilio a la Trinidad Sacrosanta para llenar aquel acto de nuestra Voluntad de todos los bienes posibles e imaginables,

(1) Ahora hija mía, en cada Sugerencia de Acción de vuestros Planes de Vida, les Presento dos o más alternativas de acción para que ustedes escojan una de ellas como respuesta, y Yo Hago para que conozcan con cual de esas alternativas pueden obedecerme. Esta alternativa obediente va colmada de bienes específicos que ayudarán al desarrollo de vuestras vidas, sea la vida ordinaria, normal, ósea la Vida extraordinaria con la que han Renacido en la Divina Voluntad. Los Bienes que Recibís cuando obedecéis, son Decididos en un Consistorio de la Santísima Trinidad, que el Padre, la Primera Persona, ha Convocado, al que Yo, como Dios Humanado, también Asisto y Contribuyo – Siguen las traducciones que contradicen todo lo aprendido, y que confunden. Explicamos.

En primer lugar, la traducción implica que nosotros hacemos la Voluntad de Dios, y, por tanto, que nosotros originamos la actividad, y entonces Dios, la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, Decide o no, que va a hacer con lo que hicimos. Seguir perpetuando traducciones que implican que Dios está al servicio del ser humano, que Dios no tiene control sobre lo que crea, es absurdo.

En segundo lugar, el traductor implica que la Santísima Trinidad se reúne en Consistorio para “**I llenar el acto con todos los bienes posibles e imaginables**”, es continuar diciendo frases prefabricadas, que suenan bonito, pero no dicen nada de valor. Lo que necesita un ser humano es recibir bienes específicos que Le ayuden a obedecer lo que se Le Ha Sugerido, y que luego premien su obediencia, y desarrolleen su vida para que sea más santa, mejor de lo que estaba.

Nuestro parafraseo, promueve el entendimiento de cómo es que vivimos, sujetos a Planes de Vida individuales, que se han preparado para cada ser humano; Plan que comienza a implementarse cuando somos concebidos. En este primer párrafo, lo único que podemos aprovechar de la traducción, es que cada Plan de Vida, y las Correspondientes Sugerencias, han sido preparadas en un Consistorio de la Santísima Trinidad, y nosotros parafraseando, hemos añadido que Nuestro Señor Asistió, y Contribuyó, porque, como Dios Humanado, todo lo humano es Responsabilidad Suya.

También sabemos, que esos Planes de Vida fueron presentados a los seres humanos en la Corrida de Ensayo, que se hizo necesaria por nuestra desobediencia original, y en la Corrida de Ensayo fueron modificados, según obedecíamos o no lo que la Divina Voluntad, en Jesús, Quería de nosotros, y que esos Planes de Vida Modificados son los que ahora estamos ejecutando realmente. Fuimos libres para decidir en la Corrida de Ensayo, pero lo que allí decidimos hacer, es lo que ahora hacemos.

(2) después lo saca de Sí y hace investir a la criatura de su Voluntad obrante, comunicante, transformante, y como en la Encarnación las tres Divinas Personas quedaron en el Cielo y descendieron en el seno de la Inmaculada Virgen, así mi Voluntad, con su Potencia transporta consigo en su acto operativo a la Trinidad Divina en la criatura, mientras la deja en el Cielo, y forma en la voluntad humana su acto divino. — Es exasperante tratar de parafrasear tanta confusión y despropósito, pero tratamos.

(2) después, cuando se Presenta cada Sugerencia al ser humano, la Divina Voluntad, en el Padre, es la que Saca fuera esa Sugerencia, e invita al Amor Divino y a la Gracia Divina, para que Ayuden al ser humano a hacer el acto, y si la alternativa Deseada es decidida, entonces, Le Entrega al ser humano, el Amor Afectivo Correspondiente, y si ese ser humano, vive en la Divina Voluntad, el Acto obediente resultante es Divinizado por el Jesús Particular de ese ser humano. — Nuestro parafraseo elimina la confusión y restablece lo esencial ya conocido. Por supuesto que la Sugerencia tiene un Origen Divino, porque el Plan de Vida es Divino, pero el acto resultante, sea obediente o desobediente, no es Divino, es la respuesta humana a un Acto Divino, y si Dios Quiere Preservar e Integrar ese acto humano como algo apreciable, porque lo ha hecho un ser humano que vive en la Divina Voluntad, entonces, lo Diviniza.

(3) Ahora, ¿quién puede decirte las maravillas que vienen encerradas en este acto de nuestra Voluntad? Nuestro Amor surge y se difunde, tanto, de no encontrar lugar dónde ponerse, y cuando todo ha llenado se retira en nuestra fuente; nuestra Santidad se siente honrada con el acto divino de nuestra misma Voluntad obrante en la criatura, y se difunde con gracia sorprendente para comunicar su Santidad a todas las criaturas, son prodigios inenarrables que Ella hace cuando la criatura la llama a obrar en ella. —

(3) Ahora, ¿quién puede decirte las maravillas que he Preparado para que reciba el que Me Obedece, viva o no en la Divina Voluntad? El Amor Afectivo que ese ser humano ha recibido, se difunde, los seres humanos mejoran, tanto individual como colectivamente, y así correspondido, Nuestro Amor Afectivo regresa a Mí, y la Divina Voluntad, en Mí, se Siente Honrada. ¿Ves entonces, Luisa, ¿los prodigios inenarrables que suceden cuando el ser humano Me Obedece?

(4) Por eso haz desaparecer todo en mi Voluntad y Nosotros te daremos todo en tu poder y tú podrás darnos todo, incluso a Nosotros mismos.”

(4) Por eso, Luisa, Obedéceme siempre, y todo tendrás en tu poder, porque Me Tienes a Mí.”

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Dice Luisa que ha regresado a contemplar el Acto de la Concepción Inmaculada de María, y podía observar, como antes de llamarla a la vida la había infundido con tal Amor Afectivo, que cuando María se sintió viva, sintió una necesidad irresistible de Amar a Dios. El Señor Interviene para añadir a lo ya sabido.

Antes de parafrasear todo el Bloque decimos, que es fácil perder lo nuevo de la Revelación, por lo que, los que preparan estas Guías de Estudio necesitan que todos lo conozcan. Es Verdad que va a Hablarnos sobre un aspecto específico de la Concepción Inmaculada de María, pero antes, en el Bloque **(C)**, Quiere que comprendamos que eso mismo hace, en la Concepción de cada ser humano.

El Señor Habla en el párrafo 1 de que Él Pone o Deposita en el alma de ese ser humano, una Dosis de Inicial de Amor Afectivo, para que lo Ayude a Obedecer, no a Amarle, sino a Obedecerle. El hecho de que Le Dedique todo un Bloque de Conocimientos, da una idea de su importancia. Tenemos que recordar que nacemos "rotos", con una concupiscencia natural que no está controlada por una Persona Divina que ya no poseemos, o no está activada, como la poseímos en la condición original, para controlar, dirigir, todas las acciones de la Persona Humana de cada ser humano.

Algo pues, tenemos que poseer, de entrada, porque si no es así, no tenemos herramienta alguna para poder obedecer y consecuentemente Amarle, como Él Desea que Le Amemos, y para que podamos, eventualmente, a recobrar la Persona Divina perdida.

Una vez entendido esto, necesitamos ahora saber, que según progresó nuestra Vida, cuando decidimos desobedecer, y quizás pecar, todo ese Amor Afectivo que poseímos, el inicial y el ganado con nuestras obediencias anteriores, desaparece, y solo puede reaparecer si ese ser humano se arrepiente de su desobediencia, porque Su Perdón debemos ahora visualizarlo, como un recobrar lo perdido, para volver a empezar tal y como hubiéramos estado si no hubiéramos desobedecido.

Toda esta situación es complejísima y tratamos de no desviarnos improductivamente; por lo que nada hablamos del Perdón Sacramental, porque lo que el Señor está hablando Trasciende a nuestra Religión Católica, para hablar del comportamiento universal, el Comportamiento Obediente que Él Espera de cada ser humano viviente.

(1) Hija mía, no te maravilles, es nuestra costumbre que a cada criatura cuando la ponemos fuera a la luz del día en el acto de crearla, damos una dosis de amor, dándole así parte de nuestra sustancia divina, y según nuestros designios que hacemos sobre ella, así incrementamos la dosis de nuestro Amor.

(1) Hija mía, no te maravilles de que el Amor Divino Haya Actuado de esa manera, cuando Creó a María. Es así como lo Hago siempre. Cuando el Amor Divino Concurre Conmigo y Les Crea, lo que hace es Materializar in situ la Luz Energética que somos, y Yo, por Mi Parte, Le Doy a ese ser humano, así Materializado, una Dosis inicial de Amor Afectivo, que puede Incrementarse, según lo obediente que haya sido en el cumplimiento del Oficio que Le He Asignado al Crearlo. A su vez, la Gracia Divina Les Capacita para que puedan ejecutar ese Oficio, o sea, la Labor que se espera de cada uno de ustedes.

(2) Así que cada criatura tiene en sí misma la parte de la sustancia del Amor Divino, de otra manera ¿cómo podría amarnos si Nosotros mismos no poníamos de lo nuestro para hacernos amar? Sería pedir lo que no tenía.

(2) Así que cada ser humano tiene en sí mismo una parte de la sustancia del Amor Divino, esto es, una parte de la Luz Energética que ha Utilizado para Materializarlo. De otra manera ¿cómo podría Amarme si Yo, vía el Amor Divino, ¿no Pongo lo Mío, Mi Sustancia, y Mi Quehacer, ¿para hacer que Me Ame? Sería pedirle lo que no posee.

(3) Nosotros ya lo sabíamos, que la criatura nada tiene suyo, por eso debíamos encerrar como dentro de un sagrario nuestro Amor, nuestra Voluntad, para pedir que nos ame y haga nuestro Querer.

(3) Yo Sé que el ser humano nada tiene suyo, excepto la Libertad de Decisión que He Emanado en él, por eso, Yo tenía que encerrar, también, dentro de él, como Sagrario, a Mi Amor Afectivo Inicial, para poder pedirle obediencia y reciprocidad.

(4) Y si pedimos es porque sabemos que tiene en su poder nuestro Amor y nuestro Querer, que Nosotros mismos hemos puesto en el fondo de su alma.

(4) Luisa, ¿comprendes ahora que puedo pedirle obediencia y reciprocidad, porque He Puesto en él, a mi Amor Afectivo y mi Libertad de Decisión?

(5) Ahora, si nos ama, esta dosis de nuestro Amor surge, se engrandece, y siente más potentemente la necesidad de amarnos y de vivir de la Voluntad de su Creador;

(5) Ahora, si Obedece y Reciproca a Mi Amor, la dosis inicial que posee de Mi Amor se engrandece, y lo capacita para que Me Obedezca y Me Ame más en la próxima Sugerencia, y para que, eventualmente, regrese a Vivir en la Divina Voluntad.

(6) si no nos ama no crece, y las debilidades humanas, las pasiones forman las cenizas sobre nuestro Amor, de modo que llega a no sentir ninguna necesidad de amarnos, las cenizas han cubierto y sofocado nuestro fuego divino, y mientras el fuego existe, ella no lo siente, mientras que cada vez que nos ama, no hace otra cosa que soplar para quitar las cenizas, así sentirá el vivo fuego que le quema en el pecho, y lo agrandará tanto de no poderse estar sin amarnos.

(6) Por el contrario, si no Me Obedece, no Me Ama y no crece, sus debilidades y pasiones descontroladas, apagan el fuego de ese Amor Afectivo inicial, del que solo quedarán cenizas. Luisa, a partir de ese momento, cada nueva Sugerencia que Le envío, cada fuego de Mi Amor Afectivo que Recibe, lo apagan las cenizas que ya tenía, y aunque el Fuego Le Llega, él o ella, no lo siente. Tiene que quitar esas cenizas, tiene que buscar Mi Perdón, y así Perdonado, sin cenizas, podrá obedecerme, y recibir el nuevo Amor Afectivo que volverá a recibir y que le Quemará el Pecho, y así podrá volver a Amarme, como si nunca hubiera dejado de Amarme. -

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (D).

(1) Ahora hija mía, la Inmaculada Reina, desde el primer instante de su concepción, dado que sentía en Sí el amor por su Creador y nuestra Voluntad obrante más que su misma vida, nos amó tanto que no perdió ni un instante sin amarnos,

1) Ahora hija mía, la Inmaculada Reina, desde el primer instante de su concepción, tanto como María ab eterna, como María Encarnada en Su Madre Subrogada Santa Ana, Ella Sintió Mi Amor Afectivo por Ella, y en correspondencia, la Inmaculada Reina siempre Me ha Amado. – Arreglando ya el primer párrafo, porque Nuestra Madre Santísima Necesitaba Recibir el Amor de Jesús, Su Compañero ab eterno, y eventualmente Su Hijo, en la Primera *Sugerencia de Acción* de Sus respectivos Planes de Vida, y que Ella Correspondió a esos dos Primeros Te Amo Suyos, Sabiendo perfectamente, que era Jesús el que así la Amaba.

Por esta Revelación ahora podemos deducir que todos los seres humanos cuando somos concebidos en nuestras respectivas madres, también recibimos este Acto Primero de Vida, esta Primera *Sugerencia de Acción*, y empatando una Revelación con la del capítulo anterior, podemos decir que con esa primera *Sugerencia* viene la Dosis Inicial de Amor Afectivo que todos necesitamos para poder obedecer, y corresponder a Su Te Amo Inicial.

(2) y con amarnos y amarnos engrandeció tanto esta dosis de amor, de podernos amar por todos y dar amor a todos, y amar a todos siempre, sin cesar jamás;

(2) y correspondiendo una y otra vez al Amor Afectivo que María ha estado recibiendo de Mí, de toda la Familia Celestial, desde Su Concepción ab eterna, ha engrandecido tanto aquella Dosis inicial de Amor Afectivo que Le Di, que puede Amar-nos por todos, y Dar Nuestro Amor, y el Suyo, a todos, siempre, sin cesar jamás;

(3) tú debes saber que nuestro Amor es tanto, que, con poner esta dosis de amor en la criatura, Nosotros poníamos el germen de la felicidad dentro de ella, porque la verdadera felicidad debe tener su puesto real dentro del alma,

(3) tú debes saber que cuando Puse esta Dosis Inicial de Amor Afectivo en María, Yo Puse el germen de la felicidad dentro de ella, porque el ser humano debe ser verdaderamente feliz, y esa Felicidad solo puedo Lograr que la Desarrollen, si Logro que esa Felicidad como germen, entre en ustedes, junto con Mi Primer Amor Afectivo, para ocupar Ambos, sus puestos reales dentro de la Persona Humana.

(4) la felicidad de afuera si no reside dentro no se puede llamar verdadera felicidad, más bien amarga a la pobre criatura y es como un viento impetuoso, que rápido la disipa, dejando los rastros apenas convertidos en espinas que la amargan,

(4) Mira Luisa, si la felicidad verdadera adicional, que pueda venirles, tanto de Dios, en Mí, como de los demás seres humanos, no encuentra dentro de ustedes, la Felicidad Inicial que Les Di como Germen, no podrá sumarse a la que tienen, y acrecentarla; más bien, se convertirá en una especie de viento impetuoso, que les dejará espinas amargas.

(5) no así la felicidad de adentro, puesta por Nosotros, ella es duradera y crece siempre, y además amar es felicitarse y felicitarnos, quien no ama no puede ser jamás feliz, quien no ama no tiene ninguna finalidad ni interés de cumplir obras, ni siente el heroísmo de hacer bien a ninguno, el sacrificio que da las más bellas tintas al amor no existe para ella.

(5) no así la verdadera felicidad que Les He Puesto dentro; esa Felicidad crece, siempre que correspondéis a Mi Amor Afectivo, porque el que Ama, Felicita al Amado, Incrementa Su Felicidad, pero si no Correspondéis a Mi Amor Afectivo, no podréis ser felices. Mira Luisa, quien no Me Ama, deja de tener interés por su vida, por su oficio, no siente el heroísmo que conlleva, el sacrificio de hacer bien a los demás; no recibe, ni puede llegar a poseer, las Bellas Pinceladas, con las que Mi Amor Afectivo, quiere Dibujarlas.

(6) Entonces la Virgen Santísima poseía el mar de la felicidad porque poseía tantas Vidas de amor por cuantas criaturas existen, y no sólo esto, sino con no hacer jamás su voluntad, sino siempre la mía, formaba tantas Vidas de mi Voluntad Divina en Ella, de modo que puede dar a cada criatura una Vida de Amor y una Vida de Querer Divino.

(6) Como María no ha dejado nunca de amarme, nunca Me ha Desobedecido, Ella Posee el mar de la Verdadera felicidad; porque Posee tantas Vidas Divinas por cuantos Actos ha Hecho en la Divina Voluntad, y porque como Madre Mía y Vuestra, Ella los Posee a todos ustedes, y puede Darles, esas Vidas Divinas de Amor Afectivo que Yo Le He Dado, y puede Darles Su Misma Vida en el Divina Querer.

(7) He aquí por qué con derecho es Reina del amor, y Reina de la Voluntad Suprema.

(7) He aquí, Luisa, por qué, con Derecho, Es Reina del Amor Afectivo, y Reina en la Divina Voluntad.

(8) Por eso la Soberana Reina ama, suspira sacar estas Vidas para ponerlas en las criaturas y formar el reino del puro amor y el reino de nuestra Voluntad, y así llegará al punto máximo de amar a su Creador, y al punto máximo de amar y de hacer bien a las criaturas.

(8) La Soberana Reina Suspira sacar fuera las Vidas Divinas que Ella Posee para dárselas a ustedes, cuando ustedes decidan Vivir en la Divina Voluntad. Ella Quiere Daros esas Vidas Divinas a todos para Demostrarle Su Amor Afectivo, el que Me Tiene y el que Les Tiene.

Resumen del capítulo del 21 de abril de 1936: (Doctrinal)

**Desahogo divino para quien vive en su Voluntad;
cómo la hace partícipe de sus obras.
Cómo tiene siempre qué dar y obra junto con la criatura.**

Estoy siempre en el mar del Querer Divino, donde encuentro la fuerza, la paz, el amor, más bien cuando entro en Él, viendo mi pequeñez y que no soy buena para hacer nada, la Divinidad, que ama tanto el hacer obrar su Voluntad en mi pequeñez, arma en torno a mí su Santidad, su Sabiduría, la Bondad, la Fuerza, la Luz Divina, para hacer que su Voluntad encuentre en mí sus cualidades divinas, para poder hacer en mí su acto obrante, así que pone de lo suyo para dar gracias a la criatura de hacerla obrar en Ella. Después seguía los actos de la Divina Voluntad, y Ella me llevaba en sus brazos, me sostenía, me daba el respiro para hacerme recibir la participación de sus actos. Entonces he llegado al acto de la Concepción de la Virgen, y yo me he encontrado en el pequeño corazón de la Virgen concebida. Dios mío, no sé decir, no sé seguir adelante, pero mi dulce Jesús para hacerme comprender me ha dicho:

(A) "Hija bendita de mi Querer, tienes razón, las olas de mi Querer te inundan, te ahogan, y tu pequeña capacidad se pierde, y se necesita a tu Jesús para explicarte mejor lo que tú ves, porque no sabes decir. Debes saber hija mía que es tal y tanto nuestro Amor por quien quiere vivir y vive en nuestro Querer Divino, que la queremos hacer partícipe de todas nuestras obras, por cuanto a criatura es posible, dándole también el mérito de nuestras obras divinas. En cuanto la criatura entra en nuestra Voluntad, Ella llama en acto a su obrar divino, como si en aquel instante lo estuviera obrando, y fundiéndola en su acto le hace ver los prodigios de su obrar, y recibir y confirmarla en el bien, haciéndole sentir la nueva vida de su acto. Tú has visto la Concepción de la Soberana Reina, y cómo tú, estando en mi Voluntad te has encontrado concebida en su materno corazón; mira la gran diferencia, para quien vive en mi Querer los prodigios de la Inmaculada Concepción fueron inauditos; mi Voluntad que animaba esta Inmaculada Concepción, de la cual ninguno puede huir de Ella, llamó para estar presentes a todas las criaturas, para que quedaran concebidas en su virginal corazón, y recibieran su maternidad, su ayuda, su defensa, encontraran el refugio, el apoyo en esta Madre Celestial. Ahora, quien vive en nuestro Querer se encuentra en el acto en que se Concibe, es la hija que espontáneamente, por su voluntad, busca a su Mamá, y toma su puesto, se encierra en su materno corazón para hacerse hacer de Mamá de la Celestial Reina. Ahora, ésta tomará parte en las riquezas de la Soberana Señora, en sus méritos, en su amor, sentirá en sí la nobleza, la Santidad de Ella, porque conoce a quién pertenece, y Dios la hará partícipe de los bienes infinitos y del amor exuberante que tuvo en la Concepción de esta Santa Criatura. Y así de todas nuestras obras, en cuanto la criatura las busca, las llama en nuestra Voluntad para conocerlas y amarlas, Nosotros llamamos en acto nuestras obras, la ponemos en el centro de ellas, le hacemos sentir y probar todo nuestro Amor, la potencia de nuestra Fuerza creadora, y la pequeñez de la criatura recibe en sí, se llena hasta no poder contener más. Hija mía, no hacer partícipe de nuestras obras a quien vive en nuestra Voluntad nos resulta imposible, no sería verdadero amor el nuestro, porque Nosotros poseemos en naturaleza la Fuerza comunicativa, y queremos comunicar a todos nuestros bienes divinos, son las criaturas que los rechazan, pero para quien vive en nuestro Querer desahogamos en comunicar nuestros bienes, no encontramos en ella ninguna oposición, y si esto no fuera impediríamos nuestro Ser Divino, más bien es una de nuestras felicidades: 'Amar, dar, abundar a nuestras amadas criaturas.'

Mira entonces la gran diferencia de quien vive en nuestra Voluntad, las otras criaturas se encuentran en nuestras obras, en la Concepción de la Virgen Santa, en la Encarnación del Verbo, en mis penas, en mi muerte y hasta en mi Resurrección, pero se encuentran en virtud de nuestra Potencia e Inmensidad, casi diría por necesidad, no por amor, ni porque conozcan nuestros bienes y amen el hacer su habitación en ellos para gozárselos, de hecho, es porque de nuestro Ser Divino ninguno puede huir, mientras quien vive en nuestro Querer es la criatura que busca nuestras obras, las conoce, las ama, las aprecia, y viene a tomar su puesto dentro de ellas, y ama y obra junto con Nosotros, en consecuencia participa, adquiere nuevos conocimientos y nuevo amor, mientras las otras están y no las conocen, no nos aman, no tienen una palabra que decirnos, si se pudiera decir están por obstaculizar nuestra Inmensidad, y muchos para ofendernos. Por eso es nuestro suspiro ardiente que el alma viva en nuestro Querer, Nosotros teníamos siempre qué dar y qué hacer siempre con ella, y ella tiene qué hacer junto con Nosotros, no nos damos tiempo, un acto llama a otro, y nos conocemos bastante, nuestra Voluntad primero nos hace conocer, nos hace amar, y después forma la unión perenne de la criatura en nuestra Voluntad."

* * * * *

Y analicemos el capítulo. Dice Luisa que ella comprendía como la Divina Voluntad le daba de lo Suyo para que Luisa pudiera obrar en Ella. Dice también que, en sus Giros, volvía a estar presente en el corazón de la Virgen María cuando era Concebida.

El capítulo no presenta complicación alguna, pero está tan mal traducido, tan repetitivo, a veces incoherente, que lo hemos parafraseado completo.

(1) Hija bendita de mi Querer, tienes razón, las olas de mi Querer te inundan, te ahogan, y tu pequeña capacidad se pierde, y se necesita a tu Jesús para explicarte mejor lo que tú ves, porque no sabes decir. — un poco de parafraseo para eliminar despropósitos y Personalizar.

(1) Hija bendita de mi Querer, tienes razón, las olas de mi Querer te inundan, te ahogan, y tu pequeña capacidad no puede recibirlas o comprenderlas, por lo que Necesitas a tu Jesús para explicarte mejor lo que tú ves, porque no sabes decir.

(2) Debes saber hija mía que es tal y tanto nuestro Amor por quien quiere vivir y vive en nuestro Querer Divino, que la queremos hacer partícipe de todas nuestras obras, por cuanto a criatura es posible, dándole también el mérito de nuestras obras divinas.

(2) Debes saber hija mía que es tal y tanto Mi Amor Afectivo por quien vive en el Divina Querer, que Quiero que Participe, en lo posible, en toda nuestra Actividad, y que Reciba el mérito de lo que hemos hecho, como si él o ella lo hubiera hecho. – Ya sabemos cómo “funciona” esta Participación. El Señor Sugiere algo que Él Ha Hecho, y nosotros expresamos nuestro interés de participar de eso que Él Ha Hecho, y entonces Él Repite lo que ha Hecho, para que parezca que yo lo he hecho y así queda en acto de hacerse, y yo recibo el mérito de lo que “hice”. Mas explicación la recibiremos del mismo Señor en el párrafo 3 que sigue.

(3) En cuanto la criatura entra en nuestra Voluntad, Ella llama en acto a su obrar divino, como si en aquel instante lo estuviera obrando, y fundiéndola en su acto le hace ver los prodigios de su obrar, y recibir y confirmarla en el bien, haciéndole sentir la nueva vida de su acto.

(3) En cuanto el ser humano comienza a Vivir en la Divina Voluntad, y Decide Girar por alguna Actividad Divina, la Divina Voluntad la Repite, y entonces la vuelve a Hacer, y esta Decisión de repetir el acto, es la que Le Confirma a ese Viador, el Bien Original que Recibe, y le hace sentir la nueva vida que su girar ha conseguido.

(4 Tú has visto la Concepción de la Soberana Reina, y cómo tú, estando en mi Voluntad te has encontrado concebida en su materno corazón; mira la gran diferencia, para quien vive en mi Querer los prodigios de la Inmaculada Concepción fueron inauditos; mi Voluntad que animaba esta Inmaculada Concepción, de la cual ninguno puede huir de Ella, llamó para estar presentes a todas las criaturas, para que quedaran concebidas en su virginal corazón, y recibieran su maternidad, su ayuda, su defensa, encontraran el refugio, el apoyo en esta Madre Celestial.

(4) Tú Luisa, en tu girar, te has encontrado con el Acto en el que Yo Concebía a la Soberana Reina. Debes saber, que cuando Yo la Concebía Inmaculada, Deseé que todos los seres humanos quedaran Concebidos en Virginal Corazón, Por eso, Yo Te Sugerí que, si tú así lo decidías, tú podrías encerrarte en Su Materno Corazón, para Recibir su maternidad, su ayuda, su defensa, un refugio, y el apoyo en esta Madre Celestial. Porque así lo Decidiste, así ha sucedido. – Nuestro parafraseo trata de cumplimentar la argumentación Divina en este párrafo en el que Nos Hace saber el Bien y los Méritos que recibimos, porque viviendo en la Divina Voluntad, podemos enterarnos de esta Decisión Suya, de que todos fuéramos Concebidos con Su Madre, para poder recibir los Bienes que están Asociados con Nuestra Madre Celestial.

Nuestro Señor Quiere que Participemos, y para lograrlo tiene que Revelarnos lo que puede suceder, si decidimos aceptar Su Sugerencia de querer ser concebidos junto con Su Madre; si esto Conocemos, y ahora lo estamos conociendo, esto podemos pedir, y entonces se Repite lo que el Señor Quiso hacer cuando Concibió a Su Madre, y quedamos concebidos en Su Materno Corazón.

(5) Ahora, quien vive en nuestro Querer se encuentra en el acto en que se Concibe, es la hija que espontáneamente, por su voluntad, busca a su Mamá, y toma su puesto, se encierra en su materno corazón para hacerse hacer de Mamá de la Celestial Reina.

(5) Así pues, te Repito Luisa, que el que vive en el Divina Querer, puede estar presente en el Acto en el que Concebí Inmaculada a Mi Madre Santísima, y puede buscar a Mi Mamá, que es ahora también Su Mamá, porque ha decidido Encerrarse en Su Materno Corazón, para recibir ayuda de Su Mamá. – Tanta traducción confusa, cuando la situación es bien sencilla de explicar, no de entender, pero sí de explicar.

(6) Ahora, ésta tomará parte en las riquezas de la Soberana Señora, en sus méritos, en su amor, sentirá en sí la nobleza, la Santidad de Ella, porque conoce a quién pertenece, y Dios la hará partícipe de los bienes infinitos y del amor exuberante que tuvo en la Concepción de esta Santa Criatura.

(6) Ahora tú, como hija que estás encerrada en el Corazón Materno de la Madre Celestial, compartes las riquezas de la Soberana Señora, compartes Sus Méritos, Su Amor Afetivo, sientes en ti Su Nobleza, Su Santidad, porque los Conoces, has decidido estar encerrada en Ella, y Yo, Su Hijo, Te hago partícipe de los Bienes Infinitos y del Amor Afetivo Exuberante que le Tengo a Mi Madre.

(7) Y así de todas nuestras obras, en cuanto la criatura las busca, las llama en nuestra Voluntad para conocerlas y amarlas, Nosotros llamamos en acto nuestras obras, la ponemos en el centro de ellas, le hacemos sentir y probar todo nuestro Amor, la potencia de nuestra Fuerza creadora, y la pequeñez de la criatura recibe en sí, se llena hasta no poder contener más.

(7) Mira Luisa, en cuanto el ser humano Decide aceptar Mi Sugerencia de que Busque, Gire por Mis Obras, que están en acto de Hacerse, las Ame como Yo las Amo, y las Encuentre, Nosotros las Repetimos, y tú, Mi Pequeña Hija, Recibes los Bienes Adicionales que hemos encerrado en esa Obra, y tu pequeñez recibe Mis Méritos hasta llenarte.

(8) Hija mía, no hacer partícipe de nuestras obras a quien vive en nuestra Voluntad nos resulta imposible, no sería verdadero amor el nuestro, porque Nosotros poseemos en naturaleza la Fuerza comunicativa, y queremos comunicar a todos nuestros bienes divinos, son las criaturas que los rechazan, pero para quien vive en nuestro Querer desahogamos en comunicar nuestros bienes, no encontramos en ella ninguna oposición, y si esto no fuera impediríamos nuestro Ser Divino, más bien es una de nuestras felicidades: 'Amar, dar, abundar a nuestras amadas criaturas.

(8) Hija mía, Quiero que los que Viven =n la Divina Voluntad participen de nuestro Obrar; Me resulta imposible no hacerlo, no sería verdadero el Amor Afetivo que Les Tengo. Yo Poseo la Fuerza Suprema con la que puedo Comunicarles todos nuestros bienes divinos, pero solo Puedo Hacerlo con los seres humanos que viven en la Divina Voluntad. Muchos de ustedes todavía no conocen que pueden Vivir en la Divina Voluntad, otros Rechazan esta Vivencia; pero, para aquellos que así Viven, los Inundamos de Bienes, porque una de mis más grandes felicidades, es Amar, Dar, Abundar a nuestros amados seres humanos con todo lo que es Mío.

(9) Mira entonces la gran diferencia de quien vive en nuestra Voluntad, las otras criaturas se encuentran en nuestras obras, en la Concepción de la Virgen Santa, en la Encarnación del Verbo, en mis penas, en mi muerte y hasta en mi Resurrección, pero se encuentran en virtud de nuestra Potencia e Inmensidad, casi diría por necesidad, no por amor, ni porque conozcan nuestros bienes y amen el hacer su habitación en ellos para gozárselos, de hecho, es porque de nuestro Ser Divino ninguno puede huir,

(9) ¿Comprendes Luisa, la diferencia? Los que no viven en la Divina Voluntad, encuentran Mis Obras inevitablemente, porque de Mí, ningún ser humano puede huir; pero, no las Aman, ni quieren conocer los Bienes que He Encerrado en lo que He Hecho. Ven, oyen la Concepción Inmaculada de la Virgen Santa, la Encarnación del Verbo, Mis Penas, Mi Muerte y hasta Mi Resurrección, pero como si no las vieran; obstaculizan nuestra Inmensidad, y muchos, no solo me Ignoran, sino que Me Ofenden.

(10) mientras quien vive en nuestro Querer es la criatura que busca nuestras obras, las conoce, las ama, las aprecia, y viene a tomar su puesto dentro de ellas, y ama y obra junto con Nosotros, en consecuencia, participa, adquiere nuevos conocimientos y nuevo amor, mientras las otras están y no las conocen, no nos aman, no tienen una palabra que decirnos, si se pudiera decir están por obstaculizar nuestra Inmensidad, y muchos para ofendernos.

(10) mientras que, a quien vive en el Divina Querer, Yo Le Sugiero que busque nuestras obras, que las conozca, que las ame, las aprecie, para que pueda recibir Mis Bienes y Méritos. Así participando, toma su puesto de honor, Ama y Obra junto Conmigo, y adquiere nuevos conocimientos y nuevo amor.

(11) Por eso es nuestro suspiro ardiente que el alma viva en nuestro Querer, Nosotros teníamos siempre qué dar y qué hacer siempre con ella, y ella tiene qué hacer junto con Nosotros, no nos damos tiempo, un acto llama a otro, y nos conocemos bastante, nuestra Voluntad primero nos hace conocer, nos hace amar, y después forma la unión perenne de la criatura en nuestra Voluntad.

(11) Por eso Suspiro que decidan vivir en el Divina Querer. Yo tengo siempre qué darles y ustedes recibir. Si estamos juntos, todo hacemos, un acto llama a otro, y llegaremos a conocernos tanto, que ese Conocimiento será vuestra eterna felicidad.

* * * * *

Si hay un capítulo, que necesita leerse sin interrupciones, es este. Así transcribimos todo el capítulo parafraseado.

(1) Hija bendita de mi Querer, tienes razón, las olas de mi Querer te inundan, te ahogan, y tu pequeña capacidad no puede recibirlas o comprenderlas, por lo que Necesitas a tu Jesús para explicarte mejor lo que tú ves, porque no sabes decir.

(2) Debes saber hija mía que es tal y tanto Mi Amor Afectivo por quien vive en el Divina Querer, que Quiero que Participe, en lo posible, en toda nuestra Actividad, y que Reciba el mérito de lo que hemos hecho, como si él o ella lo hubiera hecho.

(3) En cuanto el ser humano comienza a Vivir en la Divina Voluntad, y Decide Girar por alguna Actividad Divina, la Divina Voluntad la Repite, y entonces la vuelve a Hacer, y esta Decisión de repetir el acto, es la que Le Confirma a ese Viador, el Bien Original que Recibe, y le hace sentir la nueva vida que su girar ha conseguido.

(4) Tú Luisa, en tu girar, te has encontrado con el Acto en el que Yo Concebía a la Soberana Reina. Debes saber, que cuando Yo la Concebía Inmaculada, Deseé que todos los seres humanos quedaran Concebidos en Virginal Corazón, Por eso, Yo Te Sugerí que, si tú así lo decidías, tú podrías encerrarte en Su Materno Corazón, para Recibir su maternidad, su ayuda, su defensa, un refugio, y el apoyo en esta Madre Celestial. Porque así lo Decidiste, así ha sucedido.

(5) Así pues, te Repito Luisa, que el que vive en el Divina Querer, puede estar presente en el Acto en el que Concebí Inmaculada a Mi Madre Santísima, y puede buscar a Mi Mamá, que es ahora también Su Mamá, porque ha decidido Encerrarse en Su Materno Corazón, para recibir ayuda de Su Mamá.

(6) Ahora tú, como hija que estas encerradas en el Corazón Materno de la Madre Celestial, compartes las riquezas de la Soberana Señora, compartes Sus Méritos, Su Amor Afectivo, sientes en ti Su Nobleza, Su Santidad, porque los Conoces, has decidido estar encerrada en Ella, y Yo, Su Hijo, Te hago partícipe de los Bienes Infinitos y del Amor Afectivo Exuberante que le Tengo a Mi Madre.

(7) Mira Luisa, en cuanto el ser humano Decide aceptar Mi Sugerencia de que Busque, Gire por Mis Obras, que están en acto de Hacerse, las Ame como Yo las Amo, y las Encuentre, Nosotros las Repetimos, y tú, Mi Pequeña Hija, Recibes los Bienes Adicionales que hemos encerrado en esa Obra, y tu pequeñez recibe Mis Méritos hasta llenarte.

(8) Hija mía, Quiero que los que Viven =n la Divina Voluntad participen de nuestro Obrar; Me resulta imposible no hacerlo, no sería verdadero el Amor Afectivo que Les Tengo. Yo Poseo la Fuerza Suprema con la que puedo Comunicarles todos

nuestros bienes divinos, pero solo Puedo Hacerlo con los seres humanos que viven en la Divina Voluntad. Muchos de ustedes todavía no conocen que pueden Vivir en la Divina Voluntad, otros Rechazan esta Vivencia; pero, para aquellos que así Viven, los Inundamos de Bienes, porque una de mis más grandes felicidades, es Amar, Dar, Abundar a nuestros amados seres humanos con todo lo que es Mío.

(9) ¿Comprendes Luisa, la diferencia? Los que no viven en la Divina Voluntad, encuentran Mis Obras inevitablemente, porque de Mí, ningún ser humano puede huir; pero, no las Aman, ni quieren conocer los Bienes que He Encerrado en lo que He Hecho. Ven, oyen la Concepción Inmaculada de la Virgen Santa, la Encarnación del Verbo, Mis Penas, Mi Muerte y hasta Mi Resurrección, pero como si no las vieran; obstaculizan nuestra Inmensidad, y muchos, no solo me Ignoran, sino que Me Ofenden.

(10) mientras que, a quien vive en el Divina Querer, Yo Le Sugiero que busque nuestras obras, que las conozca, que las ame, las aprecie, para que pueda recibir Mis Bienes y Méritos. Así participando, toma su puesto de honor, Ama y Obra junto Conmigo, y adquiere nuevos conocimientos y nuevo amor.

(11) Por eso Suspiro que decidan vivir en el Divina Querer. Yo tengo siempre qué darles y ustedes recibir. Si estamos juntos, todo hacemos, un acto llama a otro, y llegaremos a conocernos tanto, que ese Conocimiento será vuestra eterna felicidad.

Resumen del capítulo del 20 de mayo de 1936: (Doctrinal) - La Ascensión Revisitada -

**Diferencia que hay entre quien llama la Divina Voluntad en sus actos,
y entre quien hace las obras buenas sin Ella.
La Ascensión; cómo partía para el Cielo y quedaba en la tierra.**

Mi pobre mente continúa girando en los actos de la Divina Voluntad, y pensaba entre mí:

"Cuál es la diferencia de quien llama la Divina Voluntad en sus actos, y de aquellos que hacen las obras buenas y no la llaman, no le dan el primer lugar en sus actos."

Y mi dulce Jesús haciéndome su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija mía, no hay comparación entre uno y otro, el primero con llamar mi Voluntad en sus actos se despoja de lo que es humano, y forma el vacío en su querer humano dónde dar el lugar a mi Voluntad; Esta embellece, santifica, forma su Luz en aquél vacío, después pronuncia su Fiat Creante y llama a vida su obrar divino en el humano, y la criatura no sólo participa, sino queda propietaria del acto divino, el cual posee la Potencia, la Inmensidad, la Santidad y el valor Divino que no se agota jamás. Por eso, en quien vive en nuestro Querer Nosotros miramos y encontramos a Nosotros mismos y a nuestros actos que nos honran y nos hacen corona. En cambio aquellos que hacen las obras buenas, pero no animados por nuestro Querer, Nosotros no nos encontramos a Nosotros mismos, sino al acto finito de la criatura, y como Nosotros no sabemos tener nada del bien que ellas hacen donde no participen nuestros actos, les damos el mérito como pago; el pago no es propiedad que puede siempre producir, por eso simboliza a aquellos que viven al día, que si bien viven trabajosamente del salario que tienen, pero no se hacen jamás ricos, sienten siempre la necesidad de que les sea pagado su trabajo para vivir, y si no trabajan hay peligro de morir de hambre, esto es, de no sentir la saciedad del bien, la vida de las virtudes, sino la escuálida miseria de las pasiones. En cambio, para quien vive en nuestro Querer todo es abundancia, Nosotros le decimos: Toma lo que quieras, y cuanto más puedas tomar, más ponemos a tu disposición nuestras riquezas, nuestra Luz, nuestra Santidad, nuestro Amor, porque lo que es nuestro es tuyo, y lo que es tuyo es nuestro, no queda otra cosa que vivir y obrar juntos."

Después de esto estaba siguiendo la Ascensión de Jesús al Cielo, cómo era bello, todo majestad, vestido de luz fulgidísimas que raptaba y encadenaba los corazones a amarlo, y mi dulce Jesús todo bondad y amor me ha dicho:

(B) "Hija mía bendita, no hay suceso de mi Vida que no simbolice el reino de mi Divina Voluntad, en este día de mi Ascensión Yo me sentía victorioso y triunfante, mis penas habían terminado, más bien dejaba mis penas ya sufridas en medio a mis hijos que dejaba sobre la tierra, como ayuda, fuerza y sostén, y como refugio dónde esconderse en sus penas, para tomar de las mías el heroísmo en sus sacrificios, puedo decir que dejaba mis penas, mis ejemplos y mi misma Vida como simiente, que madurándose y creciendo debía hacer surgir el reino de mi Divina Voluntad. Así que partía y quedaba, quedaba en virtud de mis penas; quedaba en sus corazones para ser amado, después que mi Santísima Humanidad subía al Cielo sentía más estrecho el vínculo de la familia humana, por consiguiente, no me habría adaptado a no recibir el amor de mis hijos y hermanos que dejaba en la tierra; quedé en el Santísimo Sacramento para darme continuamente a ellos, y ellos a darse a Mí para hacerles encontrar el reposo, el descanso y el remedio a todas sus necesidades. Nuestras obras no sufren de mutabilidad, lo que hacemos una vez lo repetimos siempre. Además de esto, en este día de mi Ascensión Yo tenía doble corona, la corona de mis hijos que llevaba conmigo a la Patria Celestial, y la corona de mis hijos que dejaba en la tierra, símbolo ellos de aquellos pocos que serán el principio del reino de mi Divina Voluntad; todos los que me vieron ascender al Cielo recibieron tantas gracias, que todos pusieron la vida para hacer conocer el reino de la Redención y pusieron los fundamentos para formar mi Iglesia, y hacer que recogiera en su regazo materno a todas las generaciones humanas; así los primeros hijos del reino de mi Voluntad, serán pocos, pero serán tales y tantas las gracias de las que serán investidos, que pondrán la vida para llamar a todos a vivir en este santo reino. Una nube de luz me invistió, la cual quitó de la vista de los discípulos mi presencia, los cuales estaban estáticos viendo mi persona, que era tanto el encanto de mi belleza que tenía raptadas sus pupilas no sabía bajar su mirada para ver la tierra, tanto que se requirió de un ángel para sacudirlos y hacerlos regresar al cenáculo. También esto es símbolo del reino de mi Querer, será tal y tanta la luz que investirá a sus primeros hijos, que llevarán lo bello, el encanto, la paz de mi Fiat Divino, de modo que fácilmente se dispondrán a querer conocer y amar un bien tan grande. Ahora, en medio a los discípulos estaba mi Mamá que asistía a mi partida para el Cielo,

este es el más bello símbolo. Así que Ella es la Reina de mi Iglesia, la asiste, la protege, la defiende, así se pondrá en medio a los hijos de mi Voluntad, será siempre Ella el motor, la vida, la guía, el modelo perfecto, la maestra del reino del Fiat Divino que tanto aprecia, son sus ansias, sus deseos ardientes, sus delirios de amor materno, que quiere a sus hijos en la tierra en el reino donde Ella vivió, no está contenta con tener a sus hijos en el Cielo en el reino de la Divina Voluntad, sino que los quiere también sobre la tierra, siente que la tarea dada a Ella por Dios como Madre y Reina no la ha completado, su misión no ha terminado hasta en tanto que no reine la Divina Voluntad sobre la tierra en medio a las criaturas. Quiere a sus hijos que la semejen y que posean la herencia de su Mamá, por eso la gran Señora es toda ojos para mirar, todo corazón para amar, para ayudar a quien ve en algún modo dispuesto a querer vivir de Voluntad Divina. Por eso en las dificultades piensa que Ella está junto a ti, te sostiene, te fortalece, toma tu querer en sus manos maternas para hacerlo recibir la Vida del Fiat Supremo."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, comenzando con el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, no hay comparación entre uno y otro, el primero con llamar mi Voluntad en sus actos se despoja de lo que es humano, y forma el vacío en su querer humano dónde dar el lugar a mi Voluntad; Esta embellece, santifica, forma su Luz en aquel vacío, después pronuncia su Fiat Creante y llama a vida su obrar divino en el humano, y la criatura no sólo participa, sino queda propietaria del acto divino, el cual posee la Potencia, la Inmensidad, la Santidad y el valor Divino que no se agota jamás.

(1) Hija mía, no hay comparación entre lo uno y lo otro: Mira Luisa, lo primero es entender, que ustedes solo pueden obrar en la Divina Voluntad, si viven en la Divina Voluntad; lo segundo es entender que cuando ustedes actúan obedientemente, lo hacen, no para conseguir algo para ustedes, sino para colaborar con Mis Objetivos, Cuando esto hacéis, Yo Puedo Pronunciar Mi Fiat Divinizador sobre vuestro acto, y el acto queda embellecido, santificado, lleno de Luz, y ustedes, los que habéis hecho el acto, ahora Participan de Mi Inmensidad y Santidad y poseen un acto mutuo que no se agota jamás. – Los parafraseo se hacen más necesarios, porque lo que sucede no se puede simplificar, necesita ser expuesto con la mayor exactitud posible.

Nosotros no llamamos a la Divina Voluntad, porque nosotros no iniciamos nada; nosotros respondemos a la Sugerencia de hacer algo, que percibimos la Divina Voluntad Necesita para conseguir Sus Objetivos, y entonces cuando, viviendo en la Divina Voluntad, respondemos obedientes a la Sugerencia con la intención de Colaborar con el Señor, nuestro acto obediente es Divinizado por nuestro Jesús Particular, y ahora permanece en acto de hacerse para siempre.

(2) Por eso, en quien vive en nuestro Querer Nosotros miramos y encontramos a Nosotros mismos y a nuestros actos que nos honran y nos hacen corona.

(2) Por eso, en lo que tú haces, tu Jesús se Encuentra a Sí Mismo y Encuentro lo que hemos hecho juntos, lo que Me Honra y Me Forma una Bella Corona.

(3) En cambio aquellos que hacen las obras buenas, pero no animados por nuestro Querer, Nosotros no nos encontramos a Nosotros mismos, sino al acto finito de la criatura, y como Nosotros no sabemos tener nada del bien que ellas hacen donde no participen nuestros actos, les damos el mérito como pago; el pago no es propiedad que puede siempre producir, por eso simboliza a aquellos que viven al día, que si bien viven trabajosamente del salario que tienen, pero no se hacen jamás ricos, sienten siempre la necesidad de que les sea pagado su trabajo para vivir, y si no trabajan hay peligro de morir de hambre, esto es, de no sentir la saciedad del bien, la vida de las virtudes, sino la escuálida miseria de las pasiones.

(3) Todo lo contrario del que hace obras buenas, pero no vive en la Divina Voluntad: Yo no Me Encuentro en lo que hace; Veo que es bueno, y que colabora con Mis Objetivos, pero como Yo no he intervenido en lo que ha hecho, solo puedo darles un mérito momentáneo; recibe vida de las virtudes que ha ejercitado, apaga un tanto sus pasiones, pero no es mérito que trasciende, que recibe continuamente. Te digo Luisa, que todo esto es similar a aquel que trabaja y percibe justamente una paga diaria, porque si no trabaja se puede morir de hambre, pero jamás se enriquecerá con su trabajo.

(4) En cambio para quien vive en nuestro Querer todo es abundancia, Nosotros le decimos: Toma lo que quieras, y cuanto más puedas tomar, más ponemos a tu disposición nuestras riquezas, nuestra Luz, nuestra Santidad, nuestro Amor, porque lo que es nuestro es tuyo, y lo que es tuyo es nuestro, no queda otra cosa que vivir y obrar juntos.”

(4) En cambio para quien vive en el Divina Querer todo es abundancia, todo es permanente; Yo Le Digo: Toma lo que quieras, y cuanto más tomes, más Pongo a tu disposición Mis Riquezas, Mi Luz, Mi Santidad, Mi Amor, porque lo que es Mío es tuyo, y lo que es tuyo es Mío, no hay otra cosa que vivir y obrar juntos.” – Y como estamos rememorando y resumiendo lo ya dicho, esta expresión del Señor, que dijera por primera vez en el Matrimonio Místico con Luisa, ahora la repite para cada uno de nosotros, reforzando así el Conocimiento de que, cada uno de nosotros, nos hemos desposado con el Señor, cuando aceptamos esta Vivencia.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (**B**). Dice Luisa, icómo podía no hacerlo!, que ha estado siguiendo la Ascensión del Señor al Cielo, como era Bello el Señor, como la encadenaba a Sí, mientras Subía.

Los que preparan estas Guías de Estudios, siempre recordarán el capítulo de la Ascensión, el del 29 de mayo de 1924, volumen 16, por Su Belleza, Sus Revelaciones extraordinarias; por tanto, como podía faltar que el Señor Nos Brindara más Revelaciones en la recapitulación del Volumen 34.

(1) Hija mía bendita, no hay suceso de mi Vida que no simbolice el reino de mi Divina Voluntad, en este día de mi Ascensión. – El Señor ya ha Declarado que cuando Su Iglesia Reconozca todos estos Conocimientos del Reino, aceptando los Escritos y canonizando a Luisa, la fiesta oficial de la Divina Voluntad será la del 15 de agosto, fecha en la que se conmemora la Asunción de la Virgen María al Cielo. Ahora, sorpresivamente, Asocia también a Su Ascensión, con la fiesta Oficial de la Divina Voluntad, pero con una diferencia, que Su Ascensión se asociara en el triunfo del Conocimiento de que existe un Reino Físico de la Divina Voluntad.

(2) Yo me sentía victorioso y triunfante, mis penas habían terminado, más bien dejaba mis penas ya sufridas en medio a mis hijos que dejaba sobre la tierra, como ayuda, fuerza y sostén, y como refugio dónde esconderse en sus penas, para tomar de las mías el heroísmo en sus sacrificios, - nada que parafrasear, nada que analizar.

(3) puedo decir que dejaba mis penas, mis ejemplos y mi misma Vida como simiente, que madurándose y creciendo debía hacer surgir el reino de mi Divina Voluntad. – Nuestro Señor continúa asociando el hecho de que dejaba atrás todo lo que había hecho, para ayudarnos a hacer que creciera todo lo relacionado con el Reino Físico y el Reino de los Conocimientos de la Divina Voluntad.

(4) Así que partía y quedaba, quedaba en virtud de mis penas; quedaba en sus corazones para ser amado, después que mi Santísima Humanidad subía al Cielo sentía más estrecho el vínculo de la familia humana, por consiguiente, no me habría adaptado a no recibir el amor de mis hijos y hermanos que dejaba en la tierra;

(4) Así que partía, pero también Me Quedaba; Me Quedaba porque dejaba Mis Penas, Me Quedaba en los corazones de Mis Apóstoles que Me Amaban. Cuando Subía al Cielo, Yo sentía más fuerte que nunca Mi Vinculación con todos ustedes, y Te Digo Luisa, que podía dejarlos porque sabía que continuaría Recibiendo el Amor Aflectivo de ustedes. - Comienza la enumeración de lo que dejaba detrás, para hacernos conciencia de cómo lo que dejaba Nos serviría, para que Él Pudiera Conseguir Sus Objetivos.

Así dice que: **a)** quedaban Sus Penas, **b)** quedaba Su Recuerdo para que Le Amaramos, **c) quedaba** más estrecha Su Vinculación con nosotros, y si todo esto soportaba era porque Sabía, que continuaría recibiendo de nosotros todos, nuestro Amor Aflectivo, particularmente de Sus Apóstoles y de los demás seres humanos buenos con los que había convivido.

(5) quedé en el Santísimo Sacramento para darme continuamente a ellos, y ellos a darse a Mí para hacerles encontrar el reposo, el descanso y el remedio a todas sus necesidades.

(5) Me Quedé en el Santísimo Sacramento para que, Dándome a todos, encontraran reposo, descanso y remedio a todas vuestras necesidades.

(6) Nuestras obras no sufren de mutabilidad, lo que hacemos una vez lo repetimos siempre.

(6) Lo que hago una vez, ya no cambia, y lo repetimos siempre.

(7) Además de esto, en este día de mi Ascensión Yo tenía doble corona, la corona de mis hijos que llevaba conmigo a la Patria Celestial, y la corona de mis hijos que dejaba en la tierra, símbolo ellos de aquellos pocos que serán el principio del reino de mi Divina Voluntad;

(7) Además, cuando Ascendí, Yo Portaba una doble Corona: la Corona que ustedes Me Dieron cuando Me Crucificaron, y la Corona que me Dieron los Apóstoles y otros que Me Vieron Resucitado, porque tenían en ellos, el Germen del Divina Querer, y así ellos eran, el comienzo del Reino Físico de la Divina Voluntad, y de Sus Conocimientos. – En el capítulo de la Ascensión del volumen 16, Nuestro Señor Nos hace saber, que Él Les había Concedido a los Apóstoles, y a todos aquellos que Le Vieron Resucitado, el Germen de la Vida en la Divina Voluntad, porque si no lo hubieran poseído no hubieran tenido la capacidad de verle con Su Persona Dual. No Les Dio los Conocimientos que Le ha Dado a Luisa y a nosotros, a través de lo que Luisa ha escrito, pero les Dio esta Recompensa anticipada de poderle ver, tal y como lo verían en el Cielo, en la Patria Celestial del Planeta Perfecto. Así pues, podemos afirmar que los Apóstoles, y todos aquellos que Le Vieron Nos Acompañarán, y vivirán con nosotros en el Reino Físico de la Divina Voluntad.

(8) todos los que me vieron ascender al Cielo recibieron tantas gracias, que todos pusieron la vida para hacer conocer el reino de la Redención y pusieron los fundamentos para formar mi Iglesia, y hacer que recogiera en su regazo materno a todas las generaciones humanas;

(8) Ademas, los que Me Vieron Ascender al Cielo, recibieron las gracias que necesitarían, para dar a conocer el reino de la Redención a todos, y avalar con sus muertes lo que Predicaban, y Te Digo, Luisa, que fueron ellos, los que formaron Mi Iglesia, y Acogieron dentro de Mi Iglesia, como Madre Amante, a todas las generaciones humanas;

(9) así los primeros hijos del reino de mi Voluntad serán pocos, pero serán tales y tantas las gracias de las que serán investidos, que pondrán la vida para llamar a todos a vivir en este santo reino.

(9) así que, los que me Vieron Ascender, fueron los primeros hijos del reino de mi Voluntad, eran pocos entonces, pero fueron tales y tantas las gracias que Recibieron, que murieron para llamar a todos a Vivir en la Divina Voluntad, y poseer este Reino. – Nuestro parafraseo continúa destacando que los Apóstoles y todos los que Le Vieron Resucitado, fueron los primeros seres humanos que poblaron el Reino Físico de la Divina Voluntad, que Adán y Eva comenzaron a construir en el Planeta Perfecto. Es verdad que no recibieron los Conocimientos sobre las Verdades Divinas necesarias para que nosotros podamos ser efectivos en el Reino y su construcción, pero pertenecen al Reino, tal y como nosotros pertenecemos.

(10) Una nube de luz me invistió, la cual quitó de la vista de los discípulos mi presencia, los cuales estaban estáticos viendo mi persona, que era tanto el encanto de mi belleza que tenía raptadas sus pupilas no sabía bajar su mirada para ver la tierra, tanto que se requirió de un ángel para sacudirlos y hacerlos regresar al cenáculo.

(10) Una nube de luz me Cubrió, y Me Ocultó de Mis Apóstoles, que estaban estáticos Mirándome, porque era tanto el encanto de mi Belleza que les tenía raptadas las pupilas; no sabía cómo bajar su mirada para ver la tierra, por lo que fue necesario que uno de Mis Ángeles, Les Sacudiera para regresarlos a la realidad, y para que regresaran al Cenáculo. – Solamente San Marcos y San Lucas, son los Evangelistas que mencionan la Ascensión del Señor, y sin muchos detalles. Estos que aquí Corrobora Nuestro Señor están descritos en los Hechos de los Apóstoles que escribiera San Lucas.

(11) También esto es símbolo del reino de mi Querer, será tal y tanta la luz que investirá a sus primeros hijos, que llevarán lo bello, el encanto, la paz de mi Fiat Divino, de modo que fácilmente se dispondrán a querer conocer y amar un bien tan grande.

(11) También esto último que sucedió, sirve como símbolo del Reino Físico de la Divina Voluntad, porque Luisa, es tanta la Luz, la Belleza, el Encanto y la Paz de esta Vivencia, con las que Investiré a tus primeros hijos espirituales, que seguramente se dispondrán a querer conocer y amar un bien tan grande.

(12) Ahora, en medio a los discípulos estaba mi Mamá que asistía a mi partida para el Cielo, este es el más bello símbolo.

(12) Ahora, en medio a los discípulos estaba mi Mamá que asistía a mi partida para el Cielo, este es el más bello símbolo del Reino Físico de la Divina Voluntad, del cual Mi Madre es la Reina. – Continua el Señor añadiendo detalles desconocidos sobre Su Ascensión, Habla ahora de que Su Madre estaba con los Apóstoles, y esto no podía no ser así.

(13) Así que Ella es la Reina de mi Iglesia, la asiste, la protege, la defiende, así se pondrá en medio a los hijos de mi Voluntad, será siempre Ella el motor, la vida, la guía, el modelo perfecto, la maestra del reino del Fiat Divino que tanto aprecia, son sus ansias, sus deseos ardientes, sus delirios de amor materno, que quiere a sus hijos en la tierra en el reino donde Ella vivió, no está contenta con tener a sus hijos en el Cielo en el reino de la Divina Voluntad, sino que los quiere también sobre la tierra,

(13) Así que Ella es la Reina del Reino Físico de la Divina Voluntad, y Es, además, Reina de mi Iglesia, la asiste, la protege, la defiende; así también Se Pondrá en medio de los hijos de la Divina Voluntad para protegerlos. Mi Madre será siempre el motor, la vida, la guía, el modelo perfecto, la maestra de este Reino Físico de la Divina Voluntad, que Ella tanto aprecia, porque Luisa, son Sus Ansias, Sus Deseos ardientes, sus delirios de amor materno, los que Impulsan la Creación de este Reino; Ella Quiere a sus hijos en el Reino que Ella Compartió Conmigo, y con un Adán y Eva Inocentes. Créeme, Luisa, que Mi Madre no estará contenta con tener a algunos de Sus Hijos e Hijas en el Reino de la Divina Voluntad, sino que los quiere tener también en la tierra,

(14) siente que la tarea dada a Ella por Dios como Madre y Reina no la ha completado, su misión no ha terminado hasta en tanto que no reine la Divina Voluntad sobre la tierra en medio a las criaturas.

(14) Mi Madre Siente Dolor porque la Misión que Yo Le He Dado de Madre y Reina de este Reino, no ha podido completarlo todavía; esta Misión Suya solo terminará cuando todos los que, Ella y Yo sabemos, pertenecen al Reino, estén viviendo en la tierra.

(15) Quiere a sus hijos que la semejen y que posean la herencia de su Mamá, por eso la gran Señora es toda ojos para mirar, todo corazón para amar, para ayudar a quien ve en algún modo dispuesto a querer vivir de Voluntad Divina.

(15) Quiere que todos Sus Hijos e Hijas Posean Su Herencia, por eso la gran Señora es toda ojos para mirar, todo corazón para amar, para ayudar a quien Ella ve dispuesto a querer Vivir en la Divina Voluntad.

(16) Por eso en las dificultades piensa que Ella está junto a ti, te sostiene, te fortalece, toma tu querer en sus manos maternas para hacerlo recibir la Vida del Fiat Supremo.”

(16) Por eso en las dificultades que tienes, tanto tu Luisa, como los que te sigan, piensen que Mi Madre está con ustedes, que Les Sostiene, que Les Fortalece, que ha Tomado vuestra Decisión en Sus Manos Maternas, para Entregarles, a cambio, esta Vida de la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 31 de mayo de 1936: (Doctrinal)

**La Divina Voluntad encierra todos los actos de la Vida de Jesús,
como en acto de repetirlos siempre por amor de las criaturas.**

La Vida de Jesús simboliza la llamada del reino de la Divina Voluntad sobre la tierra.

Mi pobre inteligencia seguía la Vida de mi dulce Jesús en la Divina Voluntad, en la cual lo encontraba en acto de continuar su Vida cuando estaba sobre la tierra, y ioh! cuántas maravillas, cuántas sorpresas de amor jamás pensadas. Así que el Fiat Divino encierra todos los actos de la Vida de Jesús como en acto de repetirlos siempre por amor de las criaturas, para dar a cada una su Vida entera, sus penas, su amor ardiente. Entonces mi dulce Jesús, toda bondad me ha dicho:

"Mi pequeña hija de mi Querer, mi Amor quiere desahogarse, siente la necesidad de hacer conocer a quien quiere vivir de mi Voluntad, lo que Yo hice y hago para que vuelva a reinar y dominar en medio a las criaturas; tú debes saber que toda mi Vida no fue otra cosa que el llamado continuo de mi Voluntad en medio a ellas, y el llamado de las criaturas en mi Fiat Supremo, tanto, que cuando me concebí simbolizaba el llamado, el regreso para hacerla concebir en las criaturas que con tanta crueldad la habían puesto fuera de sus almas, y las llamaba a ellas a concebirse en Ella. En cuanto nací, llamaba a renacer a mi Querer en todas las obras humanas; en todas mis lágrimas infantiles, gemidos, plegarias y suspiros, llamaba con mis lágrimas y suspiros a mi Voluntad en las lágrimas, penas y suspiros de las criaturas, para que nada hicieran en que no sintieran la fuerza, el imperio de mi Voluntad reinante en ellas, la cual apiadándose de mis lágrimas y de las de ellas, les habría dado la gracia del regreso de su reino. También mi exilio simbolizaba cómo las criaturas se habían exiliado de mi Querer, y Yo quise ser exiliado para llamar a mi Voluntad en medio a los pobres exiliados, a fin de que los llamara y convirtiera el exilio en patria, donde no más serían tiranizados por los enemigos, por gente extranjera, por viles pasiones, sino que estarán con la plenitud de los bienes de mi Voluntad. Y mi regreso a Nazaret simboliza muy bien mi Divina Voluntad, Yo vivía en Ella escondido, su reinar estaba en pleno vigor en la sagrada familia, Yo era el Verbo, la Voluntad Divina en persona, velada por mi Humanidad, aquella misma Voluntad que reinaba en Mí se difundía a todos, los abrazaba, era movimiento y vida de cada uno, Yo sentía en Mí el movimiento y la vida de cada uno, de la cual mi Fiat era el actor; qué pena, qué dolor el no ser reconocido, ni recibir un gracias, un te amo, un acto de reconocimiento, ni del mundo entero ni del mismo Nazaret, porque no sólo mi Voluntad, sino también mi Santa Humanidad vivía en medio a ellos, la cual no cesaba de dar luz a quien pudiera verme y acercarse a Mí para hacerme conocer, pero que en mi dolor quedaba siempre el Dios escondido. Tal es la suerte de mi Querer Divino, el hombre fue creado con la Fuerza creadora del Fiat, nació, fue unido, empapado en Él, le suministra el movimiento continuo, el calor, la vida, terminará su vida en el Fiat, sin embargo ¿quién lo conoce? ¿Quién es agradecido por este acto divino continuo, sin jamás cansarse, que con tanto amor envuelve la vida de la criatura para darle vida? Casi ninguna hija mía; hacer el bien, ser causa primaria de conservación y dar vida perenne a la criatura, mantener el orden de todas las cosas creadas en torno a ella y sólo para ella, y no ser reconocido, es el dolor de los dolores, y la paciencia de mi Voluntad llega a lo increíble, ¿pero sabes tú el porqué de esta paciencia tan invencible y constante? Porque sabe que vendrá su reino, será reconocida su Vida palpitante en medio a las criaturas, y en vista de la gran gloria que recibirá al ser conocida que es vida de cada vida, y mientras es vida recibirá cada vida para reinar en ella, no estará más escondida sino develada y reconocida; en vista de esto soporta tanto desconocimiento, y sólo una paciencia divina podría soportar la prolijidad de tantos siglos de tanta ingratitud humana. De Nazaret pasé al desierto donde había máxima soledad, la mayor parte habitado por animales feroces que ensordecían el desierto con sus rugidos que me rodeaban, símbolo de mi Divina Voluntad, que cuando no es conocida se forma el desierto en torno a la criatura y una soledad que da horror y espanto, se desertifica el bien y el alma se siente circundada más que por animales feroces, esto es, por sus pasiones brutales que mandan rugidos de rabia, de bestial furor, de crueldad, de toda suerte de males. Mi Santa Humanidad iba paso a paso buscando y encontrando todos los dolores que había sufrido mi Divina Voluntad para repararla y llamarla de nuevo a reinar de nuevo en medio a las criaturas, puedo decir que cada latido, respiro, palabra, paso y pena míos, era el llamado continuo a mi Voluntad a hacerse conocer por las criaturas para hacerla reinar, y las llamaba a ellas en Ella para hacerles conocer el gran bien, la santidad, la felicidad del vivir en el Fiat. Del desierto pasé a la vida pública, en la que pocos fueron los que me creyeron que Yo era el Mesías, especialmente de los doctos casi ninguno, y Yo quise usar mi Potencia sembrando milagros para formarme el pueblo, a fin de que si no creían en mis palabras creyeran a la potencia de mis milagros, eran mis industrias divinas y amorosas que a cualquier precio quería hacerme conocer que era su Salvador, porque si no me conocían no podían recibir el bien de la Redención, por eso era necesario hacerme conocer para hacer que mi venida sobre la tierra no fuera inútil para ellos. ¡Oh! cómo mi vida pública simboliza el triunfo del reino de mi Fiat en medio a las criaturas, que con verdades sorprendentes lo haré conocer, y para conseguirlo haré milagros y

prodigios, con la Potencia de mi Querer llamaré a vida a los muertos a la gracia, repetiré el milagro de la resurrección de Lázaro, que a pesar que están podridos en el mal, que se han vuelto cadáveres pestilentes como Lázaro, mi Fiat los llamará a vida, hará cesar la peste del pecado, los hará resurgir en el bien, en suma, usaré todas mis industrias divinas para hacer dominar mi Querer en medio a las gentes. Ve entonces, en cada palabra mía que decía y en cada milagro que hacía, llamaba a mi Voluntad a reinar en medio a ellas, y llamaba a las gentes a vivir en Ella. De la vida pública pasé a la pasión, símbolo de la Pasión de mi Voluntad que por tantos siglos había sufrido tantas voluntades rebeldes de las criaturas, que con no querer someterse a Ella habían cerrado el Cielo, roto las comunicaciones con su Creador, y se habían convertido en infelices esclavos del enemigo infernal. Mi Humanidad lacerada, perseguida hasta la muerte, crucificada, representaba la humanidad infeliz sin mi Querer ante la Divina Justicia, y en cada pena llamaba a mi Fiat a darse el beso de paz con las criaturas para hacerlas felices, y las llamaba a ellas en Él para hacer cesar la Pasión dolorosa a mi Voluntad. Finalmente, la muerte, que maduró mi Resurrección, la que llamaba a todas a resurgir en mi Fiat Divino, y ioh! cómo simboliza a lo vivo mi Resurrección el reino de mi Voluntad, mi Humanidad llagada, deformada, irreconocible, resurgía sana, de una belleza encantadora, gloriosa y triunfante. Ella preparaba el triunfo, la gloria a mi Voluntad llamando a todos en Ella e impetrando que todos resurgieran en mi Querer, de muertos vivos, de feos bellos, de infelices felices. Mi Humanidad resucitada asegura el reino a mi Voluntad sobre la tierra, fue mi único acto lleno de triunfo y de victoria, y esto me convenía porque no quería partir para el Cielo si primero no daba todas las ayudas a las criaturas para hacerlas entrar en el reino de mi Querer, y toda la gloria, el honor, el triunfo a mi Fiat Supremo para hacerlo dominar y reinar. Por eso únete conmigo y haz que no haya acto que hagas, y pena que sufras, que no llames a mi Voluntad a tomar su puesto real y dominante, y como vencedora conquiste a todos para hacerse conocer, amar y querer por todos."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Dice Luisa que observaba como la Divina Voluntad Repetía la Vida de Jesús que está en acto de vivirse en el Ámbito Divino, con el objeto de beneficiarnos a todos, Recreando los Bienes Originales. En estas Jesús Interviene para decirle:

Antes de empezar, los que preparan estas Guías de Estudio quieren que todos sepan que, hemos parafraseado el capítulo totalmente, y son pocos los párrafos en los que ofrecemos algún comentario. Además, hemos alterado la secuencia de los párrafos. Una vez parafraseado y reordenado, el capítulo no presenta dificultados, y el Conocimiento Reafirmado que Nos Brinda el Señor, se entiende perfectamente.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, mi Amor quiere desahogarse, siente la necesidad de hacer conocer a quien quiere vivir de mi Voluntad, lo que Yo hice y hago para que vuelva a reinar y dominar en medio a las criaturas;

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, Quiero Desahogar mi Amor Afectivo; Necesito que los que Decidan Vivir en la Divina Voluntad, conozcan lo que Yo hice y hago para que la Divina Voluntad vuelva a Reinar y dominar en medio a las criaturas;

(2) tú debes saber que toda mi Vida no fue otra cosa que el Llamado continuo de mi Voluntad en medio a ellas, y el Llamado de las criaturas en mi Fiat Supremo, tanto, que cuando me concebí simbolizaba el Llamado, el regreso para hacerla concebir en las criaturas que con tanta crueldad la habían puesto fuera de sus almas, y las llamaba a ellas a concebirse en Ella.

(2) tú debes saber que Viví entre ustedes, para llamarlos, continuamente, y sin que ustedes lo supieran todavía, a que vivieran en la Divina Voluntad; tanto fue así, que desde que Me Concebí, Les Llamaba para que regresaran, para que Me Dejaran Concebir a la Divina Voluntad en ustedes, y para que ustedes se concibieran en Ella. – otro resumen que Le parece al Señor necesario. Nos Dice que desde que se Concibió para Encarnarse, como Hijo de María, empezó Su Llamado para que todos viviéramos en la Divina Voluntad. Con ese Propósito se había Encarnado, para que, en última instancia, eso fuera lo que se Conseguiría.

(3) En cuanto nací, llamaba a renacer a mi Querer en todas las obras humanas; -

(3) Por eso, en cuanto nací, Hice posible que ustedes pudieran Renacer a la Divina Voluntad, que vuestras obras fueran hechas en la Divina Voluntad. – Escala aún más el Milagro desconocido hasta ahora, de que cuando Nuestro Señor Nació,

Él habilitó esta Vida en la Unidad de la Luz que algún día podríamos decidir tener, y que hizo lo necesario para que nuestro obrar en la Divina Voluntad fuera Divinizado: "renacieron en el Divina Querer todas las obras humanas".

(4) en todas mis lágrimas infantiles, gemidos, plegarias y suspiros, llamaba con mis lágrimas y suspiros a mi Voluntad en las lágrimas, penas y suspiros de las criaturas, para que nada hicieran en que no sintieran la fuerza, el imperio de mi Voluntad reinante en ellas, la cual apiadándose de mis lágrimas y de las de ellas, les habría dado la gracia del regreso de su reino.

(4) Yo llamaba con mis lágrimas, penas y suspiros infantiles a la Divina Voluntad; y así, ustedes sintieran la Fuerza, el Imperio de la Divina Voluntad reinante en ustedes, y a su vez, la Divina Voluntad, apiadándose de Mis lágrimas, Les Concediera el Regreso a Su Reino.

(5) También mi exilio simbolizaba cómo las criaturas se habían exiliado de mi Querer, y Yo quise ser exiliado para llamar a mi Voluntad en medio a los pobres exiliados, a fin de que los llamara y convirtiera el exilio en patria, donde no más serían tiranizados por los enemigos, por gente extranjera, por viles pasiones, sino que estarían con la plenitud de los bienes de mi Voluntad.

(5) Mi exilio a Egipto simbolizaba vuestro exilio a este planeta, y Yo Acepté Verme exiliado para llamar a la Divina Voluntad en medio de ustedes, para que Ella Les Llamara, a regresar a la Patria Celestial, donde no seréis tiranizados por vuestros enemigos, por extraños, por las viles pasiones que os quieren controlar, sino que estaríais disfrutando Conmigo, de la plenitud de los bienes de la Divina Voluntad.

(6) Y mi regreso a Nazaret simboliza muy bien mi Divina Voluntad, Yo vivía en Ella escondido, su reinar estaba en pleno vigor en la sagrada familia,

(6) Mira Luisa, con Mi Regreso a Nazaret, y con Mi Vida Escondida por tantos años, Yo quise Simbolizar que Vivía Escondido en la Divina Voluntad, pero que esta Reinaba plenamente en la Sagrada Familia.

(7) De Nazaret pasé al desierto donde había máxima soledad, la mayor parte habitado por animales feroces que ensordecían el desierto con sus rugidos que me rodeaban, símbolo de mi Divina Voluntad, que cuando no es conocida se forma el desierto en torno a la criatura y una soledad que da horror y espanto, se desertifica el bien y el alma se siente circundada más que por animales feroces, esto es, por sus pasiones brutales que mandan rugidos de rabia, de bestial furor, de crueldad, de toda suerte de males.

(7) Cuando Sali de Nazaret para empezar Mi Vida Pública, Me fui al desierto, y en esa máxima soledad, en medio de animales feroces que Me Rodeaban, y Me Ensordecían con sus rugidos, Yo Simbolizaba a la Divina Voluntad, que cuando no es conocida, Vive como en un Desierto, rodeada por seres humanos hostiles, que la desconocen y la Dejan Sola, en una Soledad que da horror y espanto; Soledad en la que el Bien no puede fructificar, ni ustedes Amarla, porque vuestras pasiones brutales, generan rugidos de rabia, de bestial furor, de crueldad, de toda suerte de males.

(8) Mi Santa Humanidad iba paso a paso buscando y encontrando todos los dolores que había sufrido mi Divina Voluntad para repararla y llamarla de nuevo a reinar de nuevo en medio a las criaturas, puedo decir que cada latido, respiro, palabra, paso y pena míos, era el llamado continuo a mi Voluntad a hacerse conocer por las criaturas para hacerla reinar,

(8) En cada Paso que Yo Daba, Buscaba todos los Dolores que ustedes Le Habían Dado a Mi Progenitora, la Divina Voluntad, para Repararlos, y para Aliviarla de Sus Sufrimientos, y Llamarla de nuevo para que lo Olvidara todo, y Volviera a Reinar de nuevo en medio de ustedes. Puedo decirte Luisa, que cada Latido, Respiro, Palabra, Paso y Pena Míos, eran tantos Llamados que Hacía a la Divina Voluntad, para que se diera a Conocer y Volviera a Reinar.

(9) y las llamaba a ellas en Ella para hacerles conocer el gran bien, la santidad, la felicidad del vivir en el Fiat.

(9) y Yo también los Llamaba a ustedes, para hacerles conocer el gran bien, la santidad, la felicidad que puede darles Vivir en la Divina Voluntad.

(10) Del desierto pasé a la vida pública, en la que pocos fueron los que me creyeron que Yo era el Mesías, especialmente de los doctos casi ninguno, y Yo quise usar mi Potencia sembrando milagros para formarme el pueblo, a fin de que si no creían en mis palabras creyeran a la potencia de mis milagros,

(10) Cuando salí del desierto comencé mi Vida Pública, pero pocos fueron los que Creyeron que Yo era el Mesías; de los que eran Doctos casi ninguno Creyó en Mí, y Yo Tuve que Sembrar Milagros por doquier, para formarme un pueblo creyente, que, aunque no creyera en Mis Palabras, Creería a Mis Milagros,

(11) eran mis industrias divinas y amorosas que a cualquier precio quería hacerme conocer que era su Salvador, porque si no me conocían no podían recibir el bien de la Redención, por eso era necesario hacerme conocer para hacer que mi venida sobre la tierra no fuera inútil para ellos.

(11) Mi Quehacer ha sido siempre Amoroso, porque Quiero, hacerme conocer como Vuestro Salvador, porque si no Me Conocen, ni Conocen que Quiero Redimirlos, Mi Venida a la tierra hubiera sido inútil.

(12) ¡Oh! cómo mi vida pública simboliza el triunfo del reino de mi Fiat en medio a las criaturas, que con verdades sorprendentes lo haré conocer, y para conseguirlo haré milagros y prodigios,

(12) ¡Oh! cómo mi vida pública simboliza el triunfo del reino de la Divina Voluntad en medio a los seres humanos, que Yo estoy dando a conocer, con verdades sorprendentes, avaladas por milagros y prodigios,

(13) con la Potencia de mi Querer llamaré a vida a los muertos a la gracia, repetiré el milagro de la resurrección de Lázaro, que a pesar de que están podridos en el mal, que se han vuelto cadáveres pestilentes como Lázaro, mi Fiat los llamará a vida, hará cesar la peste del pecado, los hará resurgir en el bien,

(13) con Mi Potencia, llamaba a los muertos por el pecado, a la Nueva Vida que Les Daba Mi Gracia, Repetía el milagro de la resurrección de Lázaro, porque, aunque estaban podridos en el mal, cadáveres pestilentes como Lázaro, Yo Los llamaba a la vida, para que dejaran de apestar; para Hacer que resurgieran al Bien.

(14) De la vida pública pasé a la pasión, símbolo de la Pasión de mi Voluntad que por tantos siglos había sufrido tantas voluntades rebeldes de las criaturas, que con no querer someterse a Ella habían cerrado el Cielo, roto las comunicaciones con su Creador, y se habían convertido en infelices esclavos del enemigo infernal.

(14) Terminada mi Vida Pública, Di Comienzo a Mi Pasión, que Simboliza a la Pasión que, por tantos siglos, ha Sufrido la Divina Voluntad; tantas voluntades rebeldes que han Cerrado el Cielo, tantas comunicaciones rotas con su Creador, que los habían convertido en infelices esclavos del enemigo infernal.

(15) Mi Humanidad lacerada, perseguida hasta la muerte, crucificada, representaba la humanidad infeliz sin mi Querer ante la Divina Justicia, y en cada pena llamaba a mi Fiat a darse el beso de paz con las criaturas para hacerlas felices, y las llamaba a ellas en Él para hacer cesar la Pasión dolorosa a mi Voluntad.

(15) Mi Humanidad Perseguida hasta la muerte, Lacerada, Crucificada, Les Representa, infelices sin el Divina Querer, Enfrentados como estabais a una Justicia Divina Implacable, y Yo, con cada Pena llamaba a la Divina Voluntad para que Les Diera Su Beso de Paz, para haceros felices, y así Hacer que Cesara la Pasión Dolorosa de la Divina Voluntad.

(16) Finalmente la muerte, que maduró mi Resurrección, la que llamaba a todas a resurgir en mi Fiat Divino, y ioh! cómo simboliza a lo vivo mi Resurrección el reino de mi Voluntad, mi Humanidad Ilagada, deformada, irreconocible, resurgía sana, de una belleza encantadora, gloriosa y triunfante.

(16) mi Resurrección Maduró a los frutos conseguidos por Mi Muerte, Luisa, y a todos los Resucitó en el Divina Querer, y ¡oh!, Luisa, ha Resucitado al Reino de la Divina Voluntad, tanto en vuestro planeta, como en el Perfecto. Esto Consiguió Mi Humanidad llagada, deformada, irreconocible, cuando Resucitó Sana, de una belleza encantadora, gloriosa y triunfante.

(17) Ella preparaba el triunfo, la gloria a mi Voluntad llamando a todos en Ella e impetrando que todos resurgieran en mi Querer, de muertos vivos, de feos bellos, de infelices felices.

(17) Mi Humanidad Resucitada Preparaba el triunfo, la gloria debida a la Divina Voluntad, al Llamarlos Yo a todos, y cuando Impetraba que todos resurgieran en el Divina Querer, que pasaran de muertos a vivos, de feos a bellos, de infelices a felices.

(18) Mi Humanidad resucitada asegura el reino a mi Voluntad sobre la tierra, fue mi único acto lleno de triunfo y de victoria, y esto me convenía porque no quería partir para el Cielo si primero no daba todas las ayudas a las criaturas para hacerlas entrar en el reino de mi Querer, y toda la gloria, el honor, el triunfo a mi Fiat Supremo para hacerlo dominar y reinar.

(18) Mi Humanidad resucitada asegura el reino de la Divina Voluntad sobre la tierra, y su Restablecimiento triunfante un acto lleno de triunfo y de victoria, y esto me convenía porque no quería partir para el Cielo si primero no daba todas las ayudas a los seres humanos para que pudieran formar parte del Reino de la Divina Voluntad en la tierra, y toda la gloria, el honor, el triunfo de la Divina Voluntad, para que Domine y Reine.

(19) en suma, usaré todas mis industrias divinas para hacer dominar mi Querer en medio a las gentes.

(19) en suma, Utilicé todas las Estratagemas de Amor necesarias, para que el Divina Querer Dominara en medio de las gentes.

(20) Ve entonces, en cada palabra mía que decía y en cada milagro que hacía, llamaba a mi Voluntad a reinar en medio a ellas, y llamaba a las gentes a vivir en Ella. – párrafo cumbre

(20) Ves entonces, Luisa, cómo, con cada Palabra que Decía, con cada Milagro que Hacía, llamaba a la Divina Voluntad para Reinara en medio de ustedes, y Os Llamaba a todos para que Vivieraís en Ella.

(21) Yo era el Verbo, la Voluntad Divina en persona, velada por mi Humanidad, aquella misma Voluntad que reinaba en Mí se difundía a todos, los abrazaba, era movimiento y vida de cada uno, Yo sentía en Mí el movimiento y la vida de cada uno, de la cual mi Fiat era el actor; qué pena, qué dolor el no ser reconocido, ni recibir un gracias, un te amo, un acto de reconocimiento, ni del mundo entero ni del mismo Nazaret, porque no sólo mi Voluntad, sino también mi Santa Humanidad vivía en medio a ellos, la cual no cesaba de dar luz a quien pudiera verme y acercarse a Mí para hacerme conocer, pero que en mi dolor quedaba siempre el Dios escondido.

(21) Hija Mía, Yo Soy el Verbo, Soy la Voluntad Divina que se Manifiesta Humanada en Mí; Me Difundo a todos, a todos Abrazo, para darles movimiento y vida, y Haciéndolo, Siento en Mí, el movimiento y la vida de cada uno; qué pena, qué dolor el no ser reconocido, ni recibir un gracias, un te amo, un acto de reconocimiento, ni de los que Vivian en Nazaret, ni del resto del mundo; Yo Doy Luz a todos los que se Me acercan, para darme a conocer, pero, con gran dolor para Mí, quedo siempre el Dios escondido.

(22) Tal es la suerte de mi Querer Divino, el hombre fue creado con la Fuerza creadora del Fiat, nació, fue unido, empapado en Él, le suministra el movimiento continuo, el calor, la vida, terminará su vida en el Fiat, sin embargo ¿quién lo conoce?

(22) Tal es la Triste Suerte del Divina Querer; ustedes fueron creados con Mi Fuerza Suprema, están Empapados de esa Fuerza que Les Suministra el movimiento, el calor, y La vida, con la que, inevitablemente, Regresarán al Divina Querer; sin embargo ¿quién Me conoce?

(23) ¿Quién es agradecido por este acto divino continuo, sin jamás cansarse, que con tanto amor envuelve la vida de la criatura para darle vida? Casi ninguna hija mía; hacer el bien, ser causa primaria de conservación y dar vida perenne a la criatura, mantener el orden de todas las cosas creadas en torno a ella y sólo para ella, y no ser reconocido, es el dolor de los dolores, y la paciencia de mi Voluntad llega a lo increíble,

(23) ¿Quién Me Agradece esta Vida que Les Doy continuamente, que jamás Me cансo de Darles, que con tanto Amor Afetivo Les Envuelve y los Lleva entre Mis Brazos? Casi ninguna hija mía; sin embargo, Soy Yo el que Les Conserva la Vida, Les Sugiero el Bien que pueden Recibir, y Les Doy Mi Amor Afetivo, para que puedan Correspondeme. No sabes Luisa, ¡cuánta es mi Paciencia! Mantengo el orden de todo lo creado, para vuestro Beneficio, y el no ser Reconocido, es el dolor de los dolores.

(24) ¿pero sabes tú el porqué de esta paciencia tan invencible y constante? Porque sabe que vendrá su reino, será reconocida su Vida palpitante en medio a las criaturas, y en vista de la gran gloria que recibirá al ser conocida que es vida de cada vida,

(24) ¿pero sabes tú Luisa, por qué Mi Paciencia es tan invencible y constante? Porque Sé que el Reino de la Divina Voluntad Llegará, que será Reconocida la Vida Palpitante de la Divina Voluntad en medio de ustedes, y entonces, la Divina Voluntad, en Mí, Recibirá la gran gloria de ser la Vida de cada vida humana,

(25) y mientras es vida recibirá cada vida para reinar en ella, no estará más escondida sino develada y reconocida;

(25) y como es la Vida de cada uno de ustedes, en ustedes Reinará, y Regresará a Mí; Ella Reinando en ustedes, y ustedes Reinando en Ella; y Mi Vida no estará más Escondida sino Develada y Reconocida;

(26) en vista de esto soporta tanto desconocimiento, y sólo una paciencia divina podría soportar la prolidad de tantos siglos de tanta ingratitud humana.

(26) Por esto, Yo Soporto tanto Desconocimiento y la Ingratitud Milenaria de Mis Hijos e Hijas.

(27) Por eso únete conmigo y haz que no haya acto que hagas, y pena que sufras, que no llames a mi Voluntad a tomar su puesto real y dominante, y como vencedora conquiste a todos para hacerse conocer, amar y querer por todos.

(27) Por eso únete a Mí, y cada acto que hagas, y pena que sufras, Llama a la Divina Voluntad, para que tome Su Puesto de Honor, Real y Dominante, y así Vencedora, Conquiste a todos para hacerse conocer, amar y querer por todos.

* * * * *

Y ofrecemos el capítulo parafraseado y reordenado, sin comentarios o análisis, para que puedan leerlo sin interrupción.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, Quiero Desahogar mi Amor Afetivo; Necesito que los que Decidan Vivir en la Divina Voluntad, conozcan lo que Yo hice y hago para que la Divina Voluntad vuelva a Reinar y dominar en medio a las criaturas;

(2) tú debes saber que Viví entre ustedes, para llamarlos, continuamente, y sin que ustedes lo supieran todavía, a que vivieran en la Divina Voluntad; tanto fue así, que desde que Me Concebí, Les Llamaba para que regresaran, para que Me Dejaran Concebir a la Divina Voluntad en ustedes, y para que ustedes se concibieran en Ella.

(3) Por eso, en cuanto nací, Hice posible que ustedes pudieran Renacer a la Divina Voluntad, que vuestras obras fueran hechas en la Divina Voluntad.

(4) Yo llamaba con mis lágrimas, penas y suspiros infantiles a la Divina Voluntad; y así, ustedes sintieran la Fuerza, el Imperio de la Divina Voluntad reinante en ellas, y a su vez, la Divina Voluntad, apiadándose de Mis lágrimas, Les Concediera el Regreso a Su Reino.

(5) Mi exilio a Egipto simbolizaba vuestro exilio a este planeta, y Yo Acepté Verme exiliado para llamar a la Divina Voluntad en medio de ustedes, para que Ella Les Llamara, a regresar a la Patria Celestial, donde no seréis tiranizados por vuestros enemigos, por extraños, por las viles pasiones que os quieren controlar, sino que estaríais disfrutando Conmigo, de la plenitud de los bienes de la Divina Voluntad.

(6) Mira Luisa, con Mi Regreso a Nazaret, y con Mi Vida Escondida por tantos años, Yo quise Simbolizar que Vivía Escondido en la Divina Voluntad, pero que esta Reinaba plenamente en la Sagrada Familia.

(7) Cuando Sali de Nazaret para empezar Mi Vida Pública, Me fui al desierto, y en esa máxima soledad, en medio de animales feroces que Me Rodeaban, y Me Ensordecían con sus rugidos, Yo Simbolizaba a la Divina Voluntad, que cuando no es conocida, Vive como en un Desierto, rodeada por seres humanos hostiles, que la desconocen y la Dejan Sola, en una Soledad que da horror y espanto; Soledad en la que el Bien no puede fructificar, ni ustedes Amarla, porque vuestras pasiones brutales, generan rugidos de rabia, de bestial furor, de crueldad, de toda suerte de males.

(8) En cada Paso que Yo Daba, Buscaba todos los Dolores que ustedes Le Habían Dado a Mi Progenitora, la Divina Voluntad, para Repararlos, y para Aliviarla de Sus Sufrimientos, y Llamarla de nuevo para que lo Olvidara todo, y Volviera a Reinar de nuevo en medio de ustedes. Puedo decirte Luisa, que cada Latido, Respiro, Palabra, Paso y Pena Míos, eran tantos Llamados que Hacía a la Divina Voluntad, para que se diera a Conocer y Volviera a Reinar.

(9) y Yo también los Llamaba a ustedes, para hacerles conocer el gran bien, la santidad, la felicidad que puede darles Vivir en la Divina Voluntad.

(10) Cuando salí del desierto comencé mi Vida Pública, pero pocos fueron los que Creyeron que Yo era el Mesías; de los que eran Doctos casi ninguno Creyó en Mí, y Yo Tuve que Sembrar Milagros por doquier, para formarme un pueblo creyente, que, aunque no creyera en Mis Palabras, Creería a Mis Milagros,

(11) Mi Quehacer ha sido siempre Amoroso, porque Quiero, hacerme conocer como Vuestro Salvador, porque si no Me Conocen, ni Conocen que Quiero Redimirlos, Mi Venida a la tierra hubiera sido inútil.

(12) ¡Oh! cómo mi vida pública simboliza el triunfo del reino de la Divina Voluntad en medio a los seres humanos, que Yo estoy dando a conocer, con verdades sorprendentes, avaladas por milagros y prodigios,

(13) con Mi Potencia, llamaba a los muertos por el pecado, a la Nueva Vida que Les Daba Mi Gracia, Repetía el milagro de la resurrección de Lázaro, porque, aunque estaban podridos en el mal, cadáveres pestilentes como Lázaro, Yo Los llamaba a la vida, para que dejaran de apestar; para Hacer que resurgieran al Bien.

(14) Terminada mi Vida Pública, Di Comienzo a Mi Pasión, que Simboliza a la Pasión que, por tantos siglos, ha Sufrido la Divina Voluntad; tantas voluntades rebeldes que han Cerrado el Cielo, tantas comunicaciones rotas con su Creador, que los habían convertido en infelices esclavos del enemigo infernal.

(15) Mi Humanidad Perseguida hasta la muerte, Lacerada, Crucificada, Les Representa, infelices sin el Divina Querer, Enfrentados como estabais a una Justicia Divina Implacable, y Yo, con cada Pena llamaba a la Divina Voluntad para que Les Diera Su Beso de Paz, para haceros felices, y así Hacer que Cesara la Pasión Dolorosa de la Divina Voluntad.

(16) mi Resurrección Maduró a los frutos conseguidos por Mi Muerte, Luisa, y a todos los Resucitó en el Divina Querer, y ¡oh!, Luisa, ha Resucitado al Reino de la Divina Voluntad, tanto en vuestro planeta, como en el Perfecto. Esto Consiguió Mi Humanidad llagada, deformada, irreconocible, cuando Resucitó Sana, de una belleza encantadora, gloriosa y triunfante.

(17) Mi Humanidad Resucitada Preparaba el triunfo, la gloria debida a la Divina Voluntad, al Llamarlos Yo a todos, y cuando Impetraba que todos resurgieran en el Divina Querer, que pasaran de muertos a vivos, de feos a bellos, de infelices a felices.

(18) Mi Humanidad resucitada asegura el reino de la Divina Voluntad sobre la tierra, y su Restablecimiento triunfante un acto lleno de triunfo y de victoria, y esto me convenía porque no quería partir para el Cielo si primero no daba todas las ayudas a los seres humanos para que pudieran formar parte del Reino de la Divina Voluntad en la tierra, y toda la gloria, el honor, el triunfo de la Divina Voluntad, para que Domine y Reine.

(19) en suma, Utilicé todas las Estratagemas de Amor necesarias, para que el Divina Querer Dominara en medio de las gentes.

(20) Ves entonces, Luisa, cómo, con cada Palabra que Decía, con cada Milagro que Hacía, llamaba a la Divina Voluntad para que Reinara en medio de ustedes, y Os Llamaba a todos para que Vivierais en Ella.

(21) Hija Mía, Yo Soy el Verbo, Soy la Voluntad Divina que se Manifiesta Humanada en Mí; Me Difundo a todos, a todos Abrazo, para darles movimiento y vida, y Haciéndolo, Siento en Mí, el movimiento y la vida de cada uno; qué pena, qué dolor el no ser reconocido, ni recibir un gracias, un te amo, un acto de reconocimiento, ni de los que Vivian en Nazaret, ni del resto del mundo; Yo Doy Luz a todos los que se Me acercan, para darme a conocer, pero, con gran dolor para Mí, quedo siempre el Dios escondido.

(22) Tal es la Triste Suerte del Divina Querer; ustedes fueron creados con Mi Fuerza Suprema, están Empapados de esa Fuerza que Les Suministra el movimiento, el calor, y La vida, con la que, inevitablemente, Regresarán al Divina Querer; sin embargo ¿quién Me conoce?

(23) ¿Quién Me Agradece esta Vida que Les Doy continuamente, que jamás Me canso de Darles, que con tanto Amor Afectivo Les Envuelve y los Lleva entre Mis Brazos? Casi ninguna hija mía; sin embargo, Soy Yo el que Les Conserva la Vida, Les Sugiero el Bien que pueden Recibir, y Les Doy Mi Amor Afectivo, para que puedan Correspondeme. No sabes Luisa, ¡cuánta es mi Paciencia! Mantengo el orden de todo lo creado, para vuestro Beneficio, y el no ser Reconocido, es el dolor de los dolores.

(24) ¿pero sabes tú Luisa, por qué Mi Paciencia es tan invencible y constante? Porque Sé que el Reino de la Divina Voluntad Llegará, que será Reconocida la Vida Palpitante de la Divina Voluntad en medio de ustedes, y entonces, la Divina Voluntad, en Mí, Recibirá la gran gloria de ser la Vida de cada vida humana,

(25) y como es la Vida de cada uno de ustedes, en ustedes Reinará, y Regresará a Mí; Ella Reinando en ustedes, y ustedes Reinando en Ella; y Mi Vida no estará más Escondida sino Develada y Reconocida;

(26) Por esto, Yo Soporto tanto Desconocimiento y la Ingratitud Milenaria de Mis Hijos e Hijas.

(27) Por eso únete a Mí, y cada acto que hagas, y pena que sufras, Llama a la Divina Voluntad, para que tome Su Puesto de Honor, Real y Dominante, y así Vencedora, Conquiste a todos para hacerse conocer, amar y querer por todos.

Resumen del capítulo del 14 de junio de 1936: (Doctrinal)**Dios y su Voluntad;
su Voluntad con la Creación;
su Voluntad con los seres celestiales;
su Voluntad en desacuerdo con la humana familia.**

El Querer Divino con fuerza potente me llama en el mar interminable de su Voluntad, y ioh! cómo se está bien en Ella, cuántas sorpresas, cuántas cosas bellas se comprenden, las cuales producen alegrías infinitas, Vidas Divinas, Amor que jamás dice basta, pero lo que más felicidad da es ver y sentir que todo es Voluntad Divina, toda la Creación forma un solo acto de Querer Supremo. Pero mientras mi mente se perdía en Ella, el dulce Jesús haciéndome su breve visita, con un amor indecible me ha dicho:

(A) "Hija bendita de mi Querer, tú debes saber que a la cabeza del reino de mi Divina Voluntad está Dios mismo, nuestra Divinidad no hace otra cosa que un acto continuo de nuestra Voluntad, no hacemos jamás la voluntad de ninguno sino siempre la nuestra, la corona de nuestros atributos es dominados por nuestro Fiat, su reino está dentro de Nosotros y se extiende fuera de Nosotros en nuestra Inmensidad, en nuestro Amor, Potencia y Bondad, en todo, así que para Nosotros todo es Voluntad nuestra.

En segundo lugar viene la Creación, Cielos, soles, estrellas, vientos, aguas, también el pequeño hilo de hierba, no hacen otra cosa que un acto continuo del Fiat; entre ellas y Nosotros hay un acto de respirar, Nosotros emitimos el respiro de nuestra Voluntad, y la Creación lo recibe, y emitiéndolo nos da el respiro que le habíamos dado, esto es, todos los efectos que ha producido nuestra Voluntad respirada por ella, y se une a nuestro acto único, cuánta gloria y honor no recibimos, cómo viene exaltado nuestro Ser Supremo, sólo porque hacemos respirar nuestra Voluntad a toda la Creación, y ella nos regresa el respiro que le habíamos dado, hay tal unidad de Voluntad con toda la Creación, que todo lo que sale y entra forma un solo acto de Voluntad Suprema, y la multiplicidad y diversidad de las cosas que se ven y suceden, no son otra cosa que los efectos que produce el único y solo acto nuestro. Porque nuestro Fiat no se cambia jamás, ni está sujeto a mutarse, toda su Potencia está en esto, hacer un solo acto para poder producir todos los efectos posibles e imaginables.

En tercer lugar vienen todos los ángeles, santos y bienaventurados de la Patria Celestial, ellos giran en torno a nuestro Ser Supremo y respiran la Fuerza, la Santidad, el Amor, las alegrías infinitas, las felicidades sin número del Querer Divino, forman una sola Vida con Él, esta Vida la sienten dentro como vida propia, la sienten por fuera, en la cual les lleva el océano siempre nuevo de las felicidades divinas, pero uno es el acto que se forma en el Cielo, Voluntad Divina; uno el respiro; una sola cosa se necesita, Voluntad Divina; si jamás sea, en el Cielo pudiera entrar un solo acto, un solo respiro que no fuera Voluntad Divina, la Patria Celestial perdería todo el encanto, lo bello, el atractivo del que está investida, pero esto no puede ser. Ve entonces que toda la supremacía la tiene mi Fiat; los bienaventurados con solo respirarlo quedan llenos de mares de alegrías y felicidad incomprendible, y mientras emiten el respiro, nuestra Divinidad siente la felicidad que gozan todos los santos, y todos magnificamos nuestro Querer Supremo como principio, fuente, origen de todos los bienes.

En cuarto lugar viene la familia humana, ella gira en torno a Nosotros, pero como su voluntad no es una con la nuestra, no respiran nuestro Querer, que pone el orden, la santidad, la unión, la armonía con su Creador, y por eso quedan esparcidas, desordenadas, y como extraviadas de Nosotros, son seres infelices, la paz, la felicidad, la abundancia de los bienes están alejadas de ellos, y todo el mal viene de que nuestra Voluntad no es la de ellos, no nos respiramos recíprocamente, y esto impide la comunicación de nuestros bienes, la perfecta unión con nuestro Ente Supremo. Nuestra mano creadora que debía formar su obra maestra y la más bella en cada criatura, es detenida porque falta nuestra Voluntad, no encuentra sus almas que se presten, adaptables para volver factible nuestro arte divino; donde falta nuestro Querer no sabemos qué hacer con aquella criatura. Esta es la causa por la que suspiramos tanto que reine nuestra Divina Voluntad y forme su Vida en ellas, porque nuestra obra creadora está impedida, nuestros trabajos suspendidos, la obra de la Creación está incompleta, y para obtener esto, una debe ser la Voluntad del Cielo y de la tierra, una la Vida, uno el Amor, uno el respiro, y este es el más grande bien que queremos dar a las criaturas, tenemos que hacer todavía tantas obras bellas, pero el querer humano nos impide el paso, ata nuestros brazos e inmoviliza nuestras manos creadoras. Por eso quien quiere hacer nuestra Voluntad y vivir en Ella, nos da el trabajo y hacemos de ella lo que queremos.

(B) Ahora, tú debes saber que en cuanto la criatura se decide a vivir de Voluntad Divina, asegura su salvación, su santidad, Nosotros estamos en ella como en nuestra casa, y su voluntad nos sirve como materia en la cual en cada acto suyo pronunciamos el Fiat para formar nuestras obras dignas de Aquél que la habita; hacemos como un rey que se sirve de las piedras, grava, ladrillos y cal para formarse una suntuosa morada real, de dejar atónito a todo el mundo, pobre rey si no tuviera las piedras, los materiales necesarios para formarse la morada real, con todo y que tuviera toda su buena voluntad y monedas para gastar para formarlo, faltando las materias primas quedaría sin palacio. Así somos Nosotros, si nos falta la voluntad del alma, con toda nuestra Potencia y Voluntad que tenemos, faltándonos la materia no podemos formar en el alma la bella morada digna de ser nuestra habitación, por eso cuando la criatura nos da su voluntad y toma la nuestra, estamos al seguro, encontramos todo a nuestra disposición, cosas pequeñas y cosas grandes, cosas naturales y cosas espirituales, todo es nuestro, y de todo nos servimos para hacer obrar nuestro Fiat Omnipotente. Y como nuestra Voluntad no sabe estar sin sus obras, hace el llamado de todas sus obras en la morada que con tanto amor se ha formado en la criatura, se rodea de todas las obras de la Creación, cielos, soles, estrellas le hacen homenaje; pone en orden en ella todo lo que Yo hice en la Redención, mi Vida, mi nacimiento, mis lágrimas infantiles, mis penas y oraciones, todo, donde está mi Voluntad nada debe faltar, porque todo de Ella ha salido, por lo que con derecho todo es suyo, y por eso donde Ella reina forma la concentración de todas sus obras. Y ioh! las bellezas, el orden, la armonía, los bienes divinos que se ven en esta criatura, los cielos quedan estupefactos y todos admirán el Amor, la Potencia de la Divina Voluntad, y temblorosos la adoran. Por eso déjate trabajar por Ella, y Ella hará cosas grandes de hacerte asombrar.

(C) Además de esto, nuestro Amor, nuestra eterna Sabiduría, ha establecido todas las gracias que debemos dar a la criatura, los grados de santidad que debe adquirir, la belleza con que debemos adornarla, el amor con el que nos debe amar, y los mismos actos que ella debe hacer; donde reina nuestro Fiat todo viene realizado, el orden divino está en pleno vigor, ni siquiera una coma es cambiada, nuestro obrar está en plena armonía con las obras de la criatura, y ioh! cómo nos deleitamos, y cuando le hemos dado nuestro último amor en el tiempo, y ella ha cumplido el último acto nuestro de Voluntad Divina en su vida mortal, nuestro Amor le dará el vuelo a la Patria Celestial, y nuestra Voluntad la recibirá en el Cielo como triunfo de su Voluntad obrante y conquistadora, que con tanto amor conquistó sobre la tierra. Así que su último acto será la desembocadura que hará en el Cielo, para dar principio en nuestra Voluntad felicitaste, que no tendrá jamás fin. En cambio, donde no reina nuestro Querer, el orden divino no existe, cuántas obras nuestras rotas y no efectuadas, cuántos vacíos divinos y llenos tal vez de pasiones, de pecados, no hay belleza sino deformidad de dar piedad. Por eso sé atenta y haz que nuestro Querer reine y viva en ti."

* * * * *

Y analicemos este largo capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que, girando, se daba cuenta de que '*toda la Creación forma un solo acto*'. Estando en estas, Jesús Le Responde:

Antes de empezar, necesitamos enmarcar, correctamente, a este Bloque de Conocimientos para que todos puedan seguir este Gran Resumen de cómo Jesús, Dios Humanado, se Ve a Sí Mismo, Actuando para **a)** conseguir Su Proyecto de un Reino de la Divina Voluntad, **b)** lo que este Proyecto Significa para Él, y **c)** la Labor total que ha tenido que Realizar para cumplimentarlo, porque todo lo que sabíamos, respecto de nuestra existencia y funcionalidad, tenemos que verlo ahora en función de lo que Nos Explica en este Capítulo/Resumen.

Esta Labor viene definida por Cuatro (4) Actividades que se han Realizado y se Realizan dentro de la Actividad Divina Total, que el Señor Llama el Acto Único de Creación.

Dicho de otra manera: Nosotros, los seres humanos, somos lo que somos, actuamos como actuamos para Ayudar a Dios, en Jesús, Dios Humanado, a conseguir el Proyecto de un Reino de la Divina Voluntad. No hay otra finalidad ni otro objetivo. Este Proyecto no es el único que la Divina Voluntad Quiere Conseguir, pero es el que conocemos, es el que nos compete comprender.

Dicho todo esto como preámbulo, comprendemos que, en este Bloque, Nuestro Señor no va a Hablarnos de la Actividad necesaria para Crear el resto del Universo que Nos Rodea, y del que hemos empezado a tener una idea, gracias a los telescopios y naves espaciales que los transportan fuera de nuestro sistema solar. Es obvio, que esta omisión tiene un propósito, y nos parece que ese propósito es, que Dios, la Divina Voluntad, no Quiere que desviemos nuestra atención

demasiado hacia áreas de conocimiento que son estériles para Él, o sea, hablar de algo que no nos Conduce a una mejor compresión de Su Proyecto. La duda que tenemos muchos sobre la "razón de ser" de un universo tan espectacular, complejo, y desde nuestro punto de vista, francamente inútil, se queda sin respuesta, por lo menos hoy, en este capítulo. Y ahora comenzamos:

(1) Hija bendita de mi Querer, tú debes saber que a la cabeza del reino de mi Divina Voluntad está Dios mismo, nuestra Divinidad no hace otra cosa que un acto continuo de nuestra Voluntad, no hacemos jamás la voluntad de ninguno sino siempre la nuestra, la corona de nuestros atributos es dominados por nuestro Fiat, su reino está dentro de Nosotros y se extiende fuera de Nosotros en nuestra Inmensidad, en nuestro Amor, Potencia y Bondad, en todo, así que para Nosotros todo es Voluntad nuestra.

(1) Hija bendita de mi Querer, tú debes saber que, en primer lugar, la Divina Voluntad Encabeza Su Actividad Ad-Intra, que debes visualizar como una Actividad Sola, Una. Nadie Decide por Ella, porque no Existe, realmente, nadie más que la Divina Voluntad. Su Potencia Creadora y Fuerza Suprema, son Dirigidas por Ella Misma, y Realizadas a través de una Familia Celestial de Entes y Entelequias Divinas. Todo Comienza en la Divina Voluntad, para luego Irradiar fuera y Extenderse por doquier, por lo que el Todo es la Divina Voluntad, la Progenitora de nuestra Familia Celestial. - La Actividad Una, la Actividad ad intra de Dios, que hasta ahora estaba envuelta en un misterio absoluto, ha quedado Develada, pero la traducción no ayuda para nada, más bien obscurece aún más, y continúa rodeando a la explicación con términos igualmente misteriosos y "místicos", que no explican nada adecuadamente, y por ello, la hemos parafraseado para que todos entiendan lo que sabemos por otros capítulos.

(2) En segundo lugar viene la Creación, Cielos, soles, estrellas, vientos, aguas, también el pequeño hilo de hierba, no hacen otra cosa que un acto continuo del Fiat; entre ellas y Nosotros hay un acto de respirar, Nosotros emitimos el respiro de nuestra Voluntad, y la Creación lo recibe, y emitiéndolo nos da el respiro que le habíamos dado, esto es, todos los efectos que ha producido nuestra Voluntad respirada por ella, y se une a nuestro acto único, cuánta gloria y honor no recibimos, cómo viene exaltado nuestro Ser Supremo, sólo porque hacemos respirar nuestra Voluntad a toda la Creación, y ella nos regresa el respiro que le habíamos dado, hay tal unidad de Voluntad con toda la Creación, que todo lo que sale y entra forma un solo acto de Voluntad Suprema, y la multiplicidad y diversidad de las cosas que se ven y suceden, no son otra cosa que los efectos que produce el único y solo acto nuestro. Porque nuestro Fiat no se cambia jamás, ni está sujeto a mutarse, toda su Potencia está en esto, hacer un solo acto para poder producir todos los efectos posibles e imaginables.

(2) En segundo lugar, debes Visualizar a la Actividad Divina ad extra, que se relaciona con vosotros, los seres humanos, y con Mi Proyecto, de esta manera: La Bóveda Celeste con las estrellas que veis, el sol, la luna, vientos, mar, agua, y hasta el pequeño hilo de hierba, Son Materializaciones de la Luz Energética que es Dios. La Santísima Trinidad Decide lo que hay que Materializar, y la Orden de Creación, en la forma de un Fiat que la Santísima Trinidad Emite, y que Le Sirve como Aliento Creativo, es Enviada al Amor Divino, el Ente Materializado, el Primogénito de la Divina Voluntad. Una vez que el Fiat Divino es Ejecutado, la Creación que ha sido Materializada, Nos Devuelve los Bienes que a través de esa creación han sido producidos, y entonces, esa Materialización nueva, que es ahora parte del Acto Único de Creación, cuánto Gloria y Honor Nos Da, cómo queda Exaltado el Ser Supremo. Y todo esto, Luisa, es así, porque la Divina Voluntad Decidió Crear Materializando Su Luz Energética, y el Fiat con el que Lo Ordenó, ha Regresado a Ella. Esta Reciprocidad Completa el Acto Solo de la Divina Voluntad, así que todo lo que Sucede, no es otra cosa que los efectos que produce la Actividad Una de la Divina Voluntad, que no cambia jamás, en su sistema creativo, ni está sujeto a mutarse: todo se Materializa de la misma manera. - La Actividad Dos, la primera de las Actividades ad extra de Dios, Explica la creación del sistema ecológico que sustenta a la actividad humana en este planeta imperfecto, pero tal y como está traducida, la explicación de cómo Dios la ha Creado, sigue conteniendo elementos misteriosos y místicos que obscurecen una explicación, que a estas alturas debiera ser más real, más científica, sin dejar de ser incomprendible en su ejecución.

(3) En tercer lugar vienen todos los ángeles, santos y bienaventurados de la Patria Celestial, ellos giran en torno a nuestro Ser Supremo y respiran la Fuerza, la Santidad, el Amor, las alegrías infinitas, las felicidades sin número del Querer Divino, forman una sola Vida con Él, esta Vida la sienten dentro como vida propia, la sienten por fuera, en la cual les lleva el océano siempre nuevo de las felicidades divinas, pero uno es el acto

que se forma en el Cielo, Voluntad Divina; uno el respiro; una sola cosa se necesita, Voluntad Divina; si jamás sea, en el Cielo pudiera entrar un solo acto, un solo respiro que no fuera Voluntad Divina, la Patria Celestial perdería todo el encanto, lo bello, el atractivo del que está investida, pero esto no puede ser. Ve entonces que toda la supremacía la tiene mi Fiat; los bienaventurados con solo respirarlo quedan llenos de mares de alegrías y felicidad incomprendible, y mientras emiten el respiro, nuestra Divinidad siente la felicidad que gozan todos los santos, y todos magnificamos nuestro Querer Supremo como principio, fuente, origen de todos los bienes.

(3) En tercer lugar, debes visualizar, como otro Componente esencial del Proyecto, a otra creación ad extra nuestra: los seres humanos que son santos y bienaventurados, que ya viven en la Patria Celestial, en el Planeta Perfecto, con una Persona Dual, en el que siempre la Divina Voluntad, ha Decidido que Existieran todos ustedes. Todos los que ahí están, incluyendo los Ángeles que están a vuestro servicio, como Girando en torno a la Divina Voluntad, y Viviendo merced al Fiat Continuo que la Divina Voluntad Emite. Todos Poseen la Fuerza, la Santidad, el Amor Afectivo, las alegrías infinitas, las felicidades sin número del Divina Querer, y Viven una sola Vida con Él. Esta Vida que poseen, la sienten dentro como vida propia, y la sienten fuera de ellos; viven en un océano de Luz pleno de Felicidad, pero uno es el subasto que se está Realizando en el Planeta Perfecto. Si no fuera así, si en el Planeta Perfecto pudiera suceder algo que no fuera Decidido por la Divina Voluntad, la Patria Celestial dejaría de tener el encanto, la belleza, el atractivo del que está investida, pero esto Luisa, no puede ser, porque lo Necesito para el Proyecto. Comprende pues, la Supremacía de la Divina Voluntad, que llena de Felicidad a este Planeta Perfecto, y a los que en dichos planetas Habitán. - La Actividad Tres, la segunda de las Actividades ad extras de Dios, relacionadas con el Proyecto. Nuestro Señor Explica la creación del sistema ecológico que sustenta la Actividad Humana de los seres humanos que ya han muerto, los Comprensores, y que llamamos Santos y Bienaventurados, pareada con una Actividad Divina de Angeles, que han sido asignados a nosotros, en ese lugar pleno de felicidad, que hasta estos Escritos conocímos como Cielo, pero que ahora conocemos como la Patria Celestial; una Patria que existe con total fisicalidad en un planeta que llamamos perfecto, en donde la Raza Humana fue Originada, y donde debía vivir, y ahora vive sensorialmente, eternamente con Su Creador.

(4) **En cuarto lugar viene la familia humana, ella gira en torno a Nosotros, pero como su voluntad no es una con la nuestra, no respiran nuestro Querer, que pone el orden, la santidad, la unión, la armonía con su Creador, y por eso quedan esparcidas, desordenadas, y como extraviadas de Nosotros, son seres infelices, la paz, la felicidad, la abundancia de los bienes están alejadas de ellos, y todo el mal viene de que nuestra Voluntad no es la de ellos, no nos respiramos recíprocamente, y esto impide la comunicación de nuestros bienes, la perfecta unión con nuestro Ente Supremo. Nuestra mano creadora que debía formar su obra maestra y la más bella en cada criatura, es detenida porque falta nuestra Voluntad, no encuentra sus almas que se pres-ten, adaptables para volver factible nuestro arte divino; donde falta nuestro Querer no sabemos qué hacer con aquella criatura. Esta es la causa por la que suspiramos tanto que reine nuestra Divina Voluntad y forme su Vida en ellas, porque nuestra obra creadora está impedida, nuestros trabajos suspendidos, la obra de la Creación está incompleta, y para obtener esto, una debe ser la Voluntad del Cielo y de la tierra, una la Vida, uno el Amor, uno el respiro, y este es el más grande bien que queremos dar a las criaturas, tenemos que hacer todavía tantas obras bellas, pero el querer humano nos impide el paso, ata nuestros brazos e inmoviliza nuestras manos creadoras. Por eso quien quiere hacer nuestra Voluntad y vivir en Ella, nos da el trabajo y hacemos de ella lo que queremos.**

(4) En cuarto lugar, debes visualizar a la familia humana, que existe ad extra, y a la que tu perteneces, como el cuarto de los componentes esenciales para Mi Proyecto. Ustedes Giran a mi alrededor, porque Les Doy Existencia, pero han decidido separarse de la Divina Voluntad, de Mí, y de Mi Proyecto, para vivir exiliados, esparcidos, desordenados, infelices; ya no poseen la plenitud de los Bienes, que la Divina Voluntad había Decidido que Poseyeran. Así separados de la Divina Voluntad, no sabemos ya qué hacer con ustedes, pero no Me Impaciento, Espero vuestro Regreso, y Suspiro tanto para que la Divina Voluntad vuelva a Reinar en medio de ustedes, y Nuestro Proyecto Continúe. Mucho Quiere la Divina Voluntad Hacer, tantas obras bellas, pero, para obtener esto, es necesario que los seres humanos Decidan Unificarse, nuevamente, con la Divina Voluntad; esta Unificación, esencial para el Proyecto, es el más grande bien que podemos y queremos darle a la Familia Humana. - La Actividad Cuatro, la tercera de las Actividades ad-extras de Dios, Explica la creación de la Raza Humana Viadora, que Le Presenta a Dios, el reto incomprendiblemente difícil que Le Resulta a Dios, Bregar con la actividad de seres creados a los que Les Ha Dado, irrevocablemente, Su Misma Libertad de Decisión, que, al mismo tiempo, utilizan,

erráticamente, el sistema ecológico que ha creado para nosotros, en Su Actividad Dos. Nuestro Dios y Creador Quiere encaminarnos a vivir armoniosamente con El, utilizando correctamente Su creación, pero escasamente lo Consigue.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (**B**), que continua sin pausa y sin demora.

(1) Ahora, tú debes saber que en cuanto la criatura se decide a vivir de Voluntad Divina, asegura su salvación, su santidad.

(1) Ahora, tú debes saber que en cuanto un ser humano se decide a Vivir en la Divina Voluntad, y acepta vivir de la Divina Voluntad, o lo que es lo mismo, vive obedeciendo al Plan de Vida, la Pagina Escrita que He Preparado para él o ella, asegura su salvación, su santidad. – Era necesario que escribiéramos el Decreto correctamente, porque no es suficiente obedecer lo que Dios, en Jesús, Quiere de nosotros, o sea, vivir de Su Voluntad, sino que Él requiere que lo hagamos para colaborar con Él, en Su Proyecto, viviendo en la Divina Voluntad, con Él, y con toda la Familia Celestial.

Todo esto me recuerda, a cuando yo trabajaba como socio de una Firma de Contadores y Consultores que tenía como cliente a una compañía que manejaba los asuntos petroleros de Saudí Arabia, y recuerdo como nos chocaba el que el Gobierno de Saudí Arabia Nos Exigiera que viviéramos en Saudí Arabia, por todo el tiempo necesario para completar el trabajo que habían contratado con nosotros. Nos chocaba, porque todas las Firmas como la nuestra, estaban acostumbradas a trabajar visitando al cliente en su nación, pero siempre regresando a nuestro país, al menos semanalmente. ¿No es esto afín a vivir de Dios, pero no en Dios? Como Saudí Arabia, Dios, en Jesús, Nos Quiere para hacer lo que Él Necesita, para lo que Nos ha Contratado, pero tenemos que hacerlo, viviendo en Su Realidad, trabajando con Él, en Su "Nación", en la Patria Celestial que está en el Planeta Perfecto.

(2) Nosotros estamos en ella como en nuestra casa, y su voluntad nos sirve como materia en la cual en cada acto suyo pronunciamos el Fiat para formar nuestras obras dignas de Aquél que la habita;

(2) Yo Estoy Bilocado y Vivo en el que vive en la Divina Voluntad, en una Realidad que He Materializado, Separada de la nuestra, y así como Estoy en la Realidad Divina, así también Estoy en vosotros, como en Mi Casa, y lo que ese ser humano decide hacer, obedeciendo a lo que Le Sugiero, y lo hace, Yo Puedo Utilizarlo para conseguir Mis Objetivos del Proyecto, porque el Amor Divino y Yo, Materializamos lo que ese ser humano ha decidido hacer, y así Conseguimos lo que Necesitamos para el Proyecto del Reino, tanto en el Planeta imperfecto como en el Perfecto. – No conocemos el texto que el traductor está traduciendo, pero a estas alturas, nosotros los que preparamos estas Guías de Estudio, no podemos seguir al traductor, sin explicar lo que pasa en realidad, cuando el Señor Crea, ni podemos seguir al traductor en sus traducciones rebuscadas inconcebiblemente, que utiliza para no tener que explicar lo que debiera saber, pero al parecer no sabe. Nunca lo hacemos, pero hoy hacemos una excepción y explicamos, en detalle, nuestro parafraseo.

Dice el traductor: "*nosotros estamos en ella como en nuestra casa*". Sigue hablando en tercera persona, cuando es Jesús el que Nos está Hablando, y Él no es nosotros, Él es el que Está Bilocado y Vive en ese ser humano, en una Realidad Separada de la Suya Propia, la Realidad Divina.

Dice el traductor: "*su voluntad nos sirve como materia*". La expresión traducida no hace sentido sintáctico. Una cosa que es inmaterial no puede servir como materia; además, ignora por completo el paso previo a la acción de la voluntad, cual es la decisión.

Dice el traductor: "*pronunciamos el Fiat*". La expresión es incompleta para hablar de cómo se Crea, que no es pronunciando el Fiat exclusivamente, sino que envuelve todo un proceso en el que Varios Entes Divinos, incluyendo al Ente del Fiat, contribuyen. Todo eso ya lo hemos explicado ampliamente. Pero, claro está, esta simplificación que identifica a esta Vivencia en la Divina Voluntad, con Vivir en el Fiat, y que solo con decir Fiat, ya todo está resuelto y explicado, no es aceptable para el que está estudiando y sabe que el Proceso Creativo es mucho más complejo, y muy explicitado por el Señor en estos Escritos de Cielo.

Dice el traductor: "para formar obras dignas de Aquel que la habita". Sintácticamente la expresión es incorrecta, inadecuada, porque una sintaxis correcta es aquella que explica algo para que se entienda, y con los verbos de acción pronunciados en los tiempos correctos. El "Aquel" es Jesús, y porqué decir Aquel cuando se puede decir Jesús. Además, Jesús no forma obras dignas de Él, sino que crea lo que necesita para Sus Planes, y utiliza lo que yo, o cualquiera que viva en la Divina Voluntad hace, para conseguir Sus Objetivos, no para hacer algo digno solamente. Sus Objetivos no buscan Dignidad, sino Utilidad.

(3) hacemos como un rey que se sirve de las piedras, grava, ladrillos y cal para formarse una suntuosa morada real, de dejar atónito a todo el mundo, pobre rey si no tuviera las piedras, los materiales necesarios para formarse la morada real, con todo y que tuviera toda su buena voluntad y monedas para gastar para formarlo, faltando las materias primas quedaría sin palacio.

(3) Yo Hago como un rey que utiliza piedras, arena, ladrillos y cal para construir su Palacio Real, que dejará atónito a todos los que lo vean; pobre rey, ¿Cómo podría hacerlo, si no tuviera las piedras, los materiales necesarios para Construirlo? Con buena voluntad y dinero que gastar no se consigue, solo se consigue si con ese dinero puede comprar las materias primas, y los trabajadores que Necesita. – Si nosotros, obedientemente, no hacemos lo que Él Necesita para Su Proyecto del Reino, la sección del Reino que hubiera construido con nuestra labor se quedaría sin construir, y su Palacio estaría incompleto.

(4) Así somos Nosotros, si nos falta la voluntad del alma, con toda nuestra Potencia y Voluntad que tenemos, faltándonos la materia no podemos formar en el alma la bella morada digna de ser nuestra habitación,

(4) Así somos Nosotros, si nos falta el trabajo que ese ser humano está llamado a hacer, nada podemos hacer, porque hemos Decretado que sean seres humanos, viviendo en la Divina Voluntad, los que Nos Ayuden en los dos Proyectos: formar el Reino de las Verdades Divinas en Su Persona Dual, y restablecer el Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto.

(5) por eso cuando la criatura nos da su voluntad y toma la nuestra, estamos al seguro, encontramos todo a nuestra disposición, cosas pequeñas y cosas grandes, cosas naturales y cosas espirituales, todo es nuestro, y de todo nos servimos para hacer obrar nuestro Fiat Omnipotente.

(5) por eso cuando el ser humano Decide obedecer lo que Yo He Decidido que haga, Me Siento seguro de que todo está como Yo lo Necesito, tanto lo pequeño como lo grande, lo natural y lo espiritual, todo es Mío, todo Me Sirve para Mis Proyectos.

(6) Y como nuestra Voluntad no sabe estar sin sus obras, hace el llamado de todas sus obras en la morada que con tanto amor se ha formado en la criatura,

(6) Y como la Divina Voluntad, en Mí, no sabe estar sin todo el resto de Sus Obras, las llamo a todas a Mí, para que estén Conmigo en tu Persona, Luisa, en la morada que he Formado en ti para poder estar contigo, con la Dignidad y Decoro que Me son propias.

(7) se rodea de todas las obras de la Creación, cielos, soles, estrellas le hacen homenaje; pone en orden en ella todo lo que Yo hice en la Redención, mi Vida, mi nacimiento, mis lágrimas infantiles, mis penas y oraciones, todo, donde está mi Voluntad nada debe faltar, porque todo de Ella ha salido, por lo que con derecho todo es suyo,

(7) Mira Luisa, cómo Me Rodea lo creado: cielos, soles, estrellas, todas Me dan Homenaje; Mi Redención, Mi Vida, Mi Nacimiento, Mis lágrimas infantiles, mis penas y oraciones, todo está a Mi Lado, todo es Mío, porque donde Yo Estoy, nada debe faltarme de lo que He Hecho.

(8) y por eso donde Ella reina forma la concentración de todas sus obras. Y ioh! las bellezas, el orden, la armonía, los bienes divinos que se ven en esta criatura, los cielos quedan estupefactos y todos admiran el Amor, la Potencia de la Divina Voluntad, y temblorosos la adoran.

(8) y por eso, donde la Divina Voluntad Reina, Concentra todo Su Obrar, y ioh!, las bellezas, el orden, la armonía, los bienes divinos que se ven en el ser humano donde Reina; todos en la Patria Celestial quedan estupefactos y todos admiran el Amor, la Potencia y Fuerza de la Divina Voluntad, y temblorosos la adoran.

(9) Por eso déjate trabajar por Ella, y Ella hará cosas grandes de hacerte asombrar.

(9) Por eso Déjame trabajar en ti, y la Divina Voluntad Hará en ti, cosas grandes que te asombrarán.

* * * * *

Y terminemos con el Pronunciamiento en el Bloque (C).

(1) Además de esto, nuestro Amor, nuestra eterna Sabiduría, ha establecido todas las gracias que debemos dar a la criatura, los grados de santidad que debe adquirir, la belleza con que debemos adornarla, el amor con el que nos debe amar, y los mismos actos que ella debe hacer;

(1) Además de esto, Luisa, debes saber, que Yo He Decretado, Amorosa y Sabiamente, para todos los seres humanos, todas las gracias que debo Darles, los grados de santidad que Deseo Adquieran, el Amor Afetivo con el Os Amaré y al que debéis corresponderme, la belleza con la que Os Adornaré, si Me Obedecéis; en fin, Luisa, todo lo que cada uno debe hacer y recibir. – Comoquiera que esta es una Somatización y Embellecimiento del Decreto promulgado en el volumen 21, capítulo del 22 de mayo de 1927, lo hemos parafraseado con un "debes saber". Además, esta Repetición, no puede contradecir lo dicho en el Decreto del número de actos, etc., por lo que nuestro parafraseo incluye a todos los seres humanos, vivan o no en la Divina Voluntad.

(2) donde reina nuestro Fiat todo viene realizado, el orden divino está en pleno vigor, ni siquiera una coma es cambiada, nuestro obrar está en plena armonía con las obras de la criatura, y ioh! cómo nos deleitamos,

(2) Ahora bien, para los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, como en ellos el orden divino está en pleno vigor, como si todo hubiera sido hecho perfectamente, Mi Obrar está en plena armonía con las obras de esos seres humanos, y ioh!, cómo Me Deleito Observándoles,

(3) y cuando le hemos dado nuestro último amor en el tiempo, y ella ha cumplido el último acto nuestro de Voluntad Divina en su vida mortal, nuestro Amor le dará el vuelo a la Patria Celestial, y nuestra Voluntad la recibirá en el Cielo como triunfo de su Voluntad obrante y conquistadora, que con tanto amor conquistó sobre la tierra.

(3) y cuando Dé a cada uno su última Sugerencia de Acción, con la que Os Invito al arrepentimiento final, si estuviereis en pecado, y a todos Invito a estar Conmigo para siempre, porque es hora de partir, en alas de esa dosis final de Mi Amor Afetivo, él o ella Volará a la Patria Celestial, y Yo la Recibiré como Mi Triunfo, o como Mi Derrota. - De nuevo, no podemos dejar sin parafrasear lo traducido, porque tal parece que el Decreto del volumen 21, solo aplica a los que viven en la Divina Voluntad, cuando Les Aplica a todos los seres humanos, viven o no, en la Divina Voluntad.

La Sugerencia final nos encontrará en Gracia o en Pecado, y, los que Preparan estas Guías de Estudio, están seguros de que esa Ultima Sugerencia de Acción será una Invitación al arrepentimiento final, algo parecido en su sustancia, al arrepentimiento del Buen Ladrón, San Dimas. En esa última Sugerencia, algunos decidirán Acogerse a esta Misericordia Inesperada pero totalmente efectiva, en la que, con una sola decisión, algunos, muchos, podrán cambiar su destino final.

El Recibimiento de los salvados, de los “**Confirmados en Mi Gracia**”, será Pleno, pero será distinto, porque algunos, de los que se salvan, han vivido en la Divina Voluntad. Los que así han vivido, serán recibidos por sus Personas Divinas, a las que se unirán, para entrar en el Reino Físico de la Divina Voluntad, que está siendo construido en el Planeta Perfecto.

Los que no vivieron, irán o no al Purgatorio, y si no van, Recibirán Sus respectivas Personas Divinas, porque nadie puede entrar sin esta Vestidura de Luz, y entonces entrarán el Reino de los Redimidos. Los que vayan al Purgatorio, cuando salgan, también Recibirán sus respectivas Personas Divinas, y así revestidos, también entrarán en el Reino de los Redimidos.

(4) Así que su último acto será la desembocadura que hará en el Cielo, para dar principio en nuestra Voluntad felicitaste, que no tendrá jamás fin.

(4) Así que, en vuestro último acto de vida, desembocareis en la Patria Celestial, para dar comienzo, si así lo habéis decidido, a una Vida Eterna Conmigo, plenamente Feliz, acompañados por la Familia Celestial.

(5) En cambio donde no reina nuestro Querer, el orden divino no existe, cuántas obras nuestras rotas y no efectuadas, cuántos vacíos divinos y llenos tal vez de pasiones, de pecados, no hay belleza sino deformidad de dar piedad.

(5) En cambio, si decidís que no queréis estar Conmigo para siempre, el orden divino no existe, lo que Os pedimos hacer, no fue hecho, cuantas vidas rotas, cuantos vacíos divinos, llenos de pasiones, de pecados, nada es bello, todo es deformé, y vuestro destino final será vivir en el infierno. – De la manera en la que está traducido, este último párrafo no tiene sentido, porque no hace referencia alguna al párrafo 4 que Le Precede. Con nuestro parafraseo cobra el sentido correcto.

(6) Por eso sé atenta y haz que nuestro Querer reine y viva en ti. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del 4 de Julio de 1936: (Doctrinal) - El Jesús Particular para cada uno -

Cómo un acto de voluntad humana puede arruinar el orden Divino y sus obras más bellas.
La primera cosa que Dios quiere es la libertad absoluta.
La Divina Voluntad formará tantos Jesús donde Ella reina.

Mi pobre mente no sabe estar sin girar y volar en el Querer Divino, y mi pobre voluntad humana se siente como bajo la presión de la Divina Voluntad, y pensaba entre mí:

"¡Ah! sí, es bello, se siente la victoria, el triunfo, el dominio, la felicidad, las bellas conquistas del vivir en el Querer Divino, pero el querer humano mientras se siente vivo debe continuamente morir, es verdad que es el más grande honor, el Amor más grande de Dios, el dignarse descender en la voluntad de la criatura y con su Majestad y Potencia obrar, hacer lo que Él quiere, y el humano quedarse en su lugar y sólo puede hacer lo que hace Dios, pero lo suyo todo lo debe abandonar, este es el sacrificio de los sacrificios, especialmente en ciertas circunstancias; ioh! cómo es doloroso sentir la vida y tenerla como si no la tuviera, porque el Fiat Divino no tolera que ni siquiera una fibra de querer humano actúe en el suyo."

Y una multitud de pensamientos ocupaba mi pobre mente, y mi dulce Jesús compadeciendo mi ignorancia y el estado doloroso en que me encontraba, con ternura indecible, poniéndome su mano santísima sobre mi cabeza me ha dicho:

(A) "Hija bendita, ánimo, no te abatas, mi Querer Divino quiere todo, porque sabe que un pequeño acto, un deseo, una fibra de querer humano le arruinaría sus obras más bellas, el orden divino, su Santidad quedaría obstaculizada, su Amor restringido, su Potencia limitada, por eso no tolera que ni siquiera una fibra de querer humano tenga vida; es verdad que es el sacrificio de los sacrificios, ningún otro sacrificio puede igualar el peso, el valor, la intensidad del sacrificio de vivir sin voluntad, tanto que se requiere la Vida perenne, el milagro continuado de mi Querer Divino para poder resistir a este sacrificio, que frente a los otros, éstos se pueden llamar sombras, cuadros pintados, juego de niños que lloran por una insignificancia, porque está el querer humano que en las penas, en los encuentros dolorosos, en las obras, no se siente deshecho, sin vida, sin satisfacciones, por eso los sacrificios se sienten, ioh! cuanto más ligeros, pero vacíos de Dios, de Santidad, de amor, de luz, de verdadera felicidad, y quizás ni siquiera exentos de pecados, porque el querer humano sin el mío no puede hacer jamás cosas buenas y santas. Además, si mi Fiat no tuviera virtud de tener consigo al querer humano sin darle vida, más bien encerrar su Vida en él para hacer que no encuentre ni lugar ni tiempo de poder actuar, no podría obrar con aquella ostentación, suntuosidad y pompa divina que Nosotros estamos acostumbrados de hacer en nuestras obras; si en la Creación hubiera estado otra voluntad, nos habría impedido la suntuosidad, la ostentación, la pompa divina que tuvimos en toda la Creación, nos habría podido impedir la extensión del cielo, la multiplicidad de las estrellas, la vastedad de la luz del sol, la variedad de tantas cosas creadas, nos habría puesto un límite. Por eso nuestro Querer quiere estar solo para hacer lo que sabe y quiere hacer, por eso quiere la voluntad humana consigo, concurrente, espectadora, admiradora de lo que quiere hacer en ella, pero debe estar convencida, si quiere vivir en mi Voluntad, que la suya no puede actuar más y que debe servir para encerrar la mía en la suya, para dejarla hacer con toda libertad sus obras, con toda la suntuosidad, con la magnificencia de la gracia y con la pompa de sus variedades divinas. La primera cosa que queremos es la libertad absoluta, queremos ser libres hija mía, sea cualquiera el sacrificio que queremos y las obras que queremos hacer, si esto no fuera, el vivir en mi Voluntad será un modo de decir, pero en realidad no existe."

El querido Jesús ha hecho silencio, y yo pensaba en todo lo que me había dicho y decía entre mí:

"Él tiene razón de que no puede el querer humano actuar ante la Santidad y Potencia de la suya, y por sí mismo se pone en su puesto de nulidad, se requiere de mucho para obrar ante una Voluntad Divina, se siente incapaz y ella misma le rogaría que no le diese la gran desventura de hacerle formar un movimiento, una fibra del propio querer; pero mi cruz, y Tú sabes en que laberinto me has puesto, me siento impedida y humillada hasta el polvo, tenía necesidad y Tú sabes de quién, sin poderme yo misma ayudar, y no un día, un año, ioh! cómo es duro, sé que sólo tu Querer me da la fuerza, la gracia, que por mí misma no habría podido resistir."

Y sentía tal amargura de sentirme morir. Y mí siempre amable Jesús, compadeciéndome me ha dicho:

(B) "Hija mía, cuando mi Divina Voluntad quiere hacer un acto completo en la criatura, y ¿sabes tú qué significa un acto completo de mi Voluntad? Significa acto completo de Dios, en el cual encierra Santidad, Belleza, Amor, Potencia y Luz de hacer estremecer Cielos y tierra, Dios mismo se debe sentir raptar, pero tanto, de formar su sede, su trono de gloria en este su acto completo suyo, el cual servirá a Sí mismo y descenderá como benéfico rocío a favor de todas las criaturas. Por eso para hacer este acto completo, debía disponer sobre ti una nueva cruz, no dada a ningún otro, para madurarte y hacer surgir en ti las disposiciones que se requerían, tú para recibir y Dios para hacer este acto suyo completo de su Voluntad; sin nada no se hace nada, por eso tú para recibir y Nosotros para dar cosas nuevas debíamos disponer cruces nuevas, que unidas al trabajo continuo de nuestro Querer, debía preparar todo para un acto tan grande. Tú debes saber que mi Fiat no te ha dejado jamás, por eso tú sientes su dulce impresión e imperante sobre cada fibra, movimiento, deseo de tu querer, celoso de ti y de su mismo acto completo que quería hacer, tenía y mantenía su real dominio, pero ¿sabes por qué? Un dulce y querido secreto, escúchame: Conforme mi Querer dominaba tu mente, tu mirada, tu palabra, así formaba tu Jesús en tu mente, su mirada en la tuya, su palabra en la tuya; conforme dominaba las fibras, el movimiento, el corazón, así formaba sus fibras, el movimiento, el corazón de tu Jesús en ti; y conforme te dominaba las obras, los pasos, todo tu ser, así formaba sus obras, sus pasos, todo Jesús en ti. Ahora, si mi Voluntad te hubiera dado la libertad de hacer actuar a la tuya, incluso en las cosas más pequeñas e inocentes, no habría podido formar tu Jesús en ti, y Yo de voluntad humana no puedo ni quiero vivir, ni mi Querer habría tomado el empeño de formarme en el alma si no estuviera seguro que Yo encontrara mí misma Voluntad, de la que estaba animada mi Humanidad; será propiamente esto su reino sobre la tierra, el formar tantos Jesús por cuantas criaturas quieran vivir de Voluntad Divina; con Jesús en las almas su reino tendrá su suntuosidad, sublimidad, su esplendor de cosas inauditas, y estaré seguro, y entonces en el reino de mi Fiat Divino tendré tantos Jesús vivientes que me aman, me glorifican y me darán gloria completa. Por eso suspiro tanto este reino, también tú suspíralo, no te ocupes de otra cosa, déjame hacer, confía en Mí, y Yo pensará en todo."

Después de esto continuaba pensando en la Divina Voluntad, y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, la luz, símbolo de mi Querer Divino, la naturaleza de ella es el expandirse cuanto más puede, y se encuentra en todos, no niega a ninguno su luz, la quieran o no la quieran, a lo más puede suceder esto, que quien la quiere utiliza la luz y se sirve de ella también para hacer obras grandes, en cambio quien no la quiere no hace ningún bien, pero no puede negar que ha recibido el bien de la luz. Tal es mi Voluntad, más que luz se expande por todas partes, inviste a todos y todo, y la señal de que el alma la posee es sentir la necesidad junto con Ella de darse a todos, hacer bien a todos, con sus actos corre a todos y quisiera hacer tantos Jesús para darlo a cada uno. Mi Voluntad es de todos, soy Jesús de todos, y por eso sólo estoy contento cuando la criatura hace suya mi Voluntad, mi Vida, y me quiere dar a todos, ella es mi alegría y mi fiesta continua."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Luisa expresa con un largo párrafo, la dificultad que, cuando se vive en la Divina Voluntad, significa vivir rindiendo su libertad de decisión a los Requerimientos Divinos. Con Palabras mucho más elocuentes, Nuestra Madre Santísima, en el libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Expresa la misma situación difícil que también Ella Vive, siempre Obedeciendo. En estas Jesús Interviene para decir:

Antes de comenzar, necesitamos que todos comprendan que el Señor está por definir, una vez más, pero distintamente, el por qué necesitamos rendir nuestra Libertad de Decisión, o sea, Decidir hacer siempre, lo que Él Ha Decidido que nosotros debemos hacer. Es un Bloque que refuerza la necesidad de que estemos plenamente informados, de que somos libres, porque vivir sometidos no tiene ningún valor para Nuestro Señor y Dios.

Como ha sucedido en otras ocasiones, Declara el tópico del capítulo al final, no al principio, de Su Pronunciamiento, por lo que nosotros lo hemos reordenado correctamente.

(1) La primera cosa que queremos es la libertad absoluta, queremos ser libres hija mía, sea cualquiera el sacrificio que queremos y las obras que queremos hacer, si esto no fuera, el vivir en mi Voluntad será un modo de decir, pero en realidad no existe.

(1) Como ya sabes Luisa, lo más importante es tener Libertad absoluta para Decidir Hacer, lo que Uno Quiere Hacer, como Yo la Tengo, y como ustedes también la tienen. ¿Acaso no los Creé a ustedes, con entera libertad, para que vivieran Conmigo en un Planeta Perfecto? Si Yo no fuera Libre, cómo podría Yo haberlos Invitado para que se Unieran Conmigo en Mi Unidad? ¿Cómo podrían ustedes decidir, también libremente, colaborar Conmigo en Mi Proyecto, si Yo no Les Hubiera Dado mí Misma Libertad de Decisión, para que, libremente, decidieran venir Conmigo? Mi Invitación para que vieran en la Divina Voluntad sería un modo de hablar, no en una Realidad que Existe para ustedes, porque Yo así lo He Decidido. – Dios, la Divina Voluntad, Puede hacer lo que se Le “Ocurra” hacer, y el Proceso de cómo es, que a Dios se Le “Ocurre” hacer algo, es totalmente impenetrable para nosotros; lo que sí sabemos ahora, es que cuando se Le “Ocurre” hacer algo, tiene que Decidir: si lo va a Hacer, o no lo va a Hacer, si Le Conviene Hacerlo o no Hacerlo.

Sabemos ahora, que esta Libertad de Decisión Suya, es lo que más Dios Aprecia. Dios no Puede no ser Todopoderoso, Dios no Puede no Tener esa Fuerza Suprema para Hacer lo que se Le “Ocurra”, pero Dios Puede Decidir si Le Conviene o no Le Conviene, Hacer lo que con infinita facilidad Puede Hacer.

A Dios se Le “Ocurrió”, en una Iteración de Su Eterno Presente, que llamamos ab eternamente, Hacer un Proyecto, un Reino Material, lleno de criaturas Suyas, en un lugar perfecto, un Planeta Perfecto en todo sentido, y se Le “Ocurrió” también, que esas criaturas debían tener Su Misma Libertad, para Decidir, si querían o no querían colaborar con Él en ese Proyecto, porque Dios Decidió que solo así, si teníamos libertad para aceptar o no lo que a Él se Le Había “Ocurrido”, es que nuestra Existencia podría Justificarse, y la Colaboración que Buscaba, sería Digna de Él, porque era una Colaboración decidida con Su Misma Libertad.

Entendamos pues, que la Razón por la que existimos, la única razón por la que existimos y vivimos, con la posibilidad de Unificarnos con Él, es porque Él Contempló esta Posibilidad, de que sus criaturas decidieran Colaborar con Él en lo que Él Había Decidido Hacer.

Este tiene que ser, pedagógicamente, el primero de los párrafos de este Bloque de Conocimientos tan extraordinario, no el último de los párrafos, porque nosotros tenemos que entender lo mejor posible, lo que ha Decidido Comunicarnos.

(2) Hija bendita, ánimo, no te abatas, mi Querer Divino quiere todo, porque sabe que un pequeño acto, un deseo, una fibra de querer humano le arruinaría sus obras más bellas, el orden divino, su Santidad quedaría obstaculizada, su Amor restringido, su Potencia limitada, por eso no tolera que ni siquiera una fibra de querer humano tenga vida;

(2) Hija bendita, ánimo, no te abatas, el Divina Querer Quiere todo lo que ustedes deciden hacer obedientemente, porque basta un pequeño acto desobediente, para arruinarle Mis Obras más bellas, Mi Orden Divino; Mi Santidad quedaría obstaculizada, Mi Amor restringido, Mi Potencia limitada, por eso no tolero que la más mínima decisión desobediente tenga vida;

(3) es verdad que es el sacrificio de los sacrificios, ningún otro sacrificio puede igualar el peso, el valor, la intensidad del sacrificio de vivir sin voluntad,

(3) es verdad que, para un ser humano, este es el sacrificio de los sacrificios, ningún otro sacrificio puede igualar el peso, el valor, la intensidad del sacrificio de vivir, decidiendo obedecerme siempre.

(4) tanto que se requiere la Vida perenne, el milagro continuado de mi Querer Divino para poder resistir a este sacrificio, que, frente a los otros, éstos se pueden llamar sombras, cuadros pintados, juego de niños que lloran por una insignificancia,

(4) tanto es esto así, Luisa, que se requiere Vivir en la Divina Voluntad, para poder resistir la exigencia de este sacrificio, frente al cual, cualquier otro sacrificio es como una sombra, un cuadro pintado, un juego de niños insignificante.

(5) porque está el querer humano que, en las penas, en los encuentros dolorosos, en las obras, no se siente deshecho, sin vida, sin satisfacciones, por eso los sacrificios se sienten, ioh! cuanto más ligeros, pero vacíos

de Dios, de santidad, de amor, de luz, de verdadera felicidad, y quizá ni siquiera exentos de pecados, porque el querer humano sin el mío no puede hacer jamás cosas buenas y santas.

(5) porque cuando se decide desobedientemente, Luisa, las penas, los encuentros dolorosos, las obras difíciles, se sienten más; lo que se decide en contra Mía, resulta en obras vacías de Dios, de Su Santidad, de Su Amor Afectivo, de Su Luz, de Su Felicidad, y probablemente son pecaminosas. Te Aseguro Luisa, que el ser humano que decide desobedecerme no puede hacer jamás obras buenas y santas. – Es necesario que nuestro parafraseo elimine de estos párrafos al querer humano, a la voluntad humana como el protagonista de nuestro obrar, cuando la protagonista de nuestro obrar, es nuestra decisión libre. Si a esto, una y otra vez, no le salimos al paso, no vamos a entender correctamente, como es que vivimos y actuamos. Nosotros no hacemos, nosotros decidimos algo, y luego hacemos eso que decidimos. La situación pues que se presenta, es si nuestra decisión obedece o no, lo que Dios, en Jesús, Quiere que nosotros decidamos, siempre.

(6) Además, si mi Fiat no tuviera virtud de tener consigo al querer humano sin darle vida, más bien encerrar su Vida en él para hacer que no encuentre ni lugar ni tiempo de poder actuar, no podría obrar con aquella ostentación, suntuosidad y pompa divina que Nosotros estamos acostumbrados de hacer en nuestras obras;

(6) Además, Yo no Podría obrar con la Ostentación, Suntuosidad y Pompa con la que Acostumbro a Obrar, si Yo no Pudiera Darle a cada ser humano, esta Vivencia en la Divina Voluntad; más aún, si Yo no Pudiera Encerrar Mi Persona Dual en él o ella para que no pueda vivir y actuar Separado de Mí.

(7) sí en la Creación hubiera estado otra voluntad, nos habría impedido la suntuosidad, la ostentación, la pompa divina que tuvimos en toda la Creación, nos habría podido impedir la extensión del cielo, la multiplicidad de las estrellas, la vastedad de la luz del sol, la variedad de tantas cosas creadas nos habría puesto un límite.

(7) sí la Creación la hubiera Decidido y Diseñado otro Ser que la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, lo cual es imposible, ese otro Ser hubiera obstaculizado la suntuosidad, ostentación, y la pompa divina que la Familia Celestial Exhibe en la Creación, habría podido limitarnos, impedir que extendiéramos la bóveda celeste, creando la multiplicidad de las estrellas, y la vastedad de la luz del sol, tal y como la Decidimos Hacer.

(8) Por eso nuestro Querer quiere estar solo para hacer lo que sabe y quiere hacer, por eso quiere la voluntad humana consigo, concurrente, espectadora, admiradora de lo que quiere hacer en ella,

(8) Por eso, Luisa, la Divina Voluntad, Dios, es Uno, Uno en el Ser, y Uno en el Obrar, Sabe lo que Quiere Hacer, y así los He Decidido y Diseñado, porque Los Quiero Conmigo, Colaborando Conmigo, y Admirando lo que conjuntamente Hacemos.

(8) pero debe estar convencida, si quiere vivir en mi Voluntad, que la suya no puede actuar más y que debe servir para encerrar la mía en la suya, para dejarla hacer con toda libertad sus obras, con toda la suntuosidad, con la magnificencia de la gracia y con la pompa de sus variedades divinas.

(8) pero ese ser humano debe estar convencido de que eso quiere, debe haber decidido, libre e informadamente, que quiere Vivir en la Divina Voluntad, y concurrir con lo que Yo He Decidido que hagamos juntos, Obras suntuosas y magníficas, dignas de Nuestra Majestad Suprema.

* * * * *

Dice Luisa que se quedó pensando en lo que Nuestro Señor Le Había Dicho, y, como ya hemos leído, no podía menos que pensar en que sin la Ayuda del Divina Querer, ella no hubiera podido resistir su Privación intermitente. Estando en esta amargura, el Señor, Compadecido, Le Dice, lo que constituye el Bloque (**B**).

Antes de empezar el análisis detallado del Bloque, necesitamos adelantar la idea de que este Acto Divino Completo del que Habla aquí, no es cualquier Acto, sino que es el Acto Representado por estos Escritos de Cielo.

Dicho de otra manera, los Escritos de Luisa, que encierran la Doctrina del Nuevo Evangelio de la Divina Voluntad, el Señor Los Considera como un solo Acto, y es Completo porque utilizando ese Acto Él Va a conseguir, de hecho, está Consiguiendo esta Evangelización del Reino en la que todos estamos envueltos.

(1) Hija mía, cuando mi Divina Voluntad quiere hacer un acto completo en la criatura, y ¿sabes tú qué significa un acto completo de mi Voluntad? Significa acto completo de Dios, en el cual encierra Santidad, Belleza, Amor, Potencia y Luz de hacer estremecer Cielos y tierra,

(1) Hija mía, ¿sabes tú qué significa un acto completo de la Divina Voluntad? Pues significa que la Divina Voluntad, ha Encerrado en ese Acto, toda la Santidad, la Belleza, el Amor Afectivo, posibles; con Su Potencia y Luz Ha Estremecido Cielos y tierra, - Los Escritos de Luisa Encierran un número x de Verdades Divinas, con las que Define a esta Vivencia en la Divina Voluntad, y podemos ahora vivir convencidos de que Nuestro Señor ha Encerrado en estos Escritos todo lo necesario para que sean Santos, Bellos, plenos de Amor Afectivo, capaces de estremecer Cielos y Tierra.

(2) Dios mismo se debe sentir raptar, pero tanto, de formar su sede, su trono de gloria en este su acto completo suyo, el cual servirá a Sí mismo y descenderá como benéfico rocío a favor de todas las criaturas.

(2) Yo Me Siento tan Raptado por Mi Acto Completo que, en él, Formo Mi Sede, Mi Trono de Gloria, y Me Sirve para Descender a la tierra, como Benéfico Rocío, a favor de todos los seres humanos. - A estos Escritos, el Señor Los Considera como Su nueva Sede, como un Trono de Gloria, en el que se ha Sentado para Descender entre nosotros, como un Rocío que Nos Está Beneficiando a todos.

(3) Por eso para hacer este acto completo, debía disponer sobre ti una nueva cruz, no dada a ningún otro, para madurarte y hacer surgir en ti las disposiciones que se requerían, tú para recibir y Dios para hacer este acto suyo completo de su Voluntad;

(3) Para Hacer este Acto Completo, tenía que formar también una Cruz Completa, nunca dada a otro ser humano, Cruz con la que Te Preparaba, Te Capacitaba para poder Recibir las disposiciones que se requerían. Con esta Cruz Completa, Yo Hacia Surgir en ti, lo que Necesitaba para Formar Mi Acto Completo. - Comienza Su Explicación sobre la necesidad de formar, paralelamente, esta Cruz Completa, con la que ha estado capacitando a Luisa para poder Realizar la labor que esperaba de Ella.

(4) sin nada no se hace nada, por eso tú para recibir y Nosotros para dar cosas nuevas debíamos disponer cruces nuevas, que unidas al trabajo continuo de nuestro Querer, debía preparar todo para un acto tan grande.

(4) sobre nada no se hace algo, la salud no se consigue sin un complejo de vitaminas; de igual manera el Restablecimiento de la salud del Reino Físico de la Divina Voluntad, solo podía conseguirse sobre la Base de un Complejo de Cruces, que tú, Luisa, debías sufrir, y todavía sufres, porque el Acto que se Necesita no está Completo todavía. De nuevo Te Digo Luisa, que para tú Recibir y Nosotros poder Revelarte, estas Verdades Divinas Nuevas, debíamos disponer un complejo de cruces nuevas, con las que, estamos Produciendo este Acto Completo tan grande.

(5) Tú debes saber que mi Fiat no te ha dejado jamás, por eso tú sientes su dulce impresión e imperante sobre cada fibra, movimiento, deseo de tu querer, celoso de ti y de su mismo acto completo que quería hacer, tenía y mantenía su real dominio,

(5) Tú debes saber que Yo jamás te He Dejado sola en la realización de este Acto Completo Mío, por eso tú siempre sientes la dulce impresión que sientes, en cada fibra de tu cuerpo, cómo Impera en tu movimiento, en tus deseos; Celoso como estoy de hacer contigo esto Acto Mío Completo, Mantengo en ti, el Real Dominio de tu Cruz Completa.

(6) pero ¿sabes por qué? Un dulce y querido secreto, escúchame: Conforme mi Querer dominaba tu mente, tu mirada, tu palabra, así formaba tu Jesús en tu mente, su mirada en la tuya, su palabra en la tuya; conforme dominaba las fibras, el movimiento, el corazón, así formaba sus fibras, el movimiento, el corazón de tu Jesús

en ti; y conforme te dominaba las obras, los pasos, todo tu ser, así formaba sus obras, sus pasos, todo Jesús en ti.

(6) pero ¿sabes por qué lo he Hecho? Te Revelo Luisa, este dulce y querido secreto Mío. Escúchame: Conforme Yo Dominaba tu mente, tu mirada, tu palabra, así Me Bilocaba Yo en tu mente, Mi Mirada se Convertía en la tuya, Mi Palabra era tu palabra; Conforme Yo Dominaba las Fibras, el movimiento de tu corazón, así Bilocaba Yo a las Fibras, el Movimiento de Mi Corazón; y Conforme Dominaba tu obrar, tus pasos, toda tu, así Yo Bilocaba en ti, a Mis obras, a Mis pasos, todo Yo.

(7) Ahora, si mi Voluntad te hubiera dado la libertad de hacer actuar a la tuya, incluso en las cosas más pequeñas e inocentes, no habría podido formar tu Jesús en ti, y Yo de voluntad humana no puedo ni quiero vivir, ni mi Querer habría tomado el empeño de formarme en el alma si no estuviera seguro de que Yo encontrara mí misma Voluntad, de la que estaba animada mi Humanidad;

(7) Ahora, si Yo no te Hubiera Dominado tu actividad, incluso en las cosas más pequeñas e inocentes, no habría podido Bilocarme en ti, porque no puedo, ni quiero Vivir con un ser humano que decide desobedecerme; Te Repito Luisa, Yo no podría estar Bilocado en un ser humano que no quiera colaborar libre y totalmente Conmigo, mientras juntos Perseguimos Mi Proyecto. – De todos debe ser bien conocido la necesidad de habernos comprometido con Él, a Obedecerle siempre. Sin esta Promesa nuestra, Él no Puede, ni Quiere Bilocarse en nosotros, para convivir con nosotros, para siempre.

(8) será propiamente esto su reino sobre la tierra, el formar tantos Jesús por cuantas criaturas quieran vivir de Voluntad Divina;

(8) Comprende pues, Luisa, que este Reino de la Divina Voluntad en la tierra, en medio de vosotros todos, es el Reino de tantos y tantos Yo, Bilocado en cada ser humano que quiera Vivir en la Divina Voluntad. – uno de los párrafos más importantes de este Apostolado, y que ahora estamos Conociendo.

En los párrafos 6 y 7 Nos Ha Confirmado la noticia del Jesús Particular, del Jesús que cada uno de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, Tenemos. No es un Jesús Místico, no es un Jesús del que tenemos Su Gracia, sino un Jesús Real, que se ha Bilocado en cada uno de nosotros, Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, porque somos Hostias Vivas, somos los nuevos Accidentes en los que Él Se Encierra, para que juntos, Él y cada uno de nosotros, podamos realizar, colaborar con Su Proyecto. Ahora, en este párrafo 8, Revela oficialmente, que cada uno de nosotros que ha decidido Vivir en la Divina Voluntad, tiene este Jesús Particular, un Jesús Real y Verdadero, que se ha Bilocado en cada uno, para que juntos, completemos Su Proyecto del Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto.

(9) con Jesús en las almas su reino tendrá su suntuosidad, sublimidad, su esplendor de cosas inauditas, y estará seguro,

(9) Si Yo Vivo, Bilocado en cada uno de ustedes, entonces Mi Reino en la tierra, Tendrá la Suntuosidad, Sublimidad, y el Esplendor de algo nunca ha sido visto ni escuchado, y Yo Me Sentiré seguro.

(10) y entonces en el reino de mi Fiat Divino tendré tantos Jesús vivientes que me aman, me glorifican y me darán gloria completa.

(10) y así también, Mi Reino en el Cielo, Mi Acto Completo, el que Yo anuncié en el Padre Nuestro, el Reino Físico que estamos haciendo en el Planeta Perfecto en el que los Creé; este Reino Físico será el que siempre he Querido Tener, un Reino Pleno de tantos Jesús, viviendo en ustedes, como Copias Mías, que Me Aman, Me Glorifican y Me Darán la Gloria Completa de Mi Acto Divino Completo y Perfecto.

(11) Por eso suspiro tanto este reino, también tú suspíralo, no te ocupes de otra cosa, déjame hacer, confía en Mí, y Yo pensaré en todo.

(11) Por eso suspiro tanto este reino, también tú suspíralo, no te ocupes de otra cosa, déjame hacer, confía en Mí, y Yo pensaré en todo.

* * * * *

Y ahora analizamos el Bloque (C).

(1) Hija mía, la luz, símbolo de mi Querer Divino, la naturaleza de ella es el expandirse cuanto más puede, y se encuentra en todos, no niega a ninguno su luz, la quieran o no la quieran, a lo más puede suceder esto, que quien la quiere utiliza la luz y se sirve de ella también para hacer obras grandes, en cambio quien no la quiere no hace ningún bien, pero no puede negar que ha recibido el bien de la luz.

(1) Hija mía, la luz solar, es símbolo de la Luz Energética que Es la Divina Voluntad; Mi Naturaleza se Encuentra en todos ustedes, y, por tanto, no Puedo Negar esta Luz que Soy a nadie, quiéranla o no la quieran, siempre la tendrán, pero puede suceder que decidan desobedecerme, y no quieran hacer las obras grandes, que Quiero hacer con ustedes, y así, quien no quiera Mi Luz Obrante, no hará el bien esperado, pero no puede negar que la He Invitado, a ser parte de Mi Luz Obrante. - A estas alturas de los Conocimientos Impartidos, necesitamos comprender que la Actividad Divina Eterna es Integral a Su Existencia Eterna, o mejor dicho al Presente de Dios. Si esto es así, se hace necesario que todos comprendan esta Distinción Expresada como Luz Energética que Es, y Luz Obrante que Hace. Todo lo que existe Es la Divina Voluntad, o sea, que todo lo que existe es una Manifestación Divina, y esto es lo que el Señor Le Dice a Luisa, que Su Naturaleza de Luz Energética se Encuentra en todo, Manifestada in situ, y siempre la tendremos, querámoslo o no, pero Su Luz Obrante, podemos quererla o rechazarla, y al negarnos a Recibirla, y Utilizarla obedientemente, no podremos colaborar con Dios, de la manera en la que Él Deseaba que colaboraremos.

(2) Tal es mi Voluntad, más que luz se expande por todas partes, inviste a todos y todo, y la señal de que el alma la posee es sentir la necesidad junto con Ella de darse a todos, hacer bien a todos, con sus actos corre a todos y quisiera hacer tantos Jesús para darlo a cada uno.

(2) Tal es la Divina Voluntad, como Luz Energética está por todas partes, inviste a todos y todo, y la señal de que ustedes viven en la Divina Voluntad, y la poseen como propia, es que sienten la necesidad junto con Ella de darse a todos, hacer bien a todos, vuestros actos corren hacia todos y quieren hacer tantos Jesús para darlo a cada uno.

(3) Mi Voluntad es de todos, soy Jesús de todos, y por eso sólo estoy contento cuando la criatura hace suya mi Voluntad, mi Vida, y me quiere dar a todos, ella es mi alegría y mi fiesta continua.

(3) la Divina Voluntad es de todos, Yo, Jesús, Su Manifestación Humanada, Soy de todos, por eso, sólo estoy contento, cuando el ser humano hace Suya a la Divina Voluntad, porque Decide vivir en Ella, y a Utilizar Mi Luz Obrante, para beneficio de todos. Te aseguro Luisa, que ese ser humano tal, es mi alegría y mi fiesta continua.

Resumen del capítulo del 23 de agosto de 1936: (Doctrinal)

El pequeño campito asignado a la criatura en la inmensidad de la Divina Voluntad.
Jesús pone a disposición de las criaturas su Vida,
basta que obtenga que vivan en el Querer Divino.
El gran prodigo de la creación de la Virgen.

Continúo mi abandono en el Fiat, mi pobre mente nada en su mar divino y comprende arcanos celestiales, pero no sé decirlos porque no son palabras de acá abajo; mientras me encuentro en este mar divino miro su inmensidad, no hay ser o cosa que le pueda huir, todos y todo forman la vida y la reciben en el Querer Divino, pero ¿qué cosa puede tomar la criatura de esta inmensidad? Apenas las gotitas, tanta es su pequeñez; pero mientras toma las gotitas no puede salir de esta inmensidad, se la siente correr dentro y fuera, a derecha e izquierda, por todas partes, no pudiendo por un solo instante desembarazarse de Ella. ¡Oh! Voluntad Divina, cómo eres admirable, eres toda mía, me haces crecer en Ti, por todas partes te encuentro, me amas siempre hasta formar la vida de mi vida; pero mientras mi mente se perdía en este mar, mi dulce Jesús, toda bondad ha salido de dentro de este mar, y acercándose a mí me ha dicho:

(A) "Hija de mi Querer, ¿has visto cómo la inmensidad de mi Fiat es inalcanzable? Ninguna mente creada, por cuán santa sea puede abrazarla y ver dónde terminan sus confines, todos tienen su lugar en Ella, más bien, cada criatura tiene su pequeño campo en la inmensidad de mi Divina Voluntad, pero ¿quién trabaja este pequeño campo que le ha sido asignado? Quien vive en Ella, porque viviendo en Ella se hace la primera trabajadora, y Ella tomando en su regazo a la criatura la tiene ocupada, fundida en el trabajo que quiere que haga en el pequeño campito que le ha sido dado en mi Voluntad, y como posee su Fuerza creadora, lo que la criatura podría hacer en un siglo, junto con Ella lo hace en una hora, así que en una hora puede adquirir un siglo de amor, de obras, de sacrificios, de conocimientos divinos, de adoraciones profundas, y después del trabajo llama al alma al reposo para felicitarse y reposarse juntos, y oh, la alegría que sienten viendo lo bello del campito, y para felicitarse de más regresan al trabajo, es un alternarse entre el trabajo y el reposo, porque entre las tantas cualidades que posee mi Divina Voluntad, es movimiento y actitud continua, no está ociosa, antes bien a cada cosa creada ha dado su trabajo continuo para glorificarse y para hacer bien a todos; los ociosos no existen en mi Voluntad, más bien en Ella todo es trabajo, si ama es trabajo, si se ocupa en conocernos es trabajo, si nos adora, si sufre, si ruega, es trabajo, y trabajo divino, no humano, que convirtiéndose en moneditas de infinito valor pueden conseguir cómo volver su campito más grande. Ahora hija mía, tú debes saber que es mi Voluntad absoluta que la criatura haga mi Voluntad; cómo suspiro verla reinante y obrante en ella, cómo quiero oír decir: 'La Voluntad de Dios es la mía, lo que quiere Dios quiero yo, lo que hace Dios hago yo.' Ahora, siendo mi Voluntad que vive en ella, debía darle los medios, las ayudas necesarias, y por eso mi Humanidad se pone a disposición de la criatura en el pequeño campito de la inmensidad de mi Voluntad asignado a ella, es por eso que exibo mi Fuerza para sostener su debilidad, mis penas para ayuda de las suyas, mi Amor para esconder el suyo en el mío, mi Santidad para cubrirla, mi Vida como apoyo y sostén de la suya y para servirle de modelo, en suma, mi Divina Voluntad debe encontrar tantos Jesús por cuantas criaturas quieran vivir de mi Voluntad, y entonces Ella no encontrará más obstáculo de parte de ellas, porque Yo las tendré escondidas en Mí y tendrá que hacer más conmigo que con ellas, y las criaturas encontrarán todas las ayudas necesarias, sobreabundantes, para vivir de mi Voluntad. Es costumbre de Dios que cuando quiere una cosa, da todo lo que se requiere para hacer que lo que quiere tenga su cumplimiento. Por eso quisiera que sepan las criaturas que Yo me pongo a disposición de aquellos que quieren vivir de mi Voluntad, ellos encontrarán mi Vida que suplirá a todo lo que se requiere para hacerlos vivir en el mar de mi Querer Divino, de otra manera su pequeño campito en mi Inmensidad quedará sin trabajo, y por lo tanto sin fruto, sin felicidad y sin alegría, serán como aquellos que viven bajo el sol sin jamás hacer nada, y el sol servirá para quemarlos y para darles una sed ardiente de sentirse morir. Así que todas las criaturas, por razones de creación se encuentran todas en esta Inmensidad, pero si su voluntad no está con la mía, viven a sus expensas, se sentirán quemar todos los bienes y tendrán la sed de las pasiones, del pecado, de las debilidades, que las atormentarán. Por eso no hay mal mayor que no vivir de mi Voluntad."

Después de esto estaba haciendo mi giro en los actos de la Divina Voluntad en la Creación, y llegando a la Concepción de la Virgen Santísima, mi dulce Jesús me ha detenido y me ha dicho:

(B) "Hija mía, el más grande prodigo de la Creación es la Virgen, el Querer Divino que dominó desde el primer instante de su Concepción su querer humano, y el querer de esta santa criatura que dominó el Fiat Divino, el uno venció al otro, fueron vencedores los dos, y en cuanto el Querer Divino entró como Rey dominante en su querer humano, comenzaron las cadenas

de los grandes prodigios divinos en esta excelsa criatura, la Fuerza increada se volcó en la fuerza creada, pero tanto, que podía sostener como si fuera una hoja de paja la Creación toda, y todas las cosas creadas sentían la fuerza creada en la Fuerza increada que las sostenía y contribuía a su conservación. ioh! cómo se sintieron honrados y más felices, de que una fuerza creada corría en todo como su Reina para sostenerlas y conservarlas. Su fuerza era tanta que imperaba sobre todos, incluso sobre su Creador, era la invencible, que con la Fuerza del Fiat Divino vencía a todos y todo, más bien todos se hacían vencer por esta Emperatriz Divina, porque tenía una fuerza potente y raptora que ninguno podía resistirle, los mismos demonios se sentían debilitados y no sabían dónde esconderse de esta Fuerza insuperable. Todo el Ser Supremo se volcó en esta voluntad creada que había sido dominada por la Divina Voluntad, y el Amor infinito se volcó en el amor finito y todos y todo se sentían amados por esta Santa Criatura, su amor era tanto, que más que aire se hacía respirar por todos, de modo que esta Reina de amor sentía la necesidad de amar a todos, como Madre y Reina de todos; nuestra Belleza la invistió, pero tanto, que poseyó la fuerza, el amor, la bondad, la gracia raptora, que mientras ama se hace amar por todos, aun por las cosas que no poseen razón. Así que no hubo acto, amor, plegaria, adoración, reparación, que no quedara lleno Cielo y tierra, Ella señoreaba todo, y su amor y todo lo que hacía corría en el cielo, en el sol, en el viento, en todo, y nuestro Ente Supremo se sentía amado, rogado en todas las cosas creadas por esta Santa Criatura, una nueva vida corría en todo, nos amaba por todos y nos hacía amar por todos. Era la Voluntad increada que había tenido su lugar de honor en la voluntad creada que podía hacernos todo, y darnos la correspondencia porque habíamos puesto a su disposición toda la Creación. Así que con la Concepción de esta gran Reina comenzó la verdadera Vida de Dios en la criatura, y la vida de ella en Dios, y ioh! los intercambios de amor, de fuerza, de belleza, de luz entre uno y otra. Por eso los prodigios eran continuos y jamás oídos, que se alternaban en Ella, Cielos y tierra estupefactos, los ángeles quedaban raptados ante mi Voluntad Divina obrante en la criatura. Hija mía, esta gran Señora con vivir en el Querer Divino, se sentía con los hechos Reina de todos y de todo, y también Reina del gran Rey Divino, pero tanto, que fue Ella la que formó la puerta en el Cielo para hacer descender al Verbo Eterno, le preparó el camino y la estancia de su seno donde debía hacer su morada, y en el énfasis de su amor imperante me decía: 'Desciende oh Verbo Eterno, encontrarás en Mí tu Cielo, tus alegrías, aquella misma Voluntad que reina en las Tres Divinas Personas.' Y no sólo esto, sino que formó la puerta y el camino para hacer subir a las almas a la Patria Celestial, y sólo porque esta Virgen vivió en la tierra de Voluntad Divina como se vive en el Cielo, pudieron los bienaventurados entrar en las regiones celestiales y gozar sus delicias, porque esta Madre Celestial los tiene cubiertos, envueltos, y como escondidos en su gloria y en todos los actos que hizo en la Voluntad Divina, así que los bienaventurados sienten en sus alegrías el amor, las obras, la potencia de esta Madre y Reina, que los hace felices. ¿Qué cosa no puede hacer mi Voluntad? Todos los bienes posibles e imaginables, y en la criatura donde Ella reina le da tal poder, que llega a decir: 'Haz lo que quieras, manda, toma, da, Yo no te negaré jamás nada, tu fuerza es irresistible, tu potencia me debilita, por eso pongo todo en tus manos, para que hagas de dueña y de Reina.' Ahora, tú debes saber que esta Santa Criatura desde su Concepción sentía el latido de mi Fiat en el suyo, y en cada latido me amaba, y la Divinidad la amaba con amor duplicado en cada latido suyo; en su respiro sentía el respiro del Querer Divino, y nos amaba en cada respiro, y Nosotros la correspondíamos con nuestro Amor duplicado en cada respiro suyo; sentía el movimiento del Fiat en sus manos, en su paso, en sus pies, en todo su ser sentía la Vida del Querer Divino y lo que hacía, y en todo nos amaba por sí y por todos, y Nosotros la amábamos siempre, siempre, a cada instante corría nuestro Amor como rápido torrente, por eso nos tenía siempre atentos y en fiesta, para recibir su amor y dar el nuestro, tanto que llegó a cubrir todos los pecados y a las mismas criaturas de nuestro Amor. Por eso nuestra Justicia quedó desarmada por esta invencible amante, y podemos decir que hizo del Ente Supremo lo que quiso. iOh! cómo quisiera que todos comprendieran qué significa vivir en el Querer Divino, para volver a todos felices y santos."

* * * * *

Y comencemos el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Luisa dice que sigue girando, nadando en el Mar Divino, y no sabe cómo explicar lo que ve, lo que siente. Estando en estas reflexiones, Nuestro Señor se Le Aparece para Decirle:

(1) Hija de mi Querer, ¿has visto cómo la inmensidad de mi Fiat es inalcanzable? Ninguna mente creada, por cuán santa sea puede abrazarla y ver dónde terminan sus confines, todos tienen su lugar en Ella, más bien, cada criatura tiene su pequeño campo en la inmensidad de mi Divina Voluntad. - En algún capítulo anterior, Nuestro Señor Habla de que tenemos un marecito; en este capítulo utiliza la expresión pequeño campo para explicar lo mismo. Por lo que el Señor Revela, a cada uno de los que viven en la Divina Voluntad, se Les Ha Asignado una pequeña "porción" de esta Vastedad de Luz que Es Dios, para que ahí deposite lo que Hace. Ahora bien, para poder tener acceso a ese pequeño

campo, es necesario que ese ser humano viva en la Divina Voluntad, porque ese era el Plan Original. Después de la desobediencia de Adán, perdimos esta Prerrogativa, y, por tanto, no todos los seres humanos tienen acceso al pequeño campo.

(2) pero ¿quién trabaja este pequeño campo que le ha sido asignado? Quien vive en Ella, porque viviendo en Ella se hace la primera trabajadora, y Ella tomando en su regazo a la criatura la tiene ocupada, fundida en el trabajo que quiere que haga en el pequeño campito que le ha sido dado en mi Voluntad, - Nuestro Señor Confirma lo que acabamos de escribir en el párrafo 1.

Debe ser obvio para todos los que siguen estas Guías de Estudio, que es a este pequeño campo, donde van a parar todos nuestros Actos Divinizados, y de esta manera, la Divina Voluntad se siente Enriquecida por nuestra labor.

(3) y como posee su Fuerza creadora, lo que la criatura podría hacer en un siglo, junto con Ella lo hace en una hora, - parafraseamos para consistencia.

(3) y como posee la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, lo que ese ser humano hace en una hora, a otro ser humano, que no vive en la Divina Voluntad, le llevaría un siglo realizarlo.

(4) así que en una hora puede adquirir un siglo de amor, de obras, de sacrificios, de conocimientos divinos, de adoraciones profundas, y después del trabajo llama al alma al reposo para felicitarse y reposarse juntos, y oh, la alegría que sienten viendo lo bello del campito, - seguimos parafraseando.

(4) así que, en una hora, el que vive en la Divina Voluntad, puede adquirir un siglo de Amor Afectivo Mío, un siglo de obras, de sacrificios, de conocimientos divinos, de adoraciones profundas, y después del trabajo que ha hecho, Yo la llamo a que Repose Conmigo, para juntos contemplar lo hecho, para felicitarnos, y alegrarnos por lo que vemos en el pequeño campo.

(5) y para felicitarse de más regresan al trabajo, es un alternarse entre el trabajo y el reposo, porque entre las tantas cualidades que posee mi Divina Voluntad, es movimiento y actitud continua, no está ociosa, antes bien a cada cosa creada ha dado su trabajo continuo para glorificarse y para hacer bien a todos;

(5) y para poder encontrar nuevas razones para felicitarnos nuevamente, tú y Yo regresamos al trabajo, y así, alternando entre el trabajo y el reposo, la Persona Divina de este ser humano privilegiado, continúa su vida en el Planeta Perfecto, porque en la Divina Voluntad, la Actividad, el Movimiento es continuo, como también es frecuente, el Reposo contemplativo, con el que Nos Felicitamos y Nos Glorificamos mutuamente.

(6) los ociosos no existen en mi Voluntad, más bien en Ella todo es trabajo, si ama es trabajo, si se ocupa en conocernos es trabajo, si nos adora, si sufre, si ruega, es trabajo, y trabajo divino, no humano, que convirtiéndose en moneditas de infinito valor pueden conseguir cómo volver su campito más grande. – bello párrafo que no necesita parafraseo.

(7) Ahora hija mía, tú debes saber que es mi Voluntad absoluta que la criatura haga mi Voluntad; cómo suspiro verla reinante y obrante en ella, cómo quiero oír decir: 'La Voluntad de Dios es la mía, lo que quiere Dios quiero yo, lo que hace Dios hago yo.'

(7) Ahora hija mía, tú debes saber que, en el Plan Original, Yo Había Decretado que el ser humano tiene que hacer lo que Yo Le Sugiero que Haga, pero Les Di la Libertad de obedecer o no, cada Sugerencia. Ah, Luisa, cómo Suspiro para que haga lo que Le Sugiero; Quiero Verme Reinante y Obrante, Quiero oír que Me Dice: 'La Voluntad de Dios es la mía, lo que quiere Dios quiero yo, lo que hace Dios hago yo.'

(8) Ahora, siendo mi Voluntad que vive en ella, debía darle los medios, las ayudas necesarias, y por eso mi Humanidad se pone a disposición de la criatura en el pequeño campito de la inmensidad de mi Voluntad asignado a ella,

(8) Ahora, como vive en la Divina Voluntad, Yo Debo darle los medios, las ayudas necesarias, y Me Pongo a su disposición para que actúe en el pequeño campo que Le He Asignado.

(9) es por eso por lo que exibo mi Fuerza para sostener su debilidad, mis penas para ayuda de las suyas, mi Amor para esconder el suyo en el mío, mi Santidad para cubrirla, mi Vida como apoyo y sostén de la suya y para servirle de modelo, en suma, mi Divina Voluntad debe encontrar tantos Jesús por cuantas criaturas quieran vivir de mi Voluntad,

(9) es por eso por lo que Le Presto mi Fuerza para sostener su debilidad, mis penas para ayuda de las suyas, mi Amor Afectivo para esconder el suyo en el mío, mi Santidad para cubrirla, mi Vida como apoyo y sostén de la suya, y para que le sirva de modelo, en suma, la Divina Voluntad debe encontrar tantos Jesús por cuantos seres humanos viven en la Divina Voluntad.

(10) y entonces Ella no encontrará más obstáculo de parte de ellas, porque Yo las tendré escondidas en Mí y tendrá que hacer más conmigo que con ellas,

(10) de esta manera, estando Yo con ellas, la Divina Voluntad no encontrará ningún obstáculo porque Yo las tendré escondidas en Mí y será Conmigo con quien interaccionará.

(11) y las criaturas encontrarán todas las ayudas necesarias, sobreabundantes, para vivir de mi Voluntad.

(11) y los seres humanos que Cuido, encontrarán todas las ayudas necesarias, sobreabundantes, para actuar en la Divina Voluntad.

(12) Es costumbre de Dios que cuando quiere una cosa, da todo lo que se requiere para hacer que lo que quiere tenga su cumplimiento.

(12) Es Mi Costumbre, Mi Responsabilidad, dar lo que se Requiera, para conseguir lo que Busco.

(13) Por eso quisiera que sepan las criaturas que Yo me pongo a disposición de aquellos que quieren vivir de mi Voluntad, ellos encontrarán mi Vida que suplirá a todo lo que se requiere para hacerlos vivir en el mar de mi Querer Divino,

(13) Por eso Quiero que todos sepan, que Me He Puesto a vuestra disposición para suplirles todo lo que se requiera para que puedan actuar en la Vastedad de Mi Luz, en la que ahora viven.

(14) de otra manera su pequeño campito en mi Inmensidad quedará sin trabajo, y por lo tanto sin fruto, sin felicidad y sin alegría, serán como aquellos que viven bajo el sol sin jamás hacer nada, y el sol servirá para quemarlos y para darles una sed ardiente de sentirse morir.

(14) si esto no hiciera, vuestro pequeño campo, quedará sin trabajo, y por tanto sin fruto, sin felicidad y sin alegría, serán como aquellos que viven ociosos bajo el sol, quemados y con una sed tan ardiente que se sentirán morir.

(15) Así que todas las criaturas, por razones de creación se encuentran todas en esta Inmensidad, pero si su voluntad no está con la mía, viven a sus expensas, se sentirán quemar todos los bienes y tendrán la sed de las pasiones, del pecado, de las debilidades, que las atormentarán.

(15) Luisa, todos los seres humanos están en la Vastedad de Mi Luz, en la que los Manifiesto, pero si no deciden obedecerme, se sentirán desprovistos de bienes, quemados y atormentados por las pasiones, por el pecado, por sus debilidades.

(16) Por eso no hay mal mayor que no vivir de mi Voluntad.

(16) Por eso, el mal mayor posible, es no Vivir en la Divina Voluntad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, en el que el Señor vuelve a hablarnos de la Concepción Inmaculada de Su Madre Santísima

(1) Hija mía, el más grande prodigo de la Creación es la Virgen, - Anuncia el tema del Bloque.

(2) el Querer Divino que dominó desde el primer instante de su Concepción su querer humano, y el querer de esta santa criatura que dominó el Fiat Divino, el uno venció al otro, fueron vencedores los dos, y en cuanto el Querer Divino entró como Rey dominante en su querer humano, comenzaron las cadenas de los grandes prodigios divinos en esta excelsa criatura,

(2) el Divina Querer dominó a María, desde el primer instante en que María Rindió su libertad de decisión a la Mia, y esta Decisión Suya, Me Dominó, y Yo Pude comenzar los grandes prodigios Divinos que Yo Había Diseñado para esta excelsa criatura,

(3) la Fuerza increada se volcó en la fuerza creada, pero tanto, que podía sostener como si fuera una hoja de paja la Creación toda, y todas las cosas creadas sentían la fuerza creada en la Fuerza increada que las sostenía y contribuía a su conservación.

(3) Mi Fuerza Increada se volcó sobre María, y con esta nueva Fuerza, María sostenía a toda la Creación, como si fuera una leve paja, y todas las cosas creadas sentían esa Fuerza Suya, que las sostenía y las Conservaba.

(4) ioh! cómo se sintieron honrados y más felices, de que una fuerza creada corría en todo como su Reina para sostenerlas y conservarlas. Su fuerza era tanta que imperaba sobre todos, incluso sobre su Creador, era la invencible, que con la Fuerza del Fiat Divino vencía a todos y todo, más bien todos se hacían vencer por esta Emperatriz Divina, porque tenía una fuerza potente y raptora que ninguno podía resistirle,

(4) joh! cómo todos se sentían honrados y felices, porque María era su Reina; Su Fuerza era tal, que imperaba sobre todos, incluso sobre Mí, Su Creador. Ella era ahora Invencible, porque todos Nos dejábamos vencer por esta Emperatriz Divina.

(5) los mismos demonios se sentían debilitados y no sabían dónde esconderse de esta Fuerza insuperable.

(5) También Yo Hice para que los demonios la conocieran, y se sintieran sin fuerza ante Ella.

(6) Todo el Ser Supremo se volcó en esta voluntad creada que había sido dominada por la Divina Voluntad, y el Amor infinito se volcó en el amor finito y todos y todo se sentían amados por esta Santa Criatura, su amor era tanto, que más que aire se hacía respirar por todos, de modo que esta Reina de amor sentía la necesidad de amar a todos, como Madre y Reina de todos;

(6) Yo Me Volqué sobre Ella, y el Amor Divino también Se Volcó sobre Ella, y a través de Ella, el Amor Divino ahora continuó Su Labor Creadora, para que todos conocieran que eran Amados por María; Su amor era tanto, que todos lo Respiraban como si fuera aire, y Ella se sentía Responsable de que todos Respiraran Su Amor Afectivo.

(7) nuestra Belleza la invistió, pero tanto, que poseyó la fuerza, el amor, la bondad, la gracia raptora, que mientras ama se hace amar por todos, aun por las cosas que no poseen razón.

(7) nuestra Belleza la invistió; Ella Poseía la fuerza, el amor, la bondad, la gracia raptora, que Amaba y hacía que todos la Amaran, aun aquellas cosas creadas por Mí, que no tienen libertad para decidir amar.

(8) Así que no hubo acto, amor, plegaria, adoración, reparación, que no quedaran llenos Cielo y tierra, Ella señoarea todo, y su amor y todo lo que hacía corría en el cielo, en el sol, en el viento, en todo, y nuestro

Ente Supremo se sentía amado, rogado en todas las cosas creadas por esta Santa Criatura, - parafraseamos para esclarecer.

(8) El Cielo y la tierra quedaron llenos de Su Amor Afectivo, de Sus Plegarias, Adoraciones, y Reparaciones, Ella señoreaba todo, y su Amor Afectivo corría en el cielo, en el sol, en el viento, en todo, y la Divina Voluntad, en Mí, se sentía Amada, por esta Santa Criatura, en todas las cosas creadas.

(9) una nueva vida corría en todo, nos amaba por todos y nos hacía amar por todos.

(9) una nueva vida, la Vida de María, corría en todo, y Ella Nos amaba por todos y hacía que todos Nos Amaran.

(10) Era la Voluntad increada que había tenido su lugar de honor en la voluntad creada que podía hacernos todo, y darnos la correspondencia porque habíamos puesto a su disposición toda la Creación.

(10) La Divina Voluntad Tenía su lugar de honor en María, y, por tanto, María Tenía todo, y podía darle la correspondencia de todos, porque todo estaba a Su Disposición.

(11) Así que con la Concepción de esta gran Reina comenzó la verdadera Vida de Dios en la criatura, y la vida de ella en Dios, y ioh! los intercambios de amor, de fuerza, de belleza, de luz entre uno y otra. – párrafo clave

(11) Así que cuando esta Gran Reina fue Concebida ab eternamente, La Divina Voluntad Comenzó Su Vida con los seres humanos, y María Comenzó Su Vida en la Divina Voluntad, y ¡oh!, los intercambios de amor, de fuerza, de belleza, de luz entre Una y Otra. – Este es el párrafo clave del Bloque, porque hasta este párrafo, todo lo que Nuestro Señor Le Ha Dictado a Luisa, era Conocido, pero en este párrafo, Nuestro Señor Anuncia inequívocamente, que con María comienza el Experimento humano, a saber, una criatura humana que comienza a vivir ab eternamente, con una Persona Dual. Con María Santísima comienza, no con los primeros padres de la Estirpe común, Adán y Eva.

(12) Por eso los prodigios eran continuos y jamás oídos, que se alternaban en Ella, Cielos y tierra estupefactos, los ángeles quedaban raptados ante mi Voluntad Divina obrante en la criatura.

(12) En cuanto María comenzó a Vivir en la Divina Voluntad, los prodigios fueron y son continuos, no han sido jamás vistos ni oídos; Cielos y tierra continúan estupefactos, y los ángeles han permanecido raptados ante la Divina Voluntad que había Comenzado a Obrar a través de, y con un ser humano. – Nuestro Señor Continúa confirmando la situación descrita en el párrafo 11. Todos tienen que entender, que una criatura Suya, en este caso, un ser humano puede ser creado con toda clase de Bienes y Prerrogativas, pero no necesariamente por ello, posee una Persona Dual, que Le Permite a Dios, a la Divina Voluntad, Obrar a través de, y junto con, ese ser humano, en todo lo que la Divina Voluntad Decide y Hace. Son, si se quiere ver así, dos clases de Dones muy diferentes. Nuestra Madre poseía todo: los Bienes y la Vida en la Divina Voluntad, Obrante en un ser humano, vía una Persona Divina.

(13) Hija mía, esta gran Señora con vivir en el Querer Divino, se sentía con los hechos Reina de todos y de todo, y también Reina del gran Rey Divino, pero tanto, que fue Ella la que formó la puerta en el Cielo para hacer descender al Verbo Eterno, le preparó el camino y la estancia de su seno donde debía hacer su morada, y en el énfasis de su amor imperante me decía: 'Desciende oh Verbo Eterno, encontrarás en Mí tu Cielo, tus alegrías, aquella misma Voluntad que reina en las Tres Divinas Personas.'

(13) Hija mía, porque Vivía en la Divina Voluntad, esta gran Señora Sabía que era Reina del Rey Divino, y de todo lo creado, y esto era tanto así, que Ella fue la Puerta por la que, Verbo Eterno, Yo Descendí; Ella fue la que Me Preparó el camino y la Estancia en Su Seno Virginal, donde Yo Podría Encarnarme; y, en el énfasis de su Amor Afectivo Imperante Me Decía: 'Desciende oh, Verbo Eterno, encontrarás en Mí tu Cielo, tus alegrías, a la Misma Divina Voluntad, la Progenitora de Todo'.

(14) Y no sólo esto, sino que formó la puerta y el camino para hacer subir a las almas a la Patria Celestial, y sólo porque esta Virgen vivió en la tierra de Voluntad Divina como se vive en el Cielo, pudieron los

bienaventurados entrar en las regiones celestiales y gozar sus delicias, porque esta Madre Celestial los tiene cubiertos, envueltos, y como escondidos en su gloria, y en todos los actos que hizo en la Voluntad Divina,

(14) Pero no he terminado de decírtelo todo Luisa. Debes saber, que María es la Puerta, el Camino, por el que suben los seres humanos a la Patria Celestial para gozar de Sus Delicias; Vuestra Madre Os lleva a todos Cubiertos, Envueltos, y como Escondidos en Su Manto de Gloria, y en todos los actos que Ella Hizo en la Divina Voluntad.

(15) así que los bienaventurados sienten en sus alegrías el amor, las obras, la potencia de esta Madre y Reina, que los hace felices.

(15) y cuando estos nuevos Bienaventurados entran en la Patria Celestial, sienten ahora las nuevas Alegrías, Amor Afetivo, Obras, y la Potencia que Su Madre y Reina, Les Proporciona. – En el párrafo 14, Nuestro Señor Anuncia que Nuestra Madre Santísima conduce a todos los que se Salvan a la Patria Celestial, y en este párrafo 15, Anuncia que una vez que los nuevos seres humanos que se han salvado entran en la Patria Celestial, comienzan a recibir el total impacto de la Actividad de la Virgen Madre en el Planeta Perfecto.

(16) ¿Qué cosa no puede hacer mi Voluntad? Todos los bienes posibles e imaginables, y en la criatura donde Ella reina le da tal poder, que llega a decir: 'Haz lo que quieras, manda, toma, da, Yo no te negaré jamás nada, tu fuerza es irresistible, tu potencia me debilita, por eso pongo todo en tus manos, para que hagas de dueña y de Reina.'

(16) ¿Qué cosa no puede hacer la Divina Voluntad, por aquellos que viven en Ella? Puede darles todos los bienes posibles e imaginables; más aún, Les Dice: 'Haced lo que queráis, mandad, tomad, dad, Yo no Os negaré jamás nada, la potencia y fuerza que ahora poseéis es Irresistible Me debilita, por eso todo Pongo en vuestras manos, para que hagáis de dueñas y de Reyes y Reinas.' – Párrafo retórico que completa esta sección del Bloque.

(17) Ahora, tú debes saber que esta Santa Criatura desde su Concepción sentía el latido de mi Fiat en el suyo, y en cada latido me amaba, y la Divinidad la amaba con amor duplicado en cada latido suyo; en su respiro sentía el respiro del Querer Divino, y nos amaba en cada respiro, y Nosotros la correspondíamos con nuestro Amor duplicado en cada respiro suyo;

(17) Ahora, tú debes saber que María, desde su Concepción Sintió el latido de Mi Corazón en el Suyo, Sintió en Mi Respiración que Yo la Amaba, con un Amor Afetivo Creciente. – Tanta repetición innecesaria que oscurece lo que el Señor Intenta Decir, respecto de la Vida de María ab eterna y luego Rencarnada.

(18) sentía el movimiento del Fiat en sus manos, en su paso, en sus pies, en todo su ser sentía la Vida del Querer Divino y lo que hacía, y en todo nos amaba por sí y por todos, y Nosotros la amábamos siempre, siempre,

(18) Ella sentía el movimiento de Nuestra Potencia y Fuerza en Sus Manos, en Sus Pies, en todo Su Ser; Sentía la Vida Energética de Nuestra Luz que Ella ahora podía Controlar; Yo la Amaba, y Ella Me Correspondía, y ahora Continúa Correspondiéndome, por Ella y por ustedes todos.

(19) a cada instante corría nuestro Amor como rápido torrente, por eso nos tenía siempre atentos y en fiesta, para recibir su amor y dar el nuestro, tanto que llegó a cubrir todos los pecados y a las mismas criaturas de nuestro Amor.

(19) Puedo asegurarte Luisa, que Mi Amor por Ella, no ha cesado ni un instante, siempre ha corrido hacia Ella, como rápido torrente, y por ello, siempre estamos de Fiesta, y dentro de este Amor Nuestro ustedes se encuentran, como también se encuentran, cubiertos, todos vuestros pecados. – Casi terminando, Nuestro Señor Revela un aspecto nuevo de la Co-Redención de Su Madre, que, aunque no es estrictamente Labor que Nuestra Madre Continúa Realizando por su cuenta, sino que es una Co-Redención continua, fruto del Amor que Jesús y Su Madre se Tienen.

(20) Por eso nuestra Justicia quedó desarmada por esta invencible amante, y podemos decir que hizo del Ente Supremo lo que quiso.

(20) Por eso Luisa, la Justicia Divina ha Quedado Desarmada, impotente frente a este Amor Mutuo Invencible, que Les Protege. - La Justicia Divina sigue impotente para castigar adecuadamente la perfidia humana, porque este Amor de Ellos Dos es Invencible.

(21) ¡Oh! cómo quisiera que todos comprendieran qué significa vivir en el Querer Divino, para volver a todos felices y santos.

(21) ¡Oh! cómo quisiera que todos comprendieran la Importancia de María, Vuestra Madre, y la importancia de Vivir en el Divina Querer, para que todos vuelvan a tener la Felicidad Original.

* * * * *

Y como ya se ha hecho costumbre, transcribimos el Bloque **(B)** parafraseado, sin comentarios. Adicionalmente, hemos el alterado el Orden en el que el Señor ha Dictado para establecer una secuencia lógica en Sus Revelaciones.

(1) Hija mía, el más grande prodigo de la Creación es la Virgen,

(2) el Divina Querer dominó a María, desde el primer instante en que María Rindió su libertad de decisión a la Mia, y esta Decisión Suya, Me Dominó, y Yo Pude comenzar los grandes prodigios Divinos que Yo Había Diseñado para esta excelsa criatura,

(3) Mi Fuerza Increada se volcó sobre María, y con esta nueva Fuerza, María sostenía a toda la Creación, como si fuera una leve paja, y todas las cosas creadas sentían esa Fuerza Suya, que las sostenía y las Conservaba.

(4) Yo Me Volqué sobre Ella, y el Amor Divino también Se Volcó sobre Ella, y a través de Ella, el Amor Divino ahora continuó Su Labor Creadora, para que todos conocieran que eran Amados por María; Su amor era tanto, que todos lo Respiraban como si fuera aire, y Ella se sentía Responsable de que todos respiraran Su Amor Afectivo.

(5) Ahora, tú debes saber que María, desde su Concepción Sintió el latido de Mi Corazón en el Suyo, Sintió en Mi Respiración que Yo la Amaba, con un Amor Afectivo Creciente.

(5) Ella sentía el movimiento de Nuestra Potencia y Fuerza en Sus Manos, en Sus Pies, en todo Su Ser; Sentía la Vida Energética de Nuestra Luz que Ella ahora podía Controlar; Yo la Amaba, y Ella Me Correspondía, y ahora Continúa Correspondiéndome, por Ella y por ustedes todos.

(7) Puedo asegurarte Luisa, que Mi Amor por Ella, no ha cesado ni un instante, siempre ha corrido hacia Ella, como rápido torrente, y por ello, siempre estamos de Fiesta, y dentro de este Amor Nuestro ustedes se encuentran, como también se encuentran, cubiertos, todos vuestros pecados.

(8) nuestra Belleza la invistió; Ella Poseía la fuerza, el amor, la bondad, la gracia raptora, que Amaba y hacía que todos la Amaran, aun aquellas cosas creadas por Mí, que no tienen libertad para decidir amar.

(9) ¡oh! cómo todos se sentían honrados y felices, porque María era su Reina; Su Fuerza era tal, que imperaba sobre todos, incluso sobre Mí, Su Creador. Ella era ahora Invencible, porque todos Nos dejábamos vencer por esta Emperatriz Divina.

(10) También Yo Hice para que los demonios la conocieran, y se sintieran sin fuerza ante Ella.

(11) El Cielo y la tierra quedaron llenos de Su Amor Afectivo, de Sus Plegarias, Adoraciones, y Reparaciones, Ella seño-reaba todo, y su Amor Afectivo corría en el cielo, en el sol, en el viento, en todo, y la Divina Voluntad, en Mí, se sentía Amada, por esta Santa Criatura, en todas las cosas creadas.

(12) una nueva vida, la Vida de María, corría en todo, y Ella Nos amaba por todos y hacía que todos Nos Amaran.

(13) La Divina Voluntad Tenía su lugar de honor en María, y, por tanto, María Tenía todo, y podía darle la correspondencia de todos, porque todo estaba a Su Disposición.

(14) Así que cuando esta Gran Reina fue Concebida ab eternamente, La Divina Voluntad Comenzó Su Vida con los seres humanos, y María Comenzó Su Vida en la Divina Voluntad, y ¡oh!, los intercambios de amor, de fuerza, de belleza, de luz entre Una y Otra.

(15) En cuanto María comenzó a Vivir en la Divina Voluntad, los prodigios fueron y son continuos, no han sido jamás vistos ni oídos; Cielos y tierra continúan estupefactos, y los ángeles han permanecido raptados ante la Divina Voluntad que había Comenzado a Obrar a través de, y con un ser humano.

(16) Hija mía, porque Vivía en la Divina Voluntad, esta gran Señora Sabía que era Reina del Rey Divino, y de todo lo creado, y esto era tanto así, que Ella fue la Puerta por la que, Verbo Eterno, Yo Descendí; Ella fue la que Me Preparó el camino y la Estancia en Su Seno Virginal, donde Yo Podría Encarnarme; y, en el énfasis de su Amor Afectivo Imperante Me Decía: 'Desciende oh, Verbo Eterno, encontrarás en Mí tu Cielo, tus alegrías, a la Misma Divina Voluntad, la Progenitora de Todo'.

(17) Pero no he terminado de decírtelo todo Luisa. Debes saber, que María es la Puerta, el Camino, por el que suben los seres humanos a la Patria Celestial para gozar de Sus Delicias; Vuestra Madre Os lleva a todos Cubiertos, Envueltos, y como Escondidos en Su Manto de Gloria, y en todos los actos que Ella Hizo en la Divina Voluntad.

(18) y cuando estos nuevos Bienaventurados entran en la Patria Celestial, sienten ahora las nuevas Alegrías, Amor Afectivo, Obras, y la Potencia que Su Madre y Reina, Les Proporciona.

(19) ¿Qué cosa no puede hacer la Divina Voluntad, por aquellos que viven en Ella? Puede darles todos los bienes posibles e imaginables; más aún, Les Dice: 'Haced lo que queráis, mandad, tomad, dad, Yo no Os negaré jamás nada, la potencia y fuerza que ahora poseéis es Irresistible Me debilita, por eso todo Pongo en vuestras manos, para que hagáis de dueñas y de Reyes y Reinas.'

(20) Por eso Luisa, la Justicia Divina ha Quedado Desarmada, impotente frente a este Amor Mutuo Invencible, que Les Protege.

(21) ¡Oh! cómo quisiera que todos comprendieran la Importancia de María, Vuestra Madre, y la importancia de Vivir en el Divina Querer, para que todos vuelvan a tener la Felicidad Original.

Resumen del capítulo del 3 de noviembre de 1936: (Doctrinal)

**Reflejos entre el Creador y la criatura.
Inseparabilidad entre ambos.**

**Dios a cada instante pide a la criatura que reciba la Vida de su Voluntad.
Quien se decide a vivir de Ella, Dios cubre todo lo que ha hecho con su Voluntad Divina.**

Estoy siempre entre los brazos del Querer Divino, siento su Potencia Creadora dentro y fuera de mí, que, no dándome tiempo a ninguna otra cosa, no quiero, no pido otra cosa para mí y para todos, sino que venga a reinar la Divina Voluntad sobre la tierra. Dios mío, qué fuerza magnética posee, que mientras se da todo, inviste por todas partes, pero al mismo tiempo toma todo lo que pertenece a la pequeñez de la pobre criatura. Mientras mi mente estaba inmersa en la multitud de tantos pensamientos respecto al Fiat Divino, mi siempre amable Jesús visitando mi pequeña alma, toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, nuestro Amor infinito es siempre excesivo y llega a lo increíble, basta decirte que es tanto, que no hacemos otra cosa que reflejar continuamente en la criatura, ella vive bajo nuestros continuos reflejos: Si nos movemos, nuestro movimiento incesante refleja en ella para darle vida; nuestro Amor refleja en ella para decirle continuamente 'te amo'; nuestra Potencia refleja en ella para sostenerla; en suma, nuestra Sabiduría refleja y la dirige, nuestra Luz refleja y la ilumina, nuestra Bondad refleja y la compadece, nuestra Belleza refleja y la embellece, nuestro Ser Supremo se vuelca sin cesar jamás sobre la criatura; pero esto no es todo, así como Nosotros reflejamos en ella, así ella refleja en Nosotros, así que si piensa sentimos el reflejo de sus pensamientos, si habla refleja en Nosotros su palabra, sentimos el reflejo de su latido hasta en nuestro seno, el movimiento de sus obras, el pisar de sus pasos; hay tal inseparabilidad entre el Ser Divino y el humano, que continuamente el uno se vierte en el otro; es tanto nuestro Amor, que nos ponemos en condiciones como si no pudiéramos estar sin la criatura. Pero esto no es nada todavía, si nuestro Amor no da en excesos, no se contenta; ahora, sabiendo que si la criatura no posee la Vida de nuestro Querer Divino hay gran diferencia entre sus reflejos y los nuestros, poniéndose Él en actitud de amor suplicante, en cuanto la criatura piensa le ruega que haga reinar nuestra Voluntad en su mente, si habla le suplica que la haga reinar en sus palabras, si late, obra y camina, le suplica que haga reinar en todo a mi Divina Voluntad, en suma, en cada cosa que hace tiene un gemido, un suspiro, una oración, que envolviéndola continuamente le dice: 'Recibe mi Fiat, hazte investir por mi Fiat, iah! posee mi Fiat, hazme ver en ti la Vida de mi Fiat reinante, dominante y festivo, te ruego que no me niegues tu querer, y Yo te daré el mío.' Y si lo obtiene, como si hubiera obtenido la cosa más preciosa lo encierra en su Amor, lo vela con su Luz, y da principio a su fiesta perenne en la criatura, cambia sus gemidos y suspiros en alegrías, y poniéndose en guardia, como triunfadora escucha en ella las notas de su Amor, que en ambas partes le dice: 'Nos amamos con un solo Amor, tenemos y hacemos la misma Vida, tu Fiat es tuyo y mío.' Así que surge en ella la armonía, el orden de su Creador. Nuestra Voluntad, nuestro Amor ha obtenido su propósito, no le queda otra cosa que gozarse a su amada criatura. Por eso hija mía, nos importa tanto el dar nuestra Voluntad como vida, que es nuestro largo suspiro de todos los siglos, más bien nuestro suspiro eterno, que anhelábamos a la criatura con el portento de nuestra Vida en ella, sentímos la alegría, la felicidad de tantas vidas nuestras bilocadas, multiplicadas y formadas en ellas. De otra manera no habría sido gran cosa la Creación, y si tantas cosas creamos y sacamos a la luz del día, fue porque debían servir al portento de los portentos de formar en virtud de nuestro Fiat nuestra Vida en la criatura, y si esto no fuera, habría sido para Nosotros como si nada hubiéramos hecho. Por eso contenta a tu Jesús, da paz a mi Amor que da siempre en delirio y unificándose contigo suspira, ruega, pide que mi Voluntad reine en ti y en todos."

Y mientras decía esto tomaba un velo de luz y me cubría toda, y yo no sabía salir de dentro de él. Después de esto continuaba pensando en la Divina Voluntad, y ioh! cuántas dulces y queridas sorpresas pasaban por mi mente, ioh! si supiera decirlas con palabras dejaría sorprendido a todo el mundo, y todos amarían el poseer la Divina Voluntad, pero iay de mí! el lenguaje del Cielo no se adapta al lenguaje de la tierra, y por eso estoy obligada a seguir adelante, y mi amado Jesús regresando a su pequeña y pobre hija ignorante, con un amor indecible me ha dicho:

(B) "Hija de mi Querer, escúchame, préstame atención, quiero decirte el acto más bello, más tierno, y de Amor intenso de mi Fiat; tú debes saber que todos los actos, pensamientos, palabras, pasados, presentes y futuros, están todos presentes ante el Ente Supremo, así que la criatura no existía aún en el tiempo, y sus actos brillaban ante Nosotros, y ¿por qué esto? Porque el acto primero de la criatura lo hace mi Fiat, no hay pensamiento, palabra, obra, que mi Fiat no inicie. Se puede

decir que primero está formada en Dios con todos sus actos, y después la sacamos a la luz del día. Ahora, la criatura con hacer su voluntad se separa de los actos divinos, pero no puede destruir que la vida de sus actos haya tenido por principio el Fiat, todos eran propiedad suya, pero que tomando sobre ella los derechos ha cambiado en humanos los actos divinos, pero si el hombre desconoce quién ha dado la vida a sus actos, mi Querer no desconoce sus actos. Así que escucha el exceso más grande del Amor de mi Querer: En cuanto la criatura se decide con firmeza inmutable a querer vivir de mi Voluntad, haciéndola reinar y dominar en ella, nuestra Bondad infinita es tanta, nuestro Amor que no sabe resistir a una decisión verdadera de la criatura, mucho más que no quiere ver actos disímiles de los nuestros en ella, escucha qué hace, cubre todo lo que ha hecho hasta entonces con mi Voluntad, los modela, los transforma en su luz, de modo que ve que con el prodigo de su Amor transformante todo es Voluntad suya en la criatura, y con Amor todo Divino continúa formando su Vida y sus actos en la criatura. ¿No es esto un amor excesivo y asombroso de mi Querer, y al mismo tiempo, para hacer decidir a todos, incluso a los más ingratos a hacer vivir mi Voluntad en ellos, conociendo que quiere poner todo a un lado y cubrir y suplir a lo que falta de mi Voluntad en ellos? Esto dice también absolutamente que nuestra Voluntad quiere reinar en medio a las criaturas, que no quiere poner atención a nada, ni a lo que les falta, queriéndoles dar no como paga que va buscando si lo merece o no, sino como don gratuito de nuestra gran liberalidad, y como cumplimiento de nuestra misma Voluntad. Y el cumplir nuestra Voluntad, para Nosotros es todo.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo comenzando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que ella continúa pidiendo incesantemente para que venga el Reino de la Divina Voluntad sobre la tierra. Estando en estos pensamientos, Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, nuestro Amor infinito es siempre excesivo y llega a lo increíble, basta decirte que es tanto, que no hacemos otra cosa que reflejar continuamente en la criatura, - un poco de parafraseo para mejorarlo y arreglar la sintaxis.

(1) Hija mía bendita, Mi Amor Afetivo es infinito, y tan excesivo, que llega a lo increíble, basta decirte que es tanto, que no Hago otra cosa que reflejarme continuamente en la criatura, - Lo traducido es ambiguo, porque dice que “refleja continuamente en la criatura”, y no distinguimos si Dios se Refleja, o Su Amor Afetivo es el que se refleja. Nosotros hemos optado por pensar que es Dios el que se Refleja en nosotros.

(2) ella vive bajo nuestros continuos reflejos: Si nos movemos, nuestro movimiento incesante refleja en ella para darle vida; nuestro Amor refleja en ella para decirle continuamente 'te amo'; nuestra Potencia refleja en ella para sostenerla; en suma, nuestra Sabiduría refleja y la dirige, nuestra Luz refleja y la ilumina, nuestra Bondad refleja y la compadece, nuestra Belleza refleja y la embellece, nuestro Ser Supremo se vuelca sin cesar jamás sobre la criatura; - seguimos arreglando el párrafo sintácticamente.

(2) el ser humano vive bajo Mis continuos Reflejos: Si Me Muevo, Mi Movimiento incesante se Refleja para darle vida; Mi Amor Afetivo se Refleja para decirle continuamente: 'te amo'; Mi Potencia se Refleja para sostenerle; en suma, Mi Sabiduría se Refleja y le Dirige, Mi Luz se Refleja y la ilumina, Mi Bondad se Refleja y la compadece, mi Belleza se refleja y la embellece, la Divina Voluntad se Vuelca sin cesar jamás sobre el ser humano; - Bello párrafo que personalizamos. El concepto de Reflejarse es afín al concepto del Eco. Oímos el Fiat que Dios Pronuncia, y vemos en nosotros el Reflejo de todo lo que Dios, en Jesús, Es.

(3) pero esto no es todo, así como Nosotros reflejamos en ella, así ella refleja en Nosotros,

(3) pero esto no es todo, así como Yo Me Reflejo en él, así él se refleja en Nosotros, - El verbo Reflejarse es verbo transitivo que requiere un objeto. Yo no puedo, en buena sintáctica, decir que reflejo, sino que tengo que decir que es lo que reflejo, y en quien lo reflejo.

(4) así que si piensa sentimos el reflejo de sus pensamientos, si habla refleja en Nosotros su palabra, sentimos el reflejo de su latido hasta en nuestro seno, el movimiento de sus obras, el pisar de sus pasos; hay tal inseparabilidad entre el Ser Divino y el humano, que continuamente el uno se vierte en el otro;

(4) así que si piensa Siento que Me refleja sus pensamientos, si Me habla refleja en Mí sus palabras, Siento que se Refleja en Mí, el latido de su corazón, Siento reflejarse en Mí, sus obras, sus pasos; somos tan inseparables, que, continuamente, nos Reflejamos, él en Mí, y Yo en él.

(5) es tanto nuestro Amor, que nos ponemos en condiciones como si no pudiéramos estar sin la criatura.

(5) es difícil que lo entiendas Luisa, pero es tanto Nuestro Amor, que Yo Mismo Me provoco una condición existencial, la de que Yo los Necesito a ustedes, condición existencial que es imposible en Mí.

(6) Pero esto no es nada todavía, si nuestro Amor no da en excesos, no se contenta; ahora, sabiendo que si la criatura no posee la Vida de nuestro Querer Divino hay gran diferencia entre sus reflejos y los nuestros, poniéndose Él en actitud de amor suplicante, en cuanto la criatura piensa le ruega que haga reinar nuestra Voluntad en su mente, si habla le suplica que la haga reinar en sus palabras, si late, obra y camina, le suplica que haga reinar en todo a mi Divina Voluntad,

(6) Pero todavía no te he Dicho, Luisa, hasta donde llega Mi Amor Afectivo por ti, por ustedes, hasta donde llegan Mis Excesos, porque si no Me Excedo no estoy contento. Mira, Luisa, Yo Sé que el ser humano no puede Reflejarse adecuadamente en Mí, si no Vive en Mí, por lo que Le Suplico que acepte esta Vivencia, para que, cuando piense, piense con Mi Pensamiento, cuando Ame, Ame con Mi Amor Afectivo, para que Hable con Mis Palabras, Camine con Mis Pies; en fin, que en todo Haga, Reinando en el Divina Querer.

(7) en suma, en cada cosa que hace tiene un gemido, un suspiro, una oración, que envolviéndola continuamente le dice: 'Recibe mi Fiat, hazte investir por mi Fiat, iah! posee mi Fiat, hazme ver en ti la Vida de mi Fiat reinante, dominante y festivo, te ruego que no me niegues tu querer, y Yo te daré el mío.'

(7) en suma, Luisa, en cada Acto que Os Sugiero, Os Envío un Gemido Mío, un Suspiro, una Oración, con la que Os Envuelvo continuamente, y Os Digo: 'Obedeced Mi Sugerencia, Haceos investir por el Divina Querer; ¡Ah!, Haz para que Yo Pueda ver a la Divina Voluntad Reinante, Dominante y Festivo, en vosotros; no Me niegues esta Decisión, como Yo te he Dado la Mía.

(8) Y si lo obtiene, como si hubiera obtenido la cosa más preciosa lo encierra en su Amor, lo vela con su Luz, y da principio a su fiesta perenne en la criatura, cambia sus gemidos y suspiros en alegrías, y poniéndose en guardia, como triunfadora escucha en ella las notas de su Amor, que en ambas partes le dice: 'Nos amamos con un solo Amor, tenemos y hacemos la misma Vida, tu Fiat es tuyo y mío.'

(8) Y si Obtengo vuestra Decisión, He Obtenido la cosa más preciosa, y la Encierro en Mí, la Cuido, Doy Comienzo a Mi Fiesta Perenne con cada uno de ustedes, Cambio Mis Gemidos y Suspiros en Alegrías, y poniéndome en guardia, Resguardo las Notas de Mi Amor Afectivo Triunfador en ustedes, y Les Digo: 'Nos amamos con un solo Amor, Decidimos y Tenemos, una Misma Vida, una Misma Potencia, y una Misma Fuerza'

(9) Así que surge en ella la armonía, el orden de su Creador. Nuestra Voluntad, nuestro Amor ha obtenido su propósito, no le queda otra cosa que gozarse a su amada criatura.

(9) Así que surge en el ser humano la armonía, el orden de su Creador. La Divina Voluntad, Mi Amor Afectivo ha obtenido su propósito, no le queda otra cosa que gozar la compañía de su amado ser humano.

(10) Por eso hija mía, nos importa tanto el dar nuestra Voluntad como vida, que es nuestro largo suspiro de todos los siglos, más bien nuestro suspiro eterno, que anhelábamos a la criatura con el portento de nuestra Vida en ella, sentíamos la alegría, la felicidad de tantas vidas nuestras bilocadas, multiplicadas y formadas en ellas. (11) De otra manera no habría sido gran cosa la Creación, y si tantas cosas creamos y sacamos a la luz del día, fue porque debían servir al portento de los portentos de formar en virtud de nuestro Fiat nuestra Vida en la criatura, y si esto no fuera, habría sido para Nosotros como si nada hubiéramos hecho. – Largo

párrafo de gran importancia porque cierra este Bloque importante, pero cuya construcción sintáctica deja mucho que desear, con sus constantes repeticiones, su impersonalidad, etc.

(10) Por eso hija mía, Me Importa tanto el darles esta Vida en la Unidad de la Luz; este ha sido Mi largo suspiro desde que Os Creé, ab eternamente, viviendo en la Unidad de la Luz. Mira Luisa, Yo Sentía Gran Alegría y Felicidad cuando Formaba tantas Vidas Obrantes nuestras, bilocadas y multiplicadas en cada una de vuestras Personas Divinas; de otra manera, para qué crear el Planeta Perfecto, con todas las cosas maravillosas que Materialicé, para que les sirvieran a ustedes, que son el Portento de Mis Portentos. Si esto Yo no puedo conseguirlo, es como si nada hubiera hecho. - Así parafraseado, el párrafo Revela tersamente, sin artificios retóricos, la razón por la que existimos, a saber, una vez más, para vivir en la Unidad de la Luz junto con Jesús, Dios Humanado, y María, Dios por Gracia, en una Colaboración eterna portentosa.

(12) Por eso contenta a tu Jesús, da paz a mi Amor que da siempre en delirio y unificándose contigo suspira, ruega, pide que mi Voluntad reine en ti y en todos.

(12) Por eso, Luisa, contenta a tu Jesús, Pacífica a mi Amor Afectivo que Delira por ti, y, unificándose contigo, suspira, ruega, pide que la Divina Voluntad reine en ti y en todos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Otro Bloque extraordinario en el que el Señor Revela, inequívocamente, que cuando se comienza a Vivir en la Divina Voluntad, y esa decisión inicial ha sido confirmada e incrementada por la decisión verdadera, Le Llama el Señor, de querer obedecer siempre, entonces toda la vida de ese ser humano, su actividad realizada antes de vivir en la Unidad de la Luz quedará transformada, o sea, que hay un efecto retroactivo. Esto ya lo había anunciado veladamente, y habíamos concluido que la lógica dicta que así sea, que Él ha Transformado toda nuestra vida, como si desde nuestra concepción hubiéramos vivido en la Divina Voluntad. Pero, es mucho mejor que Nos Lo Diga explícitamente, y es capítulo que todos debemos agradecerle. El traductor se hace un lío con los párrafos más importantes, pero ya eso lo vemos normal.

(1) Hija de mi Querer, escúchame, préstame atención, quiero decirte el acto más bello, más tierno, y de Amor intenso de mi Fiat;

(1) Hija de mi Querer, escúchame, préstame atención, quiero Revelarte lo que hago por aquellos de ustedes que deciden Vivir en la Divina Voluntad, es algo muy bello, tierno, y amoroso.

(2) tú debes saber que todos los actos, pensamientos, palabras, pasados, presentes y futuros, están todos presentes ante el Ente Supremo, así que la criatura no existía aún en el tiempo, y sus actos brillaban ante Nosotros,

(2) tú debes saber que Yo he Diseñado los Planes de Vida de cada ser humano, Planes que, después de la desobediencia original de Adán y Eva, Yo tenía que saber cómo iban a ser ejecutados. Por eso, tuve que hacerles vivir en una Corrida de Ensayo, y Modifiqué vuestros Planes de Vida para acomodar vuestras decisiones hechas en la Corrida de Ensayo, y esos Planes de Vida, modificados, son ahora, los que ustedes todos, están ejecutando, Sugerencia de Acción tras Sugerencia de Acción. - Una vez tenemos que parafrasear, porque, si leemos la traducción sin mayor explicación, el lector puede concluir que nuestras vidas están determinadas, y que no poseemos libertad para decidir nuestra actividad, y eso no podemos dejar que suceda. La Libertad de Decisión que tenemos es real, lo único que poseemos como derecho inalterable, pero el ejercicio de esta libertad tan absoluta necesita ser conocido por Dios, para impedir que pueda descontrolar a Dios, lo que no puede ser. ¿La solución? Dios Simula nuestra existencia, nos deja actuar, pero nuestra actividad no puede dañar Sus Planes, porque es actividad simulada. Una vez que Conoce, puede contrarrestar los resultados de esa actividad simulada ahora, pero real después, con medidas que impidan que Él Pueda llevar a cabo Sus Objetivos. Sin embargo, entendamos, que aun en la Corrida de Ensayo, rara vez impide que actuemos, lo que hace es instituir actividades que contrarresten las nuestras, y no a nivel personal, sino a nivel de colectividad. Como bien dice, Nuestra Madre, "Mi Hijo Prevalece", y ello a pesar de nuestra libertad de decisión mal usada.

Cuando todo esto se entiende, entonces puede entenderse la afirmación traducida que Él Conoce lo que vamos a hacer, antes de que lo hagamos..., realmente.

(3) y ¿por qué esto? Porque el acto primero de la criatura lo hace mi Fiat, no hay pensamiento, palabra, obra, que mi Fiat no inicie. Se puede decir que primero está formada en Dios con todos sus actos, y después la sacamos a la luz del día.

(3) y ¿por qué esto? Porque ustedes no han sido creados para actuar sin un propósito, Mi Propósito. Soy Yo el que Dictaminó, cómo es que cada uno de ustedes puede ayudarme a conseguir el Objetivo que Persigo, y eso es lo que Constituye vuestro Acto Primero, Mi Objetivo, y así, salís a la luz del día, después de haber vivido simuladamente en la Corrida de Ensayo. – Nosotros existimos, porque Dios, la Divina Voluntad Quiere conseguir algo, que, por definición, solo puede conseguirlo con la concurrencia de criaturas, que, informadas del Objetivo Divino, decidan libremente, hacer lo necesario para que Dios consiga lo que se ha Propuesto Conseguir con nuestra colaboración.

(4) Ahora, la criatura con hacer su voluntad se separa de los actos divinos, pero no puede destruir que la vida de sus actos haya tenido por principio el Fiat, todos eran propiedad suya, pero que tomando sobre ella los derechos ha cambiado en humanos los actos divinos,

(4) Ahora, esos Objetivos debían ser conseguidos a través de Planes de Vida, que Yo He Preparado, y que cada ser humano ejecutaría, obedientemente o no, pero sin poder alterarlos. Si desobedece se aparta de Mi Objetivo, y eventualmente se auto causa un destino totalmente infeliz; si obedece se une a Mi Objetivo, y auto causa un destino incomprendiblemente feliz. Todos vosotros sois Propiedad Mía, que no ha cumplido con su Acto Primero de Creación. – Lo que Jesús Nos está explicando ahora, los primeros padres lo conocían, pero al desobedecer ya no pueden continuar conociéndolo, y a su descendencia también les fue velado este Conocimiento, porque éramos criaturas que, para poder volver a conocer, teníamos que primero ser rescatados del abismo en el que habíamos decidido vivir; teníamos que ser Redimidos, y una vez Redimidos, podríamos volver a conocer la razón de nuestra existencia.

No comprendemos claramente, ahora, por qué se han necesitado tantos siglos, después de Redimidos, para llegar a conocer lo que Adán y Eva conocieron. Dice el Señor que “no estábamos preparados para conocer todo esto”, y como esa es Su Razón, no podemos discutirla; es más, la comprendemos.

(5) pero si el hombre desconoce quién ha dado la vida a sus actos, mi Querer no desconoce sus actos.

(5) pero si el ser humano Me Desconoce y Desconoce Mis Objetivo, Yo no lo Desconozco a Él, más bien hago hasta lo imposible para que llegue a Conocerme, y Conozca el Plan que He Diseñado para Él. – Debiera ser obvio para todos, que Dios no Nos Olvida, que Dios Quiere que Nos Unamos a Él, pero por desgracia, muchos viven con este Desconocimiento.

(6) Así que escucha el exceso más grande del Amor de mi Querer: En cuanto la criatura se decide con firmeza inmutable a querer vivir de mi Voluntad, haciéndola reinar y dominar en ella, nuestra Bondad infinita es tanta, nuestro Amor que no sabe resistir a una decisión verdadera de la criatura, mucho más que no quiere ver actos disímiles de los nuestros en ella, escucha qué hace, cubre todo lo que ha hecho hasta entonces con mi Voluntad, los modela, los transforma en su luz, de modo que ve que con el prodigio de su Amor transformante todo es Voluntad suya en la criatura, y con Amor todo Divino continúa formando su Vida y sus actos en la criatura. – párrafo clave que no hace sentido como está traducido.

(6) Así que Luisa, escucha hasta donde Me Excedo con ustedes. En cuanto uno de ustedes Decide con Firmeza Inmutable, que quiere Vivir en la Divina Voluntad, y obedecerme siempre, o sea, vivir de la Divina Voluntad, Mi Bondad Infinita es tanta, que no Sé cómo resistirme ante esta Decisión Verdadera, Yo no Quiere Verla haciendo actos que no sean como los Míos; así que, escucha lo que Hago: Cubro, Transformo todo lo que ese ser humano ha hecho hasta ese momento, tal y como si Yo lo hubiera Hecho, de modo que ahora se ve que ese ser humano es ahora todo Yo, todo Mío, y, entonces, con gran alegría, y Amor Afectivo, Continúo Divinizando su vida y sus actos. -

(7) ¿No es esto un amor excesivo y asombroso de mi Querer, y al mismo tiempo, para hacer decidir a todos, incluso a los más ingratos a hacer vivir mi Voluntad en ellos, conociendo que quiere poner todo a un lado y cubrir y suplir a lo que falta de mi Voluntad en ellos?

(7) ¿No te parece, Luisa, que este excesivo Amor Afectivo Mío, es asombroso, porque Quiero poner todo a un lado, cubrir sus defectos, y suplir a lo que ha hecho y continuará haciendo, ¿con lo que de Mí les falta a sus actos?

(8) Esto dice también absolutamente que nuestra Voluntad quiere reinar en medio a las criaturas, que no quiere poner atención a nada, ni a lo que les falta, queriéndoles dar no como paga que va buscando si lo merece o no, sino como don gratuito de nuestra gran liberalidad, y como cumplimiento de nuestra misma Voluntad.

(8) Comprende Luisa, que todo esto dice que Quiero que la Divina Voluntad Reine en ustedes, que vivan en Ella, que Yo no presto atención a algo que pudiera impedirlo, que no miro vuestras fallas, ni lo que les falta, no busco a quienes lo merecen, sino que los busco a todos, porque solo poseyendo este Don Gratuito Mío, podréis Colaborar Conmigo en la consecución de Mis Objetivos.

(9) Y el cumplir nuestra Voluntad, para Nosotros es todo.

(9) Y cuando ustedes Deciden hacerlo, entonces lo tenemos todo.

Resumen del capítulo del 8 de diciembre de 1936: (Doctrinal)

**La Reina del Cielo en su Concepción,
fue concebida en los méritos, en la Vida, en el Amor y penas del futuro Redentor,
para después poder concebir al Divino Verbo en Ella.
para venir a salvar a las criaturas.**

Mi pobre mente sumergiéndose en el Fiat Divino encontraba en acto la Concepción de la Reina Inmaculada. Todo era fiesta y llamaba a todos en torno a Sí, ángeles, santos, para hacerles ver el prodigo inaudito, las gracias, el amor con el cual llamaba de la nada a esta excelsa Criatura, para que todos la conocieran y alabaran como su Reina y Madre de todos. Pero mientras yo quedaba sorprendida, y habría quedado ahí quién sabe cuánto si mi dulce Jesús no me hubiera llamado diciéndome:

"Quiero honrar a mi Madre Celestial, quiero narrar la historia de su Inmaculada Concepción, sólo Yo puedo hablar de ésta, porque soy el autor de tan gran prodigo. Ahora hija mía, el primer acto de esta Concepción fue un Fiat nuestro, pronunciado con tal solemnidad y con tal plenitud de gracias, que encierra a todo y a todos, todo concentrados en esta Concepción de la Virgen; en nuestro Fiat Divino, en el cual no existe pasado ni futuro, tuvo presente la Encarnación del Verbo, y la hizo concebir y encarnar en mí misma Encarnación, futuro Redentor; mi sangre, que estaba en acto como si la estuviera esparciendo, la regaba, la embellecía, la confirmaba, la fortalecía continuamente en modo divino. Pero no bastaba a mi Amor, todos sus actos, palabras y pasos, primero eran concebidos en los actos, palabras y pasos míos, y después tenían la vida. Mi Humanidad era el refugio, el escondite, la incorporación de esta Celestial Criatura, así que si nos amaba, su amor era encarnado y concebido en mi Amor, y ioh! conforme nos amaba, su amor encerraba todo y a todos, puedo decir que amaba como sabe amar un Dios, tenía nuestras mismas locuras de amor por Nosotros y por todas las criaturas, y que amando una vez ama, ama siempre sin jamás cesar; su oración era concebida en mi oración, y por eso tenía un valor inmenso, una potencia sobre nuestro Ser Supremo, y ¿quién podía negarle nada? Sus penas, sus dolores, sus martirios, que fueron tantos, primero fueron concebidos en mi Humanidad, y después sentía en sí la vida de las penas y de los martirios desgarradores, todos animados por una Fuerza divina. Entonces se puede decir que se concibió en Mí, de Mí salió su vida, todo lo que Yo hice y sufri se alineó en torno a esta Santa Criatura para cortejarla y volcarme continuamente sobre de Ella y poderle decir: 'Eres la Vida de mi Vida, eres toda bella, eres la primera redimida, mi Fiat Divino te ha modelado, te ha dado el aliento y te ha hecho concebir en mis obras, en mi misma Humanidad.'

Ahora hija mía, este concebir en el Verbo Encarnado a esta Celestial Criatura, fue hecho por Nosotros con suma Sabiduría, con Potencia inalcanzable, con Amor inagotable, y con el decoro que conviene a nuestras obras. Debiendo Yo, Verbo del Padre, descender del Cielo para encarnarme en el seno de una Virgen, no era suficiente a la Santidad de mi Divinidad la sola virginidad y haberla exentado de la mancha de origen, por eso fue necesario a nuestro Amor y a nuestra Santidad, que esta Virgen primero fuera concebida en Mí con todas las prerrogativas, virtudes y bellezas que debía poseer la Vida del Verbo Encarnado, y por eso después pude concebirme en quien había sido concebida en Mí, y encontré en Ella mi Cielo, la Santidad de mi Vida, mi misma sangre que la había generado y derramado tantas veces, encontré mí misma Voluntad, que comunicándole la Fecundidad Divina formó la Vida a su Hijo e Hijo de Dios. Mi Fiat Divino para hacerla digna de poderme concebir, la tuvo investida y bajo su imperio continuo que posee todos los actos como si fuera un solo acto para darle todo, llamaba en acto mis méritos previstos, toda mi Vida y la vertía continuamente dentro de su bella alma. Por eso sólo Yo puedo decir la verdadera historia de la Inmaculada Concepción, y de toda su vida, porque la concebí en Mí y estoy al día de todo, y si la Santa Iglesia habla de la Celestial Reina, pueden decir sólo las primeras letras del alfabeto de su santidad, grandeza y dones con los que fue enriquecida. Si tú supieras el contento que siento

cuando hablo de mi Madre Celestial, quién sabe cuántas preguntas me harías para darme la alegría de hacerme hablar de quien tanto amo, y me ha amado."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este nuevo capítulo sobre la Inmaculada Concepción. Por primera vez Luisa Menciona que se ha encontrado con la Concepción de la Virgen "*que está en acto de hacerse*". Esto es muy importante porque Nos Ayuda a comprender, que también nosotros, algún día, podremos verlo también.

Antes de comenzar, necesitamos declarar que el capítulo, como está traducido, perpetúa la creencia errónea que los cristianos tienen de que la María Israelita, es la Única María que ha Existido en el Plan Divino, y que, por tanto, como un ser humano más, nacida de Santa Ana, una mujer de la estirpe común necesitaba de Su Intervención Especial para impedir que fuera concebida y naciera con la mancha del pecado original cometido por Adán y Eva, y con cuya Mancha nacemos todos.

Por estos Escritos sabemos, que María no necesitaba ser Redimida antes de que hubiera sucedido la Redención, porque María no es de la Estirpe común, ni nace de una mujer de la estirpe común, sino que es la Encarnación de una María existente, ab eternamente, que Vivía en la Unidad de la Luz, por lo que Santa Ana, es, la Madre Subrogada de María, y, por tanto, Jesús no tuvo que hacer una Redención Especial para Ella, ni Necesitó Aplicarle, anticipadamente, los Méritos Redentores de Su Santísima Sangre Derramada.

Lo que sigue, es la explicación de lo sucedido, y que ahora entendemos.

Todo comienza con un Plan Original que la Divina Voluntad diseña, para Humanarse, un Jesús Adulto que comenzaría a existir ab eternamente, o sea, al principio de la creación del tiempo como la dimensión existencial que gobernaría nuestras existencias. Así, como ser humano, como Jesús, la Divina Voluntad, comenzaría a Vivir en la Misma Vastedad de Luz Energética que la Divina Voluntad Es.

Subsiguientemente, para seguir implementando el Plan Original, Jesús ab eterno, Dios Humanado, se Crea una Compañera ab eterna, María. Esta Revelación la descubrimos en el capítulo del 24 de enero de 1920, volumen 12. En ese capítulo, Nuestro Señor ab eterno, Narra que Él Le Pidió una Compañera al Amor Divino, y es por tanto lógico pensar, que Él Diseñó a María, exactamente como Quería que fuera, con la capacidad de ser Su Compañera y Futura Madre, viviendo ambos en la Unidad de la Luz. Decimos futura Madre, porque también sabemos por el capítulo del 31 de marzo de 1929, volumen 25, que Jesús ab eterno había Decretado Encarnarse y Nacer de una mujer, María, para ser Él, el Rey, y María, La Reina de un Reino que se iba a construir en un Planeta Perfecto, en el que los seres humanos vivirían.

Mas aun, también comprendemos que María no es solamente Su Compañera y Futura Madre, sino que también es el Prototipo de las mujeres y madres humanas, y que el ADN femenino que la Constituía, sería el ADN de todas las demás mujeres de la historia humana.

Siguiendo con el Plan Original, Jesús ab eterno, Crea, Materializa un Planeta Perfecto, que poblaría con unas nuevas criaturas, creadas a Su Imagen y Semejanza; seres humanos que vivirían como Él y María ab eternos, en la Unidad de la Luz. Estos seres humanos Le Ayudarían a construir un Reino Físico de la Divina Voluntad, en dicho Planeta Perfecto. Cuando ese Reino hubiera quedado construido, como ya anticipamos, Jesús ab eterno Encarnaría a María ab eterna, como un ser humano más, para ser Su Madre, y, a su vez, también Él se Encarnaría en María, para nacer también como un ser humano más, y así ambos, como seres humanos normales, serían,

Él el Rey, y María, Su Madre, la Reina de este Reino Físico de la Divina Voluntad que se había construido en ese Planeta Perfecto.

Las circunstancias, el Entorno, en el que el Plan Original se iba a desarrollar nunca fueron una realidad porque las desobediencias de Adán y Eva las impidieron, pero el Plan Original no se alteró sustancialmente, lo que se Cambió fueron las circunstancias, el entorno del Plan Original. Así pues, en vez de estar construyendo el Reino Físico en el Planeta Perfecto, Nuestro Señor Dedicó ese tiempo a ayudarnos a vivir en este planeta imperfecto al que nos Había Exilado, hasta que pudiéramos volver a Vivir en la Unidad de la Luz; María ab eterna Se Encarnaría en una doncella Israelita que existiría, no en el Planeta Perfecto, sino en este planeta imperfecto, y El, a su vez, no se Encarnaría en aquella Doncella Perfecta del Planeta Perfecto, sino en una Doncella Israelita perfecta, una Encarnación de la María ab eterna, en este planeta imperfecto, para existir como Rey Redentor, y María Reina Co-Redentora, del género humano desobediente.

Una última observación, El traductor utiliza el verbo **Concebir**, verbo que expresa la fecundación del proceso con el que se fecunda el óvulo femenino, en lugar del verbo **Diseñar**. Aunque son sinónimos en ciertas acepciones, no lo son para este capítulo. Así pues, se dice que un musico “concibe” una sinfonía en su cabeza, pero lo que en realidad hace, es **diseñar** la sinfonía que luego se ejecutará por una orquesta, algo totalmente distinto a decir que Fulana ha concebido a un hijo. El señor se Concibe en María, porque el primero y único Ovulo de María es fecundado y Jesús comienza su existencia encarnada, pero Ella no es **Concebida** en Él, María es **Diseñada** por el Verbo Eterno, para que María pudiera ser la Madre de Jesús, mucho antes de que Él Fuerá Concebido en Ella,

Ataquemos ahora, con otro enfoque, a todo el Conocimiento del capítulo.

Empezamos diciendo, que hay Dos Jesús que se diferencian, no en su Esencia, porque solo hay un Jesús, Dios Humanado, si no que se diferencian en la Actividad que cada Jesús Necesitaba Realizar, y, para efectivar la funcionalidad de cada Uno de Ellos, se requería que cada Jesús tuviera un Diseño diferente.

Hay un Jesús ab eterno, cuya labor es la de Crear las condiciones ecológicas requeridas para que los demás seres humanos puedan existir, y Hay un Jesús Encarnado, cuya labor era la de Redimirnos, y es obvio que cada uno de Ellos Dos tenía que ser Diseñado diferente.

De igual manera, hay dos Marías, que se diferencian no en Su Esencia, porque solo hay una María, sino que se diferencian en la Actividad que cada María necesitaba Realizar, y, para efectivar la funcionalidad de cada Una de dichas Marías, se requiere que cada María tuviera un Diseño diferente.

Lo que nos interesa perseguir ahora, es enfatizar que la Concepción de María ab eterna, tanto en su labor como Compañera ab eterna de Jesús, como luego, en su calidad de Doncella Israelita Encarnada para Su Labor como Madre del Jesús Encarnado, y Co-Redentora, en realidad implica, que hay dos Diseños para María, dos Concepciones distintas, porque hay Dos Labores Diferentes que realizar.

De la primera concepción o diseño de María en su Calidad de compañera ab eterna, tenemos varios capítulos y Revelaciones en estos Escritos, de los que hemos hablado ampliamente/

De la segunda Concepción o diseño, es de lo que el señor Quiere Revelarnos en este capítulo, que va mucho más allá de lo conocido.

Hasta aquí esta disertación inicial, y comenzamos el análisis del capítulo.

(1) Quiero honrar a mi Madre Celestial, quiero narrar la historia de Su Inmaculada Concepción, sólo Yo puedo hablar de ésta, porque soy el autor de tan gran prodigo. – parafraseamos.

(1) Quiero honrar a mi Madre Celestial, quiero narrar la historia de la Concepción Inmaculada de la Doncella Israelita que iba a ser Mi Madre, porque sólo Yo puedo hablar de esto, porque Yo soy el autor de tan gran prodigo. – Junto con el traductor decimos, que la Concepción Inmaculada de María es un Acto Único en la Larga Historia de Dios, de la Divina Voluntad; fue un Acto Íntimo, tan ad intra, que no podremos comprenderlo jamás: Dios Diseñando a Su Criatura humana de la estirpe común, la más excelsa, con un cuidado, un regodeo tan especial, que cuando lo veamos quedaremos perplejos.

Hay una primera Afirmación implícita en este párrafo 1, que destacamos para poder encuadrar el resto de las Revelaciones, y esta Revelación es, que Nuestro Señor, se Encargó, Él Mismo, como Jesús ab eterno, de la Concepción Inmaculada de María, Su Madre, que Nacería como una Doncella Israelita, para poder Él vivir como Hijo Suyo, y ser Nuestro Redentor.

(2) en nuestro Fiat Divino, en el cual no existe pasado ni futuro, tuvo presente la Encarnación del Verbo, y la hizo concebir y encarnar en mí misma Encarnación, futuro Redentor; - este era el párrafo 3, ahora es el 2.

(2) en el Eterno Presente de la Divina Voluntad, Se Diseñó la Encarnación del Verbo, y en cuanto Yo, el Futuro Redentor, Quedé Diseñado, Diseñé a María como la Persona indispensable en Mi Encarnación –

(3) Ahora hija mía, el primer acto de esta Concepción fue un Fiat nuestro, pronunciado con tal solemnidad y con tal plenitud de gracias, que encierra a todo y a todos, todo concentrámos en esta Concepción de la Virgen; - este era el párrafo 2 que ahora pasa a ser el párrafo 3.

(3) Ahora hija mía, como ya sabes, el Amor Divino lo Materializa todo, siguiendo una Orden de Trabajo, y la Orden de Trabajo de María, Yo la Preparé, y el Ente Divino del Fiat se La Entregó, Hablada, al Amor Divino. Esta Orden de Trabajo de María, Yo la Diseñe con la solemnidad y plenitud de Gracias Personales que María Necesitaría, para ser Mi Madre, y la Madre de todos los seres humanos. – No nos sorprende que María haya sido Dotada de tantos Bienes extraordinarios, porque en nuestra nueva comprensión de nuestras existencias, ahora sabemos que cada uno recibe lo que necesita para realizar la Función u Oficio que Dios, en Jesús, ha destinado para él o para ella.

(4) mi sangre, que estaba en acto como si la estuviera esparciendo, la regaba, la embellecía, la confirmaba, la fortalecía continuamente en modo divino.

(4) Durante Mi Vida, Mi Sangre, que sería derramada, la regaba, la embellecía, la confirmaba, la fortalecía continuamente en modo divino.

(5) Pero no bastaba a mi Amor, todos sus actos, palabras y pasos, primero eran concebidos en los actos, palabras y pasos míos, y después tenían la vida. Mi Humanidad era el refugio, el escondite, la incorporación de esta Celestial Criatura, así que, si nos amaba, su amor era encarnado y concebido en mi Amor,

(5) Pero al Amor Divino no Le bastaba lo que Hacía por Ella; todos sus actos, palabras y pasos, primero eran Diseñados en mis actos, palabras y pasos, y después, en María, cobraban vida. Mi Humanidad Incorporaba en

Sí Misma, a esta Celestial Criatura, la Refugiaba, la Escondía; así que, cuando Comenzó a Amarme Afectivamente, su amor se Concebía y se Encarnaba en el Mío.

(6) y ¡oh! conforme nos amaba, su amor encerraba todo y a todos, puedo decir que amaba como sabe amar un Dios, tenía nuestras mismas locuras de amor por Nosotros y por todas las criaturas, y que, amando una vez, ama, ama siempre sin jamás cesar;

(6) y ¡oh! conforme Me Amaba, Su Amor Afecto encerraba todo y a todos, puedo decir que amaba como sabe amar Dios, Su Amor por la Familia Celestial era una locura constante, como loco era también su amor por todos los seres humanos, porque el que ama en la Unidad de la Luz, Ama siempre. - El Plan de Vida de María ha sido Diseñado para que Ella Tenga esta Empatía con todo lo creado, particularmente con los seres humanos. Como *Dios por Gracia*, se siente Responsable por nuestro bienestar, por nuestra colaboración amorosa.

(7) su oración era concebida en mi oración, y por eso tenía un valor inmenso, una potencia sobre nuestro Ser Supremo, y ¿quién podía negarle nada?

(7) Las Oraciones de María fueron Diseñadas, Modeladas en las Mías, y por eso tenían un valor inmenso, una Potencia Expiad ora absoluta sobre nuestro Ser Supremo, y por ello, ¿quién podía negarle nada? — Las Oraciones de María siempre han tenido un valor inmenso, porque son Oraciones fueron Diseñadas y Modeladas en las que Él Pronunciaría, Acompañaban las de Él, y Portaban Sus mismos Propósitos

(8) Sus penas, sus dolores, sus martirios, que fueron tantos, primero fueron concebidos en mi Humanidad, y después sentía en sí la vida de las penas y de los martirios desgarradores, todos animados por una Fuerza divina.

(8) Yo Diseñé para Mí Misma, Penas, Dolores y mi Mismo Martirio, todas desgarradoras, y luego las Diseñé para María, agudizadas por una Fuerza Divina, y esas Penas también Ella las Sufrió - Las Penas que nuestras desobediencias hicieron necesarias, fueron Concebidas por Nuestro Señor para Él Mismo, sufridas durante toda Su Vida Encarnada, y particularmente en las 24 Horas de Su Pasión, para luego ser traspasadas a María, para que Su Co-Redención fuera totalmente real y efectiva.

(9) Entonces se puede decir que se concibió en Mí, de Mí salió su vida, todo lo que Yo hice y sufri se alineó en torno a esta Santa Criatura para cortejarla y volcarme continuamente sobre de Ella y poderle decir: 'Eres la Vida de mi Vida, eres toda bella, eres la primera redimida, mi Fiat Divino te ha modelado, te ha dado el aliento y te ha hecho concebir en mis obras, en mi misma Humanidad.'

(9) Entonces Te Confirmo Luisa, que Diseñé a María con extremo cuidado y con un Aflecto tan extraordinario, como no lo he vuelto a sentir y repetir, y junto con el Amor Divino, Le Di Su Vida, y cuando se hizo necesario, Quise que Participara junto Conmigo en el Proceso Redentor, Me Volqué sobre Ella y Yo nunca he dejado de Decirle: 'Eres la Vida de mi Vida, eres toda bella, eres Dios por Gracia, y Madre Mía'. — Estas Palabras del Señor en este párrafo, son bellísimas, pero el traductor se deja arrebatar por su hiperbólica traducción, y Afirma detalles incorrectos, que hemos necesitado parafrasear.

El Magisterio Católico Declara, que María fue Concebida Inmaculada, o sea, sin que la Manchara el Pecado Original que a todos nos mancha, para que pudiera ser la Madre de Nuestro Señor. Según este capítulo, María, la doncella israelita, ha Sido Concebida en Su Misma Vida; todo lo que Él Puso en Él Mismo, lo Puso en Ella, es Co-Redentora, ¿cómo puede ahora afirmarse que María es la primera Redimida, cuando ha sido diseñada por Jesús, Dios Mismo, dentro de, ¿en su Mismo Diseño como ser humano? María ha roto todos los moldes creativos

utilizados para el resto de nosotros, de hecho, lo único que tiene de común con todos nosotros, es que fue constituida como un ser humano, pero ahí termina cualquier comparación.

Al principio del capítulo el traductor traduce que Jesús, Dios Humanado utilizó Su Sangre derramada como Redentor, para la Creación de María, y eso es ahora, otro disparate lógico, porque María no necesitaba Redención. Nosotros ahora sabemos, que Su Creación como ser humano es ab eterna, María ha vivido en la Unidad de la Luz, y fue creada para ser Su Compañera en Su Actividad, y la modelo genética de todas las mujeres que se crearían. De nuevo, no podemos seguir pensando que María aparece en la escena humana, para ser la Madre de Jesús, cuando innumerables capítulos, y el mismo Libro de la Virgen María atestiguan su existencia ab eterna en la Unidad de la Luz, y, por tanto, Ella, como Compañera, Acompaña a Jesús en el Proceso Redentor, Proceso que nunca fue parte del Plan Original.

(10) Ahora hija mía, este concebir en el Verbo Encarnado a esta Celestial Criatura, fue hecho por Nosotros con suma Sabiduría, con Potencia inalcanzable, con Amor inagotable, y con el decoro que conviene a nuestras obras.

(10) Ahora hija mía, el Diseño de María, que Hice cuando diseñaba mi Vida, fue Realizado por la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, con suma Sabiduría, con Potencia inalcanzable, con un Amor inagotable, y con el Decoro que conviene a todo lo que diseñamos.

(11) Debiendo Yo, Verbo del Padre, descender del Cielo para encarnarme en el seno de una Virgen, no era suficiente a la Santidad de mi Divinidad la sola virginidad y haberla exentado de la mancha de origen, por eso fue necesario a nuestro Amor y a nuestra Santidad, que esta Virgen primero fuera concebida en Mí con todas las prerrogativas, virtudes y bellezas que debía poseer la Vida del Verbo Encarnado,

(11) Debiendo Yo, Verbo del Padre, descender del Cielo para encarnarme en el seno de una Virgen, no era suficiente a la Santidad de mi Divinidad la sola virginidad y haberla exentado de la mancha de origen, por eso fue necesario a nuestro Amor y a nuestra Santidad, que esta Virgen primero fuera Diseñada por Mí con todas las prerrogativas, virtudes y bellezas que debía poseer la Vida del Verbo Encarnado,

(12) y por eso después pude concebirme en quien había sido concebida en Mí

(12) y por eso, después pude concebirme en el ser humano que Yo había diseñado, y estaba viviendo obedientemente acorde a Mis Objetivos. - juego de palabras que suena bonito, pero no es correcto.

(13) y encontré en Ella mi Cielo, la Santidad de mi Vida, mi misma sangre que la había generado y derramado tantas veces, encontré mí misma Voluntad, que comunicándole la Fecundidad Divina formó la Vida a su Hijo e Hijo de Dios.

(13) y encontré en María Mi alegría, la Santidad de mi Vida, mi Misma Sangre que en Ella corría, y que luego Derramaría tantas veces, Encontré a la Divina Voluntad, Mi Progenitora, que Le Comunicaba Su Fecundidad, y con esa Fecundidad, Ella Constituyó Mi Vida, la Vida de Su Hijo.

(14) Mi Fiat Divino para hacerla digna de poderme concebir, la tuvo investida y bajo su imperio continuo que posee todos los actos como si fuera un solo acto para darle todo, llamaba en acto mis méritos previstos, toda mi Vida y la vertía continuamente dentro de su bella alma.

(14) La Divina Voluntad la tuvo siempre en el Acto Único de Creación, para que en ese Acto Me Concibiera, y también Concibiera todos los méritos previstos de Mi Redención, y los Vertiera continuamente en su Persona. - tanta hipérbole innecesaria que oscurece lo importante.

(15) Por eso sólo Yo puedo decir la verdadera historia de la Inmaculada Concepción, y de toda su vida, porque la concebí en Mí y estoy al día de todo,

(15) Por eso sólo Yo puedo contar la verdadera historia de la Concepción Inmaculada de María, la historia de Su Vida, porque Yo la Diseñé como convenia.

(16) y si la Santa Iglesia habla de la Celestial Reina, pueden decir sólo las primeras letras del alfabeto de su santidad, grandeza y dones con los que fue enriquecida.

(16) Por eso, lo que la Santa Iglesia habla de la Celestial Reina, es poco; solo son las primeras letras de la Novela de Su Vida, plena de santidad, grandeza y dones con los que fue enriquecida.

(17) Si tú supieras el contento que siento cuando hablo de mi Madre Celestial, quién sabe cuántas preguntas me harías para darme la alegría de hacerme hablar de quien tanto amo, y me ha amado.

(17) Si tú supieras, Luisa, el contento que siento cuando hablo de Mi Madre Celestial, muchas más preguntas Me Harías, para obligarme a Hablarte más de Ella., a quien tanto Amo.

* * * * *

Y como siempre hacemos, transcribimos el capítulo parafraseado para que se lea completo, sin interrupciones.

(1) Quiero honrar a mi Madre Celestial, quiero narrar la historia de la Concepción Inmaculada de la Doncella Israelita que iba a ser Mi Madre, porque sólo Yo puedo hablar de esto, porque Yo soy el autor de tan gran prodigio.

(2) en el Eterno Presente de la Divina Voluntad, Se Diseñó la Encarnación del Verbo, y en cuanto Yo, el Futuro Redentor, Quedé Diseñado, Diseñé a María como la Persona indispensable en Mi Encarnación -

(3) Ahora hija mía, como ya sabes, el Amor Divino lo Materializa todo, siguiendo una Orden de Trabajo, y la Orden de Trabajo de María, Yo la Preparé, y el Ente Divino del Fiat se La Entregó, Hablada, al Amor Divino. Esta Orden de Trabajo de María, Yo la Diseñe con la solemnidad y plenitud de Gracias Personales que María Necesitaría, para ser Mi Madre, y la Madre de todos los seres humanos.

(4) Durante Mi Vida, Mi Sangre, que sería derramada, la regaba, la embellecía, la confirmaba, la fortalecía continuamente en modo divino.

(5) Pero al Amor Divino no Le bastaba lo que Hacía por Ella; todos sus actos, palabras y pasos, primero eran Diseñados en mis actos, palabras y pasos, y después, en María, cobraban vida. Mi Humanidad Incorporaba en Sí Misma, a esta Celestial Criatura, la Refugiaba, la Escondía; así que, cuando Comenzó a Amarme Afectivamente, su amor se Concebía y se Encarnaba en el Mío.

(6) y ¡oh! conforme Me Amaba, Su Amor Afecto encerraba todo y a todos, puedo decir que amaba como sabe amar Dios, Su Amor por la Familia Celestial era una locura constante, como loco era también su amor por todos los seres humanos, porque el que ama en la Unidad de la Luz, Ama siempre.

(7) Las Oraciones de María fueron Diseñadas, Modeladas en las Mías, y por eso tenía un valor inmenso, una Potencia Expiad ora absoluta sobre nuestro Ser Supremo, y por ello, ¿quién podía negarle nada?

(8) Yo Diseñé para Mí Mismo, Penas, Dolores y mi Mismo Martirio, todas desgarradoras, y luego las Diseñé para María, agudizadas por una Fuerza Divina, y esas Penas también Ella las Sufrió

(9) Entonces Te Confirmo Luisa, que Diseñé a María con extremo cuidado y con un Aflecto tan extraordinario, como no lo he vuelto a sentir y repetir, y junto con el Amor Divino, Le Di Su Vida, y cuando se hizo necesario, Quise que Participara junto Conmigo en el Proceso Redentor, Me Volqué sobre Ella y Yo nunca he dejado de Decirle: 'Eres la Vida de mi Vida, eres toda bella, eres Dios por Gracia, y Madre Mía'.

(10) Ahora hija mía, el Diseño de María, que Hice cuando diseñaba mi Vida, fue Realizado por la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, con suma Sabiduría, con Potencia inalcanzable, con un Amor inagotable, y con el Decoro que conviene a todo lo que diseñamos.

(11) Debiendo Yo, Verbo del Padre, descender del Cielo para encarnarme en el seno de una Virgen, no era suficiente a la Santidad de mi Divinidad la sola virginidad y haberla exentado de la mancha de origen, por eso fue necesario a nuestro Amor y a nuestra Santidad, que esta Virgen primero fuera Diseñada por Mí con todas las prerrogativas, virtudes y bellezas que debía poseer la Vida del Verbo Encarnado,

(12) y por eso, después pude concebirme en el ser humano que Yo había diseñado, y estaba viviendo obedientemente acorde a Mis Objetivos.

(13) y encontré en María Mi alegría, la Santidad de mi Vida, Mi Misma Sangre que en Ella corría, y que luego Derramaría tantas veces, Encontré a la Divina Voluntad, Mi Progenitora, que Le Comunicaba Su Fecundidad, y con esa Fecundidad, Ella Constituyó Mi Vida, la Vida de Su Hijo.

(14) La Divina Voluntad la tuvo siempre en el Acto Único de Creación, para que en ese Acto Me Concibiera, y también Concibiera todos los méritos previstos de Mi Redención, y los Vertiera continuamente en su Persona.

(15) Por eso sólo Yo puedo contar la verdadera historia de la Concepción Inmaculada de María, la historia de Su Vida, porque Yo la Diseñé como convenía.

(16) Por eso, lo que la Santa Iglesia habla de la Celestial Reina, es poco; solo son las primeras letras de la Novela de Su Vida, plena de santidad, grandeza y dones con los que fue enriquecida.

(17) Si tú supieras, Luisa, el contento que siento cuando hablo de Mi Madre Celestial, muchas más preguntas Me Harías, para obligarme a Hablarte más de Ella., a quien tanto Amo.

Resumen del capítulo del 20 de diciembre de 1936: (Doctrinal) - María Particular -

**El Fiat Divino hizo concebir a la Virgen en cada criatura,
a fin de que todos tuvieran una Madre toda suya.**

Dote que Dios dio a la Virgen.

Triunfos y victorias de Dios, victorias y triunfos de la Virgen, de los que son dotadas todas las criaturas.

Mi Sumo Bien Jesús me tiene como inmersa en el gran prodigo de la Soberana Reina, y parece que tiene la voluntad de querer decir lo que Dios obró en esta gran Señora, y poniéndose en actitud de fiesta y con alegría indecible me dice:

"Escúchame, – luego sigue el mismo argumento de lo que está escrito antes –, hija mía bendita, los prodigios son inauditos, las sorpresas que te narraré harán asombrar a todos, siento la necesidad de amor de hacer conocer qué cosa hemos hecho con esta Madre Celestial y el gran bien que han recibido todas las generaciones. Tú debes saber que en el acto de concebir a esta Virgen Santa, nuestra Voluntad Divina que posee todo y con su Inmensidad abraza todo y posee la Omnipotencia de todos los seres posibles e imaginables, y con su virtud toda propia, que cuando obra hace siempre obras universales, por eso cuando la concibió, con su Virtud creadora llamó a todas las criaturas a concebir en el corazón de esta Virgen; pero no bastó a nuestro Amor, dando en los excesos más increíbles hizo Concebir a esta Virgen en cada criatura, a fin de que cada una tuviera una Madre para sí, toda suya, sintiesen su maternidad en el fondo de sus almas, su amor, que más que hijos, que mientras los tiene concebidos en sí, bilocándose se concibe en cada criatura para ponerse a disposición de ellos, para crecerlos, guiarlos, librados de los peligros, y con su potencia materna ponerles en la boca la leche de su amor y el alimento con el cual se nutre Ella misma, el cual es el Fiat Divino. Nuestra Voluntad teniendo Vida libre en Ella, su dominio total, con su Potencia mientras llamaba a todos en esta Celestial Criatura, para tener la alegría de ver a todos encerrados en Ella, para oírse decir: 'Están ya todos mis hijos y tuyos en Mí, por eso te amo, te amo por todos.' Después la bilocaba en todos y en cada uno para sentir en cada alma el amor de esta Hija nuestra, toda bella y todo amor; podemos decir: 'No hay criatura en la que Ella no tome el empeño de amarnos.' Nuestro Fiat la elevó tanto, de darle todo, desde el primer instante de su vida la constituimos Reina de nuestro Fiat, Reina de nuestro Amor, y cuando nos amaba se sentía en su amor su maternidad, y armonizaba el amor de todas las criaturas, y ioh! cómo era bella porque formaba de todo un solo amor, cómo nos hería, nos felicitaba hasta sentirnos desfallecer, su amor nos desarmaba, nos hacía ver todas las cosas, cielo, sol, tierra, mares y criaturas, cubiertos y escondidos en su amor. ¡Oh! cómo era bello verla, oírla que hacía de Madre en cada criatura, y formando en ellas su mar de amor mandaba sus notas, sus flechas, sus dardos amorosos a su Creador. Y haciéndola de verdadera Madre se las llevaba ante nuestro trono en el mar de su amor para hacernoslas ver, para volvernos propicios, y con la Fuerza de nuestro Querer Divino se imponía sobre Nosotros, nos las ponía en los brazos, nos las hacía acariciar, besar, y nos hacía dar gracias sorprendentes; cuántas santidades fueron formadas e impetradas por esta Madre Celestial, y para estar segura quedaba en guardia su amor.

Además de esto, tú debes saber que, desde el primer instante de la vida de esta Celestial Criatura, fue tanto nuestro Amor, que la dotamos de todas nuestras cualidades divinas, así que tenía por dote nuestra Potencia, Sabiduría, Amor, Bondad, Luz, Belleza, y todo lo demás de nuestras cualidades divinas. Ya a todas las criaturas al sacarlas a la luz del día les damos la dote, ninguna nace si no está dotada por su Creador, pero conforme se apartan de nuestra Voluntad, se puede decir que ni siquiera la conocen. En cambio, esta Virgen Santa no se apartó jamás, hizo vida perenne en los mares interminables de nuestro Fiat, por eso crecía junto con nuestros atributos, y conforme formaba sus actos en nuestras cualidades divinas, así formaba mares de potencia, de sabiduría, de luz y demás. Podemos decir que viviendo con nuestra ciencia le dábamos continuas lecciones de quién era su Creador, crecía en nuestros conocimientos, y supo tanto del Ente Supremo, que ningún ángel y santo pudo igualarla, más bien todos son ignorantes ante ella, porque ninguno creció e hizo vida junto con Nosotros. Ella entró en nuestros secretos divinos, en los más íntimos rincones de nuestro Ser Divino sin principio ni fin, en nuestras alegrías y bienaventuranzas imperecederas, y con nuestra Potencia que tenía en su poder nos dominaba y señorreaba y Nosotros la hacíamos hacer, más bien gozábamos de su señorío, y para hacerla más feliz le dábamos nuestros castos abrazos, nuestras sonrisas de amor, nuestras condescendencias diciéndole: 'Haz lo que tú quieras.'

Nuestro Querer, es tanto el amor hacia las criaturas y su gran deseo de hacerlas vivir en Él, que si lo obtiene las pone en un abismo de gracias, de amor, hasta ahogarlas, y la pequeñez humana está obligada a decir: 'Basta, ya estoy ahogada, me siento devorar por tu mismo Amor, no puedo más.' Ahora, tú debes saber que nuestro Amor no se contenta, jamás dice basta, mientras más da más quiere dar, y cuando damos es nuestra fiesta, ponemos la mesa a quien nos ama y la

apresuramos a quedar con Nosotros para hacer vida juntos. Ahora hija mía, escucha otro prodigo de nuestro Fiat en esta Celestial Criatura, y cómo Ella nos amaba e hizo extensible su maternidad a todas las criaturas: En cada acto que hacía, si amaba, rogaba, adoraba, si sufría, todo, incluso el respiro, el latido, el paso, estando nuestro Fiat, nuestro Ser Supremo, eran triunfos y victorias que hacía en los actos de la Virgen, la Celestial Señora triunfaba y vencía en Dios en cada instante de su vida admirable y prodigiosa, eran triunfos y victorias entre Dios y la Virgen; pero esto es nada, haciéndole de verdadera Madre llamaba a todos sus hijos, y cubría y escondía todos sus actos en los suyos y los cubría con sus triunfos y con sus victorias, dándoles como dote todos sus actos con todas sus victorias y sus triunfos. Y, además, con una ternura y amor de partir los corazones y sentirnos vencidos nos decía: 'Majestad adorable, míralos, son todos mis hijos, mis victorias y triunfos son de mis hijos, son mis conquistas que dono a ellos, y si ha vencido y triunfado la Mamá, han vencido y triunfado los hijos.' Y tantos triunfos y victorias hicieron en Dios, por cuantos actos habrían hecho todas las criaturas, a fin de que todos pudieran decir: 'Estoy dotado de los actos de mi Mamá Reina, y por sello me los ha investido con sus triunfos y victorias que hizo con su Creador.' Así que quien quiere hacerse santo encuentra la dote de su Madre Celestial y sus triunfos y victorias para llegar a la santidad más grande, el débil encuentra la fuerza de la santidad de su Mamá y sus triunfos para ser fuerte, el afligido, el que sufre, encuentra la dote de las penas de su Madre Celestial para obtener el triunfo, la victoria de la resignación, el pecador encuentra la victoria y el triunfo del perdón, en suma, todos encuentran en esta Soberana Reina la dote, el sostén, la ayuda al estado en que se encuentran. Y ioh! cómo es bello, es la escena más commovedora, raptora y encantadora, ver a esta Madre Celestial en cada criatura que hace de Mamá, la sentimos que ama y ruega en sus hijos. Este es el prodigo más grande entre el Cielo y la tierra, bien más grande no podíamos dar a las criaturas.

Ahora hija mía, debo decirte un dolor de la Madre Celestial a tanto amor suyo, las ingratitud de las criaturas, esta dote que con tantos sacrificios, hasta el heroísmo de sacrificar la Vida de su Hijo Dios, con tantas penas atroces, quién no la conoce, quién apenas toma un ligero interés y hacen vida pobre de santidad, y ioh! cómo sufre al ver a sus hijos pobres; poseer inmensas riquezas de amor, de gracia, de santidad, porque no son riquezas materiales, sino las riquezas de esta Madre Celestial son riquezas que ha puesto su vida para adquirirlas, y no verlas poseer por sus hijos, y tenerlas sin la finalidad por la que las ha adquirido, es un dolor continuo, y por eso quiere hacer conocer este gran bien a todos, porque si no se conoce no se puede poseer. Y como estas dotes las adquirió en virtud del Fiat Divino que reinaba en Ella, que la amaba tanto que la hacía hacer lo que quería y por donde quisiera llegar para bien de las criaturas. Por eso será mi Querer Divino reinante que las pondrá al día de estas dotes celestiales y las hará tomar posesión. Por eso ruega que sea conocido y querido por las criaturas un bien tan grande."

* * * * *

Y comencemos el análisis de este largo capítulo. Dice Luisa, que Nuestro Señor la mantenía inmersa en el gran Misterio de la Virgen María, Su Concepción y Existencia, y este nuevo capítulo es, por tanto, una continuación del capítulo del 8 de diciembre estudiado.

(1) Escúchame, hija mía bendita, los prodigios son inauditos, las sorpresas que te narraré harán asombrar a todos, siento la necesidad de amor de hacer conocer qué cosa hemos hecho con esta Madre Celestial y el gran bien que han recibido todas las generaciones.

(1) Escúchame, hija mía bendita, los prodigios son inauditos, las sorpresas que te narraré harán asombrar a todos, siento la necesidad de que todos ustedes conozcan, como He Creado a Mi Madre Celestial, para Realizar Mis Propósitos y para que ustedes todos pudieran recibir el gran bien que han recibido. – Párrafo inicial que advierte a todos que la Información que va a Darnos de Su Santísima Madre es muy importante y que debemos saberla, para que así apreciemos cómo y porqué Su Creación ha suscitado tantos bienes para nosotros.

(2) Tú debes saber que, en el acto de concebir a esta Virgen Santa, nuestra Voluntad Divina que posee todo y con su Inmensidad abraza todo y posee la Omnidividencia de todos los seres posibles e imaginables, y con su virtud toda propia, que cuando obra hace siempre obras universales, por eso cuando la concibió, con su Virtud creadora llamó a todas las criaturas a concebir en el corazón de esta Virgen;

(2) Tú debes saber que la Divina Voluntad lo posee todo y con su Inmensidad abraza todo, y cuando Obra lo Hace universalmente, por lo que, cuando Diseñamos a María, llamé a la Existencia a todos los seres humanos que existirían, para

Concebirlos dentro del Seno y Corazón de esta Virgen tan Amada; - parafraseamos un tanto, para restablecer el verdadero sentido del verbo concebir vis a vis el verbo diseñar.

La Virgen María fue Diseñada por Jesús, según Nos Advierte en el capítulo anterior del 8 de diciembre de 1936, con una Funcionalidad Única en la Historia Humana. En el capítulo anterior, las características que Nuestro Señor Destaca son las que hicieron posible que, si Ella Decidía libremente aceptarlas, ser Su Compañera ab eterna y luego, como consecuencia de la desobediencia original, ser Madre Suya y Co-Redentora.

En este capítulo Nos Dice, que, además, Diseñó y Constituyó a María, con la funcionalidad para ser, no solo Madre Suya, sino Madre verdadera de todos los seres humanos, sin excepción, porque Él Hizo para que Ella Nos Concibiera a todos, y Nos Pariera a todos.

Para lograr este Milagro Inconcebible, Nos Llamó a todos a la existencia, pero no como comenzamos a existir ahora, o sea, paridos en el decursar del tiempo por nuestras madres humanas, sino que fuimos Concebidos, todos juntos, en una sola mujer, María, y que, en ese mismo Acto, María Nos Pare a todos, y por esta Actividad única en la historia humana, María puede decir, que es Nuestra Madre, Real y verdaderamente, no Madre simbólica, o espiritual.

Así pues, nosotros todos hemos sido Concebidos y Paridos dos veces, la primera vez en María ab eterna, y la segunda vez, en cada una de las mujeres que han sido nuestras Madres terrenas. Decimos María ab eterna, y no María, la Doncella Israelita, porque, de nuevo, ¿qué sentido tiene hacer un Milagro de esta Naturaleza, cuando ya han existido incontables seres humanos, que ya han existido y muerto, antes que Jesús?

(3) pero no bastó a nuestro Amor, dando en los excesos más increíbles hizo Concebir a esta Virgen en cada criatura, a fin de que cada una tuviera una Madre para sí, toda suya, sintiesen su maternidad en el fondo de sus almas, su amor, que más que hijos, que mientras los tiene concebidos en sí, bilocándose se concibe en cada criatura para ponerse a disposición de ellos, para crecerlos, guiarlos, librarlos de los peligros, y con su potencia materna ponerles en la boca la leche de su amor y el alimento con el cual se nutre Ella misma, el cual es el Fiat Divino. –

(3) pero esto no fue suficiente; en el Arrebato de Mi Amor Afectivo, Decidí Bilocar a María en cada uno de ustedes, cuando cada uno de ustedes naciera en el tiempo, para que tuvieran una Mamá Todopoderosa, y junto con Ella crecieran, para que fueran Nutridos con la leche de Su Amor Incondicional y el alimento perfecto con el que Ella Misma se Nutre, cual es la Divina Voluntad, y así, con Paciencia maternal, Guiarlos y Resguardarlos de todos los peligros. – El traductor sigue utilizando conceptos disparatados en su afán hiperbólico de ser ‘más papista que el Papa’. Decir que “Jesús Concibe a María en cada criatura, para que sea Madre de cada uno”, es un disparate: el que se concibe es hijo o hija, no madre.

Por supuesto que, unas palabras más adelante, afirma que el Señor Decidió que María Se Bilocara en cada uno, lo cual es lógico, y así Dice el Señor que “Ella se Bilocaba para Concebirse”, y con estas palabras, el traductor se acerca más a la verdad, pero aún sigue traduciendo disparates, porque la Bilocación no es una Concepción Biológica o Simbólica, sino que significa Encerrarse en alguien, para vivir junto con aquel o aquella en el que se ha bilocado. Eso Hace Él como Jesús Particular, y eso Le Pidió a María que Hiciera, para ser una María Particular.

(4) Nuestra Voluntad teniendo Vida libre en Ella, su dominio total, con su Potencia mientras Llamaba a todos en esta Celestial Criatura, para tener la alegría de ver a todos encerrados en Ella, para oírse decir: ‘Están ya todos mis hijos y tuyos en Mí, por eso te amo, te amo por todos.’

(4) Con Su Potencia, la Divina Voluntad, en Mí, en la que María también Vivía, Llamaba a todos los seres humanos a existir dentro de esta Celestial Criatura, para tener la alegría de ver a todos Paridos en Ella, para Oír que María Le Decía: ‘Están ya todos tus Hijos y ahora Míos, en Mí, por eso Te amo, Divina Voluntad, Te amo por todos.’ - Cuesta un poco de trabajo, pero cuanto bien hace el parafraseo que hacemos de unos párrafos tan mal traducidos. Como vemos, Nuestro Señor Recomienda la misma Argumentación, pero atribuyéndosela a la Divina Voluntad, y no a Él, pero ya todos sabemos que Él Es la Divina Voluntad Humanada.

(5) Después la bilocaba en todos y en cada uno para sentir en cada alma el amor de esta Hija nuestra, toda bella y todo amor; podemos decir: 'No hay criatura en la que Ella no tome el empeño de amarnos.'

(5) Y cuando María terminó de Hablarle, la Divina Voluntad, en Mí, Bilocó a María en cada uno de ustedes, y así, la Divina Voluntad sentía que cada ser humano, ahora hijo de María, Le daba Amor Afetivo, y también María Le Daba Su Amor Afetivo por lo que la Divina Voluntad había hecho por Ella, y entonces todos Oímos que la Divina Voluntad Decía: 'María está empeñada en Amarnos en cada ser humano'. – Trabajo cuesta, pero lo estamos consiguiendo.

(6) Nuestro Fiat la elevó tanto, de darle todo, desde el primer instante de su vida la constituimos Reina de nuestro Fiat, Reina de nuestro Amor, y cuando nos amaba se sentía en su amor su maternidad, y armonizaba el amor de todas las criaturas, y ioh! cómo era bella porque formaba de todo un solo amor, cómo nos hería, nos felicitaba hasta sentirnos desfallecer, su amor nos desarmaba, nos hacía ver todas las cosas, cielo, sol, tierra, mares y criaturas, cubiertos y escondidos en su amor.

(6) La Divina Voluntad la ha Elevado tanto, que Le ha Dado todo; desde el primer instante de su vida la Constituyó Reina de la Divina Voluntad, Reina del Amor Afetivo Divino, y según Nos Ha Amado, así hemos Sentido Su Amor Maternal, que Nos Armoniza con todas los seres humanos, y ioh!, cómo es Bella María, porque Unifica el Amor Afetivo de todos, y con ese Amor Nos Ha Herido y Felicitado siempre, por haberlos creado a todos ustedes; tanto es así que Nos sentimos desfallecer, nos sentimos desarmados, porque todo lo vemos, cielo, sol, tierra, mares y seres humanos, recubiertos y escondidos en Su Amor.

(7) ¡Oh! cómo era bello verla, oírla que hacía de Madre en cada criatura, y formando en ellas su mar de amor mandaba sus notas, sus flechas, sus dardos amorosos a su Creador, y haciéndola de verdadera Madre se las llevaba ante nuestro trono en el mar de su amor para hacérnoslas ver, para volvernos propicios, y con la Fuerza de nuestro Querer Divino se imponía sobre Nosotros, nos las ponía en los brazos, nos las hacía acariciar, besar, y nos hacía dar gracias sorprendentes;

(7) ¡Oh! cómo es bello Ver lo que hace, como Madre de cada uno, y así, cada uno de ustedes, es una Nota, una Flecha, con las que Nos Dardea de Amor, y Propicia que los Veamos a todos como Hijos e Hijas Amantes, los Pone a ustedes en nuestros Brazos Paternos, para que Nos Acaricien, Nos Besen, y nos Vemos Obligados a darles más gracias sorprendentes.

(8) cuántas santidades fueron formadas e impetradas por esta Madre Celestial, y para estar segura quedaba en guardia su amor.

(8) ¡Ah!, Hija Mía, cuántas santidades han sido Impetradas por Ella, y Concedidas por Nosotros, y vuestra Madre Celestial se ha quedado junto a ellas, para salvaguardarlas con Su Amor.

* * * * *

Y continuamos con el capítulo.

(9) Además de esto, tú debes saber que, desde el primer instante de la vida de esta Celestial Criatura, fue tanto nuestro Amor, que la dotamos de todas nuestras cualidades divinas, así que tenía por dote nuestra Potencia, Sabiduría, Amor, Bondad, Luz, Belleza, y todo lo demás de nuestras cualidades divinas.

(9) Además de esto, tú debes saber, que ha sido tanto Nuestro Amor Afetivo por María, que Instruimos a todas las Entelequias Divinas para que Le Prodigaran todas nuestras Cualidades, y eso Hicieron desde el primer instante de Su Vida, así que Ella Tiene nuestra Potencia, Sabiduría, Amor, Bondad, Luz, Belleza; La Dotamos de todas Nuestras Cualidades.

(10) Ya a todas las criaturas al sacarlas a la luz del día les damos la dote, ninguna nace si no está dotada por su Creador, pero conforme se apartan de nuestra Voluntad, se puede decir que ni siquiera la conocen.

(10) También Las Entelequias Les Entregan a ustedes Nuestras Cualidades, las que ustedes necesitan para realizar sus oficios, aunque no con la profusión que se las Hemos Dado a María, pero las que Les hemos Dado, ustedes las van perdiendo según desobedecen.

(11) En cambio, esta Virgen Santa no se apartó jamás, hizo vida perenne en los mares interminables de nuestro Fiat, por eso crecía junto con nuestros atributos, y conforme formaba sus actos en nuestras cualidades divinas, así formaba mares de potencia, de sabiduría, de luz y demás.

(11) En cambio, esta Virgen Santa, como nunca ha desobedecido, y ha vivido siempre en los mares interminables de la Vastedad de la Luz, ha continuado desarrollando nuestras Cualidades, y ha continuado formando mares de potencia, de sabiduría, de luz y demás.

(12) Podemos decir que viviendo con nuestra ciencia le dábamos continuas lecciones de quién era su Creador, crecía en nuestros conocimientos, y supo tanto del Ente Supremo, que ningún ángel y santo pudo igualarla, más bien todos son ignorantes ante ella, porque ninguno creció e hizo vida junto con Nosotros.

(12) Podemos decir que, al poseer siempre nuestra Ciencia, podemos Darle nuevas y continuas lecciones sobre Quienes Somos, y Qué Hacemos; Conoce tanto de nosotros que ningún ángel o santo puede igualarla, más bien todos se sienten ignorantes ante ella, porque ninguno ha Vivido y Crecido junto con Nosotros, como María ha Vivido y Crecido.

(13) Ella entró en nuestros secretos divinos, en los más íntimos rincones de nuestro Ser Divino sin principio ni fin, en nuestras alegrías y bienaventuranzas imperecederas, y con nuestra Potencia que tenía en su poder nos dominaba y señoreaba y Nosotros la hacíamos hacer, más bien gozábamos de su señorío, y para hacerla más feliz le dábamos nuestros castos abrazos, nuestras sonrisas de amor, nuestras condescendencias diciéndole: 'Haz lo que tú quieras.'

(13) Ella Ha Entrado en los más íntimos rincones de nuestro Ser Divino, que no Tiene principio ni fin, ha estado Descubriendo todos nuestros secretos divinos, se Ha Regocijado con Nuestras Alegrías y Bienaventuranzas imperecederas, y con nuestra Potencia que Posee, nos Domina y Señorea, y Gozamos que así Nos Señoree; todo dejamos que Haga, y para que sea más feliz, La Abrazamos, Le Sonreímos, y Condescendemos diciéndole: 'Haz lo que tú quieras.'

* * * * *

Y seguimos estudiando:

(14) Nuestro Querer, es tanto el amor hacia las criaturas y su gran deseo de hacerlas vivir en Él, que si lo obtiene las pone en un abismo de gracias, de amor, hasta ahogarlas, y la pequeñez humana está obligada a decir: 'Basta, ya estoy ahogada, me siento devorar por tu mismo Amor, no puedo más.'

(14) Es tanto el Amor Afectivo que Os tengo, y el deseo que tengo de que viváis Conmigo en el Divina Querer, que cuando lo Obtenga, Os Daré un cumulo de gracias, de amor, hasta ahogaros, y, ahogados, Me Diereis: 'Basta, ya no podemos respirar, estamos ahogados, nos sentimos devorar por este Afeto Tuyo, y no podemos más.'

(15) Ahora, tú debes saber que nuestro Amor no se contenta, jamás dice basta, mientras más da más quiere dar, y cuando damos es nuestra fiesta, ponemos la mesa a quien nos ama y la apresuramos a quedar con Nosotros para hacer vida juntos.

(15) Ahora, tú debes saber que Mi Amor Afectivo no está contento, porque mientras más da más quiere dar, y esto nos pone de fiesta, sentamos a la mesa a quien Me Ama, y le urjo para que permanezca conmigo, y hagamos vida juntos.

(16) Ahora hija mía, escucha otro prodigo de nuestro Fiat en esta Celestial Criatura, y cómo Ella nos amaba e hizo extensible su maternidad a todas las criaturas:

(16) Ahora hija mía, escucha otro de los prodigios que he Obrado en Mi Madre, cual es, que como Ella Me Ama con Amor Maternal, así ha extendido el Amor que Me tiene, a los demás seres humanos.

(17) En cada acto que hacía, si amaba, rogaba, adoraba, si sufría, todo, incluso el respiro, el latido, el paso, estando nuestro Fiat, nuestro Ser Supremo, eran triunfos y victorias que hacía en los actos de la Virgen, la Celestial Señora triunfaba y vencía en Dios en cada instante de su vida admirable y prodigiosa, eran triunfos y victorias entre Dios y la Virgen;

(17) Comoquiera que cada acto que hacía ya fuere de amor, de adoración, de sufrimiento, si respiraba, si su corazón latía, si caminaba, como todo lo hacía viviendo en la Divina Voluntad, todos eran actos triunfales, victorias conseguidas, la Celestial Señora triunfaba y vencía a Dios.

(18) pero esto es nada, haciéndole de verdadera Madre llamaba a todos sus hijos, y cubría y escondía todos sus actos en los suyos y los cubría con sus triunfos y con sus victorias, dándoles como dote todos sus actos con todas sus victorias y sus triunfos.

(18) pero ahí no termina lo que Hacía y Hace, Luisa. Como es verdadera madre de ustedes, Os Llama a todos, Os Cubre y Esconde vuestros actos en los Suyos, sus triunfos y victorias son vuestros,

(19) Y, además, con una ternura y amor de partir los corazones y sentirnos vencidos nos decía: 'Majestad adorable, míralos, son todos mis hijos, mis victorias y triunfos son de mis hijos, son mis conquistas que dono a ellos, y si ha vencido y triunfado la Mamá, han vencido y triunfado los hijos.'

(19) Y, además, con una ternura y amor de partir los corazones y sentirnos vencidos nos decía: 'Majestad adorable, míralos, son todos mis hijos, mis victorias y triunfos son de mis hijos, son mis conquistas que dono a ellos, y si ha vencido y triunfado la Mamá, han vencido y triunfado los hijos.'

(20) Y tantos triunfos y victorias hicieron en Dios, por cuantos actos habrían hecho todas las criaturas, a fin de que todos pudieran decir: 'Estoy dotado de los actos de mi Mamá Reina, y por sello me los ha investido con sus triunfos y victorias que hizo con su Creador.'

(20) Y ha Replicado tantos actos, triunfos y victorias, para cubrir y esconder todos los vuestros, a fin de que todos ustedes puedan decir: 'Mi Madre del Cielo Me Ha Dotado todo lo que Ella ha Hecho, para que yo Luzca bien delante de Mi Creador.'

(21) Así que quien quiere hacerse santo encuentra la dote de su Madre Celestial y sus triunfos y victorias para llegar a la santidad más grande,

(21) Te digo Luisa, que el que quiera ser santo, solo tiene que pedirle a Su Madre del Cielo, que le ensene como ser santo, que Le Preste lo que Ella ha hecho, para llegar a la santidad más grande,

(22) el débil encuentra la fuerza de la santidad de su Mamá y sus triunfos para ser fuerte, el afligido, el que sufre, encuentra la dote de las penas de su Madre Celestial para obtener el triunfo, la victoria de la resignación, el pecador encuentra la victoria y el triunfo del perdón, en suma, todos encuentran en esta Soberana Reina la dote, el sostén, la ayuda al estado en que se encuentran.

(22) el que es débil encuentra la fuerza de Su Mamá, con Sus Triunfos se fortalece, si está afligido y sufre, encuentra las penas de su Madre Celestial para resignarse y consolarse, si ha pecado, encuentra en Ella el Perdón anticipado que luego conseguirá Conmigo, en suma, todos encuentran en esta Soberana Reina lo que necesitan para sobrellevar el estado en el que se encuentren.

(23) Y ioh! cómo es bello, es la escena más conmovedora, raptora y encantadora, ver a esta Madre Celestial en cada criatura que hace de Mamá, la sentimos que ama y ruega en sus hijos. Este es el prodigo más grande entre el Cielo y la tierra, bien más grande no podíamos dar a las criaturas.

(23) Y ¡oh! cómo es conmovedor ver a esta Madre Celestial Ayudándolos a ustedes, para cada uno es Madre. Y Yo Siento como Os Ama, y como Ruega por ustedes. sus hijos. Esta Madre Prodigiosa, es lo más grande que podíamos hacer por ustedes.

* * * * *

Y ahora, terminamos con este capítulo.

(24) Ahora hija mía, debo decirte un dolor de la Madre Celestial a tanto amor suyo, la ingratitud de las criaturas, esta dote que, con tantos sacrificios, hasta el heroísmo de sacrificar la Vida de su Hijo Dios, con tantas penas atroces, quién no la conoce, quién apenas toma un ligero interés y hacen vida pobre de santidad,

(24) Ahora hija mía, debo decirte que Vuestra Madre María, tiene un dolor muy especial, porque Su Amor Afectivo no es correspondido, muchos de ustedes ingratos no agradecen los tantos Sacrificios que ha Hecho, particularmente el de aceptar, heroicamente, Mi Muerte en la Cruz; ¡Ah!, muchos no Conocen a Mi Madre, ni se toman el más ligero interés en vivir santamente.

(25) y ¡oh! cómo sufre al ver a sus hijos pobres; poseer inmensas riquezas de amor, de gracia, de santidad, porque no son riquezas materiales, sino las riquezas de esta Madre Celestial son riquezas que ha puesto su vida para adquirirlas,

(25) y ¡oh! cómo sufre Vuestra Madre, cuando ve a sus hijos e hijas pobres; Ella Posee tantas riquezas espirituales que quiere Darles, inmensas riquezas de amor, de gracia, de santidad, son riquezas que ha conseguido con el sacrificio de su vida.

(26) y no verlas poseer por sus hijos, y tenerlas sin la finalidad por la que las ha adquirido, es un dolor continuo, y por eso quiere hacer conocer este gran bien a todos, porque si no se conoce no se puede poseer.

(26) y ver que ustedes no las poseen, y que no comparten el gran Bien de Vivir en la Unidad de la Luz, que Ella Conquistó para ustedes, la primera en conquistarla es un dolor continuo, que solo se aliviará, cuando ustedes lo conozcan y posean, porque lo que no se conoce no se puede poseer.

(27) Y como estas dotes las adquirió en virtud del Fiat Divino que reinaba en Ella, que la amaba tanto que la hacía hacer lo que quería y por donde quisiera llegar para bien de las criaturas.

(27) Y como todo lo que Mi Madre Posee, y Quiere Darles, es producto de Su Vida en la Unidad de la Luz, de que la Divina Voluntad Quiere Darles, lo que Mi Madre Quiere Darles, porque la Ama tanto que nada puede negarle.

(28) Por eso será mi Querer Divino reinante que las pondrá al día de estas dotes celestiales y las hará tomar posesión. Por eso ruega que sea conocido y querido por las criaturas un bien tan grande."

(28) Por eso, cuando ustedes conozcan este Gran Don, y decidan aceptarlo, la Divina Voluntad Les Dará esos Bienes Celestiales que Ella ha Ganado para ustedes, que se añadirán a los Bienes Propios a esta Vivencia. Por eso ruega que sea conocido y querido por todos ustedes, todos estos Bienes Especiales que Ella Quiere Darles.

Este gran final de otro capítulo maravilloso en el que Su Madre es la Protagonista no puede quedar sin terminarse con unos comentarios importantes.

El capítulo Habla de la Realidad de Su Maternidad, no otorgada a los Pies de la Cruz, sino Otorgada ab eternamente. No lo sabíamos, pero ahora lo sabemos. Hacerla Madre de todos los seres humanos, sin excepción, tiene un significado que el Señor trata que entendamos por su importancia.

La situación es esta. Visualicemos, el instante en el que Adán Desobedece, y una nueva Realidad se Impone a los Ojos de Jesús, Dios Humanado. Hay que resolver el desorden, la desarmonización que Adán y Eva han causado; Sus Planes han quedado detenidos a la espera de un Proceso Redentor que sólo Él puede y necesita realizar. Nos ha concedido una Persona Dual, con la que podemos colaborar con Él en Su Proyecto, Viviendo en la Unidad de la Luz, pero hemos perdido el enganche que Le Permitiría Ayudarnos directamente, nos hemos convertido todos en enemigos. En estas, Prepara una *Corrida de Ensayo*, en la que Observa que el caos se agudiza con nuestras innumerables desobedientias. Quiere restaurarnos la condición original perdida, pero ¿cómo hacerlo? No puede hacerlo muy rápido, porque el comportamiento humano rebelde que Observa en la *Corrida de Ensayo* no mejora, más bien parece empeorar. Todo apunta a que no vamos a estar receptivos para Recibirle como Redentor, por muchísimos años. ¿Qué hacer mientras tanto? ¿Será suficiente lo que Planea Hacer? ¿Será posible lo que Quiere Hacer? ¿Cómo podrá Ayudarnos mientras no llega el momento de que Él Pueda Encarnarse para Redimirnos?

Jesús bien Sabe, que La Justicia Divina es implacable, y que no vamos a sobrevivir, y entonces se Inventa, un Proceso Redentor intermedio, provisional, una Corredención anticipada, en la que María ab eterna, iba a ser esa Corredentora Provisional, la que intercedería por nosotros, para que pudiéramos resistir los embates de la Justicia, pero esta Intercesora, esta Redentora Provisional, no podía ser cualquier ser humano, tenía que ser un ser humano muy especial, un ser humano perfecto que ya existía: María ab eterna.

Acude pues a Ella, y Le Pide que Le Ayude, y Ella Accede a ser Nuestra Madre Real y Verdadera, porque si María se convertía en Nuestra Madre, lo que Ella llegaría a pedir, para Ayudarle en Sus Objetivos Redentores y los Objetivos del Reino, no Le Podría ser negado; es más, se vería bien que lo Pidiera, se vería más que bien que lo Pidiera, porque nada es más correcto, y propio de una Madre, que Pedir Por Sus Hijos e Hijas.

Todo esto Le Da al Señor el Tiempo y el Refuerzo que necesita, para presentar Su Caso, para perorar el caso de nuestra Redención y el Regreso a nuestra Colaboración con el Reino. Entendamos pues lo que sucedió, para lograr que la Justicia Divina nos dejara continuar existiendo, para que lo que Él Pedía, no fuera rechazado, porque lo que Él Pedía, lo Pedía también Nuestra Verdadera Madre.

Esto es lo que el Señor Quiere que Sepamos en este capítulo, y Sus Palabras Dictadas, pero mal traducidas, con una sintaxis confusa y deplorable, son inequívocas y de gran importancia. Con estas Estratagemas Amorosas, no podía fallar, y si todos conocieran esto, que Su Misericordia, ha estado siempre Ayudada por la fuerza inconcebible que tienen las Peticiones de Nuestra Madre María, no simbólicamente, sino con una Realidad que no puede ser más real de lo que es, entonces todo cambiaría a favor del Señor, y Su Reino vendría a nosotros, con una mayor rapidez.

Resumen del capítulo del 24 de diciembre de 1936: (Doctrinal)

**La Madre Celestial y Divina, y la Madre humana.
Carrera veloz del Amor de Dios,
en la cual hace generar de esta Madre en virtud del Fiat a su Jesús en cada criatura.**

Sigue el mismo argumento sobre la Virgen Santísima. Una luz que desciende del seno del Eterno inviste mi pobre mente, pero es una luz parlante que dice tantas cosas de la Soberana Celestial, que yo no sé cómo hacer para decirlas todas. Pero mi amado Jesús con su acostumbrada bondad me dice:

"Ánimo hija mía, Yo te ayudaré, te suministraré las palabras, siento la irresistible necesidad de hacer conocer quién es mi Madre, las dotes, los privilegios, y el gran bien que hace y que puede hacer a todas las generaciones. Por eso escúchame y te diré cosas jamás pensadas ni por ti ni por otros, de modo de estremecer a los más incrédulos, ingratos y pecadores, y hasta dónde llega nuestro Amor. Entonces, nuestro Amor no se daba paz, corría, corría, pero con una rapidez tal, que comprometía todo nuestro Ser Divino a dar en tales excesos, de dejar atónitos Cielo y tierra, de hacer exclamar a todos: '¿Será posible que un Dios haya amado tanto a las criaturas?' Ahora escucha hija mía qué hace nuestro gran Amor; las criaturas tenían un Padre Celestial, pero nuestro Amor no estaba contento, y en su delirio y locura de amor quiso formarles una Madre Celestial y una Madre terrena, a fin de que si no le fueran suficientes las premuras, el amor, la ternura de la Paternidad celestial para amarlo, el amor, las ternuras indecibles de esta Madre Celestial y humana habrían sido el anillo de conjunción, que habiendo desterrado toda distancia, miedos y temores, se habrían abandonado en sus brazos para hacerse vencer por su amor, para amar a Aquél que la había formado por amor suyo y para hacerse amar, por eso eran necesarios portentos estrepitosos y un amor que jamás dice basta, y que sólo un Dios puede tener; ahora escucha qué hace para conseguir el intento, llamamos de la nada a esta Santa Criatura y sirviéndonos del mismo germe de las generaciones humanas, pero purificado, le dimos la vida; desde el primer instante de esta vida se unió la Virtud celestial de nuestro Fiat Divino y formó junto Vida Divina y vida humana, el cual la crecía divinamente y humanamente, y participándole la Fecundidad divina formaba en Ella el gran prodigo de poder concebir un hombre y un Dios; con el germe humano pudo formar la Humanidad al Verbo encarnado, y con el germe del Fiat pudo concebir al Verbo Divino. Con esto la distancia cesaba entre Dios y el hombre, esta Virgen con ser humana y Celestial acercaba al hombre y a Dios, y daba el hermano a todos sus hijos para que todos pudieran acercársele, hacer vida juntos y mirando en Él y en Ella las mismas facciones, investidas por la misma naturaleza humana, habrían tenido tal confianza y amor de hacerse conquistar, y amar a quien tanto la amaba; ¿cuánto amor no cosecha una buena madre de sus propios hijos? Mucho más que era poderosa, rica, y habría puesto la vida para poner a salvo a sus propios hijos, y ¿qué cosa no ha hecho para volverlos felices y santos? Así que la Humanidad del Verbo y la Madre Celestial y humana son como garantías para ganarse el amor de todos y decirles con todo amor: 'No teman, vengan a Nosotros, nos semejamos en todo, vengan y todo les daremos, mis brazos estarán siempre listos para abrazarlos, y para defenderos, os encerrará en mi corazón para daros todo, basta deciros que soy Madre y que es tanto mi amor que os tengo concebidos en mi corazón.'

Pero todo esto no es nada todavía, Yo era Dios, debía obrar como Dios, nuestro Amor corría, corría, e iba inventando otros encuentros más excesivos de amor, tú misma quedarás sorprendida al oírlos, y cuando las humanas generaciones los oigan, nos amaran tanto, de correspondernos en gran parte de la gran carrera de nuestro Amor. Ahora ponme atención y agrádeceme, hija mía bendita de lo que estoy por decir: A nuestro Amor no le bastó, como dije antes, que en virtud de nuestro Fiat todos fueran concebidos en el corazón de esta Virgen, para tener la verdadera maternidad no con palabras sino con hechos, y Ella fue concebida en cada una de las criaturas para que cada una tuviera una Madre toda suya, y tener el pleno derecho y la posesión que todos fueran hijos suyos, ahora nuestro Amor pasó a otro exceso.

Por tanto debes primero saber que esta Celestial Reina poseyendo toda la plenitud de nuestro Fiat Divino, el que posee por naturaleza suya la Virtud generativa y bilocada ora, Ella junto con el Fiat Divino puede generar y bilocar cuantas veces quiere a su Hijo Dios, entonces nuestro Amor se impone sobre esta Celestial Criatura, y dando en delirio, con la virtud de mi Fiat que poseía, le da la potencia de hacer generar a su Jesús en cada criatura, lo hace nacer, lo hace crecer, le hace todo lo que conviene para formar la Vida de su querido Hijo, suple a lo que no le hace la criatura: Si llora le enjuaga las lágrimas, si tiene frío lo calienta, si sufre, sufre junto, y mientras hace de Madre y crece a su Hijo, hace de Madre y crece a la criatura, así que se puede decir que los crece juntos, los ama con un solo amor, los guía, los nutre, los viste, y con sus brazos maternos forma dos alas de luz, y cubriéndolos los esconde en su corazón para darles el más bello reposo. Por lo que no

bastó a nuestro Amor que el Verbo se encarnara para generar un solo Jesús para todos, y dar una sola Madre a todas las generaciones humanas, no, no, no habría sido excesivo nuestro Amor, su carrera era tan veloz, que no encontró quién le pusiera un basta, y sólo se aquietó de algún modo cuando con su Potencia generó a esta Madre en cada alma, e hizo generar a su Jesús, a fin de que cada uno tuviera Madre e Hijo a su disposición. ¡Oh! cómo es bello ver a esta Madre Celestial, todo amor y toda atenta en cada criatura para generar a su Jesús, para formar un portento de amor y de gracia, y este es el honor y la gloria más grande que su Creador le ha dado, y el amor más fuerte que Dios podía dar a las criaturas. No hay de qué maravillarse, nuestro Fiat todo puede y puede llegar a todos lados, todo está en que lo quiera, si lo quiere ya está hecho. Más bien la maravilla está en conocer a cuáles excesos nos ha llevado el amor hacia el hombre."

* * * * *

Y analicemos ahora el capítulo. Dice Luisa que Jesús no ha terminado la explicación comenzada el 8 de diciembre, y continuada en el 20 de diciembre de 1936. Ahora, Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Ánimo hija mía, Yo te ayudaré, te suministraré las palabras, siento la irresistible necesidad de hacer conocer quién es mi Madre, las dotes, los privilegios, y el gran bien que hace y que puede hacer a todas las generaciones. – Una excelente introducción a las Revelaciones del capítulo.

(2) Por eso escúchame y te diré cosas jamás pensadas ni por ti ni por otros, de modo de estremecer a los más incrédulos, ingratos y pecadores, y hasta dónde llega nuestro Amor.

(2) Por eso escúchame, Te voy a dar Conocimientos sobre situaciones jamás pensadas por ningún ser humano, porque a nadie Le He sugerido que piense en ellas, solo a ti; estos Conocimientos te estremecerán, harán creer a los más incrédulos, ingratos y pecadores, porque todos tienen que conocer, hasta dónde llega nuestro Amor Afectivo por Ella y por ustedes.

(3) Entonces, nuestro Amor no se daba paz, corría, corría, pero con una rapidez tal, que comprometía todo nuestro Ser Divino a dar en tales excesos, de dejar atónitos Cielo y tierra, de hacer exclamar a todos: '¿Será posible que un Dios haya amado tanto a las criaturas?'

(3) Mira Luisa, también el Amor Divino no está en paz, Quiere como Yo Quiero, que todos conozcan quien es Mi Madre, y Corre Luisa, Corre Alocado a mi alrededor, con una rapidez, que me Aturde, y Me Compele a Narrarles Sus Excesos Creativos, para que todos ustedes, atónitos, exclamen: '¿Será posible que Dios haya amado tanto a María?' - Cuando se habla de Crear, necesitamos hablar siempre del Amor Divino, que por lo que el Señor Nos Narra en el capítulo del volumen 9, 12 de marzo de 1910, se Emociona mucho cuando Crea.

(4) Ahora escucha hija mía qué hace nuestro gran Amor; las criaturas tenían un Padre Celestial, pero nuestro Amor no estaba contento, y en su delirio y locura de amor quiso formarles una Madre Celestial y una Madre terrena, a fin de que si no le fueran suficientes las premuras, el amor, la ternura de la Paternidad celestial para amarlo, el amor, las ternuras indecibles de esta Madre Celestial y humana habrían sido el anillo de conjunción, que habiendo desterrado toda distancia, miedos y temores, se habrían abandonado en sus brazos para hacerse vencer por su amor, para amar a Aquél que la había formado por amor suyo y para hacerse amar,

(4) Pues bien, esto es lo que ha hecho el Amor Divino: Yo Soy el Padre de los seres humanos, pero ni Yo, ni el Amor Divino pensábamos que esto era suficiente, y Urgido por Él, Yo Le Pedí que Me Creara una Compañera, y eso Hizo, pero en su Delirio y Locura Afetuosas, Quiso que María también fuera, Madre Celestial y Madre terrena de todos, para que Mi Supremo Amor Afetivo por ustedes, fuera Complementado por el de María. ¡Ah!, Luisa, las Ternuras indecibles de esta Madre Celestial y humana, serán siempre, el anillo de conjunción que Me Une con ustedes; ese Amor Afetivo Suyo acorta la distancia, y Destierra los miedos y temores, que puedan impedir que ustedes se Abandonen en Mis Brazos, y Yo en los de ustedes, y así se dejen vencer por Mí.

(5) por eso eran necesarios portentos estrepitosos y un amor que jamás dice basta, y que sólo un Dios puede tener;

(5) por eso María es Necesaria; por eso Su Amor Afectivo Inagotable y Portentoso, es necesario.

(6) ahora escucha qué hace para conseguir el intento, llamamos de la nada a esta Santa Criatura y sirviéndonos del mismo germen de las generaciones humanas, pero purificado, le dimos la vida; desde el primer instante de esta vida se unió la Virtud celestial de nuestro Fiat Divino y formó junto Vida Divina y vida humana, el cual la crecía divina y humanamente,

(6) ahora Escúchame para que sepas, cómo fue que el Amor Divino Consiguió Hacerlo: Utilizó el Mismo ADN que había Creado para que Yo Existiera Humanado, y lo alteró apropiadamente, para que María fuera Mujer y pudiera ser Madre, y así Le Dio Vida; pero no solo fue una Persona Humana la que Le Dio, sino que también Le Dio una Persona Divina, con un Cuerpo de Luz que la Cubría, animado por una Vida Obrante de la Divina Voluntad.

(7) y participándole la Fecundidad divina formaba en Ella el gran prodigo de poder concebir un hombre y un Dios;

(7) Con esta Persona Dual, como la que Yo Tenía, Ella ahora Participaba de la Fecundidad divina; el Amor Divino hacía posible que María Pudiera Concebir a un hombre y a un Dios;

(8) con el germen humano pudo formar la Humanidad al Verbo encarnado, y con el germen del Fiat pudo concebir al Verbo Divino. Con esto la distancia cesaba entre Dios y el hombre, esta Virgen con ser humana y Celestial acercaba al hombre y a Dios,

(8) con Mi ADN y el Suyo, pudo formar la Persona Humana del Verbo Encarnado, y con Su Persona Divina, María pudo Concebir a la Persona Divina del Verbo Divino; esta Virgen, al ser humana y Divina Me Acercó a ustedes: Yo era ahora el Hermano que ustedes necesitaban, para que todos pudieran acercarse a Dios, y viviéramos juntos.

(9) y mirando en Él y en Ella las mismas facciones, investidas por la misma naturaleza humana, habrían tenido tal confianza y amor de hacerse conquistar, y amar a quien tanto la amaba;

(9) Luisa, Mirándome a Mí y Mirandola a Ella, que tenemos vuestras mismas facciones, ustedes pueden Confiar en nosotros, y dejarse Amar por Nosotros, que tantos Los Amamos.

(10) ¿cuánto amor no cosecha una buena madre de sus propios hijos? Mucho más que era poderosa, rica, y habría puesto la vida para poner a salvo a sus propios hijos, y ¿qué cosa no ha hecho para volverlos felices y santos?

(10) ¿cuánto amor puede cosechar una buena madre, poderosa, rica, en sus hijos e hijas, para hacerlos felices y santos?

(11) Así que la Humanidad del Verbo y la Madre Celestial y humana son como garantías para ganarse el amor de todos y decirles con todo amor: 'No teman, vengan a Nosotros, nos semejamos en todo, vengan y todo les daremos, mis brazos estarán siempre listos para abrazaros, y para defenderos, os encerrare en mi corazón para daros todo, basta deciros que soy Madre y que es tanto mi amor que os tengo concebidos en mi corazón.'

(11) Al ser Mi Madre y Yo, humanos como ustedes, garantizamos que Nuestro Amor Afectivo es genuino y confiable; por eso, siempre Les Decimos: 'No teman, vengan a Nosotros, nos semejamos en todo, vengan y todo les daremos, nuestros Brazos están siempre listos para abrazaros, y para defenderos, Os encerraremos en nuestros corazones para daros todo; Yo Soy Vuestro Hermano, y María Es Vuestra Madre.

(12) Pero todo esto no es nada todavía, Yo era Dios, debía obrar como Dios, nuestro Amor corría, corría, e iba inventando otros encuentros más excesivos de amor, tú misma quedarás sorprendida al oírlos, y cuando

las humanas generaciones los oigan, nos amaran tanto, de correspondernos en gran parte de la gran carrera de nuestro Amor.

(12) Pero Luisa, aún no he terminado de decirte lo que He hecho para que Correspondan al Amor Afectivo que Les Tenemos.

(13) Ahora ponme atención y agradéceme, hija mía bendita de lo que estoy por decir: A nuestro Amor no le bastó, como dije antes, que en virtud de nuestro Fiat todos fueran concebidos en el corazón de esta Virgen, para tener la verdadera maternidad no con palabras sino con hechos, y Ella fue concebida en cada una de las criaturas para que cada una tuviera una Madre toda suya, y tener el pleno derecho y la posesión que todos fueran hijos suyos, ahora nuestro Amor pasó a otro exceso.

(13) Pon atención y agradéceme, hija mía bendita, lo que estoy por decirte: Ya Te Dije que He Hecho lo necesario para que todos ustedes fueran concebidos en el Seno de esta Virgen, y luego Paridos por Ella Virginalmente, y así Su Maternidad fuera real y no simbólica. También Te He Dicho, que, según ustedes son concebidos en el tiempo, Yo He Bilocado a Mi Madre en cada uno de ustedes, para que todos tuvieran una María Particular, una Madre que Los Amara y Les Ayudara. Dicho esto, ahora Te Informo de Otro Exceso del Amor Afectivo que Surgió de Ella, no de Mí, y cómo el Amor Divino, la Complació.

(14) Por tanto debes primero saber que esta Celestial Reina poseyendo toda la plenitud de nuestro Fiat Divino, el que posee por naturaleza suya la Virtud generativa y bilocada ora, Ella junto con el Fiat Divino puede generar y bilocar cuantas veces quiere a su Hijo Dios, entonces nuestro Amor se impone sobre esta Celestial Criatura, y dando en delirio, con la virtud de mi Fiat que poseía, le da la potencia de hacer generar a su Jesús en cada criatura, lo hace nacer, lo hace crecer, le hace todo lo que conviene para formar la Vida de su querido Hijo, suple a lo que no le hace la criatura: Si llora le enjuga las lágrimas, si tiene frío lo calienta, si sufre, sufre junto, y mientras hace de Madre y crece a su Hijo, hace de Madre y crece a la criatura, así que se puede decir que los crece juntos, los ama con un solo amor, los guía, los nutre, los viste, y con sus brazos maternos forma dos alas de luz, y cubriéndolos los esconde en su corazón para darles el más bello reposo.

(14) Tu Debes saber, que cuando ustedes nacen, esta Celestial Reina, Me Bilocó, también recién nacido, en cada uno de ustedes, para que Crezcamos juntos; ustedes nada sabían de esto, pero Ella ha estado supliendo, lo que cada uno de ustedes debe recibir, y lo que Yo Debo Recibir, y que ustedes no Me Dan. Cuando ustedes Lloran, Ella Enjuga nuestras Lágrimas, porque Yo Lloro junto con ustedes; cuando tenemos frío, Ella Nos Calienta, cuando Sufrimos, Sufrimos juntos, y mientras ustedes crecen, Yo también Crezco, porque Ella se Asegura, como Madre, que todo lo Hagamos juntos; en fin, cuando hay que trabajar, trabajamos juntos. ¡Ah!, Hija Mía, ¡Cuánto Nos Ama Nuestra Madre, cuanto Nos Guía, Nos Nutre, Nos Viste, y con esos Bellísimos Brazos Maternos Suyos como Nos Cobija! Sus Brazos son como Alas de Luz, que Nos Esconde en Su Corazón, para darnos el más bello de todos los Reposos.

(15) Por lo que no bastó a nuestro Amor que el Verbo se encarnara para generar un solo Jesús para todos, y dar una sola Madre a todas las generaciones humanas, no, no, no habría sido excesivo nuestro Amor, su carrera era tan veloz, que no encontró quién le pusiera un basta, y sólo se aquietó de algún modo cuando con su Potencia generó a esta Madre en cada alma, e hizo generar a su Jesús, a fin de que cada uno tuviera Madre e Hijo a su disposición.

(15) Por eso Te Digo, Luisa, que el Amor Divino no estaba satisfecho dándoles un solo Jesús Encarnado, y una Sola Madre Celestial para todos; no, no, eso no era suficiente. Por eso, en un Arrebato Único y Sublime, el Amor Divino solo se Aquietó, cuando, como Dios que Es, Bilocó a esta Madre Celestial, y a Su Hijo Jesús, en cada ser humano, a fin de que cada uno de ustedes, tuviera a una Madre y Hermanos Divinos, particulares, a su disposición. – párrafo clave e inequívoco que, por su importancia, necesita ser parafraseado lo más tersamente posible, y eso hemos hecho.

(16) ¡Oh! cómo es bello ver a esta Madre Celestial, todo amor y toda atenta en cada criatura para generar a su Jesús, para formar un portento de amor y de gracia, y este es el honor y la gloria más grande que su Creador le ha dado, y el amor más fuerte que Dios podía dar a las criaturas. No hay de qué maravillarse,

nuestro Fiat todo puede y puede llegar a todos lados, todo está en que lo quiera, si lo quiere ya está hecho. Más bien la maravilla está en conocer a cuáles excesos nos ha llevado el amor hacia el hombre."

(16) ¡Ah!, Luisa, si tú y lo que te seguirán, pudierais Ver a Vuestras Marías, a Vuestras Madres Particulares, todas Bellas, todas Amor, todas atentas a vuestras necesidades. ¡Ah!, si pudierais Verla como Me Cuida en Ustedes. Este Portento de Amor, de Gracia, es el Honor y la Gloria más grande que Le Hemos Dado a María, poder Dar a Dios a los seres humanos. Te Digo Luisa, que, si lo que Hice sin que ustedes lo supieran, es una Maravilla, más Maravilloso Es, el que Yo Me Haya Dignado Hacerles saber los excesos de Mi Amor Afectivo por cada uno de ustedes. - En este capítulo, Nuestro Señor insiste en Su Revelación sobre la María Particular para cada uno, y ahora enlaza el Conocimiento con el de que, como nuestro Jesús Particular, Él lo Ha Bilocado como infante recién Parido por Su Madre María, para crecer y desarrollarse junto con nosotros, no solo aquí, en este Planeta Imperfecto, sino también en el Planeta Perfecto, cuando hayamos muerto, y estemos allá, viviendo eternamente, junto con Él.

* * * * *

No podemos dejar pasar la oportunidad para transcribir, sin interrupciones, el capítulo parafraseado.

(1) Ánimo hija mía, Yo te ayudaré, te suministraré las palabras, siento la irresistible necesidad de hacer conocer quién es mi Madre, las dotes, los privilegios, y el gran bien que hace y que puede hacer a todas las generaciones.

(2) Por eso escúchame, Te voy a dar Conocimientos sobre situaciones jamás pensadas por ningún ser humano, porque a nadie Le He sugerido que piense en ellas, solo a ti; estos Conocimientos te estremecerán, harán creer a los más incrédulos, ingratos y pecadores, porque todos tienen que conocer, hasta dónde llega nuestro Amor Afectivo por Ella y por ustedes.

(3) Mira Luisa, también el Amor Divino no está en paz, Quiere como Yo Quiero, que todos conozcan quien es Mi Madre, y Corre Luisa, Corre Alocado a mi alrededor, con una rapidez, que me Aturde, y Me Compele a Narrarles Sus Excesos Creativos, para que todos ustedes, atónitos, exclamen: '¿Será posible que Dios haya amado tanto a María?'

(4) Pues bien, esto es lo que ha hecho el Amor Divino: Yo Soy el Padre de los seres humanos, pero ni Yo, ni el Amor Divino pensábamos que esto era suficiente, y Urgido por Él, Yo Le Pedí que Me Creara una Compañera, y eso Hizo, pero en su Delirio y Locura Afectuosas, Quiso que María también fuera, Madre Celestial y Madre terrena de todos, para que Mi Supremo Amor Afectivo por ustedes, fuera Complementado por el de María. ¡Ah!, Luisa, las Ternuras indecibles de esta Madre Celestial y humana, serán siempre, el anillo de conjunción que Me Une con ustedes; ese Amor Afectivo Suyo acorta la distancia, y Destierra los miedos y temores, que puedan impedir que ustedes se Abandonen en Mis Brazos, y Yo en los de ustedes, y así se dejen vencer por Mí.

(5) por eso María es Necesaria; por eso Su Amor Afectivo Inagotable y Portentoso, es necesario.

(6) ahora Escúchame para que sepas, cómo fue que el Amor Divino Consiguió Hacerlo: Utilizó el Mismo ADN que había Creado para que Yo Existiera Humanado, y lo alteró apropiadamente, para que María fuera Mujer y pudiera ser Madre, y así Le Dio Vida; pero no solo fue una Persona Humana la que Le Dio, sino que también Le Dio una Persona Divina, con un Cuerpo de Luz que la Cubría, animado por una Vida Obrante de la Divina Voluntad.

(7) Con esta Persona Dual, como la que Yo Tenía, Ella ahora Participaba de la Fecundidad divina; el Amor Divino hacía posible que María Pudiera Concebir a un hombre y a un Dios;

(8) con Mi ADN y el Suyo, pudo formar la Persona Humana del Verbo Encarnado, y con Su Persona Divina, María pudo Concebir a la Persona Divina del Verbo Divino; esta Virgen, al ser humana y Divina Me Acercó a ustedes: Yo era ahora el Hermano que ustedes necesitaban, para que todos pudieran acercarse a Dios, y viviéramos juntos.

(9) Luisa, Mirándome a Mí y Mirandola a Ella, que tenemos vuestras mismas facciones, ustedes pueden Confiar en nosotros, y dejarse Amar por Nosotros, que tantos Los Amamos.

(10) ¿cuánto amor puede cosechar una buena madre, poderosa, rica, en sus hijos e hijas, para hacerlos felices y santos?

(11) Al ser Mi Madre y Yo, humanos como ustedes, garantizamos que Nuestro Amor Afectivo es genuino y confiable; por eso, siempre Les Decimos: 'No teman, vengan a Nosotros, nos semejamos en todo, vengan y todo les daremos, nuestros Brazos están siempre listos para abrazarlos, y para defenderos, Os encerraremos en nuestros corazones para daros todo; Yo Soy Vuestro Hermano, y María Es Vuestra Madre.

(12) Pero Luisa, aún no he terminado de decirte lo que He hecho para que Correspondan al Amor Afectivo que Les Tenemos.

(13) Pon atención y agradécame, hija mía bendita, lo que estoy por decirte: Ya Te Dije que He Hecho lo necesario para que todos ustedes fueran concebidos en el Seno de esta Virgen, y luego Paridos por Ella Virginalmente, y así Su Maternidad fuera real y no simbólica. También Te He Dicho, que, según ustedes son concebidos en el tiempo, Yo He Bilocado a Mi Madre en cada uno de ustedes, para que todos tuvieran una María Particular, una Madre que Los Amara y Les Ayudara. Dicho esto, ahora Te Informo de Otro Exceso del Amor Afectivo que Surgió de Ella, no de Mí, y cómo el Amor Divino, la Complació.

(14) Tu Debes saber, que cuando ustedes nacen, esta Celestial Reina, Me Bilocó, también recién nacido, en cada uno de ustedes, para que Crezcamos juntos; ustedes nada sabían de esto, pero Ella ha estado supliendo, lo que cada uno de ustedes debe recibir, y lo que Yo Debo Recibir, y que ustedes no Me Dan. Cuando ustedes Lloran, Ella Enjuga nuestras Lágrimas, porque Yo Lloro junto con ustedes; cuando tenemos frío, Ella Nos Calienta, cuando Sufrimos, Sufrimos juntos, y mientras ustedes crecen, Yo también Crezco, porque Ella se Asegura, como Madre, que todo lo Hagamos juntos; en fin, cuando hay que trabajar, trabajamos juntos. ¡Ah!, Hija Mía, ¡Cuánto Nos Ama Nuestra Madre, cuánto Nos Guía, Nos Nutre, Nos Viste, y con esos Bellísimos Brazos Maternos Suyos, ¡cómo Nos Cobija! Sus Brazos son como Alas de Luz, que Nos Esconde en Su Corazón, para darnos el más bello de todos los Reposos.

(15) Por eso Te Digo, Luisa, que el Amor Divino no estaba satisfecho dándoles un solo Jesús Encarnado, y una Sola Madre Celestial para todos; no, no, eso no era suficiente. Por eso, en un Arrebato Único y Sublime, el Amor Divino solo se Aquietó, cuando, como Dios que Es, Bilocó a esta Madre Celestial, y a Su Hijo Jesús, en cada ser humano, a fin de que cada uno de ustedes, tuviera a una Madre y Hermanos Divinos, particulares, a su disposición.

(16) ¡Ah!, Luisa, si tú y lo que te seguirán, pudierais Ver a Vuestras Marías, a Vuestras Madres Particulares, todas Bellas, todas Amor, todas atentas a vuestras necesidades. ¡Ah!, si pudierais Verla como Me Cuida en Ustedes. Este Portento de Amor, de Gracia, es el Honor y la Gloria más grande que Le Hemos Dado a María, poder Dar a Dios a los seres humanos. Te Digo Luisa, que, si lo que Hice sin que ustedes lo supieran, es una Maravilla, más Maravilloso Es, el que Yo Me Haya Dignado Hacerles saber los excesos de Mi Amor Afectivo por cada uno de ustedes.

Resumen del capítulo del 28 de diciembre de 1936: (Doctrinal)

**La Celestial Heredera llama a sus hijos a heredar sus bienes.
Cómo llega a dotar a las almas con su amor materno para formar otras mamás a Jesús.**

Sigue el mismo argumento. Estaba pensando en lo que está escrito arriba y decía entre mí:

"¿Será posible toda esta cadena excesiva de amor que parece que no termina jamás? Sé que Nuestro Señor todo puede, pero llegar a tanto, hasta hacer descender de la altura de su Santidad a esta Madre Celestial en el fondo de nuestras almas, y hacernos crecer como una de sus hijas ternísimas, y no sólo eso, sino generar a su Hijo Jesús y hacernos crecer juntos, llega a lo increíble."

Y si bien me sentía romper el corazón por amor y alegría, mucho más que me la sentía (a María) en mí, cubierta por su luz, que con un amor indecible me hacía crecer como hija suya, y junto conmigo crecía su querido Hijo; también sentía el deseo de no decirlo ni escribirlo, incluso para no suscitar dificultades y dudas, pero mi amado Jesús tomando un aspecto imponente, de no poderlo resistir, me ha dicho:

(A) "Hija mía, quiero que escribas lo que te he dicho, en lo que te he dicho hay mares de amor, con los cuales serán investidas las criaturas, y no quiero ser sofocado, por eso si no escribes Yo me retiro; ¿has olvidado que debo vencer al hombre por vía de amor, pero amor que le resultará difícil de resistirnos?"

Yo rápidamente he dicho Fiat, y mi amado Jesús tomando su acostumbrado aspecto dulce y amable, con un amor que me sentía romper el corazón ha agregado:

(B) "Hija mía bendita, no hay nada que dudar, mi Ser es todo Amor y cuando parece que he llegado a tales excesos de amor de no poder mostrar otros excesos de amor, como si comenzara de nuevo invento otros nuevos excesos de amor, otros inventos, de sobrepasar, ioh! mucho los otros excesos. Ahora escucha hija mía y te convencerás de lo que te he dicho: Adán con pecar heredó todos los males a las generaciones humanas, y habiendo salido de la bella heredad de la Divina Voluntad en la cual vivía en la opulencia, lujo y suntuosidad de los bienes de su Creador, perdió el derecho de nuestros bienes, y con él todos sus descendientes. Pero estos bienes no fueron destruidos, existen y existirán, y cuando un bien no es destruido, hay siempre la certeza que vendrán quienes tendrán el bien de poseerlos. Ahora, la gran Reina dio principio a su vida en la heredad de esta Divina Voluntad, es más, con tal abundancia que se sentía ahogada en los bienes de su Creador, pero tanto, que puede volver felices y ricas a todas las otras criaturas. Ahora, en esta heredad del Fiat, heredó la Fecundidad, la Maternidad humana y divina, heredó el Verbo del Padre Celestial, heredó todas las generaciones humanas, y éstas heredaron todos los bienes de esta Madre Celestial. Así que, como sus herederos y como Madre tiene el derecho de generar en su materno corazón a sus hijos, pero no bastó a nuestro Amor ni al suyo, quiso generar en cada criatura, y como era heredera del Verbo Divino, tiene el poder de hacerlo generar en cada una de ellas. ¿Cómo? Si se pueden heredar los males, las pasiones, las debilidades, ¿por qué no se pueden heredar los bienes? Por esto la Celestial Heredera quiere hacer conocer la herencia que quiere dar a sus hijos, quiere dar su maternidad a las criaturas a fin de que mientras lo genera, le hagan de mamás y lo amen como Ella lo amó, quiere formar tantas mamás a su Jesús para ponerlo al seguro, y a fin de que ninguno más lo ofenda. Porque el amor de madre es bien diverso de los otros amores, es un amor que arde siempre, y un amor que pone la vida por su querido Hijo. Mira, quiere dotar a las criaturas con su amor materno y hacerlas herederas de su mismo Hijo. ¡Oh! cómo se sentirá honrada al ver que las criaturas aman a su Jesús con su amor de Madre. Tú debes saber que es tanto su amor hacia Mí y hacia las criaturas, que se siente ahogada, y no pudiendo contenerlo más, me ha rogado que te manifieste lo que te he dicho, su gran herencia, que espera a sus herederos, y lo que puede hacer por ellos, diciéndome: 'Hijo mío, no esperes más, hazlo pronto, manifiesta mi gran herencia y lo que puedo hacer por ellos, me siento más honrada, más glorificada con que Tú digas lo que puede hacer tu Mamá, que si lo dijera Yo misma. Pero todo esto tendrá su pleno efecto, su vida palpitante de esta Soberana Señora, cuando mi Voluntad sea conocida y las criaturas en la heredad de la Madre, ellas tomarán la posesión.'

Después de esto, mi dulce Jesús me ha dado un beso diciéndome:

(C) "En el beso se comunica el aliento, y por eso he querido besarte, para comunicar con mi aliento omnipotente la certeza de los bienes, y el gran prodigo que hará mi Madre a las generaciones humanas, mi beso es la confirmación de lo que quiero hacer."

Yo he quedado sorprendida, y ha agregado:

(D) "Y tú dame tu beso para recibir el depósito de todos estos bienes y reconfirmar tu voluntad en la mía. Si no hay quién da y quién recibe, un bien no se puede ni formar ni poseer."

* * * * *

Y analicemos este nuevo capítulo, el cuarto de los capítulos dedicados a este Pronunciamiento sobre la Importancia que tiene para Él, y la que debiéramos darle nosotros, a Su Madre, y Nuestra Madre María.

Dice Luisa, en este Bloque **(A)** que ella no hubiera querido hablar sobre todo lo que Jesús Le había dicho con estas Revelaciones sobre Jesús y María particulares, pero que Jesús, con un aspecto Imponente, se Le Aparece y Le Dice:

Hija mía, quiero que escribas lo que te he dicho, en lo que te he dicho hay mares de amor, con los cuales serán investidas las criaturas, y no quiero ser sofocado, por eso si no escribes, Yo me retiro; ¿has olvidado que debo vencer al hombre por vía de amor, pero amor que le resultará difícil de resistirnos? – Parafraseamos:

Hija mía, quiero que lo Escribas; en lo que Te He Dicho hay mares inmensos de Amor Afectivo, que Investirán a los seres humanos que los lean; ¿acaso has olvidado ya, que debo vencer al ser humano con Mi Amor Aflectivo, y que saber que cada uno de ustedes Me Tiene a Mí, y Tiene a Mi Madre como Suya, es lo más efectivo que puedo decirles para hacer que desaparezca vuestra resistencia? No, no quiero ser Sofocado, por eso si no escribes, Yo me retiro de ti. – Ya Luisa ha mostrado antes. dificultad para escribir lo que el Señor Le Revela, y normalmente el Señor la convence suavemente; pero no esta vez. La Amenaza no puede ser más directa y terminante. Si Luisa continuara no queriendo escribir lo que Él Le ha estado Dictando sobre Su Madre, Él terminaría con toda la labor de los últimos 47 años.

Lo que parece haber suscitado esta reacción de Luisa, es el conocimiento de que Jesús es nuestro Hermano, no simbólico sino real, porque que tanto Jesús, como nosotros, somos todos hijos de una Misma Madre. Hay reticencia por parte del traductor para declararnos hermanos y hermanas reales de Jesús, como si esta Revelación fuera más extraordinaria que las otras. En este capítulo que estudiamos persiste esa reticencia, véase el párrafo 5 del Bloque **(B)**.

Es típico de nosotros los seres humanos, que queremos poner un límite en lo que necesitamos creer; es decir, nos parece bien creer en x o creer en y, pero creer en z, no, eso no puede ser.

Pues bien, la realidad de Sus Palabras es que: **a)** todos somos hijos e hijas naturales de María, **b)** a instancias del Amor Divino, María, Nuestra Madre está Bilocada en cada uno de nosotros, **c)** por petición de Su Madre, Él se ha Bilocado en cada uno de nosotros, **d)** nosotros ahora convivimos con Nuestra Madre Bilocada, y con Jesús Bilocado, que es ahora nuestro hermano.

Con esta sabiduría, empezamos el estudio del último de los capítulos que el Señor ha Dedicado para Hablarnos de Nuestra Madre María.

* * * * *

Y comenzamos el estudio del Bloque **(B)**. Luisa Dice que inmediatamente ella cambió de parecer, y entonces el Señor Abandona Su Severidad, para volver a mostrarse como el Jesús Amable de siempre. Y así empezamos el estudio del Bloque.

Yo rápidamente he dicho Fiat, y mi amado Jesús tomando su acostumbrado aspecto dulce y amable, con un amor que me sentía romper el corazón ha agregado:

(1) Hija mía bendita, no hay nada que dudar, mi Ser es todo Amor y cuando parece que he llegado a tales excesos de amor de no poder mostrar otros excesos de amor, como si comenzara de nuevo invento otros nuevos excesos de amor, otros inventos, de sobrepasar, ioh! mucho los otros excesos.

(1) Hija mía bendita, no debes dudar; Yo Soy todo Amor Afectivo, y nunca debes pensar que ya te He Revelado el ultimo de Mis Excesos Amorosos; más bien debes siempre pensar, que cuando se hace necesario, Yo invento otros Excesos de Amor Afectivo para beneficiarlos. – Tanto rebuscamiento, tanta repetición innecesaria.

(2) Ahora escucha hija mía y te convencerás de lo que te he dicho: Adán con pecar heredó todos los males a las generaciones humanas, y habiendo salido de la bella heredad de la Divina Voluntad en la cual vivía en la opulencia, lujo y suntuosidad de los bienes de su Creador, perdió el derecho de nuestros bienes, y con él todos sus descendientes. -

(2) Ahora escucha hija mía y te convencerás de lo que te he dicho: Al pecar, Adán perdió, y con él, todos ustedes también perdieron, todos los Bienes y los Derechos que Les Habíamos Dado, para Vivir en la Unidad de la Luz, y al mismo tiempo, adquirieron todos los males propios a la natural concupiscencia humana cuando se descontrola, – Primer punto en la Argumentación.

(3) Pero estos bienes no fueron destruidos, existen y existirán, y cuando un bien no es destruido, hay siempre la certeza que vendrán quienes tendrán el bien de poseerlos.

(3) Pero estos Bienes y Derechos no fueron destruidos, sino retenidos, para ser restituidos nuevamente, cuando Yo arreglara la desobediencia que provocó su retención.

(4) Ahora, la gran Reina dio principio a su vida en la heredad de esta Divina Voluntad, es más, con tal abundancia que se sentía ahogada en los bienes de su Creador, pero tanto, que puede volver felices y ricas a todas las otras criaturas.

(4) Ahora bien: María, la gran Reina, Comenzó Su Vida ab eterna en la Divina Voluntad; Vivía con tal abundancia que Mis Bienes la Ahogaban, y, con Fecundidad toda Divina, podía repartirlos a otros, si así lo Decidía.

(5) Ahora, en esta heredad del Fiat, heredó la Fecundidad, la Maternidad humana y divina, heredó el Verbo del Padre Celestial, heredó todas las generaciones humanas, y éstas heredaron todos los bienes de esta Madre Celestial. Así que, como sus herederos y como Madre tiene el derecho de generar en su materno corazón a sus hijos, pero no bastó a nuestro Amor ni al suyo, quiso generar en cada criatura, y como era hereadera del Verbo Divino, tiene el poder de hacerlo generar en cada una de ellas.

(5) Ahora, cuando Yo Decidí empezar la existencia de los seres humanos en el Planeta Perfecto, que Yo Había Materializado para que ahí vivieran, Hice, como ya te he Revelado Luisa, que María los Concibiera a todos, y luego los Pariera, para que, en efecto, María fuera la Madre de Adán, Eva, y toda su descendencia, y como Hijos e Hijas Suyas, heredaran todos Sus Bienes, siendo el más importante, el Bien de Vivir en la Unidad de la Luz como Ella Vivía. Mas aún, Luisa, en ese Plan Original, la descendencia de Adán y Eva, cuando fuera naciendo en el Planeta Perfecto, nacería con una Bilocación de María, para ser Madre particular de cada uno de ellos, y a instancias de María, también Yo, como Jesús ab eterno Me Bilocaría en cada uno de los descendientes de Adán y Eva, para ser Hermano de ellos, un Jesús Particular. – Hemos descrito en nuestro parafraseo, el Plan Original de Creación, tanto para Adán y Eva, como para su descendencia. Este Plan no se pudo llevar a cabo, porque la descendencia de un Adán y Eva inocentes nunca llegó a suceder. Nuestro Señor Necesitó crear un Plan alterno de Redención, que Le permitiría conseguir Su Propósito Original, pero con diferentes personas, que serían concebidas y nacerían en este planeta imperfecto, en las mismas condiciones originales, o sea, todos seríamos Concebidos y Paridos por María ab eterna, y en este planeta imperfecto, todos la tendríamos Bilocada como nuestra Madre Particular, y todos tendríamos a Jesús ab eterno, Bilocado en cada uno, como un Jesús Particular, Hermano de cada uno, pero no podríamos vivir en la Unidad de la Luz, hasta tanto, no se nos restableciera el Bien de Vivir en la Unidad de la Luz, por medio de un Proceso Redentor, en el que María ab eterna se Encarnaría, para que el Verbo Divino, Concibiera a Jesús

ab eterno en María Encarnada, y cuando Jesús Naciera, como Hijo de María, pudiera realizar, junto con María, Su Madre, el Proceso Redentor que conocernos..

(6) ¿Cómo? Si se pueden heredar los males, las pasiones, las debilidades, ¿por qué no se pueden heredar los bienes?

(6) ¿Cómo puede ser distinto? Si se pueden heredar los males, las pasiones, las debilidades, también se pueden heredar los Bienes. – Como ya Nos Dijo en el párrafo 2, los Bienes se retuvieron, no se perdieron, y esos Bienes, los que podían ser liberados, antes de la Redención, fueron liberados, para que los seres humanos pudieran ser ayudados, en previsión de una Redención Prometida.

(7) Por esto la Celestial Heredera quiere hacer conocer la herencia que quiere dar a sus hijos, quiere dar su maternidad a las criaturas a fin de que mientras lo genera, le hagan de mamás y lo amen como Ella lo amó, quiere formar tantas mamás a su Jesús para ponerlo al seguro, y a fin de que ninguno más lo ofenda, porque el amor de madre es bien diverso de los otros amores, es un amor que arde siempre, y un amor que pone la vida por su querido Hijo. Mira, quiere dotar a las criaturas con su amor materno y hacerlas herederas de su mismo Hijo. ¡Oh! cómo se sentirá honrada al ver que las criaturas aman a su Jesús con su amor de Madre.

(7) Por todo esto, Mi Madre Quiere que se Conozca otro Bien que quiere dar a sus hijos e hijas, otro Exceso de Su Amor Afectivo: Quiere que ustedes se sientan Madre de todos, como Ella es Madre de todos, para que cuando el Amor Divino Me Biloque en cada uno de ustedes, ustedes Me Amen como Ella Me Ama, y así ninguno más Me Ofenda, porque si Me amáis como si fuerais Mi Madre, os sería imposible ofenderme. Tal es el amor de una Madre, tan diverso de los otros amores, es un amor que arde siempre, y un amor que pone la vida por su querido Hijo. Mira, quiere dotar a las criaturas con su amor materno y hacerlas herederas de su mismo Hijo. ¡Oh! cómo se sentirá honrada al ver que las criaturas aman a su Jesús con su Mismo Amor de Madre.

(8) Tú debes saber que es tanto su amor hacia Mí y hacia las criaturas, que se siente ahogada, y no pudiendo contenerlo más, me ha rogado que te manifieste lo que te he dicho, su gran herencia, que espera a sus herederos, y lo que puede hacer por ellos, diciéndome: 'Hijo mío, no esperes más, hazlo pronto, manifiesta mi gran herencia y lo que puedo hacer por ellos, me siento más honrada, más glorificada con que Tú digas lo que puedes hacer tu Mamá, que si lo dijera Yo misma'.

(8) Tú debes saber que es tanto lo que Mi Madre Me Ama y Os Ama, que se siente Ahagar, y ya no puede Contenerlo más, por lo que antes de venir a verte hoy, Me ha Rogado que te Manifieste lo que ya Te He Dicho. Este es Su Mas Grande Regalo para ustedes, y Te lo Digo Luisa, con Sus Mismas Palabras: *'Hijo mío, no esperes más, hazlo hoy mismo, Manifiesta mi gran Regalo, lo que Quiero hacer por ellos; Yo me siento más honrada, más glorificada si lo Dices Tú, que si lo Digo Yo;*

(9) Pero todo esto tendrá su pleno efecto, su vida palpitante de esta Soberana Señora, cuando mi Voluntad sea conocida y las criaturas en la heredad de la Madre, ellas tomarán la posesión.

(9) La vida palpitante de esta Soberana Señora, y Su Deseo de que todos Me Amen, como si fueran Mi Madre, se hará efectivo, Luisa, tendrá su pleno efecto para todos, cuando la posibilidad de Vivir en la Divina Voluntad sea conocida.

Con esta última Revelación del capítulo, se completa, por ahora, lo que el Señor ha Querido que supiéramos sobre María, Su Madre Santísima. Recapitulamos brevemente las Revelaciones.

a) todos somos hijos e hijas naturales de María,

b) a instancias del Amor Divino, María, Nuestra Madre está Bilocada en cada uno de nosotros, cada ser humano tiene una María particular, una Madre Particular.

c) María Le Ha Pedido al Amor Divino, que Biloque a Jesús en cada uno de nosotros, para que todos tengamos un Jesús particular, un Hermano nuestro particular, con el que Convivimos y Actuamos.

d) María Le Ha Pedido a Jesús, que todos nosotros sintamos el Mismo Amor Materno que Ella Le Tiene a Jesús, y de esa manera nos sea imposible Ofenderle.

* * * * *

Y estudiemos ahora el breve Bloque **(C)**. Después de Dicho lo que constituye el Bloque **(B)**, Jesús Le dio un Beso a Luisa, y Le Dijo lo que sigue:

En el beso se comunica el aliento, y por eso he querido besarte, para comunicar con mi aliento omnipotente la certeza de los bienes, y el gran prodigo que hará mi Madre a las generaciones humanas, mi beso es la confirmación de lo que quiero hacer."

En un beso se comunica el aliento, y por eso he querido besarte, para que Mi Aliento Omnipotente Te Comunique la certeza de todos estos Bienes, que Te He Hecho Saber en las últimas 4 Lecciones, y el gran prodigo que Quedaba por Hacer: que todos os Sintáis Madre Mía, y Me Améis como si lo fueran. Esto Confirmo para todos con Mi Beso en Ti.

* * * * *

Y, por último, queda por analizar otro breve Bloque, el **(D)**.

Luisa ha quedado más que sorprendida por lo que Le Dice, y entonces Jesús ha Agregado:

Y tú dame tu beso para recibir el depósito de todos estos bienes y reconfirmar tu voluntad en la mía. Si no hay quién da y quién recibe, un bien no se puede ni formar ni poseer."

Y tú ahora, Dame tu beso y así quede sellada tu aceptación, por ti y por todos, de este Deposito que es ahora Tuyo para Darlo. Con tu beso, Me Re-Confirmas que Quieres lo que Yo Quiero, y que Quieres Recibir lo que Yo, y Mi Madre, Queremos que Recibas.

* * * * *

Como ya hemos hecho muchas veces, transcribimos todo el capítulo parafraseado, sin interrupciones.

Hija mía, quiero que lo Escribas; en lo que Te He Dicho hay mares inmensos de Amor Afetivo, que Investirán a los seres humanos que los lean; ¿acaso has olvidado ya, que debo vencer al ser humano con Mi Amor Afetivo, y que saber que cada uno de ustedes Me Tiene a Mí, y Tiene a Mi Madre como Suya, es lo más efectivo que puedo decirles para hacer que desaparezca vuestra resistencia? No, no quiero ser Sofocado, por eso si no escribes, Yo me retiro de ti.

Hija mía bendita, no debes dudar; Yo Soy todo Amor Afetivo, y nunca debes pensar que ya te He Revelado el ultimo de Mis Excesos Amorosos; más bien debes siempre pensar, que cuando se hace necesario, Yo invento otros Excesos de Amor Afetivo para beneficiarlos.

Ahora escucha hija mía y te convencerás de lo que te he dicho: Al pecar, Adán perdió, y con él, todos ustedes también perdieron, todos los Bienes y los Derechos que Les Habíamos Dado, para Vivir en la Unidad de la Luz, y al mismo tiempo, adquirieron todos los males propios a la natural concupiscencia humana cuando se descontrola,

Pero estos Bienes y Derechos no fueron destruidos, sino retenidos, para ser restituidos nuevamente, cuando Yo arreglara la desobediencia que provocó su retención.

Ahora bien: María, la gran Reina, Comenzó Su Vida ab eterna en la Divina Voluntad; Vivía con tal abundancia que Mis Bienes la Ahogaban, y, con Fecundidad toda Divina, podía repartirlos a otros, si así lo Decidía.

Ahora, cuando Yo Decidí empezar la existencia de los seres humanos en el Planeta Perfecto, que Yo Había Materializado para que ahí vivieran, Hice, como ya te he Revelado Luisa, que María los Concibiera a todos, y luego los Pariera, para que, en efecto, María fuera la Madre de Adán, Eva, y toda su descendencia, y como Hijos e Hijas Suyas, heredaran todos Sus Bienes, siendo el más importante, el Bien de Vivir en la Unidad de la Luz como Ella Vivía. Mas aún, Luisa, en ese Plan Original, la descendencia de Adán y Eva, cuando fuera naciendo en el Planeta Perfecto, nacería con una Bilocación de María, para ser Madre particular de cada uno de ellos, y a instancias de María, también Yo, como Jesús ab eterno Me Bilocaría en cada uno de los descendientes de Adán y Eva, para ser Hermano de ellos, un Jesús Particular.

¿Cómo puede ser distinto? Si se pueden heredar los males, las pasiones, las debilidades, también se pueden heredar los Bienes.

Por todo esto, Mi Madre Quiere que se Conozca otro Bien que quiere dar a sus hijos e hijas, otro Exceso de Su Amor Afetivo: Quiere que ustedes se sientan Madre de todos, como Ella es Madre de todos, para que cuando el Amor Divino Me Biloque en cada uno de ustedes, ustedes Me Amen como Ella Me Ama, y así ninguno más Me Ofenda, porque si Me amáis como si fuerais Mi Madre, os sería imposible ofenderme. Tal es el amor de una Madre, tan diverso de los otros amores, es un amor que arde siempre, y un amor que pone la vida por su querido Hijo. Mira, quiere dotar a las criaturas con su amor materno y hacerlas herederas de su mismo Hijo. ¡Oh! cómo se sentirá honrada al ver que las criaturas aman a su Jesús con su Mismo Amor de Madre.

Tú debes saber que es tanto lo que Mi Madre Me Ama y Os Ama, que se siente Ahogar, y ya no puede Contenerlo más, por lo que antes de venir a verte hoy, Me ha Rogado que te Manifieste lo que ya Te He Dicho. Este es Su Mas Grande Regalo para ustedes, y Te lo Digo Luisa, con Sus Mismas Palabras: *'Hijo mío, no esperes más, hazlo hoy mismo, Manifiesta mi gran Regalo, lo que Quiero hacer por ellos; Yo me siento más honrada, más glorificada si lo Dices Tú, que si lo Digo Yo;*

La vida palpitante de esta Soberana Señora, y Su Deseo de que todos Me Amen, como si fueran Mi Madre, se hará efectivo, Luisa, tendrá su pleno efecto para todos, cuando la posibilidad de Vivir en la Divina Voluntad sea conocida.

En un beso se comunica el aliento, y por eso he querido besarte, para que Mi Aliento Omnipotente Te Comunique la certeza de todos estos Bienes, que Te He Hecho Saber en las últimas 4 Lecciones, y el gran prodigio que Quedaba por Hacer: que todos os Sintáis Madre Mía, y Me Améis como si lo fueran. Esto Confirmo para todos con Mi Beso en Ti.

Y tú Luisa ahora, Dame tu beso y así quede sellada tu aceptación, por ti y por todos, de este Deposito que es ahora Tuyo para Darlo. Con tu beso, Me Re-Confirmas que tú y todos, Queréis lo que Yo Quiero, y que Queréis Recibir lo que Yo, y Mi Madre, Queremos que Recibáis.

Resumen del capítulo del 1 de enero de 1937: (Doctrinal)**La fiesta que preparó la Reina del Cielo a su Hijo Jesús en su nacimiento.
Cómo el amor es imán, transforma y embellece.**

Estaba pensando en la Encarnación del Verbo y en los excesos de amor de la Divinidad, que parecían mares que envolviendo a todas las criaturas querían hacer sentir cuánto las amaban, para ser amado, e invistiéndolas dentro y fuera de ellas, murmuraban continuamente sin jamás cesar: "Amor, amor, amor, amor damos y queremos amor." Y nuestra Madre Celestial, sintiéndose herida por el grito continuo del Eterno, que daba amor y quería amor, se veía toda atenta para corresponder a su querido Hijo, el Verbo Encarnado, formando Ella una sorpresa de amor. Ahora, mientras estaba en esto, el Celestial Infante salía del seno Materno, y yo, ioh! cómo lo suspiraba, y lanzándose en mis brazos, todo en fiesta me ha dicho:

"Hija mía, ¿sabes? Mi Mamá me preparó la fiesta en mi nacimiento, ¿pero sabes cómo? Ella estaba al día de los mares de amor que descendían del Cielo en el descendimiento del Verbo Eterno, oía el grito continuo de Dios, que quería ser amado, nuestras ansias, los suspiros ardientes, había oído mis gemidos en su seno, a menudo me oía llorar y sollozar y cada gemido mío era un mar de amor que mandaba a cada corazón para ser amado, y no viéndome amado lloraba, hasta sollozar, pero cada lágrima y sollozo duplicaba mis mares de amor para vencer por vía de amor a las criaturas. Pero qué, ellas me convertían en penas estos mares, y Yo me servía de las penas para convertirlas en otros mares de amor por cuantas penas me daban. Ahora, mi Mamá quería hacerme sonreír en mi nacimiento y preparar la fiesta a su Hijo niño. Ella sabía que no puedo sonreír si no soy amado, ni tomar parte en ninguna fiesta si no corre el amor. Por eso amándome como verdadera Madre, y poseyendo en virtud de mi Fiat mares de amor, y siendo Reina de toda la Creación, envuelve el cielo con su amor y sella cada estrella con el 'te amo oh Hijo, por mí y por todos'; envuelve el sol en su mar de amor e imprime en cada gota de luz su 'te amo oh Hijo', y llama al sol a investir con su luz a su Creador, y calentándolo sintiera en cada rayo de luz el 'te amo' de su Mamá; inviste el viento con su amor, y en cada respiro sella el 'te amo oh Hijo', y luego lo llama para que con sus respiros lo acaricie e hiciera oír en cada soplo de viento: 'Te amo, te amo oh Hijo'; envuelve todo el aire en sus mares de amor, a fin de que respirando oyera el respiro de amor de mi Madre; cubrió todo el mar con su mar de amor, cada serpenteo de los peces, y el mar murmuraba 'te amo oh Hijo mío', y los peces deslizaban el 'te amo, te amo'; no hubo cosa que no invitiera con su amor, y con su imperio de Reina mandaba a todos que recibieran su amor, para dar a su Jesús el amor de su Mamá. Así que cada pajarito, quién cantaba amor, quién gorjeaba amor, hasta cada átomo de tierra era investido por su amor, el aliento de las bestias me venía con el 'te amo' de mi Madre, el heno era investido por su amor, por eso no había cosa que Yo viera o tocara en que no sintiera la dulzura del amor de Ella. Con esto me preparó la fiesta más bella en mi nacimiento, la fiesta toda de amor, era la correspondencia a mi gran amor que me hacía encontrar mi dulce Madre, y era su amor que me hacía calmar el llanto, me calentaba mientras en la cuna estaba tiritando de frío; mucho más que encontraba en su amor el amor de todas las criaturas, y por cada una me besaba, me estrechaba a su corazón, y me amaba con amor de Madre por todos sus hijos, y Yo sintiendo en cada uno su amor materno, sentía amarlos como sus hijos y como mis queridos hermanos. Hija mía ¿qué no puede el amor animado por un Fiat Omnipotente? Se hace imán y nos atrae en modo irresistible, quita toda desemejanza, con su calor transforma y confirma a Aquél que se ama, después embellece en modo increíble, de sentirse cielos y tierra raptados a amarla. No amar a una criatura que nos ama nos resultaría imposible, toda nuestra Potencia y Fuerza divina se vuelven impotentes y débiles ante la fuerza vencedora de quien nos ama. Por eso también tú dame la fiesta que me dio mi Madre al nacer, envuelve cielos y tierra con tu 'te amo oh, Jesús', no dejes huir nada en lo cual no corra tu amor, hazme sonreír, porque no nací una sola vez, sino renazco siempre, y muchas veces mis nacimientos son sin sonrisas y sin fiesta, y me quedan sólo mis lágrimas, los sollozos, los gemidos, y un hielo que me hace temblar y helar todos mis miembros. Por eso estréchame a tu corazón para calentarme con tu amor, y con la Luz de mi Voluntad fórmame los vestidos para vestirme, así también tú me harás la fiesta, y Yo te la haré a ti con darte nuevo Amor y conocimiento de mi Voluntad."

* * * * *

Y comencemos el análisis de este capítulo.

La narrativa de Luisa en este capítulo es importante, pero demasiado confusa, para tratar de explicarla. Solo decimos en esta introducción, que está presente cuando Jesús Nace, y se abalanza sobre los Brazos de Luisa, y Le Dice.

(1) Hija mía, ¿sabes? Mi Mamá me preparó la fiesta en mi nacimiento, ¿pero sabes cómo? Ella estaba al día de los mares de amor que descendían del Cielo en el descendimiento del Verbo Eterno, oía el grito continuo de Dios, que quería ser amado, nuestras ansias, los suspiros ardientes, había oído mis gemidos en su seno, a menudo me oía llorar y sollozar, y cada gemido mío era un mar de amor que mandaba a cada corazón para ser amado, y no viéndome amado lloraba, hasta sollozar, pero cada lágrima y sollozo duplicaba mis mares de amor para vencer por vía de amor a las criaturas. Pero qué, ellas me convertían en penas estos mares, y Yo me servía de las penas para convertirlas en otros mares de amor por cuantas penas me daban.

(1) Hija mía, ¿sabes? Mi Mamá me preparó una gran Fiesta cuando nací, ¿pero sabes por qué la Hizo? Porque Ella Veía los mares de amor que descendían de la Divina Voluntad, que Me Amaba; Mi Madre Oía Mi Grito Continuo, Oía mis Gemidos en Su Seno, cómo cada gemido mío, era un mar de amor que enviaba a cada corazón humano, porque quería ser amado, y no viéndome amado lloraba, pero cada sollozo, cada lagrima mía, duplicaba mis mares de amor con los que Quería Venceros, pero no lo lograba, porque los seres humanos convertía mis mares de amor, en mares de ofensas, y Yo, cuando las recibía, las convertía en tantos nuevos mares de amor, por cuantas ofensas cometían.

(2) Ahora, mi Mamá quería hacerme sonreír en mi nacimiento y preparar la fiesta a su Hijo niño. Ella sabía que no puedo sonreír si no soy amado, ni tomar parte en ninguna fiesta si no corre el amor.

(2) Por eso Luisa, cuando Nací, Mi Mamá ya lo tenía todo preparado para hacerme sonreír, y Yo solo Sonréí cuando Me Siento Amado, ni Me Gusta estar en una fiesta, en la que Yo no sienta correr mucho Amor

(3) Por eso amándome como verdadera Madre, y poseyendo en virtud de mi Fiat mares de amor, y siendo Reina de toda la Creación, envuelve el cielo con su amor y sella cada estrella con el 'te amo oh, Hijo, por mí y por todos';

(3) Por eso, Envolvió a la Bóveda Celeste con Su Amor, y selló cada estrella con un 'te amo oh, Hijo, por mí y por todos';

(4) envuelve el sol en su mar de amor e imprime en cada gota de luz su 'te amo oh, Hijo', y llama al sol a investir con su luz a su Creador, y calentándolo sintiera en cada rayo de luz el 'te amo' de su Mamá;

(4) Envolvió al sol con Su Amor, e Imprimió en cada Rayo de luz su 'te amo oh, Hijo', para que Me Invistiera, Me Calentara, y Yo pudiera sentir su Te Amo.

(5) inviste el viento con su amor, y en cada respiro sella el 'te amo oh, Hijo', y luego lo llama para que con sus respiros lo acaricie e hiciera oír en cada soplo de viento: 'Te amo, te amo oh, Hijo'; envuelve todo el aire en sus mares de amor, a fin de que respirando oyera el respiro de amor de mi Madre;

(5) Mi Madre Sellaba cada Respiro que hacía con un 'Te Amo oh, Hijo', y luego Me lo Enviaba para que Su Aliento Me Acariciara, y Yo Respiraba el viento que Me Llegaba en cada Respiro Suyo; era un Viento que Me Envolvía, que Me Amaba,

(6) cubrió todo el mar con su mar de amor, cada serpenteo de los peces, y el mar murmuraba 'te amo oh, Hijo mío', y los peces deslizaban el 'te amo, te amo';

(6) Ella Cubrió todo el mar con su propio Amor, Cubrió el serpenteo de todos los peces, para que también ellos murmuraran un 'te amo oh, Hijo mío';

(7) Así que cada pajarito, quién cantaba amor, quién gorjeaba amor, hasta cada átomo de tierra era investido por su amor, el aliento de las bestias me venía con el 'te amo' de mi Madre, el heno era investido por su amor, por eso no había cosa que Yo viera o tocara en que no sintiera la dulzura del amor de Ella. no hubo cosa que no invistiera con su amor, y con su imperio de Reina mandaba a todos que recibieran su amor, para dar a su Jesús el amor de su Mamá.

(7) Así que cada pajarito, quién cantaba, quién gorjeaba, el Amor de Mi Madre, las bestias repetían el 'te amo' de mi Madre, el heno era investido por su amor, por eso no había cosa que Yo viera o tocara en que no sintiera la dulzura del amor de Mi Madre; no hubo cosa que Ella no invistiera con Su Amor, y con su imperio de Reina mandaba a todos que recibieran su amor, para dar a su Jesús el amor de su Mamá.

(8) Con esto me preparó la fiesta más bella en mi nacimiento, la fiesta toda de amor, era la correspondencia a mi gran amor que me hacía encontrar mi dulce Madre, y era su amor que me hacía calmar el llanto, me calentaba mientras en la cuna estaba tiritando de frío; mucho más que encontraba en su amor el amor de todas las criaturas, y por cada una me besaba, me estrechaba a su corazón, y me amaba con amor de Madre por todos sus hijos,

(8) ¡Esta fue la Fiesta que Me Preparó cuando Nací! Era una Fiesta en la que todo Me Hablaba de Su Amor, que así Correspondía al Mío. Su amor Calmaba mi Llanto, me calentaba porque estaba tiritando de frío. Te Digo, Luisa, que Encontré en Su Amor, el amor de todos: todos me Besaban, todos me estrechaban con Amor Materno.

(9) y Yo sintiendo en cada uno su amor materno, sentía amarlos como sus hijos y como mis queridos hermanos.

(9) y Yo Sentía Su Amor materno en cada uno de ustedes, Y Yo Los Amaba a todos, como queridos hermanos, porque todos somos Hijos de una Misma Madre. – Se ha demorado un par de capítulos en Confirmarlo, pero finalmente, el Señor Nos Reconoce como hermanos, y el traductor ya no ha tenido más remedio que así traducirlo.

(10) Hija mía ¿qué no puede el amor animado por un Fiat Omnipotente? Se hace imán y nos atrae en modo irresistible, quita toda desemejanza, con su calor transforma y confirma a Aquél que se ama, después embellece en modo increíble, de sentirse cielos y tierra raptados a amarla.

(10) Hija mía ¿qué no puede hacer un Amor Afetivo, cuando está animado por la Omnipotencia Divina? Se hace Imán, y atrae a todos irresistiblemente, quita toda desemejanza, y con Su calor Transforma y Confirma a aquellos que Ama, los Embellece para que puedan Corresponden al Dios que las Ama.

(11) No amar a una criatura que nos ama nos resultaría imposible, toda nuestra Potencia y Fuerza divina se vuelven impotentes y débiles ante la fuerza vencedora de quien nos ama.

(11) No amar a un ser humano que Me Ama, Me Resulta imposible, toda Mi Potencia y Fuerza, se tornan impotentes y débiles ante la fuerza vencedora de quien Me ama.

(12) Por eso también tú dame la fiesta que me dio mi Madre al nacer, envuelve cielos y tierra con tu 'te amo oh, Jesús', no dejes huir nada en lo cual no corra tu amor, hazme sonreír,

(12) Por eso también tú Hazme una Fiesta igual a la que Me Preparó Mi Madre al nacer, envuelve cielos y tierra con tu 'te amo oh, Jesús', no dejes que se te escape algo que no encierre tu Amor Afetivo, y hazme sonreír,

(13) porque no nací una sola vez, sino renazco siempre, -

(13) porque no nací una sola vez, sino, que ya Te He Dicho, que sigo Renaciendo, Renazco cuando ustedes nacen. – Una nueva confirmación del Jesús Particular, que Se Biloca recién nacido con cada ser humano.

(14) Y muchas veces mis nacimientos son sin sonrisas y sin fiesta, y me quedan sólo mis lágrimas, los sollozos, los gemidos, y un hielo que me hace temblar y helar todos mis miembros.

(14) Y como muchas veces sucede, que ustedes no llegan a nacer, y Yo no llego a renacer, o ustedes nacen sin sonrisas y sin fiesta, también Yo Nazco sin sonrisas, y sin fiesta; nazco entre lágrimas y sollozos, que me hacen temblar de frío. –

Mas que parafrasear, hemos reescrito el párrafo para destacar los abortos, y los nacimientos que ocurren sin el amor de los padres.

(15) Por eso estréchame a tu corazón para calentarme con tu amor, y con la Luz de mi Voluntad fórmame los vestidos para vestirme,

(15) Por eso estréchame a tu corazón para calentarme con tu Afecto, y con la Luz de la Divina Voluntad en la que vivimos, fórmame los vestidos para vestirme,

(16) así también tú me harás la fiesta, y Yo te la haré a ti con darte nuevo Amor y conocimiento de mi Voluntad.

(16) así también tú me harás la fiesta que otros no Me Hacen, y Yo te daré una Fiesta aun mayor, Amándote con nuevo Amor. y dándote nuevos Conocimiento sobre la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 4 de enero de 1937: (Doctrinal) - el ser humano es un Acto de Dios -

Cada criatura tiene desde el principio de su existencia un acto querido y decidido de la Divina Voluntad, la cual la crea, la crece, la forma.

Fiesta de Jesús en cada acto de criatura que hace su Voluntad.

Estoy entre los brazos del Fiat Divino, que me circunda con su luz y llama sobre mi pobre existencia su acto continuo de su Voluntad, pero un acto que me da vida, que me ama, sin el cual no podría vivir, ni encontrar quién verdaderamente me ame, por eso me quiere toda atenta a recibir este acto de vida de su Voluntad, a fin de que no la exponga a no cumplir sobre mí lo que quiere hacer, ni le impida su Amor, porque Voluntad de Dios y Amor hacen competencia, una no puede estar sin el otro. Ahora, mientras me encontraba bajo este acto del Fiat, mi amado Jesús con una bondad que no sé decir, toda ternura me ha estrechado a su corazón divino y me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, mi Voluntad es todo para las criaturas, sin Ella no podrían tener ni siquiera la vida. Tú debes saber que cada criatura tiene, desde el principio de su existencia, un acto querido y decidido de mi Voluntad, el cual lleva consigo un acto intenso de Amor hacia aquél o aquélla que comienza la vida. Mira entonces cómo comienza la creación de la criatura bajo el imperio de un acto de Amor y de Voluntad Divina querido con toda la plenitud del conocimiento, tanto, que estos dos actos, Amor y Voluntad mía, están dotados de todas las gracias, de potencia, sabiduría, santidad y belleza, de los que vivirá y cumplirá su vida la criatura. Ahora, como ha formado su primer acto querido, no se aparta más de ella, la crea, la forma, la crece, desarrolla su acto obrante para reafirmarla en su acto querido, así que mi Voluntad, mi Amor, corren en cada acto humano, se hacen vida, sostén, defensa, refugio, y circundándola con su Potencia alimentan esta vida, mi Amor la abraza y la tiene estrechada a su seno, mi Voluntad la circunda por todos lados, más que habitación, para tener al seguro su acto querido que mi Fiat pronunció para llamarla a la existencia.

Ahora, este acto querido por nuestro Fiat es el acto más grande, más potente y que más glorifica a nuestro Ser Divino, que ni siquiera los Cielos pueden contener y comprender; te parece poco que nuestra Voluntad corra en cada acto de criatura, y le diga no con palabras, sino con hechos: 'Soy tuya, estoy a tu disposición, iah! reconóceme, soy vida tuya, acto tuyo, si me reconoces me darás tu pequeña correspondencia de amor, y aunque sea pequeño, lo quiero, lo reclamo para tranquilizarme de mi trabajo continuo y de la vida que pongo por ti.' Y mi Amor para no quedarse atrás de mi Fiat, siente la irresistible necesidad de correr a amar cada acto de criatura, que le dice en cada acto suyo, te amo y ámame.

Además de esto, el todo está en si es reconocido este acto querido de mi Fiat, entonces hace prodigios inauditos de santidad y de belleza, que formarán los más bellos adornos de la Patria Celestial y las vidas más brillantes que se asemejan a su Creador, porque nuestra Voluntad no sabe hacer seres que no nos semejen, la primera cosa que pone es nuestra semejanza, porque quiere encontrarse a Sí misma en el acto obrante que desarrolla en la criatura, de otra manera diría: 'No me asemeja, por lo tanto no me pertenece.' Si además no es reconocida y no amada, entonces forma el dolor de mi Querer, si bien corre en cada acto de criatura, si no corriera debería quitarle la vida, por eso en su dolor siente rechazar su Vida Divina, estorbada la santidad que quiere desarrollar, encerrados en su acto querido los mares de gracias que deberían inundarla, la belleza que debería cubrirla. Por eso mi Voluntad pudo decir: 'No hay dolor similar a mi dolor.' Mucho más que no había bien que no quisiera darle, no hay acto suyo en que no haya puesto del mío. Por eso hija mía sé atenta, piensa que cada acto tuyo pende de una Voluntad Divina que lo envuelve, lo forma y le da la vida, y porque te ama quiere que conozcas la vida que te da, y esto como confirmación de sus actos en ti, por eso conténtate con morir antes que impedir este acto querido de mi Voluntad desde el principio de tu existencia. Cómo es bello poder decir: 'Soy Voluntad de Dios, porque Ella ha hecho todo en mí, me ha creado, me ha formado y me llevará en sus brazos de luz a las celestiales regiones como victoria y triunfo del Fiat Omnipotente y de su Amor.'

Después de esto mi mente continuaba nadando en el mar del Fiat, y ioh! cómo era bello verlo que estaba muy atento, que en cuanto yo respiraba latía, amaba, investía mi respiro para formar su respiro divino, el latido divino, y sobre mi pequeño amor formaba su mar de amor y se complacía tanto que con ansia esperaba mis pequeños actos humanos para formar su trabajo divino, y mi amado Jesús festejaba el triunfo, el trabajo del Fiat en mi pequeña alma, y toda bondad me ha dicho:

(B) "Hija de mi Querer, cómo gozo al ver que mi Divina Voluntad pone de lo suyo en el acto de la criatura, y como el acto de ella es pequeño, se deleita de perderlo en su acto grande, que no tiene confines, y como triunfante dice: 'He vencido,

la victoria es mía', y Yo en cada acto de mi Voluntad en ella hago mi fiesta. Ahora, tú debes saber que es tanta la complacencia de nuestro Ser Supremo al ver perdido el pequeño acto humano, perdido, fundido, como si hubiera perdido la vida para dar vida a la nuestra, que elevamos este acto, que llamamos acto nuestro, en la altura de nuestro acto eterno. Toda la eternidad se pone en torno y circunda este acto y todo lo que ha sido hecho y se hará en el giro de Ella, se funden con este acto, de modo que toda la eternidad pertenece a este acto, este acto queda en el seno del Eterno y forma una fiesta de más a nuestro Ser Supremo, por tanto, una fiesta de más a todo el Cielo, y una ayuda, fuerza y defensa a toda la tierra. El hacer la criatura nuestra Voluntad, hacerla vivir en ella, es la única satisfacción que tenemos, es la verdadera correspondencia que recibimos por haber creado la Creación, es la competencia de amor entre el Creador y la criatura, es el movernos para dar nuevas sorpresas de gracias y ella a recibirlas. Por eso si la criatura corre en nuestro Fiat para darle libre campo de acción, en nuestro énfasis de amor decimos: 'La criatura nos paga por todo lo que hemos hecho, del resto ¿no hicimos todas las cosas y a la misma criatura para que hiciera en todo nuestro Querer? Ésta lo hace, y esto nos basta, aunque no hiciera nada más. Si esto nos basta a Nosotros, mucho más debería bastar a ellas el hacer, el vivir siempre en nuestra Voluntad, con esto ella es nuestra y Nosotros somos todo suyo, y te parece poco poder decir: 'Dios es mío, todo es mío, no me puede escapar porque su Fiat Omnipotente lo tiene atado en mí.'

* * * * *

Y comencemos con el análisis de un nuevo capítulo empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que ella se encontraba envuelta en el acto continuo de la Divina Voluntad, toda atenta a lo que Dios Quería que ella hiciera. En estas Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, mi Voluntad es todo para las criaturas, sin Ella no podrían tener ni siquiera la vida.

(1) Hija mía bendita, mi Voluntad es todo para las criaturas, sin Ella no podrían tener ni siquiera la vida. – Párrafo inicial que establece el tema a ser tratado en el Pronunciamiento. Es un tema antiguo en estas Revelaciones, porque ya el Señor Nos Ha Dicho que "nuestra existencia es un Acto de Dios", y cuando Nos Reveló esta Verdad Divina, Implicaba que mi existencia, y la existencia de cada ser humano, responde a un Plan de Vida Único, Irrepetible que se Diseña para mí, para cada uno.

En este capítulo, Revisa esta Verdad Divina, porque, al parecer, el objetivo del volumen 34 es el de Recapitular, Rememorar lo ya Revelado, pero siempre con nuevos matices. Y así ahora, continuamos con el Señor.

(2) Tú debes saber que cada criatura tiene, desde el principio de su existencia, un acto querido y decidido de mi Voluntad, el cual lleva consigo un acto intenso de Amor hacia aquél o aquélla que comienza la vida.

(2) Tú debes saber, Luisa, que cada ser humano es producto de Mi Decisión de que Exista, y esta Decisión Mía, este Acto Mío, Ha sido Implementada por el Amor Divino que Materializa a cada uno, para que viva acorde a un Plan de Vida que He Diseñado, con gran cuidado, para él o para ella; Plan de Vida que He Arropado con este Amor Afectivo Mío, que es siempre Excesivo. – Si no parafraseamos para destacar lo sabido, el capítulo no es una recapitulación, sino que parece que Nuestro Señor está Revelando algo totalmente nuevo, cuando, a estas alturas, ya no puede haber nada, radicalmente nuevo.

Así pues, yo necesito reconocer, que vivo siguiendo un Plan de Vida, Diseñado para mí, que se modificó apropiadamente en la *Corrida de Ensayo*, para acomodar las decisiones que hice en aquella Gran Simulación, y ahora, que vivo realmente la Vida que Dios Me Ha Dado, esta vida mía ya no puede ser distinta, tiene que transcurrir, tal y como yo decidí vivirla en la *Corrida de Ensayo*.

Así que, yo soy, pues, y siempre seré, un Acto de Dios. La Divina Voluntad se ha Dignado Diseñarme, con extremo cuidado, y, por tanto, siempre seré Amado por Dios, en Jesús y María, con ese Afecto Divino que es incomprendible y excesivo, con el que Me Conduce, y si yo decido dejarme llevar, conseguiré Salvarme, y quizás, hasta podré vivir con Ellos Dos en la Unidad de la Luz.

(3) Mira entonces cómo comienza la creación de la criatura bajo el imperio de un acto de Amor y de Voluntad Divina querido con toda la plenitud del conocimiento, tanto, que estos dos actos, Amor y Voluntad mía, están

dotados de todas las gracias, de potencia, sabiduría, santidad y belleza, de los que vivirá y cumplirá su vida la criatura.

(3) Comprendes entonces, Luisa, que tu creación, la de cada uno, está totalmente Dirigida por este Acto, que es tanto de tu Jesús, como lo es del Amor Divino, Acto que Yo He Diseñado y Él ha Ejecutado, Pleno de todas las gracias, de toda la potencia, sabiduría, santidad y belleza, que tú, y cada uno de ustedes, necesitaría para completar Mi Proyecto, la Vida Eterna en el Reino Físico de la Divina Voluntad, que con tanto Afecto Nosotros Dos Hemos Iniciado. – Hay una majestad tal en las Palabras del Señor, que necesitamos que todos comprendan, cuán importante es volver a oír, de Sus Labios, la importancia que tenemos para Él. Yo Soy un Acto de Dios, algo que no es nada fácil que Dios se haya Dignado Diseñar y Amar, con ese Afecto que nunca llegáramos a entender, y con la plenitud de los Bienes que Él Sabía yo iba a necesitar para cumplimentar Su Propósito, Su Proyecto, y corresponder al Afecto que Me Tiene. Si esto realmente llenáramos a entender, que distinto sería todo, porque ¡Como puedo yo no querer ser, lo que Él Ha Decidido, y hecho posible que Yo sea!

(4) Ahora, como ha formado su primer acto querido, no se aparta más de ella, la crea, la forma, la crece, desarrolla su acto obrante para reafirmarla en su acto querido,

(4) Entonces, una vez que el Señor Me ha Formado, Nos ha Formado, como Actos Individuales de Dios, ya no se aparta más de mí, de cada uno de nosotros; Me Funcionaliza, Me Capacita, Me Hace Crecer, y así Hace con cada uno, para que seamos, no solo un Acto de Dios, sino un Acto de Dios Obrante. – No es suficiente existir, sino lograr hacer lo que Él Quiere de Mí; y como lo que Quiere de mí, no es solo que viva en este planeta, entonces, tengo que querer Vivir con Él, en la Unidad de la Luz.

(5) así que mi Voluntad, mi Amor, corren en cada acto humano, se hacen vida, sostén, defensa, refugio, y circundándola con su Potencia alimentan esta vida,

(5) así que, Luisa, tu Jesús y el Amor Divino, estamos capacitando, sosteniendo, defendiendo, refugiando y circundando tu vida, vuestras vidas, con nuestra Potencia Creadora y Fuerza Suprema, ambas Obrantes.

(6) mi Amor la abraza y la tiene estrechada a su seno, mi Voluntad la circunda por todos lados, más que habitación, para tener al seguro su acto querido que mi Fiat pronunció para llamarla a la existencia.

(6) Mi Amor Afectivo Te Abraza y Te Estrecha a Su Seno, y Mi Vida Obrante Te Circunda por todos lados, para tenerte al seguro, para que el Fiat que Pronuncié al Crearte no se pierda.

(7) Ahora, este acto querido por nuestro Fiat es el acto más grande, más potente y que más glorifica a nuestro Ser Divino, que ni siquiera los Cielos pueden contener y comprender;

(7) Ahora que lo sabes, ¿te extraña que este Acto Mío que tú Eres, el que cada uno de ustedes Es, sea el Acto más Grande, más Potente y que más Me Glorifica, tanto es así, ¿que ni siquiera los Ángeles y Bienaventurados lo Comprenden?

(8) te parece poco que nuestra Voluntad corra en cada acto de criatura, y le diga no con palabras, sino con hechos: 'Soy tuya, estoy a tu disposición, iah! reconóceme, soy vida tuya, acto tuyo, si me reconoces me darás tu pequeña correspondencia de amor, y aunque sea pequeño, lo quiero, lo reclamo para tranquilizarme de mi trabajo continuo y de la vida que pongo por ti.'

(8) ¿te parece poco que la Divina Voluntad se Materialice en cada acto tuyo, que Ella sea ustedes? Estas no son meras palabras, sino hechos. Mira, Luisa, la Divina Voluntad Te Dice: 'Soy tuya, estoy a tu disposición, iah! reconóceme, porque si me Reconoces y Me Das tu pequeña correspondencia de Amor Afectivo, aunque sea pequeño, lo Reclamo para tranquilizarme en el trabajo continuo que Hago por Ti.'

(9) Y mi Amor para no quedarse atrás de mi Fiat, siente la irresistible necesidad de correr a amar cada acto de criatura, que le dice en cada acto suyo, te amo y ámame.

(9) Y el Amor Divino, que no Quiere quedarse atrás, corre irresistible, materializando cada acto que realizas, cada correspondencia de Amor Afectivo que Me Envías.

(10) Además de esto, el todo está en si es reconocido este acto querido de mi Fiat, entonces hace prodigios inauditos de santidad y de belleza, que formarán los más bellos adornos de la Patria Celestial y las vidas más brillantes que se asemejan a su Creador,

(10) Luisa, todo está en si ustedes Reconocen este Acto Mío, porque si lo Reconocen, entonces la Divina Voluntad hace, para ustedes, prodigios, nunca vistos ni oídos, de santidad y de belleza, que formarán en la Patria Celestial, los más bellos adornos, vidas brillantes que se asemejan a su Creador,

(11) porque nuestra Voluntad no sabe hacer seres que no nos semejen, la primera cosa que pone es nuestra semejanza,

(11) porque la Divina Voluntad todo lo hace perfecto, no sabe hacerlo de otra manera, ¿cómo puede ser entonces, que ustedes no sean perfectos, que no se Asemejan a Mí, a Nosotros?

(12) porque quiere encontrarse a Sí misma en el acto obrante que desarrolla en la criatura, de otra manera diría: 'No me asemeja, por lo tanto, no me pertenece.'

(12) Y porque sois semejantes a Mí, la Divina Voluntad puede encontrarse a sí Misma en el Acto de Ella, que ustedes todos son. Si esto no fuera así, Ella Diría: 'No Me Asemeja, por lo tanto, no me Perteneces.'

(13) Si además no es reconocida y no amada, entonces forma el dolor de mi Querer,

(13) Ves entonces, Luisa, porqué cuando ustedes no la Reconocen, ni la Glorifican, La Divina Voluntad se siente tan Dolida

(14) si bien corre en cada acto de criatura, si no corriera debería quitarle la vida, por eso en su dolor siente rechazar su Vida Divina, estorbada la santidad que quiere desarrollar, encerrados en su acto querido los mares de gracias que deberían inundarla, la belleza que debería cubrirla.

(14) La Divina Voluntad Materializa cada uno de vuestros actos, porque si esto no hiciera, nada podríais hacer, ni tendríais vida; por eso, cuando ustedes la Desobedecen, siente el Dolor que Le causa vuestro Rechazo; cómo ustedes impiden el desarrollo de la santidad que quiere que posean, obstaculizan la belleza que debiera cubrirlos.

(15) Por eso mi Voluntad pudo decir: 'No hay dolor similar a mi dolor.' Mucho más que no había bien que no quisiera darle, no hay acto suyo en que no haya puesto del mío.

(15) Por eso la Divina Voluntad puede decir: 'No hay dolor similar a mi dolor; cuantos Bienes no puedo Darles, cuantos Actos Míos desperdi ciados en los suyos'

(16) Por eso hija mía sé atenta, piensa que cada acto tuyo pende de una Voluntad Divina que lo envuelve, lo forma y le da la vida, y porque te ama quiere que conozcas la vida que te da, y esto como confirmación de sus actos en ti,

(16) Por eso hija mía presta atención, piensa que en cada acto tuyo hay uno Mío, que envuelve el tuyo, lo forma, le da la vida, y lo acaricia; y es que Te Amo, Quiero que Conozcas la verdadera vida que solo Yo puedo darte.

(17) por eso conténtate con morir antes que impedir este acto querido de mi Voluntad desde el principio de tu existencia.

(17) por eso, prefiere morir a impedir que Mi Actividad Ayude a la tuya.

(18) Cómo es bello poder decir: 'Soy Voluntad de Dios, porque Ella ha hecho todo en mí, me ha creado, me ha formado y me llevará en sus brazos de luz a las celestiales regiones como victoria y triunfo del Fiat Omnipotente y de su Amor.

(18) Es tan bello poder decir: 'Soy la Divina Voluntad; Ella ha Me Ha creado, Soy Su Victoria, y Me Llevará en sus Brazos Maternos de luz al Reino del Planeta Perfecto, para allí Pasearme como Su Triunfo'

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**. Dice Luisa, que para confirmarla en lo que había oído, el Señor Le hacía ver la actividad que Él Realizaba para hacer posible la suya. Y estando Luisa en esta contemplación, el Señor Le Dice:

(1) Hija de mi Querer, cómo gozo al ver que mi Divina Voluntad pone de lo suyo en el acto de la criatura, y como el acto de ella es pequeño, se deleita de perderlo en su acto grande, que no tiene confines, y como triunfante dice: 'He vencido, la victoria es mía', y Yo en cada acto de mi Voluntad en ella hago mi fiesta.

(1) ¡Hija de mi Querer, ¡cómo gozo cuando pongo lo que Soy, para ayudarte a hacer lo que tú has decidido hacer! Aunque tu acto es pequeño, Yo Me Deleito Incorporándolo al Mío que es Inmenso, que no tiene confines, y Triunfante Digo: 'He vencido, la victoria es mía, he Encerrado tu acto en el Mío, y en este Acto Nuestro, Hago Fiesta.'

(2) Ahora, tú debes saber que es tanta la complacencia de nuestro Ser Supremo al ver perdido el pequeño acto humano, perdido, fundido, como si hubiera perdido la vida para dar vida a la nuestra, que elevamos este acto, que llamamos acto nuestro, en la altura de nuestro acto eterno.

(2) Ahora, tú debes saber que es tanta Mi Complacencia, ¡cuando Veo al pequeño acto humano, perdido, fundido, con el Mío! Tú Ya sabes bien, que Yo estoy Obligado a concurrir y dar vida a lo que cada ser humano decide hacer; por eso, Luisa, cuando Veo que tú, un ser humano cualquiera, Sacrifica la vida que su acto pudiera haber tenido, para decidir darle vida a lo que Yo Había Decidido debía hacer; cuando Veo que su acto ha perdido su vida para dar vida a la nuestra, entonces Luisa, no Nos Queda más remedio, que Elevar su acto, e Incorporarlo al Acto Único de la Divina Voluntad, para que allí, tenga Vida Eterna.

(3) Toda la eternidad se pone en torno y circunda este acto y todo lo que ha sido hecho y se hará en el giro de Ella, se funden con este acto, de modo que toda la eternidad pertenece a este acto,

(3) Mira Luisa, en cuanto tu acto, el vuestro, llega a Nuestro Presente, todo lo que He Hecho se pone en torno, circunda al acto recién llegado; todo lo que la Divina Voluntad Ha Decidido Hacer, Gira alrededor de vuestro acto; es como si Mi Presente Le Pertenezca a tu Presente.

(4) este acto queda en el seno del Eterno y forma una fiesta de más a nuestro Ser Supremo, por tanto, una fiesta de más a todo el Cielo, y una ayuda, fuerza y defensa a toda la tierra.

(4) este acto vuestro recién llegado, Permanece ahora en Mi Presente, y Me Hace Fiesta continua, Me Hace Fiesta en el Reino en el Planeta Perfecto, y también Ayuda, Fortalece y Defiende al planeta imperfecto de donde salió.

(5) El hacer la criatura nuestra Voluntad, hacerla vivir en ella, es la única satisfacción que tenemos, es la verdadera correspondencia que recibimos por haber creado la Creación, es la competencia de amor entre el Creador y la criatura, es el movernos para dar nuevas sorpresas de gracias y ella a recibirlas.

(5) Conseguir que ustedes vivan en la Divina Voluntad, es la única satisfacción que tenemos, es correspondencia verdadera de alguien que He Creado, es competencia de amor entre el Creador y la criatura, es hacernos mover para darles nuevas sorpresas, nuevas gracias. – Se hace necesario que destaquemos las frases calificativas que el Señor Utiliza en este párrafo, para describir lo que está sucediendo cuando nuestros actos se Incorporan al Acto Único de Creación.

- a) Es la única satisfacción que tenemos – el que yo, uno de nosotros, decida obedecer y unirse a Su Decisión es lo único que le da satisfacción a Dios, en Jesús, porque, nuevamente dicho, es lo único que no es de Él, es algo que yo tengo que decidir dárselo; Él no puede, en circunstancias normales, forzarme a hacerlo, tiene que esperar a que yo decida dárselo.
- b) Es correspondencia verdadera de alguien que He Creado – Es correspondencia verdadera porque lo hacemos con Sus Mismas Herramientas, decidimos lo que Él Quiere.
- c) Es competencia de Amor Afectivo entre el Creador y la criatura – Él no Quiere que Le Demos el Mismo Amor Afectivo que Él ha Puesto en la Sugerencia que Me ha Dado; espera más de mí, porque si no lo hago, si no entiendo esto, no he hecho algo muy importante. Él Quiere competencia de Amor Afectivo, porque solo así, Él se Motiva para continuar el juego de azar que somos.
- d) Es hacernos mover para darles nuevas sorpresas, nuevas gracias. – Es difícil decir esto, porque parece que decimos algo que es contrario a la misma Condición Divina, que es supremamente paciente y tolerante, pero, es muy posible que la continuidad de un Plan de Vida humano cualquiera, dependa de que haya una Sugerencia no obedecida, que “colme la copa”; que esa Sugerencia Desobedecida sea la última que Va a Darnos. Estamos tan acostumbrados a que Él Aguante todas nuestras estupideces, que no comprendemos, que Su Paciencia tiene un límite.

(6) Por eso si la criatura corre en nuestro Fiat para darle libre campo de acción, en nuestro énfasis de amor decimos: 'La criatura nos paga por todo lo que hemos hecho, del resto ¿no hicimos todas las cosas y a la misma criatura para que hiciera en todo nuestro Querer?

(6) Por eso si el ser humano Me Obedece, y Nos deja Ejecutar el Plan que hemos diseñado para él o ella, entonces decimos con énfasis: 'Este ser humano Me Paga por todo lo que he hecho por él, o, ¿es que acaso, no hicimos todas las cosas por él, para que, viviendo en el Divina Querer, las utilizara?

(7) esta lo hace, y esto nos basta, aunque no hiciera nada. Si esto nos basta a Nosotros, mucho más debería bastar a ellas el hacer, el vivir siempre en nuestra Voluntad, - párrafo absolutamente incomprendible que parafraseamos.

(7) si el ser humano Me Complace y Obedece, eso Me basta. No es por lo que hace, sino porque Me ha Obedecido. Si esto es suficiente para Mí, debiera ser suficiente para ustedes.

(8) con esto y ya es nuestra y Nosotros somos todo suyo, y te parece poco poder decir: 'Dios es mío, todo es mío, no me puede escapar porque su Fiat Omnipotente lo tiene atado en mí.'

(8) Cuando obedece, el ser humano completa Mi Acto, que es ahora Su Acto, y te parece poco que ese ser humano pueda decir: 'Dios es mío, todo es mío, no se me puede escapar porque el Acto Suyo que yo soy, es mío.' – La Obediencia al Plan de Vida que Jesús ha Preparado para cada uno de nosotros, es lo que hace a nuestra vida perfecta, porque hemos entrado en la Libertad Perfecta que solo pueden alcanzar los Hijos e Hijas de Dios, cuando parece que Le Sirven.

Existe un largo párrafo en el libro de C. S. Lewis, que nunca se nos ha olvidado. Lo podemos encontrar en su libro "The Screwtape letters", capítulo 8; es un capítulo que hemos citado ya en estos Escritos de Cielo. Dice C. S. Lewis, hablando por boca del Diablo Screwtape:

“...Pero la obediencia que el Enemigo exige de los hombres es otra cuestión. Hay que encararse con el hecho de que toda la palabrería acerca de Su amor a los hombres, y de que cuando más Le Sirven, cuando más Le Obedecen, es cuando más perfectamente libres son, no es, como uno creería con gusto, mera propaganda, sino una espantosa verdad. El realmente quiere llenar el universo de un montón de odiosas pequeñas réplicas de Sí mismo: criaturas cuya vida, a escala reducida, será cualitativamente como la Suya propia, no porque El las haya absorbido, sino porque sus voluntades se pliegan libremente a la Suya...”

Ahora que terminamos de analizar este Bloque, sentimos una especie de nostalgia, sentimos que hemos acabado de estudiar, por última vez, a la Verdad Divina de que **somos un Acto de Dios**.

En casi todos los capítulos de este volumen 34, nos sucede lo mismo, pero en éste, la sensación ha sido mayor. En su aparente sencillez, no nos percatamos de su importancia, y es que, como todos estamos actuando todo el tiempo, no le damos importancia a que actuamos, porque Jesús Actúa con nosotros, que **somos un Acto de Dios**. Sin embargo, debiéramos todos detenernos a pensar lo increíblemente maravilloso que Es, el que Dios Haya Pensado en cada uno de nosotros, que Nos Haya Constituido, de que "*He has Waller Es*".

Cada uno de nosotros, debiera pensarlo, largo y tendido: Pudo haber hecho esto, pudo haber hecho aquello, pero fue a mí, a quien Decidió Constituirme, con la forma, funcionalidad y capacitación que tengo, y Me ha Dado un Propósito, y no cualquier propósito, sino un Propósito grandioso, inconcebible, el de poder Actuar junto con Él, a la par de Él, decidiendo lo que Él Decide, Haciendo Él, lo que Yo Decido Hacer. Ya no habrá otro capítulo que explique lo que este capítulo ha explicado, y todos debemos expresarle nuestro agradecimiento.

Resumen del capítulo del 10 de enero de 1937: (Doctrinal)

**Entretejido entre el Querer Divino y el humano.
La ternura de Jesús por quien vive en su Querer,
lo lleva hasta sentirse feliz por haber llorado y sufrido.
El refugio de las obras de Dios.**

Me siento bajo las olas eternas del Fiat, y mi pobre mente corre, corre siempre para ser investida, y las olas corren para investirme, y esto forma el más bello reposo de ambas partes. Pero mientras corría, mi Sumo Bien Jesús, deteniéndome me ha dicho:

(A) Hija mía, cómo es bella la carrera de mi Fiat junto con la de la hija de mi Divina Voluntad, hay un entretejido entre una y otra, se ve que el pequeño hilo del querer humano entrelaza todas las cosas creadas en las cuales corre mi Querer, y mi Fiat, entrelazándolo, lo hace extensible en todos sus actos, parece que no está contento si no ve este hilo del querer humano en el cielo, en el sol, en todo, es una competencia que se forma: El Querer Divino quiere investir al humano, y el querer humano se quiere hacer investir."

Yo, sorprendida he dicho:

"¿Pero ¿cómo puede ser que el humano querer tan pequeño, se pueda extender en todas las cosas creadas, y junto con el Fiat abrazar la gran extensión de toda de la Creación?"

Y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, no te maravilles, como todas las cosas fueron creadas para la criatura, era justo y decoroso que el alma y la voluntad humana pudieran investir y abrazar todo, que señooreara sobre todo y poseyera maravillas más grandes que no posee la misma Creación, mucho más, unida con mi Voluntad, ¿a dónde no puede llegar la criatura? No puede abrazar nuestra Inmortalidad, porque a ninguno le es dado el poderla abrazar, pero a todo lo que ha sido hecho por ella, con tal que esté en nuestro Fiat, le fue dado, por Nosotros, el derecho de poder entrar dondequiera, de abrazar todo, y de hacer susas nuestras obras. Y mi Fiat no podría estar, se sentiría arrancar la finalidad si no encontrara el querer humano en sus obras, que queriendo hacer vida juntos reconoce en ellas sus obras, cuánto la ha amado, y cómo quiere ser amado. Por eso mi Voluntad es toda ojos, está como a la espía para ver cuando la criatura está por hacer un pequeño acto, un acto de amor, un respiro, un latido, para investirlo con la Potencia de su Fiat y decirle: 'Mis obras las he hecho para ti, y tu debes obrar para Mí, por eso lo que tú haces es mío, es derecho mío, como derecho tuyo son mis obras.' Estas son las leyes del vivir en mi Querer: 'El tuyo y el mío cesa de ambas partes, forman un solo acto, y poseen los mismos bienes.' Pero esto no es todo, para quien vive en nuestro Fiat, este hilo del querer humano corre en mi Concepción, en mi nacimiento, en mis lágrimas infantiles, en mis penas. Escucha una cosa muy tierna, cuando este hilo del humano querer entrelaza al mío, y el mío el suyo, invistiendo todos los actos y penas de tu Jesús, siento la alegría y la finalidad de haber sido Concebido y nacer, me siento feliz de haber llorado por amor suyo, es más, mis lágrimas se detienen sobre mi rostro, y viendo que el querer humano me las adorna con el suyo, me las besa, las adora, las ama, ioh! cómo me siento feliz y victorioso de que mis lágrimas y penas han vencido al querer humano, ya que me lo siento correr en todos mis actos, y hasta en mí misma muerte. Por tanto, como no hay cosa que no hayamos hecho por amor de ellos, así no hay cosa que mi Querer no llame en este querer humano, para estar más seguro lo entrelaza con el suyo y con sus obras, no hay peligro que los deje atrás, y con un énfasis de amor indecible le dice: 'Mi Voluntad es tuya, mis obras son tuyas, reconócelas, ámalas, no te detengas, corre, vuelta, no dejes huir nada, perderías un derecho en lo que no conoces y posees y me darías el dolor de que en mi Voluntad no encuentre tu entretejido en mis obras, y me siento arrancar la finalidad, traicionado en el amor, y como un padre que mientras tiene hijos, no los encuentra en sus obras, en sus posesiones, en su habitación, se están lejanos y llevan una vida pobre e indigna de tal padre. Por eso las ansias, los suspiros, los deseos de mi Fiat son incesantes, movería Cielos y tierra, no escatimaría nada con tal que la criatura viviera unida con Él y fuera poseedora de sus mismos bienes.

Además de esto, todo lo que hemos hecho, tanto en la Creación como en la Redención, está todo en acto de darse al hombre, penden sobre su cabeza, pero están como suspendidos, sin poderse dar, porque no los conoce, no los llama y no los ama, para encerrarlos en su alma para recibir tanto bien. Ahora, quien posee nuestro Querer, nuestras obras, toda mi

Vida que pasé acá abajo, encuentra el refugio, el espacio, la estancia dónde poder continuar mi Vida, mis obras, y el alma adquiere el acto practicante y convierte en naturaleza suya mis obras y mi Vida. Así que esta criatura es el refugio de nuestra Santidad, de nuestro Amor y la Vida de nuestra Voluntad. Y cuando nuestro Amor, no pudiendo contenerlo, quiere dar en excesos, nos refugiamos en ella y damos salida a nuestro Amor y derramamos tales carismas de gracias, que los Cielos quedan estupefactos y temblando adoran nuestra Voluntad Divina obrante en la criatura.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que su mente corría, y que la Divina Voluntad la envolvía, y el Señor Le Dice:

(1) Hija mía, cómo es bella la carrera de mi Fiat junto con la de la hija de la Divina Voluntad, hay un entrelazado entre una y otra, se ve que el pequeño hilo del querer humano entrelaza todas las cosas creadas en las cuales corre mi Querer, y mi Fiat, entrelazándolo, lo hace extensible en todos sus actos,

(1) Hija mía, cómo es bella Mi Carrera, junto con la carrera, que, como respuesta a la Mía, hace mi pequeña Hija de la Divina Voluntad; estoy contento cuando Veo el entrelazado entre la una y la otra; se puede ver como el pequeño hilo del querer humano, entrelaza todas las cosas creadas que Creo, con las nuevas cosas que mi pequeña Hija está creando. – En los capítulos anteriores en los que el Señor habla del tópico, se refiere al entrelazamiento del que aquí Habla, como Vinculación. No hay diferencia alguna, y no hemos querido parafrasear la traducción, pero sí insistimos que cuando nuestros Actos Divinizados se incorporan al Acta Único de Creación, quedan vinculados o entrelazados, necesariamente, con las cosas que Nuestro Señor ha Creado en la Iteración en la que nos encontramos.

De esto, está hablando el Señor, y sobre este trabajo es de lo que el Señor Quiere Hablar, y Hablará en el Bloque **(B)**.

(2) parece que no está contento si no ve este hilo del querer humano en el cielo, en el sol, en todo, es una competencia que se forma: El Querer Divino quiere investir al humano, y el querer humano se quiere hacer investir.

(2) Comprende Luisa, que Yo Quiero Ver a este hilo del querer humano, entrelazándose con el cielo, el sol, con todo, compitiendo con el Mío; Quiero Ver al Divina Querer Invistiendo al ser humano, y al ser humano, que quiere dejarse Investir.

* * * * *

Luisa expresa sorpresa de cómo es que puede suceder este entrelazamiento, y Jesús la Instruye en el Bloque **(B)**, Diciendo:

(1) Hija mía, no te maravilles, como todas las cosas fueron creadas para la criatura, era justo y decoroso que el alma y la voluntad humana pudieran investir y abrazar todo, que señoareara sobre todo y poseyera maravillas más grandes que no posee la misma Creación, -

(1) Hija mía, no te asombres tanto; así como todas las cosas fueron creadas para el ser humano, era justo y decoroso que ustedes, pudieran invertirlas y abrazarlas a todas, que señoarearan sobre todas; es más, debían llegar a poseer cosas más grandes y maravillosas, que no se encuentran en la tierra, – El Señor parece que da un atisbo de que nosotros, al ser capaces de vivir en la Unidad de la Luz. Llegaremos a poseer “cosas” que no se encuentran en nuestro entorno ecológico, o sea, en este planeta imperfecto en el que vivimos. ¿Serán cosas creadas propias a la Patria Celestial en el Planeta Perfecto, o apunta el Señor a otras cosas creadas a las que tendremos acceso cuando estemos en el Planeta Perfecto?

(2) mucho más, unida con mi Voluntad, ¿a dónde no puede llegar la criatura? -

(2) mucho más, unida a la Divina Voluntad, ¿a dónde no podrán llegar ustedes? – Esta clase de pregunta retórica que no especifica, y deja todo abierto a cualquier interpretación, podemos sustanciar lo que dijimos en el párrafo anterior. No

sabemos nuestro límite, hasta donde podremos llegar, cuánto llegaremos a conocer de lo que Él Ha Creado, o está Pensando Hacer, y con lo que colaboraremos.

(3) No puede abrazar nuestra Inmensidad, porque a ninguno le es dado el poderla abrazar, pero a todo lo que ha sido hecho por ella, con tal que esté en nuestro Fiat, le fue dado, por Nosotros, el derecho de poder entrar dondequiera, de abrazar todo, y de hacer susas nuestras obras.

(3) Ciertamente Luisa, que no podrán ser como Yo, porque eso no es posible, pero sí podrán hacer lo que Yo Hago, y poseer lo que Poseo. Con el Don de Vivir en la Unidad de la Luz, al ser humano se la ha Dado Derecho de posesión, sobre todo, de vincularse con todo, poder entrar dondequiera, y abrazarlo todo, y hacerlo Suyo.

(4) Y mi Fiat no podría estar, se sentiría arrancar la finalidad si no encontrara el querer humano en sus obras, que queriendo hacer vida juntos reconoce en ellas sus obras, cuánto la ha amado, y cómo quiere ser amado.

(4) Créeme Luisa, que Yo no podría sentir que estoy alcanzando Mis Objetivos, si no Les Sintiera a ustedes junto a Mí, junto a Mis Obras, porque vivir con ustedes, rodeado por Mis Obras, por vuestro Amor Afectivo, y por las obras que ustedes hacen, obedeciéndome, es lo más importante.

(5) Por eso mi Voluntad es toda ojos, está como a la espía para ver cuando la criatura está por hacer un pequeño acto, un acto de amor, un respiro, un latido, para investirlo con la Potencia de su Fiat y decirle: 'Mis obras las he hecho para ti, y tu debes obrar para Mí, por eso lo que tú haces es mío, es derecho mío, como derecho tuyo son mis obras.'

(5) Por eso la Divina Voluntad, en Mí, Es toda ojos, Espía, todo lo que ustedes hacen, vuestros pequeños actos de amor, vuestros respiros, latidos de corazón, todo, porque Quiere Investir lo que hacéis con Su Luz y Decir: 'Mis obras las he hecho para ti, y tú tienes Derecho de Poseerlas; ahora, lo que tú haces, Yo también Tengo el Derecho de Poseerlas'. – No podemos entender, porque el traductor complica todo lo que traduce; es tan fácil decirlo todo sin rebuscamiento o repetición. Mas aun, cuando se habla de Derecho, hay que vincularlo siempre con Poseer algo o alguien, y es necesario que se declare explícita y claramente, quien es, o que cosa es, lo que tenemos derecho de poseer.

(6) Estas son las leyes del vivir en mi Querer: 'El tuyo y el mío cesa de ambas partes, forman un solo acto, y poseen los mismos bienes.'

(6) Esta es la Ley Fundamental que gobierna el vivir en la Unidad de la Luz: La posesión exclusiva no existe, todo lo que existe lo poseemos juntos.' – El Concepto de la comunidad de bienes propia al matrimonio, es el concepto que rige a la vida en la Divina Voluntad. Lo que los cónyuges tenían individualmente, antes del contraer matrimonio, es ahora de ambos, y todo lo que se llegue a poseer en el futuro es también de ambos.

(7) Pero esto no es todo, para quien vive en nuestro Fiat, este hilo del querer humano corre en mi Concepción, en mi nacimiento, en mis lágrimas infantiles, en mis penas.

(7) Pero esto no es todo, el que vive en la Unidad de la Luz, está Vinculado con mi Encarnación, Nacimiento, lágrimas infantiles, y mis penas.

(8) Escucha una cosa muy tierna, cuando este hilo del humano querer entrelaza al mío, y el mío el suyo, invistiendo todos los actos y penas de tu Jesús, siento la alegría y la finalidad de haber sido Concebido y nacer, me siento feliz de haber llorado por amor suyo,

(8) Luisa, escucha algo que encontrarás muy tierno: cuando ustedes se vinculan Conmigo, se visten con, y hacen suyos, todos los actos y penas de tu Jesús, Yo siento la alegría y la finalidad de haberme Encarnado y Nacido, Me siento feliz de haber podido llorar por ustedes.

(9) es más, mis lágrimas se detienen sobre mi rostro, y viendo que el querer humano me las adorna con el suyo, me las besa, las adora, las ama, ioh! cómo me siento feliz y victorioso de que mis lágrimas y penas han vencido al querer humano, ya que me lo siento correr en todos mis actos, y hasta en mí misma muerte.

(9) Mucho más, Luisa, Mis Lágrimas no caen de Mis Ojos, se detienen para que ustedes Me las Adoren, Me las Besen, Me las Adoren, con vuestras lágrimas. ¡Oh!, cómo me siento feliz y victorioso de que mis lágrimas y penas Les hayan Vencido.

(10) Por tanto, como no hay cosa que no hayamos hecho por amor de ellos, así no hay cosa que mi Querer no llame en este querer humano,

(10) Por tanto, no hay cosa alguna que Yo no haya hecho para conseguir vuestro Amor Afectivo, para que vivan Conmigo en la Unidad de la Luz.

(11) para estar más seguro lo entrelaza con el suyo y con sus obras, no hay peligro que los deje atrás, y con un énfasis de amor indecible le dice: 'Mi Voluntad es tuya, mis obras son tuyas, reconócelas, ámalas, no te detengas, corre, vuelta, no dejes huir nada, perderías un derecho en lo que no conoces y posees y me darías el dolor de que en mi Voluntad no encuentre tu entretejido en mis obras,

(11) para estar más seguro, el Divina Querer, en Mí, se entrelaza con vuestro querer, y con sus obras, no hay peligro que Os deje atrás, y con un énfasis de Amor Afectivo Os digo: 'Mi Voluntad es tuya, Mis Obras son tuyas, reconócelas, ámalas, no te detengas, corre, vuelta, no dejes huir nada, perderías Derechos, perderías algo de lo Mío, si no lo conoces, y Me darás el dolor que algo Mío no esté vinculado contigo.

(12) y me siento arrancar la finalidad, traicionado en el amor, y como un padre que mientras tiene hijos, no los encuentra en sus obras, en sus posesiones, en su habitación, se están lejanos y llevan una vida pobre e indigna de tal padre.

(12) Me siento insatisfecho, traicionado por la falta de vuestro Amor Afectivo; estoy como padre que mientras tiene hijos, no los encuentra junto a Él, junto a Sus Obras, viviendo lejanos viven pobemente, indignos de Su Padre.

(13) Por eso las ansias, los suspiros, los deseos de mi Fiat son incesantes, movería Cielos y tierra, no escatimaría nada con tal que la criatura viviera unida con Él y fuera poseedora de sus mismos bienes.

(13) Por eso las ansias, los suspiros, los deseos de la Divina Voluntad por ustedes son incesantes; la Divina Voluntad Mueve Cielos y tierra, no escatima nada para conseguir que ustedes vivan con Ella, y Posean Sus Bienes.

(14) Además de esto, todo lo que hemos hecho, tanto en la Creación como en la Redención, está todo en acto de darse al hombre, pendan sobre su cabeza, pero están como suspendidos, sin poderse dar, porque no los conoce, no los llama y no los ama, para encerrarlos en su alma para recibir tanto bien.

(14) Todo lo que He Hecho, tanto en la Creación como en la Redención, todo quisiera Dárselos, pero no puedo, porque no los conocen, no los llaman, y no Aman, estos Bienes.

(15) Ahora, quien posee nuestro Querer, nuestras obras, toda mi Vida que pasé acá abajo, encuentra el refugio, el espacio, la estancia dónde poder continuar mi Vida, mis obras, y el alma adquiere el acto practicante y convierte en naturaleza suya mis obras y mi Vida.

(15) Ahora, quien Vive en la Unidad de la Luz, puede poseerlo todo si lo conoce; puede continuar Mi Vida, Mis Obras, y así adquiere el Acto Practicante, con el que Asimila para Sí, Mis obras y Mi Vida.

(16) Así que esta criatura es el refugio de nuestra Santidad, de nuestro Amor y la Vida de nuestra Voluntad.

(16) Así que cuando ustedes viven en la Unidad de la Luz, son el refugio de nuestra Santidad, de nuestro Amor y la Vida de la Divina Voluntad.

(17) Y cuando nuestro Amor, no pudiendo contenerlo, quiere dar en excesos, nos refugiamos en ella y damos salida a nuestro Amor y derramamos tales carismas de gracias, que los Cielos quedan estupefactos y temblando adoran nuestra Voluntad Divina obrante en la criatura.

(17) Y cuando Yo no Pueda contener en Mí, los Excesos de Amor Afectivo, que He Decidido Darles, Me Refugiaré en ustedes, Les Derramaré tantos Carismas y Gracias, que los Cielos quedarán estupefactos y temblando; Adorarán a la Divina Voluntad que Obra en cada uno de ustedes.

Resumen del capítulo del 24 de enero de 1937: (Doctrinal)

**La Divina Voluntad, con quien vive en Ella, forma la repetidora de su Vida y de su Amor,
y forma y extiende en ella toda la Creación y todo lo que hizo Jesús.
Cómo le dará un nombre nuevo llamándola: "Fiat mío."**

Estoy en poder del Fiat Supremo, el cual siempre quiere darme de lo suyo, para tenerme ocupada y tener siempre qué hacer por mi pobre alma, y si descubre cualquier pequeño vacío que no sea Voluntad suya, con una actividad admirable e inimitable, ve qué cosa falta en mí de todos sus actos que ha hecho por amor de las criaturas, y todo en fiesta lo sella en mi alma, dándome una pequeña leccióncita. Yo he quedado sorprendida y mi siempre amable Jesús, visitando a su pequeña hija me ha dicho:

(A) "Mi buena hija, no te maravilles, el Amor de mi Querer es exuberante, pero con suma Sabiduría, porque quiere hacer con quien vive en su Querer obras dignas de Él, las pequeñas repetidoras de su Vida, de su Amor, y esconder en ellas la santidad y la multiplicidad de sus obras; quiere continuar su obra creadora, quiere formar, repetir y extender toda la Creación, y aún más en quien viva en su Querer. Escucha hasta dónde llega su Amor: Mi Fiat creó la Creación, y a cada cosa creada le puso un valor, un amor y un oficio distinto, de deber producir un bien distinto a las criaturas, tanto que el cielo posee un valor, un amor y un oficio todo propio; el sol, el viento, el mar, poseen otro, y hacen distintos oficios, y así de todas las cosas creadas. Ahora, escucha qué hace mi Voluntad para quien vive en Ella: Todo lo que hace es suyo, así que en un acto encierra el valor, el amor y el oficio que hace el cielo, y da a la criatura el amor y el valor del cielo; en otro acto pronuncia su Fiat, y encierra el valor, el amor que tuvo al crear el sol, y lo hace hacer el oficio de sol; en otro encierra el valor del viento, su amor imperante, y pronunciando su Fiat lo hace hacer el oficio del viento; en otro encierra el valor del mar, y pronunciando su Fiat le hace hacer el oficio del mar y le da virtud de murmurar siempre amor, amor, amor; en suma, no hay acto que ella haga en que no se deleite de pronunciar su Fiat, y dónde encierra el valor del aire, dónde el dulce canto de los pájaros, el balido de los borregos, dónde la belleza de las flores, y si los actos de la criatura no llegan a extender la obra de la Creación, se sirve del latido, del respiro, de la rapidez como circula la sangre en sus venas, todo anima con su Fiat, y forma la Creación completa. Y cuando todo ha completado, de todo lo que ha hecho en la Creación por amor de las criaturas, ahí extiende su dominio, y con su Fuerza creadora conserva todo, mantiene el orden de la nueva Creación que ha formado en los actos de la criatura, y se siente de tal manera amado y glorificado, porque no encuentra la Creación sin razón, sin voluntad y sin vida, sino encuentra la fuerza de una razón, de una voluntad y vida que voluntariamente han recibido la Potencia de su Fiat, en sus actos su virtud creadora, su misma Vida Divina, su Amor imperante e infatigable, en una palabra, la ha hecho hacer de sí, hasta de su respiro y de sus actos, lo que quería.

(B) Hija mía bendita, continúa escuchándome, hazme desahogar mi Amor, no puedo contenerlo más, quiero decirte hasta dónde llega mi Amor y hasta dónde puede llegar y puede hacer a quien vive en mi Fiat. ¿Crees tú que mi Querer se ha contentado, ha dicho basta porque ha encerrado el valor, el amor, y los diversos oficios de toda la Creación en la criatura que vive como unificada con Ella por una sola Voluntad? No, no, tú debes saber que Yo vine sobre la tierra, y en el ímpetu de mi Amor ofréci mi Vida, mis penas y mi misma muerte, para volver a comprar mi Voluntad Divina en favor de las criaturas, que con tanta ingratitud la habían rechazado, y por lo tanto perdido; así que mi Vida sirvió como desembolso del precio que se requería para readquirirla y darla en posesión de mis hijos, por eso se necesitaba un Dios, para poder tener valor suficiente para poder comprar una Voluntad Divina, mira entonces cómo es cierto que vendrá el reino de mi Querer, porque la compra fue hecha por Mí. Ahora, mi Voluntad después de haber formado el orden de la Creación, con toda la suntuosidad y sublimidad de su obra creadora, conforme la criatura va repitiendo sus actos, en un acto pronuncia su Fiat y en él forma mi Vida y encierra su valor, en otro acto pronuncia su Fiat y encierra en sus penas el valor de mis penas, pronuncia su Fiat sobre sus lágrimas y pone en ellas el valor de las mías, pronuncia su Fiat en sus obras, en sus pasos, en su latido, y encierra en ellos el valor de mis obras, de mis pasos y de mi Amor, no hay oraciones y actos incluso naturales que haga, en que no encierre el valor de mis actos. Así que, en quien vive en mi Voluntad me siento repetir mi Vida, y duplica el valor para comprar mi Divina Voluntad a favor de las generaciones humanas; se puede decir que hay una competencia entre Yo y ella, para ver quién quiere dar más para hacer que mi Voluntad sea poseída de nuevo por la familia humana. Pero no es todo aún, si no hace obras completas no se contenta, al valor de la Creación y Redención que ha encerrado en el alma, agrega con un Amor increíble, el encerrar en ella la Patria Celestial, y hace resonar su gloria, sus alegrías, las bienaventuranzas eternas, como sello y confirmación de la obra Creadora y Redentora que ha formado en ella. Después de esto, para estar más segura, crea su latido, su respiro, hace circular más que sangre su Vida, su Luz, y como

triunfante le da un nombre nuevo, llamándola: '*Fiat mío.*' Este nombre es el nombre más bello, que hará sonreír a todo el Cielo y temblar a todo el infierno, nombre que no puedo dar sino a quien viva en mi querer, y me ha hecho hacer en ella lo que quiero. Hija mía, ¿qué cosa no puede hacer y dar mi Fiat Omnipotente? Llega a tanto que da sus derechos sobre su misma Potencia, sobre su Amor, sobre su Justicia, incorpora consigo la voluntad de la criatura y le dice: Sé atenta, no quiero otra cosa de ti, sino que hagas lo que hago Yo, por eso es necesario que tú estés siempre junto conmigo, y Yo contigo."

* * * * *

Y empecemos el análisis del capítulo, comenzando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que esta siempre ocupada en el Querer Divino, toda atenta a que Luisa posea toda la actividad Divina y Humana, y viendo que a veces, algo falta, lo llena con una pequeña leccióncita. En esas, Jesús Le Dice:

(1) Mi buena hija, no te maravilles, el Amor de mi Querer es exuberante, pero con suma Sabiduría, porque quiere hacer con quien vive en su Querer obras dignas de Él, las pequeñas repetidoras de su Vida, de su Amor, y esconder en ellas la santidad y la multiplicidad de sus obras; quiere continuar su obra creadora, quiere formar, repetir y extender toda la Creación, y aún más en quien vive en su Querer.

(1) Mi buena hija, no te maravilles. Mira, el Amor Afectivo que la Divina Voluntad Os Tiene, es tal, que quiere hacer con ustedes, obras dignas de Ella; Quiere que sean Pequeñas Repetidoras de su Vida, de su Amor, y esconder en ustedes, la multiplicidad de lo que ha Hecho, y Quiere continuar su Obra Creadora con ustedes, Repetirla y Extenderla.

(2) Escucha hasta dónde llega su Amor: Mi Fiat creó la Creación, y a cada cosa creada le puso un valor, un amor y un oficio distinto, de deber producir un bien distinto a las criaturas, tanto que el cielo posee un valor, un amor y un oficio todo propio; el sol, el viento, el mar, poseen otro, y hacen distintos oficios, y así de todas las cosas creadas.

(2) Escucha hasta dónde llega el Amor Afectivo de la Divina Voluntad: Ella Materializó la Creación, y a cada cosa creada le puso un valor, un amor y un oficio distinto, que debía producir un bien distinto a los seres humanos, tanto es esto así, que la bóveda celeste posee un valor, un amor y un oficio todos propios; el sol, el viento, el mar, poseen otro, y hacen distintos oficios, y así del resto de las cosas creadas.

(3) Ahora, escucha qué hace mi Voluntad para quien vive en Ella: Todo lo que hace es suyo, así que en un acto encierra el valor, el amor y el oficio que hace el cielo, y da a la criatura el amor y el valor del cielo; en otro acto pronuncia su Fiat, y encierra el valor, el amor que tuvo al crear el sol, y lo hace hacer el oficio de sol; en otro encierra el valor del viento, su amor imperante, y pronunciando su Fiat lo hace hacer el oficio del viento; en otro encierra el valor del mar, y pronunciando su Fiat le hace hacer el oficio del mar y le da virtud de murmurar siempre amor, amor, amor;

(3) Ahora, escucha lo que hace la Divina Voluntad para quien vive en Ella: Todo lo que hace Le Pertece, así que en el Acto en el que Materializa a la Bóveda Celeste, Pronuncia el Fiat, y encierra en la Bóveda Celeste, todo el valor, todo el amor todo el oficio que la Bóveda Celeste debe Realizar, y entonces, Le da a la Bóveda Celeste la Orden de Marcha, él Te Amo, para que la Bóveda Celeste Entregue el valor y el Amor Afectivo que posee. En el Acto con el que Materializa al Sol, Pronuncia el Fiat, y encierra en el Sol, todo el valor, todo el Amor Afectivo, todo el oficio que el Sol debe realizar, y entonces, Le da al Sol la Orden de Marcha, Le Dice Te Amo, para que el Sol Les Entregue el valor y el Amor Afectivo que posee. En otro Acto Encierra el valor y el Amor Afectivo imperante del viento, y con Su Te Amo el Viento comienza Su Oficio. En otro Acto Encierra el valor y el Amor Afectivo del mar, y Pronunciando su Fiat, Dice Te Amo, y el mar comienza a realizar su oficio, con el que murmura siempre: amor, amor, amor;

(4) en suma, no hay acto que ella haga, en que no se deleite de pronunciar su Fiat, y dónde encierra el valor del aire, dónde el dulce canto de los pájaros, el balido de los borregos, dónde la belleza de las flores, y si los actos de la criatura no llegan a extender la obra de la Creación, se sirve del latido, del respiro, de la rapidez como circula la sangre en sus venas, todo anima con su Fiat, y forma la Creación completa.

(4) en suma, no hay Acto que la Divina Voluntad Realice, en que no se deleite Pronunciar el Fiat, y dónde lo Pronuncie y con quien lo Pronuncie, en ese ser encierra valor, encierra Amor Afetivo, y encierra el oficio que debe realizar; así lo hace en el dulce canto de los pájaros, en el balido de los borregos, en la belleza de las flores, y en vuestros actos, en todo se Extiende, de todo se sirve para que la Creación quede completa. – mucha confusión, cuando lo único que el traductor necesita, es completar el pensamiento para que el resto de la Creación quede explicada de manera similar.

(5) Y cuando todo ha completado, de todo lo que ha hecho en la Creación por amor de las criaturas, ahí extiende su dominio, y con su Fuerza creadora conserva todo, mantiene el orden de la nueva Creación que ha formado en los actos de la criatura, y se siente de tal manera amado y glorificado, porque no encuentra la Creación sin razón, sin voluntad y sin vida, sino encuentra la fuerza de una razón, de una voluntad y vida que voluntariamente han recibido la Potencia de su Fiat, en sus actos su virtud creadora, su misma Vida Divina, su Amor imperante e infatigable, en una palabra, la ha hecho hacer de sí, hasta de su respiro y de sus actos, lo que quería.

(5) Y cuando todo lo ha completado, Extiende su Dominio, y con su Fuerza Suprema Materializa todo lo que los que viven en la Divina Voluntad, Obedeciéndole, Han Decidido Materializar, y se Siente de tal manera amado y glorificado, porque Encuentra, en todo lo que nosotros, Viadores en la Divina Voluntad, Hemos Decidido Materializar, su Potencia Creadora, Su Fuerza Suprema, Su misma Vida Obrante, Su Amor Afetivo Imperante e Infatigable, todo lo que de la Divina Voluntad ustedes reciben.

* * * * *

Y continuemos ahora con el Bloque (B).

(1) Hija mía bendita, continúa escuchándome, hazme desahogar mi Amor, no puedo contenerlo más, quiero decirte hasta dónde llega mi Amor y hasta dónde puede llegar y puede hacer a quien vive en mí Fiat.

(1) Hija mía bendita, continúa escuchándome, Déjame Desahogar mi Amor Afetivo, no puedo contenerlo más; quiero decirte hasta dónde llega, y puede llegar, el Exceso de este Amor Afetivo Mío, y lo que ustedes, los que Vivís en la Divina Voluntad podéis hacer y llegar a hacer.

(2) ¿Crees tú que mi Querer se ha contentado, ha dicho basta porque ha encerrado el valor, el amor, y los diversos oficios de toda la Creación en la criatura que vive como unificada con Ella por una sola Voluntad?

(2) ¿Crees tú que estoy contento, porque He Encerrado el valor, el amor, y los diversos oficios de toda la Creación en el ser humano que vive en la Unidad de la Luz? – El Señor ya nos tiene acostumbrados a darnos Revelaciones de gran importancia, como algo que ya nos había dicho y que ya sabíamos. En este párrafo Nos Dice que ya Nos ha Dado conocer y encerrar en nosotros, el valor, el Amor Afetivo, y los oficios de todo lo creado, y es verdad que esto lo sabíamos, porque poseemos todo lo que Él Ha Hecho, y por tanto poseemos, el valor, el Amor Afetivo, y los oficios de todos; pero, no nos habíamos percatado suficientemente de lo que significa poseer algo.

(3) No, no, tú debes saber que Yo vine sobre la tierra, y en el ímpetu de mi Amor ofrecí mi Vida, mis penas y mi misma muerte, para volver a comprar mi Voluntad Divina en favor de las criaturas, que con tanta ingratitud la habían rechazado, y por lo tanto perdido;

(3) No, no, tú debes saber que Yo Me Encarné y Morí por ustedes, para volver a comprar el Don de Vivir en la Divina Voluntad, que con tanta ingratitud ustedes habían rechazado, y por tanto perdido; – Lo único que es nuevo en este párrafo, es que Dice el Señor, que Él Vino a Comprar el Don que nos permitiría volver a Vivir en la Divina Voluntad. Hasta este capítulo, solo había Dicho que había venido a restablecer el Don, y ahora Nos Dice que lo Compró con su vida y muerte.

(4) así que mi Vida sirvió como desembolso del precio que se requería para readquirirla y darla en posesión de mis hijos, por eso se necesitaba un Dios, para poder tener valor suficiente para poder comprar una Voluntad Divina,

(4) así que mi Vida sirvió como Moneda para readquirir el Don Perdido, porque solo Yo, Vuestro Dios y Señor, podía conseguirlo y dársele a ustedes nuevamente, Mis Hijos e Hijas.

(5) mira entonces cómo es cierto que vendrá el reino de mi Querer, porque la compra fue hecha por Mí.

(5) Así que puedes estar segura, Luisa, de que el Reino del Divina Querer está viniendo a la tierra, en todos aquellos que lo conozcan y lo acepten, porque Yo lo Compré para ustedes.

(6) Ahora, mi Voluntad después de haber formado el orden de la Creación, con toda la suntuosidad y sublimidad de su obra creadora, conforme la criatura va repitiendo sus actos, en un acto pronuncia su Fiat y en él forma mi Vida y encierra su valor,

(6) Ahora, después de que Materialicé la Creación de vuestro planeta imperfecto, y Me Encarné para comprar este Reino de nuevo para ustedes, podréis volver a Vivir en la Divina Voluntad, cuando Yo, en el curso de vuestras vidas, Os Invite a hacerlo en una Sugerencia de Acción; y, si ustedes deciden aceptar esa Invitación, en ese acto Yo Repetiré Mi Vida y Muerte, para que Renazca o se Active en ustedes, esta Vivencia en la Divina Voluntad. – cuando el traductor dice: "en un acto pronuncia Su Fiat", implica que hay un acto en el que se pronuncia el Fiat con el que se Nos entrega, o se activa, el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Asimismo, cuando traduce "y en Él, forma Mi Vida y Encierra su valor", lo que en realidad dice, es que en el acto en el que nosotros recibimos el Don, se encierra simultáneamente, Su Vida y Su Muerte, que son las que el Señor ha Utilizado para comprarnos el Don.

(7) en otro acto pronuncia su Fiat y encierra en sus penas el valor de mis penas pronuncia su Fiat sobre sus lágrimas y pone en ellas el valor de las mías, pronuncia su Fiat en sus obras, en sus pasos, en su latido, y encierra en ellos el valor de mis obras, de mis pasos y de mi Amor, no hay oraciones y actos incluso naturales que haga, en que no encierre el valor de mis actos.

(7) Y así como en una Sugerencia, Os Di la oportunidad de vivir en la Unidad de la Luz, así en otra Sugerencia, Encerrará en ustedes el valor de Mis Penas en las vuestras, el valor de Mis Lagrimas en las vuestras, el valor de Mis Pasos en los vuestros, el Valor del Latido de Mi Corazón en el vuestro; y así, en todo lo que hagáis, viviendo en la Divina Voluntad. no hay nada que podáis hacer, en lo que Yo no Encierre el valor de Mis Actos Repetidos. – Una vez que hemos empezado a Vivir en la Divina Voluntad, todo lo que haremos llevará, repetido, todo lo que Nuestro Señor Hizo en Su Vida Encarnada.

(8) Así que, en quien vive en mi Voluntad me siento repetir mi Vida, y duplica el valor para comprar mi Divina Voluntad a favor de las generaciones humanas;

(8) Así que, Yo siento que Mi Vida completa se repite en quien vive en la Divina Voluntad, y al Repetirla, Obtengo la Moneda con la que compro Su Vida de la Divina Voluntad. – si estas traducciones rebuscadas y confusas, no se parafrasean, no llegamos a comprender cosas que antes no parecían ser necesarias, y ahora lo son. A todos se nos ha dicho, que Dios solo tiene que hacer una vez las cosas, y ya eso es suficiente. Así que Vivió y Murió una vez, y eso fue suficiente para que todos podamos ser redimidos, pero parece que esto no es así de sencillo; más bien parece, que Él Vive y Muere continuamente por cada uno de nosotros, porque Su Redención necesitamos aceptarla individualmente, por lo que, debemos entender, que Él Redime a cada uno, Viviendo y Muriendo por ese uno, y esto, que parece imposible, Nuestro Señor lo Resuelve, Repitiendo Su Vida y Su Muerte, que está en acto de hacerse, para cada uno.

De igual manera Hace lo necesario para que cada uno de nosotros pueda Vivir en la Divina Voluntad. La Compra no es colectiva, tiene que ser individual. Por tanto, una y otra vez, compra con Su Vida y Su Muerte que Repite, el Don de Vivir en la Divina Voluntad, y esto lo Hace en la Sugerencia que recibimos cuando Nos Invita a que vivamos. En la Sugerencia Maravillosa en la que aceptamos y empezamos esta Vivencia; en esa Misma Sugerencia, Él Re-Compró esa Vida para Mí, Repitiendo Su Vida y Su Muerte. Ese es, obviamente, el Exceso de Su Amor que Quería Conociéramos en este capítulo, y que lo anuncia en el párrafo 1.

(9) se puede decir que hay una competencia entre Yo y ella, para ver quién quiere dar más para hacer que mi Voluntad sea poseída de nuevo por la familia humana.

(9) se puede decir que hay una competencia entre Yo y la Divina Voluntad, en el Espíritu Santo, para ver quién pone más de lo Suyo, para hacer que la Divina Voluntad sea poseída de nuevo por la familia humana. – Sabemos por el volumen 17, que el Espíritu Santo es el que Santifica esta Vivencia, el que la Otorga. Por lo que sabemos ahora, Nuestro Señor Ofreció Su Vida y Muerte para comprar el Don, y así, Él Compra, y el Espíritu Santo Otorga lo que Él ha Comprado, y se establece una clase de competencia entre ambos.

(10) Pero no es todo aún, si no hace obras completas no se contenta, al valor de la Creación y Redención que ha encerrado en el alma, agrega con un Amor increíble, el encerrar en ella la Patria Celestial,

(10) Pero todavía no Te He Revelado la totalidad de Mi Exceso Amoroso, porque todavía no estaba todo completo: a lo que ya Les Había Dado, todos los Conocimientos, la Creación, la Redención, y la Santificación, Agregué la Patria Celestial del Planeta Perfecto, y la Encerré también en cada uno de ustedes. – Sabemos por capítulos anteriores, que podemos llegar a hacer algo, porque lo que hacemos resuena con algo similar que ya tenemos dentro. Así podemos afirmar, que cuando caminamos el acto de caminar resuena con el conocimiento de cómo se camina que tenemos dentro de nosotros, genéticamente. Podemos conocer algo de Dios, porque Él se ha Encargado de poner, genéticamente, en nosotros el Conocimiento de Él, para que cuando vivamos y empecemos a conocerle, este Conocimiento resonará con el que ya llevamos dentro.

Ahora sabemos que cuando lleguemos a la Patria Celestial, al Reino en el Planeta Perfecto en el que viviremos, no nos parecerá tan extraño verlo, porque ya lo hemos “conocido”: su Conocimiento lo llevamos en nosotros.

(11) y hace resonar su gloria, sus alegrías, las bienaventuranzas eternas, como sello y confirmación de la obra Creadora y Redentora que ha formado en ella.

(11) Te Digo Luisa, que, además, hago Resonar en ustedes, Mi Gloria, Mis Alegrías, Mis Bienaventuranzas eternas, como sello y confirmación de la obra Creadora, Redentora y Santificadora que He Formado en cada uno de ustedes. – Párrafo que el Señor siempre añade, para recapitular lo que ha explicado anteriormente, y sirve para completar lo Revelado, con la ya conocida Lógica Circulares

(12) Despues de esto, para estar más segura, crea su latido, su respiro, hace circular más que sangre su Vida, su Luz, y como triunfante le da un nombre nuevo, llamándola: 'Fiat mío.' -

(12) Despues de esto, para más seguridad, crea el latido, la respiración, de Su Persona Divina; hace que Circule en esa Persona Divina, Su Sangre de Luz como Vida y Triunfante le da un nombre nuevo, llamándola: 'Fiat mío.' - Si no mencionamos a la Persona Divina, el párrafo no tiene sentido. El Don se Efectiviza con la Formación de una Persona Divina, y para los que hayan nacido despues de abril de 1938, el Don se Activa en la Persona Divina con la que han nacido.

(13) Este nombre es el nombre más bello, que hará sonreír a todo el Cielo y temblar a todo el infierno, nombre que no puedo dar sino a quien viva en mi querer, y me ha hecho hacer en ella lo que quiero.

(13) Este nombre que Les Doy, y con el que las Llamo, es el nombre más bello, que hace que todos los Bienaventurados Sonrían, y que los condenados tiemblen, Nombre que solo puedo dar a quien viva en mi querer, y Me ha Dado Permiso para que, en él o ella, Haga Mi Morada.

(14) Hija mía, ¿qué cosa no puede hacer y dar mi Fiat Omnipotente? Llega a tanto que da sus derechos sobre su misma Potencia, sobre su Amor, sobre su Justicia, incorpora consigo la voluntad de la criatura y le dice: Sé atenta, no quiero otra cosa de ti, sino que hagas lo que hago Yo, por eso es necesario que tú estés siempre junto conmigo, y Yo contigo."

(14) Hija mía, ¿qué cosa no puede hacer y dar la Divina Voluntad? Llega a tanto que da sus derechos sobre su misma Potencia y Fuerza, sobre su Amor Afectivo, sobre su Justicia, los Incorpora a Sí Misma y les Dice: Sé atenta, no quiero otra cosa de ti, sino que hagas lo que hago Yo, por eso es necesario que tú estés siempre junto conmigo, y Yo contigo."

Resumen del capítulo del 10 de febrero de 1937: (Doctrinal)

El reino del Querer Divino será el reino de la Reina del Cielo.

Sus Deseos ardientes y Plegarias incessantes son asaltos de amor que da a la Divinidad para obtenerlo.

**Cómo pondrá su Vida a disposición de las criaturas,
para darles la gracia de hacerlas vivir de Voluntad Divina.**

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, para incluirlo en nuestro pequeño estudio sobre los "Protagonistas Divinos de la Vida en la Divina Voluntad", porque este capítulo, como ningún otro, Nos Revela la Función Protagónica de Nuestra Madre Santísima en este Sublime Proyecto del Reino de la Divina Voluntad.

A diferencia de otros capítulos, este capítulo lo analizamos distinto, porque lo importante fue, y sigue siendo que todos lo que lo lean, comprendan el Rol Protagónico que Nuestra Madre Tiene en todo este Proyecto Divino que tanto nos interesa a todos

El capítulo está dividido en dos Bloques, el primero de ellos Revela el Pensamiento de Jesús respecto de la participación de Su Madre, y el segundo Bloque Revela el Pensamiento de la Virgen Madre en Su Participación. Esta participación es todavía más extraordinaria, porque el mismo Jesús la declara, para luego ser ratificada y ampliada aún más por Nuestra Señora en Su largo Pronunciamiento.

En esta revisión que hacemos en el año 2025, hemos revisado lo escrito en el año 2007, y hemos alterado algunas de las conclusiones a las que llegamos entonces, porque ahora tenemos muchos más conocimientos, pero sorprendentemente, nada sustancial ha cambiado, y es así, con algunas revisiones que lo incluimos en los análisis que hacemos de los capítulos del Volumen 34.

* * * * *

Me sentía toda inmersa en el Querer Divino, me parecía que Cielos y tierra suspiran, ruegan que venga su reino a la tierra, a fin de que una sea la Voluntad de todos, y reine como en el Cielo así en la tierra; a esto se unía la Reina del Cielo, que con sus suspiros ardientes investía todo, movía, unía todo a Sí, ángeles, santos, y a toda la Creación, para pedir con sus mismos suspiros y con la misma Voluntad Divina que Ella posee, aquel Fiat, que descienda en los corazones y forme en ellos su Vida.

Pero mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús haciéndose ver, todo amor suspiraba fuerte, el corazón le latía tanto, como si le quisiera estallar, y Me ha dicho:

(A) "Hija de mi Querer, escúchame, mi Amor está por sumergirme, no puedo contenerlo más, a cualquier costo, aunque debiese arrollar Cielo y tierra, quiero que venga a reinar mi Voluntad sobre la tierra. A esto se une mi Mamá Celestial, la cual sin jamás cesar me dice, me repite:

'Hijo, hazlo pronto, no tardes más, usa tus estratagemas de amor, obra como el Dios potente que eres, haz que tu Querer invista a todos, y con su Potencia y Majestad, unidos a un Amor que ninguno los podrá resistir, tome posesión de todos y reine como en el Cielo así en la tierra.'

Y esto me lo dice con tales suspiros ardientes, con tales latidos candentes, con tales estratagemas de amor de Madre, que no puedo resistir. Y Agregó:

'Hijo mío, Hijo de mi corazón, me has hecho Reina y Madre, ¿y mi pueblo, y mis hijos, ¿dónde están? Si Yo fuera capaz de infelicidad sería la Reina y la Madre más infeliz, porque poseo mi reino, pero no tengo mi pueblo que viva de la misma Voluntad de su Reina, y si no tengo mis hijos a los cuales pueda confiar la gran herencia de su Madre, ¿dónde encontraré la alegría, la felicidad de mi Maternidad? Por eso haz que reine el Fiat Divino, y entonces tu Mamá será feliz y tendré mi pueblo y mis hijos que vivirán junto conmigo, con la misma Voluntad de su Madre.'

¿Crees tú que Yo pueda permanecer indiferente ante este hablar de mi Madre, que me lo hace resonar continuamente al oído, y que dulcemente inviste mi corazón, y que son flechas y heridas de amor continuo? No lo puedo, y ni siquiera lo quiero. Mucho más que Ella jamás me ha negado nada, por lo que me falta la Fuerza de negarme a Ella, mi corazón divino me empuja a contentarla; tú únete con Nosotros y suspira y ruega que mi Voluntad sea conocida y venga a reinar sobre la tierra, y para mayormente confirmarte a esto, quiero hacerte oír a mi dulce Mamá."

Mientras estaba en esto, me la he sentido junto, que escondiéndome bajo su manto azul y tomándome en su regazo materno, con un amor que no sé decir me ha dicho:

(B) "Hija de mi materno corazón, el reino de la Divina Voluntad será mi reino, la Trinidad Sacrosanta me lo ha confiado a Mí; así como me confió al Verbo Eterno cuando descendió del Cielo a la tierra, así me confió su y mi reino, por eso mis suspiros son ardientes, mis plegarias incesantes, no hago otra cosa que asaltar a la Trinidad Santísima con mi amor, con los derechos de Reina y de Madre que me dio, a fin de que lo que me confió venga a la luz, forme su Vida, a fin de que mi reino triunfe sobre la faz de la tierra; tú debes saber que es tanto mi deseo, que me quema, que me siento como si no tuviese gloria, mientras que tengo tanta que los Cielos y la tierra están llenos de ella, si no veo formado el reino de la Divina Voluntad en medio a mis hijos, porque cada uno de estos hijos que vivirán en él, me dará tanta gloria, de duplicarme la gloria que poseo, por eso viéndome privada me siento como si no tuviese gloria de Reina y no fuera amada como Madre por mis hijos, por eso en mi corazón los llamo siempre y voy repitiendo: 'Hijos míos, hijos míos, vengan a su Mamá, ámenme como Madre como Yo os amo como hijos, si no llegan a vivir de la misma Voluntad de la que Yo viví, no podéis darme el amor de verdaderos hijos, ni podéis conocer hasta dónde llega mi amor por ustedes.'

Debes saber que es tanto mi amor y mis deseos ardientes por querer que este reino exista sobre la tierra, que descendiendo del Cielo, giro por las almas para ver quién está más dispuesto a vivir del Querer Divino, los espío, y cuando los veo dispuestos, entro en sus corazones y formo mi Vida en ellos como preparación, honor y decoro de aquel Fiat que tomará posesión y formará su Vida en ellos. Por eso Yo seré inseparable de ellos, pondré mi Vida, mi amor, mis virtudes, mis dolores a su disposición, como muro de fortaleza insuperable, a fin de que puedan encontrar en su Madre lo que se necesita para vivir en este reino tan santo. Y entonces mi fiesta será completa, mi amor se reposará en mis hijos, mi Maternidad encontrará quién me ama como hijo, y daré gracias sorprendentes y pondré en fiesta Cielo y tierra, la haré de Reina prodigando generosamente gracias inauditas. Por eso hija mía, mantente unida con tu Mamá, a fin de que ruesques y suspires conmigo el reino de la Divina Voluntad."

* * * * *

Comencemos a estudiar el capítulo.

La Primera Función Protagonista de Nuestra Madre es la de Suplicar. Ella Suplica continuamente para que sean muchos, los Hijos Hijas Suyos que vivan en la Divina Voluntad, porque Ella sabe que solo así, puede restablecerse el Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto. Cuando estaba entre nosotros, Su Misión era muy similar, pero con una diferencia substancial: la Responsabilidad de Restablecerlo era de Jesús. Ahora, Nuestra Madre Sabe que Su Misión fundamental es Colaborar para que haya muchos Hijos e Hijas Renacidos en la Divina Voluntad, porque somos nosotros ahora, los responsables de que esto suceda. Y, ¿Cómo realiza Nuestra Madre esta colaboración? De la misma manera que consiguió la venida de Jesús a la tierra: Suplicando. Examinemos un poco esta Función de Nuestra Madre con un poco más de detalle, empezando con la Venida de Jesús a la tierra.

Bien es verdad que antes que Ella muchos Profetas y Santos de la Antigüedad judaica, habían pedido la venida del Mesías, pero como ya sabemos, sus peticiones eran oídas, pero no escuchadas, eran vistas, pero no miradas. El "tiempo" pasaba, y la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, esperaba, porque todo dependía de la única criatura, que, desde Su Concepción, fue puesta del otro lado de ese Muro de que hemos hablado en las clases, Muro que se había erigido, como consecuencia del pecado de Adán. En ese Muro, Dios estaba de un lado, y todos nosotros del otro, excepto por la Virgen Santísima, la única concebida del lado del Muro en que la Familia Celestial está, y, por tanto, la única criatura, que era y es oída y escuchada, vista y mirada. Nada puede ser negado a Nuestra Madre Santísima, porque Ella fue Creada ab eternamente para vivir del lado de Ellos, y, por tanto, para la Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta, Nuestra Madre siempre ha estado con Ellos, al lado de Ellos, y siempre estará con Ellos, del lado de Ellos.

"Hija de mi Querer, escúchame, quiero que venga a reinar mi Voluntad sobre la tierra. A esto se une mi Mamá Celestial, la cual sin jamás cesar me dice, me repite: 'Hijo, hazlo pronto, no tardes más, usa tus estratagemas de amor, obra como el Dios potente que eres, haz que tu Querer invista a todos, y con su Potencia y Majestad, unidos a un Amor que ninguno los podrá resistir, tome posesión de todos y reine como en el Cielo así en la tierra.'

Dice la Biblia que Enoc y Elías fueron arrebatados al Cielo todavía vivos, y continúan vivos para poder realizar la importan-
tísima labor de regresar para predicar y convertir al Pueblo Judío, en medio de las tribulaciones del "fin de los tiempos" profetizados en el Apocalipsis. Así ahora, una de las razones por las que Nuestra Madre continúa viviendo, es para esta Misión: la de ser el "motor" que impulse a este Reino, porque sobre Ella descansa ahora la responsabilidad de preparar los Hijos e Hijas del Reino Físico de la Divina Voluntad que vivirán en dicho Reino en la Patria Celestial. Todo esto nos lleva a la segunda de las funciones protagónicas.

La Segunda Función de Nuestra Madre es la de ser la Buscadora de los seres humanos que quieran Vivir en la Divina Voluntad. Dice Nuestra Señora, que "por eso en mi corazón los llamo siempre y voy repitiendo: 'Hijos míos, hijos míos, vengan a su Mamá, ámenme como Madre como Yo os amo como hijos, si no llegan a vivir de la misma Voluntad de la que Yo viví, no podéis darme el amor de verdaderos hijos, ni podréis conocer hasta dónde llega mi amor por ustedes.'"

Y siguiendo esta misma Función de buscar seres humanos, Ella dice: "Debes saber que es tanto mi amor y mis deseos ardientes por querer que este reino exista sobre la tierra, que desciendo del Cielo, giro por las almas para ver quién está más dispuesto a vivir del Querer Divino, los espío, y cuando los veo dispuestos, entro en sus corazones..."

Dicho de otra manera, reversando la dirección de argumento: Para que haya un Reino Físico en el Planeta Perfecto, tienen que haber Reinos individuales de Hijos e Hijas renacidos en la Divina Voluntad, que soporten el "peso" del Reino, ya que colectivamente, en el número preestablecido por la Divinidad, esos individuos son los súbditos de Reino, son el Reino Mismo. Casi que se repiten las mismas palabras bíblicas cuando hablando de la situación del pueblo judío esclavo en Egipto, dice la Escritura, que "antes erais una tribu nómada de unos cuantos, y ahora sois una nación numerosa como la arena del mar". La nación solo existe cuando el número de los que habitan en un pedazo de tierra es lo suficientemente grande, para que se le pueda llamar nación, no en el papel, sino con los habitantes que son capaces de que esa Nación funcione armoniosamente. De igual manera, solo puede existir el Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto, si hay el suficiente y necesario número de personas para que se le pueda llamar Reino Físico Funcional.

Utilizando una imagen para ayudarnos a comprender, decimos que, si el Reino de la Divina Voluntad va a venir a la tierra, cuando se cumpla el número de actos, en número y especie, y añadimos: y, por tanto, de seres humanos que los hayan realizado. Esos actos en número y especie, y ese número de seres humanos constituye la "x" de nuestra ecuación. Así que, cuando hayan "x – 1" actos y seres humanos, no hay todavía Reino, pero cuando lleguemos al número "x", entonces hay Reino. Resulta pues clarísimo, que el "Afán" de Nuestra Madre porque haya más, y más hijos e hijas renacidos en la Divina Voluntad, es un afanarse totalmente en esta Labor de conseguir el número "x", labor amorosa pero incesante, labor del ser humano que más fuerza tiene delante de Dios para conseguir lo que quiere. No solo, dice Jesús, "no puedo negarme a lo que Ella Me pide, sino que no quiero negarme a lo que Ella Me pide". Y esto nos lleva a la tercera de las Funciones.

La Tercera Función de Nuestra Madre es la de prepararnos para que nosotros logremos el Restablecimiento del Reino Físico en el Planeta Perfecto, y esto conlleva, prepararnos, para conseguir este Objetivo. La gran Revelación de este capítulo, radica en la manera como Ella Nos prepara. A diferencia de la labor de un maestro que trae a los discípulos a donde ese maestro está, para que todos juntos reciban la misma clase, que como ya sabemos, algunos alumnos aprenden y se preparan, y otros que no entienden al profesor, o son más descuidados, y ni aprenden ni se preparan, Nuestra Madre no comete el mismo error: Ella viene a nosotros para darnos "clases" individuales de Divina Voluntad, y para lograr esto, que a un maestro le resultaría imposible, Ella forma una Vida Suya, individual y única, y la Biloca en la criatura cuyo potencial Ella ha reconocido en Su "deambular" por la tierra, para que esa Bilocación Suya sea Su Maestra. "Y formo mi Vida en ellos como preparación, honor y decoro de aquel Fiat que tomará posesión y formará su Vida en ellos".

Ya conocemos por el capítulo del 25 de diciembre de 1925, volumen 18, que cuando el Espíritu Santo Ve nuestra disposición y desea esta Vivencia, Nos da el Don en préstamo, a la espera de que pasemos la Prueba de la Confianza, o sea, que declaremos nuestra decisión irrevocable de querer obedecer todas y cada una de las *Sugerencias de Acción* de nuestro *Plan de Vida*. Ahora podemos añadir, que cuando Su Madre, a su vez, Le asegura al Espíritu Santo, que ese ser humano está siendo preparado por Ella, que tiene los Conocimientos necesarios, y que ha Confirmado Su Obediencia, de manera similar a como Ella Misma lo Hizo ab eternamente, entonces es que el Espíritu Santo Nos Confirma en esta Santidad.

Pero la Clase no ha comenzado, se ha preparado el "aula", y la "Maestra" está presente y lista, pero ahora hace falta dar las clases. Y esto nos lleva a la cuarta de las Funciones.

La Cuarta Función Protagónica es la de ser la Maestra Repasadora de la Divina Voluntad, con atención individualizada para cada criatura. Ocurre como con los alumnos que no entienden bien la lección del maestro en la escuela, y después buscan a un tutor particular para entender mejor. Sin saberlo, hemos estado estudiando estos Escritos, desarrollando esta Vida de Su Voluntad que tenemos, y no nos habíamos percatado, hasta hoy, de que era Nuestra Madre, la maestra que Nos repasaba, que nos "tutorizaba", la Lección de Su Hijo. Este repaso, sin embargo, no es un mero repaso de Sus Mismas Palabras, como Jesús se las dice a Luisa, sino que Nos la repasa, mostrándonos como eso que Su Hijo Nos enseña, ocurre en Ella. Es Maestra Repasadora, por ejemplo, de aquí la importancia que tiene para nosotros la lectura asidua del Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad. "*a fin de que puedan encontrar en su Madre lo que se necesita para vivir en este reino tan santo*". Sabemos por testigos oculares de la vida de Luisa, que Nuestra Madre Celestial venía todas las tardes a conversar con Luisa. Con toda probabilidad venía a "repasarle" las experiencias y conocimientos que Su Hijo le impartía.

Concurrentemente con esta labor de Maestra Repasadora, Nuestra Madre, tiene otras cinco (5) funciones:

La Quinta Función es la de ser inseparable de cada uno de nosotros, Hijo Suyos, en los que Ella se ha Bilocado, y Nos ha comenzado a "entrenar". Una buena maestra, de una Ciencia Divina tan importante, no puede dejar solo al discípulo, no porque se pueda descarriar, que todo es posible, sino porque a partir de ese momento, todos los actos son importantes, un acto solo no ejecutado en la Divina Voluntad es un acto perdido, el acto que pudiera ser el acto ultimo necesario, el que completa el número "x", y la demora consiguiente es dolorosísima para Ella. Sucede casi, como le pasó a aquel automovilista transitando por el Puente de Brooklyn, que antes de llegar al final del puente se detiene, y deja esperando a la comitiva del alcalde de Nueva York, y demás comparsa política, que van a declararlo el automovilista millón de todos los automovilistas que han cruzado el puente. "*Por eso Yo seré inseparable de ellos*".

La Sexta Función. Al mismo tiempo que Nos instruye y repasa, Imparte una limpieza general a nuestra Persona, Nos sirve de "ama de casa", arreglando nuestro pequeño tugurio para que el Rey lo encuentre adecuado cuando lo Visite.

La Séptima Función es la de ser nuestra Protectora, especial y particular; se convierte en la Supervisora de nuestra conciencia, y Nos "afina" espiritualmente en todo lo concerniente a la Divina Voluntad, para que nada pueda distraernos de estos estudios, "*a fin de que puedan encontrar en su Madre lo que se necesita para vivir en este reino tan santo*".

La Octava Función es la de ser la Dispensadora u Otorgadora de Gracias especiales que necesitamos para mantenernos firmes en nuestras vidas renacidas en la Divina Voluntad, para que permanezcan, sin desfallecer, en este nuevo camino. "*pondré mi Vida, mi amor, mis virtudes, mis dolores a su disposición, como muro de fortaleza insuperable*",

La Novena Función de Nuestra Madre Celestial es la de ser la Guardiana del Reino de la Divina Voluntad. A Ella se le ha confiado este Reino, hasta que se Restablezca, por tanto, Ella hace todo lo necesario para que eso ocurra aquí en la tierra, y en el Planeta Perfecto. En su primer párrafo, Nuestra Madre establece, sin equivoco, que el Reino no ha llegado, pero llegará, y que cuando por fin se Restablezca, la Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta, la Nombrará Reina de este Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto, junto a Jesús, que será el Rey. Esta Responsabilidad es y será siempre Su Mas Grande Recompensa y Gloria.

"porque cada uno de estos hijos que vivirán en él, me dará tanta gloria, de duplicarme la gloria que poseo, por eso viéndome privada me siento como si no tuviese gloria de Reina y no fuera amada como Madre por mis hijos, por eso en mi corazón los llamo siempre y voy repitiendo: 'Hijos míos, hijos míos, vengan a su Mamá, ámenme como Madre como Yo os amo como hijos, si no llegan a vivir de la misma Voluntad de la que Yo viví, no podéis darme el amor de verdaderos hijos, ni podréis conocer hasta dónde llega mi amor por ustedes".

Aunque esto último que dice Nuestra Madre en este Capítulo maravilloso, "no podréis conocer hasta dónde llega Mi Amor por ustedes" no es una Función como tal, sin embargo, es quizás la razón más convincente para que deseemos fervientemente Vivir en la Divina Voluntad, para llegar a conocer Su Amor por cada uno de nosotros.

Resumen del capítulo del 26 de febrero de 1937: (Doctrinal)

**Qué cosa es un acto de más que la criatura hace en la Divina Voluntad:
Es la armonía, la música, es el arrollar Cielos y tierra,
es la toma de posesión que ella hace en Dios, y Dios en ella.**

Siento a mi pequeña y pobre alma circundada de Voluntad Divina, dentro y fuera de mí, a derecha e izquierda, corre hasta debajo de mis pies, corre por todas partes para decirme:

"Soy Yo la que formo tu vida, que te caliento con mi calor, que formo tu movimiento, tu respiro; reconoce que tu vida está animada por la mía, y Yo haré cosas dignas de Mí en ti".

Pero mientras mi mente se perdía en el Fiat, mi dulce Jesús haciéndome su breve visita, como si sintiera una necesidad de amor de hablarle de su Querer, me ha dicho:

"Mi pequeña hija de mi Querer, mi Amor reprimido en ti siente la necesidad de desahogarse, de otra manera me da tales delirios, que me siento sofocar por mis mismas llamas, por eso mi hablar es un desahogo de amor, es un alivio a mi corazón, y para aliviarme voy buscando quién quiera escucharme. Ahora escucha hasta dónde llega mi Amor y el gran prodigo de la Vida Obrante de mi Voluntad en la criatura: Un acto de más que hace la criatura en mi Voluntad, es una armonía de más que pone entre el Cielo y la tierra, es una nueva música celestial que forma a su Creador, la cual le es muy agradable, mucho más que le viene de la tierra, porque las cosas del Cielo son todas nuestras, ninguno puede decir en la Patria Celestial que nos da a Nosotros, sino que somos Nosotros los que les damos a ellos, que felicitamos y beatificamos a todos. En cambio, el alma de la tierra puede decir: 'Doy a mi Creador.' Y Nosotros sintiéndonos raptados damos de nuevo nuestra Voluntad como Vida Obrante en ella, a fin de que nos forme otras más bellas músicas. Cómo es bello oír nuestro Cielo en tierra, oír las nuevas músicas celestiales que se desprenden del alma viadora, todo el Cielo hace nueva fiesta y sentimos que la tierra también es nuestra y la amamos de más. Cada acto de más que se hace en mi Voluntad Divina es un arrollar en él Cielo y tierra, porque todos los ángeles, santos, corren en aquel acto, también la misma Creación, para tomar su puesto de honor en el acto obrante de mi Voluntad, ninguno quiere quedar fuera del acto de mi Fiat Divino. Sucede la verdadera concentración de todo y de todos, mi Voluntad no podría hacer diversamente, debe dar parte en su acto a todos aquellos donde Ella reina. Mi Voluntad cuando obra quiere encerrar todo y dar todo, porque Ella no sabe hacer actos incompletos, sino completos y con la plenitud de todos los bienes. ¿Pero quién puede decirte hija mía qué cosa sucede en ese arrollar Cielo y tierra en el acto obrante de mi Querer en la criatura? En aquél moverse de todos, en ese querer a cada uno en su puesto en aquel acto, suceden tales maravillas, tales prodigios inauditos, tales escenas conmovedoras, que los Cielos se maravillan y quedan extasiados ante la Potencia obrante de mi Voluntad, pero ¿dónde? En el pequeño cerco de la criatura, y quedan con el ansia de ser arrollados de nuevo en el acto obrante de mi Voluntad en ella, ioh! cómo lo suspiran, se sienten más embellecidos y prueban la bella felicidad del acto conquistaste de mi Voluntad en la criatura, lo que les falta en el Cielo, porque allá conquistas no hay, ni pueden adquirirlas, lo que han hecho en tierra les pone un basta, y no más. Pero no es todo aún, un acto de más que se hace en mi Voluntad, es un incorporarse Dios en la criatura y la criatura en Dios; es un instalarse recíprocamente, y la vida del uno corre en el otro casi como sangre en las venas; es la fusión del latido humano en el latido eterno, y siente en sí como vida el Amor, la Santidad, la Vida de su Creador, y el Eterno siente correr en Sí el pequeño amor de la criatura, que viviendo en Él forma un solo Amor y una sola Voluntad; cada respiro, latido y movimiento, son heridas, flechas, dardos de amor que da a Aquél que la ha creado, y ioh! cómo todo el Cielo queda sorprendido porque miran a Dios y encuentran a la criatura fundida en Él, que ama con su Amor, y con amor conquistaste; miran a la criatura en la tierra y encuentran a su Creador, que mientras tiene su trono en ella hace vida junto con ella. Estos son los excesos más grandes de nuestro Amor hacia quien tanto amamos; cuando encontramos a la criatura que se presta y nada nos niega, Nosotros no miramos su pequeñez, sino que miramos más bien a lo que sabemos y podemos hacer Nosotros, que podemos hacer todo, y haciendo ostentación de nuestro Amor y de todo nuestro Ser Divino, investimos a la criatura y nos hacemos investir, y hacemos cosas grandes dignas de Nosotros, pero con tal magnanimidad, que todos quedan sorprendidos y admirados, basta decirte que cada acto de más que se hace en mi Voluntad, como si tuviéramos necesidad de la criatura, damos tanto que agregamos mayores vínculos de unión, de amor, de ambas partes y llegamos a dar a ella nuevos derechos sobre nuestro Ser Divino, y Nosotros sobre de ella. Es tan grande este acto obrante de nuestro Fiat en ella, que no bastan los siglos para decir lo que sucede en él, ni los ángeles, ni los santos pueden decir todo el bien que contiene, sólo tu Jesús puede decirte todo el bien que se forma en este acto, porque siendo Yo el que

obra, sé decir lo que hago y el gran valor que pongo dentro. Por eso sé atenta, contento, amor, gloria mayor no puedes darme que prestarme tus pequeños actos, tu pequeño amor, para hacer descender a mi Voluntad en ellos, para hacer obrar a mi Voluntad, es tanto su Amor, que siente la necesidad de tener su campo de acción en los pequeños actos de la criatura."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, mi Amor reprimido en ti siente la necesidad de desahogarse, de otra manera me da tales delirios, que me siento sofocar por mis mismas llamas, por eso mi hablar es un desahogo de amor, es un alivio a mi corazón, y para aliviarme voy buscando quién quiera escucharme.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, mi Amor Afectivo por ti, está Reprimido, y siente la necesidad de desahogarse; Me Da tales delirios, que Me siento sofocar por mis mismas llamas, por eso Hablarte es, para Mí un desahogo, un alivio a mi corazón, y Te Busco para que Me Escuches: - Siempre tenemos que personalizar el párrafo.

(2) Ahora escucha hasta dónde llega mi Amor y el gran prodigo de la Vida Obrante de mi Voluntad en la criatura:

(2) Ahora podrás comprender lo que Me Sucede, y el gran prodigo que es, la Vida Obrante de la Divina Voluntad que Reside en tu Persona Divina.

(3) Un acto de más que hace la criatura en mi Voluntad, es una armonía de más que pone entre el Cielo y la tierra, es una nueva música celestial que forma a su Creador, la cual le es muy agradable, mucho más que le viene de la tierra, porque las cosas del Cielo son todas nuestras, ninguno puede decir en la Patria Celestial que nos da a Nosotros, sino que somos Nosotros los que les damos a ellos, que felicitamos y beatificamos a todos.

(3) Cuando tu actúas en la Divina Voluntad, creas una Armonía entre el Cielo y la tierra, una nueva música celestial que Me Das y Me Agrada porque viene de vuestro planeta, porque las cosas que suceden en el Planeta Perfecto, en la Patria Celestial. son todas nuestras; allí nadie puede decir que Nos Da, sino que somos Nosotros los que les damos a ellos, las beatitudes y felicidades que poseen. - Seguimos parafraseando para eliminar confusión y establecer una sintaxis correcta.

(4) En cambio el alma de la tierra puede decir: 'Doy a mi Creador.'

(4) En cambio, cuando tu actúas, puedo Decir que Me Das, todo eso Bello que has Decidido Crear para Dármelo.

(5) Y Nosotros sintiéndonos raptados damos de nuevo nuestra Voluntad como Vida Obrante en ella, a fin de que nos forme otras más bellas músicas.

(5) Y Yo Me Siento Raptado por ti, y Te Doy, a través de tu Vida Obrante, nueva vida para que puedas crearme otras músicas, aún más bellas y armoniosas.

(6) Cómo es bello oír nuestro Cielo en la tierra, oír las nuevas músicas celestiales que se desprenden del alma viadora, todo el Cielo hace nueva fiesta y sentimos que la tierra también es nuestra y la amamos de más.

(6) Cómo Me es Agradable oírte, ¡nuestro Cielo en la tierra! Al oír la música de tu voz, toda la Patria Celestial hace fiesta, y se siente vinculada con vuestro planeta, y Yo Siento que vuelve a ser Mío, y, ¡cómo lo Amo!

(7) Cada acto de más que se hace en mi Voluntad Divina, es un arrollar en él Cielo y tierra, porque todos los ángeles, santos, corren en aquel acto, también la misma Creación, para tomar su puesto de honor en el acto obrante de mi Voluntad, ninguno quiere quedar fuera del acto de mi Fiat Divino.

(7) Mira Luisa, cada acto nuevo que haces en la Divina Voluntad, lo Arrolla todo; los mismos Ángeles santos corren en tu acto; en tu acto Encuentro la Creación de vuestro planeta, todo toma su puesto de honor, nadie quiere quedarse fuera de tu acto.

(8) Sucede la verdadera concentración de todo y de todos, mi Voluntad no podría hacer diversamente, debe dar parte en su acto a todos aquellos donde Ella reina.

(8) Sucede lo inevitable, todo está Unificado, porque la Divina Voluntad, no Puede hacerlo distinto: lo que Se Crea, se Materializa en la Vastedad de la Luz, y en el Presente Eterno que es la Vastedad de la Luz, todo está en el sitio en el que Yo Quiero que esté. - Hemos diferido por demasiado tiempo una explicación más adecuada del proceso de Creación, y qué quiere decir el Señor, cuando Habla del Acto Único de Creación. Ahora nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, trataremos de explicar lo que esto significa.

La Divina Voluntad, Dios, Es, una Vastedad de Luz Energética, Inteligente y Benévolas, Obrante y Multifuncional, que no tiene Confines; por definición, esta Vastedad Es Infinita, por lo que nada puede existir fuera de dicha Vastedad; es decir, todo, necesariamente, Reside dentro de Ella, y lo que Reside y Existe, es porque la Divina Voluntad ha Decidido Materializarlo, in situ, dentro de Si Misma, dentro de la Vastedad de Luz, que la Divina Voluntad, Dios, Es.

Al ser esto así, lo que la Divina Voluntad Materializa, y lo que ahora nosotros Materializamos, porque se Nos Ha dado el Derecho de Hacerlo, también lo Materializamos, in situ; Materializamos la Energía que Es Dios, por lo que, lo que se ha Materializado, no se "mueve" del lugar, del sitio en el que fue materializado, no se "transporta". Si pudiéramos, veríamos que en esta Vastedad de Luz Energética que Es Dios, sigue siendo Una, aunque "partes" de esta Vastedad están Materializadas, siguen siendo Luz, y cuando la Divina Voluntad así lo Decida, lo que estaba Materializado, se Desmaterializa y vuelve a ser Luz.

Por tanto, nuestra creencia de que algo va de nosotros hacia Dios, o de Dios hacia nosotros, de que Nos Comunicamos, es una Apreciación nuestra, algo que hemos llegado a creer, porque no sabíamos más, pero esto no es así, porque nada se "mueve" dentro de la Vastedad de la Luz, todo está, todo existe, donde tiene que existir, en el lugar en el que se la Ha Materializado; y así, como todo Es la Divina Voluntad, no hay necesidad alguna de comunicación entre una Divina Voluntad que se ha Materializado en parte, con una Divina Voluntad que permanece como Luz energética.

Así que, dentro de la Vastedad, la Luz Energética Es Dios, y lo que ya está Materializado, es Su Actividad Una, que Es también Dios.

(9) Mi Voluntad cuando obra quiere encerrar todo y dar todo, porque Ella no sabe hacer actos incompletos, sino completos y con la plenitud de todos los bienes.

(9) Cuando la Divina Voluntad Decide Actuar, lo Materializa todo completo y perfecto, porque no le es posible hacerlo de otra manera.

(10) ¿Pero ¿quién puede decirte hija mía qué cosa sucede en ese arrollar Cielo y tierra en el acto obrante de mi Querer en la criatura? En aquél moverse de todos, en ese querer a cada uno en su puesto en aquel acto, suceden tales maravillas, tales prodigios inauditos, tales escenas conmovedoras, que los Cielos se maravillan y quedan extasiados ante la Potencia obrante de mi Voluntad,

(10) ¿Pero ¿cómo explicarte, Hija Mía, lo que sucede cuando la Divina Voluntad, en Mi, ¿Materializa lo que existe en ambos Planetas? Pone a todo y a todos en su sitio, donde ha Decidido Tenerlos; suceden tales maravillas, tales prodigios inauditos, tales escenas conmovedoras, que todos los que Me Ven Hacerlo, se maravillan y quedan extasiados ante Mi Potencia y Fuerza Todopoderosas.

(11) pero ¿dónde? En el pequeño cerco de la criatura, y quedan con el ansia de ser arrollados de nuevo en el acto obrante de mi Voluntad en ella,

(11) Y, ¿dónde he Decidido Materializar lo que tú haces? Lo Materializo en tu Persona Divina, y lo Materializo también, en el pequeño "rinconcito", en el pequeño "marecito", separado de ti, que te he Asignado en Mi Vastedad, para que tu actividad Materializada esté en acto para siempre, y Me Glorifique.

(12) ioh! cómo lo suspiran, se sienten más embellecidos y prueban la bella felicidad del acto conquistaste de mi Voluntad en la criatura, lo que les falta en el Cielo, porque allá conquistas no hay, ni pueden adquirirlas, lo que han hecho en tierra les pone un basta, y no más.

(12) ¡oh!, cómo todos los Bienaventurados suspiran lo que Hago, porque Les Embellece ver Mi Actividad Materializa dora en ti, Luisa, y en los que Te seguirán en esta Vivencia. En la Patria Celestial, los Bienaventurados ya no pueden actuar, allí ya no hay más conquistas, ni tienen como adquirirlas, porque lo que está hecho, hecho está.

(13) Pero no es todo aún, un acto de más que se hace en mi Voluntad es un incorporarse Dios en la criatura y la criatura en Dios; es un instalarse recíprocamente, y la vida del uno corre en el otro casi como sangre en las venas; es la fusión del latido humano en el latido eterno, y siente en sí como vida el Amor, la Santidad, la Vida de su Creador, y el Eterno siente correr en Sí el pequeño amor de la criatura, que viviendo en Él forma un solo Amor y una sola Voluntad;

(13) Pero no es todo aún: cuando tu actúas aquí, en este planeta, lo haces conmigo, porque resido en ti, y lo Replica la Vida Obrante de la Divina Voluntad, que Reside en tu Persona Divina en el Planeta Perfecto; es Sangre Humana y Sangre de Luz, que corre en ti y en Mí, es fusión del latido de tu corazón con el Mío, y tu sientes que corre en ti, Mi Amor Afetivo, y Yo siento correr el tuyo, en Mí, y así vivimos juntos, con un solo Amor, una Sola Santidad, una Sola Voluntad.

(14) cada respiro, latido y movimiento, son heridas, flechas, dardos de amor que da a Aquél que la ha creado, y ioh! cómo todo el Cielo queda sorprendido porque miran a Dios y encuentran a la criatura fundida en Él, que ama con su Amor, y con amor conquistaste; miran a la criatura en la tierra y encuentran a su Creador, que mientras tiene su trono en ella hace vida junto con ella.

(14) cada respiro, latido y movimiento tuyos, son heridas, flechas, dardos de amor que Me Das, y ¡oh! cómo todos los Bienaventurados se sorprenden, cuando te ven fusionada Conmigo, y Me Ven Fusionado contigo; te miran en tu planeta, y Me Encuentran en Ti, porque en ti Tengo Mi Trono, y en ti, Hago lo que haces tú,

(15) Estos son los excesos más grandes de nuestro Amor hacia quien tanto amamos; cuando encontramos a la criatura que se presta y nada nos niega, Nosotros no miramos su pequeñez, sino que miramos más bien a lo que sabemos y podemos hacer Nosotros, que podemos hacer todo, y haciendo ostentación de nuestro Amor y de todo nuestro Ser Divino, investimos a la criatura y nos hacemos investir, y hacemos cosas grandes dignas de Nosotros, pero con tal magnanimidad, que todos quedan sorprendidos y admirados,

(15) Estos son los excesos más grandes de Mi Amor Afetivo, el que Tengo para ti, y para los que viven como tú, en la Divina Voluntad. Cuando Veo que a todo te prestas, que nada Me Niegas, entonces Yo no Miro tu pequeñez, sino que Miro más bien lo que Sé que Puedo y Quiero hacer por ti, y entonces Soy Ostentoso, porque Te Invisto y Me hago Investir por ti, y Magnánimo, Hago Cosas Dignas de Mí, en ti, que a todos sorprenden, y todos Admiran.

(16) basta decirte que cada acto de más que se hace en mi Voluntad, como si tuviéramos necesidad de la criatura, damos tanto que agregamos mayores vínculos de unión, de amor, de ambas partes y llegamos a dar a ella nuevos derechos sobre nuestro Ser Divino, y Nosotros sobre de ella.

(16) basta decirte que cada acto que haces, Yo lo Recibo como si lo necesitara, y así Motivado, Agrego mayores vínculos de unión, de amor, por ti, por ustedes, hasta llegar a darte y darles nuevos Derechos sobre Mí, como Yo los Adquiero de ti, de ustedes.

(17) Es tan grande este acto obrante de nuestro Fiat en ella, que no bastan los siglos para decir lo que sucede en él, ni los ángeles, ni los santos pueden decir todo el bien que contiene, sólo tu Jesús puede decirte todo el

bien que se forma en este acto, porque siendo Yo el que obra, sé decir lo que hago y el gran valor que pongo dentro.

(17) Es tan grande lo que hago en ti, y para ti, para ustedes, que podría hablarte por siglos de lo que sucede; ni los ángeles, ni los santos podrían decírtelo, sólo tu Jesús puede decirte todo el bien que Deposito en tu actividad, porque siendo Yo el que Actúa en ti, soy el Único que puede decirte lo que hago, y el gran valor que pongo dentro de lo que Hago.

(18) Por eso sé atenta, contento, amor, gloria mayor no puedes darme que prestarme tus pequeños actos, tu pequeño amor, para hacer descender a mi Voluntad en ellos, para hacer obrar a mi Voluntad, es tanto su Amor, que siente la necesidad de tener su campo de acción en los pequeños actos de la criatura.

(18) Por eso sé atenta; no puedes Regalarme, Contento, Amor Afectivo, y Gloria mayores que verte capacitada para actuar junto Conmigo, que haga realidad tus pequeñas decisiones, tu pequeño Amor Afectivo; y es que, Luisa, tanto es Mi Amor Afectivo por ti, que Me Siento compelido a Actuar junto contigo

* * * * *

Y como ya hemos hecho con anterioridad, reproducimos el capítulo parafraseado para que lea de una sola vez, sin interrupciones.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, mi Amor Afectivo por ti, está Reprimido, y siente la necesidad de desahogarse; Me Da tales delirios, que Me siento sofocar por mis mismas llamas, por eso Hablarle es, para Mí un desahogo, un alivio a mi corazón, y Te Busco para que Me Escuches:

(2) Ahora podrás comprender lo que Me Sucede, y el gran prodigo que es, la Vida Obrante de la Divina Voluntad que Reside en tu Persona Divina.

(3) Cuando tu actúas en la Divina Voluntad, creas una Armonía entre el Cielo y la tierra, una nueva música celestial que Me Das y Me Agrada porque viene de vuestro planeta, porque las cosas que suceden en el Planeta Perfecto, en la Patria Celestial. son todas nuestras; allí nadie puede decir que Nos Da, sino que somos Nosotros los que les damos a ellos, las beatitudes y felicidades que poseen.

(4) En cambio, cuando tu actúas, puedo Decir que Me Das, todo eso Bello que has Decidido Crear para Dármelo.

(5) Y Yo Me Siento Raptado por ti, y Te Doy, a través de tu Vida Obrante, nueva vida para que puedas crearme otras músicas, aún más bellas y armoniosas.

(6) Cómo Me es Agradable oírte, ¡nuestro Cielo en la tierra! Al oír la música de tu voz, toda la Patria Celestial hace fiesta, y se siente vinculada con vuestro planeta, y Yo Siento que vuelve a ser Mío, y, ¡cómo lo Amo!

(7) Mira Luisa, cada acto nuevo que haces en la Divina Voluntad, lo Arrolla todo; los mismos Ángeles santos corren en tu acto; en tu acto Encuentro la Creación de vuestro planeta, todo toma su puesto de honor, nadie quiere quedarse fuera de tu acto.

(8) Sigue lo inevitable, todo está Unificado, porque la Divina Voluntad, no Puede hacerlo distinto: lo que Se Crea, se Materializa en la Vastedad de la Luz, y en el Presente Eterno que es la Vastedad de la Luz, todo está en el sitio en el que Yo Quiero que esté.

(9) Cuando la Divina Voluntad Decide Actuar, lo Materializa todo completo y perfecto, porque no le es posible hacerlo de otra manera.

(10) ¿Pero ¿cómo explicarte, Hija Mía, lo que sucede cuando la Divina Voluntad, en Mi, ¿Materializa lo que existe en ambos Planetas? Pone a todo y a todos en su sitio, donde ha Decidido Tenerlos; suceden tales maravillas, tales prodigios

inauditos, tales escenas commovedoras, que todos los que Me Ven Hacerlo, se maravillan y quedan extasiados ante Mi Potencia y Fuerza Todopoderosas.

(11) Y, ¿dónde he Decidido Materializar lo que tú haces? Lo Materializo en tu Persona Divina, y lo Materializo también, en el pequeño "rinconcito", en el pequeño "marecito", separado de ti, que te he Asignado en Mi Vastedad, para que tu actividad Materializada esté en acto para siempre, y Me Glorifique.

(12) ¡oh!, cómo todos los Bienaventurados suspiran lo que Hago, porque Les Embellece ver Mi Actividad Materializa dora en ti, Luisa, y en los que Te seguirán en esta Vivencia. En la Patria Celestial, los Bienaventurados ya no pueden actuar, allí ya no hay más conquistas, ni tienen como adquirirlas, porque lo que está hecho, hecho está.

(13) Pero no es todo aún: cuando tu actúas aquí, en este planeta, lo haces conmigo, porque resido en ti, y lo Replica la Vida Obrante de la Divina Voluntad, que Reside en tu Persona Divina en el Planeta Perfecto; es Sangre Humana y Sangre de Luz, que corre en ti y en Mí, es fusión del latido de tu corazón con el Mío, y tu sientes que corre en ti, Mi Amor Afetivo, y Yo siento correr el tuyo, en Mí, y así vivimos juntos, con un solo Amor, una Sola Santidad, una Sola Voluntad.

(14) cada respiro, latido y movimiento tuyos, son heridas, flechas, dardos de amor que Me Das, y ¡oh! cómo todos los Bienaventurados se sorprenden, cuando te ven fusionada Connigo, y Me Ven Fusionado contigo; te miran en tu planeta, y Me Encuentran en Tí, porque en ti Tengo Mi Trono, y en ti, Hago lo que haces tú,

(15) Estos son los excesos más grandes de Mi Amor Afetivo, el que Tengo para ti, y para los que viven como tú, en la Divina Voluntad. Cuando Veo que a todo te prestas, que nada Me Niegas, entonces Yo no Miro tu pequeñez, sino que Miro más bien lo que Sé que Puedo y Quiero hacer por ti, y entonces Soy Ostentoso, porque Te Invisto y Me hago Investir por ti, y Magnánimo, Hago Cosas Dignas de Mí, en ti, que a todos sorprenden, y todos Admiran.

(16) basta decirte que cada acto que haces, Yo lo Recibo como si lo necesitara, y así Motivado, Agrego mayores vínculos de unión, de amor, por ti, por ustedes, hasta llegar a darte y darles nuevos Derechos sobre Mí, como Yo los Adquiero de ti, de ustedes.

(17) Es tan grande lo que hago en ti, y para ti, para ustedes, que podría hablarte por siglos de lo que sucede; ni los ángeles, ni los santos podrían decírtelo, sólo tu Jesús puede decirte todo el bien que Deposito en tu actividad, porque siendo Yo el que Actúa en ti, soy el Único que puede decirte lo que hago, y el gran valor que pongo dentro de lo que Hago.

(18) Por eso sé atenta; no puedes Regalarme, Contento, Amor Afetivo, y Gloria mayores que verte capacitada para actuar junto Connigo, que haga realidad tus pequeñas decisiones, tu pequeño Amor Afetivo; y es que, Luisa, tanto es Mi Amor Afetivo por ti, que Me Siento compelido a Actuar junto contigo

Resumen del capítulo del 6 de marzo de 1937: (Doctrinal)

Continúo nadando en el mar inmenso del Querer Divino, y pensaba entre mí:

"¿Pero ¿cómo puede la criatura formar esta Vida del Fiat en ella? Yo me siento tan pequeña que me parece imposible, tal vez vivir dentro de Ella es más fácil, porque encuentro tanto espacio que no puedo ver hasta dónde llegan los confines, pero encerrarla dentro de mí, siento que me falta el espacio para hacer esto."

Y mí siempre amable Jesús, con su acostumbrada Bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía, tú debes saber que nuestra Potencia es tanta, que tomamos deleite en formar nuestra Vida en la pequeñez de la criatura siempre y cuando no esté obstruida por otras cosas que no nos pertenezcan, es más, muchas veces obramos sobre la pura nada las cosas más grandes; y como es Voluntad nuestra que forme y posea en su alma esta Vida de nuestro Querer, todo lo que hemos creado y que existe en el cielo y en la tierra, tienen el mandato de Nosotros, que todas deben ayudar y servir a la criatura como medios para formar y hacer crecer esta Vida en ella. Así que la primera que se presta a comunicar y a hacer sentir la Potencia, el Amor de nuestra Voluntad, es toda la Creación; ella tiene la virtud dada por Nosotros, de que mientras hace crecer, alimenta, ayuda y sostiene la vida natural, penetrando en el interior del alma a través de los actos humanos, penetra en el alma y hace doble oficio, y si encuentra la pequeña Vida de mi Voluntad, mi misma Voluntad que se encuentra en las cosas creadas besa a mi Voluntad que encuentra en ella, la plasma, le da el aliento, ensancha la capacidad, y encontrando su pequeño paraíso se reposa y suministra las ayudas, los medios que contiene aquella cosa creada para hacer que nada le falte para hacer crecer y mantener la Vida de mi Voluntad en la criatura. El cielo está siempre distendido sobre su cabeza para hacerle guardia, a fin de que nada entre en ella que no sea Voluntad de Dios; el sol se acerca de más, y desahogando más en amor hace sentir su calor, le llena el ojo de luz, le inviste las manos, los pasos, y adentrándose en el alma la llena del amor, de la luz, de la fecundidad de la cual está llena por mi Voluntad, y deja el depósito de su calor, de su luz, a fin de que no viva más que de amor y de luz, cosas que pertenecen a mi Voluntad, y este sol haciendo su curso forma la bella floración, la variedad de los colores y todo lo demás por amor de quien posee mi Voluntad. Se puede decir que cada vez que el sol inviste a la criatura, mi Voluntad visita a la criatura para ver si quiere alguna cosa, si no le falta nada para hacer crecer su Vida en ella; ¿qué cosa no he hecho y no haría para lograr el intento de formar esta Vida de mi Fiat en la criatura?

Por eso, el aire mientras sirve para dar el respiro al cuerpo, sirve para dar el respiro de mi Voluntad al alma; el viento mientras sirve para purificar el aire a la naturaleza, sirve para dar las caricias, los besos, el imperio de mi Voluntad a mi Vida que ella posee. Así que no hay cosa creada, que saliendo de dentro de ella mi Querer, no corra dentro del interior del alma para ayuda, defensa, y para hacerla crecer como Yo la quiero. Pero esto no es todo, mi Voluntad en las cosas creadas va velada para formar esta su Vida en ellos, pero cuántos no la reciben y queda reprimida en sus velos, sin poder dar los bienes que posee.

(B) Ahora, está el segundo modo, más espléndido, más ostentoso de amor; es tanto el Amor que nos consume, el deseo de querer que la criatura posea nuestra Voluntad como vida, que cada acto, pensamiento, palabra, latido, obra y paso que ella hace, es una emanación divina que le hacemos, nuestro Ser Divino corre en cada acto suyo para darle de lo nuestro, lo circundamos, lo vivificamos para hacerlo renacer en nuestra Voluntad, podemos decir que nos ponemos Nosotros mismos a su disposición para formar esta Vida, ¿pero sabes por qué es tanto nuestro interés? Porque queremos que nuestra Voluntad forme la bella generación de la Voluntad Divina en la voluntad de la criatura, y entonces tendremos tantas Vidas nuestras que nos aman, que nos glorifican. Cómo será bella la Creación, todo será nuestro, dondequiera encontraremos nuestro trono, nuestra Vida palpitante.

(C) Despues está el tercer modo, las circunstancias de la vida, las ocasiones, el orden de mi providencia en torno a cada uno, las mortificaciones, los dolores, todos son medios para hacer crecer y desarrollar en modo admirable esta Vida de mi Voluntad en ellos, por lo tanto, no hay cosa en la cual Ella no prepare su primer acto de vida para dar a las criaturas; ioh! si todos pusieran atención, cómo se sentirían felices, seguros bajo la lluvia de un Querer tan Santo, que los ama tanto, que llega al exceso de querer formar su Vida en la pobre criatura."

* * * * *

Y analicemos el capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Luisa comenta que ella no entiende cómo es que la Divina Voluntad puede estar Encerrada en nosotros que somos tan pequeños. A estas el Señor Responde:

Antes de comenzar a estudiar las Palabras del Señor, que Responden a esta duda de Luisa, necesitamos enfatizar algo importante.

Es ciertamente imposible que la Divina Voluntad, no el Fiat, pueda Encerrarse dentro de una Persona Humana, porque hay una incompatibilidad imposible de resolver. Sin embargo, comoquiera que la Divina Voluntad ha Decidido vivir de esta manera, la situación requería una solución ingeniosamente Divina, la cual es, Formarnos una Persona Divina, que Replicara completamente a nuestra Persona Humana, pero, en vez de un Cuerpo Material, tendría un Cuerpo de Luz, y en vez de un Alma que lo Animara, tendría una Vida Obrante de la Divina Voluntad.

La Divina Voluntad Es cada cosa creada, y Es también cada ser humano, pero no puede Estar u Obrar desde dentro de un ser humano, sino se Biloca y se Constituye como una Vida Obrante en el Cuerpo de Luz, que Forma para ese ser humano.

Así formada, esta Persona Dual, podría vivir en un planeta, y al mismo tiempo vivir conectada directamente con la Divina Voluntad, vía la Vida Obrante que Dirige a la Persona Divina, y por tanto Dirige al ser humano. Esta Relación Dual se Perdió, y ahora, los que así lo decidan, pueden volver a poseerla, si deciden Vivir en la Divina Voluntad.

(1) Hija mía, tú debes saber que nuestra Potencia es tanta, que tomamos deleite en formar nuestra Vida en la pequeñez de la criatura siempre y cuando no esté obstruida por otras cosas que no nos pertenezcan,

(1) Hija mía, tú debes saber que Puedo Encerrarme en la pequeñez de un ser humano, pero solo puedo Hacerlo, si ese ser humano tiene una Persona Divina que Yo Formé para él o ella, cuando decidió pedirme Vivir en la Divina Voluntad. Te aseguro Luisa, que Mi Potencia es Todopoderosa, y Yo Estoy en ustedes siempre, porque Yo Soy cada uno de ustedes, pero para la Funcionalidad que Yo Necesito de ustedes en el Reino Físico de la Divina Voluntad, Yo Necesito estar dentro de ustedes, con una Vida Obrante de la Divina Voluntad. – el parafraseo siguen siendo necesario, porque, a estas alturas de los Estudios, la situación hay que aclararla lo mejor posible.

Este parafraseo dice mucho y vamos a detallarlo aún más, con los Conocimientos que hemos estado adquiriendo desde el volumen 31. Así decimos que:

- a) Cada cosa creada es un Acto De Dios, algo que la Divina Voluntad Necesita Materializar para Conseguir, directa o indirectamente, un Proyecto Suyo.
- b) Cada cosa creada tiene una Identidad que se Constituye, dándole a esa cosa creada, una Forma, Funcionalidad, Capacitación y Utilidad únicas e irrepetibles.
- c) Como cosa creada que somos, nosotros los seres humanos también somos un Acto de Dios, y en nuestro Diseño Original, la Divina Voluntad Nos Ha Constituido con una Persona Humana, que tiene Dos Componentes Necesarios: **1)** la Forma sui generis de un Cuerpo material, y **2)** la Funcionalidad y Capacitación sui generis de un Alma espiritual, que Anima a la Persona Humana. Con esta Persona Humana, la Divina Voluntad Puede Conseguir, parcialmente, Su Proyecto, de que viviéramos en el Planeta de Origen, planeta que llamamos Perfecto. Sin embargo, para Conseguir completamente Su Proyecto, de que Construyéramos y luego Viviéramos, en un Reino Físico de la Divina Voluntad en dicho Planeta Perfecto, Necesitaba Constituirnos, además, con una Persona Divina, que también tendría dos Componentes necesarios: **1)** la Forma sui generis de un Cuerpo de Luz, y **2)** la Funcionalidad y Capacitación sui generis de una Vida Obrante, una Vida de la Divina Voluntad, Bilocada y Obrante, que Animara a la Persona Divina.

En el Conocimiento de que cada ser humano Es un Acto de Dios, Único e Irrepetible, o sea, de que somos un Acto de Dios con Identidad, Diseñado para existir y actuar en la Realidad quasi Divina de un Planeta Perfecto, es como, los que preparan estas Guías de Estudio, se Ven ahora. Repetimos porque el énfasis es esencial: Nuestra Identidad es lo único que importa;

para nada importa ahora en donde Existamos, o lleguemos a existir; cual sea, el Sitio, o Situ, en la Vastedad de la Luz que es la Divina Voluntad, en la que existamos, en cualquiera de las Iteraciones del Acto Unido de Dios, de Su Presente Eterno: siempre, siempre seremos esa Identidad. El hecho de que estemos "vivos" o "muertos" no altera esa Identidad en lo más mínimo; el hecho de que lleguemos a vivir parcial o totalmente en otro planeta, en otro sistema ecológico, si eso es lo que la Divina Voluntad quiere que suceda, no altera esa Identidad para nada. Las circunstancias existenciales pueden cambiar, la Identidad Permanece. Siempre, siempre seremos, Liliana y Cándido, nuestras Identidades son las que la Divina Voluntad, en Jesús, Ha Decretado, que Existan eternamente, junto con Él y junto con Su Madre Santísima.

En repetidas oportunidades surgen en las clases, las mismas preguntas:

- a) ¿Qué pasa con nuestro cuerpo y el alma que sube al Cielo para ser juzgada?
- b) ¿Qué cosa es el Cielo?
- c) ¿Podré vivir allí, ser feliz, sin un cuerpo?
- d) ¿Podré ver a Jesús y a María, sin ojos?
- e) ¿Podré oír a Jesús y a María, sin oídos?
- f) ¿Podré ver a mis seres queridos, como los reconoceré?
- g) ¿Llegaré a sentir lo que es tener una salud perfecta, sin padecimientos, sin enfermedades?
- h) ¿Cómo podré participar del Banquete preparado, si no tengo cuerpo para comer los manjares del banquete?
- i) ¿Es que todo es una metáfora, y que mi felicidad será distinta a lo que me hacía feliz cuando estaba vivo?
- j) si no necesito un cuerpo para estar en el Cielo, y ser feliz, ¿por qué mi cuerpo va a resucitar al fin de los tiempos, cuando aparentemente no lo necesito, solo necesito mi alma?

Son tantas las preguntas, muchas más que las que hemos señalado, pero a todas respondemos igualmente.

Todos tienen que entender, de una vez y para siempre, que nuestra Identidad, la forma, funcionalidad, capacitación y utilidad que fueron diseñadas para cada uno, es lo que Le Importa a Dios, y que Él Hará lo que sea necesario, para que nosotros existamos, eternamente, con esa Identidad.

En nuestro afán de explicar esto de varias maneras, decimos que, aunque nos hayan hecho creer lo contrario, el alma humana no es algo adicionado a un cuerpo humano que funciona, sino que es un componente, Divino en su origen, que se integra al cuerpo humano, para que el cuerpo humano funcione, constituye al ser humano, como el todo que es. No es Dios que directamente Señorea un Cuerpo humano que ya está funcionando, sino que es el segundo de los componentes que necesitamos para funcionar como seres humanos. Por tanto, no es un "añadido", sino un "necesario" para poder ser un ser humano. No podemos seguir pensando que es algo espiritual, inmaterial, fácilmente separable de nuestra Persona Humana cuando morimos, que Dios la ha sobrepuerto a nuestro cuerpo material que ya está funcionando, sino que es el componente de nuestra Persona Humana, que hace posible que podamos funcionar, actuar como seres inteligentes y libres de decisión, en comunicación constante con Dios, con la Divina Voluntad, en Jesús. El alma no es una entidad que puede existir por si sola, ni aquí en este planeta imperfecto, ni en el Cielo, o mejor aún, en la Patria Celestial, Patria que está ubicada en un Planeta, similar al nuestro, pero Perfecto.

Seguimos ahondando: la pregunta que todos los intelectuales y teólogos debieran hacerse, pero, aparentemente, no se la preguntan, es: ¿cómo puede nuestra libertad de decisión decidir, y nuestra voluntad hacer lo decidido, si no tiene un cerebro que escoja y luego ejecute lo que ha decidido? ¿Cómo podemos evaluar inteligentemente lo que tenemos que hacer, sin un cerebro que lo haga posible? ¿cómo puede nuestro cerebro dar las órdenes que nuestro sistema nervioso

necesita ejecutar, sin una inteligencia que lo guíe? ¿Cómo puede nuestra decisión y voluntad de caminar realizarse, si no tiene unos pies que caminen? ¿Pueden nuestros pies caminar sin que nosotros hayamos decidido caminar? ¿Cómo podemos deleitarnos en la belleza de las flores, si no tenemos unos ojos que puedan verla?

Estamos tan cerrados a la Verdad, y seguimos pensando que ya entendemos a Dios, porque conocemos algo de Dios. ¡Cuán equivocados estamos! ¡Cuánto nos faltaba por aprender!

Seguimos pensando que unos cuantos hombres, compañeros y apóstoles de Jesús, por buenos y santos que fueron, y a los que se les Ha Revelado algunas Verdades Divinas, pueden definir a Dios completamente, o entender lo que somos para Dios, en Jesús. Pontifican y Dicen: el alma es divina, y el cuerpo no lo es, el cuerpo es despreciable porque peca, y arrastra al alma al pecado. Si esto fuera así, cuando soberbiamente decidimos desobedecer a Dios, ¿quién es el impuro, el malo? ¿Es el cuerpo, o es la decisión humana la que es desobediente, junto con la voluntad, potencia del alma, que la sigue en la desobediencia? ¿No resulta mejor pensar, que es el ser humano total, el que es desobediente y pecaminoso?

El alma no es Divina en sí misma, sino que ha sido creada para el ser humano, como lo es el cuerpo; es un componente que Dios ha Creado, específicamente, para que funcione y capacite a cada ser humano distintamente; es un componente Integral al ser humano.

(2) es más, muchas veces obramos sobre la pura nada las cosas más grandes;

(2) es más, ¿no es así como lo hacemos todo, aun lo más grande posible, materializando, al parecer de la nada, a una porción de la Luz Energética que Somos?

(3) y como es Voluntad nuestra que forme y posea en su alma esta Vida de nuestro Querer, todo lo que hemos creado y que existe en el cielo y en la tierra, tienen el mandato de Nosotros, que todas deben ayudar y servir a la criatura como medios para formar y hacer crecer esta Vida en ella.

(3) y comoquiera que es un Decreto Divino, que el ser humano Posea esta Persona Divina Obrante, todo lo otro que hemos creado y que existe en el cielo y en la tierra, tiene Mi Mandato de Ayudaros, de Serviros, para que podáis crecer como Yo Os Necesito.

(4) Así que la primera que se presta a comunicar y a hacer sentir la Potencia, el Amor de nuestra Voluntad, es toda la Creación;

(4) Así que lo primero que Os Ayuda, que Os Comunica Mi Potencia Creadora, Mi Fuerza Suprema, y Mi Amor Afetivo, es la Creación.

(5) ella tiene la virtud dada por Nosotros, de que mientras hace crecer, alimenta, ayuda y sostiene la vida natural, penetrando en el interior del alma a través de los actos humanos, penetra en el alma y hace doble oficio, y si encuentra la pequeña Vida de mi Voluntad, mi misma Voluntad que se encuentra en las cosas creadas besa a mi Voluntad que encuentra en ella, la plasma, le da el aliento, ensancha la capacidad, y encontrando su pequeño paraíso se reposa y suministra las ayudas, los medios que contiene aquella cosa creada para hacer que nada le falte para hacer crecer y mantener la Vida de mi Voluntad en la criatura.

(5) Los 4 elementos activos de vuestro Sistema Ecológico, Bóveda Celeste, Sol, Viento, y Mar, con los que He Dotado a vuestros Planetas, hacen crecer, alimentan, ayudan y sostienen la vida de todo lo que es vegetal y animal, y además, Luisa, penetran en ti, en ustedes, y cuando encuentran que tenéis una Persona Divina, hacen otro oficio, cual es, que la Divina Voluntad que esos 4 Elementos Son, se encuentra con el pequeño Paraíso de la Vida Obrante Bilocada en vuestra Persona Divina, se Besan, Se Intercambian el Aliento Creador que Es el Fiat; Juntas Reposan, y la Una Suministra a la Otra, la utilidad que los Cuatro Elementos contienen, para hacer que nada falte al crecimiento de la Vida de mi Voluntad en ustedes.

(6) El cielo está siempre distendido sobre su cabeza para hacerle guardia, a fin de que nada entre en ella que no sea Voluntad de Dios;

(6) La Bóveda Celeste está siempre distendida sobre vuestras cabezas para Guardarlas, a fin de que nada entre en ellas, que no sea Voluntad de Dios;

(7) el sol se acerca de más, y desahogando más en amor hace sentir su calor, le llena el ojo de luz, le inviste las manos, los pasos, y adentrándose en el alma la llena del amor, de la luz, de la fecundidad de la cual está llena por mi Voluntad, y deja el depósito de su calor, de su luz, a fin de que no viva más que de amor y de luz, cosas que pertenecen a mi Voluntad, y este sol haciendo su curso forma la bella floración, la variedad de los colores y todo lo demás por amor de quien posee mi Voluntad.

(7) el sol se Os Acerca aún más, para formar las más bellas floraciones, la variedad de los colores, y lo demás necesario, para que se sientan más Amados por Mí; desahoga su calor vital, y llena vuestros ojos de luz, Inviste vuestras manos, vuestros pasos, con la fecundidad que Le He Dado, para que ustedes vivan y hagan lo que Me Pertenecen.

(8) Se puede decir que cada vez que el sol inviste a la criatura, mi Voluntad visita a la criatura para ver si quiere alguna cosa, si no le falta nada para hacer crecer su Vida en ella;

(8) Te Puedo decir Luisa, que cada vez que el sol Te Inviste, Os Inviste, soy Yo el que Os Inviste, y cuando Veo que algo te falta, os falta, para que Crezca la Vida en la Divina Voluntad, a la que habéis Renacido, Yo Os lo Doy.

(9) ¿qué cosa no he hecho y no haría para lograr el intento de formar esta Vida de mi Fiat en la criatura?

(9) ¿qué cosa no He Hecho y no haré, para lograr el crecimiento de la Vida Obrante de la Divina Voluntad en ti, en ustedes?

(10) Por eso, el aire mientras sirve para dar el respiro al cuerpo, sirve para dar el respiro de mi Voluntad al alma;

(10) Por eso, mientras el oxígeno que está en el viento lo necesitáis para respirar, así también el oxígeno que está en el viento del Planeta Perfecto, lo necesita vuestra Persona Divina para respirar.

(11) el viento mientras sirve para purificar el aire a la naturaleza, sirve para dar las caricias, los besos, el imperio de mi Voluntad a mi Vida que ella posee.

(11) Además, el viento sirve para purificar a los dos planetas, pero también sirve para Darle Mis Caricias, Mis Besos, los Anhelos de Mi Corazón, a la Vida Obrante que ustedes poseen.

(12) Así que no hay cosa creada, que saliendo de dentro de ella mi Querer, no corra dentro del interior del alma para ayuda, defensa, y para hacerla crecer como Yo la quiero.

(12) Así que no hay cosa que Yo He Creado, que no Les Imprima Mis Deseos, que no entre en ustedes para ayudarles, defenderles, y para que Crezcan como Yo Os Necesito.

(13) Pero esto no es todo, mi Voluntad en las cosas creadas va velada para formar esta su Vida en ellos, pero cuántos no la reciben y queda reprimida en sus velos, sin poder dar los bienes que posee.

(13) Pero esto no es todo aun, Luisa: la Divina Voluntad que Es cada cosa creada, Quiere Formar Su Vida en ustedes, pero cuántos son los que no la Reciben, e Impiden que Ella Pueda Darles los bienes que Ella Posee.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (B).

(1) Ahora, está el segundo modo, más espléndido, más ostentoso de amor; es tanto el Amor que nos consume, el deseo de querer que la criatura posea nuestra Voluntad como vida, que cada acto, pensamiento, palabra, latido, obra y paso que ella hace, es una emanación divina que le hacemos,

(1) Ahora Luisa, Te Digo cual es el segundo modo, Ostentoso y Esplendido, con el que Os Amo: En cada uno de vuestros actos, pensamientos, palabras, latidos, obras y pasos, Yo Emano Mi Sustancia para que la Poseáis como Vida.

(2) nuestro Ser Divino corre en cada acto suyo para darle de lo nuestro, lo circundamos, lo vivificamos para hacerlo renacer en nuestra Voluntad,

(2) Corro con cada acto que hacéis, Lo Circundo, lo Vivifico, Hago para que, lo que era meramente humano, Renazca, con Mi Sustancia, en la Vastedad de Mi Luz Energética, para que se Unifiquen con Mis Actos.

(3) podemos decir que nos ponemos Nosotros mismos a su disposición para formar esta Vida,

(3) Puedo Decirte Luisa, que Me Pongo a vuestra disposición para que juntos formemos esta Vida conjunta que tanto Anhelo y Necesito para nuestro Proyecto.

(4) ¿pero sabes por qué es tanto nuestro interés? Porque queremos que nuestra Voluntad forme la bella generación de la Voluntad Divina en la voluntad de la criatura,

(4) ¿pero sabes por qué lo hacemos? Porque Os Necesito para Restablecer Mi Proyecto en la Patria Celestial, Tener el Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto, que Adán Me Negó con su desobediencia.

(5) y entonces tendremos tantas Vidas nuestras que nos aman, que nos glorifican.

(5) y cuando ustedes estén en el Reino, ¡ah!, Tendré tantas Vidas Mías, que Me Glorifican y Me Aman, con el Mismo Afecto con el que Yo Os Amo.

(5) Cómo será bella la Creación, todo será nuestro, dondequiera encontraremos nuestro trono, nuestra Vida palpitante.

(5) Cómo estará Embellecida por ustedes, la Creación que He Materializado en el Planeta Perfecto, dondequiera encontraré Mi Trono, Mi Vida palpitante.

* * * * *

Y finalicemos el análisis con el Bloque (C).

(1) Después está el tercer modo, las circunstancias de la vida, las ocasiones, el orden de mi providencia en torno a cada uno, las mortificaciones, los dolores, todos son medios para hacer crecer y desarrollar en modo admirable esta Vida de mi Voluntad en ellos,

(1) Después está el tercer modo con el que Os Amo, cuáles son las circunstancias, las ocasiones que otros Os presentan, y, ¿qué Decirte de las mortificaciones, dolores, que sufrís? Todos son Medios con los que Mi Providencia Os Hace Crecer y Desarrolla, en modo admirable, a esta Vida de la Divina Voluntad que ahora Viven.

(2) por lo tanto, no hay cosa en la cual Ella no prepare su primer acto de vida para dar a las criaturas; ioh! si todos pusieran atención, cómo se sentirían felices, seguros bajo la lluvia de un Querer tan Santo, que los ama tanto, que llega al exceso de querer formar su Vida en la pobre criatura.”

(2) por eso Te Digo Luisa, ¡son tantas las maneras con las que Os Amo! Yo lo Preparo todo para que Viváis; y ¡oh!, si todos pusieran atención, cómo se sentirían felices, seguros bajo esta Lluvia Benevolente del Divina Querer, que tanto Os Ama, como Yo Os Amo y Quiero que Viváis Conmigo Envueltos en este Exceso de Mi Amor.

Resumen del capítulo del 14 de marzo de 1937: (Doctrinal)

**La Voluntad Divina es Vida,
y como Vida forma la generación de su Vida en los actos de la criatura que vivirá en Ella,
y ahí forma la gran generación de los hijos de su Fiat Divino.**

El Querer Divino no me deja jamás, me parece que para confirmarme mayormente y hacerme suspirar el vivir en Él, no sólo a mí, sino a todos aquellos que querrán vivir en Él, quiere decir cosas nuevas, y qué significa un acto de más que se puede hacer en su Santísima Voluntad.

Y mi dulce Jesús que hace de portavoz a un Querer tan Santo, visitando mi pequeña alma me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, quiero decirte más todavía acerca del bien que encierra un acto de más que la criatura puede hacer en mi Querer. Mi Voluntad es Vida y no sabe obrar, ni hacer nada, si no genera Vida, ni puede hacer menos. Ahora, en cada acto de más que se hace en Ella, viene encerrado el acto generativo que posee, la criatura con hacer su acto en Ella le presta el velo donde formar y esconder este parto divino, en cuanto es cumplido el acto, así mi Voluntad gira por el mundo entero para encontrar las almas más dispuestas y pone en ellas su parto generado, y forma un hijo suyo del reino de su Fiat. Mira entonces qué cosa es un acto de más, es formar un hijo de más en mi reino, así que cuántos más actos se hagan en Ella, tanto más será poblado el reino de mi Querer. Hija mía, nuestro Ser Supremo tiene delirio, queremos que la criatura viva en nuestro Querer, y usaremos todas las astucias de amor para obtener esta finalidad. Cómo es bello ver que nuestros primeros hijos del Fiat servirán con sus actos para formar la nueva generación de la Vida de nuestra Voluntad en la criatura. Nuestro Amor es tanto, que tomamos ocasión del acto de ellas para dar este bien que encierra Cielo y tierra."

Mientras esto decía, mi dulce Jesús hacía ver que tenía en su corazón divino todos los actos hechos en su Querer, incluidos también aquellos de la Mamá Celestial, que eran muchos, y dentro de cada uno de los actos, generada la Vida de la Divina Voluntad; como si no los pudiera más contener movía el paso para girar por todas las generaciones, y donde encontraba alguna alma más dispuesta se acercaba, la abrazaba, le hablaba al oído, le daba su aliento como si quisiera renovar la nueva creación, y después, como en fiesta ponía junto con el acto la Vida de su Querer, no quería desunir el acto de la Vida de su Querer, porque siendo acto primario donde había generado su Vida, no quería separarlo, queriéndose servir de él como custodia de su misma Vida. Yo al ver esto he quedado maravillada, y pensativa decía entre mí: "*¿Será posible todo esto? Me parece que da en lo increíble.*"

Y mi dulce Jesús ha retomado su palabra:

(B) "Hija, ¿por qué te maravillas, acaso mi Voluntad no puede hacer lo que quiere? Basta el quererlo, y todo está hecho. Y además si lo hace el sol que se puede llamar la sombra de mi Fiat, que en cuanto encuentra la flor, las plantas, con el toque de su luz genera el color, el perfume, madura las plantas y genera la dulzura en los frutos, y tantos colores y tanta diversidad de dulzuras por cuantas flores y frutos toca con su luz y calienta con su calor, pero si el sol no encuentra ni flores, ni frutos, ni inviste nada con su luz y con su calor, nada da, retiene en sí todos los bienes que posee; tal es mi Voluntad, más que sol, conforme encuentra a la criatura que la quiere, la llama en su acto, desciende en lo bajo del acto humano, lo inviste, lo calienta, lo transforma, y como posee la Vida, genera Vida y forma un portento divino; y como el sol, si no encuentra quién quiera vivir en mi Querer y formar sus actos en Él, las tantas Vidas Divinas más que podría dar, quedan en Él, esperando con paciencia invicta y divina quien me haga generar mi Vida en sus actos. Mi Voluntad está como una tierna madre, que siente en sí la gran generación de sus vidas que quiere sacar a la luz para formarse la larga generación de sus hijos que deben formar su reino, y por eso va buscando quién le preste sus actos, ¿pero sabes por qué va buscando los actos de la criatura? Debiendo Ella descender en lo bajo de los actos humanos para formar su Vida, quiere hacerse camino por medio de ellos para dar su misma Vida a las criaturas, mucho más que la Vida no se puede formar fuera de las personas, sino siempre dentro, de otra manera le faltarían las cosas necesarias, los humores vitales para formar una Vida. Así mi Voluntad no puede formar desde el Cielo, ni fuera de la criatura su Vida, sino que debe descender dentro de ellas, y la voluntad humana debe ceder el puesto a la Divina, debe ser concurrente, porque cosas forzadas no queremos; y cuando la hemos encontrado, ¿quién puede decirte lo que hacemos, las gracias que derramamos, el bien que le queremos? No se trata de obras, sino Vida nuestra que debemos crecer, así que no ahorraremos nada, y sólo en el Cielo se sabrá lo que hemos

hecho. Por eso sé atenta y vive siempre bajo la lluvia de mi Querer, así invistiendo todos tus actos los anima con su Vida, y así me darás tantos hijos por cuantos actos harás."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Luisa dice que el Querer Divino no la dejaba, que quería confirmarle esta Vivencia y a través de ella, a todos los que algún día vivirían así. Estando en estas, Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, quiero decirte más todavía acerca del bien que encierra un acto de más que la criatura puede hacer en mi Querer.

(1) Hija mía bendita, quiero que conozcas mejor, el Bien que Yo Encierro en cada acto que haces en el Divina Querer.

(2) Mi Voluntad es Vida y no sabe obrar, ni hacer nada, si no genera Vida, ni puede hacer menos. Ahora, en cada acto de más que se hace en Ella, viene encerrado el acto generativo que posee, la criatura con hacer su acto en Ella le presta el velo donde formar y esconder este parto divino,

(2) la Divina Voluntad es Vida de todo; así que cuando Actúa no puede hacer menos que Generar Vida. Así tú, como posees una Vida Obrante de la Divina Voluntad, no puedes hacer menos que generar también Vida en cada acto que haces.

(3) en cuanto es cumplido el acto, así mi Voluntad gira por el mundo entero para encontrar las almas más dispuestas y pone en ellas su parto generado, y forma un hijo suyo del reino de su Fiat.

(3) Comprende pues Luisa, que cuando tu actúas, la Divina Voluntad, en Mí, Gira por el mundo entero, buscando a un ser humano que esté dispuesto a Vivir en la Divina Voluntad, como tú vives, y, cuando la Divina Voluntad Lo Encuentra, Encierra en él o ella, el acto que tú has generado, y con ese acto tuyo se forma otro Hijo o Hija Mía, que viva en la Divina Voluntad y comience su labor en el Reino. – El énfasis del párrafo está en lo subrayado. Ahora, en el volumen 34, por fin comprendemos como es que se está propagando el Don entre los Viadores en este planeta imperfecto: se consigue, porque cada uno de nosotros, parimos actos que harán posible que otros seres humanos puedan llegar a vivir, como nosotros vivimos.

Sabíamos, que Nuestra Madre Espía a los seres humanos, para conocer quien está dispuesto a recibir este Don, y ahora, cuando nuestro acto obediente se realiza, nuestro Acto es Portado por Nuestro Señor, y en aquel ser humano, identificado por Nuestra Madre Santísima como Receptivo al Don, entonces Nuestro Señor Encierra nuestro acto en el afortunado ser humano, que ahora Renace a esta Vivencia.

La Evangelización de Su Redención se consigue indirectamente, es decir, claramente el Señor Nos Compele a que vayamos y prediquemos que Él Ha Venido a la tierra, que Nos ha Redimido, y según esto se fue haciendo por los 12 Apóstoles, y ahora por Sus Sucesores, así se ha ido Realizando la Redención en los que esto oían, y subsiguientemente se Bautizaban para renacer como cristianos.

Esta nueva Evangelización del Reino, es ahora realizada de una manera similar pero no exactamente la misma, porque nuestra Incorporación a la Vida en la Divina Voluntad, o sea, nuestro "Bautismo", no se realiza con Agua Bendita, sino Recibiendo un acto cualquiera Realizado por alguien que ya vive en la Divina Voluntad; acto que Nuestro Señor ha Transportado para entregárselo a aquel que ha Decidido Vivir en la Divina Voluntad. La situación descrita nos ofrece una visión de que todos los que vivimos en la Divina Voluntad, formamos una larga Cadena que empieza en la Virgen Madre, luego Luisa, y ahora cada uno de nosotros.

(4) Mira entonces qué cosa es un acto de más, es formar un hijo de más en mi reino, así que cuántos más actos se hagan en Ella, tanto más será poblado el reino de mi Querer.

(4) Mira entonces la importancia que tiene el que vivas y actúes en la Divina Voluntad; cada acto que haces es capaz de formar un nuevo Hijo o Hija del Reino, y así, tú y los que te sigan, iréis poblando el Reino Físico en el Planeta Perfecto.

(5) Hija mía, nuestro Ser Supremo tiene delirio, queremos que la criatura viva en nuestro Querer, y usaremos todas las astucias de amor para obtener esta finalidad.

(5) Hija mía, la Divina Voluntad Delira con este Deseo, y por eso Yo Estoy Utilizando esta estratagema para conseguir lo que la Divina Voluntad Necesita, en Sus Hijos e Hijas. – Es difícil apreciar cuando el Señor Habla metafóricamente o cuando Habla sobre algo real que sucede. El verbo delirar, implica una actividad confusa por parte del que delira, implica que el sujeto que delira quiere algo, pero no sabe exactamente como conseguir aquello por lo que delira. Comoquiera que Dios no está confundido, la imagen de un Dios Delirante es metafórica, y sirve para indicar, la urgencia vehemente, apasionada de la Divina Voluntad, Dios, para conseguir Su Proyecto, en criaturas que son capaces de Resistirle, de Desobedecerle. Los que preparan estas Guías de Estudio pueden comprender, que, si existe algo capaz de hacer delirar a Dios, es nuestra desobediencia, y que, conseguir motivarnos para obedecerle, es lo más difícil que existe, y como que, "refuerza" lo que Quiere, utilizando a los que ya Le Obedecen para conseguir Su Objetivo.

(6) Cómo es bello ver que nuestros primeros hijos del Fiat servirán con sus actos para formar la nueva generación de la Vida de nuestra Voluntad en la criatura.

(6) Cómo es bello ver que cada generación de hijos e Hijas de la Divina Voluntad servirá, con sus actos, para formar la nueva generación de Hijos e Hijas de la Divina Voluntad en este planeta.

(7) Nuestro Amor es tanto, que tomamos ocasión del acto de ellas para dar este bien que encierra Cielo y tierra.

(7) Nuestro Amor Afectivo es tal, tanto por los que, como tú, ya viven en la Divina Voluntad, como por aquellos otros seres humanos que empezarán esta Vivencia, que utilizamos vuestros actos, para dar este Bien, que encierra Cielo y tierra; Encierra todo lo que es importante.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, que sigue a una nueva duda de Luisa, que le cuesta trabajo aceptar que, con sus palabras dice: "*¿Será posible todo esto? Me parece que da en lo increíble.*"

(1) "Hija, ¿por qué te maravillas, acaso mi Voluntad no puede hacer lo que quiere? Basta el quererlo, y todo está hecho.

(1) Hija, ¿por qué te maravillas, acaso Yo no puedo hacer lo que Quiero? Basta que lo Decida, y ya está hecho.

(2) Y además si lo hace el sol que se puede llamar la sombra de mi Fiat, que en cuanto encuentra la flor, las plantas, con el toque de su luz genera el color, el perfume, madura las plantas y genera la dulzura en los frutos, y tantos colores y tanta diversidad de dulzuras por cuantas flores y frutos toca con su luz y calienta con su calor, pero si el sol no encuentra ni flores, ni frutos, ni inviste nada con su luz y con su calor, nada da, retiene en sí todos los bienes que posee;

(2) Y además eso hace el sol, que se puede llamar la sombra de mi Fiat: en cuanto encuentra la flor, las plantas, con el toque de su luz genera tantos colores distintos en las flores, tantos perfumes distintos; como madura las plantas y despierta la dulzura de sus frutos, que son tan diversos, como frutos hay, pero si el sol no encuentra ni flores, ni frutos, nada puede investir con su luz y con su calor; retiene en sí mismo todos los bienes que posee; - seguimos parafraseando para eliminar la confusión que fácilmente el traductor hubiera corregido, si hubiera leído lo que había traducido. Siempre parece que sencillamente no revisa lo que traduce, en su afán por entregar la traducción al Editor de estos Libros.

(3) tal es mi Voluntad, más que sol, conforme encuentra a la criatura que la quiere, la llama en su acto, desciende en lo bajo del acto humano, lo inviste, lo calienta, lo transforma, y como posee la Vida, genera Vida y forma un portento divino;

(3) tal es la Divina Voluntad en Mí, más que sol, conforme Encuentra al ser humano que Decide Querer esta Vivencia, y así la Llama como Respuesta a Mi Sugerencia de Acción, entonces Le Entrego, lo que ha Pedido, Lo Invisto, lo Caliento, lo Diviniza con Su Persona Divina, y como posee la Vida, genera Vida y forma un portento divino;

(4) y como el sol, si no encuentra quién quiera vivir en mi Querer y formar sus actos en Él, las tantas Vidas Divinas mías que podría dar, quedan en Él, esperando con paciencia invicta y divina quien me haga generar mi Vida en sus actos.

(4) y así como hace el sol, así, si Yo no Encuentro quién quiera vivir en el Divina Querer, las tantas Vidas Obrantes que podría Dar, quedan Retenidas en Mí, esperando con paciencia invicta y divina, a aquel o aquella que Decida Quererla.

(5) Mi Voluntad está como una tierna madre, que siente en sí la gran generación de sus vidas que quiere sacar a la luz para formarse la larga generación de sus hijos que deben formar su reino, y por eso va buscando quién le preste sus actos,

(5) La Divina Voluntad es una tierna Madre, que siente en Sí Misma, la larga generación de los hijos e hijas que quiere sacar a la Luz, porque los Necesita para formar Su Reino, y por eso Busca a quienes quieran prestarse a recibir Su Vida Obrante.

(6) ¿pero sabes por qué va buscando los actos de la criatura? Debiendo Ella descender en lo bajo de los actos humanos para formar su Vida, quiere hacerse camino por medio de ellos para dar su misma Vida a las criaturas,

(6) ¿pero sabes por qué es necesario que Yo Encuentre a los seres humanos así dispuestos? Porque esta Vivencia solo Puedo Entregarla como respuesta obediente a la Sugerencia de Acción con la que Les Invité.

(7) mucho más que la Vida no se puede formar fuera de las personas, sino siempre dentro, de otra manera le faltarían las cosas necesarias, los humores vitales para formar una Vida.

(7) Esto es así, porque la Vida Obrante tiene que Residir en una Persona Divina, de otra manera no Encontraría un Cuerpo de Luz que pueda Animar.

(8) Así mi Voluntad no puede formar desde el Cielo, ni fuera de la criatura su Vida, sino que debe descender dentro de ellas, y la voluntad humana debe ceder el puesto a la Divina, debe ser concurrente, porque cosas forzadas no queremos;

(8) Así esta Vida Obrante no se puede entregar a un ser humano que no haya Decidido Recibirla en él o ella, Concurriendo Conmigo, y Residir en una Persona Divina que Yo Formo, porque no Quiero de ustedes nada que sea forzado.

(9) y cuando la hemos encontrado, ¿quién puede decirte lo que hacemos, las gracias que derramamos, el bien que le queremos?

(9) y cuando la Entrego, ¡Ah!, ¿quién puede decirte lo que Hago, las gracias que Derramo, el bien que le Otorgo al afortunado ser humano?

(10) No se trata de obras, sino Vida nuestra que debemos crecer, así que no ahorramos nada, y sólo en el Cielo se sabrá lo que hemos hecho.

(10) Porque Hija Mia, no se trata de entregarles cosas, sino una Vida Obrante, que necesitamos que crezca, para que Yo Consiga Mi Proyecto, así que no ahorro nada, y sólo cuando ustedes estén en la Patria Celestial sabrán lo que he Hecho.

(11) Por eso sé atenta y vive siempre bajo la lluvia de mi Querer, así invistiendo todos tus actos los anima con su Vida, y así me darás tantos hijos por cuantos actos harás.

(11) Por eso sé atenta y vive siempre bajo la lluvia de mi Querer, así invistiendo todos tus actos los anima con su Vida, y así me darás tantos hijos por cuantos actos harás.

Resumen del capítulo del 18 de marzo de 1937: (Doctrinal)

**La Divina Voluntad hace don de todas sus obras a quien vive en Ella.
El respiro de Dios en sus obras y en todas las obras santas de las criaturas.
La Divina Voluntad se hace Suplidora de lo que le falta a la criatura.**

Estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino para seguir, por cuanto me es posible, sus actos divinos, esto es: la Creación, y todos los actos santos de las criaturas, no excluidos los de mi Madre Celestial, ni los de mi amado Jesús, pero lo grande era que, conforme yo los encontraba se hacían míos, el Querer Divino me los donaba, y yo como si tuviera derecho sobre todo lo ofrecía a mi Creador como el homenaje más bello, el amor más intenso, la adoración más profunda, a Aquél que me ha creado. Yo me he sentido investida por el sol, por el cielo con todas las estrellas, por el viento, por todo; todo era mío porque todo era de la Divina Voluntad. Yo he quedado maravillada, y mi dulce Jesús repitiendo su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, ¿por qué te maravillas? Tú debes saber que todo lo que es santo y bueno pertenece a mi Fiat, el cual todo quiere dar a quien vive junto con Él, sucede un cambio de ambas partes, la criatura no quiere tener nada para sí, todo lo quiere dar, y mi Querer quiere dar todo a ella, aun a Sí mismo. Mucho más que la Creación, la Redención, la Reina del Cielo, todos los actos buenos y santos, no son otra cosa que respiro de Dios: respiró y dijo Fiat y creó toda la Creación, respiró y llamó a la Virgen Santísima a vida, respiró e hizo descender al Verbo sobre la tierra, respira y da vida a las obras buenas de todas las criaturas. Ahora, quien vive en mi Voluntad no hace otra cosa que encontrar todas sus obras, para encontrar el respiro divino para dársele de nuevo a Dios, como frutos y potencia del respiro de su Creador. ¡Oh! cómo se siente glorificado, amado, porque encuentra en las obras ofrecidas a Él por la criatura su respiro, su misma Vida, y por cuantas veces gira en sus obras, tantas veces se siente dar su Vida, su gloria, su Amor. Y ioh! cómo espera estos presentes, porque se siente dar lo que ha dado, se siente amar en sus obras como Él ha amado, siente su Amor, su Potencia reconocida, y es tanta la complacencia divina, que vierte torrentes de amor, de gracias sobre quien ha conocido sus obras y su Amor. He aquí por eso hija mía que mi Voluntad, conforme la criatura vive junto con Ella, así con un amor sin par hace don de todo lo que posee, la vuelve dueña de todo, porque si una cosa no es propia no se tiene el derecho de poderla dar a los demás, por eso mi Querer, haciéndole don de todo, le da campo de poder dar a su Creador, y de recibir duplicada su correspondencia. Pero sólo le viene dado este don cuando reconoce nuestras obras, las aprecia, las ama. El amor le da el derecho de hacer suyo lo que pertenece a mi Querer eterno, si mi Querer no pudiera hacer don a la criatura de todo lo que es suyo, se sentiría impedido en el amor, separado en sus obras, porque no podría decir: 'Lo que es mío es tuyo, lo que hago Yo haces tú.' Esto no lo soportaría mi Voluntad y diría: 'Vivir junto, formar la misma Vida y no poder darle todo, esto es imposible a mi Amor, sería como si no me pudiera fiar de ella.' No, no, todo quiero dar a quien vive en mi Voluntad.

(B) Tú debes saber que es tanto el Amor de mi Fiat hacia quien vive en Él, que si la criatura, no por voluntad, sino por debilidad e impotencia no sigue los actos de mi Querer, o bien por necesidad de sufrimientos o de otra cosa no corre su vida en Él, es tanto su Amor que hace Ella lo que debería hacer la criatura, la suple en todo, llama su disposición, su orden, su Amor, a fin de que el alma se sacuda y reemprenda su vida juntos, y esto para hacer que la vida humana no quede ni dividida, ni separada de la Suya; si esto no hiciera quedaría el vacío divino, pero su Amor no lo tolera, y hace de suplidora de lo que le falta a la criatura, porque quiere que su Vida Divina no debe faltar jamás en ella, sino que debe ser continua. ¿Se puede dar Amor más grande que llegue a decir: 'Ánimo, no temas, ven con toda confianza a vivir conmigo, fíate de Mí, y si tú llegaras a faltar de correr siempre en mi Fiat, ¿Yo te compadeceré y tomaré Yo la parte obrante que tú no puedes hacer, y te supliré en todo?' El reino de mi Querer es reino de amor, de confianza, de acuerdo de ambas partes."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, comenzando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que según giraba por la Creación, los actos de Jesús y María, podía ver como ella tomaba posesión de esos actos, como que se los Donaban, y ella sentía más intensamente, el amor, la adoración al Creador. En estas, Jesús Le Dice:

(1) Hija mía bendita, ¿por qué te maravillas? Tú debes saber que todo lo que es santo y bueno pertenece a mi Fiat, el cual todo quiere dar a quien vive junto con Él,

(1) Hija mía bendita, ¿por qué te maravillas? Tú debes saber que todo lo que es santo y bueno pertenece a la Divina Voluntad, que Quiere darlo a aquellos que Viven junto con Ella. – La Divina Voluntad es la Progenitora de la Familia Celestial, y el Fiat, Es Uno de los Entes Divinos que componen a dicha Familia. Esta confusión constante perjudica más de lo que parece a simple vista, porque tal parece que esta traducción está tratando de crear una Religión que viene a estar fundamentada en un Dios que Hace y no en un Dios que Es, y ciertamente que además Hace.

(2) sucede un cambio de ambas partes, la criatura no quiere tener nada para sí, todo lo quiere dar, y mi Querer quiere dar todo a ella, aun a Sí mismo.

(2) Sigue un intercambio, la Divina Voluntad Quiere darse, y Dar todo lo que es de Ella, y el ser humano que lo Recibe, quiere Devolvérselo.

(3) Mucho más que la Creación, la Redención, la Reina del Cielo, todos los actos buenos y santos, no son otra cosa que respiro de Dios:

(3) Mira Luisa, la Creación, la Redención, la Reina del Cielo, todos los actos buenos y santos, en fin, todo, son Respiros de la Divina Voluntad, en Mí. – En un principio, los que preparan estas Guías de Estudio pensaron que el párrafo no presentaba gran dificultad, pero al personalizarlo, porque estas Verdades Divinas hay que Personalizarlas, nos percatamos, o mejor aún, el Señor Hizo que nos percatáramos, de que es Él, el Único de los Entes Divinos que Respira, porque la Respiración es sui generis al ser humano.

Dicho esto, por primera vez, nosotros podemos y debemos declarar esta correlación estrecha entre 3 Conocimientos claves: **a)** El Ente Divino del Fiat Habla la Orden de Creación, cuando se la transmite al Amor Divino, **b)** para poder Hablar hay que respirar, o sea, inhalar y exhalar aire, y el único de los Entes Divinos que Respira es Jesús, Gestado por el Verbo Eterno, **c)** Jesús Le Presta Su Aliento al Ente Divino del Fiat para que pueda Hablar.

Por años hemos conocido que todo lo que se Relaciona con los seres humanos, su existencia, y la existencia del entorno ecológico que rodea a ambos planetas, es Obra Directa de Nuestro Señor, y ahora comprendemos que, aunque el Ente del Fiat, Es el que tiene el Oficio de Transmitir la Orden de la Creación de todo lo que nos pertenece, Nuestro Señor Le Presta Su Aliento, para que transmita la Orden de lo que Jesús ha Decidido Crear, al Amor Divino.

(4) respiró y dijo Fiat y creó toda la Creación, respiró y llamó a la Virgen Santísima a vida, respiró e hizo descender al Verbo sobre la tierra, respira y da vida a las obras buenas de todas las criaturas.

(4) Con Mi Aliento, el Fiat Dijo, y se Constituyó la Creación, Con Mi Aliento, Dijo, y la Virgen Santísima fue Constituida, Con Mi Aliento Dijo, e Hizo que el Verbo Eterno Me Gestara con mi ADN ab eterno, con Mi Aliento Dijo, y Da Vida a todo lo que ustedes hacen – Mucho hay que parafrasear, y añadir a estas traducciones porque si no, todo queda esquemático, todo vuelve a ser una explicación que sabíamos, pero que no explica nada.

Por supuesto, que la Divina Voluntad, Dios Puede Hablar si así lo Quisiera, pero ha Manifestado a Jesús ab eterno, para que sea Su Voz, y si esto ha hecho, todo lo que se Habla, se Habla a través de Jesús. Su Aliento, Su Respiración, es la que el Fiat Utiliza para Hablar, y para que el Amor Divino "Sepa" lo que hay que Constituir. Además, hemos eliminado el Conocimiento de que lo único que se crea son los actos buenos, porque hay que crearlo todo, hasta lo malo y desobediente, que el ser humano, ejercitando su Libertad de Decisión, Decide Constituir.

(5) Ahora, quien vive en mi Voluntad no hace otra cosa que encontrar todas sus obras, para encontrar el respiro divino para dárselo de nuevo a Dios, como frutos y potencia del respiro de su Creador.

(5) Ahora Te Digo Luisa, que es necesario que todos los que viven en la Divina Voluntad tengan que vincularse con todo lo que Yo He Creado para ustedes, para que Me las Devuelvan, y Me Devuelvan Mi Aliento con el que todo fue Constituido por el Amor Divino, Aliento Mío que está Entretejido en cada cosa creada. – Por primera vez comprendemos que Su Aliento es el elemento constitutivo de todo lo Creado, o sea, que Su Aliento se mantiene como elemento constitutivo de cada cosa

que se Materializa y Constituye, y Nuestro Señor Quiere que esto sepamos, y que por tanto lo tengamos en cuenta, cuando correspondemos a Su Amor Afectivo, devolviéndole Su Aliento.

(6) ¡Oh! cómo se siente glorificado, amado, porque encuentra en las obras ofrecidas a Él por la criatura su respiro, su misma Vida, y por cuantas veces gira en sus obras, tantas veces se siente dar su Vida, su gloria, su Amor.

(6) ¡Oh! Luisa, cómo Me Siento Glorificado, amado, porque Encuentro Mi Respiro, Mi Aliento en lo que Me Ofreces; Encuentro lo que Di de Mí, para Darles Vida, y Quiero que Sepas, que esto sucede siempre que Me Correspondes.

(7) Y ioh! cómo espera estos presentes, porque se siente dar lo que ha dado, se siente amar en sus obras como Él ha amado, siente su Amor, su Potencia reconocida, y es tanta la complacencia divina, que vierte torrentes de amor, de gracias sobre quien ha conocido sus obras y su Amor.

(7) Y ¡oh!, ¡cómo espera estos regalos tuyos! Siento que Me Das lo que Te he Dado, Me Siento Amado por Mis Obras, Mi Potencia y Fuerza Reconocidas, y es tanta Mi Complacencia, que Vierto torrentes de amor, de gracias sobre quien ha Reconocido Mi Aliento en Mis Obras.

(8) He aquí por eso hija mía que mi Voluntad, conforme la criatura vive junto con Ella, así con un amor sin par hace don de todo lo que posee, la vuelve dueña de todo, porque si una cosa no es propia no se tiene el derecho de poderla dar a los demás, por eso mi Querer, haciéndole don de todo, le da campo de poder dar a su Creador, y de recibir duplicada su correspondencia.

(8) Comprendes ahora, por qué según tú, ustedes, viven en la Divina Voluntad, la Divina Voluntad, en Mí, Les Regala todo lo que Ella posee, porque solo así, poseyéndolas, podréis darla a todos los demás, y si ellos corresponden, nuevamente recibirlo todo duplicado

(9) Pero sólo le viene dado este don cuando reconoce nuestras obras, las aprecia, las ama.

(9) Pero, atención Luisa, esto solo lo consigue aquel o aquella que, viviendo en la Divina Voluntad, Reconoce nuestras obras, decide encontrarlas cuando Les Sugiero que lo Hagan, y entonces las Aprecian, y las Aman.

(10) El amor le da el derecho de hacer suyo lo que pertenece a mi Querer eterno, si mi Querer no pudiera hacer don a la criatura de todo lo que es suyo, se sentiría impedido en el amor, separado en sus obras, porque no podría decir: 'Lo que es mío es tuyo, lo que hago Yo haces tú.'

(10) El Amor Divino Les Da el derecho de hacer vuestro lo que es de Él y Mío; si esto no fuera así, no Podría Yo Decir: 'Lo que es Mío es tuyo, lo que Hago Yo, lo puedes hacer tú.'

(11) Esto no lo soportaría mi Voluntad y diría: 'Vivir junto, formar la misma Vida y no poder darle todo, esto es imposible a mi Amor, sería como si no me pudiera fiar de ella.' No, no, todo quiero dar a quien viva en mi Voluntad.

(11) La Divina Voluntad no Soportaría que esto fuera distinto, y Diría: 'Vivir junto, formar la misma Vida y no poder darle todo, esto es imposible a mi Amor Afectivo, sería como si no me pudiera fiar de ustedes.' No, no, todo quiero dar a quien viva en mi Voluntad, y de la que Me Puedo Fiar porque Me ha Prometido Obediencia'. – El parafraseo es necesario porque al Señor Introduce el conocimiento de que todo esto hace, porque se puede fiar de nosotros, tenemos que hablar de que nos Hemos Comprometido a Obedecerle siempre, y es de esa Promesa, en la que El Se Fía.

En el Volumen 1, capítulo 16, Luisa Articula este Compromiso de Obediencia, que después queda bien explicado en el capítulo de 1 de abril de 1928, que conocemos como el capítulo de la Prueba de la Confianza. Así dice en el Volumen 1:

"Sabed (demonios) que yo no pretendo perder el tiempo considerando si hecho mal o no, sino que me basta la intención no retractada de querer obedecerle y amarlo siempre más; ante cualquier ofensa a Dios (en apariencia) me es suficiente la declaración hecha en contrario, (la decisión no retractada) lo que me da la verdadera calma y la paz y me libera de todo temor, y mi alma se siente más libre para recorrer los cielos en busca del único y sumo Bien Mío."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (B).

(1) Tú debes saber que es tanto el Amor de mi Fiat hacia quien vive en Él, que si la criatura, no por voluntad, sino por debilidad e impotencia no sigue los actos de mi Querer, o bien por necesidad de sufrimientos o de otra cosa no corre su vida en Él, es tanto su Amor que hace Ella lo que debería hacer la criatura, la suple en todo, llama su disposición, su orden, su Amor, a fin de que el alma se sacuda y reemprenda su vida juntos, y esto para hacer que la vida humana no quede ni dividida, ni separada de la Suya;

(1) Tú debes saber que es tanto Mi Amor Afectivo por los que viven en la Divina Voluntad. que siempre que él o ella, no haya decidido abandonar esta Vivencia, sino que no la vive como Yo Quisiera, porque es débil o está imposibilitado, o sufre enfermedades o por cualquiera otra cosa que se lo impidiera, que Yo Hago lo que debiera hacer, Le Suplo lo que le falta, ya sea disposición, orden, Amor Afectivo por este Don; Propicio para que ese Hijo o Hija Mía se sacuda del letargo en que se encuentra, y Reemprenda su vida Conmigo, y esto para impedir que la Vida que Empezó Conmigo y con Mi Madre, no se descontinue ni por un momento de la Nuestra.

(2) si esto no hiciera quedaría el vacío divino, pero su Amor no lo tolera, y hace de suplidora de lo que le falta a la criatura, porque quiere que su Vida Divina no debe faltar jamás en ella, sino que debe ser continua.

(2) si esto Yo no Hiciera quedarían Vacíos de Amor Afectivo, que el Amor Divino no Permite, y Ambos Suplimos lo que Le falta, porque esta Vida en la Unidad de la Luz tiene que Vivirse ininterrumpidamente.

(3) ¿Se puede dar Amor más grande que llegue a decir: 'Ánimo, no temas, ven con toda confianza a vivir conmigo, fíate de Mí, y si tú llegarás a faltar de correr siempre en mi Fiat, ¿Yo te compadeceré y tomaré Yo la parte obrante que tú no puedes hacer, y te supliré en todo?'

(3) ¿Puede haber un Amor Afectivo más grande que el Mío? Es tanto, Luisa, que Digo: 'Ánimo, no temas, ven con toda confianza a vivir conmigo, Fíate de Mí, porque si tú no decides abandonarme, Yo Me Compadeceré de ti, y Haré por ti, lo que tú no haces'

(4) El reino de mi Querer es reino de amor, de confianza, de acuerdo de ambas partes."

(4) Vuestra participación en la construcción del Reino del Divina Querer es demasiado importante, para que sea interrumpida por debilidades en la ejecución de lo que Les Sugiero, no por decisión de no querer hacerlas; juntos empezamos y juntos terminamos.

Una observación adicional sobre el Bloque, que no quisimos hacer antes de parafrasearlo apropiadamente. Creemos que todos lo que lo leen deben quedar impactados por este Interés del Señor, que sobrepasa lo que se podría esperar. No podemos utilizarlo como un permiso que Nos Da para no hacer nada, porque eso sería burlarse del Señor, porque eso Él no lo Tolera fácilmente, pero si puede darnos gran consuelo por lo que no hacemos debidamente, inclusive por cualquier pecado que cometamos, que, a estas alturas, no es producto de perversidad, sino que es producto de nuestro descuido.

Debemos vivir convencidos que Él Nos Quiere en esta Vivencia, y Nos Quiere a como dé lugar. Claro está, todo tiene su límite, y ya sabemos cuál es ese límite: Pase lo que pase, nunca digamos: "no quiero seguir viviendo en la Divina Voluntad"; "esa es la pajita que rompe el lomo del camello", que viene de una expresión norteamericana muy apropiada: "that would be the straw that breaks the camel's back".

Resumen del capítulo del 22 de marzo de 1937: (Doctrinal)

Necesidad de amor que siente el Fiat Divino de ser amado.
Cómo a quien vive en Él le da tanto amor, de hacerlo amar
en todos los corazones y en toda la Creación,
para ser correspondido por el amor de todos.
El alma sin el Fiat es como la tierra sin agua.
Los males de la turbación.

Mi vuelo en el Querer Divino continúa, me parece que no hace otra cosa que derramar Amor sobre las criaturas, las cuales viéndose amadas tan intensamente, no pudiendo contener este Amor tan grande, sienten la necesidad de amar a Aquél que tanto las ama; se puede decir que el Amor Divino es tanto, que sacude, mueve en modo irresistible a las criaturas a amarlo. Las flechas de amor que Él manda para herir a las criaturas les sirven para flechar a Aquél que las ha flechado. Ahora, mientras me encontraba bajo este abismo de amor, mi amado Jesús, mi dulce vida, sorprendiéndome me ha dicho:

(A) "Hija de mi Voluntad, tú debes saber que nuestro Amor es inmenso. Si en nuestro Ser Divino pudiera entrar la infelicidad, la inquietud, lo que no puede ser, el Ser Divino se volvería el ser más infeliz e inquieto. Como Nosotros amamos con Amor infinito e incesante, que podemos todo, y ahogar a todos en nuestro Amor, por eso sentimos la necesidad de ser amados, ¿pero qué? En vano esperamos, y nuestro Amor gime, da en delirio, y en vez de detenerse corre de más, ¿pero sabes a dónde va a derramarse y deteniéndose reposa un poco, para rápidamente volver a tomar su vuelo para derramar su Amor continuo? En las almas que viven en mi Voluntad, porque ellas están ya ahogadas en mi Amor, oyen mis gemidos, sienten mi necesidad de ser amado, y rápidamente me corresponden en el amor, y así como Nosotros sentimos la necesidad de ser amados, así sienten ellas la necesidad de ser amadas por Aquél que tanto las ama.

Ahora hija mía, nuestro Querer circula como sangre en todos los corazones de las criaturas, en toda la Creación, no hay punto donde no se encuentre, su sede es extensible a todas partes, y con su Amor potente y Creador, como dentro de un solo aliento, conserva y da vida a todo y a todos, y en cada cosa desarrolla su Vida de Amor. Así que, ¿por qué crea? Porque ama; ¿por qué conserva y circula en todos? Porque ama. ahora, quien vive en nuestro Querer, queremos sentirla que nos ama en todos los corazones; cómo es bella la nota de amor de la criatura en cada corazón, y si éstos no nos aman, está quien nos ama, queremos sentir que nos ama en los pasados y en los futuros; en el cielo, en el sol, en el viento, en el mar, en todo queremos su nota de amor. Mucho más que nuestro Querer dondequiera la transporta; viviendo en Él, el primer don que le hace es el Amor, pero da tanto para poder recibir la correspondencia del amor de todos y de todo. Es tanto el delirio de amor de nuestro Fiat Divino, que transporta esta nota de amor de la criatura hasta el empíreo y dice a todos los bienaventurados: 'Escuchen cómo es bella la nota de amor que vive en la tierra en mi Voluntad.' Y hace resonar esta nota amorosa en los santos, en los ángeles, en la Virgen, en la Trinidad Sacrosanta, de modo que todos sienten la doble gloria y festejan a la Divina Voluntad obrante en la criatura, y junto festejan a la criatura que la ha hecho obrar, así que ella está en la tierra y es festejada en el Cielo. Mi Divina Voluntad no toleraría que quien vive en Ella no le diera la correspondencia del amor de todo y de todos. Mi Fiat Divino en el amor de la criatura encuentra todo lo que quiere, encuentra la vida de ella como suya, encuentra la gloria que le debe, encuentra el aprecio, la estima que le es debida, encuentra la verdadera confianza filial para poderle dar todo. Así que el Amor es generativo, que genera todos los bienes divinos. Por eso hija mía sé atenta, ama, pero ama en mi Voluntad, y encontrarás tanto Amor, que podrás amar a todos y amar por todos a Aquél que tanto te ama."

Después de esto, por las míseras circunstancias de mi vida que no es necesario ponerlas sobre el papel, mejor que se sepan en el Cielo, me sentía oprimida, fastidiada y casi turbada, sin mi acostumbrada paz y pleno abandono en el Fiat Divino, y mi dulce Jesús sorprendiéndome me ha dicho:

(B) "Hija mía, ¿qué haces? ¿No sabes tú que el alma sin la plenitud de mi Voluntad y el pleno abandono en Ella es como la tierra sin agua, como las plantas sin sol, como el cuerpo sin el alma? Y la pobre criatura, como tierra sin agua que no es capaz de producir ni un hilo de hierba, así ella muere de sed, y es incapaz de hacer un pequeño bien, arde de sed y no hay quien le quiete esta sed, y faltándole el Sol de mi Fiat morirá en las tinieblas, las cuales le oscurecerán los ojos y no podrá mirar el bien para conocerlo, para hacerlo, y le faltarán el calor para madurar el mismo bien. Y, además, sin mi Voluntad se sentirá sin Vida Divina, y así como el cuerpo sin el alma se pudre y por lo tanto se entierra, así sin la Vida de mi Querer,

las pasiones la pudren y la entierran en las culpas. Además de esto, las opresiones, las turbaciones, detienen el vuelo en mi Voluntad, pierde la velocidad y no puede seguir todas sus obras, y por eso, si no ha seguido todas nuestras obras, no puedo llevarla a tomar reposo en el seno de nuestra Divinidad. Por lo tanto, sé atenta, pon en las manos de tu Jesús las opresiones, los fastidios, lo que te turba, y Yo los pondré en la Luz y Calor de mi Fiat, a fin de que queden quemados, y tú, sintiéndote libre, seguirás más veloz el vuelo en mi Querer, no quiero que te preocunes, Yo pensaré en todo. Hija mía, estémonos en la paz, de otra manera no podré desarrollar y crecer como quiero la Vida de mi Voluntad en ti, y esto será el más grande dolor para Mí, no me sentiré libre de respirar, palpitarte, me sentiré impedido para continuar mi Vida en ti."

* * * * *

Y empecemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que el Divina Querer no hace otra cosa que derramar Amor sobre todo lo Creado, y lo creado para no quedarse atrás, y a su vez, el Divina Querer no queriendo quedarse atrás, vuelve a inundarlas con Su Amor. En estas, el Señor se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija de mi Voluntad, tú debes saber que nuestro Amor es inmenso. Si en nuestro Ser Divino pudiera entrar la infelicidad, la inquietud, lo que no puede ser, el Ser Divino se volvería el ser más infeliz e inquieto.

(1) Hija de la Divina Voluntad, tú debes saber que nuestro Amor Afectivo es inmenso, y la infelicidad, imposible. Si Nosotros pudieramos ser infelices, seríamos el Ser más infeliz e inquieto posible.

(2) Como Nosotros amamos con Amor infinito e incesante, que podemos todo, y ahogar a todos en nuestro Amor, por eso sentimos la necesidad de ser amados, ¿pero ¿qué? En vano esperamos, y nuestro Amor gime, da en delirio, y en vez de detenerse corre de más, ¿pero sabes a dónde va a derramarse y deteniéndose reposa un poco, para rápidamente volver a tomar su vuelo para derramar su Amor continuo? En las almas que viven en mi Voluntad,

(2) Nuestro Amor Afectivo es infinito e incesante; así Los Amamos, y esperamos que ustedes Nos Correspondan, ¿pero ¿qué sucede? En vano esperamos Nuestro Amor Afectivo correspondido, y Gemimos, Deliramos, pero no por ello se retira de ustedes, sino que busca en donde derramarse, y lo encuentra en ustedes, los que viven en la Divina Voluntad. – Tanta hipérbole distrae y confunde.

(3) porque ellas están ya ahogadas en mi Amor, oyen mis gemidos, sienten mi necesidad de ser amado, y rápidamente me corresponden en el amor, y así como Nosotros sentimos la necesidad de ser amados, así sienten ellas la necesidad de ser amadas por Aquél que tanto las ama.

(3) porque a ustedes, Luisa, ya las tengo más que ahogadas en Mi Amor; ustedes oyen mis gemidos, sienten mi necesidad de ser amado, y rápidamente me corresponden, aprovechan lo que los demás rechazan, para Amarme más.

(4) Ahora hija mía, nuestro Querer circula como sangre en todos los corazones de las criaturas, en toda la Creación, no hay punto donde no se encuentre, su sede es extensible a todas partes, y con su Amor potente y Creante, como dentro de un solo aliento, conserva y da vida a todo y a todos, y en cada cosa desarrolla su Vida de Amor.

(4) Ahora hija mía, ya sabes que el Divina Querer Es cada cosa creada, y Su Amor Afectivo Desarrolla Su Vida, y como Sangre Circula en todos.

(5) Así que, ¿por qué crea? Porque ama; ¿por qué conserva y circula en todos? Porque ama.

(5) Así que, ¿por qué crea? Porque ama con gran Afecto lo que Crea; ¿por qué conserva y circula en todos, como Sangre que alimenta y Vivifica? Porque ama.

(6) ahora, quien vive en nuestro Querer, queremos sentirlo que nos ama en todos los corazones; cómo es bella la nota de amor de la criatura en cada corazón, y si éstos no nos aman, está quien nos ama, queremos

sentir que nos ama en los pasados y en los futuros; en el cielo, en el sol, en el viento, en el mar, en todo queremos su nota de amor.

(6) ahora, de ustedes, los que viven en el Divina Querer, Quiero algo distinto, algo especial: Quiero que me Amen por los que ahora no Me Aman, Quiero que Me Amen por los seres humanos que ya existieron, y por los que existirán, Quiero sentir vuestro Amor Afectivo en el cielo, en el sol, en el viento, en el mar; en todo Quiero sentir la nota musical de vuestro Amor.

(7) Mucho más que nuestro Querer dondequierla transporta; viviendo en Él, el primer don que le hace es el Amor, pero da tanto para poder recibir la correspondencia del amor de todos y de todo.

(7) Recuerda Luisa, que el primer Regalo que Te Di, fue el Regalo de Mi Amor Afectivo, que es Inmenso porque Espero Recibir de ustedes, una correspondencia también inmensa a Mi Amor.

(8) Es tanto el delirio de amor de nuestro Fiat Divino, que transporta esta nota de amor de la criatura hasta el empíreo y dice a todos los bienaventurados: 'Escuchen cómo es bella la nota de amor que vive en la tierra en mi Voluntad.'

(8) Es tanto Mi Delirio de Amor Afectivo, que transporta vuestra correspondencia como música amorosa, y Digo a todos los bienaventurados: 'Escuchen la música amorosa que Me Envían, los que, en la tierra, viven en la Divina Voluntad.'

(9) Y hace resonar esta nota amorosa en los santos, en los ángeles, en la Virgen, en la Trinidad Sacrosanta, de modo que todos sienten la doble gloria y festejan a la Divina Voluntad obrante en la criatura, y junto festejan a la criatura que la ha hecho obrar,

(9) Y Hago que Resuene esta música amorosa en los santos, en los ángeles, en la Virgen, en toda la Familia Celestial, de modo que todos Sientan esta nueva Glorificación y festejen a la Divina Voluntad Obrante en el ser humano, y también festejen al ser humano que la ha Hecho Obrar,

(10) así que ella está en la tierra y es festejada en el Cielo.

(10) así que la Divina Voluntad está en la tierra y Es Festejada en la Patria Celestial.

(11) Mi Divina Voluntad no toleraría que quien vive en Ella no le diera la correspondencia del amor de todo y de todos. Mi Fiat Divino en el amor de la criatura encuentra todo lo que quiere, encuentra la vida de ella como suya, encuentra la gloria que le debe, encuentra el aprecio, la estima que le es debida, encuentra la verdadera confianza filial para poderle dar todo.

(11) la Divina Voluntad no Toleraría que quien vive en Ella, no Le Dé la Correspondencia de Amor Afectivo que todos Le Deben. Su Vida Obrante en el ser humano Encuentra Su Amor Afectivo en él o en ella, Se Encuentra a Sí Misma, Encuentra la Glorificación que se Le Debe, Encuentra Aprecio, Estima, y una genuina Confianza Filial en el que así, Le Da todo.

(12) Así que el Amor es generativo, que genera todos los bienes divinos.

(12) Así que puedo decirte Luisa, que este Amor Afectivo, Dado y Correspondido, Genera todos los Bienes Divinos.

(13) Por eso hija mía sé atenta, ama, pero ama en mi Voluntad, y encontrarás tanto Amor, que podrás amar a todos y amar por todos a Aquél que tanto te ama.

(13) Por eso hija mía, Vive Atenta, Vive Amando, pero en la Divina Voluntad, y encontrarás tanto Amor Afectivo, que podrás Amar a todos tus hermanos y hermanas, en el Supremo Amor al Prójimo, y Amarme por todos, como si todos Me Amaran.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que se sentía oprimida, por razones que prefiere callar, y estando así turbada, no podía abandonarse, como era su costumbre, en la Divina Voluntad, y hacer sus acostumbrados Giros y Oraciones. En estas, Jesús se Le Aparece para Decirle:

(1) Hija mía, ¿qué haces? ¿No sabes tú que el alma sin la plenitud de mi Voluntad y el pleno abandono en Ella es como la tierra sin agua, como las plantas sin sol, como el cuerpo sin el alma?

(1) Hija mía, ¿qué haces? ¿No sabes ya, que, si no persigues en tu actividad la plenitud de mi Voluntad y no te Abandonas plenamente en Ella, te vas a encontrar como tierra sin agua, como plantas sin la luz del sol, como estaría el cuerpo sin su alma?

(2) Y la pobre criatura, como tierra sin agua que no es capaz de producir ni un hilo de hierba, así ella muere de sed, y es incapaz de hacer un pequeño bien, arde de sed y no hay quien le quiete esta sed, y faltándole el Sol de mi Fiat morirá en las tinieblas, las cuales le oscurecerán los ojos y no podrá mirar el bien para cono- cerlo, para hacerlo, y le faltará el calor para madurar el mismo bien.

(2) Mira Luisa, sin la Divina Voluntad, no serás capaz de producir ni siquiera un hilo de hierba; morirás de sed, incapaz de hacer el más pequeño bien. Compréndeme, Luisa, si te faltara la Luz de la Divina Voluntad, arderías con una sed que nadie te la podrá saciar, si te faltara el Sol, que es para ti la Divina Voluntad, morirás en las tinieblas, tus ojos obscurecidos no podrán mirar el bien ni para conocerlo, ni para hacerlo, y te faltaría el calor para madurar el mismo bien.

(3) Y, además, sin mi Voluntad se sentirá sin Vida Divina, y así como el cuerpo sin el alma se pudre y por lo tanto se entierra, así sin la Vida de mi Querer, las pasiones la pudren y la entierran en las culpas.

(3) Y, además, sin Su Vida Obrante, serás como el cuerpo sin su alma, que se pudre y por lo tanto se le entierra; así sin Su Vida Obrante, las pasiones la pudren y la entierran en las culpas.

(4) Además de esto, las opresiones, las turbaciones, detienen el vuelo en mi Voluntad, pierde la velocidad y no puede seguir todas sus obras,

(4) Por si fuera poco, las opresiones, las turbaciones, que sufras detendrán el vuelo de tu Girar en la Divina Voluntad, perderás la velocidad con la que lo Visitabas.

(5) y por eso, si no ha seguido todas nuestras obras, no puedo llevarte a tomar reposo en el seno de nuestra Divinidad.

(5) y si no llegas a visitarlas todas, no podré llevarte para que reposes en el seno de la Divinidad.

(6) Por lo tanto sé atenta, pon en las manos de tu Jesús las opresiones, los fastidios, lo que te turba, y Yo los pondré en la Luz y Calor de mi Fiat, a fin de que queden quemados,

(6) Por lo tanto, Decide mantenerte atenta, pon en Mis Manos, todas esas opresiones, y fastidios que te turban, y Yo los Colocaré en Mi Luz y Calor, a fin de que queden quemados,

(7) y tú, sintiéndote libre, seguirás más veloz el vuelo en mi Querer, no quiero que te preocupes, Yo pensaré en todo.

(7) y tú, sintiéndote libre, seguirás más veloz tu vuelo en el Divina Querer; no quiero que te preocupes, Yo pensaré en todo.

(8) Hija mía, estémonos en la paz, de otra manera no podré desarrollar y crecer como quiero la Vida de mi Voluntad en ti, y esto será el más grande dolor para Mí, no me sentiré libre de respirar, palpitarme, me sentiré impedido para continuar mi Vida en ti.

(8) Hija mía, permanezcamos en la paz, de otra manera no podré desarrollar y hacer crecer como Quiero, la Vida de la Divina Voluntad en ti, lo cual sería el más grande dolor para Mí, no me sentiré libre de respirar, palpitara, me sentiré impedido para continuar mi Vida en ti.

Resumen del capítulo del 26 de marzo de 1937: (Doctrinal)

**La Creación y la Humanidad de Nuestro Señor,
son los campos en los cuales desarrolla sus actos quien vive en la Divina Voluntad.
Ella forma la Humanidad de Nuestro Señor y el paraíso a Jesús en la tierra.**

Mi vuelo en el Fiat Divino continúa, y en Él siento que todo es mío, y siento la necesidad de conocer, de amar lo que me pertenece, y que con tanto amor me ha dado. Mientras giraba en las obras del Querer Divino, el amado Jesús, mi dulce vida, repitiéndome su breve visita, toda bondad me ha dicho:

"Mi pequeña hija de mi Querer, cómo es verdad que para que surja el amor se debe poseer lo que se ama, si no se posee, el amor no surge; no amar las cosas propias es casi imposible, es un amor connatural y de justicia el amar lo que es suyo. Es por esto por lo que Yo amo tanto a las criaturas, las conservo, les doy la vida, porque son obras mías, las he creado, las he sacado a la luz, son mías, soy el latido de su latido, su respiro, la vida de su vida, no puedo hacer menos que amarlas, si Yo no las amara mi Amor me reprocharía continuamente, me diría: 'Por qué las has creado si no debías amarlas?' Es un derecho del amor amar lo que es suyo, mi Justicia me condenaría, todos mis atributos me harían la guerra. He aquí el por qué para ser amado por las criaturas digo: 'Soy vuestro Dios, vuestro Creador, vuestro Padre Celestial, soy todo vuestro.' Como en efecto lo soy. He aquí también la causa por la que digo a quien quiere vivir en mi Querer: 'Todo es tuyo, el cielo, el sol, toda la Creación es tuya, mi Vida es tuya, mis penas, aun mi respiro es tuyo.' Es por esto por lo que tú sientes la necesidad de amar, como la siento Yo, de amar lo que es tuyo, lo que tu Jesús te ha dado en posesión.

Ahora, tú debes saber que la Creación, mi Humanidad, son los campos en los cuales desarrolla sus actos el alma que hace y vive en mi Voluntad Divina, habiéndole dado la posesión de Ellas siente la necesidad de circular como sangre en las venas en las obras de su Creador, quiere conocer su valor, el bien que hacen, el oficio que ocupan, para amarlas de más, para apreciarlas y también para sentirse más feliz, más rica de los tantos bienes que posee. Es por esto que ahora se acerca al sol para conocer los secretos de su luz, el iris de sus colores, la virtud de su calor, su milagro continuado que desarrolla sobre la faz de la tierra, que sólo con tocarla con su luz, vivifica, colorea, endulza, transforma, y ioh! cómo ama al sol porque es suyo, y ama de más a Aquél que lo ha creado, y así hace con todas las otras cosas, quiere conocer la virtud secreta que contienen para amarlas de más, y para reconocer de más y amar más a Aquél que le ha dado la posesión. Por lo tanto, no es maravilla que quien vive en mi Fiat Divino es llamada la heredera de toda la Creación.

Ahora, del campo de la Creación pasa al campo de mi Humanidad, pero qué decirte hija mía de las maravillas que suceden en este campo vivo, no sólo de obras como en la Creación, sino de vida humana y Divina. Ellas se ponen en mi puesto, ni Yo puedo negarme porque soy de ellas, tienen derecho sobre Mí, y Yo soy feliz de que me posean, porque me amarán de más. Ahora, estas criaturas en este mi campo repiten mi Vida, aman con mi mismo Amor, sus actos fundidos con los míos forman tantos soles, cielos y estrellas, ioh! cuánto más bellos que aquellos de la Creación, que llenan el campo de mi Humanidad. ¡Oh! cómo me siento amado y glorificado, porque estos soles, cielos y estrellas, no son mudos como los de la Creación, sino que son soles hablantes, con la plenitud de la razón, y cómo hablan bien de mi Amor, hablan y me aman, hablan y me dicen la historia de las almas y la de mi Amor, y por eso se imponen sobre de Mí y me dicen que debo ponerlas a salvo, hablan y se cubren de mis penas para repetir mi Vida, y Yo me las siento correr a estas almas en mis lágrimas, en mis palabras, en mis obras y pasos, y encuentro en ellas el refrigerio de mis penas, mi apoyo, mi defensa, mi refugio, y es tanto mi Amor por ellas, que llego a llamarlas: 'Vida mía.' ¡Oh! cómo las amo, Yo las poseo, y ellas me poseen a Mí, poseer y amar hasta la locura es lo mismo.

Ahora, estas almas que viven en mi Voluntad están dispuestas a recibir todas las penas de mi Humanidad, porque Ella está imposibilitada para sufrir porque está gloriosa en el Cielo, así que mi Voluntad con su aliento omnipoente crea las penas, los dolores, y en ellas forma mi Humanidad viviente, que me suplen en todo, y son ellas las nuevas salvadoras que ponen la vida para salvar al mundo entero. Así que Yo desde el Cielo miro la tierra y encuentro a otros tantos Jesús, que, llevados por la misma locura de mi Amor, ponen la vida a costo de penas y muerte para decirme: 'Soy tu copia fiel, las penas me hacen sonreír porque contengo a las almas.' Y Yo, ioh! cómo las amo, no me siento más solo, me siento feliz, victorioso, porque tener compañía en el desarrollar la misma vida, en el sufrir las mismas penas, en el querer lo que Yo quiero, es mi más grande felicidad y mi paraíso en la tierra. Mira entonces cuántas cosas grandes, portentosas sabe hacer mi Divina Voluntad con tal que vivan en Ella, me forma mi misma Humanidad viviente y me procura las mismas alegrías de mi Patria

Celestial, por eso lo que más te debe importar es vivir siempre en mi Voluntad, no te des pensamiento de nada más, porque si lo haces, siento en ti despedazado mi Amor, y si supieras cuánto me cuesta el no ser amado aún por un momento, porque en aquel momento Yo quedo solo, me rompes la felicidad, y en mi delirio de amor voy repitiendo: '¡Cómo! Yo la amo siempre, y ella no.' Por eso sé atenta, que no quiero quedarme jamás solo."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Dice Luisa que mientras más inmersa está en el Divina Querer más siente la necesidad de conocer más para poder poseer lo que Le pertenece. En estas el Señor se Le Aparece y Le Dice:

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, cómo es verdad que para que surja el amor se debe poseer lo que se ama, si no se posee, el amor no surge; no amar las cosas propias es casi imposible, es un amor connatural y de justicia el amar lo que es suyo.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, cómo es verdad que para que surja el Amor Afetivo por algo o alguien, se debe poseer lo que se ama, si no se posee, el Amor Afetivo no puede surgir; no amar las cosas que son de uno, es casi imposible, porque es connatural y justo el amar lo que es de uno. – Es innegable que una de las condiciones necesarias para poder amar afectivamente algo o a alguien, es poseerlo, pero definitivamente no puede ser la única; es más, no es ni siquiera la más importante.

Los que preparan estas guías de Estudio deben confesar que es capítulo de difícil comprensión, porque el texto traducido, no habla realmente de las otras "razones" por la que se ama. Como leeremos, el Señor Habla, una y otra vez, de que uno Ama lo que Posee, de que Él Nos Ama porque Nos ha Creado, y eso Le da el Derecho de Poseernos y por tanto Amarnos, pero si eso fuera completamente cierto, o sea, si esa fuera la única razón para amar, ¿Nos AMaría a pesar de nuestras desobediencias? Eso claramente no es cierto, por mucho que el traductor diga que eso es lo que Jesús Dice. ¿Ama el Señor con el mismo Afeto a uno de sus Santos, como Ama a uno que se ha condenado al infierno? Por supuesto que no, ¿cómo podría justificarse ese Amor?

Nos ha dado una libertad de decisión que es absoluta, que Él se ha Obligado a respetar, no siempre, pero la mayor parte del tiempo que Nos ha Dado para vivir, y si obedecemos lo que Nos Sugiere que hagamos, entonces puede ese Amor Suyo ser correspondido. ¿Puede seguir amando a alguien que una y otra vez Le Desobedece? Seguimos diciendo que no, pero al mismo tiempo, debemos reafirmar, que no porque Le Desobedezcamos, Él Deja de ser Responsable por nuestra existencia, y deja, por tanto, de intentar que cambiamos nuestra actitud desobediente, para entonces poder Amarnos.

Dentro de estos límites, pudiéramos argüir que Dios, en Jesús, siempre Ama lo que ha Diseñado, el potencial de lo que pudiéramos llegar a ser, pero ¿qué sucede cuando nuestra desobediencia impide que el Señor Consiga lo que Esperaba conseguir?

Mas aun, Su Discípulo bien amado, San Juan, lo establece claramente, que el que Le Ama, Le Obedece, pero San Juan sigue Afirmando que Él Nos Ama incondicionalmente, porque Murió por todos, y que ese Amor es innegable. Pero, de nuevo decimos, ¿es Amor o es Su Responsabilidad como Nuestro Creador, lo que Le Motivó a morir por nosotros?

Es obvio que todo lo nuestro empieza con Nuestro Señor, la Divina Voluntad, Dios Humanado. Nos Constituye con un Propósito, para que Le Ayudemos a conseguir un Proyecto Suyo, y en esa posibilidad Nos Ama con un Afeto que no podremos entender nunca, pero si esa posibilidad no sucede, no se hace realidad, ¿puede seguir amándonos con el mismo Afeto que Nos tuvo inicialmente? Pensamos que no. Definitivamente puede Añorar lo que pudimos haber sido, y no fuimos, puede dolerse incomprendiblemente porque no Le Hemos Obedecido; de hecho, hace lo imposible para que recapacitemos y nos arrepintamos de nuestra desobediencia, pero ¿amarnos? Eso no es posible.

Consecuentemente con lo que hemos explicado, parafrasearemos el concepto de Amar por el concepto de Responsabilizarse, cuando sea necesario.

(2) Es por esto por lo que Yo amo tanto a las criaturas, las conservo, les doy la vida, porque son obras mías, las he creado, las he sacado a la luz, son mías, soy el latido de su latido, su respiro, la vida de su vida, no puedo hacer menos que amarlas, si Yo no las amara mi Amor me reprocharía continuamente, me diría: 'Por qué las has creado si no debías amarlas?'

(2) Yo Conozco Mi Responsabilidad: Os Conservo, Os Doy la vida, porque sois obras mías, Os he Creado, Os he Sacado a la luz, Sois Mías, soy el Latido de vuestro latido, soy el Respiro de vuestro respiro, Soy la Vida de vuestra vida, no puedo dejar de sentirme responsable por ustedes, si esto no fuera así, Me Reprocharía continuamente, Me Diría: 'Por qué las has creado si no vas a responsabilizarte por ellas?'

(3) Es un derecho del amor amar lo que es suyo, Mi Justicia me condenaría, todos mis atributos me harían la guerra. He aquí el por qué para ser amado por las criaturas digo: 'Soy vuestro Dios, vuestro Creador, vuestro Padre Celestial, soy todo vuestro.' Como en efecto lo soy.

(3) Es de derecho, que el que Ama debe asumir responsabilidad por el que ama, porque es suyo, Mi Justicia me condenaría, todas las Entelequias Divinas Me harían guerra. He aquí el por qué Les Digo: 'Quiero ser amado por ustedes, porque Soy un Dios Responsable, vuestro Creador, vuestro Padre Celestial, soy todo vuestro, como en efecto, He Decretado serlo'.

(4) He aquí también la causa por la que digo a quien quiere vivir en mi Querer: 'Todo es tuyo, el cielo, el sol, toda la Creación es tuya, mi Vida es tuya, mis penas, aun mi respiro es tuyo.' Es por esto por lo que tú sientes la necesidad de amar, como la siento Yo, de amar lo que es tuyo, lo que tu Jesús te ha dado en posesión.

(4) Asimismo Digo a quien quiere vivir en el Divina Querer: 'Si prometes Obedecerme, todo es tuyo, el cielo, el sol, toda la Creación es tuya, mi Vida es tuya, mis penas, aun mi respiro es tuyo.' Es por esto por lo que tú comprendes la necesidad de obedecerme, para poder amarme afectivamente, porque todo te lo doy en posesión, si me Obedeces. Yo Te Amo, cuando Obedeces lo que Te Sugiero que hagas.

(5) Ahora, tú debes saber que la Creación, mi Humanidad, son los campos en los cuales desarrolla sus actos el alma que hace y vive en mi Voluntad Divina, habiéndole dado la posesión de Ellas siente la necesidad de circular como sangre en las venas en las obras de su Creador, quiere conocer su valor, el bien que hacen, el oficio que ocupan, para amarlas de más, para apreciarlas y también para sentirse más feliz, más rica de los tantos bienes que posee.

(5) Ahora, tú debes saber y comprender que es en la Creación, y en Mi Persona, en lo que Soy, y en lo que Hice, en donde tu necesitas desarrollar tu actividad en la Divina Voluntad. Todo esto te lo He Dado en Posesión; y tu sientes que eso He Hecho, y también sientes la necesidad de que tu sangre Circule como sangre en las venas y en las obras de tu Creador, quieres conocer el valor que tienen, su oficio y el bien que hacen para ti, para poder apreciarlas y amarlas, porque te hacen feliz dándote los Bienes que poseen.

(6) Es por esto que ahora se acerca al sol para conocer los secretos de su luz, el iris de sus colores, la virtud de su calor, su milagro continuado que desarrolla sobre la faz de la tierra, que sólo con tocarla con su luz, vivifica, coloreá, endulza, transforma, y ioh! cómo ama al sol porque es suyo, y ama de más a Aquél que lo ha creado, y así hace con todas las otras cosas, quiere conocer la virtud secreta que contienen para amarlas de más, y para reconocer de más y amar más a Aquél que le ha dado la posesión. Por lo tanto, no es maravilla que quien vive en mi Fiat Divino es llamada la heredera de toda la Creación.

(6) Es por esto, hija Mía, que te acercas al sol para conocer los secretos de su luz, el iris de sus colores, la virtud de su calor, el milagro continuo que desarrolla sobre la faz de la tierra, que, sólo tocando con su luz, la vivifica, la coloreá, la endulza y transforma. ¡Oh!, cómo amas con Afecto al sol porque es tuyo, y Me Amas porque Te lo He Dado, y así haces con todas las demás cosas; quieres conocer su oficio, para amarlas más, y al Reconocerlas, Me Amas más. Por lo tanto, no es maravilla que a quien vive en la Divina Voluntad, se Le Reconozca como la Heredera de toda la Creación.

(7) Ahora, del campo de la Creación pasa al campo de mi Humanidad, pero qué decirte hija mía de las maravillas que suceden en este campo vivo, no sólo de obras como en la Creación, sino de vida humana y Divina. Ellas se ponen en mi puesto, ni Yo puedo negarme porque soy de ellas, tienen derecho sobre Mí, y Yo soy feliz de que me posean, porque me amarán de más.

(7) Ahora, hablemos de Mi Persona, y lo que puedes hacer porque Me Posees, porque Soy el Autor de toda vida.

(8) Ahora, estas criaturas en este mi campo repiten mi Vida, aman con mi mismo Amor, sus actos fundidos con los míos forman tantos soles, cielos y estrellas, ioh! cuánto más bellos que aquellos de la Creación, que llenan el campo de mi Humanidad.

(8) Te Digo, Luisa, que tú puedes Repetir mi Vida, amar con mi mismo Amor, Fusionarte en Mis Actos, y crear tantos nuevos soles, cielos y estrellas, mucho más bellos que los que He Creado en la Creación, y que Mantengo Encerrados en Mi Persona.

(9) ¡Oh! cómo me siento amado y glorificado, porque estos soles, cielos y estrellas, no son mudos como los de la Creación, sino que son soles hablantes, con la plenitud de la razón, y cómo hablan bien de mi Amor, hablan y me aman, hablan y me dicen la historia de las almas y la de mi Amor, y por eso se imponen sobre de Mí y me dicen que debo ponerlas a salvo, hablan y se cubren de mis penas para repetir mi Vida, y Yo me las siento correr a estas almas en mis lágrimas, en mis palabras, en mis obras y pasos, y encuentro en ellas el refrigerio de mis penas, mi apoyo, mi defensa, mi refugio, y es tanto mi Amor por ellas, que llego a llamarlas: 'Vida mía.' ¡Oh! cómo las amo, Yo las poseo, y ellas me poseen a Mí, poseer y amar hasta la locura es lo mismo.

(9) ¡Oh! cómo me siento amado y glorificado, porque estos soles, cielos y estrellas, no son mudos como los de la Creación, sino que son los seres humanos que ya Me Han Amado antes de que tú Me Amaras, y Me Narran continuamente la historia del Amor que Me Tuvieron, y por eso, cuando tú los haces tuyos, Te Impones sobre Mí, como ellos se Imponen, y tú Me Dices que debo Salvarlos a todos, como ellos continuamente Me lo Dicen; Me hablan y se cubren de mis penas para repetir mi Vida, y Yo las Siento en mis lágrimas, en mis palabras, en mis obras y pasos, y encuentro en ellas el refrigerio de mis penas, mi apoyo, mi defensa, mi refugio, y es tanto mi Amor por ellas, que llego a llamarlas: 'Vida mía.' ¡Oh! cómo las amo, Yo las poseo, y ellas me poseen a Mí, poseer y amar hasta la locura es lo mismo. - cuando se traduce bien, cuan bello es lo que el Señor Dice.

Podrá parecer que el Señor Habla de otros seres humanos que como Luisa viven en la Divina Voluntad, pero no habla de ellos, porque todavía no existen. Para todos los efectos prácticos, Luisa es uno de los pocos seres humanos que en este año de 1937 vive en la Divina Voluntad, y ciertamente pudiéramos decir que es el único que vive plenamente en Ella, y todavía no ha terminado su "educación".

(10) Ahora, estas almas que viven en mi Voluntad están dispuestas a recibir todas las penas de mi Humanidad, porque Ella está imposibilitada para sufrir porque está gloriosa en el Cielo, así que mi Voluntad con su aliento omnipotente crea las penas, los dolores, y en ellas forma mi Humanidad viviente, que me suplen en todo, y son ellas las nuevas salvadoras que ponen la vida para salvar al mundo entero.

(10) glorioso como estoy en la Patria Celestial, ya Yo no Puedo Sufrir, pero Puedo Bilocarme, en algunos de los que viven en la Divina Voluntad, para que, como nuevos Jesús Sufrientes, Me Suplan en todo, dispuestos a recibir todas las penas que Sufrí, y así se conviertan en nuevos Salvadores, que ofrendan sus vidas para salvar al mundo entero. - explicar de palabra y después terminar el concepto en forma escrita.

(11) Así que Yo desde el Cielo miro la tierra y encuentro a otros tantos Jesús, que, llevados por la misma locura de mi Amor, ponen la vida a costo de penas y muerte para decirme: 'Soy tu copia fiel, las penas me hacen sonreír porque contengo a las almas.'

(11) Así que Yo desde la Patria Celestial, miro la tierra y encuentro a otros tantos Jesús, que, llevados por la misma locura de mi Amor, Ofrecen sus vidas, y mueren para decirme: 'Soy tu copia fiel, las penas que de Ti He recibido, me hacen sonreír porque puedo salvar a mis hermanos y hermanas.' = explicar en las clases.

(12) Y Yo, ioh! cómo las amo, no me siento más solo, me siento feliz, victorioso, porque tener compañía en el desarrollar la misma vida, en el sufrir las mismas penas, en el querer lo que Yo quiero, es mi más grande felicidad y mi paraíso en la tierra.

(12) Y Yo, joh! cómo los Amo, ya no me siento solo, me siento feliz, victorioso, porque Me Acompañan en el desarrollo de Mi Redención continua; tener compañía en el sufrimiento y en la muerte, en querer lo mismo que Yo quiero, es mi más grande felicidad y mi paraíso en la tierra.

(13) Mira entonces cuántas cosas grandes, portentosas sabe hacer mi Divina Voluntad con tal que vivan en Ella, me forma mí misma Humanidad viviente y me procura las mismas alegrías de mi Patria Celestial,

(13) Mira entonces cuántas cosas grandes, portentosas sabe hacer la Divina Voluntad con tal que vivan en Ella, podéis lograr que Me Biloque como un nuevo Jesús Sufriente en algunos de ustedes, para conseguir Mis Objetivos Redentores, y con esto hacen que Reciba nuevas y renovadas alegrías, en la Patria Celestial,

(14) por eso lo que más te debe importar es vivir siempre en mi Voluntad, no te des pensamiento de nada más, porque si lo haces, siento en ti despedazado mi Amor, y si supieras cuánto me cuesta el no ser amado aún por un momento, porque en aquel momento Yo quedo solo, me rompes la felicidad, y en mi delirio de amor voy repitiendo: '¡Cómo! Yo la amo siempre, y ella no.' Por eso sé atenta, que no quiero quedarme jamás solo."

(14) por eso lo que más te debe importar es vivir siempre en la Divina Voluntad, no pienses en otra cosa, porque así pensando, siento que Mi Amor Afectivo por ti, se despedaza, y si tu supieras cuánto me duele no ser amado por ti, aunque solo sea por un momento, porque en ese momento infeliz, Yo quedo solo, despedazas Mi Felicidad, y en mi delirio de amor interrumpido, Repito: '¡Cómo! Yo la amo siempre, y ella no.' Por eso sé atenta, que no quiero quedarme jamás solo.

Resumen del capítulo del 4 de abril de 1937: (Doctrinal) - La decisión de obedecer siempre, revisitada -

Conforme la criatura da su voluntad a Dios, así Dios adquiere sus derechos sobre ella. Cómo vienen formados tres muros de fortaleza para no dejarla salir de dentro del Fiat.

Estoy bajo las olas eternas del Querer Divino, y si algún pensamiento me huye, estas olas se hacen más fuertes y sofocan mi pensamiento y mis temores, de modo que súbito me tranquilizo y corro junto con el Fiat Divino. Por eso el pensamiento frecuentemente me atormenta si salgo de dentro de Él. Dios mío, qué pena, me siento morir sólo con pensar, me parece que ya no sería hermana de las cosas creadas, apartaré mi puesto de en medio a ellas, ya no serán mías, y yo, ¿qué cosa daré entonces a mi Dios? No me queda otra cosa que la pura nada. Me sentía tan mal al pensar esto, que me sentía torturada, y mi dulce Jesús teniendo compasión de mí y del estado al cual me había reducido, ha corrido para sostenerme en sus brazos, y toda bondad me ha dicho:

"Hija mía, ¿qué haces? Ánimo, tú te oprimes demasiado y tu Jesús no lo quiere, y, además, la misma pena que sientes significa que no quieras salir de mi Divina Voluntad, y a Mí me basta tu voluntad, ella es la garantía más cierta, y Yo la tengo encerrada en mi corazón divino como la cosa más preciosa, a fin de que ninguno me la toque. Yo no tomo en cuenta el sentir de la criatura, para Mí es como si no fuera, y muchas veces sirve para que se arroje en mis brazos, a fin de que Yo la libere de este enemigo que le hace perder la paz."

Ahora, tú debes saber que cuando el alma me ha dado su voluntad con decisión firme, y con conocimiento cierto de lo que hacía, sin quererla conocer más, ya ha tomado puesto en la mía, y Yo con derecho soy dueño de ella, y ella con derecho es dueña de la mía. Por eso, ¿crees tú que Yo sea fácil a ceder estos derechos? De ninguna manera, usaré todas las artes, pondré en campo mí misma Potencia para que no me sea quitado lo que tanto me interesa; tú debes saber que el vínculo más fuerte entre el Creador y la criatura es el ceder su voluntad, y queda inseparable, de no poderse apartar más de Nosotros, su vida la sentimos como nuestra, porque una es la Voluntad que nos anima. Ahora, ¿crees tú que, con un pensamiento, con un sentir se puedan romper estos vínculos, perder nuestra inseparabilidad, y Nosotros ceder lo que es nuestro, sin actos decididos, repetidos de que quiere su voluntad? Te engañas hija mía, mucho más que es tanto nuestro Amor por ella, que no apenas nos ha dado su querer, Nosotros amurallamos a la criatura, primero con un muro de luz, de modo que, si quisiera salir, la luz la eclipsa y no sabe a dónde mover el paso, porque dondequiera encuentra luz, y no sabiendo a dónde ir, retrocede y se esconde en el seno de su Creador. El segundo muro es todo lo que hizo mi Humanidad estando sobre la tierra, mis lágrimas, mis obras, pasos y palabras, mis penas, mis llagas, mi sangre, se amurallan en torno a la feliz criatura para impedirle la salida, porque Ella contiene el secreto, la fuerza, la vida para dar vida a quien vive en el Querer Divino, y ¿crees tú que después de haber obtenido el intento de vencer por camino de penas a esta voluntad humana, Yo dejé huir lo que me cuesta sangre, vida y muerte? ¡Ah! tú no has entendido bien aún mi Amor, si se tratase de simple resignación es fácil hacer y no hacer mi Voluntad, porque éstos no me han cedido sus derechos, aman su voluntad, y por eso ahora están resignados, ahora impacientes, ahora aman el Cielo, y ahora la tierra, pero quien me ha dado su voluntad ha tomado puesto en el orden divino, quiere y hace lo que hacemos Nosotros, se siente reina, por eso es casi imposible salir de nuestro Fiat, y si saliera de nuestro Querer no se adaptaría a ser la sierva, la esclava. El tercer muro es toda la Creación, la cual siente en ella la virtud obrante del Querer Divino, de la cual todas las cosas poseen la vida, y para darle homenaje se amurallan en torno, el sol con su luz, el viento con su imperio, en suma, todas las cosas creadas sienten la Fuerza creadora, la Virtud obrante y siempre nueva que obra en la criatura, mientras que ellas no pueden hacer más de lo que hacen, y corren en torno para gozarse las obras de aquel Fiat del cual están animadas. Por eso no te preocunes, goza la paz de aquel Querer que te posee, y tu Jesús pensará en todo."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Ya hemos leído que Luisa se perturba con el solo pensamiento de que pudiera salirse del Divina Querer, y esta angustia es tan grande que Nuestro Señor tiene que auxiliarla prontamente, y eso es lo que hace en otro capítulo trascendente, porque la decisión Irrevocada de Luisa, y la que nosotros debemos hacer, si ya no la hemos hecho, de obedecer siempre, tiene que ser revisitada para que apreciemos, aún más, el valor que Nuestro Señor Le Da a la decisión de Luisa, y ahora a la nuestra.

Los que preparan estas guías de Estudio han parafraseado con gran cuidado lo traducido, y ese parafraseo contiene nuestra explicación adicional. Eliminamos el texto traducido, que ya el lector lo tiene al principio del resumen, para que el impacto de Sus Palabras parafraseadas no se diluya.

(1) Hija mía, ¿qué haces? Ánimo, tú te oprimes demasiado y tu Jesús no lo quiere. Mira, la pena que sientes pensando que te has salido de la Divina Voluntad, significa, en sí misma, que tú no quieras salirte de la Divina Voluntad, y a Mí eso Me basta para reafirmar tu decisión original.

(2) Tu decisión de querer Vivir en la Divina Voluntad Garantiza tu Vivencia, y Yo la tengo encerrada en mi corazón divino como la cosa más preciosa, a fin de que ninguno me la toque. Además, Quiero enseñarte aún más lo que sucedió cuando Tú Te Comprometiste a Obedecerme siempre.

(3) En primer lugar Te Digo, que Yo no tomo en cuenta como puedes sentirte, ni lo que puedes decirme, al respecto, en cualquier momento de tu vida; para Mí nada ha sucedido que pueda alterar lo que Me Prometiste; es más, ha servido como estímulo para arrojarte más en Mis Brazos, a fin de que Yo te Libere de este enemigo que le hace perder la paz.

(4) Tú debes saber que cuando tú, con decisión firme, y con conocimiento cierto de que lo que hacías era irrevocable, Aceptaste Mi Sugerencia, y Me Pediste esta Vivencia en la Divina Voluntad, Tu Tomaste tu Puesto en la Divina Voluntad, y Yo, con derecho, soy ahora Dueño de ti, y tú, con pleno derecho eres Dueña de Mí.

(5) Por eso, ¿crees tú que sea fácil que Yo Ceda este Derecho? De ninguna manera, Yo usaré todas las artes y estrategias, pondré en campo a mi Potencia y Fuerza para no perder lo que tanto me interesa y necesito de ti;

(6) tú debes saber que el vínculo más fuerte que existe entre tú y Yo es esta doble Decisión firme de querer Vivir Conmigo en la Unidad de la Luz, y de Obedecerme siempre. Al tú, así decidirlo, ya no puedes separarte de Mí, de Nosotros; tu vida la sentimos como Nuestra, porque Una es ahora, la Divina Voluntad que Nos Une y Nos Manifiesta a todos.

(7) Ahora, ¿crees tú que es suficiente un pensamiento, un sentir pesaroso para romper este Vínculo? ¿crees sea posible perder la inseparabilidad que ahora existe, y que Yo, Nosotros, Cedamos lo nuestro, ¿por un solo acto que tu interpretas como separador?

(8) Te engañas hija mía. Mira, es tanto Mi Amor por ti, que en cuanto Decidiste Vivir en nuestra Unidad, Te Amurallé con Tres Muros.

El primero de tres muros, fue un Muro de Luz, de modo que, aunque quisieras salir, la luz te ofuscaría, y no encontrarías la salida, y así, no sabiendo como salir, ni a dónde ir, retrocederías y te esconderías aún más, en Mi Seno, donde siempre has estado y estás.

(9) El segundo Muro lo ha formado Mi Humanidad Encarnada en la tierra; mis lágrimas, mis obras, pasos y palabras, mis penas, mis llagas, mi sangre, se han Amurallado en torno a ti, para impedirte la salida, porque Mi Humanidad, contiene el secreto, la fuerza, la vida para proteger a quien vive en el Divina Querer. ¿crees tú que después de que Mi Redención pudo Obtener la posibilidad de que vivieras en la Divina Voluntad, Yo dejé escaparse de Mí, lo que me ha costado tanta Sangre conseguir?

(10) ¡Ah! tú no has entendido todavía bien lo que Quiero, lo que Necesito de ti: si lo que Yo quisiera de ti fuera solamente resignación a algunas de las cosas que Te Pido, Me sería fácil conseguirlo, porque la resignación es fácil provocarla, no necesita ser continua, sino que es a tiempo y circunstancia; pero, para Vivir en la Divina Voluntad se requiere que Me Obedezcas siempre, que Me Cedas el más grande de los derechos que Te He Dado, cual es, tu libertad de Decisión, que es la Mia Propia..

(11) Mira Luisa, cuando rendiste tu libertad, y decidiste Obedecerme siempre, Tomaste un Puesto en Mi Unidad, Dijiste que querías hacer lo que Yo, lo que Nosotros Hacemos. Tú quieres sentirte Reina, por eso es casi imposible Renegar ahora lo que eres, Hija Legitima, para regresar a ser una simple sierva.

(12) El tercer muro lo forma la Creación que te rodea; tu Entorno Ecológico, Sabe que cada criatura que lo compone, Es la Divina Voluntad que se Ha Manifestado en cada uno, para servirte, para que tu puedas vivir como hija legítima del Divino Querer, y, para que puedas Darme el Homenaje y la Glorificación que todo lo creado Me Debe. Por eso Te Amurallan: el sol con su luz, el viento con su imperio, en suma, todas las cosas creadas Te Amurallan para poder gozar junto contigo, para poder participar de lo que tu posees. Ellas no pueden hacer más de lo que hacen, ni poseer más de lo que poseen, pero al Amurallarte elevan su categoría, y pueden disfrutar, por su proximidad a ti, de lo que solo tú puedes disfrutar.

(13) Por eso no te preocupes, goza viviendo en Mi paz; Disfruta de Mi Amor Afetivo por ti, y de lo demás no te preocupes, porque tu Jesús Piensa en todo.

Resumen del capítulo del 8 de abril de 1937: (Doctrinal)

**Todo lo que se hace en el Querer Divino constituye un derecho para todos,
y todos pueden hacer aquel bien.
Estos derechos fueron dados por Adán, por la Reina del Cielo, por Nuestro Señor,
quien nos preparó la vestidura real.**

Mi pobre mente no hace otra cosa que arrojarse en el mar del Fiat Supremo, y por cuanto siento el cielo del Querer Divino en mí, muchas veces pierdo a Jesús en la inmensidad de este cielo y no lo encuentro, y su privación es el más duro martirio de mi pobre existencia acá abajo, y icuánto se necesita para encontrarlo! Hasta que me hace quedar reducida a un estado en que me siento morir, digno de compasión, entonces viene, y ahora con una estratagema de amor, o con una verdad más sorprendente, hace que sienta que me regresa la vida, hasta olvidarme de las penas sufridas. Entonces pensaba: '¿Y por qué Jesús no me lleva a las regiones celestiales, por qué hacerme sufrir y fatigarme tanto?' Me parece que veo el puerto y estoy por dar un salto para entrar, pero qué, una fuerza potente me hace retroceder, y vuelvo a ser la pobre exiliada. Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús, toda bondad y compadeciéndome me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, ánimo, el ánimo abate las plazas más fuertes, vence los ejércitos más aguerridos, debilita nuestra Potencia, más bien se la apropiá y animosa vence lo que quiere, y Nosotros viéndola que no tiene la más mínima duda de obtener lo que quiere, porque la duda disminuye el ánimo, damos más de lo que quiere. Hija mía, el ánimo, la confianza, la insistencia sin cesar jamás, el amor, en nuestra Voluntad son las armas que nos hieren, y debilitándonos hacemos que ella misma tome lo que quiere.

Ahora quiero decirte el por qué te mantengo aún sobre esta tierra, tú sabes que nuestra Voluntad Divina es inmensa, y a la criatura le falta la capacidad, el espacio de poderla abrazar toda junta, por eso le conviene tomarla sorbo a sorbo, los cuales los tomas, ahora cuando haces tus actos en mi Querer, ahora cuando te manifiesta una verdad que le pertenece, si oras, si deseas que venga mi reino, si sufres para obtenerlo, todos estos son sorbos que ensanchan tu capacidad y forman el espacio dónde encerrar los sorbos de Ella, y mientras haces esto vienes a encerrar ahora una generación, ahora alguna otra, que deben poseer el reino del Fiat Divino. Tú debes saber que las generaciones son como una familia en que todos tienen derecho a la herencia del padre, y como miembros que forman un solo cuerpo, y del cual Yo soy la cabeza; cuando un miembro hace un bien, lo obtiene y lo posee, los otros miembros adquieren el derecho de hacer y de poseer aquel bien. Ahora, aún no has encerrado a todas las generaciones que deben poseer mi Voluntad como vida, por lo tanto, se requieren todavía las cadenas de tus actos, tu insistencia, tus penas, para beber otros sorbos para formar el espacio para dar el derecho de que, queriendo, puedan poseer mi reino; en cuanto hayas hecho el último acto que se requiere, rápidamente te traeré a la Patria Celestial.

(B) Ahora hija mía, mi Divina Voluntad con su Inmensidad envuelve a todos y a todo, no hay ser que no nade en Ella, por eso todo lo que se hace se vuelve derecho de todos, y todos pueden repetir aquel acto, menos quien no quiere repetirlo y poseerlo, y no quiere reconocer que vive en Ella, que su vida está animada por el Fiat Divino, estos son como ciegos, que mientras el sol los golpea con su luz ellos no ven y yacen como si fuera noche para ellos; están como paralizados, que mientras pueden tener el uso de los miembros para hacer el bien, se contentan con quedar inmovilizados; son como mudos que no saben hablar; pero son ciegos, paralíticos y mudos voluntarios. Pero todos los demás, como mi Voluntad es vida y está en comunicación con todos, así todo lo que se puede hacer en Ella es vida y bien y derecho de todos, y todos pueden repetir aquel acto para formar la Vida Divina obrante en ellos. Los primeros derechos de hacer poseer el reino de mi Querer a las generaciones humanas fueron dados por Adán, porque él, en la primera época de su vida sus actos fueron hechos en el Querer Divino, y si bien pecó y perdió voluntariamente la Vida Obrante de mi Voluntad en él, y él en Nosotros, pero sus actos quedaron, pues lo que se hace en nuestro Querer no sale, porque son nuestros triunfos, nuestras victorias sobre el querer humano, así que son nuestros, y Nosotros jamás ponemos fuera lo que es nuestro. Por lo tanto, quien entra en Él encuentra el primer amor de Adán, sus primeros actos que le dan el derecho de poseer nuestro Fiat y de repetir los mismos actos que él hizo, sus actos aún son hablantes, su amor aún está fundido en el nuestro, e incesantemente nos ama con nuestro mismo Amor. Por eso el obrar en el Querer Divino se vuelve eterno con Nosotros, y no está sujeto a terminar y se pone a disposición de todos, de modo que sólo quien es ingrato no lo toma y no se quiere servir de la Vida para recibir vida. Estos derechos de poseer mi Voluntad como vida fueron dados por la Reina del Cielo, porque también Ella es de la estirpe humana, pero en modo más extenso y con más sacrificio, porque le costó la Vida de su mismo Hijo y Dios para dar

la posesión del reino de nuestro Fiat a las generaciones humanas, y habiéndole costado tanto, es la que más suspira y ruega que entren sus hijos en este reino tan santo. Después fue mi descendimiento del Cielo a la tierra, en que, tomando carne humana, cada acto mío, pena, oración, lágrima, suspiro, obra y paso, constituía un derecho de hacer poseer el reino del Fiat a las generaciones humanas. Puedo decir, mi Humanidad es vuestra y de todos, y quien quiere entrar en este reino encontrará en Ella la puerta, los derechos y la vestidura real para entrar, mi Humanidad es la vestidura que debe cubrir y vestir con decencia a todos aquellos que lo poseerán. Mi Amor es tanto, que llamo a otras criaturas que con gracias portentosas y con el sacrificio de su vida, las hago vivir en mi Querer, las cuales constituyen nuevos derechos, pagando con su vida para dar la posesión de mi reino a la familia humana. Por eso tu voluntad corra siempre en la mía, a fin de que completos tus actos, puedas dar el salto a la Patria Celestial."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa, que siempre envuelta en el dolor de Su Privación, se preguntaba: *'¿Y por qué Jesús no me lleva a las regiones celestiales, por qué hacerme sufrir y fatigarme tanto? Me parece que veo el puerto y estoy por dar un salto para entrar, pero qué, una fuerza potente me hace retroceder, y vuelvo a ser la pobre exiliada.* En estas, Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, ánimo, el ánimo abate las plazas más fuertes, vence los ejércitos más aguerridos, debilita nuestra Potencia, más bien se la apropiá y animosa vence lo que quiere, y Nosotros viéndola que no tiene la más mínima duda de obtener lo que quiere, porque la duda disminuye el ánimo, damos más de lo que quiere. Hija mía, el ánimo, la confianza, la insistencia sin cesar jamás, el amor, en nuestra Voluntad son las armas que nos hieren, y debilitándonos hacemos que ella misma tome lo que quiere.

(1) Hija mía bendita, ¡ánimo! el ser humano animoso conquista las plazas más fuertes, logra vencer a los ejércitos más aguerridos; ciertamente Te Digo, que Asedia Mi Potencia, Debilita Mi Fuerza, más bien se las Apropia y con ellas Me Vence, y Yo, viendo que no tiene la más mínima duda de que puede obtener lo que quiere, porque dudar no es de animosos, Doy más de lo que quiere. Hija mía, el animoso, el confiado, el que insiste sin cesar jamás, tiene las armas que Me Hieren, y debilitándome logra conseguir lo que quiere. - Excelente preámbulo al problema que el Señor quiere discutir con Luisa en este día. El Señor Nos ha Dicho innumerables veces, que la persistencia Le Vence, y no se puede tener persistencia si no se es animoso, y si se quiere decir mejor, vive optimista de que logrará lo que busca.

(2) Ahora quiero decirte el por qué te mantengo aún sobre esta tierra,

(2) Ahora, voy a explicarte el por qué estas viviendo, todavía, en esta tierra, a pesar de Mis Deseos de que estos Conmigo en el Reino.

(3) tú sabes que nuestra Voluntad Divina es inmensa, y a la criatura le falta la capacidad, el espacio de poderla abrazar toda junta, por eso le conviene tomarla sorbo a sorbo, los cuales los tomas, ahora cuando haces tus actos en mi Querer, ahora cuando te manifiesta una verdad que le pertenece, sioras, si deseas que venga mi reino, si sufres para obtenerlo, todos estos son sorbos que ensanchan tu capacidad y forman el espacio dónde encerrar los sorbos de Ella, y mientras haces esto vienes a encerrar ahora una generación, ahora alguna otra, que deben poseer el reino del Fiat Divino.

(3) tú sabes perfectamente que Dios, la Divina Voluntad es infinita, y que ningún ser creado tiene la capacidad de entenderla completamente, y que si algo, Yo Le Permito que entienda, lo conseguirá, sorbo a sorbo, aprendiendo las Verdades Divinas que Le Conviene saber, utilizando luego los Conocimientos que ha adquirido, Orando, Colaborando con Mis Planes del Reino, Sufriendo mientras vive, y así, todo estos Sorbos poseídos, ensanchan su capacidad y forman un espacio, cada vez mayor, dónde encerrar más de lo que aprenderá. Ahora Luisa, eso he estado haciendo contigo, pero como, además, tú eres la Promotora del Reino, también he Estado Encerrando en ti, a las futuras generaciones de los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, con los que terminaremos, tú y Yo, de construir el Reino Físico de la Divina Voluntad.

(4) Tú debes saber que las generaciones son como una familia en que todos tienen derecho a la herencia del padre, y como miembros que forman un solo cuerpo, y del cual Yo soy la cabeza; cuando un miembro hace

un bien, lo obtiene y lo posee, los otros miembros adquieren el derecho de hacer y de poseer aquel bien. Ahora, aún no has encerrado a todas las generaciones que deben poseer mi Voluntad como vida, por lo tanto, se requieren todavía las cadenas de tus actos, tu insistencia, tus penas, para beber otros sorbos para formar el espacio para dar el derecho de que, queriendo, puedan poseer mi reino; en cuanto hayas hecho el último acto que se requiere, rápidamente te traeré a la Patria Celestial.

(4) Mira Luisa, las generaciones de seres humanos vienen a ser como una gran familia en la que todos tienen derecho a la herencia del padre; forman un solo cuerpo, del cual Yo soy la cabeza. Cuando un miembro de la familia hace un bien, lo obtiene y lo posee, consigue que los otros miembros de la familia adquieran el derecho de hacer y de poseer el bien que él o ella ha conseguido. Ahora, tu debes saber, que tu actividad no ha conseguido, todavía, encerrar en ti, a todas las generaciones que deberán Vivir en la Divina Voluntad para conseguir lo que necesito. Por lo tanto, se requieren más actos tuyos, más insistencias y peticiones tuyas, más penas, para formar en ti, el espacio para que otros vivan, como Hijos e Hijas Legítimas, tuyos y Míos, participen y posean lo que ya tú tienes, y a ellos les corresponde del Reino que estamos restableciendo. Cuando tu hayas hecho el último acto que se requiere, para conseguir lo que te he Anunciado, entonces, rápidamente te Llevaré a la Patria Celestial. – Sabíamos que todos los que ahora vivimos en la Divina Voluntad, somos hijos e hijas espirituales de Luisa, y esto pensábamos era un simbolismo que expresaba que, lo que sabemos, lo aprendemos en los libros que Luisa Escribiera, y en ese sentido, los maestros son como padre y madre para nosotros.

Ahora sabemos, que no era simbolismo, sino una Realidad necesaria, y esto refuerza aún más la necesidad de una *Corrida d'Ensayo*. Jesús necesitaba conocer que podría conseguir el Reino con seres humanos que lo Querrían, pero no independientes de Luisa y de Él, sino paridos por ellos Dos, como Hijos e Hijas Legítimas de ambos, y encerrados en Luisa.

Entendamos mejor, porque siempre regresamos a este Concepto fundamental: Dios no puede fallar, y podría fallar si no conoce como van a actuar, unos seres a los que les ha permitido Desobedecerle. Mas aun, este Proyecto del Reino, es un Proyecto Familiar; no lo pueden conseguir seres humanos que aisladamente deciden pertenecer al Proyecto, sino como una gran Familia, y esta familia tampoco puede ser simbólica, sino real.

Así ahora entendemos, que según Luisa vivía y actuaba, en la *Corrida de Ensayo*, iba pariéndonos a todos los que algún día, viviríamos en la Divina Voluntad. Cuando su vida terminó en la *Corrida de Ensayo*, Luisa había logrado lo que se necesitaba. ¿Se entiende? No; los que preparan estas guías de Estudio confiesan no entenderlo, pero lo creemos. Como ya sabemos el desenlace, sabemos que Luisa ha vivido ya 48 años en la Divina Voluntad, desde 1889 a 1937, y por lo que Dice el Señor, Luisa no había Parido el número de seres humanos, que el Proyecto del Reino requería. Cuando Luisa muere en 1947, podemos suponer que el número se había completado, y lo único que se necesita, es que todos los que estamos Paridos y Encerrados en Luisa, nazcamos y vivamos en este planeta imperfecto, para que el Reino Físico de la Divina Voluntad Tenga, todos los seres humanos que se necesitan.

* * * * *

y analicemos ahora el Boque (B).

(1) ahora hija mía, mi Divina Voluntad con su Inmensidad envuelve a todos y a todo, no hay ser que no nade en Ella, por eso todo lo que se hace se vuelve derecho de todos, y todos pueden repetir aquel acto, menos quien no quiere repetirlo y poseerlo, y no quiere reconocer que vive en Ella, que su vida está animada por el Fiat Divino,

(1) Hija mía, la Divina Voluntad Envuelve a todos y a todo, no hay ser que exista fuera de Ella, por eso todos tienen derecho a lo que Ella Hace, y todos pueden repetir Su Actividad, excepto aquellos que no quieran repetirlo y poseerlo, y no quieran reconocer que vive en Ella, que Ella Anima su vida.

(2) estos son como ciegos, que mientras el sol los golpea con su luz ellos no ven y yacen como si fuera noche para ellos; están como paralizados, que mientras pueden tener el uso de los miembros para hacer el bien, se contentan con quedar inmovilizados; son como mudos que no saben hablar; pero son ciegos, paralíticos y mudos voluntarios.

(2) esos tales viven como ciegos, porque, aunque el sol los ilumina, ellos han decidido no ver; viven paralizados, porque, aunque pueden caminar, se contentan, han decidido vivir inmóviles; se hacen los mudos para no hablar;

(3) pero todos los demás, como mi Voluntad es vida y está en comunicación con todos, así todo lo que se puede hacer en Ella es vida y bien y derecho de todos, y todos pueden repetir aquel acto para formar la Vida Divina obrante en ellos.

(3) pero, los que han decidido Vivir en la Divina Voluntad, están en comunicación con todo y con todos, y pueden repetir la Actividad Divina,

(4) Los primeros derechos de hacer poseer el reino de mi Querer a las generaciones humanas fueron dados por Adán, porque él, en la primera época de su vida sus actos fueron hechos en el Querer Divino, y si bien pecó y perdió voluntariamente la Vida Obrante de mi Voluntad en él, y él en Nosotros,

(4) Este Derecho lo poseía Adán, y si no hubiera desobedecido, también ustedes la hubieran poseído de nacimiento, pero al desobedecer, perdió él y perdieron ustedes las Personas Divinas, y las Vidas Obrantes que les Hubieran Dirigido.

(5) pero sus actos quedaron, pues lo que se hace en nuestro Querer no sale, porque son nuestros triunfos, nuestras victorias sobre el querer humano, así que son nuestros, y Nosotros jamás ponemos fuera lo que es nuestro.

(5) pero su actividad obediente quedó conmigo, porque lo que se hace en el Divina Querer Permanece, son Triunfos, son Victorias sobre el querer humano, que no Puedo Perder, jamás perdemos lo que es nuestro.

(6) Por lo tanto, quien entra en Él encuentra el primer amor de Adán, sus primeros actos que le dan el derecho de poseer nuestro Fiat y de repetir los mismos actos que él hizo, sus actos aún son hablantes, su amor aún está fundido en el nuestro, e incessantemente nos ama con nuestro mismo Amor.

(6) Por lo tanto, quien vive en el Divina Querer, encuentra el primer amor de Adán, sus actos obedientes y es capaz de repetir lo que él hizo, su Amor Afetivo sigue unido al nuestro, y continúa amándonos con nuestro mismo Amor.

(7) Por eso el obrar en el Querer Divino se vuelve eterno con Nosotros, y no está sujeto a terminar y se pone a disposición de todos, de modo que sólo quien es ingrato no lo toma y no se quiere servir de la Vida para recibir vida.

(7) Por eso, el que Obra en el Divina Querer, entra en nuestro Presente Eterno; y lo que hace, no está sujeto a terminar, y se pone a disposición de todo; por eso, Luisa, el que no lo acepta cuando se Le ofrece, es un ingrato que no se quiere servir de Mi Vida para Vivir realmente.

(8) Estos derechos de poseer mi Voluntad como vida fueron dados por la Reina del Cielo, porque también Ella es de la estirpe humana, pero en modo más extenso y con más sacrificio, porque le costó la Vida de su mismo Hijo y Dios para dar la posesión del reino de nuestro Fiat a las generaciones humanas, y habiéndole costado tanto, es la que más suspira y ruega que entren sus hijos en este reino tan santo.

(8) El Derecho de poseer la Divina Voluntad para que ustedes pudieran vivir como Yo Necesitaba que vivieran, se lo Di primero a María, la Reina del Reino Físico de la Divina Voluntad, porque Mi Madre es también de la estirpe humana, pero Su Vida en la Mía, es total y perfecta; Aceptó Mi Muerte, la muerte de Su Hijo y Dios, para poder darles a todas las generaciones humanas, la posibilidad de vivir en el Reino, y como Le ha costado tanto, es la que más suspira y ruega para que ustedes entren en este reino tan santo.

(9) Después fue mi descendimiento del Cielo a la tierra, en que, tomando carne humana, cada acto mío, pena, oración, lágrima, suspiro, obra y paso, constituía un derecho de hacer poseer el reino del Fiat a las generaciones humanas.

(9) También Yo, Cuando Me Encarné para Redimirlos, Ofrecí Mis Actos, penas, oraciones, lágrimas, suspiros, y pasos, para que tuvieran el Derecho de poseer el reino del Divina Querer.

(10) Puedo decir, mi Humanidad es vuestra y de todos, y quien quiere entrar en este reino encontrará en Ella la puerta, los derechos y la vestidura real para entrar, mi Humanidad es la vestidura que debe cubrir y vestir con decencia a todos aquellos que lo poseerán.

(10) Puedo decirte, Luisa, que He Hecho vuestra a mi Humanidad, para que podáis entrar en Mi Reino; en Mi Humanidad encontrareis la puerta de entrada, y la vestidura real que deberá cubriros con la decencia, dignidad y decoro que se Requiere para vivir en Él.

(11) Mi Amor es tanto, que llamo a otras criaturas que con gracias portentosas y con el sacrificio de su vida, las hago vivir en mi Querer, las cuales constituyen nuevos derechos, pagando con su vida para dar la posesión de mi reino a la familia humana.

(11) Mi Amor Afectivo es tanto, que sigo llamando a más y más seres humanos con gracias portentosas y sacrificando Mi Vida, Les Sugiero que vivan en el Divina Querer, y Les Otorgo nuevos derechos que también Pago con Mi Vida, para que tomen posesión de Mi Reino,

(12) Por eso tu voluntad corra siempre en la mía, a fin de que completos tus actos, puedas dar el salto a la Patria Celestial.

(12) Por eso Te Pido que tu voluntad concurra siempre con la Mía, a fin de que pronto completes tus actos, y puedas dar el salto a la Patria Celestial.

Resumen del capítulo del 18 de abril de 1937: (Doctrinal)

Encuentros continuos entre el Querer Divino y la criatura.

Quien vive en Él, ha formado el pequeño mar del Fiat.

Cómo corre siempre en cada cosa para dar nuevas gracias y nuevo amor.

Mi vuelo en el Fiat continúa, más bien siento que me viene al encuentro a cada instante, en cada cosa que toco, que hago, en las penas y en las alegrías, en cada cosa creada; siento que me las pone alrededor para hacerme servir por ellas, me parece que esté como a la espía para hacerse conocer y decirme: "Estoy aquí, dime quéquieres, me harás más feliz si me pones en condición de poderte abundar más, a fin de que felicitándote Yo me sienta más feliz por la felicidad de mi hija." Ahora, mientras mi mente se ahogaba en su mar divino, mi amado Jesús, sorprendiéndome con su breve visita, con un amor que no podía contener me ha dicho:

"Hija mía bendita, el Amor excesivo de mi Divina Voluntad da en lo increíble; cuando la criatura vive en Ella, ha formado su pequeño mar del Fiat en su alma, entonces Ella, atraída por su misma Potencia quiere siempre engrandecer más este su marecillo en el cerco del alma. Escucha qué hace: Llevada por un amor irresistible corre, corre siempre en cada acto que la criatura hace; si ve que debe hacer uso de la palabra, corre, le va al encuentro, inviste la palabra con su Fiat y acrecienta su Potencia divina en la palabra de la criatura; si ve que debe obrar, corre, le toma las manos, se las estrecha, las inviste con su Fiat y aumenta su Potencia divina en las obras de ella; si ve que está por mover el paso, corre, los inviste y le da tal Potencia, de correr siempre hacia Quien corre siempre hacia ella; si ama, corre para darle nuevo Amor; si ve que desea, que quiere ser siempre más buena, corre y aumenta su Bondad; no hay pensamiento, latido y respiro que no invista con su Fiat para hacer crecer su Sabiduría, su Belleza, el latido de su eterno Amor."

Pero aún no es todo, ¿crees tú que mi Querer puede hacer paradas en el correr siempre hacia quien posee su Querer? De ningún modo, para correr se sirve de todo, si el sol la inviste, corre para darle más luz, y como la criatura es más que el sol, le da las propiedades que contiene la luz, es más, las aumenta, le da su dulzura divina, su fecundidad, la variedad de sus perfumes celestiales, el gusto de sus sabores divinos, sus cualidades supremas como las más bellas variedades de los colores, y con la Potencia de su Fiat hace de manera, que de su amada criatura, más que sol, no quede otra cosa de ella más que luz y calor para investirla y hacerse investir; si sopla el viento, corre, la inviste, y con su Fiat aumenta la Potencia de su Amor imperante, sus gemidos divinos para hacerla gemir con sus mismos gemidos y suspiros que venga su reino sobre la tierra, la besa, la acaricia, se la estrecha fuertemente para hacer sentir cuánto la ama y cómo quiere ser amado; si bebe el agua, corre para investirla con su frescura y refrigerios celestiales; si toma el alimento, corre para alimentarla con el alimento de su Voluntad, a fin de que la Vida Divina crezca en la criatura, se reafirme y se confirme mayormente en ella. En suma, no hay cosa en la cual mi Querer no corra, y ioh! la fiesta que hace cuando ve que ella recibe este dulce encuentro y recibe el bien que sin cesar jamás le quiere dar, y si la criatura, también ella corre en cada cosa hacia Quien corre hacia ella, ioh! entonces mi Fiat es tomado por tanto amor, que su mar interminable crece, forma sus olas altísimas y las descarga en el pequeño marecillo, engrandeciendo en modo maravilloso y prodigioso la capacidad y extensión del suyo en el marecillo del alma. Hija mía, estos son nuestros modos divinos, amar siempre sin cesar jamás, dar siempre sin jamás terminar de dar, si esto no fuera, deberíamos poner un límite a nuestra Potencia, un basta a nuestro Amor, pero no lo podemos, porque siendo nuestro Ser infinito, por Sí mismo corre en busca de quien ama y que quiere ser amado, por eso los límites no tienen valor y el basta no existe para Nosotros. A lo más, quien ingrato no nos quiere reconocer, y no reconociéndonos, le sucede como al ciego, que a pesar de que el sol no le niega su luz, más bien lo inviste por todas partes, no lo ve ni lo conoce, pero no puede negar que no siente su calor. Esto no puede suceder a quien vive en nuestro Querer, pues Él mismo la tiene en estado vigilante, en acto de espera continua para recibir nuestros encuentros, para encontrarnos; nuestras carreras para correr hacia Nosotros, y si nuestro Amor, para hacerla correr de más, le esconde nuestras carreras, mientras corremos lo mismo, ioh! cómo sufre la pobre hija, tanto, que estamos obligados a romper rápidamente el velo del escondite y decirle: 'Estamos aquí, tranquilízate, no temas, pues jamás dejaremos a nuestra hija, a la hija de nuestro Querer.' Y para tranquilizarla le hacemos sentir más a lo vivo nuestro Amor, y la abundamos de gracias mayores."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Dice Luisa que la Divina Voluntad ponía a su alrededor a todas las cosas creadas para que la sirvieran, según esto sucedía, Nuestro Señor se daba a conocer para decirle: "Estoy aquí, dime quéquieres,

me harás más feliz si me pones en condición de poderte abundar más, a fin de que, felicitándote, Yo me sienta más feliz por la felicidad de mi hija." Luego, Jesús se le ha Aparecido para darle esta lección.

(1) Hija mía bendita, el Amor excesivo de mi Divina Voluntad da en lo increíble; cuando la criatura vive en Ella, ha formado su pequeño mar del Fiat en su alma, entonces Ella, atraída por su misma Potencia quiere siempre engrandecer más este su marecillo en el cerco del alma.

(1) Hija mía bendita, Mi Amor Afectivo por ti, te va a parecer increíble. Cuando comenzaste a Vivir en la Divina Voluntad, te formé un pequeño marecillo en Mi Ámbito de Luz, y este marecito se ha estado engrandeciendo desde entonces. – Otro capítulo que revisita Conocimientos anteriores, pero lo hace con inusitada fuerza. Parafraseamos porque el Marecillo del que Habla el Señor, no puede formarse en el alma humana, sino que hay que formarlo en la Vastedad de La Luz que Es Dios. Recordemos todos, que cuando el Señor usa el mismo nombre o verbo, para describir algo, se está refiriendo al mismo Conocimiento. Cuando utilizó la palabra marecillo, describió un espacio reservado en la Vastedad de la Luz, capaz de contener la actividad divinizada de ese ser humano en particular.

(2) Escucha qué hace: Llevada por un amor irresistible corre, corre siempre en cada acto que la criatura hace; si ve que debe hacer uso de la palabra, corre, le va al encuentro, inviste la palabra con su Fiat y acrecienta su Potencia divina en la palabra de la criatura; si ve que debe obrar, corre, le toma las manos, se las estrecha, las inviste con su Fiat y aumenta su Potencia divina en las obras de ella; si ve que está por mover el paso, corre, los inviste y le da tal Potencia, de correr siempre hacia Quien corre siempre hacia ella; si ama, corre para darle nuevo Amor; si ve que desea, que quiere ser siempre más buena, corre y aumenta su Bondad; no hay pensamiento, latido y respiro que no invista con su Fiat para hacer crecer su Sabiduría, su Belleza, el latido de su eterno Amor.

(2) Escucha lo qué hace la Divina Voluntad, en Mí: Con Amor Afectivo irresistible, Corro para encontrarme con tu acto; si Veo que hablas, Invisto tus palabras; si Veo que Obras, Tomo tus manos en las Mías, y las Invisto con Mi Potencia y Fuerza; si Veo que estás por moverte, Corro e Invisto tus pasos, para que camines hacia Mí; si Veo que quieres Amar Corro para Reforzar tu Amor; si Veo que deseas ser más buena, Corro y Aumento tu Bondad; no hay pensamiento, latido y respiro tuyo, que Yo no invista con uno Mío, para que Creczas cada vez más Sabia, más Bella, Mas Amorosa.

(3) Pero aún no es todo, ¿crees tú que mi Querer puede hacer paradas en el correr siempre hacia quien posee su Querer? De ningún modo, para correr se sirve de todo, si el sol la inviste, corre para darle más luz, y como la criatura es más que el sol, le da las propiedades que contiene la luz, es más, las aumenta, le da su dulzura divina, su fecundidad, la variedad de sus perfumes celestiales, el gusto de sus sabores divinos, sus cualidades supremas como las más bellas variedades de los colores, y con la Potencia de su Fiat hace de manera, que de su amada criatura, más que sol, no quede otra cosa de ella más que luz y calor para investirla y hacerse investir;

(3) Pero no es esto lo único que Hago. ¿Crees tú que solo Actúo cuando tu Actúas? Yo no puedo estarme Quietos con aquel que vive y posee el Divina Querer, y por ello, Me Sirvo de todo. Me Sirvo del sol, para darle más luz, pero como ya te He Dicho, Luisa, tú eres más que el sol, lo que Hago es darte las propiedades que contiene la luz del sol; es más, las Aumento. Así que su dulzura es ahora tuya, su fecundidad, la variedad de los perfumes celestiales que contiene, el gusto de sus sabores, la variedad de sus colores; con Mi Potencia y Fuerza, todo te lo Aumento.

(4) si sopla el viento, corre, la inviste, y con su Fiat aumenta la Potencia de su Amor imperante, sus gemidos divinos para hacerla gemir con sus mismos gemidos y suspiros que venga su reino sobre la tierra, la besa, la acaricia, se la estrecha fuertemente para hacer sentir cuánto la ama y cómo quiere ser amado;

(4) Me Sirvo del viento cuando sopla, Aumento su Potencia, sus gemidos divinos para hacerte gemir con sus mismos gemidos y suspiros que venga el Reino de la Divina Voluntad. en ambos planetas.

(5) si bebe el agua, corre para investigarla con su frescura y refrigerios celestiales; si toma el alimento, corre para alimentarla con el alimento de su Voluntad, a fin de que la Vida Divina crezca en la criatura, se reafirme y se confirme mayormente en ella.

(5) Me Sirvo del agua que bebes, y Te Invisto con su frescura y refrigerios celestiales; Me Sirvo del alimento, para que te Alimentes con el alimento de la Divina Voluntad, a fin de que tu Vida Obrante Crecza en ti.

(6) En suma, no hay cosa en la cual mi Querer no corra, y ioh! la fiesta que hace cuando ve que ella recibe este dulce encuentro y recibe el bien que sin cesar jamás le quiere dar, y si la criatura, también ella corre en cada cosa hacia Quien corre hacia ella, ioh! entonces mi Fiat es tomado por tanto amor, que su mar interminable crece, forma sus olas altísimas y las descarga en el pequeño mareasillo, engrandeciendolo en modo maravilloso y prodigioso la capacidad y extensión del suyo en el mareasillo del alma.

(6) En suma, no hay cosa de la que Yo no Me Sirva para hacerte crecer. y ¡oh! la fiesta que Hago cuando Veo que tú Te Encuentras Conmigo, y dulcemente Recibes el bien que sin cesar jamás Te Quiero Dar, Así también Te Digo Luisa, que cuando tu corres hacia Mí, como Yo Corro hacia ti, ¡Oh!, entonces Siento tal Amor, que el Mar de Luz de la Divina Voluntad Crece, forma sus olas altísimas y las descarga en tu pequeño mareasillo, engrandeciéndolo maravillosamente.

(7) Hija mía, estos son nuestros modos divinos, amar siempre sin cesar jamás, dar siempre sin jamás terminar de dar, si esto no fuera, deberíamos poner un límite a nuestra Potencia, un basta a nuestro Amor, pero no lo podemos, porque siendo nuestro Ser infinito, por Sí mismo corre en busca de quien ama y que quiere ser amado, por eso los límites no tienen valor y el basta no existe para Nosotros.

(7) Hija mía, lo que Te Describo, amar siempre sin cesar jamás, dar siempre sin jamás terminar de dar, son Mis Modos Divinos; si esto no fuera así, Yo Le Pondría un límite a nuestra Potencia y Fuerza, un basta a nuestro Amor Afetivo, lo que no puede ser, porque cuando Uno es Infinito, Uno Busca, Uno Corre, hacia aquel que Le Ama y desea que la Ame, por eso poner límites, y decir ¡Bastal!, son expresiones que no tienen valor alguno para Mi.

(8) A lo más, quien ingrato no nos quiere reconocer, y no reconociéndonos, le sucede como al ciego, que a pesar de que el sol no le niega su luz, más bien lo inviste por todas partes, no lo ve ni lo conoce, pero no puede negar que no siente su calor.

(8) A lo más, pudiera suceder, que el amado, ¡ser ingrato!, no quisiera Reconocerme, y le sucediera como le sucede a un ciego, que a pesar de que el sol no le niega su luz, más bien lo inviste por todas partes, no quiere ver a ese sol, ni quiere conocerle, pero nunca podrá negar que no siente su calor.

(9) Esto no puede suceder a quien vive en nuestro Querer, pues Él mismo la tiene en estado vigilante, en acto de espera continua para recibir nuestros encuentros, para encontrarnos; nuestras carreras para correr hacia Nosotros, y si nuestro Amor, para hacerla correr de más, le esconde nuestras carreras, mientras corremos lo mismo, ioh! cómo sufre la pobre hija, tanto, que estamos obligados a romper rápidamente el velo del escondite y decirle: 'Estamos aquí, tranquilízate, no temas, pues jamás dejaremos a nuestra hija, a la hija de nuestro Querer.'

(9) Esto no Le podrá nunca suceder a quien vive en el Divina Querer, porque Yo lo Vigilo, Estoy continuamente Esperándolo para encontrarnos, y, como sucede frecuentemente contigo, cuando el Amor Divino, para hacerte correr más, te Oculta cuando Yo Corro hacia ti, Luisa, Yo Te Veo sufrir tanto, que tu dolor Me Obliga a romper rápidamente el velo que Me Esconde de ti, para decirle: 'Estoy aquí, tranquilízate, no temas, pues jamás Yo Te Dejaré, Hija Mía, Hija del Divina Querer.'

(10) Y para tranquilizarla le hacemos sentir más a lo vivo nuestro Amor, y la abundamos de gracias mayores.

(10) Y para tranquilizarte, Quiero que sientas, más a lo vivo, Mi Amor, y Deposito gracias mayores en tu Marecillo.

Resumen del capítulo del 25 de abril de 1937: (Doctrinal)

Prodigo del acto obrante de la Divina Voluntad en la criatura.

**Quien la hace obrar en ella, es la suspirada, la bienvenida, la preferida de toda la corte celestial.
Todo lo que se hace en Ella, adquiere la virtud de producir Vida Divina.**

Estaba pensando en la Divina Voluntad Obrante en la criatura. ¡Dios mío, cuántas sorpresas, cuántas escenas conmovedoras, cuántas maravillas y prodigios que sólo un Dios puede hacer! La pequeñez humana queda admirada, encantada al ver la Inmensidad del Fiat Divino, que mientras queda inmenso se encierra en su pequeño acto, y con la Potencia Creadora forma en él su acto obrante, con una cadena de prodigios divinos inauditos, pero tales y tantos, que los cielos quedan maravillados y la tierra tiembla ante el acto obrante del Querer Divino en la criatura; pero mientras mi mente se perdía en estas sorpresas, mi Sumo Bien Jesús, repitiendo su breve visita, todo bondad me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija del Fiat Supremo, es tanto nuestro Amor, que no apenas la criatura llama a nuestro Querer en su acto, corre y desciende en el acto de ella. El llamarlo no es otra cosa que preparar el lugarcito donde debe obrar; llamarlo significa amarlo, y que siente la necesidad del acto obrante de mi Voluntad para que la suya no sólo no obre, sino que quede como escabel y admiradora de un Querer tan Santo. Después, descendiendo lleva consigo su Virtud creadora, sus alegrías y bienaventuranzas celestiales, la misma Trinidad Sacrosanta como espectadora y actora de su obrar, y mientras en el lugarcito de la criatura pronuncia su Fiat, forma tales prodigios y maravillas, que el cielo, el sol se queda detrás, y supera todo lo bello de la Creación, ahí crea su música divina, los soles más resplandecientes, en él crea su Vida Obrante, sus nuevas alegrías; es tal y tanto este acto, que los ángeles, los santos quisieran vaciar las regiones celestiales para gozarse el acto obrante de su Fiat creador. Es tal y tanta la belleza, la suntuosidad, la Virtud vivificadora de este acto divino, que mi Querer Divino se lo lleva al Cielo como conquista y triunfo del alma en la cual ha obrado, para recrear con nuevas alegrías y bienaventuranzas a toda la corte celestial; es tal la alegría, la gloria que reciben, que no hacen otra cosa que agradecer a mi Querer Divino que con tanto amor ha obrado en la criatura, porque no hay ni gloria, ni alegría mayor, que su acto obrante y conquistaste en ella."

Yo al oír esto, sorprendida he dicho: "*Amor mío, si este acto se lo lleva al Cielo la pobre criatura queda sin él y como en ayunas de este acto.*" Y Jesús ha agregado:

(B) "No, no hija mía, el acto es siempre suyo, ninguno se lo puede quitar, y mientras alegra a la Patria Celestial, queda como base, fundamento y propiedad en el fondo del alma, la conquista es suya, y mientras alegra la corte celestial, ella nada pierde, es más, siente en sí la Virtud creadora y continua de mi Fiat en acto de hacer siempre nuevas conquistas, y mientras queda en el alma, al mismo tiempo se lo lleva al Cielo como nueva gloria y alegría de los santos y como lluvia benéfica a todos los viadores, mucho más que la familia humana está vinculada con el Cielo, y el Cielo con la tierra, hay un vínculo entre ellos, el que todos tienen derecho de participar en el bien que ellas hacen, son miembros unidos entre ellos, y como connaturalmente el bien corre para darse a todos. Y, además, en cuanto mi Voluntad obra en el alma, el Cielo se pone en espera, porque nadando ellos en el Fiat sienten que está por obrar, y por eso se ponen atentos, reclaman, suspiran recibir las nuevas conquistas y alegrías de la Vida de la Divina Voluntad que ellos poseen. Ella es vida primaria de los santos en el Cielo, por eso en los actos que Ella hace todos concurren y con derecho quieren recibir las nuevas alegrías y las bellas conquistas que sabe hacer mi Voluntad. Por lo tanto, quien la hace obrar en sus actos, es la nueva alegría del Cielo, la bienvenida, la preferida, la suspirada de toda la corte celestial, mucho más que alegrías de conquistas no hay allá arriba, y por eso las esperan de la tierra. ¡Oh! si todos conocieran todos estos secretos de mi Fiat Divino, darían la vida para vivir de Él y hacerlo reinar en el mundo entero."

Después continuaba pensando en la Divina Voluntad, no puedo hacer menos, la siento dentro de mí que me da vida, la siento fuera de mí, que como la más tierna de las madres me lleva entre sus brazos, me alimenta, me hace crecer y me defiende de todo y de todos, y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, cómo es bella mi Voluntad, ninguno puede vanagloriarse de amar a la criatura como Ella la ama, es tantos Amor, que Ella quiere hacerle todo, no la quiere confiar a ninguno, con su Fiat la crea, la hace crecer, la alimenta, la lleva siempre entre sus brazos de luz, le hace de maestra enseñándole las ciencias más sagradas, le revela los secretos más recónditos y escondidos de nuestro Ser Supremo, le da el conocimiento de nuestro Amor, de las llamas que nos consumen

para consumirla junto con Nosotros, en cada acto que hace jamás la deja sola, corre para poner en ella su Vida. Así que cada acto está animado por su Vida Divina, y poseen la virtud de poder producir Vida Divina; y mi Voluntad toma estas Vidas de dentro de los actos de la criatura para dar Vida Divina, Vida de gracia, vida de luz, vida de santidad a las otras criaturas, y vida de gloria a toda la corte celestial, Ella es la verdadera trabajadora, quiere darse a todos por medio de quien vive en su Querer. Y cuando ha formado la plenitud de su obra maestra, se la lleva al Cielo como triunfo, victoria de su Potencia y arte divino que sabe y puede hacer en la criatura con tal que se preste a vivir con Ella y se haga llevar en sus brazos. Por eso sé atenta y hazte trabajar por un Querer tan Santo, que tanto ama y que quiere ser amado."

* * * * *

No lo hacemos nunca, pero este párrafo introductorio de Luisa merece un parafraseo, por su belleza y por el contenido doctrinal que despliega. Así decimos:

Estaba pensando en la Divina Voluntad Obrante en un ser humano, y ¡Oh, Dios mío, yo veía cuántas sorpresas, ¡cuántas escenas conmovedoras, ¡cuántas maravillas y prodigios que sólo Tú puedes hacer! Mi pequeñez siempre queda admirada, encantada al ver la Inmensidad de Tu Obrar, que mientras permanece Inmenso se empequeñece para Divinizar mi pequeño acto, y con Su Potencia Creadora y Fuerza Supremas, lo Engrandece para que permanezca en acto siempre Obrante. Esta cadena de prodigios divinos inauditos es tal, que los cielos quedan maravillados y la tierra tiembla ante el acto siempre Obrante del Divina Querer en mí, en cada uno de nosotros; pero, mientras mi mente se perdía en estas sorpresas, mi Sumo Bien Jesús, repitiendo su breve visita, toda bondad me ha dicho:

(1) Mi pequeña hija del Fiat Supremo, es tanto nuestro Amor, que no apenas la criatura llama a nuestro Querer en su acto, corre y desciende en el acto de ella.

(1) Mi pequeña hija del Divina Querer, es tanto nuestro Amor Afectivo por ti, que apenas tú llamas a nuestro Querer para que concurra con tu acto, Yo Corro, Yo Desciende en tu acto. - Siempre personalizando, siempre destacando que es de Luisa de quien Habla, no Habla de una criatura, Habla de lo que Luisa Hace.

(2) El llamarlo no es otra cosa que preparar el lugarcito donde debe obrar; llamarlo significa amarlo, y que siente la necesidad del acto obrante de mi Voluntad para que la suya no sólo no obre, sino que quede como escabel y admiradora de un Querer tan Santo.

(2) Luisa, llamar al Divina Querer significa, que tú Quieres que Yo Prepare el lugarcito en la Vastedad de la Luz, donde tú quieras obrar y Yo Depositar lo que quieras hacer; llamarlo significa que Quieres Mostrarme tu amor por Mí; llamarlo quiere decir que sientes la necesidad de que la Vida Obrante que posees, Divinice tu acto, y tu acto permanezca para siempre, como escabel y admirador de un Divina Querer tan Santo. - Cuando se traduce bien, la belleza y el valor de lo que el Señor Describe, se puede destacar apropiadamente.

(3) Después, descendiendo lleva consigo su Virtud creadora, sus alegrías y bienaventuranzas celestiales, la misma Trinidad Sacrosanta como espectadora y actora de su obrar,

(3) Después, cuando desde dentro de ti, Yo Divinizo tu acto, lo hago con Mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema; Encierro en tu acto, alegrías y bienaventuranzas Celestiales, y la misma Trinidad Sacrosanta se hace Espectadora y Concurre Conmigo en Mi Obrar, - El parafraseo necesita destacar que la Divinización del Acto hecho por el que vive en la Divina Voluntad, como Jesús Particular a cada uno, Él Es el que lo Diviniza, y la Santísima Trinidad concurre con lo que Jesús, el Ente Divino Humanado está Realizando.

(4) y mientras en el lugarcito de la criatura pronuncia su Fiat, forma tales prodigios y maravillas, que el cielo, el sol se queda detrás, y supera todo lo bello de la Creación, ahí crea su música divina, los soles más resplandecientes, en él crea su Vida Obrante, sus nuevas alegrías;

(4) y mientras Re materializo tu acto, que ahora queda en acto de hacerse para siempre, tanto en tu Persona Divina como en el pequeño marcito que Te He Asignado, son tales y tantos los prodigios y maravillas que Hago, que Supero todo lo

bello que ya He Creado, el cielo, el sol, el viento y el mar se quedan muy atrás, porque he creado nuevos cielos, nueva música divina, y soles más resplandecientes aun, en el acto tuyo que He Divinizado.

(5) es tal y tanto este acto, que los ángeles, los santos quisieran vaciar las regiones celestiales para gozarse el acto obrante de su Fiat creador; es tal y tanta la belleza, la suntuosidad, la Virtud vivificadora de este acto divino, que mi Querer Divino se lo lleva al Cielo como conquista y triunfo del alma en la cual ha obrado, para recrear con nuevas alegrías y bienaventuranzas a toda la corte celestial;

(5) es tan grandioso tu acto, que los ángeles, los santos quisieran escaparse de la Patria Celestial en la que viven, para encerrarse ahora en tu acto y vivir dentro de él, pero Yo Les Digo a todos que no es necesario que se escapen, porque Yo les traigo tu acto, para recrearlos a todos con nuevas alegrías, para que lo gocen como mi Conquista, y Mi Triunfo en Ti, el ser humano que, viviendo en la Divina Voluntad, lo ha Realizado.

(6) es tal la alegría, la gloria que reciben, que no hacen otra cosa que agradecer a mi Querer Divino que con tanto amor ha obrado en la criatura, porque no hay ni gloria, ni alegría mayor, que su acto obrante y conquistaste en ella.

(6) es tal la alegría, la gloria que todos ellos Reciben, que no hacen otra cosa que Agradecerme el llevarlos, lo que con tanto amor hemos obrado, tú y Yo, porque no existe gloria, ni alegría mayor, que un acto realizado en la Divina Voluntad, que Yo He Divinizado.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa “*Amor mío, si este acto se lo lleva al Cielo la pobre criatura queda sin él y como en ayunas de este acto.*” A esto, Jesús ha agregado:

Antes de empezar queremos que todos se preparen para leer uno de los Bloques de Conocimientos más afectuosos del Señor, que espero todos así lo entiendan después de parafraseado.

(1) No, no hija mía, el acto es siempre suyo, ninguno se lo puede quitar, y mientras alegra a la Patria Celestial, queda como base, fundamento y propiedad en el fondo del alma, la conquista es suya, y mientras alegra la corte celestial, ella nada pierde, es más, siente en sí la Virtud creadora y continua de mi Fiat en acto de hacer siempre nuevas conquistas,

(1) No, no hija mía, el acto es siempre tuyo, ninguno te lo puede quitar, y mientras tu acto alegra a la Patria Celestial, queda, en Tu Persona Dual, como la base, el fundamento y tu propiedad, para siempre. La conquista ha sido toda tuya, y Alegrándonos nada pierdes, más bien ganas, porque Te Doy una mayor Capacidad creadora, siempre en acto de conseguir nuevas conquistas, - que bien queda todo, cuando se traduce bien.

(2) y mientras queda en el alma, al mismo tiempo se lo lleva al Cielo como nueva gloria y alegría de los santos y como lluvia benéfica a todos los viadores,

(2) pero, aunque quede en ti, tu acto Me lo Llevo a la Patria Celestial, para darle a los santos como nueva gloria y alegría, y para que descienda sobre los viadores como una lluvia celestial benéfica.

(3) mucho más que la familia humana está vinculada con el Cielo, y el Cielo con la tierra, hay un vínculo entre ellos, el que todos tienen derecho de participar en el bien que ellas hacen, son miembros unidos entre ellos, y como connaturalmente el bien corre para darse a todos.

(3) mucho más que la familia humana está vinculada con el Cielo, y el Cielo con la tierra, hay un vínculo entre ellas Dos, que Les Da, a la familia humana del Cielo, el Derecho a participar en el bien que la familia de la tierra hace; ambas están unidas, y como connaturalmente el bien corre para darse a Ambas.

(4) Y, además, en cuanto mi Voluntad obra en el alma, el Cielo se pone en espera, porque nadando ellos en el Fiat sienten que está por obrar, y por eso se ponen atentos, reclaman, suspiran recibir las nuevas conquistas y alegrías de la Vida de la Divina Voluntad que ellos poseen.

(4) Y, además, en cuanto Yo Obro en los Viadores, la Patria Celestial está Atenta y Espera, Reclama, Suspira Recibir las nuevas conquistas y alegrías que Produzco en los Viadores, porque todos ellos participan de lo que ustedes hacen.

(5) Ella es vida primaria de los santos en el Cielo, por eso en los actos que Ella hace todos concurren y con derecho quieren recibir las nuevas alegrías y las bellas conquistas que sabe hacer mi Voluntad.

(5) La Divina Voluntad Es la vida primaria de los ángeles y bienaventurados en el Cielo, por eso, todos Concurren con lo que la Divina Voluntad, en Mí, Hace, en ustedes los Viadores, y con derecho, todos Ellos quieren Recibir las nuevas alegrías y las bellas conquistas que sabe hacer la Divina Voluntad, en Mí.

(6) Por lo tanto, quien la hace obrar en sus actos, es la nueva alegría del Cielo, la bienvenida, la preferida, la suspirada de toda la corte celestial,

(6) Por lo tanto, al tú Decidir hacer, Le das ocasión a la Divina Voluntad para que Actúe, y con justificada razón, eres la nueva alegría de la Patria Celestial, la bienvenida, la preferida, la suspirada de toda la corte celestial,

(7) mucho más que alegrías de conquistas no hay allá arriba, y por eso las esperan de la tierra. ¡Oh! si todos conocieran todos estos secretos de mi Fiat Divino, darían la vida para vivir de Él y hacerlo reinar en el mundo entero.

(7) Entiende Luisa, en la Patria Celestial ya no hay nuevas conquistas, y por eso, las esperan de ti, y de los que, como tú, lleguen a Vivir en la Divina Voluntad. ¡Oh!, si todos conocieran todos estos secretos, darían la vida para vivir como tu vives, y para Reinar en el mundo entero.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. El Bloque es pequeño y parece repetir lo mismo que ya el Señor Ha Dicho, pero no es así. Si nos fijamos con cuidado, Sus Palabras de los párrafos 3, 4 y 5, introduce nuevas Revelaciones que van de la mano con las Reveladas en el capítulo anterior.

Así decimos, que en el capítulo anterior Nuestro Señor Hablaba de que Él no Podía llevarse a Luisa a la Patria Celestial, hasta que Luisa, con cada acto que hacía, no hubiera parido a todos los hijos e hijas de la Divina Voluntad que serían necesarios.

En estos nuevos párrafos, Dice el Señor, que no solo cada acto Paría a cada futuro ser humano que viviría en la Divina Voluntad, sino que, además, cada acto que cada uno de nosotros haría, estaría animado por una Vida Divina que Nuestro Señor tomaría de las Vidas Divinas que Luisa estaba Generando con sus actos. Eso Dice en el párrafo 3.

En el párrafo 4, el Señor Amplia lo dicho en el párrafo 3, y en el párrafo 5, asume la responsabilidad por el proceso.

(1) Hija mía, cómo es bella mi Voluntad, ninguno puede vanagloriarse de amar a la criatura como Ella la ama, es tantos Amor, que Ella quiere hacerle todo, no la quiere confiar a ninguno,

(1) Hija mía, cómo es bella la Divina Voluntad, nadie puede vanagloriarse de amarte, Luisa, como Ella, en Mi, Te ama; es tanto Su Amor por Ti, que no quiere ceder Su Derecho a nadie, y solo en Mí, Confía.

(2) con su Fiat la crea, la hace crecer, la alimenta, la lleva siempre entre sus brazos de luz, le hace de maestra enseñándole las ciencias más sagradas, le revela los secretos más recónditos y escondidos de nuestro Ser

Supremo, le da el conocimiento de nuestro Amor, de las llamas que nos consumen para consumirla junto con Nosotros, en cada acto que hace jamás la deja sola, corre para poner en ella su Vida.

(2) Luisa, Te Ha Constituido, Te ha Hecho crecer, Te alimenta, Te Carga en Sus Brazos de Luz; Es la Maestra que Te Enseña las ciencias más sagradas, Te Revela Nuestros más recónditos y escondidos Secretos, Te hace Conocer, vívidamente, Su Amor Afetivo por ti, Te ha Mostrado las Llamas que Nos Consumen de Amor, porque queremos que te consumas junto con nosotros, y, en cada acto que haces jamás Ta deja sola, corre en ti, para poner Su Vida en cada uno de tus actos.

(3) Así que cada acto está animado por su Vida Divina, y poseen la virtud de poder producir Vida Divina;

(3) Así que cada acto tuyo, está animado por una Vida Divina Suya, y cada acto tuyo, posee la virtud de poder producir Vida Divina en otros.

z(4) y mi Voluntad toma estas Vidas de dentro de los actos de la criatura para dar Vida Divina, Vida de gracia, vida de luz, vida de santidad a las otras criaturas, y vida de gloria a toda la corte celestial,

(4) y Yo Tomo las Vidas Divinas que Ella Ha Encerrado dentro de cada uno de tus actos, para darle Vida Divina, Vida de Gracia, vida de luz, vida de santidad a otros seres humanos, que como tu viven en la Divina Voluntad, y también Glorifiquen a toda la corte celestial,

(5) Ella es la verdadera trabajadora, quiere darse a todos por medio de quien vive en su Querer.

(5) La Divina Voluntad es la verdadera trabajadora en todo este Proceso, y Yo cumple lo que Ella Quiere, y Doy a todos Su Vida, a través de quien vive en el Divina Querer.

(6) Y cuando ha formado la plenitud de su obra maestra, se la lleva al Cielo como triunfo, victoria de su Potencia y arte divino que sabe y puede hacer en la criatura con tal que se preste a vivir con Ella y se haga llevar en sus brazos.

(6) Y cuando haya terminado de formar en ti, la plenitud de su obra maestra que eres tú, entonces Te Llevaré a la Patria Celestial, como triunfo y victoria de su Potencia y Arte divino, en Mí, porque te has prestado a Vivir en la Divina Voluntad, y Te Has dejado llevar en Mis Brazos.

(7) Por eso sé atenta y hazte trabajar por un Querer tan Santo, que tanto ama y que quiere ser amado.

(7) Por eso sé atenta y Déjate trabajar por Mí, que tanto Te Amo y tanto quiero ser Amado por ti.

Resumen del capítulo del 6 de mayo de 1937: (Doctrinal)

**Jesús no sabe qué hacer con un alma que no posee la paz.
A quien vive en el Querer Divino, Dios le hace don de todas sus obras,
y también de su misma Vida, para hacerle ver cuánto y cómo quiere ser amado.**

Mi abandono en el Querer Divino continúa, mi pobre mente oprimida por los incidentes de la vida, para mí demasiado dolorosos, busca refugio en el centro del Fiat, en el cual me siento renacer a nueva vida, rejuvenecer, reponerme de mis dolorosas pausas, pero en cuanto me aparto de su centro, mis opresiones resurgen, tanto, de oír los justos reproches de mi amado Jesús, hasta decirme:

(A) "Hija mía, pon atención, pues Yo no sé qué hacer con un alma que no es pacífica, la paz es mi celestial morada. La campana que con sonidos vibrantes y dulces llama a mi Querer a reinar, es la paz, la paz posee voces tan potentes que llama a todo el Cielo, lo pone atento para hacerlo ser espectador de las bellas conquistas del obrar del Querer Divino en la criatura. La paz pone en fuga la terrible tempestad y hace surgir la celestial sonrisa de los santos, el encanto más bello de una primavera que jamás termina, por eso no me des este dolor de no verte en paz."

Entonces trataba por cuanto más podía de sumergirme en el Querer Divino, para no sentirme más a mí misma, siguiendo sus actos tanto de la Creación como los de la Redención, y mi amado Jesús ha investido mi inteligencia y con su voz creadora, todo amor me ha dicho:

(B) "Hija mía bendita, déjate a ti misma y ven en mi Voluntad; sentimos la extrema necesidad de hacer conocer hasta dónde llega nuestro Amor por quien vive en Ella, y es tanto, que con ansia esperamos que se una, se una a nuestras obras para darle el derecho como si fueran tuyas. Y como nuestra Fuerza creadora está siempre en acto, en cuanto se funde con Nosotros, como si renovásemos nuestras obras, le hacemos don de ellas y le decimos: 'Son obras tuyas, haz con ellas lo que quieras; con nuestras obras en tu poder puedes amarnos cuanto quieras, puedes darnos la gloria en modo infinito, puedes hacer el bien a quien quieras, tú tienes el derecho no sólo sobre nuestras obras, sino sobre Aquél que ha creado todo, y Nosotros tomamos el derecho sobre de ti, que ya eres nuestra.' Cómo son dulces estos derechos de la pequeñez humana en nuestro Ser Divino, son dulces y amorosas cadenas que nos hacen amar con amor más intenso y fuerte nuestra obra creadora, y en nuestro énfasis de amor vamos repitiendo: Cómo es bella, es nuestra, toda nuestra, y Nosotros somos todo de ella, no nos queda otra cosa qué hacer que amarnos, la amaremos con amor eterno, y ella nosamará con eterno amor."

Yo he quedado sorprendida, como si quisiera hacer surgir dudas, y Jesús ha agregado:

(C) "Hija, no te maravilles, es la pura verdad que te dice tu Jesús, que queriendo ser amado quiere hacer conocer hasta dónde puede llegar la criatura y cuánto la ama, como si no estuviera contento de nuestras alegrías interminables, queremos el contento que ella posea lo que poseemos, y nos ame como sabemos amar Nosotros; mira, para quien vive en nuestro Querer Divino, es casi connatural, ella encuentra nuestro Fiat en acto de crear el cielo, el sol, ella se une a aquel acto para hacer lo que hace Él, es tanta nuestra Bondad, que con la unión hemos formado el enlace juntos, y en nuestro Querer hemos formado el acto decidido de dar el cielo, el sol, como adorno a la criatura, con este don ella nos da la gloria de un cielo extendido, nos ama en cualquier punto de él, hace el bien a las criaturas de hacerles poseer y gozar un cielo, y como tiene un sol en su poder nos da la gloria de que el globo terrestre posee la luz, y cada hombre que queda investido por la luz y el calor del sol, es una gloria de más que nos da, es una sonatina de amor que nos hace, que rapsa a nuestro Amor a amar más cada planta, cada fruto y flor fecundados y calentados por su calor, es un grito de más de gloria y amor que nos da, el pajarito que canta al surgir el sol, el corderito que bala, todos son acentos de gloria y de amor que nos manda; y el mérito de tantos bienes que hace el sol a la tierra, que son incalculables, ¿de quién son? De quien vive en nuestro Querer, en Él, lo que es nuestro es suyo, y como Nosotros no tenemos necesidad de méritos, habiendo hecho don de ellos a la criatura, dejamos a ella la parte meritoria, y por correspondencia queremos su grito de amor siempre y en cada cosa, y así del bien que hacen todas las cosas creadas, el viento, el aire, el agua y todo."

Entonces yo al oír esto, no sólo he quedado maravillada, sino que quería poner muchas dificultades, y pasando a los actos de la Redención me he encontrado inmersa en sus penas, y mi siempre amable Jesús, tal vez para convencerme, se hacía

ver en mi interior en acto de sufrir la dolorosa crucifixión, yo tomaba parte en sus penas y moría junto con Él, su sangre divina corre, sus llagas estaban abiertas, y Él con un acento tierno y conmovedor, de sentir que se me rompía el corazón, me ha dicho:

(D) "Estoy dentro de ti, soy tuyo, estoy a tu disposición, mis llagas, mi sangre, todas mis penas, son tuyas, puedes hacer de Mí lo que quieras, es más hazla de magnánima, de valiente, de amante, de verdadera imitadora mía, toma mi sangre para darla a quien quieras, toma mis llagas para sanar las llagas de los pecadores, toma mi Vida para dar vida de gracia, de santidad, de amor, de Voluntad Divina a todas las almas, toma mi muerte para hacer resucitar tantas almas muertas en el pecado, te doy toda la libertad, obra tú, aprende a obrar hija mía, me he donado y basta, pensarás tú en que todo me redunde en gloria, y en cómo hacerme amar, mi Voluntad te dará el vuelo para hacerte llevar mi sangre, mis llagas, mis besos, mis ternuras paternas, a mis hijos, tus hermanos, por eso no te maravilles, es propiamente este el obrar divino, tener sus obras en acto de repetirlas continuamente para darlas, para hacer don a las criaturas, cada uno puede decir: 'Todo es mío, aun el mismo Dios es mío.' Y ioh! cómo gozamos al verla dotada de nuestras obras, poseedora de su Creador, son los excesos de nuestro Amor, que para ser amado queremos hacer ver cuánto la amamos y los dones que queremos darle. A quien viva en nuestro Querer, nos sentiríamos como si defraudásemos a la criatura si no le hacemos don de todo, y esto Nosotros no lo sabemos hacer, por eso sé atenta, haz que tu alma sea embalsamada por nuestra paz divina, que no conocemos qué cosa sea turbación, y todas las cosas te llevarán la sonrisa, la dulzura, el Amor de tu Creador."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Luisa continúa atormentada por la Privación de Jesús, y era tanto este pesar que dice Luisa que Jesús se le apareció para decirle, en este casi escondido Bloque **(A)**, sobre la importancia de estar en Paz, desde un punto de vista muy particular, concepto y definición para nosotros, los seres humanos.

(1) Hija mía, pon atención, pues Yo no sé qué hacer con un alma que no es pacífica, la paz es mi celestial morada.

(1) Hija mía, pon atención porque necesito que entiendas lo que significa, para Mí, estar en Paz, pues, Luisa, Yo no sé qué hacer con un ser humano que no está en paz, no sabría vivir con alguien que no está en Paz, que no vive como Yo Vivo, en una morada toda celestial. – Como siempre sucede, el traductor no traduce como debe.

El concepto de "alma pacífica", si existiera tal cosa, es incorrecto, porque nadie es pacífico por naturaleza; nuestra naturaleza no podría sobrevivir en el ambiente ecológico en el que vivimos, si fuéramos totalmente pacíficos. Ser pacífico significa que uno evita cualquier clase de conflicto con otros seres humanos, y hasta con la misma creación que Le Rodea. Significa cambiar de acera por donde se camina, si alguien viene caminando hacia nosotros, que pudiera provocarnos problemas.

Dicho esto, sí podemos, a veces con gran esfuerzo, pero podemos, estar en paz, dondequiera que estemos, porque estar en Paz es distinto, no consiste en evitar conflictos, sino resolver conflictos esperanzados de que Dios no va a permitir que los conflictos nos avasallen, y si fuera inevitable que pereciéramos, tenemos la convicción de que nos espera una felicidad ilimitada.

Nuestro destino final es lo más importante, porque ahí viviremos felices, realizados, completos, El señor Menciona a la Patria Celestial como la morada celestial en la que viven los que están en paz. En la morada celestial, **a)** ya no hay preocupaciones por alcanzar algo, porque lo que queríamos y teníamos que alcanzar, lo hemos alcanzado; **b)** ya no ambicionamos nada, porque lo tenemos todo, **c)** nuestra condición existencial es inmejorable. Estamos de la mejor "manera" posible para nosotros, con la vitalidad física, y la claridad mental mejor que nosotros entendemos debemos tener. De nuevo, el Señor siempre Habla de fiscalidad cuando muramos y estemos en la Patria Celestial, porque el concepto de bienestar requiere fiscalidad.

Si todo lo dicho significa estar en paz, ¿cómo podemos estar en paz en este planeta, en el que no hemos alcanzado, ni estamos como queremos? Solo lo alcanzaremos, si vivimos esperanzados, de que podremos llegar a vivir en la morada celestial, en donde se está en paz, y que, para lograrlo, debemos estar, como si ya estuviéramos allí.

(2) La campana que con sonidos vibrantes y dulces llama a mi Querer a reinar, es la paz, la paz posee voces tan potentes que llama a todo el Cielo, lo pone atento para hacerlo ser espectador de las bellas conquistas del obrar del Querer Divino en la criatura.

(2) La campana que con sonidos vibrantes y dulces Me Llama para Reinar en ustedes, es estar en paz, sabiendo que Yo lo Controlo todo. El que está en paz, posee voces tan potentes que llama a todos los que ya están en la Patria Celestial, para que sean espectadores de las bellas conquistas que Consigo por conviviendo con este celestial ser humano, para que sean espectadoras del Obrar del Querer Divino en un ser humano.

(3) La paz pone en fuga la terrible tempestad y hace surgir la celestial sonrisa de los santos, el encanto más bello de una primavera que jamás termina, por eso no me des este dolor de no verte en paz.

(3) el que está en paz, ahuyenta la terrible tempestad que le amenaza, y provoca una sonrisa celestial en los bienaventurados, el encanto tan bello de una primavera que jamás termina, por eso no me des este dolor de ver, que no estas en paz.

* * * * *

Y ahora procedamos a analizar el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía bendita, déjate a ti misma y ven en mi Voluntad;

(1) Hija mía bendita, escápate de la prisión en la que vives, y ven a Vivir Conmigo en la Divina Voluntad.

(2) sentimos la extrema necesidad de hacer conocer hasta dónde llega nuestro Amor por quien vive en Ella, y es tanto, que con ansia esperamos que se una, se una a nuestras obras para darle el derecho como si fueran tuyas.

(2) Yo me siento compelido a hacerte conocer, hasta dónde llega el Afecto que Te Tengo, y por todo aquel que, como tú, llegue a Vivir en la Divina Voluntad es tanto Luisa, que con ansia Espero a que actúe, para darle el derecho de posesión de aquello que ha utilizado para actuar.

(3) Y como nuestra Fuerza creadora está siempre en acto, en cuanto se funde con Nosotros, como si renovásemos nuestras obras, le hacemos don de ellas y le decimos: 'Son obras tuyas, haz con ellas lo que quieras; con nuestras obras en tu poder puedes amarnos cuanto quieras, puedes darnos la gloria en modo infinito, puedes hacer el bien a quien quieras, tú tienes el derecho no sólo sobre nuestras obras, sino sobre Aquél que ha creado todo, y Nosotros tomamos el derecho sobre de ti, que ya eres nuestra.'

(3) Y con Mi Fuerza Suprema que posee, en cuanto se Une Conmigo, Renueva nuestras Obras, le hacemos don de lo que Hace y Utiliza, y le Digo: 'Mis Obras Son ahora obras tuyas, haz con ellas lo que quieras; con Mis Obras en tu poder, puedes amarnos cuanto quieras, puedes darnos la gloria en modo infinito, puedes hacer el bien a quien quieras, tú tienes el derecho no sólo sobre Mis Obras, sino de Mí, y Yo tengo Derecho a poseer tus obras y poseerte a ti.

(4) Cómo son dulces estos derechos de la pequeñez humana en nuestro Ser Divino, son dulces y amorosas cadenas que nos hacen amar con amor más intenso y fuerte nuestra obra creadora, y en nuestro énfasis de amor vamos repitiendo: Cómo es bella, es nuestra, toda nuestra, y Nosotros somos todo de ella, no nos queda otra cosa qué hacer que amarnos, la amaremos con amor eterno, y ella nosamará con eterno amor.

(4) ¡Cómo Me Es dulce este Derecho sobre tu pequeñez! Me Amarras con un Amor Afetivo más intenso y fuerte cuando utilizas Mi Obra creadora, y viéndote, con grande Amor por ti, Repito: ¡Cómo es bella, mi pequeña Luisa, ¡toda Mía! Y Yo Soy todo tuyo, y no sé qué hacer sino Amarnos mutuamente, con este eterno Amor.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C).

(1) Hija, no te maravilles, es la pura verdad que te dice tu Jesús, que queriendo ser amado quiere hacer conocer hasta dónde puede llegar la criatura y cuánto la ama, como si no estuviera contento de nuestras alegrías interminables, queremos el contento que ella posea lo que poseemos, y nos ame como sabemos amar Nosotros;

(1) Hija, no te maravilles, lo que Te Digo, es la pura verdad. Quiero que conozcas hasta dónde puedes llegar si Me Amas, como Yo Te Amo. No Me son suficientes, las alegrías interminables que Tengo, Quiero también, las que tú Me Puedes Dar, Poseyendo lo que es Mío, y Amándome, como solo Yo Sé Amar.

(2) mira, para quien vive en nuestro Querer Divino, es casi connatural, ella encuentra nuestro Fiat en acto de crear el cielo, el sol, ella se une a aquel acto para hacer lo que hace Él, es tanta nuestra Bondad, que con la unión hemos formado el enlace juntos, y en nuestro Querer hemos formado el acto decidido de dar el cielo, el sol, como adorno a la criatura,

(2) Mira Luisa, para quien vive en el Divina Querer, es normal, es como connatural, Encontrarme Creando, ya sea el sol, ya sea el cielo, y querer unirte a Mí, en lo que esté Haciendo. Es tanto Mi Amor por ti, que cuando Nos Desposamos, Decidí Dártelo todo, Decidí Darte Mi Potencia Creadora, y Fuerza Suprema, para que pudieras, con ellas, Adornarme a Mí. – El Conocimiento de que debemos Adornarle, es un Conocimiento totalmente nuevo en estos Escritos de Cielo. Sabemos de la necesidad de Amarle, Glorificarle con nuestros Giros, pero nunca Nos había Dicho que debemos utilizar esta Actividad para Adornarle. Este Conocimiento va a ampliarlo apropiadamente en el próximo párrafo.

(3) con este don ella nos da la gloria de un cielo extendido, nos ama en cualquier punto de él, hace el bien a las criaturas de hacerles poseer y gozar un cielo, y como tiene un sol en su poder nos da la gloria de que el globo terrestre posee la luz, y cada hombre que queda investido por la luz y el calor del sol,

(3) con estas Dos Herramientas Divinas, puedes Extender otro Cielo que Me Glorifique y Adorne; puedes lograr que desde cualquier punto de ese Cielo, surja el bien para los demás seres humanos, para que puedan poseer y gozarlo ellos también, y como también tienes a un sol en tu poder, Me puedes Glorificar y Adornar con la luz de tu sol, y puedes dársela también al globo terrestre en el que vives, para que cada ser humano quede Investido, adornado, por la luz y el calor de tu sol, tal y como lo has hecho conmigo.

(4) es una gloria de más que nos da, es una sonatina de amor que nos hace, que rapsa a nuestro Amor a amar más cada planta, cada fruto y flor fecundados y calentados por su calor, es un grito de más de gloria y amor que nos da, el pajarito que canta al surgir el sol, el corderito que bala, todos son acentos de gloria y de amor que nos manda; y el mérito de tantos bienes que hace el sol a la tierra, que son incalculables, ¿de quién son? De quien vive en nuestro Querer,

(4) Te Digo, Luisa, que tu sol Me Da Mas Gloria, Oigo una sonatina de Amor Afectivo que Me Hace Amar más a cada planta, a cada fruto y flor fecundados y calentados por el calor de tu sol; Oigo en tu grito de gloria y amor, el pajarito que canta al surgir el sol, el corderito que bala, todos son acentos de gloria y de amor que Me Envías; y el mérito de tantos bienes que hace tu sol a la tierra, que son incalculables, ¿de quién son? Del que, como tú, vive en el Divina Querer.

(5) en Él, lo que es nuestro es suyo, y como Nosotros no tenemos necesidad de méritos, habiendo hecho don de ellos a la criatura, dejamos a ella la parte meritaria, y por correspondencia queremos su grito de amor siempre y en cada cosa, y así del bien que hacen todas las cosas creadas, el viento, el aire, el agua y todo.”

(5) porque en él o en ella, lo que es Mío es suyo, y como Yo no tengo necesidad de los méritos que He Adquirido, Os los Doy, y en correspondencia quiero siempre tu grito de amor, y el agradecimiento por el bien que le hacen a ustedes, todas las cosas creadas.

Nuestro parafraseo se hace más y más necesario, porque el traductor no hace sentido alguno con su hipérbole de lo que supuestamente Dice Nuestro Señor. Todo es una repetición de las palabras Amor y Gloria, que no hacen sentido alguno. Es francamente lamentable, que esta palabrería oscurezca la importancia de la Revelación del capítulo, cual es, que Luisa como Promotora y Madre nuestra, y ahora nosotros, como sus hijos e hijas, cuando giramos, creamos las mismas cosas que el Señor Ha Creado para nuestro beneficio, y ahora, con esas nuevas cosas creadas por nosotros, repetimos los mismos efectos y se los enviamos, en correspondencia y agradecimiento, por lo que Él Hace por nosotros, y con ellas también Le Adornamos.

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(D)**. Dice Luisa que había comenzado a girar por lo sucedido en la Redención, y estaba inmersa en las Penas del Señor. Jesús, para que entendiera mejor lo que Le Había Dicho antes, se dejó ver dentro de Luisa, sufriendo tal y como ella lo estaba recordando, y ella sufría junto con Él, y moría junto con Él, Su Sangre Divina Corría, sus llagas abiertas, y Él con acento tierno y conmovedor, Le Decía:

(1) Estoy dentro de ti, soy tuyo, estoy a tu disposición, mis llagas, mi sangre, todas mis penas, son tuyas, puedes hacer de Mí lo que quieras,

(1) Luisa, Estoy dentro de ti, soy tuyo, estoy a tu disposición, mis llagas, mi sangre, todas mis penas, son tuyas, puedes hacer de Mí lo que quieras, - Otro Bloque extraordinario que es imposible explicar, solo lo leemos con algunos parafraseos para arreglar los acostumbrados desarreglos sintácticos.

(2) es más hazla de magnánima, de valiente, de amante, de verdadera imitadora mía, toma mi sangre para darla a quien quieras, toma mis llagas para sanar las llagas de los pecadores, toma mi Vida para dar vida de gracia, de santidad, de amor, de Voluntad Divina a todas las almas, toma mi muerte para hacer resucitar tantas almas muertas en el pecado,

(2) es más, sé magnánima, sé valiente, amante, e imítame; toma Mi Sangre y dásela a quien tú quieras, toma Mis Llagas para sanar las llagas de los pecadores, toma Mi Vida para dar vida de gracia, de santidad, de amor, de Voluntad Divina a todos los seres humanos, toma Mi Muerte para propiciar que resuciten tantos seres humanos que están muertos por el pecado,

(3) te doy toda la libertad, obra tú, aprende a obrar hija mía, me he donado y basta, pensarás tú en que todo me redunde en gloria, y en cómo hacerme amar, mi Voluntad te dará el vuelo para hacerte llevar mi sangre, mis llagas, mis besos, mis ternuras paternas, a mis hijos, tus hermanos,

(3) Te doy Mi Permiso para que lo hagas; obra como si fueras Yo, aprende hacerlo, Me Dono a ti, y eso es lo que importa. Necesitas pensar en que todo debe terminar Glorificándome, y en cómo lograr que todos Me Amen como tú Me Amas. La Divina Voluntad Te Dará todo lo necesario para que puedas ir a todos, en Alas de Mi Amor, para llevarles Mi Sangre, mis Llagas, Mis Besos, Mis Ternuras Paternas, a Mis Hijos e Hijas, a tus hermanos y hermanas,

(4) por eso no te maravilles, es propiamente este el obrar divino, tener sus obras en acto de repetirlas continuamente para darlas, para hacer don a las criaturas, cada uno puede decir: 'Todo es mío, aun el mismo Dios es mío.'

(4) Pero Luisa, no te maravilles, este es Mi Obrar, Obrar Divino: Repetir lo que una vez Hice, para beneficiar a todos, y así cada ser humano pueda decir: 'Todo es mío, aun el mismo Dios es mío.'

(5) Y ioh! cómo gozamos al verla dotada de nuestras obras, poseedora de su Creador,

(5) Y ioh!, ¡cómo gozamos viendo que todos ustedes han Recibido lo que es Mío, y de Mi Persona.

(6) son los excesos de nuestro Amor, que para ser amado queremos hacer ver cuánto la amamos y los dones que queremos darle.

(6) Cuantas veces Te He Hablado de los Excesos de Mi Amor Afectivo por ustedes, para que Me Amen en correspondencia, Quiero que palpen Mi Amor, y los Dones y Gracias que Quiero Darles.

(7) A quien viva en nuestro Querer, nos sentiríamos como si defraudásemos a la criatura si no le hacemos don de todo, y esto Nosotros no lo sabemos hacer,

(7) Me Sentiría tan infeliz, si no pudiese dar, a los que viven en la Divina Voluntad, todo lo que Soy, y esto Luisa, Te Confieso, no Sé cómo hacerlo.

(8) por eso sé atenta, haz que tu alma sea embalsamada por nuestra paz divina, que no conocemos qué cosa sea turbación, y todas las cosas te llevarán la sonrisa, la dulzura, el Amor de tu Creador.

(8) por eso estate atenta, déjame Rodearte con Mi Paz, que es imperturbable, y todas las cosas creadas te llevarán su sonrisa, la dulzura, y el Amor de tu Creador.

Resumen del capítulo del 10 de mayo de 1937: (Doctrinal)

**Dios se hace alimento de la criatura;
el intercambio, el darse el aliento, el hablarse mutuamente, forman las obras más bellas.
La reina del Cielo continúa el oficio de Madre y hace crecer a su hijo en las criaturas.**

El mar del Querer Divino continúa inundándome, y siendo incapaz e inhábil para todo, parece que se deleita, como a pequeña niña, con ponerme en la boca, con sus manos más que maternas, el alimento de su Fiat, y enseñarme palabra por palabra, silaba por silaba las primeras vocales de la ciencia de la Divina Voluntad, y cuando parece, en algún modo, que la he entendido, ioh! cómo hace fiesta, porque tiene toda la certeza de formar un alma toda de Voluntad Divina. Y yo al ver sus maternos cuidados, cómo estoy contenta y le agradezco de corazón. Y mi amado Jesús como portavoz de su Querer, toda bondad me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija de mi Querer, cada verdad que te manifiesto sobre mi Fiat es un crecimiento que haces en Él; es un bocado de más que sirve para fortificarte, calentarte y confirmarte mayormente en Él; es un sorbo de más que bebes del inmenso mar de mi Voluntad; es una propiedad divina de más que adquieres. Ahora, tú debes saber que a cada acto de más que haces en Ella, ponemos ante ti nuestra mesa celestial, y si amas, te alimentas de nuestro Amor; si nos comprendes, te alimentas de nuestra Sabiduría, y ioh! cuántas bellas noticias y conocimientos te da de tu Creador, así que tu Dios se vuelve tu alimento exquisito, por eso en todo lo que haces, ahora te alimenta de nuestra Potencia, ahora de nuestra Bondad, ahora de nuestra dulzura, de nuestra Fuerza, Luz y Misericordia nuestras. Así que la pequeñez humana, con vivir en nuestro eterno Querer nos absorbe sorbo a sorbo, bocado a bocado, porque siendo pequeña no le es dado, aun por cuanto a criatura es posible, tomar todo junto lo que debe tomar de nuestro Ser Divino, mucho más que esto sirve a deleitarnos mutuamente, Nosotros en dar y ella en recibir, Nosotros a dar de lo nuestro y ella a darnos su pequeñez, Nosotros a trabajarla como queremos y ella que se presta a hacernos trabajar; es el intercambio, el darnos mutuamente el aliento, el hablarnos, lo que forma nuestras obras más bellas, y desarrollamos la Vida de nuestra Voluntad en la criatura. Sin hacer nada no se hace nada, por eso es necesario obrar, hablar, hacernos comprender, trabajar, para hacer las bellas estatuas, las repetidoras de nuestra Vida. Por lo tanto, cuando encontramos quién quiere escucharnos, darse a Nosotros para recibir, no ahorraremos nada de lo que podemos y sabemos hacer por la criatura. Ahora hija mía, cuando la criatura se ha alimentado de nuestro Fiat, hasta no conocer otro alimento, y habiendo formado la cadena de sus actos, todos sellados por las características de las virtudes divinas, Dios queda aprisionado en sus virtudes divinas en la criatura, y entonces, si ama, es Dios que hace alarde de la Potencia de su Amor, de su Bondad, Santidad, etc., en los actos de la criatura, así que es tal la Potencia que sale por medio de estos actos que Dios hace en su criatura, que inviste Cielo y tierra, se mueve sobre todas las almas, y con su Amor potente las inviste, las arrolla, les hace dar el beso del Querer Divino, de modo que la familia humana sentirá su Potencia, su Amor que quiere reinar. Mucho más, que este derecho se los da el Dios escondido por medio de una criatura que pertenece a su raza humana, derechos que no podrán desconocer, sólo algún pérvido lo haría, pero mi Potencia lo sabrá aterrizar y vencer. Por eso déjame cumplir el trabajo de mi Voluntad en ti, no te opongases a nada, y tú y Yo seremos contentos de verla reinar en las otras criaturas."

Después de esto he recibido la Santa Comunión, y en mi interior se hacía ver mi amado Jesús, pequeño, pequeño, y la Madre Celestial que extendía su manto azul sobre mí y sobre el pequeño divino, después, no sé cómo me lo he sentido dentro de mí, que besaba, acariciaba, tomaba en sus brazos a su amado Hijo, se lo estrechaba al corazón y lo hacía crecer, lo nutría, le hacía mil estrategias de amor; yo era espectadora y quedaba maravillada. Y la Soberana Mamá Celestial me ha dicho, pero con un amor que hacía quedarse estupefacto:

(B) "Hija mía, no hay por qué maravillarse, Yo soy inseparable de mi amado Jesús; donde está el Hijo debe estar la Madre, y este es mi trabajo, el hacerlo crecer en las almas. Él es pequeño, las almas no saben cómo lo deben hacer crecer, ni tienen la leche del amor para alimentarlo, para tranquilizarle el llanto, para calentarle cuando lo hacen temblar por el frío, Yo que soy la Mamá sé las pequeñas necesidades de mi pequeño divino, ni Él sabría estar sin su Mamá, somos inseparables los dos, Yo repito en las almas lo que hice en su edad infantil, y mientras hago crecer a mi Hijo prestándole todos los cuidados para hacerlo feliz, al mismo tiempo tomo cuidado de mi hija para hacerla crecer según la quiere mi Hijo. Esta es mi misión más que celestial, en cuanto veo a mi Hijo en las almas, así corro, desciendo en ellas y me ocupo de su crecimiento. Mucho más que siendo una la Voluntad de mi Hijo con la mía, es como connatural que donde se encuentra Él ahí estoy también Yo, y por consecuencia mi amor se impone de desarrollar el oficio de Madre a Aquél que tanto me ama, y a

aquellos que tanto amamos, porque me siento como gemelos nacidos en un parto, a mi Hijo y a la criatura, ¿cómo no amarlos?"

Después, con un acento más tierno y conmovedor ha agregado:

(C) "Hija mía, cómo es bella, grande, prodigiosa la virtud de la Divina Voluntad. Ella vacía todo lo que no es ni luz, ni divino, une las distancias más lejanas, repite en acto lo que fue hecho desde siglos y vuelve como connatural el acto humano en el divino, es su Fuerza creadora que llega a bilocar, a multiplicar, a transformar su misma Vida en la criatura. Por eso ámala mucho y no le niegues nada."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)** del capítulo. Dice Luisa que la Divina Voluntad se Deleita enseñándole la Ciencia de la Divina Voluntad, y que cuando ella logra entender algo de lo que Le Enseña, la Divina Voluntad hace fiesta, porque está logrando Su propósito de conseguir a un ser humano que llegue a entenderla. Luisa viendo el cuidado con el que lo hace, se lo agradece de todo corazón. En esas, Jesús el Portavoz de la Divina Voluntad se Le Aparece para darle la lección de este día.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, cada verdad que te manifiesto sobre mi Fiat es un crecimiento que haces en Él; es un bocado de más que sirve para fortificarte, calentarte y confirmarte mayormente en Él; es un sorbo de más que bebes del inmenso mar de mi Voluntad; es una propiedad divina de más que adquieres.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, cada Verdad Divina que te Revelo de la Divina Voluntad, Desarrolla tu inteligencia, es el alimento que fortifica tu Persona Dual; esa Verdad Te Calienta, y Te Confirma como Hija de Ella, es un sorbo adicional de Luz Divina que bebes y con el que tomas posesión de una Propiedad Divina Nueva. – Parafraseamos y desmenuzamos:

En un volumen de Repaso, como lo es el volumen 34, le tocaba al Señor Repasar lo necesario que son estos Escritos para una evangelización efectiva. Al mismo tiempo, y de manera indirecta, Declara que solo a través de estos Escritos es que se podrá evangelizar. Véanse los párrafos 10 al 12.

Así Dice el Señor, que cada Verdad Divina que Nos Revela en estos Escritos de Luisa:

Desarrolla vuestra inteligencia, - La inteligencia que estos Escritos desarrollan no es nuestra inteligencia humana, sino la Inteligencia de nuestra Persona Divina.

es el alimento que fortifica a vuestra Persona Dual; - Cada Verdad Nos Fortifica, no para ser mejores sino para entenderle mejor a Nuestro señor, que es lo único que debe importarnos.

es Verdad que Calienta, y Os Confirma como Hijos e Hijas de Ella, - una de las propiedades más importantes del calor generado, sea cual fuere la fuente que lo genera, es calentarnos, porque la Vida solo puede existir bajo condiciones que permitan los procesos orgánicos, y eso solo se consigue en un ambiente de calor. No podríamos subsistir en el Ámbito Divino, y que se Nos Considere como parte del Entorno Divino, si la Persona Divina que Nos Recubre, no posee este Calor Divino, que solo puede dárnoslo el haber aprendido Verdades Divinas.

es un sorbo adicional de Luz Divina que bebes y con el que tomas posesión de una Propiedad Divina Nueva. – Las Palabras que Arropan la Verdad son las portadoras de la Luz Divina que vamos a beber, y debe ser obvio para nosotros que cuando llegamos a entender la Verdad que Nos Revela, hemos absorbido también, la Luz de las Palabras.

(2) Ahora, tú debes saber que a cada acto de más que haces en Ella, ponemos ante ti nuestra mesa celestial, y si amas, te alimentas de nuestro Amor; si nos comprendes, te alimentas de nuestra Sabiduría, y ioh! cuántas bellas noticias y conocimientos te da de tu Creador,

(2) Ahora, tú debes saber que cada acto que haces, utilizando la Verdad Divina que has aprendido, tomas, de nuestra Mesa Celestial, Amor Afetivo si has decidido amar, tomas inteligencia, si con esa Verdad has decidido Comprenderme, y te alimentas con nuestra Sabiduría, para poder explicarla a los demás, a través de lo que escribes. ¡Oh!, cuántas bellas noticias y conocimientos te dan de tu Creador, cada Verdad Divina que aprendes,

(3) así que tu Dios se vuelve tu alimento exquisito, por eso en todo lo que haces, ahora te alimenta de nuestra Potencia, ahora de nuestra Bondad, ahora de nuestra dulzura, de nuestra Fuerza, Luz y Misericordia nuestras.

(3) así que Yo Soy tu Alimento exquisito; por eso, ahora te alimentas de nuestra Potencia, ahora de nuestra Bondad, ahora de nuestra dulzura, de nuestra Fuerza, Luz y Misericordia.

(4) Así que la pequeñez humana, con vivir en nuestro eterno Querer nos absorbe sorbo a sorbo, bocado a bocado, porque siendo pequeña no le es dado, aun por cuanto a criatura es posible, tomar todo junto lo que debe tomar de nuestro Ser Divino,

(4) Así que tú, Luisa, Viviendo en el Divina Querer, Recibes sorbo a sorbo, bocado a bocado, todo lo que es nuestro, porque a tu pequeñez humana no le es posible, recibir de un golpe, todo lo que Yo Necesito que tomes y poseas de Mí.

(5) mucho más que esto sirve a deleitarnos mutuamente, Nosotros en dar y ella en recibir, Nosotros a dar de lo nuestro y ella a darnos su pequeñez,

(5) además, así lo Quiero, porque Nos Entretenemos más en este lento y deleitoso proceso, Yo Dando y tu Recibiendo; dándote Mi Inmensidad, y tú, devolviéndonos tu pequeñez, que estamos transformando.

(6) Nosotros a trabajarla como queremos y ella que se presta a hacernos trabajar; es el intercambio, el darnos mutuamente el aliento, el hablarnos, lo que forma nuestras obras más bellas, y desarrollamos la Vida de nuestra Voluntad en la criatura.

(6) Así te prestas, Luisa, a esta transformación, así se Me Hace agradable el trabajo que realzo, este Intercambio de Aliento Vivificador, este Hablarnos, que Me Permite Formar en ti, mi más bella obra: un ser humano que vive en la Unidad de la Luz.

(7) Sin hacer nada no se hace nada, por eso es necesario obrar, hablar, hacernos comprender, trabajar, para hacer las bellas estatuas, las repetidoras de nuestra Vida.

(7) Si nada se hace, nada se consigue, por eso es necesario obrar, hablar, comprendernos, para que Mi Trabajo Te Haga el más bello ser humano, un ser humano capaz de repetir Mi Vida.

(8) Por lo tanto, cuando encontramos quién quiere escucharnos, darse a Nosotros para recibir, no ahorraremos nada de lo que podemos y sabemos hacer por la criatura.

(8) Por lo tanto, cuando Entusiasmado Yo, Te Creé a ti, esperanzado de que tu decidirías Escucharme, y Recibir lo que Yo Quería que Poseyeras de Mí, no He Ahorrado nada de lo que tú necesitas para Vivir Conmigo en la Unidad de la Luz.

(9) Ahora hija mía, cuando la criatura se ha alimentado de nuestro Fiat, hasta no conocer otro alimento, y habiendo formado la cadena de sus actos, todos sellados por las características de las virtudes divinas, Dios queda aprisionado en sus virtudes divinas en la criatura, y entonces, si ama, es Dios que hace alarde de la Potencia de su Amor, de su Bondad, Santidad, etc., en los actos de la criatura,

(9) Ahora hija mía, cuando Yo Alimento a un ser humano con la Luz de las Verdades Divinas, y así alimentado, porque ya no conoce otro alimento, ejecuta Su Plan de Vida, entonces, sus actos van sellando en ella, las Virtudes Divinas, Me Aprisiona, y entonces, Yo Hago alarde del Amor Afetivo, de la Bondad, de la Santidad, etc., que Encierro en lo que haces tú.

(10) así que es tal la Potencia que sale por medio de estos actos que Dios hace en su criatura, que inviste Cielo y tierra, se mueve sobre todas las almas, y con su Amor potente las inviste, las arrolla, les hace dar el beso del Querer Divino,

(10) así que es tal la Potencia y Fuerza que Genero, cuando Te Dicto estos Escritos, que Invisto Cielo y tierra, e Invisto a todos los demás seres humanos, los Arrollo, y Les Doy un Beso Capacitador.

(11) de modo que la familia humana sentirá su Potencia, su Amor que quiere reinar. Mucho más, que este derecho se los da el Dios escondido por medio de una criatura que pertenece a su raza humana, derechos que no podrán desconocer, sólo algún pérvido lo haría, pero mi Potencia lo sabrá aterrizar y vencer.

(11) de modo que, por lo que tú y Yo hacemos, la familia humana sentirá Mi Potencia, Fuerza y Amor Afetivo que Quiere reinar. Yo Quiero que todos Reciban el Derecho a Vivir en la Divina Voluntad, que tú tienes, y lo recibirán de MI, Escondido en ti, a través de tus Escritos; por eso, lo que Quiero no podrán desconocerlo, sólo los pérvidos lo harán, pero Yo sabré aterrizarlos y vencer.

(12) Por eso déjame cumplir el trabajo de mi Voluntad en ti, no te opongas a nada, y tú y Yo seremos contentos de verla reinar en las otras criaturas.”

(12) Por eso déjame terminar Mi Trabajo en ti, no te opongas a nada, y tú y Yo veremos contentos como Reina en los demás

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que, habiendo recibido la Comunión, veía a Jesús pequeñito, y a la Virgen Madre que extendía Su Manto Azul sobre ellos dos, tomaba al Señor en Sus Brazos, lo alimentaba y lo hacía crecer. Estando inmersa en este espectáculo, la Virgen Madre Le Dice:

(1) Hija mía, no hay por qué maravillarse, Yo soy inseparable de mi amado Jesús; donde está el Hijo debe estar la Madre, y este es mi trabajo, el hacerlo crecer en las almas.

(1) Hija mía, ¿de qué te maravillas? Yo soy inseparable de mi amado Jesús; donde está el Hijo debe estar la Madre, y este es mi trabajo, el hacerlo crecer en las almas.

(2) Él es pequeño, las almas no saben cómo lo deben hacer crecer, ni tienen la leche del amor para alimentarlo, para tranquilizarle el llanto, para calentarle cuando lo hacen temblar por el frío,

(2) Él es pequeño, y ustedes no saben cómo hacerlo crecer, ni tienen Mi Leche para alimentarlo, ni saben cómo tranquilizarlo cuando Llora, o para calentarle cuando tiembla de frío,

(3) Yo que soy la Mamá sé las pequeñas necesidades de mi pequeño divino, ni Él sabría estar sin su Mamá, somos inseparables los dos, Yo repito en las almas lo que hice en su edad infantil, y mientras hago crecer a mi Hijo prestándole todos los cuidados para hacerlo feliz, al mismo tiempo tomo cuidado de mi hija para hacerla crecer según la quiere mi Hijo.

(3) Yo que soy Su Mamá, Conozco sus pequeñas necesidades; Él no sabe estar sin su Mamá; somos inseparables los dos, y como Él Quiere hacerte crecer, Yo tomo gran cuidado de hacerte crecer a ti como Él lo Quiere. Así pues, Yo repito en ti, lo que hice en su edad infantil, y Él, Crece feliz, en ti,

(4) Esta es mi misión más que celestial, en cuanto veo a mi Hijo en las almas, así corro, desciendo en ellas y me ocupo de su crecimiento.

(4) Esta es mi Misión, toda celestial, Correr hacia los seres humanos, que deciden vivir en la Unidad de la Luz, en cuanto veo que Mi Hijo se ha Bilocado en ustedes, desciendo en ustedes, y me ocupo de vuestro crecimiento.

(5) Mucho más que siendo una la Voluntad de mi Hijo con la mía, es como connatural que donde se encuentra El ahí estoy también Yo, y por consecuencia mi amor se impone de desarrollar el oficio de Madre a Aquél que tanto me ama, y a aquellos que tanto amamos,

(5) Mucho más que siendo una la Voluntad de mi Hijo con la mía, es connatural que donde se encuentra Él, Me Encuentre Yo, y que Mi Amor de Madre se Imponga, y desarrolle doblemente el oficio de Madre: en Mi Jesús que tanto Me Ama, y en aquellos de ustedes que tanto amamos, porque han decidido Vivir en la Divina Voluntad.

(6) porque me siento como gemelos nacidos en un parto, a mi Hijo y a la criatura, ¿cómo no amarlos?"

(6) porque Yo los siento a ustedes como gemelos de Jesús, nacidos en el mismo parto, ¿cómo no amarlos?"

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Pequeño Bloque de Conocimientos, pero muy importante, que Dicta Nuestra Madre Celestial

Hija mía, cómo es bella, grande, prodigiosa la virtud de la Divina Voluntad. **Ella vacía todo lo que no es ni luz, ni divino, une las distancias más lejanas, repite en acto lo que fue hecho desde siglos, y vuelve como connatural el acto humano en el divino, es su Fuerza creadora que llega a bilocar, a multiplicar, a transformar su misma Vida en la criatura. Por eso ámala mucho y no le niegues nada.** – Parafraseamos y desmenuzamos.

Hija mía, cómo es bella, grande, Y prodigiosa la Divina Voluntad.

Ella Remplaza la obscuridad que está en ustedes, con Su Luz

Acorta las distancias que existían entre Ella y ustedes,

repite lo hecho, por siglos y siglos, para que estén en acto de hacerse,

y Diviniza vuestros actos, como si Ella los Hubiera hecho,

es tal su Potencia y Fuerza creadora que Biloca, Multiplica, una Vida Obrante en cada uno de ustedes.

Por eso ámala mucho, Hija Mía, y no le niegues nada.

Resumen del capítulo del 16 de mayo de 1937: (Doctrinal) – Las Verdades Divinas Revisitadas -

**Las verdades, parto divino, son el más grande milagro que Dios puede hacer,
y el gran bien que lleva a las criaturas.**

Estoy siempre de regreso en el mar del Querer Divino, las tantas verdades que me han sido manifestadas se amontonaban en mi pequeña mente como tantos soles resplandecientes, cada una de las cuales quería decir la historia de su Luz eterna, quién de su Santidad, quién del modo como forma su Vida en el centro del alma, en suma, todas tenían qué decir de un Querer tan Santo, y todas tenían un trabajo especial, el de ser portadoras del bien que cada una encerraba, y que unidas juntas formaban una sola Vida; pero para poder deponer el bien que encerraban querían: Ser escuchadas, querían abiertas las puertas del alma, y querían ser reconocidas y casi rogadas y apreciadas, para hacerlas deponer la Vida que contenían. Yo me perdía en medio a tantos mensajeros, porque todos querían decir la historia eterna del Fiat, y mi Sumo Bien Jesús, repitiéndome su breve visita, con un amor indecible me ha dicho:

"Mi pequeña hija del Querer Divino, tú debes saber que el milagro más grande que nuestro Ser Divino puede hacer es el manifestar una verdad que nos pertenece, porque Ella, primero viene formada, madurada en nuestro seno, y como parto nuestro la sacamos fuera como portadora de Vida Divina a bien de las criaturas. Y sólo sacamos este parto cuando nuestro Amor eleva tanto sus llamas, que para no quedar ahogado sentimos la necesidad de poner fuera nuestros partos divinos. Mira entonces qué cosa ponemos fuera con manifestar una verdad, no el cielo, el sol, el viento, sino nuestra Vida como portadora de Vida Divina a las criaturas, los otros milagros, la misma Creación son obras nuestras, no Vida, en cambio las verdades son Vida perenne, y si encuentran quién las recibe, se bilocan, se multiplican en modo increíble para cada una de las criaturas, tanto, que cada una la puede tener para sí como Vida que le pertenece. Estas verdades como partos nuestros semejan en todo a nuestro Ente Supremo, no son voz, y hablan y hacen hablar; no tienen pies y caminan, pero tan veloces que ninguno los puede alcanzar, ni impedir el paso; entran en las inteligencias, y forman el pensamiento para hacerse conocer; transmutan la voluntad para hacerse poseer; renuevan la memoria para no hacerse olvidar; caminan en las vías del corazón para hacerse amar. Así que no tienen manos y obran, no tienen ojos y miran, no tienen corazón y generan amor; las verdades no son otra cosa que Vidas palpitantes de nuestro Ser Divino en medio a las criaturas, latido sin corazón, porque nuestro corazón es la criatura, y Nosotros como Espíritu purísimo que nos encontramos por todas partes, somos el latido, que mientras no se ve, se siente y formamos la vida y la damos a todas las generaciones humanas. Por lo que no hay milagro similar al gran milagro de cuando sacamos de Nosotros una verdad, es una Vida nuestra que exponemos, la cual más que sol se hará luz de las criaturas, que lanzándoles dardos con su calor vital madurará su Vida, primero en aquella a quien va dirigida, y después se difunde en quien la quiera recibir, y si encuentran ingratos que no quieran recibir bien tan grande, ellas no están sujetas ni a morir, ni a perder la vida, sino que esperan con paciencia invicta, si es necesario aún por siglos, nuevas generaciones a las cuales darán los bienes que poseen, y cumplirán la finalidad por la que han salido del seno divino. Nosotros al sacar nuestras verdades miramos los siglos, y cuando estamos seguros de que bilocarán, multiplicarán nuestras Vidas en medio a las criaturas, entonces las sacamos para dar el bien que poseen, y para recibir el honor y la gloria divina que nuestras verdades poseen. Nosotros jamás hacemos cosas inútiles, ¿crees tú que las tantas verdades que con tanto amor te hemos manifestado sobre nuestra Voluntad, no llevarán su fruto y no formarán su Vida en las almas? De ningún modo, si las hemos sacado es porque ciertamente sabemos que llevarán su fruto y establecerán el reino de nuestro Querer en medio a las criaturas, y si no hoy, porque a las criaturas les parece que no sea alimento apto para ellas, y tal vez desprecian lo que les podría formar la Vida Divina en ellas, vendrá el tiempo en que harán competencia para ver quién podrá conocer estas verdades, con el conocerlas las amarán, el amor las volverá alimento adecuado para ellas y así formarán la Vida que mis verdades les llevarán. Por eso no te preocupes, es cuestión de tiempo, Yo que conozco como irán las cosas, no me detengo, continúo manifestando mis verdades, y tú sigue tu vuelo, y préstate a escucharme y a ponerlas en práctica."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Por su importancia, transcribimos el párrafo inicial de Luisa,

(1) Estoy siempre de regreso en el mar del Querer Divino, las tantas verdades que me han sido manifestadas se amontonaban en mi pequeña mente como tantos soles resplandecientes,

(2) cada una de las cuales quería decir la historia de su Luz eterna, quién de su Santidad, quién del modo como forma su Vida en el centro del alma,

(3) en suma, todas tenían qué decir de un Querer tan Santo, y todas tenían un trabajo especial, el de ser portadoras del bien que cada una encerraba, y que unidas juntas formaban una sola Vida;

pero para poder deponer el bien que encerraban querían: Ser escuchadas, querían abiertas las puertas del alma, y querían ser reconocidas y casi rogadas y apreciadas, para hacerlas deponer la Vida que contenían.

Yo me perdía en medio a tantos mensajeros, porque todos querían decir la historia eterna del Fiat.

Sera muy conveniente, que después de estudiar el capítulo, regresemos a este prólogo de Luisa, para observar cómo Luisa veía a las Verdades Divinas, las Veía como Entelequias, tal y como el Señor luego va a describírselas, y de esa manera, ratifica lo que su observación aquí anuncia.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, que elabora, quizás por última vez en estos Escritos, la importancia que tiene el Conocimiento de las Verdades Divinas, expresadas con un “tú debes saber”.

(1) Mi pequeña hija del Querer Divino, tú debes saber que el milagro más grande que nuestro Ser Divino puede hacer es el manifestar una verdad que Nos Pertenece,

(1) Mi pequeña hija del Querer Divino, tú debes saber que el milagro más grande que la Divina Voluntad, en Mí, puede hacer, es Manifestar una sola Verdad que Nos Representa y Revela nuestra Intimidad.

(2) porque Ella, primero viene formada, madurada en nuestro seno, y como parto nuestro la sacamos fuera como portadora de Vida Divina a bien de las criaturas.

(2) porque cada Verdad, primero se concibe y se desarrolla en nuestro seno, y luego la Parimos para que sea portadora de una Vida Divina para vuestro Bien.

(3) Y sólo sacamos este parto cuando nuestro Amor eleva tanto sus llamas, que para no quedar ahogado sentimos la necesidad de poner fuera nuestros partos divinos.

(3) pero este parto solo sucede cuando nuestro Amor Afectivo por ti, es tan grande que Me Ahoga, y necesito ponerlo fuera de Mí.

(4) Mira entonces qué cosa ponemos fuera con manifestar una verdad, no el cielo, el sol, el viento, sino nuestra Vida como portadora de Vida Divina a las criaturas, los otros milagros, la misma Creación son obras nuestras, no Vida, en cambio las verdades son Vida perenne, y si encuentran quién las recibe, se bilocan, se multiplican en modo increíble para cada una de las criaturas, tanto, que cada una la puede tener para sí como Vida que le pertenece.

(4) ¿Entiendes Luisa lo que saco fuera de Mí, cuando Te Manifiesto una verdad? No saco fuera a un cielo, ni a un sol, ni al viento, sino que Saco fuera a una Vida Divina; los milagros, la misma Creación son Materializaciones, no Vida Perenne, por lo que, cuando esa Vida Divina encuentra a alguien que está dispuesto a recibirla, como tú lo estas, se biloca en ti, y luego se multiplica en modo increíble para los demás, tanto, que cada ser humano puede poseerla como propia.

(5) Estas verdades como partos nuestros semejan en todo a nuestro Ente Supremo, no son voz, y hablan y hacen hablar; no tienen pies y caminan, pero tan veloces que ninguno los puede alcanzar, ni impedir el paso; entran en las inteligencias, y forman el pensamiento para hacerse conocer; transmutan la voluntad para

hacerse poseer; renuevan la memoria para no hacerse olvidar; caminan en las vías del corazón para hacerse amar.

(5) Estas Verdades son en todo semejantes a Mí, no son Mi Voz, pero Te Hablan y Te Capacitan para hablar; no tienen Mis Pies, pero caminan hacia ti tan veloces que ninguno las puede alcanzar, ni impedir su paso hacia ti; entran en tu inteligencia, y forman el pensamiento con el que tú puedes llegar a conocerla; transmutan tu voluntad para que ansíes poseerlas; renuevan tu memoria para que ya no puedas olvidarlas; se alojan en tu corazón, para que las Ames.

(6) Así que no tienen manos y obran, no tienen ojos y miran, no tienen corazón y generan amor; las verdades no son otra cosa que Vidas palpitantes de nuestro Ser Divino en medio a las criaturas, latido sin corazón, porque nuestro corazón es la criatura, y Nosotros como Espíritu purísimo que nos encontramos por todas partes, somos el latido, que mientras no se ve, se siente y formamos la vida y la damos a todas las generaciones humanas.

(6) Así que no tienen manos pero obran, no tienen ojos pero miran, no tienen un corazón, pero generan Amor Afectivo; las verdades no son otra cosa que Vidas Obrantes, Palpitantes Mías, que viven en medio de ustedes, son latido que existe sin un corazón propio, porque el corazón que utilizo para que Te Transmitan Vida, es tu mismo corazón, y Yo, Luisa, como Luz Energética Purísima que Soy, Estoy en todas partes, Soy el latido, que aunque no Me Sientes, Te Da Vida y se la Da a todos los seres humanos.

(7) Por lo que no hay milagro similar al gran milagro de cuando sacamos de Nosotros una verdad, es una Vida nuestra que exponemos, la cual más que sol se hará luz de las criaturas, que lanzándoles dardos con su calor vital madurará su Vida, primero en aquélla a quien va dirigida, y después se difunde en quien la quiera recibir,

(7) Por lo que no hay un milagro que se parezca al gran milagro de Parir una Verdad Divina; Te repito, Luisa, Es una Vida Mía que más que sol Ilumina a todos, que Les Lanza Dardos con un calor vital tal, que vitaliza la vida humana, primero la tuya, porque para ti la He Parido, y después ella misma se difundirá a otros, a través de tus Escritos, siempre que estén dispuestos a Recibirla.

(8) y si encuentran ingratos que no quieran recibir bien tan grande, ellas no están sujetas ni a morir, ni a perder la vida, sino que esperan con paciencia invicta, si es necesario aún por siglos, nuevas generaciones a las cuales darán los bienes que poseen, y cumplirán la finalidad por la que han salido del seno divino.

(8) y si no encontrara a nadie más que, como tú, quiera Recibirlas, estas Verdades no pueden morir o desaparecer, sino que esperan, escritas por ti, con paciencia invencible, hasta siglos, por las nuevas generaciones a las que entregaran los bienes que poseen, y cumplirán la finalidad por la que Las Parí, y las di a conocer.

(9) Nosotros al sacar nuestras verdades miramos los siglos, y cuando estamos seguros de que bilocarán, multiplicarán nuestras Vidas en medio a las criaturas, entonces las sacamos para dar el bien que poseen, y para recibir el honor y la gloria divina que nuestras verdades poseen.

(9) En la Corrida de Ensayo, miramos los siglos y las generaciones humanas que necesitábamos, y cuando estuve seguro de que podría Realizar el Proyecto, o sea, cuando estuve seguro de que alguien, tú, Luisa, las Recibiría, y Yo Podría Bilocarlas en los otros seres humanos que Necesitaba, entonces Parimos a todas las Verdades que has estando escribiendo en estos Escritos de Cielo, para daros el bien que poseen, y que necesitan, y para Yo recibir el honor y la gloria divina que nuestras Verdades Divinas Nos Darán cuando ustedes las posean. – Hay un Conocimiento implícito en este párrafo, que es necesario destacar. Todo el capítulo, pero en particular este párrafo, apunta al anuncio de que cada Verdad Divina es una Entelequia. Esto es así, porque la definición de Entelequia aplica particularmente a las Verdades Divinas. En efecto, cada Verdad Divina es Parida, y, por tanto, es un Ente Divino, y, además, cada Verdad tiene un propósito y una utilidad específicas, que entrega cada vez que un ser humano la lee u oye, la Recibe y la utiliza con el fin para el que fue Parida.

(10) Nosotros jamás hacemos cosas inútiles, ¿crees tú que las tantas verdades que con tanto amor te hemos manifestado sobre nuestra Voluntad, no llevarán su fruto y no formarán su Vida en las almas? De ningún modo, si las hemos sacado es porque ciertamente sabemos que llevarán su fruto y establecerán el reino de nuestro Querer en medio a las criaturas,

(10) Nosotros jamás hacemos cosas inútiles, ¿crees tú que las tantas Verdades que con tanto amor te hemos manifestado sobre la Divina Voluntad, no llevarán su fruto y no formarán su Vida en ustedes? De ningún modo, si las hemos sacado es porque ciertamente sabemos, por la Corrida de Ensayo, que harán su labor, y Les Ayudarán para establecer el Reino Físico de la Divina Voluntad en la Patria Celestial.

(11) y si no hoy, porque a las criaturas les parece que no sea alimento apto para ellas, y tal vez desprecian lo que les podría formar la Vida Divina en ellas, vendrá el tiempo en que harán competencia para ver quién podrá conocer estas verdades, con el conocerlas las amarán, el amor las volverá alimento adecuado para ellas y así formarán la Vida que mis verdades los llevarán.

(11) y si lo que Te Digo, Luisa, no sucede ahora, porque a tus contemporáneos no les parece que estas Verdades les aplique a ellos, y tal vez hasta desprecien la Vida Divina que hubieran recibido, el tiempo vendrá, en que muchos harán competencia para conocerlas, y conociéndolas las amarán, y serán el alimento que necesitáis para convertiros en Colaboradores de este, tan santo Reino.

(12) Por eso no te preocupes, es cuestión de tiempo, Yo que conozco como irán las cosas, no me detengo, continúo manifestando mis verdades, y tú sigue tu vuelo, ypréstate a escucharme y a ponerlas en práctica.

(12) Por eso no te preocupes, es cuestión de tiempo, Conociendo como conozco que irán las cosas, no me detengo, continúo manifestándote las Verdades, y tú sigue tu vuelo, Escúchame, y ponlas en la práctica.

* * * * *

Y como ya hemos hecho anteriormente, transcribimos el capítulo parafraseado sin interrupciones

(1) Mi pequeña hija del Querer Divino, tú debes saber que el milagro más grande que la Divina Voluntad, en Mí, puede hacer, es Manifestar una sola Verdad que Nos Representa y Revela nuestra Intimidad.

(2) porque cada Verdad, primero se concibe y se desarrolla en nuestro seno, y luego la Parimos para que sea portadora de una Vida Divina para vuestro Bien.

(3) pero este parto solo sucede cuando nuestro Amor Afectivo por ti, es tan grande que Me Ahoga, y necesito ponerlo fuera de Mí.

(4) ¿Entiendes Luisa lo que saco fuera de Mí, cuando Te Manifiesto una verdad? No saco fuera a un cielo, ni a un sol, ni al viento, sino que Saco fuera a una Vida Divina; los milagros, la misma Creación son Materializaciones, no Vida Perenne, por lo que, cuando esa Vida Divina encuentra a alguien que está dispuesto a recibirla, como tú lo estás, se biloca en ti, y luego se multiplica en modo increíble para los demás, tanto, que cada ser humano puede poseerla como propia.

(5) Estas Verdades son en todo semejantes a Mí, no son Mi Voz, pero Te Hablan y Te Capacitan para hablar; no tienen Mis Pies, pero caminan hacia ti tan veloces que ninguno las puede alcanzar, ni impedir su paso hacia ti; entran en tus intenciones, y forman el pensamiento con el que tú puedes llegar a conocerla; transmutan tu voluntad para que ansíes poseerlas; renuevan tu memoria para que ya no puedas olvidarlas; se alojan en tu corazón, para que las Ames.

(6) Así que no tienen manos pero obran, no tienen ojos pero miran, no tienen un corazón, pero generan Amor Afectivo; las verdades no son otra cosa que Vidas Obrantes, Palpitantes Mías, que viven en medio de ustedes, son latido que existe sin un corazón propio, porque el corazón que utilizo para que Te Transmitan Vida, es tu mismo corazón, y Yo, Luisa, como Luz

Energética Purísima que Soy, Estoy en todas partes, Soy el latido, que aunque no Me Sientes, Te Da Vida y se la Da a todos los seres humanos.

(7) Por lo que no hay un milagro que se parezca al gran milagro de Parir una Verdad Divina; Te repito, Luisa, Es una Vida Mía que más que sol Ilumina a todos, que Les Lanza Dardos con un calor vital tal, que vitaliza la vida humana, primero la tuya, porque para ti la He Parido, y después ella misma se difundirá a otros, a través de tus Escritos, siempre que estén dispuestos a Recibirla.

(8) y si no encontrara a nadie más que, como tú, quiera Recibirlas, estas Verdades no pueden morir o desaparecer, sino que esperan, escritas por ti, con paciencia invencible, hasta siglos, por las nuevas generaciones a las que entregaran los bienes que poseen, y cumplirán la finalidad por la que Las Parí, y las di a conocer.

(9) En la Corrida de Ensayo, miramos los siglos y las generaciones humanas que necesitábamos, y cuando estuve seguro de que podría Realizar el Proyecto, o sea, cuando estuve seguro de que alguien, tú, Luisa, las Recibiría, y Yo Podría Bilotarlas en los otros seres humanos que Necesitaba, entonces Parimos a todas las Verdades que has estado escribiendo en estos Escritos de Cielo, para daros el bien que poseen, y que necesitáis, y para Yo recibir el honor y la gloria divina que nuestras Verdades Divinas Nos Darán cuando ustedes las posean.

(10) Nosotros jamás hacemos cosas inútiles, ¿crees tú que las tantas Verdades que con tanto amor te hemos manifestado sobre la Divina Voluntad, no llevarán su fruto y no formarán su Vida en ustedes? De ningún modo, si las hemos sacado es porque ciertamente sabemos, por la Corrida de Ensayo, que harán su labor, y Les Ayudarán para establecer el Reino Físico de la Divina Voluntad en la Patria Celestial.

(11) y si lo que Te Digo, Luisa, no sucede ahora, porque a tus contemporáneos no les parece que estas Verdades les aplique a ellos, y tal vez hasta desprecien la Vida Divina que hubieran recibido, el tiempo vendrá, en que muchos harán competencia para conocerlas, y conociéndolas las amarán, y serán el alimento que necesitáis para convertiros en Colaboradores de este, tan santo Reino.

(12) Por eso no te preocunes, es cuestión de tiempo, Conociendo como conozco que irán las cosas, no me detengo, continúo manifestándote las Verdades, y tú sigue tu vuelo, Escúchame, y ponlas en la práctica.

Resumen del capítulo del 23 de mayo de 1937: (Doctrinal)

**La Divina Voluntad es orden y paz, y esta es la señal de que Ella reina.
Quien vive en el Querer Divino viene siempre renovado en la Santidad, Amor y frescura divina,
y en su acto corre el acto Creante y creciente de los bienes divinos.**

El mar del Querer Divino murmura continuamente, pero con armonía, orden y paz, sus olas si bien altísimas, son siempre pacíficas, y en cuanto invisten a las criaturas, Cielo y tierra, primero les dan el abrazo y el beso de paz y después entran en sus almas; si no reciben el beso de paz, parece que siguen adelante, porque donde no hay paz el Querer Divino no se adapta, no es lugar para Él.

Pero mientras mi mente se perdía en este mar, mi siempre amable Jesús, visitando mi pequeña alma, con una dulzura y paz divinas me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, mi Voluntad es orden, y la señal de si reina en el alma es el orden perfecto, el cual genera la paz. Así que la paz es hija del orden, el orden es hijo inmediato y generado por mi Fiat. Pero tú no sabes el gran bien que produce el orden, éste da el dominio a la criatura y la vuelve dominadora de sí misma, dominadora de todas las cosas creadas, y como su dominio es divino, porque es generado por mi Querer, domina sobre mí misma Voluntad y sobre todos. Pero no es todo aún, la virtud del orden es admirable, se vincula con todos, se da a todos y con sus olas pacíficas y dominadoras toma y hace suya la fuerza de la Creación, la de los santos que están en el Cielo, la misma Fuerza Divina la hace suya, sus modos ordenados y pacíficos son tan penetrantes e insinuantes, que todos la dejan hacer, mucho más que ella a todos se ha dado, no ha retenido nada para sí, es justo que todos se den a ella. Por eso siente en sí la paz, la alegría, la felicidad de la celestial morada; todos se sienten unidos, vinculados con unión inseparable, porque lo que une mi Voluntad no está sujeto a separación. Por eso el verdadero orden lleva la unión, el acuerdo con todos, y ella tiene un puesto en todos, y todos encontrarán un lugarcito en ella, que amará con el mismo amor con el cual los ama su mismo Creador. Son los prodigios que sabe hacer mi Fiat omnipotente, donde Él reina no sabe hacer otra cosa que obras que lo semejan, y generan en el alma los efectos que forman su misma Vida, tanto que ninguna podrá decir nada, y Él debe poder decir: 'Ninguno me la toque, ni la podrán tocar porque es Voluntad mía, y si alguno se atreviera, sabré defenderme a Mí mismo, mi Amor se convertirá para ellos en fuego de Justicia y los humillaré hasta el polvo.' Por eso sé atenta a que todo sea orden y paz en ti, si adviertes alguna cosa en contra ponte en guardia y ruégame, apresúrame para que con mi dominio eche por tierra todo lo que no es orden y paz perenne."

Después seguía pensando en la Divina Voluntad, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, en cuanto la criatura llama a mi Voluntad en sus actos para vivir en Ella, Ella inviste a la criatura y a su acto con su Fuerza creadora, y ahí renueva su Vida Divina; ahora, supón que la llama mientras está obrando, escucha qué hace mi Querer: Llama en acto cuantas veces ha obrado la criatura, las une juntas, como si fuera un acto solo, y poniendo su Fuerza creadora transforma en divino todo lo que ha hecho y está haciendo, ahí sella la santidad de sus obras y les da el nuevo mérito y gloria como si todo de nuevo lo hubiese obrado por amor suyo; si ama, llama a vida cuantas veces ha amado y de ellas hace un solo amor; si sufre, llama a vida cuantas veces ha sufrido, las une juntas y ahí pone el sello de penas divinas, y les da el nuevo mérito de cuantas veces ha amado y sufrido, en suma todo lo que ha hecho, y lo repite, todas regresan en acto con el unirse juntas, para recibir la nueva belleza, santidad, gracia, frescura, amor, y nuevo mérito; en mi Voluntad no hay actos separados, ni divididos, sino unidad suma, todo debe dar de Mí, con esta sola diferencia, que en la criatura está nuestro acto Creante y creciente, en cambio nuestro Ser Supremo no está sujeto ni a crecer ni a decrecer, es tanta nuestra plenitud, inmensidad, e infinitud, que para desahogo de nuestro Amor sentimos la necesidad de dar y de amar a las criaturas, de ser amados, pero sin que en nada disminuyamos. He aquí el por qué somos todo ojo, estamos como en guardia para ver cuando quiere hacer vida en nuestro Querer, para tener ocasión de amarla de más y enriquecerla de nuestro Amor, para recibir amor. Podemos decir que la cubrimos de nuestro Ser Divino, le damos el aliento, la unimos con Nosotros para gozárnosla y darle de lo nuestro, y cuando ella, sacudida por la fiebre de nuestro Amor, por nuestro aliento quemante que le dice continuamente: 'Te amo, te amo oh, hija.' Y ella hace suyo nuestro eco y nos repite: 'Te amo, te amo Vida de mi vida, Amor de mi amor, Padre mío, Creador mío, todo mío, te amo.' Ella nos pone en fiesta y nos da las puras alegrías que queremos, porque le hemos dado la vida. Por eso la queremos en nuestra Voluntad, para tenerla como la queremos, para darle lo que queremos darle, y para recibir lo que queremos de ella. Fuera de nuestro Fiat nuestro

Amor queda impedido por ella, hay tal separación entre ella y Nosotros, que ella se llega a sentir lejana de Nosotros, y Nosotros lejanos de ella, y llega aun a temernos y a tener temor de Nosotros. ¡Oh! voluntad humana, dónde me arroja la criatura que tanto amo."

* * * * *

Y comenzemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que ella observaba que las Olas del Mar del Divina Querer no podían "entrar" a los seres humanos que no están en paz. Jesús entonces se Le Aparece para la lección del día, en la cual vuelve a hablar sobre el concepto de estar en paz que ya ha discutido recientemente, y que ahora asocia a otro concepto muy importante para los que viven en la Unidad de la Luz.

(1) Hija mía bendita, mi Voluntad es orden, y la señal de si reina en el alma es el orden perfecto, el cual genera la paz. Así que la paz es hija del orden, el orden es hijo inmediato y generado por mi Fiat.

(1) Hija mía bendita, la Divina Voluntad es Orden, y ha Generado una Entelequia que Capacita a los que viven en la Divina Voluntad, para que puedan vivir en Su Perfecto Orden, y además, la Entelequia del Orden genera la Entelequia de la Paz, para que los que viven en la Divina Voluntad, estén en Paz. – Hemos parafraseado profundamente el párrafo 1 porque la traducción es confusa, y en su excesiva brevedad parece decir que solo se vive en la Divina Voluntad si uno está en orden y está en paz, lo cual es contradictorio con lo que sabemos. Explicamos.

Cuando el Espíritu Santo Nos Otorga el Don de Vivir en la Divina Voluntad no lo pre-condiciona a ningún otro factor existencial: basta saber del Don y decidir querer tenerlo, para recibirla, y solo podemos perderla, si como decidimos pedirla y tenerla, así también decidimos rechazarla. El estar en paz o el no estar en paz, es una condición existencial pasajera, pero también es necesaria, porque el Señor no puede conseguir lo que necesita, con un ser humano que no está en paz, por lo que, la situación hay que arreglarla.

Aunque tanto el Orden como la Paz, son Entelequias, parece ser que en este caso, la Entelequia de la Paz es generada por la Entelequia del Orden, y a su vez, la Entelequia del Orden es Generada por la Divina Voluntad. Ambas, sin embargo, actúan distintamente, una para que podamos vivir en el Orden Divino, y la otra para que podamos estar en Paz.

En el capítulo del 6 de Mayo de 1937 definimos lo que significa estar en Paz, que no consiste en evitar conflictos, sino en resolver conflictos, esperanzados de que Nuestro Señor, capacitados por la Entelequia, no va a permitir que los conflictos nos avasallen, y si fuera inevitable que pereciéramos, tenemos la convicción de que nos espera una felicidad ilimitada.

(2) Pero tú no sabes el gran bien que produce el orden, éste da el dominio a la criatura y la vuelve dominadora de sí misma, dominadora de todas las cosas creadas, y como su dominio es divino, porque es generado por mi Querer, domina sobre mí misma Voluntad y sobre todos.

(2) Luisa, Yo necesito que tu comprendas perfectamente el gran bien que te da Mi Orden; te da dominio de ti misma, y de todas las cosas creadas, y como tu dominio es divino, porque es generado por el Divina Querer, domina a la misma Divina Voluntad.

(3) Pero no es todo aún, la virtud del orden es admirable, se vincula con todos, se da a todos y con sus olas pacíficas y dominadoras toma y hace suya la fuerza de la Creación, la de los santos que están en el Cielo, la misma Fuerza Divina la hace suya, sus modos ordenados y pacíficos son tan penetrantes e insinuantes, que todos la dejan hacer, mucho más que ella a todos se ha dado, no ha retenido nada para sí, es justo que todos se den a ella.

(3) Pero no es todo Luisa; Vivir en el Orden Divino es admirable, te Vincula con todos, y te da a todos y cuando. Además, cuando estás en paz, puedes utilizar la Fuerza Suprema para actuar, y Yo te dejo que lo hagas. – Esta traducción es tan errática que no se la puede seguir. El vivir en el Orden Divino y el estar en paz me capacita más específicamente aun, para Vivir en la Divina Voluntad, y este es obviamente el sentido de lo que el Señor Quiere que Luisa, y nosotros, sepamos.

(4) Por eso siente en sí la paz, la alegría, la felicidad de la celestial morada; todos se sienten unidos, vinculados con unión inseparable, porque lo que une mi Voluntad no está sujeto a separación.

(4) Por eso, tu sientes que estas en paz, que tienes la alegría, y la felicidad de la Patria Celestial, como si ya estuvieras en Ella; todos los que ya están allá, se sienten unidos, vinculados inseparablemente a ti, porque todo lo que une mi Voluntad no puede separarse.

(5) Por eso el verdadero orden lleva la unión, el acuerdo con todos, y ella tiene un puesto en todos, y todos encontrarán un lugarcito en ella, que amará con el mismo amor con el cual los ama su mismo Creador.

(5) Por eso el Vivir en el Orden Divino conlleva unión, acuerdo con todos, y tú tienes tu puesto en todos ellos, y, a su vez, todos encuentran un puesto en ti, y te aman con el mismo Amor Afectivo con el que Yo Te Amo.

(6) Son los prodigios que sabe hacer mi Fiat omnipotente, donde Él reina no sabe hacer otra cosa que obras que lo semejan, y generan en el alma los efectos que forman su misma Vida,

(6) estos son los prodigios que sabe hacer el Divina Querer, porque Él Reina en ti, y hace en ti Obras que Le Asemejan, y Genera en ti, su misma Vida con todos los efectos que eso conlleva.

(7) tanto que ninguna podrá decir nada, y Él debe poder decir: 'Ninguno me la toque, ni la podrán tocar porque es Voluntad mía, y si alguno se atreviera, sabré defenderme a Mí mismo, mi Amor se convertirá para ellos en fuego de Justicia y los humillaré hasta el polvo.'

(7) Así que nadie podrá decir nada en contrario, mientras que Yo Diré: 'Ninguno me la toque, porque Yo no lo Quiero'; y si alguno se atreviera a hacerlo, Yo sabré Defenderme: Mi Amor Afectivo por ti, se convertirá para ellos en fuego de Justicia que los quemará.

(8) Por eso sé atenta a que todo sea orden y paz en ti, si adviertes alguna cosa en contra ponte en guardia y ruégame, apresúrame para que con mi dominio eche por tierra todo lo que no es orden y paz perenne.

(8) Por eso estate atenta a que todo sea orden y paz en ti, y si advirtieras que algo las perturba, ruégame, apresúrame para que con Mi Dominio eche por tierra todo lo que no es orden y paz perenne.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. En un volumen que consideramos de repaso, siempre es muy deseable, el que el Señor Nos Dé nuevos conocimientos. Este, en particular, es espectacular, y ahora después de analizado, los que preparan estas Guías de Estudio comprenden, que es de lo más difícil que el Señor Necesita que entendamos.

(1) Hija mía, en cuanto la criatura llama a mi Voluntad en sus actos para vivir en Ella, Ella inviste a la criatura y a su acto con su Fuerza creadora, y ahí renueva su Vida Divina; ahora, supón que la llama mientras está obrando, escucha qué hace mi Querer: Llama en acto cuantas veces ha obrado la criatura, las une juntas, como si fuera un acto solo, y poniendo su Fuerza creadora transforma en divino todo lo que ha hecho y está haciendo,

(1) Hija mía, en cuanto un ser humano decide Vivir en la Divina Voluntad, la Divina Voluntad Le Otorga una Persona Divina con una Vida Obrante; y así equipado, Me Llama cuando actúa, y Yo Acudo, y Uno ese acto suyo con todos los demás actos, de la misma especie, que él o ella ha hecho antes de Vivir en la Divina Voluntad, y los Hago Uno solo, los Divinizo, y quedan en acto de hacerse siempre – Cuando se traduce, no teniendo en cuenta lo que ya se sabe por capítulos anteriores, tal parece como que estamos hablando de algo nuevo o distinto, y se obscurece la nueva información que el Señor Quiere Darnos.

Debemos comprender que el Señor Nos hace saber cómo es que aunque no importa la edad en la que comenzamos a Vivir en la Divina Voluntad, nuestra vida anterior es completa y retroactivamente cambiada. Pero, no queda ahí la información nueva, sino que además Nos Dice, que esta Vivencia Exige que, aunque hayamos respirado miles y miles de veces, para Él solo hemos respirado una vez, ya que cada nueva respiración que hacemos, después de empezar la Vivencia, queda unida a las anteriores respiraciones. De igual manera, solo nos hemos alimentado una vez, solo hemos caminado una vez, porque aunque nuestra actividad, especie por especie de acto, no solamente no ha desaparecido, sino que Él la ha Unificado, y así Una, está en acto de hacerse siempre. Tampoco aquí termina el conocimiento nuevo. Veamos lo que dice en el próximo párrafo.

(2) ahí sella la santidad de sus obras y les da el nuevo mérito y gloria como si todo de nuevo lo hubiese obrado por amor suyo; -

(2) de esta manera Voy sellando cada especie de acto humano que un ser humano puede realizar, con una santidad especial y única, porque aparece ante nosotros, revestida con esta nueva santidad cumulativa, y así recibe de Mí, nuevo mérito y Yo Recibo nueva Gloria, porque es un acto cumulativamente nuevo y hecho para Amarme. - Es tan espectacular lo que el Señor Revela que necesita amplificación. Entendamos: aunque el acto que yo acabo de hacer, es uno más de los actos de la misma especie que yo voy a hacer durante mi vida, no existe ahora solo, sino ha sido unificado con los anteriormente hechos, y lo que le Llega a Nuestro Señor, es un acto cumulativo, que Le Produce una felicidad distinta.

Esto me recuerda a las repeticiones de pasajes musicales en un movimiento sinfónico, que el compositor exige se hagan, porque aunque el pasaje que se repite ya lo hayamos oído antes, como la repetición se hace después de que hemos oído otras partes de la música, la repetición nos parece nueva, nos suena nueva. Esta es la situación que el Señor Describe. Aunque esta respiración que hago sea la misma respiración que siempre he hecho y haré, comoquiera que Él no la recibe aislada, sino cumulativa, la acumulación de respiraciones más que Le Llegan, son las de un ser humano que está más y más sintonizado con Él, y el efecto total de Glorificación es muchísimo mayor.

(3) si ama, llama a vida cuantas veces ha amado y de ellas hace un solo amor; si sufre, llama a vida cuantas veces ha sufrido, las une juntas y ahí pone el sello de penas divinas, y les da el nuevo mérito de cuantas veces ha amado y sufrido,

(3) si ama, llama a vida cuantas veces ha amado y de ellas hace un solo amor; si sufre, llama a vida cuantas veces ha sufrido, las une juntas y ahí pone el sello de penas divinas, y les da un nuevo mérito a las muchas veces que ha sufrido y Me Ha Amado.

(4) en suma todo lo que ha hecho, y lo repite, todas regresan en acto con el unirse juntas, para recibir la nueva belleza, santidad, gracia, frescura, amor, y nuevo mérito;

(4) en suma, todo lo que ese ser humano hace es repetir cada especie de acto, y todas esas repeticiones regresan divinamente unificadas y en acto de hacerse, y, cuando a Mí Me Llegan, Reciben de Mí, nueva belleza, santidad, gracia, frescura, amor, y nuevo mérito;

(5) en mi Voluntad no hay actos separados, ni divididos, sino unidad suma, todo debe dar de Mí, con esta sola diferencia, que en la criatura está nuestro acto Creante y creciente, en cambio nuestro Ser Supremo no está sujeto ni a crecer ni a decrecer,

(5) Mira Luisa, en el Presente Eterno que Es la Divina Voluntad no puede existir un Acto Divino que esté fraccionado, sino que tiene que estar Unificado; más aún, por definición, en Mi Presente nada ha crecido o decrecido, simplemente existe como Yo Quiero que exista ahora. Por tanto, lo que, lo que Yo Permiso que ustedes materialicen y añadan al Acto Único de Creación, no puede existir como una actividad fraccionada, sino Unificada en cada uno de ustedes, Mis Actos. Cada uno de ustedes es un Acto Mío, y existen como un solo Acto Mío, y aunque Yo Quiero que ustedes se desarrolle y crezcan, siendo como son, Repeticiones multifuncionales de Mi Vida como Jesús, la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad, en cada Iteración de Mi Presente Eterno ustedes no pueden existir creciendo, sino que cada uno está como una Unidad, como Yo Estoy. - No sabemos si lo que estamos explicando facilita entender la situación, y después del parafraseo que explica,

atacamos la explicación más coloquialmente, y nos ayudamos con el ejemplo que siempre utilizamos en las clases de la película "El Arca Rusa", en la que se describe la historia del pueblo ruso a través de un viaje por el Museo del Hermitage en San Petersburgo. En esta película hay muchas escenas fantásticas, pero la que nos resultó más impactante para Liliana y para mí, fue la escena de un Baile de la Corte del Zar, que, desde que comenzaron a filmar la película se estaba bailando por los cientos de personas que participaban, de manera tal, que cuando Le tocara a ese Baile ser filmado, los camarógrafos lo encontrarían haciendo. El Baile es, en nuestro ejemplo, símbolo del Presente Eterno que Es Dios, y yo, con mi actividad cumulativamente unificada, entro al Baile, entro a Su Acto, pero como yo soy como Él, aunque haya entrado crecido, en el Presente Eterno, yo soy un solo Acto de Dios, un solo Acto de Nuestro Señor.

Lo decimos de otra manera. Ahora mismo, yo me reconozco como Candido, yo sé que soy distinto del Candido de ayer, porque recuerdo como era ayer, pero si no tuviera memoria, yo pensaría que, como estoy ahora, siempre he estado, porque no tendría un punto de comparación. Al entrar a Vivir en la Divina Voluntad, he perdido mi temporalidad, algo que en Su Plan Original yo no iba a tener, porque yo estaba destinado a vivir en la Realidad quasi Divina del Planeta Perfecto, en el que hay actividad pero es una Actividad absolutamente integrada a la Realidad Divina, que es un Presente Eterno.

(6) es tanta nuestra plenitud, inmensidad, e infinitud, que para desahogo de nuestro Amor sentimos la necesidad de dar y de amar a las criaturas, de ser amados, pero sin que en nada disminuyamos.

(6) Luisa, es tanto el Amor Afectivo que les tengo, que, al desobedecerme, ya Yo no Podía Realizar Mi Plan Original, por lo que Diseñé Mi gran Estratagema de Amor, y los Exilé al planeta imperfecto en que vivís, siempre esperando que regresárais a Mí, aceptando vivir en Mi Presente, a pesar de que todavía viviríais en el imperfecto. Así Mi Plan Original se cumpliría, porque el número de seres humanos que Yo Había Diseñado vivieran en el Planeta Perfecto, Yo lo conseguiría. - Quizás ahora podamos empezar a entender el gran Milagro que Hizo para rescatarnos de la desobediencia original de Adán: no podíamos permanecer en Su Presente, pero no quería que nos desvaneciéramos y volviéramos a ser pura Luz Energética; quiso Preservar Su Obra Maestra, la que con tanto Afecto había Constituido; y por eso nos exilió a un planeta imperfecto, temporal, del que podríamos salir, y Regresar al Planeta Perfecto, cuando El Resolviera nuestra Desobediencia, con lo que Él Llama Su Redención.

(7) He aquí el por qué somos todo ojo, estamos como en guardia para ver cuando quiere hacer vida en nuestro Querer, para tener ocasión de amarla de más y enriquecerla de nuestro Amor, para recibir amor.

(7) He aquí el por qué, Luisa, Estoy muy atento, a quien quiere vivir en el Divina Querer, para tener ocasión de amarla de esta manera tan especial, enriquecerla, y recibir su amor.

(8) Podemos decir que la cubrimos de nuestro Ser Divino, le damos el aliento, la unimos con Nosotros para gozárnosla y darle de lo nuestro, y cuando ella, sacudida por la fiebre de nuestro Amor, por nuestro aliento quemante que le dice continuamente: 'Te amo, te amo oh, hija.' Y ella hace suyo nuestro eco y nos repite: 'Te amo, te amo Vida de mi vida, Amor de mi amor, Padre mío, Creador mío, todo mío, te amo.'

(8) Te Confío Luisa, que lo Protejo, le Doy Mi Aliento para que respire y Cree, Unido a Mí, para Gozar de su compañía y la Sacudo con la fiebre de Mi Amor, con nuestro aliento quemante que le dice continuamente: 'Te amo, te amo' Y él o ella Me Responde: 'Te amo, te amo, Vida de mi vida, Amor de mi amor, Padre mío, Creador mío, todo mío, te amo.'

(9) Ella nos pone en fiesta y nos da las puras alegrías que queremos, porque le hemos dado la vida. Por eso la queremos en nuestra Voluntad, para tenerla como la queremos, para darle lo que queremos darle, y para recibir lo que queremos de ella.

(9) este afortunado ser humano Me Pone de fiesta y Me Da las puras alegrías que Quiero, porque le hemos dado la vida en Mi Voluntad que supera toda otra vida posible. Por eso la Quiero en la Divina Voluntad, para que Viva como siempre he Querido que viva, para darle lo que siempre he querido darle, y para recibir su colaboración.

(10) Fuera de nuestro Fiat nuestro Amor queda impedido por ella, hay tal separación entre ella y Nosotros, que ella se llega a sentir lejana de Nosotros, y Nosotros lejanos de ella, y llega aun a temernos y a tener temor de Nosotros. ¡Oh! voluntad humana, dónde me arroja la criatura que tanto amo.

(10) Luisa, cuando no se Vive en la Divina Voluntad, Yo no Puedo Amarlos como Deseo, no puedo eliminar esta Lejanía, que hace que Me Teman, Pobres Hijos e Hijas mías, cuán lejos Me Habéis arrojado fuera de vosotros con vuestra desobediencia. – Esta despedida no es normal en estos Escritos, porque introduce algo conocido, pero no suficientemente. Hemos parafraseado para destacarlo. Nos hemos alejado de Él con nuestra desobediencia original, y aunque Él ha eliminado esa lejanía parcialmente porque ahora podemos salvarnos y vivir con Él Felices para siempre, no era eso lo que Él Ambicionaba tener en el Plan Original de Creación. Esta Lejanía del número de seres humanos que Él Había Diseñado tener en este Reino Físico de la Divina Voluntad, ya la está eliminando poco a poco, con cada uno de nosotros cuando decidimos Vivir en la Divina Voluntad, pero eso no impide que el Señor se lamente de lo que por tanto tiempo no ha podido conseguir.

Resumen del capítulo del 28 de mayo de 1937: (Doctrinal) - La Inseparabilidad de María, Revisitada -**La Reina, portadora de Jesús, el gran don que le fue entregado.
Trabajo que tuvo del Ente Supremo.**

El vivir en el Querer Divino continúa, es tanto su Amor que me esconde en su Luz, a fin de que no vea, no oiga, no toque más que su Santísima Voluntad. Esta mañana, mi Madre Celestial me ha dado una dulce y querida sorpresa: Habiendo recibido la Santa Comunión se hacía ver en mi interior, que estaba con el niño Jesús, lo tenía tan estrechado a su materno corazón, cubierto con sus brazos, que, para mirarlo y recrearlo con mi pequeño amor, debía abandonarme entre sus brazos para estarme también yo unida con ellos, a fin de que pudiese amar como se amaban Jesús y la Mamá Reina. ¡Oh! cómo estaban contentos de que yo quería hacer vida junto con ellos. Ahora, mientras me estaba estrechada con ellos, la Soberana Reina, toda bondad y ternura me ha dicho:

"Amada hija mía, tú debes saber que Yo soy la portadora de Jesús, esto fue un don que el Ente Supremo me confió, y cuando fue una realidad que Yo tuve la Gracia, el Amor, la Potencia y la misma Voluntad Divina para tenerlo custodiado, defendido, amado, entonces me hizo la entrega del don, esto es, el Verbo Eterno, que se encarnó en mi seno diciéndome: 'Hija nuestra, te hacemos el gran don de la Vida del Hijo de Dios, a fin de que tú seas la dueña de Ella y lo dones a quien quieras, pero debes saber cómo tenerlo defendido, jamás lo dejes solo en aquellos a quien lo dones, para suplir si no lo aman, para repararlo si lo ofenden, harás de modo que nada le falte a la decencia, a la santidad, a la pureza que le conviene, sé atenta, es el don más grande que te hacemos, y te damos el poder de bilocarlo cuantas veces quieras, a fin de que quien lo quiera pueda recibir este gran don y poseerlo.' Ahora, este Hijo es mío, es don mío, y como mío conozco sus secretos amorosos, sus ansias, sus suspiros, pero tanto, que llega a llorar y con sollozos repetidos me dice: 'Mamá mía, dame a las almas, quiero las almas.' Yo quiero lo que quiere Él, puedo decir que suspiro y lloro junto, porque quiero que todos posean a mi Hijo, pero debo poner al seguro su Vida, el gran don que Dios me confió; he aquí por qué si desciende en los corazones Sacramentado Yo desciendo junto por garantía de mi don, no puedo dejarlo solo; pobre Hijo mío si no tuviera a su Mamá que desciende junto, cómo me lo tratan mal; quién no le dice un te amo de corazón, y yo debo amarlo; quién lo recibe distraído, sin pensar en el gran don que reciben, y yo me derramo sobre Él para no dejarlo sentir sus distracciones y frialidades; quién llega a hacerlo llorar, y Yo debo quitarle el llanto y hacer los dulces reproches a la criatura, que no me lo hagan llorar. Cuántas escenas commovedoras suceden en los corazones que lo reciben Sacramentado; hay almas que jamás se contentan de amarlo, y Yo les doy mi amor, y también el suyo para hacerlo amar, estas son escenas de Cielo, y los mismos ángeles quedan raptados por ellas, y nos reanimamos de las penas que nos han dado las otras criaturas. ¿Pero quién puede decirte todo? Soy la portadora de Jesús, ni Él quiere estar sin Mí, tanto, que cuando el sacerdote está por pronunciar las palabras de la consagración sobre la ostia santa, hago alas con mis manos maternas a fin de que descienda por medio de mis manos para consagrarse, para que, si manos indignas lo tocan, Yo hago sentir las mías que lo defienden y lo cubren con mi amor. Pero esto no basta, estoy siempre de guardia para ver si quieren a mi Hijo, tanto, que si algún pecador se arrepiente de sus graves pecados y la luz de la Gracia despunta en su corazón, Yo, rápidamente le llevo a Jesús como confirmación del perdón, y Yo pienso en todo lo que se necesita para hacer que se quede en aquel corazón convertido. Soy la portadora de Jesús, y lo soy porque poseo en Mí el reino de su Voluntad Divina; Ella me revela quién lo quiere, y Yo corro, vuelo para llevarlo, pero sin jamás dejarlo, y no sólo soy portadora, sino espectadora, escucha de lo que hace y dice a las almas. ¿Crees tú que Yo no estaba presente para escuchar las tantas lecciones que mi amado Hijo te daba sobre su Divina Voluntad? Yo estaba presente, escuchaba palabra por palabra lo que te decía, y en cada palabra Yo agradecía a mi Hijo y me sentía doblemente glorificada porque hablaba del reino que Yo ya poseía, que había sido toda mi fortuna y la causa del gran don de mi Hijo, y al oírlo hablar Yo veía injertada la fortuna de mis hijos con la mía; ¡oh! cómo exultaba, todas las lecciones que te ha dado, y aún más, están ya escritas en mi corazón, y al ver que te las repetía a ti Yo gozaba en cada lección un paraíso de más, y cuantas veces tú no estabas atenta y olvidabas, Yo pedía perdón por ti y le rogaba que repitiese sus lecciones, y Él para contentarme, porque no sabe negar nada a su Mamá, te repetía sus bellas lecciones. Hija mía, Yo estoy siempre con Jesús, pero a veces me esconde en Él, y parece que Él hace todo, como si hiciera sin Mí, pero Yo estoy dentro, concurro junto con Él y estoy al día de lo que hace; otras veces se esconde Él en su Mamá y me hace hacer a Mí, pero siempre es concurrente conmigo; otras veces nos hacemos presentes los dos, y las almas ven a la Madre y al Hijo, quienes los aman tanto según las circunstancias y el bien que ellas requieren, y muchas veces es el amor que no podemos contener que nos hace dar en excesos hacia ellas; pero ten por seguro que si está mi Hijo, estoy Yo, y que si estoy Yo, está mi Hijo, es un trabajo que me fue dado por el Ente Supremo, del cual Yo no

puedo, ni quiero retirarme, mucho más que estas son las alegrías de mi maternidad, los frutos de mis dolores, la gloria del reino que poseo, la Voluntad y el cumplimiento de la Trinidad Sacrosanta."

* * * * *

Y comencemos el análisis del capítulo. Dice Luisa, que esa mañana, después de comulgar, la Virgen Madre se Le Apareció portando a Jesús infante, y a Luisa la invitaban a participar en este Amor de Madre e Hijo. Ahora, así estando con ellos Dos, Nuestra Madre Le Dice:

(1) Amada hija mía, tú debes saber que Yo soy la portadora de Jesús,

(1) Amada hija mía, tú debes saber que Yo soy la portadora de Jesús, Yo Soy la que Les He Traído a Jesús, para que todos ustedes puedan volver a tener Vida. – Estamos leyendo uno de los capítulos más bellos e informativos sobre el Rol de la Virgen María en esta Vivencia. Nunca como ahora, la Virgen ha Revelado tantos detalles extraordinarias sobre Su Vida Diaria con Su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo. Son Revelaciones que Nos permiten conocerla, y también nos Obligan a Verla con esta Labor tan importante para todos nosotros.

(2) esto fue un don que el Ente Supremo me confió, y cuando fue una realidad que Yo tuve la Gracia, el Amor, la Potencia y la misma Voluntad Divina para tenerlo custodiado, defendido, amado, entonces me hizo la entrega del don, esto es, el Verbo Eterno, que se encarnó en mi seno diciéndome:

(2) esta fue la Misión que la Divina Voluntad Me confió, y cuando llegué a poseer lo que era necesario, a saber, a la Divina Voluntad como Mi Vida Propia, al Amor Divino Creador y a la Gracia Divina Capacitante, con los que podría Custodiarlo, Defenderlo y Amarlo, entonces la Divina Voluntad Me Entregó al Verbo Eterno, para que se Encarnara en Mi Seno, y así Me Dijo;

(3) 'Hija nuestra, te hacemos el gran don de la Vida del Hijo de Dios, a fin de que tú seas la dueña de Ella y lo dones a quien quieras, pero debes saber cómo tenerlo defendido, jamás lo dejes solo en aquellos a quien lo dones, para suplir si no lo aman, para repararlo si lo ofenden, harás de modo que nada le falte a la decencia, a la santidad, a la pureza que le conviene, sé atenta, es el don más grande que te hacemos, y te damos el poder de bilocarlo cuantas veces quieras, a fin de que quien lo quiera pueda recibir este gran don y poseerlo.'

(3) 'Hija Mía, te Confío la Vida del Hijo de Dios, a fin de que tú seas Su Dueña, y puedas Darlo, Bilocado, a quien tú quieras, pero debes defenderlo siempre, nunca lo dejes solo en aquellos en quienes lo Has Bilocado, para que suplas por quienes no le aman, y repares las ofensas de quienes lo ofenden; nada debe faltarle a su Decencia, Honor, Santidad y Pureza, estate atenta porque Él Es lo más importante para Mí, y para todos ustedes.'

(4) Ahora, este Hijo es mío, es don mío, y como mío conozco sus secretos amorosos, sus ansias, sus suspiros, pero tanto, que llega a llorar y con sollozos repetidos me dice: 'Mamá mía, dame a las almas, quiero las almas.'

(4) Ahora Luisa Te Digo: Jesús es Mi Hijo, por lo que Conozco sus secretos amorosos, sus ansias, sus suspiros, y estos son tales, que Llora y en Sus Sollozos repetidos Me Dice: 'Mamá mía, dame a las almas, quiero las almas.'

(5) Yo quiero lo que quiere Él, puedo decir que suspiro y lloro junto, porque quiero que todos posean a mi Hijo, pero debo poner al seguro su Vida, el gran don que Dios me confió;

(5) Tú sabes, Luisa, que Yo quiero lo que quiere Él, y por eso Suspiro y Lloro junto con Él, porque quiero que todos posean a Mi Hijo, pero debo estar segura de a quién se lo Doy, porque esa es la Misión que la Divina Voluntad Me Ha Confiado.

(6) he aquí por qué si desciende en los corazones Sacramentado Yo desciendo junto por garantía de mi don, no puedo dejarlo solo; pobre Hijo mío si no tuviera a su Mamá que desciende junto, cómo me lo tratan mal;

(6) Por eso, cuando ustedes Le Reciben Sacramentado, Yo lo Acompaño, no Lo Dejo Solo; porque Luisa, como tratan mal a este pobre Hijo Mío.

(7) quién no le dice un te amo de corazón, y yo debo amarlo; quién lo recibe distraído, sin pensar en el gran don que reciben, y yo me derramo sobre Él para no dejarlo sentir sus distracciones y frialdades; quién llega a hacerlo llorar, y Yo debo quitarle el llanto y hacer los dulces reproches a la criatura, que no me lo hagan llorar.

(7) ¡cuántos son los que no Le Aman plenamente! y por ellos, Yo Le Amo; ¡cuántos son los que Le Reciben distraídos, sin pensar en el grande, incomparable Bien que reciben! Y Yo soy todo fiesta. para que Él no sienta vuestras distracciones y frialdades; ¡Cuántos son los que Le Hacen Llorar, recibiéndolo en pecado! Y Yo debo Enjugar Su Llanto y con Firmeza Dulce, Reprocho a aquellos que me lo hacen llorar por tamaña indignidad.

(8) Cuántas escenas conmovedoras suceden en los corazones que lo reciben Sacramentado; hay almas que jamás se contentan de amarlo, y Yo les doy mi amor, y también el suyo para hacerlo amar, estas son escenas de Cielo, y los mismos ángeles quedan raptados por ellas, y nos reanimamos de las penas que nos han dado las otras criaturas.

(8) Por otro lado, Luisa, ¡cuántas escenas conmovedoras Veo en aquellos seres humanos que Le Reciben Sacramentado como Él Espera ser Recibido! A esos seres humanos Yo Añado Mi Amor al de Mi Hijo, para que se sientan más Amados; estas son escenas de puro Cielo, Luisa, y los mismos ángeles que también Nos Acompañan, quedan raptados, y esto Nos Reanima y Nos Repara las penas que nos han dado los otros seres humanos que lo han Recibido mal.

(9) ¿Pero quién puede decirte todo? Soy la portadora de Jesús, ni Él quiere estar sin Mí, tanto, que cuando el sacerdote está por pronunciar las palabras de la consagración sobre la ostia santa, hago alas con mis manos maternas a fin de que descienda por medio de mis manos para consagrarse, para que, si manos indignas lo tocan, Yo hago sentir las mías que lo defienden y lo cubren con mi amor.

(9) ¡Pero quién puede decirte todo lo que Hago? Mira: Jesús no Quiere estar sin Mí, Yo Soy Su Portadora, por lo que, cuando el sacerdote está por pronunciar las palabras de la Consagración sobre la Hostia santa, Mis Manos Maternas se hacen Alas, para que en ellas, Él Descienda para consagrarse, y Yo se lo Entrego al Sacerdote, si sus manos son dignas, y si no se queda en Mis Manos que lo defienden y lo Aman, y en Mis Manos Él se Consagra.

(10) Pero esto no basta, estoy siempre de guardia para ver si quieren a mi Hijo, tanto, que si algún pecador se arrepiente de sus graves pecados y la luz de la Gracia despunta en su corazón, Yo, rápidamente le llevo a Jesús como confirmación del perdón, y Yo pienso en todo lo que se necesita para hacer que se quede en aquel corazón convertido.

(10) Pero todavía no te he dicho todo: debes saber, que Yo estoy siempre en guardia, para descubrir cuando un pecador que Ama a Mi Hijo se arrepiente de sus graves pecados y la Luz de la Gracia ha despuntado en su corazón, y entonces Yo, rápidamente Le llevo a Jesús como confirmación de que Le ha Perdonado, y Pienso en todo, para que de Mí no le falte a ese pecador, lo necesario para que se mantenga así convertido.

(11) Soy la portadora de Jesús, y lo soy porque poseo en Mí el reino de su Voluntad Divina; Ella me revela quién lo quiere, y Yo corro, vuelo para llevárselo, pero sin jamás dejarlo, y no sólo soy portadora, sino espectadora, escucha de lo que hace y dice a las almas.

(11) Yo Soy la portadora de Jesús, y Soy la Reina del Reino Físico de la Divina Voluntad en la Patria Celestial, y la Divina Voluntad prontamente Me Revela quién Quiere esta Vivencia, y Yo corro hacia él o ella, para que lo Reciba, pero sin jamás dejar a Mi Hijo, porque no sólo soy Su Portadora, sino también su principal Espectadora y Auditora de Su Labor con los seres humanos.

(12) ¿Crees tú que Yo no estaba presente para escuchar las tantas lecciones que mi amado Hijo te daba sobre su Divina Voluntad? Yo estaba presente, escuchaba palabra por palabra lo que te decía, y en cada palabra Yo agradecía a mi Hijo y me sentía doblemente glorificada porque hablaba del reino que Yo ya poseía, que había sido toda mi fortuna y la causa del gran don de mi Hijo,

(12) ¿Crees tú que Yo no estaba presente para escuchar las tantas lecciones que Mi Amado Hijo te daba sobre la Divina Voluntad? Ciertamente que Yo he estado presente, escuchando palabra por palabra lo que Te Decía, y en cada palabra que Te Decía, Yo Agradecía a mi Hijo por lo que hacía contigo, y me sentía doblemente glorificada porque hablaba del reino que Yo ya poseía, que ha sido toda mi fortuna ab eterna, y la razón por la que He podido llegar a ser Su Madre.

(13) y al oírlo hablar Yo veía injertada la fortuna de mis hijos con la mía; ioh! cómo exultaba,

(13) y según Te Hablaba, Yo Veía que te Integraba, como la Promotora, al Pueblo de Nuestro Reino, y que ibas compartiendo Mi Fortuna, la de Vivir en el Reino, y ¡Oh!, cómo Exultaba de alegría,

(14) todas las lecciones que te ha dado, y aún más, están ya escritas en mi corazón, y al ver que te las repetía a ti Yo gozaba en cada lección un paraíso de más, y cuantas veces tú no estabas atenta y olvidabas, Yo pedía perdón por ti y le rogaba que repitiese sus lecciones, y Él para contentarme, porque no sabe negar nada a su Mamá, te repetía sus bellas lecciones.

(14) Todo lo que Te Ha Dicho, todas las lecciones que Jesús Te ha dado, ya estaban Escritas en Mi Corazón, y al ver que de Mi Corazón las tomaba para repetírtelas, Yo gozaba viendo el Paraíso que Te Regalaba. y cuantas veces, viendo que tú no estabas atenta y te olvidabas, Yo Le pedía perdón por ti y le rogaba que Te repitiese Sus Lecciones, y Él para contentarme, porque no sabe negarme nada, te las Repetía.

(15) Hija mía, Yo estoy siempre con Jesús, pero a veces me esconde en Él, y parece que Él hace todo, como si hiciera sin Mí, pero Yo estoy dentro, concurro junto con Él y estoy al día de lo que hace;

(15) Hija mía, Yo estoy siempre con Jesús, pero a veces me esconde en Él, y parece que Él Actúa solo, como si Yo no estuviera a Su Lado, pero Yo Concurro con lo que Hace, y estoy al día de todo lo que hace;

(16) otras veces se esconde Él en su Mamá y me hace hacer a Mí, pero siempre es concurrente conmigo;

(16) otras veces, Él se Esconde en Mí, y parece como si Yo estuviera actuando sola. pero no es así, Él siempre Concurre Conmigo

(17) otras veces nos hacemos presentes los dos, y las almas ven a la Madre y al Hijo, quienes los aman tanto según las circunstancias y el bien que ellas requieren, y muchas veces es el amor que no podemos contener que nos hace dar en excesos hacia ellas;

(17) otras veces ustedes, en un Amor Aflectivo que no podemos contener, ustedes Nos Ven a los Dos, que Hacemos por ustedes lo que requieran las circunstancias.

(18) pero ten por seguro que si está mi Hijo, estoy Yo, y que si estoy Yo, está mi Hijo,

(18) pero Ten por seguro Luisa, de que donde está Mi Hijo, ahí Estoy Yo, y que donde Yo Estoy, también está mi Hijo,

(19) es el Trabajo que me Dio la Divina Voluntad, del cual Yo no puedo, ni quiero retirarme,

(20) mucho más que estas son las alegrías de mi maternidad, los frutos de mis dolores, la gloria del reino que poseo, la Voluntad y el cumplimiento de la Trinidad Sacrosanta.

(20) mucho más Te Digo Luisa: estas son las alegrías que gozo por ser Su Madre, estos son los frutos de mis dolores, y la gloria del Reino del que soy la Reina, y Mi Fortuna porque Cumplio con los Deseos de la Santísima Trinidad.

Resumen del capítulo del 6 de junio de 1937: (Doctrinal) - Continúa con las Verdades Divinas -

**Interés que Dios tiene de que la criatura viva en su Voluntad.
Dote que dará. Vigilancia de Jesús para suplir en lo que falta,
y si es necesario hará milagros.
Ejemplo de un rey.**

Me siento entre los brazos del Querer Divino, y pensaba entre mí:

"Me parece difícil que se pueda vivir perfectamente en Él, la vida está llena de obstáculos, de penas y de circunstancias tales, que queda como absorbida por ellas y pierde su rápido curso, que como respiro y latido debería correr en aquel Fiat Divino, y el suyo que como respiro y latido debería correr siempre, sin jamás detenerse, en el nuestro, para darnos vida."

Y mi dulce Jesús compadeciendo mi ignorancia, toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, tú debes saber que la primera cosa más importante, es que nuestro Ente Supremo quiere que la criatura haga vida en nuestra Voluntad, siendo este el único fin por el cual le hemos dado la vida. Ahora, cuando Nosotros queremos, damos todos los medios, las ayudas, las cosas necesarias que se necesitan para hacer que pueda darnos lo que queremos de ella, y si es necesario un milagro continuado por parte nuestra, lo hacemos, con tal de obtener nuestro intento. Tú no sabes qué significa un acto querido por Nosotros y cumplido en la criatura, es tanto su valor, la gloria que nos da, que llega a hacerse nuestra corona, abraza al Eterno, y es tanto el contento que nos da, que ponemos nuestro Ser Divino a disposición de la criatura, para hacer que nuestro acto querido y cumplido tenga su vida en ella. Ahora, la primera dote que damos a quien quiere vivir en nuestra Voluntad Divina, el primer apoyo, la defensa segura, son las verdades, éstas abren el ingreso, le muestran el camino y celosas se ponen como fieles centinelas en torno a quien quiere vivir en mi Fiat, la luz de nuestras verdades que pertenecen a Él no se aparta jamás de sobre la afortunada criatura, la inviste, la acaricia, la modela, la besa, y se da sorbo a sorbo a su inteligencia para hacerse comprender, y esto por cortejo de la Vida de mi Querer que reina en ella. Las verdades cuando se desprenden de nuestro seno tienen su trabajo del bien que deben hacer, las almas que deben encerrar en la luz que poseen, y por eso son todo ojo sobre de ellas, las fijan tanto, que no les pueden huir, ni se cansan, aunque pasaran siglos están siempre en su puesto. Mira entonces qué gran dote daré a quien debe vivir en nuestro eterno Querer, todos los conocimientos que he manifestado sobre de Ella, los valores inmensos, sus prerrogativas, su Amor, y el amor que me ha empujado a manifestarlas, será la gran dote, y dote divina que daré a quien quiera vivir en mi Fiat, en la cual encontrarán todas las ayudas sobreabundantes para volverse ricos y felices. Encontrarán en estas verdades la madre tierna, que, tomándolas en su regazo como pequeñas niñas, les pone las fajas de luz, les pone en la boca el alimento, las hace dormir sobre su seno; para tenerlas seguras camina en sus pasos, obra en sus manos, habla en su voz, ama y late en sus corazones, y para tenerlas atentas y divertidas les hace de maestra, diciéndoles las escenas encantadoras de la Patria Celestial. En estas verdades encontrarán quién llora y sufre junto con ellas, quién sabe poner en comercio aun su respiro; las más pequeñas cosas, las mismas naderías las cambiará en conquistas divinas, y eternos valores."

Y yo:

"Jesús mío, Tú tienes razón, pero la debilidad humana es tanta, que yo temo que haga sus escapadas de dentro de tu Voluntad."

Y Jesús que retoma la palabra ha agregado:

(B) "Hija mía, tu temor me desagrada, tú debes saber que es tanto mi interés, el Amor que me quema por querer que el alma viva en mi Voluntad, que tomo el empeño de todo, la suplo en todo, pero hago esto cuando ha habido una decisión firme y constante de querer vivir en Ella, y por parte suya no falta, hace cuanto más puede. Hija mía, escucha un secreto y hasta dónde me hace llegar mi Amor, escucha qué hago cuando por estrecha necesidad de la vida humana, esta vida que es también mía, por penas que Yo mismo dispongo queda entontecida y extraviada, y por lo tanto no sabe seguir los actos de la Vida que reina en ella, Yo, que quiero que esta Vida no quede despedazada, porque siendo Ella Vida, no virtud, en que se pueden hacer actos a intervalos y a circunstancias, sino que a la Vida hay toda la necesidad del acto continuo, Yo

que estoy de guardia y celoso mantengo la vigilancia, en cuanto veo que ella interrumpe su curso Yo hago lo que debería hacer ella, entonces mi obrar en mi Fiat la sacude y regresa en sí misma, y sigue su curso en mi Querer, y Yo sin ni siquiera decirle nada de su detenerse, anudo de donde dejó y dónde siguió mi acto, de modo que la Vida de mi Fiat no queda despedazada en ella, porque Yo he suplido a todo, mucho más que en su voluntad, ella quería, pero la debilidad la ha interrumpido. Así que es tanto mi Amor por querer que se viva en mi Voluntad, que, a cualquier costo, aunque se requirieran milagros continuados Yo los haré. ¿Pero has notado mi ternura y mi fuerte Amor? Porque habiendo faltado a su curso Yo no le reprocho, no le digo nada, y si veo que advierte que ha faltado le doy ánimo, la compadezco para no despertarle desconfianza, y toda bondad le digo: 'No temas, Yo te he suplido, y tú estarás más atenta, ¿no es verdad? Y ella al ver mi Bondad me ama de más. Yo sé que debo dar de lo mío para hacer que la criatura viva en mi Voluntad, y por eso haré como un rey que ama mucho que su reino sea poblado; aquél hace oír a todo el mundo que quiere saber si hay alguien que quiera venir a su reino para mandarle el dinero para el viaje, que le hará encontrar una habitación a su disposición, vestidos y alimentos abundantes; el rey se compromete a darle tales riquezas, de volverlo rico y feliz; será tanta la bondad de este rey, que hará vida junto con el pueblo, que lo ama tanto porque con sus riquezas los ha rescatado de las miserias e infelicidad de la vida. Tal soy Yo, haré saber al mundo entero que quiero el pueblo de mi Querer Divino, y con tal que me den su nombre y me hagan conocer que quieren venir a mi reino, Yo les daré todos los bienes; en él la infelicidad no tendrá lugar, cada uno poseerá su reino, será rey a sí mismo, y harán vida junto con su Creador. Yo desahogaré tanto en el dar, que todos quedarán raptados.

Hija mía, ioh! cómo suspiro este vivir de la criatura en mi Voluntad, tú ruega y suspiralo junto conmigo, y te sea dulce el poner la vida por un reino tan santo."

* * * * *

Y analicemos el capítulo empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que pensaba:

"Me parece difícil que se pueda vivir perfectamente en Él, la vida está llena de obstáculos, de penas y de circunstancias tales, que queda como absorbida por ellas y pierde su rápido curso, que como respiro y latido debería correr en aquel Fiat Divino, y el suyo que como respiro y latido debería correr siempre, sin jamás detenerse, en el nuestro, para darnos vida."

En estas, Jesús Le Responde:

(1) Hija mía bendita, tú debes saber que la primera cosa más importante, es que nuestro Ente Supremo quiere que la criatura haga vida en nuestra Voluntad, siendo este el único fin por el cual le hemos dado la vida.

(1) Hija mía bendita, tú debes saber que la primera cosa, y la más importante de todas, es que la Divina Voluntad Quería y Quiere que los seres humanos Vivian en la Divina Voluntad, en la Unidad de Su Luz, para que puedan construir un Reino Físico de la Divina Voluntad, en un Planeta Perfecto en el que fuisteis originados. Este es el único fin por el cual Les He Dado la vida. – Una de las más importantes Declaraciones que el Señor Necesita Darnos, es la explicación de porqué existimos. Responde a la pregunta que muchos, sino todos, nos hacemos, y que cada Religión organizada o tradición religiosa trata de responder. Comoquiera que nosotros no estamos haciendo un estudio de religión comparativa, más adelante expondremos la doctrina oficial del Catecismo de la Iglesia Católica, vis-a-vis lo que el Señor Expone en este capítulo, que empezamos a estudiar.

Dios, La Divina Voluntad, no el Ente Supremo, ha Querido y eternamente Quiere, que Vivamos en la Divina Voluntad, en Su Unidad de Luz Energética. Esta es una situación existencial desconocida en el vocabulario católico, en el Catecismo, y que para conocerla y entenderla, todos, particularmente los exegetas oficiales, tendrían que leer los Escritos de Luisa.

La pregunta es: ¿Por qué desconocíamos todo esto? Porque la Divina Voluntad así lo ha Querido, porque la desobediencia original de Adán no solo nos exilió del Planeta Perfecto, sino porque ya no merecíamos vivir en la Realidad quasi Divina de un Planeta, no en este imperfecto, sino en uno Perfecto, en el que fuimos originados, y en el que debiéramos haber vivido, eternamente, como descendientes de Adán y de Eva, con una Persona Dual, Humana y Divina. Para poder volver a merecer

tamaña felicidad, tenía que ocurrir un Proceso Redentor, en el que Dios, Humanado como Jesús, Hijo de María, Nos Redimiera de esa desobediencia.

Su Redención ya ha ocurrido, y ha llegado, con Luisa, el tiempo de que sepamos el motivo por el que existimos. Debiera ser obvio, pero no lo ha sido, que el motivo no puede ser para Amarle. Lo Amamos ahora porque Nos Ha Redimido, pero, ¿qué razón había para Amarle antes de la desobediencia? ¿Cuál sería la razón para que un ser inteligente, sentient, libre de decisión, como Nos Ha Constituido, le Amara? Un Amor de Afeto solo puede Surgir, cuando se Conoce íntimamente al que se Ama, cuando se han alcanzado, conjuntamente, objetivos conocidos, merecedores de esfuerzo. Mas aun, no es lógico que a una criatura a la que se ha Hecho Libre como Él lo Es, forzarla a Amar, sin darle la oportunidad de que rechace ese Amor.

¿Será acaso que el Objetivo era estar con Dios en el Cielo? pero eso no es motivo, sino que es recompensa por haber hecho algo bien, y entonces, seguimos preguntando: ¿cuál es ese algo? Dicen los exégetas, que el motivo es ir al Cielo, después de haber estado en la tierra, amando a Dios. Pero esta explicación es insuficiente, porque no puede ser, que la razón por la que yo estoy aquí, es para amarle y luego ir al Cielo, ya que, ¿para qué pasar tanto trabajo? ¿no sería más fácil llevarme al Cielo directamente, para allí Amarle como Dios Merece que Le Ame? No parece lógico recibir un premio, una recompensa, sin saber por qué la recibo.

A los que preparan estas Guías de Estudio, siempre les ha intrigado, por qué nadie, quizás alguno, se ha preguntado una pregunta bastante elemental: ¿Qué se suponía que hicieran Adán y Eva en el paraíso terrenal bíblico? ¿Tenía algún propósito sus vidas, además de correr desnudos, y ser felices allí? Pensamos que nadie lo ha preguntado, porque Dios, en Jesús, no ha querido que alguien se lo pregunte. Ahora lo Permite, porque ahora Él puede responder a esa pregunta. Ahora, finalmente, en el volumen 34, tenemos Su Respuesta Inequívoca. Existimos para poder Colaborar con Él y con Su Madre Santísima, en la Construcción de un Reino Físico, espectacularmente bello, en un Planeta Perfecto, y para poder realizar esta Colaboración perfectamente, necesitábamos, y Nos Concedió existir con una Persona Dual, una Persona Humana que comenzaría la actividad, y una Persona Divina que la completaría perfectamente.

Por supuesto que hay muchos que no quieren aceptar que estos Escritos nos llevan **a)** un Conocimiento mayor y a una mejor Comprensión de Dios, **b)** que son un Nuevo Evangelio que explica detalladamente cual es el Reino Mencionado en el Padre Nuestro, **c)** que es una Revelación Divina tan valida como la que Recibieron los Apóstoles. Estos muchos arguyen que estos Escritos de Luisa son, a lo más, una Explicitación de la Doctrina oficial, y no hay forma de convencerlos de lo contrario, porque para lograr convencerlos, esos tales tendrían que estudiar lo que nosotros ahora sabemos, y eso no lo van a hacer. Es mucho lo que el Magisterio de la Iglesia Católica ha descartado como oficial, como válido; no lo ha prohibido eclesiásticamente, pero lo ha relegado a un plano, que no es esencial para salvarnos, que de nuevo parece ser lo único importante que hay que saber.

(2) Ahora, cuando Nosotros queremos, damos todos los medios, las ayudas, las cosas necesarias que se necesitan para hacer que pueda darnos lo que queremos de ella, y si es necesario un milagro continuado por parte nuestra, lo hacemos, con tal de obtener nuestro intento.

(2) Ahora, cuando Yo Quiero hacer algo con algún ser, Le Doy todos los medios, las ayudas, las cosas necesarias que se necesitan para que pueda hacer lo que Quiero de él, y si es necesario, para obtener nuestro intento, Hago Milagros continuos.

(3) Tú no sabes qué significa un acto querido por Nosotros y cumplido en la criatura, es tanto su valor, la gloria que nos da, que llega a hacerse nuestra corona, abraza al Eterno, y es tanto el contento que nos da, que ponemos nuestro Ser Divino a disposición de la criatura, para hacer que nuestro acto querido y cumplido tenga su vida en ella.

(3) Tú todavía no comprendes, lo que significa que un ser humano decida libremente realizar, amorosamente, lo que Yo Le He Sugerido que haga. Debes saber que Me Pongo a su disposición, para que pueda realizar lo que le He Pedido, y cuando lo Completa, es tanto el valor, la Gloria que Me Da, que se Hace Corona para Mí, Me Abraza estrechamente, y Me Da tal contento, que no puedes comprenderlo. – Cuesta trabajo, pero el parafraseo resultante vale la pena.

(4) Ahora, la primera dote que damos a quien quiere vivir en nuestra Voluntad Divina, el primer apoyo, la defensa segura, son las verdades, éstas abren el ingreso, le muestran el camino y celosas se ponen como fieles centinelas en torno a quien quiere vivir en mi Fiat,

(4) Ahora, la primera capacitación que damos a quien quiere Vivir en la Divina Voluntad, su primer apoyo y defensa segura, son las Verdades Divinas que Le Revelo, éstas Le Dan ingreso a Mí, Le muestran el camino y celosas se ponen como fieles centinelas en torno a quien quiere vivir en la Unidad de la Luz que Yo Soy,

(5) la luz de nuestras verdades que pertenecen a Él no se aparta jamás de sobre la afortunada criatura, la inviste, la acaricia, la modela, la besa, y se da sorbo a sorbo a su inteligencia para hacerse comprender, y esto por cortejo de la Vida de mi Querer que reina en ella.

(5) la Comprensión de Mis Verdades ya no se aparta jamás, ni de ti, ni de ustedes: Os Invisten, Os Acarician, Os Modelan, Os Besan; sorbo a sorbo expanden vuestra inteligencia para que comprendan más y mejor, y esto no puede ser de otra manera, porque poseéis una Vida Obrante de la Divina Voluntad, que necesita este Cortejo vuestro.

(6) Las verdades cuando se desprenden de nuestro seno tienen su trabajo del bien que deben hacer, las almas que deben encerrar en la luz que poseen, y por eso son todo ojo sobre de ellas, las fijan tanto, que no les pueden huir, ni se cansan, aunque pasaran siglos están siempre en su puesto.

(6) Cuando las Verdades Divinas se desprenden de Mi Seno, van a ti como Entelequias, saben el Bien que deben hacerte, te conocen, saben que en ti, deben encerrar la Luz Divina que Portan, y por eso son todo ojo sobre ti, Te Fijan tanto a Mí, que no puedes huirme, no se cansan jamás de hacer lo que hacen por ti, y aunque pasaran siglos están siempre en su puesto, esperando por los nuevos seres humanos que quieran hacer lo que tú, Luisa, estas haciendo.

(7) Mira entonces qué gran dote daré a quien debe vivir en nuestro eterno Querer, todos los conocimientos que he manifestado sobre de Ella, los valores inmensos, sus prerrogativas, su Amor, y el amor que me ha empujado a manifestarlas, será la gran dote, y dote divina que daré a quien quiera vivir en mi Fiat, en la cual encontrarán todas las ayudas sobreabundantes para volverse ricos y felices.

(7) Mira entonces como Capacitaré, a quien decida vivir en el Divina Querer: todos recibirán la misma Capacitación que te he Dado, recibirán los mismos conocimientos sobre las Verdades Divinas que a ti, Te He Revelado, sus inmensos valores, sus prerrogativas, el Amor Afectivo con el que las He Arropado, con el que Te las He Revelado; esta será la gran dote divina que daré a quien quiera vivir en el Divina Querer, y en esta Capacitación, encontrarán todas las ayudas sobreabundantes para que puedan ser ricos y felices

(8) Encontrarán en estas verdades la madre tierna, que, tomándolas en su regazo como pequeñas niñas, les pone las fajas de luz, les pone en la boca el alimento, las hace dormir sobre su seno; para tenerlas seguras camina en sus pasos, obra en sus manos, habla en su voz, ama y late en sus corazones, y para tenerlas atentas y divertidas les hace de maestra, diciéndoles las escenas encantadoras de la Patria Celestial.

(8) Mira Luisa, en estas Verdades tú, y los que te sigan, Encontrarán a una madre tierna, que, tomándolos en su regazo como pequeños niños y niñas, Os Faja con Luz, Os pone en la boca su alimento, Os hace dormir sobre su seno; para teneros seguros camináis en sus pasos, obráis en sus manos, habláis en su voz, su corazón late en vuestros corazones, y para teneros atentas y divertidas se hace Maestra, y Os Narra las escenas encantadoras de la Patria Celestial.

(9) En estas verdades encontrarán quién llora y sufre junto con ellas, quién sabe poner en comercio aun su respiro; las más pequeñas cosas, las mismas naderías las cambiará en conquistas divinas, y eternos valores.

(9) Estas Verdades Divinas Mías, Os Buscan y Encuentran a los que lloran y sufren, para llorar y sufrir junto con ustedes, y quién sepa poner, en comercio, lo que Ellas Revelan, cambiará todo, aun las mismas naderías, en conquistas divinas de infinito y eterno valor.

* * * * *

Y analicemos el Bloque (B). Dice Luisa: "Jesús mío, Tú tienes razón, pero la debilidad humana es tanta, que yo temo que haga sus escapadas de dentro de tu Voluntad". A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, tu temor me desagrada, tú debes saber que es tanto mi interés, el Amor que me quema por querer que el alma viva en mi Voluntad, que tomo el empeño de todo, la suplo en todo, pero hago esto cuando ha habido una decisión firme y constante de querer vivir en Ella, y por parte suya no falta, hace cuanto más puede.

(1) Hija mía, tu temor me desagrada. Tú debes saber que es tanto mi interés, el Amor que me quema por querer que el ser humano viva en la Divina Voluntad, que Me Empeño porque todo salga bien; suplo todo lo necesario, pero, solo lo Hago, cuando ese ser humano ha hecho una decisión firme y constante de querer Vivir en la Divina Voluntad, y obedecerme en todo lo que Le Sugiero que Haga.

(2) Hija mía, escucha un secreto y hasta dónde me hace llegar mi Amor, escucha qué hago cuando por estrecha necesidad de la vida humana, esta vida que es también mía, por penas que Yo mismo dispongo queda entontecida y extraviada, y por lo tanto no sabe seguir los actos de la Vida que reina en ella, Yo, que quiero que esta Vida no quede despedazada, porque siendo Ella Vida, no virtud, en que se pueden hacer actos a intervalos y a circunstancias, sino que a la Vida hay toda la necesidad del acto continuo, Yo que estoy de guardia y celoso mantengo la vigilancia, en cuanto veo que ella interrumpe su curso Yo hago lo que debería hacer ella,

(2) Hija mía, escucha un secreto y hasta dónde llega Mi Amor por Mi Proyecto. Escucha Luisa, que la vida del que vive en la Divina Voluntad, es Mía, por lo que, cuando sufre penas que Yo Dispongo o Permito, Penas que le entontecen y extravían, y le impiden seguir con atención a Mis Sugerencias, Yo, que estoy de Guardia, y no Quiero que esta Vida se despedace e interrumpa, sino que sea continua, porque tiene que ser continua, Yo Vigilo celoso y si viera que va a interrumpirse, Yo hago lo que ese Viador debería hacer,

(3) entonces mi obrar en mi Fiat la sacude y regresa en sí misma, y sigue su curso en mi Querer, y Yo sin ni siquiera decirle nada de su detenerse, anudo de donde dejó y dónde siguió mi acto, de modo que la Vida de mi Fiat no queda despedazada en ella, porque Yo he suplido a todo, mucho más que en su voluntad, ella quería, pero la debilidad la ha interrumpido.

(3) pero le hago sentir que He Obrado por él o por ella, la Sacudo para que vuelva en sí misma, y continúe como antes, pero nada Le Reprocho, simplemente Posiciono Mi Acto en donde debiera estar el suyo, para que no haya discontinuidad. Yo he suplido a todo, porque Yo Sé que él o ella quería hacerlo, pero las circunstancias de su vida se lo impidieron.

(4) Así que es tanto mi Amor por querer que se viva en mi Voluntad, que, a cualquier costo, aunque se requirieran milagros continuados Yo los haré.

(4) Como ves, Luisa, es tanto mi Deseo de que se Viva en la Divina Voluntad, que, Yo Hare, continuamente, los Milagros que se requieran para que no se interrumpa.

(5) ¿Pero has notado mi ternura y mi fuerte Amor? Porque habiendo faltado a su curso Yo no le reprocho, no le digo nada, y si veo que advierte que ha faltado le doy ánimo, la compadezco para no despertarle desconfianza, y toda bondad le digo: 'No temas, Yo te he suplido, y tú estarás más atenta, ¿no es verdad? Y ella al ver mi Bondad me ama de más.

(5) ¿Te Percatas, Luisa, de cuan fuerte y tierno es Mi Amor por ustedes Viadores? Ustedes fallan, pero Yo nada Les Reprocho, ni Regano, y si veo que ustedes advierten que han faltado, Los Animo, Les Compadezco, para que no Desconfíen,

y todo Bondad Les digo: 'No temáis, Yo te he suplido, y tú prestarás más atención, ¿no es verdad? Y ustedes, al ver mi Bondad Me Amarán más.

(6) Yo sé que debo dar de lo mío para hacer que la criatura viva en mi Voluntad, y por eso haré como un rey que ama mucho que su reino sea poblado;

(6) Yo sé que debo Capacitarles, para que puedan Vivir en la Divina Voluntad, y por eso Me Comporto como un Rey que Quiere ver su Reino poblado;

(7) aquél hace oír a todo el mundo que quiere saber si hay alguien que quiera venir a su reino para mandarle el dinero para el viaje, que le hará encontrar una habitación a su disposición, vestidos y alimentos abundantes; el rey se compromete a darle tales riquezas, de volverlo rico y feliz; será tanta la bondad de este rey, que hará vida junto con el pueblo, que lo ama tanto porque con sus riquezas los ha rescatado de las miserias e infelicidad de la vida.

(7) ese Rey hace lo necesario para que todo el mundo oiga Su Deseo de que muchos vengan a poblar Su Reino; está dispuesto a enviarles dinero para que puedan viajar; Les Informa que encontraran habitación donde dormir en cuanto lleguen, que encontrarán vestidos reales, alimentos abundantes para alimentarse; el Rey se Compromete a enriquecerlos, para que sean felices, y ha prodigado Sus Riquezas para rescatarlos de las miserias e infelicidad de sus vidas. Será tanta la bondad de este Rey, que vivirá junto con este pueblo, porque Les Ama tanto, que no puede hacer menos;

(8) Tal soy Yo, haré saber al mundo entero que quiero el pueblo de mi Querer Divino, y con tal que me den su nombre y me hagan conocer que quieren venir a mi reino, Yo les daré todos los bienes; en él la infelicidad no tendrá lugar, cada uno poseerá su reino, será rey a sí mismo, y harán vida junto con su Creador. Yo desahogaré tanto en el dar, que todos quedarán raptados.

(8) Yo Soy ese Rey; Yo haré saber al mundo entero que quiero un pueblo en el Divina Querer, y que Me Basta con que inscriban sus nombres, y me hagan conocer que quieren venir a vivir en Mi reino, para que Yo Les De todos Mis Bienes. En Mi Reino no habrá infelicidad, cada uno será también Rey del Reino de las Verdades Divinas que ha aprendido mientras era Viador, y así, Conociéndome, Vivirán junto Conmigo, Su Creador, y Yo desahogaré tantos Bienes, que vivirán eternamente raptados.

(9) Hija mía, ¡oh! cómo suspiro este vivir de la criatura en mi Voluntad, tú ruega y suspíralo junto conmigo, y te sea dulce el poner la vida por un reino tan santo."

(9) Hija mía, ¡oh! cómo suspiro este Vivencia, tú ruega y suspírala junto conmigo, y te sentirás feliz de haber gastado tu vida en conseguir este Reino Mio tan santo.

* * * * *

Y tal como habíamos anunciado, examinamos ahora la posición oficial de la Iglesia Católica, expuesta en el Catecismo. Así dice:

Prologo:

"Padre. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios Verdadero y a tu Enviado Jesucristo (Jn 17,3). Dios, Nuestro Salvador... quiere que todos los hombres se salven y lleguen al Conocimiento pleno de la Verdad (1Tm 2,3-4). "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres, por el que nosotros debamos salvarnos: (Hch 4,12), sino el nombre de Jesús.

1, La vida del hombre: conocer y amar a Dios.

1, Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre, para hacerle participe de su vida bienaventurada. Por eso, en todo tiempo y lugar, se hace cercano al hombre, lo llama y lo ayuda a buscarle, a conocerle, y a amarle con todas sus fuerzas. Convoca a todos los hombres, que el pecado dispersó, a la unidad de su familia, la Iglesia. Para lograrlo llegada la plenitud de los tiempos, envió a su hijo corredor y Salvador. En Él, y por Él, llama a los hombres a ser, en el Espíritu Santo, sus hijos de adopción, y por tanto, los herederos de Su Vida Bienaventurada.

Como ya hemos leído en el párrafo 1 del capítulo, la explicación que el Señor Revela en estos Escritos, sobre la Motivación Divina para crearnos, diverge sustancialmente de la oficial.

Para que las diferencias puedan descubrirse rápidamente, parafraseamos extensamente el párrafo 1 del Catecismo.

1, Dios, infinitamente perfecto y Feliz en Sí Mismo, en un designio de pura bondad, ha Creado al ser humano con Su Misma Libertad de Decisión, para que pueda participar en Su Actividad y Felicidad. La Divina Voluntad, Manifestada Humanadamente, primero como Jesús ab eterno, y luego como el Hijo de María, en todo tiempo y lugar, se Ha Acercado al ser humano, lo Ha Llamado, y lo Ha Ayudado a buscarle, a conocerle, y a amarle con todas sus fuerzas. La Divina Voluntad, ha Convocado a todos los seres humanos, exilados a este planeta por la desobediencia original de Adán, para que regresen a la unidad de Su Familia, que es Su Iglesia. Para lograrlo, llegada la plenitud de los tiempos, envió a Jesús, Su Hijo, Su Manifestación Humanada, como nuestro Redentor y Salvador. En Él, y por Él, la Divina Voluntad Llama a todos los seres humanos a ser, en el Espíritu Santo, Hijos Suyos no solo por Adopción, sino como Hijos Legítimos que viven en la Divina Voluntad, y son Herederos de Su Existencia Feliz.

Presentamos ahora, brevemente, las necesarias explicaciones:

Primero: Dios no Nos Ha Creado Libremente; esta construcción sintáctica implica que Dios tenía o no tenía libertad para crearnos y eso es un disparate. Dios, la Divina Voluntad, Es la Libertad de Decisión, ¿Quién puede oponerse a lo que Decide Hacer? La Divina Voluntad Decidió Crearnos, poseyendo Su Misma Libertad de Decisión para que nuestras decisiones, particularmente la decisión de Amarla sobre todas las cosas, de querer estar siempre con Ella, de querer lo que Ella Quiere, sean inalterables, Divinamente Válidas, Decisiones con las que la Divina Voluntad Tiene que concurrir, y con las que Quiere Concurrir y Aceptar, porque han sido hechas por una criatura Suya, que ha sido Diseñada para ser una Réplica Suya, un Hijo o Hija legítima suya.

Segundo: Dios no nos hace partícipes de su Vida Bienaventurada; el termino de bienaventurado está reservado para aquellas criaturas, ángeles y seres humanos, que viven con la Divina Voluntad en un lugar que Jesús Llama la Patria Celestial; más aún, nosotros no podemos participar de Su Vida, porque la Vida de la Divina Voluntad, Su Existencia, no puede ser compartida, pero sí podemos participar en Su Actividad y en su eterna Felicidad, y por tanto ser bienaventurados.

Dice el Catecismo que “Dios convoca a todos los hombres que el pecado dispersó”, y más adelante dice: “envió a su hijo como Redentor y Salvador”. Esta es una clara indicación de que existe una condición moral que nos impide conseguir el Objetivo, que nuestro status moral tiene relación con el Motivo por el que fuimos creados. Esto es incorrecto: nuestro status moral ocurrió por una desobediencia a una situación que no estaba relacionado con Su objetivo, sino que era una sencilla prueba de fidelidad. Por lo tanto, sigo desconociendo Su Objetivo.

Tercero: El Catecismo afirma que el Conocimiento, particularmente el Conocimiento de que hemos sido creados, para “hacernos participe de Su Vida Bienaventurada”, provoca que Le Amemos con todas nuestras fuerzas, pero no hemos sido creados para participar de su Vida Bienaventurada, o sea, Ir al Cielo, sino para Colaborar con la Divina Voluntad, en Su Proyecto de Construir un Reino Físico de la Divina Voluntad en un Planeta, perfecto en todos sentido, en el que fuimos originados o creados, y en ese Planeta que es el Cielo, viviremos para siempre.

Cuarto: Es obvio, que en última instancia, todo lo que uno hace obedientemente, Proclama nuestro Amor Afectivo, pero el Catecismo sigue ignorando el hecho de que el Amor del que habla Nuestro Señor, es un Afecto elevado a la categoría de Amor, y que este Amor Afectivo sólo surge, cuando ese Afecto, ese Amor Afectivo, se deriva de que hay una razón por la

que Dios Me Ama, y por la que yo debo Amarle. Si esto no es así, ahora que Conozco a Dios, y Le Amo, *¿para que soy bueno?*, expresión coloquial mexicana, que en este caso no tiene rival. El Conocimiento de Dios promueve Amor, cuando comprendemos que existe una razón, un Objetivo por el que Me Ama, y por el que debo Amarle, y de que si yo colaboro para conseguir ese Objetivo, tendrá una recompensa. No quedamos muy convencidos con la explicación del Catecismo, pero si a esa Explicación se le añade el Conocimiento del Plan que Dios tiene para nosotros, cual es, el de que vivamos en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz, Participando activamente en lo que Dios Es, y Hace, entonces ese Conocimiento provee el motivo, la razón por la que Debemos y Podemos Amarle.

Quinto: Es particularmente importante el que nosotros podamos saber, no solo que hemos sido creado con un Objetivo, y de que Le Amemos por habernos hecho partícipes de ese Objetivo, sino que necesitamos estar plenamente capacitados para conseguir el Objetivo, y para poder Amarla como la Divina Voluntad Nos Ama, y eso no se logra porque lo decimos, sino porque la Divina Voluntad ha Decidido Capacitarnos para que nuestra Actividad persiguiendo el Objetivo sea totalmente efectiva, y para que nuestro amor correspondido, sea igual al que la Divina Voluntad Nos Tiene. Esto solo puede conseguirse si comenzamos a Vivir en la Divina Voluntad, porque esta condición existencial es la que Nos Capacita, Nos Da las herramientas necesarias para que podamos actuar como Dios Actúa en la persecución del Objetivo, y para poder generar un Amor Afetivo en correspondencia, que sea todo igual, al Amor Afetivo que la Divina Voluntad Nos Tiene.

Sexto: Resulta entonces que lo importante es llegar a saber, "para qué soy bueno". El Motivo no es pues que vivamos en la Divina Voluntad, sino que el motivo es para Colaborar con la Divina Voluntad, en un Reino Físico que estamos llamados a construir, mano a mano, con una Manifestación Humanada de Dios, Jesús ab eterno, en el Planeta en el que íbamos a ser, y fuimos creados. Ese sí que es un Motivo Poderoso, Importante, y Digno de Dios, porque para poder colaborar con Dios en ese Proyecto, teníamos que convertirnos en "**pequeños Dioses en la Actividad**", y eso es lo que conseguíamos viviendo en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 18 de junio de 1937: (Doctrinal)

**Qué se obtiene y qué significa el someterse a la Divina Voluntad.
Intercambio de abandonos entre la Voluntad Divina y el alma;
mérito que se adquiere.
Desahogo de Amor.
En cada cosa creada está el depósito de amor para nosotros,**

Estaba siguiendo al Querer Divino en sus actos, y ioh! cuántas sorpresas, cuántas cosas consoladoras, se siente tal amor que se queda uno como ahogado en las llamas divinas, y mi dulce Jesús queriéndome hacer conocer más qué significa una sumisión, un acto de más en el Querer Divino, toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía, si supieras cómo mi Amor siente una extrema necesidad de desahogarse, y hacer conocer qué cosa vierte en la criatura cuando se somete a mi Voluntad, y viene como hija nuestra a vivir en Ella; en cuanto se somete y la vemos en nuestros recintos divinos, que son interminables, nos sentimos raptar y vertemos en ella un nuevo mar de amor, pero tan grande, que se siente ahogada, y no pudiendo contenerlo todo, hace don a todos, a todas las cosas creadas, a los santos, a los ángeles, a su mismo Creador, y también a los corazones dispuestos de la pobre tierra, del mar de amor que ha recibido; nos sentimos dar a todos para hacernos amar por todos. Qué comercio, cuántas industrias amorosas, nos sentimos repetir nuestras sorpresas de amor, intercambiar nuestros modos divinos. En cuanto la criatura se somete a nuestra Voluntad para hacerla reinar, nos forma el lugar en la suya para hacernos obrar como Dios en su pequeño campito, y son tales y tantos los prodigios que hacemos, nuestras industrias de amor, que los Cielos se abajan, se sacuden y miran estupefactos lo que hacemos en la criatura donde reina nuestro Fiat Divino. Tú debes saber que nuestra Creación no terminó en el hombre, porque fue interrumpida por la sustracción que hizo de nuestro Querer, no reinando en él no podíamos fiarnos de él, y por eso quedó como suspendida la continuación de nuestra obra creadora; por eso con ansia esperamos que vuelva a los brazos de nuestro Fiat, para que lo haga reinar, y entonces reemprenderemos la Creación, y ioh! cuántas cosas bellas haremos, daremos dones sorprendentes, nuestra Sabiduría pondrá fuera todo su arte divino, y ioh!, cuántas bellas imágenes que nos semejan pondrá fuera de su Luz Divina, todas ellas, pero distintas la una de la otra en la Santidad, en la Potencia, en la Belleza, en el Amor, en los dones, nuestro Amor no estará más obstaculizado, encontrando nuestro Querer podrá hacer y dar lo que quiere, así que desahogará tanto en el dar para rehacerse de su Amor reprimido. Y como esteremos libres en el dar, los llamaremos los tiempos nuestros, haremos conocer quiénes somos, cuánto los amamos y cómo nos deben amar, les daremos nuestro Amor a su disposición, a fin de que nos podamos amar con un solo Amor. Así que quien llegue a vivir en nuestro Querer será nuestro triunfo, nuestra victoria, nuestro ejército divino, la continuación de nuestra Creación y su cumplimiento. ¿Crees tú que sea nada para Nosotros el querer dar y no poder dar? ¿El poder crear innumerables prodigios de gracias, de santidad, y porque no reina nuestra Voluntad en las almas estamos como rechazados e impedidos de poder crear nuestras obras más bellas? Este es nuestro máximo dolor, por eso con el no hacer jamás tu voluntad podrás aliviarnos este dolor, y con el hacer siempre la nuestra tendrás nuestra Potencia, nuestro Amor en tu poder, así podrás raptar a nuestro Fiat para hacerlo reinar en medio a las generaciones humanas."

Después continuaba pensando en la Divina Voluntad, y decía entre mí: "*¿No basta darse una vez en poder del Fiat Divino? ¿Cuál puede ser el bien de darse siempre?*" A esto Mi amable Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía bendita, tú no sabes los secretos de nuestro Amor y nuestras estratagemas infinitas, que llegan hasta el exceso; se necesita amar en verdad para saber encontrar tantos inventos de amor para poderse dar y recibir de quien se ama. Tú debes saber que cada vez que la criatura se da a Nosotros, en poder de nuestro Querer, Nosotros nos damos a ella, como abandonándonos en el seno de la criatura, y si tú supieras qué significa este nuestro abandonarnos, la gracia, el bien que le dejamos, la renovación de nuestra Vida que le repetimos, tu corazón estallaría de alegría, de felicidad y de amor. Pero esto es nada, cada vez que se da a Nosotros, Nosotros le damos el mérito por habernos dado su vida, y si se da diez, veinte, cien, mil veces, y aún más, tantas veces le damos el mérito como si nos hubiese dado tantas vidas por cuantas veces se ha dado, y Nosotros tantas veces le damos nuestra Vida, la renovamos en la nuestra, le repetimos el bien, más bien lo acrecentamos por cuantas veces se ha dado a Nosotros. Es tanta nuestra complacencia, el gusto que sentimos cuando la criatura se da a Nosotros, que prodigamos tanto hacia ella, que tantas veces le damos el mérito de poseer tantas Vidas Divinas, y bilocando la suya le damos el mérito de tantas vidas por cuantas veces se ha dado. Este es nuestro comercio divino: 'Queremos para darnos, nos damos para recibir la vida de la criatura en nuestro Ser Supremo.' Este intercambio de

vidas mantiene la conversación, hacemos conocer quiénes somos, les hacemos sentir los latidos ardientes, el amor que nos consume, cómo la amamos y cómo queremos ser amados. Y, además, si no sintiese la necesidad de darse continuamente a Nosotros, es señal que no nos ama, y su corazón no está en posesión de nuestro Amor irresistible. Esta es la señal del verdadero amor: 'Quererse dar siempre, casi a cada instante a quien ama.' Pero mientras se da, la fuerza del amor se impone, porque quiere recibir, y si no recibe se sentiría ahogado y estallaría en gritos de dolor, tanto, de ensordecer a Cielos y tierra. Por eso, para no llegar a tales estrechuras de dolor, mi Amor espera que la criatura se done a Mí, y Yo rápidamente me dono a ella, con toda la infinitud de nuestra Voluntad."

Después seguía mi giro en la Creación, y ioh! cuántas bellas sorpresas, cada cosa creada me decía cuánto me ama Dios, cada una de ellas poseía el espacio que contenía un depósito de amor, que debía decirme siempre: "Te ama, te ama tu Creador." Yo he quedado sorprendida, y mi dulce Jesús regresando me ha dicho:

(C) "Hija mía, tú sabes que la Creación fue un desahogo de nuestro Amor, y mientras sacamos la Creación a la luz del día teníamos a todos presentes, ninguna criatura nos huyó y poníamos para cada una de ellas, en cada cosa creada, un depósito de amor, que debía amarla y decirle siempre: 'Te ama, te ama tu Creador.' Así que, si las cosas creadas corren para darles el bien que poseen, es nuestro Amor que las hace correr. Si el cielo se extiende sobre la cabeza de todos, es nuestro depósito de amor que les da el derecho. Si el sol da su luz a todos, es la herencia del amor que cada uno tiene en el Sol de su Creador. Si la tierra está firme bajo sus pasos, es nuestro depósito de amor que hace tomar como en el seno de la madre tierra a la criatura, y asegurándole el paso le dice bajo sus plantas: 'Te ama, te ama Aquél que te ha creado.' Si el agua te quita la sed, es nuestro grito de amor que corre en el agua y te quita la sed, te lava, da el humor a las plantas, y tantos otros bienes que hace. Si el fuego no te quema, es nuestro depósito de amor, que son las propiedades de las criaturas que gritan: 'Calienta a mi hija, no le hagas ningún mal.' Y así de todas las otras cosas. Ahora quiero decirte una cosa consoladora, si la criatura entra en las cosas creadas, reconoce este nuestro depósito de amor en cada una de ellas y hace resonar su amor en el nuestro, prepara la mesa a su Creador. Mira, sólo en el sol cuánta diversidad de alimentos de amor puedes prepararnos, en aquella luz está la dulzura de nuestro Amor, y tú, amándonos, al toque del nuestro endulzas el tuyo y nos das el alimento del amor que nos endulza; en aquella luz están los gustos de nuestro Amor, y tú amándonos nos das las alegrías de los tantos gustos de nuestro Amor; en aquella luz está nuestro Amor fecundo, el amor que hiere, quema y consume, y tú amándonos adquirirás la fecundidad divina en tu amor, la virtud de herirnos, de quemarte y consumirte por Nosotros; está también la variedad de los colores que todo embellecen, y tú amándonos adquirirás la virtud del bello amor, en el cual quedarás como revestida de una belleza encantadora, y ioh! cómo nos sentiremos raptados. Hija mía, si te quisiera decir la multiplicidad y diversidad de amor que hemos puesto en cada cosa creada para cada una de las criaturas, y cómo ella tiene el deber de conocer este nuestro múltiple Amor para encontrar el modelo de amarnos con tantos amores distintos, como la hemos amado, no terminaría jamás, pero, ay de Mí, nuestro Amor queda aislado, sin la compañía del amor de la criatura, y esto es un dolor para Nosotros, que nuestro Amor no es reconocido en cada cosa creada, mientras que todas tienen el mandato de Nosotros de amarla con amor distinto: En el viento corren los soplos de nuestros besos, la ráfagas de nuestras caricias amorosas, los gemidos de nuestro Amor sofocado; en la impetuosidad del viento nuestro Amor imperante que quiere hacerse conocer para imperar sobre todos, y a veces llega como a hablar casi con gritos ensordecedores, para hacer que ninguna otra cosa pueda oír, sino sólo nuestro Amor que la ama. iOh! si la criatura reconociera nuestro Amor que corre en el viento, nos restituiría nuestros besos y nuestras caricias con las suyas, si reconociera que la besamos y la acariciamos porque queremos ser besados y acariciados por ella, gemiría junto con nuestro Amor para no hacernos sofocar, nos amaría con su y nuestro Amor imperante, y gritando junto con nuestro Amor ensordecería a todos al decirles: 'Amemos, amemos a Aquél que tanto nos ama.' También en el aire que todos respiramos, ¿cuánto Amor no corre? Pero no, no a intervalos como en las otras cosas creadas, sino a cada instante, en cada respiro, si duerme, si trabaja, si camina, si come, corre siempre nuestro Amor, pero con un amor distinto y nuevo de todas las otras cosas creadas, en el aire corre nuestro Amor que da vida, con una rapidez encantadora que ninguno le puede resistir, corre en el corazón, en la sangre, en los huesos, en los nervios, en todo, y se constituye acto vital del ser humano y calladamente le dice: 'Te traigo el Amor continuo de tu Creador, y porque es continuo te puedo dar vida.' iOh! si nos reconocieran en el aire que respiran, el acto de vida que hemos puesto en él, el ímpetu de nuestro Amor que corre siempre sin detenerse jamás nos daría por correspondencia su vida para amarnos, para decirnos nuestra historia de amor y repetir nuestro estribillo: 'Te amo, te amo siempre, en todo y en cada cosa como Tú me has amado.' De la cosa creada más grande hasta la más pequeña, está un amor nuestro nuevo y distinto para las criaturas, y como no lo conocen no nos corresponden, es más, con suma ingratitud corresponden nuestro Amor con ofensas. Y por esto esperamos que nuestra Voluntad sea conocida y domine en medio a las generaciones humanas, la cual será la reveladora de nuestro Amor, y entonces nos reharemos y nos amaremos con un

solo Amor. Cómo estaremos contentos, y viéndonos amados agregaremos otros nuevos y distintos amores, así no estará más reprimido nuestro Amor, sino que tendrá su desahogo de amor y de ser amado. Por eso ruega que venga nuestro reino, y tú reconoce nuestro Amor, y si quieres amor ámanos, si no encontramos nuestro Amor en la criatura no sabemos qué darle, ni qué hacer con ella, porque falta el apoyo dónde poner nuestras gracias, y el primer elemento que forma nuestra Vida en ella."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, comenzando con el Boque **(A)**. Dice Luisa que inmersa como estaba en los Actos del Divina Querer, vió lo que significaba hacer un Acto más en el Divina Querer, y entonces el Señor se Le Aparece para explicarle.

(1) Hija mía, si supieras cómo mi Amor siente una extrema necesidad de desahogarse, y hacer conocer qué cosa vierte en la criatura cuando se somete a mi Voluntad, y viene como hija nuestra a vivir en Ella;

(1) Hija mía, si supieras la extrema necesidad que Siento de desahogarme, de dar a conocer a Mi Amor Afetivo por todos, pero particularmente, por aquellos que deciden Vivir en la Divina Voluntad.

(2) en cuanto se somete y la vemos en nuestros recintos divinos, que son interminables, nos sentimos raptar y vertemos en ella un nuevo mar de amor, pero tan grande, que se siente ahogada, y no pudiendo contenerlo todo, hace don a todos, a todas las cosas creadas, a los santos, a los ángeles, a su mismo Creador, y también a los corazones dispuestos de la pobre tierra, del mar de amor que ha recibido;

(2) en cuanto ese ser humano decide vivir, y lo veo habitar en Mis Recintos Divinos, que son interminables, Me siento raptar y Vierlo en él o en ella un nuevo mar de Amor Afetivo, pero tan grande, que siente que la Ahogo, y no pudiendo contener el amor que le He dado, lo desahoga en las cosas creadas, en los santos, en los ángeles, en Mi Mismo, y también en los demás seres humanos que estén dispuestos a recibirlos.

(3) sentimos dar a todos para hacernos amar por todos.

(3) Yo Siento que Quiere darme a todos, para que todos Me Amen.

(4) Qué comercio, cuántas industrias amorosas, nos sentimos repetir nuestras sorpresas de amor, intercambiar nuestros modos divinos.

(4) Qué comercio hace, que industriosa se vuelve, cuando Repite Mis Sorpresas Amorosas, cuando Intercambia con ellos, Mis Modos Divinos.

(5) En cuanto la criatura se somete a nuestra Voluntad para hacerla reinar, nos forma el lugar en la suya para hacernos obrar como Dios en su pequeño campito, y son tales y tantos los prodigios que hacemos, nuestras industrias de amor, que los Cielos se abajan, se sacuden y miran estupefactos lo que hacemos en la criatura donde reina nuestro Fiat Divino.

(5) Cuando un ser humano decide Vivir en la Divina Voluntad para que Yo Reine en él, para que la Divina Voluntad pueda Obrar en su pequeño campito, son tales y tantos los prodigios e industrias amorosas que Ella Hace, que los Cielos se abajan, se sacuden y miran estupefactos lo que hacemos en la criatura donde Reina la Divina Voluntad.

(6) Tú debes saber que nuestra Creación no terminó en el hombre, porque fue interrumpida por la sustracción que hizo de nuestro Querer, no reinando en él no podíamos fiarnos de él, y por eso quedó como suspendida la continuación de nuestra obra creadora;

(6) Tú debes saber que la Creación no terminó cuando creamos al primer ser humano, fue detenida por su desobediencia; ya no podía fiamos de él, ni podía Reinar en él, y por ello, quedó suspendida Mi Obra creadora

(7) por eso con ansia esperamos que vuelva a los brazos de nuestro Fiat, para que lo haga reinar, y entonces reemprenderemos la Creación,

(7) por eso con cuanta ansia He Esperado a que vuelvas a Vivir en la Divina Voluntad, para que Reine en ti, y poder Reemprender la Creación interrumpida en el Planeta Perfecto,

(8) y ioh! cuántas cosas bellas haremos, daremos dones sorprendentes, nuestra Sabiduría pondrá fuera todo su arte divino, y ioh!, cuántas bellas imágenes que nos semejan pondrá fuera de su Luz Divina, todas ellas, pero distintas la una de la otra en la Santidad, en la Potencia, en la Belleza, en el Amor, en los dones, nuestro Amor no estará más obstaculizado, encontrando nuestro Querer podrá hacer y dar lo que quiere, así que desahogará tanto en el dar para rehacerse de su Amor reprimido.

(8) y ¡oh!, ¡cuántas cosas bellas Haré, cuantos dones sorprendentes Daré! Mi Sabiduría Guiará a Mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema, para crear nuevas bellas imágenes que Me Asemejen, que surjan de Mi Luz, todas ellas distintas las unas de las otras en la Santidad, en la Potencia, en la Belleza, en el Amor, en los dones. El Amor Divino no estará más obstaculizado, porque encontrará en ustedes, Vidas Obrantes Mías, con las que Hará lo que Quiera, y desahogará lo que tanto ha Reprimido.

(9) Y como esteremos libres en el dar, los llamaremos los tiempos nuestros, haremos conocer quiénes somos, cuánto los amamos y cómo nos deben amar, les daremos nuestro Amor a su disposición, a fin de que nos podamos amar con un solo Amor.

(9) Y como contigo Luisa, vuelvo a tener libertad irrestricta para Dar de lo Mío, Me estoy dando a Conocer con plenitud; así que todos Me Conocerán, conocerán cuánto Les Amo y cuánto Me deben amar; Me Pondré a vuestra disposición, a fin de que nos podamos amar con un solo Amor Afectivo.

(10) Así que quien llegue a vivir en nuestro Querer será nuestro triunfo, nuestra victoria, nuestro ejército divino, la continuación de nuestra Creación y su cumplimiento.

(10) Así que el que viva en el Divina Querer, será Mi Triunfo, Mi Victoria, Mi Ejército Divino, será el que me va a permitir continuar Mi Creación, y conseguir Mi Proyecto del Reino

(11) ¿Crees tú que sea nada para Nosotros el querer dar y no poder dar? ¿El poder crear innumerables prodigios de gracias, de santidad, y porque no reina nuestra Voluntad en las almas estamos como rechazados e impedidos de poder crear nuestras obras más bellas?

(11) ¿Crees tú que no es importante para Mí, el querer dar y no poder dar? ¿Poder crear innumerables prodigios de gracias, de santidad, y porque no reina nuestra Voluntad en ustedes, Vivo Rechazado e impedido de poder crear nuestras obras más bellas?

(12) Este es nuestro máximo dolor, por eso con el no hacer jamás tu voluntad podrás aliviarnos este dolor, y con el hacer siempre la nuestra tendrás nuestra Potencia, nuestro Amor en tu poder, así podrás raptar a nuestro Fiat para hacerlo reinar en medio a las generaciones humanas.

(12) Este es mi mayor dolor, por eso como tú, Luisa, has decidido obedecerme siempre, y Vivir en la Divina Voluntad, podrás aliviarme este dolor, y como siempre obedeces, tienes a tu disposición, Mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema; Mi Amor está en tu poder, y con él, lograras que todos los seres humanos necesarios, también vivan como tú vives, y la Divina Voluntad Reinará en medio de las generaciones humanas.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (B).

Antes de empezar con el análisis. Y un parafraseo más profundo que el acostumbrado, debemos informar a los que leen, que otra Revelación extraordinaria nos llega, pero está tan oculta, que se hace necesario que todos la entendamos antes de empezar, para que no se nos pierda. La Revelación es la siguiente, y la comenzamos con un pequeño preámbulo.

Ya sabemos, o les recordamos a los que leen, que empezamos a Vivir en la Divina Voluntad, por el mero hecho de escuchar o leer algo sobre este Don. Cuando expresamos nuestro deseo de querer oír más, de saber más, ya estamos viviendo en la Divina Voluntad, porque lo que Él Espera que hagamos más adelante, no puede hacerse si ya ese ser humano no está viviendo en la Divina Voluntad.

Pues bien, así de esta manera, viviendo pero sin saber que vivimos, empezamos a estudiar más, a asistir a clases, o unirnos a grupos existentes en el internet, y así estudiando, un día, cuando Él Ve nuestra disposición, Nos Da y nosotros aceptamos Su Sugerencia de que en efecto, esto de la Divina Voluntad Nos Interesa mucho, y deseamos Vivir en la Divina Voluntad, y cada uno dice palabras tales como: "*Sí, quiero Vivir en la Divina Voluntad*", y en ese momento recibimos el Don en préstamo, y a prestamos estamos, hasta que Le Prometemos al Señor que vamos a obedecerle siempre, en lo que constituye la Prueba de Confianza, y desde ese instante, vivimos en propiedad en la Divina Voluntad.

Pues bien, hasta este capítulo pensábamos que ahí terminaba la parte ritualista del Don, y que no teníamos necesidad de renovar las dos Promesas hechas, la del "*Sí, Quiero*", y, "*Me Comprometo a obedecerte siempre*". Al parecer eso sigue estando en pie en este capítulo, pero el Señor Dice Ahora, que Le Encanta, Le Motiva más, cuando Renovamos estas Promesas, y que cuando Nos lo Sugiera, eso hacemos, porque, atención a esto, Él Recibe nuevas Vidas Bilocadas nuestras, y, en correspondencia, Él Le da a nuestra Persona Divina, nuevas Vidas Obrantes, con las que estaremos mucho mejor de lo que estábamos.

Todo esto como siempre, es incomprendible, pero basta que Él Nos lo Revele, para que sea muy importante, y para que sea una nueva Verdad Divina, con la que Nos Rige y nos aumenta.

Y ahora si empezamos el análisis. Dice Luisa que ella pensaba: "*¿No basta darse una vez en poder del Fiat Divino? ¿Cuál puede ser el bien de darse siempre?*" A esto Jesús ha agregado:

(1) Hija mía bendita, tú no sabes los secretos de nuestro Amor y nuestras estratagemas infinitas, que llegan hasta el exceso; se necesita amar en verdad para saber encontrar tantos inventos de amor para poderse dar y recibir de quien se ama.

(1) Hija mía bendita, tú no sabes Mis secretos y los del Amor Divino, y nuestras excesivas estratagemas amorosas continuas; se necesita amar en verdad, tanto en la Acción como en el Afecto, para encontrar tantos inventos de amor para Amarlos, y para que ustedes puedan Amarnos en correspondencia.

(2) Tú debes saber que cada vez que la criatura se da a Nosotros, en poder de nuestro Querer, Nosotros nos damos a ella, como abandonándonos en el seno de la criatura, y si tú supieras qué significa este nuestro abandonarnos, la gracia, el bien que le dejamos, la renovación de nuestra Vida que le repetimos, tu corazón estallaría de alegría, de felicidad y de amor.

(2) Tú debes saber que cada vez que, cuando uno de ustedes comienza a Vivir en la Divina Voluntad, Nosotros Dos Nos Entregamos a ustedes, Nos Abandonamos en vuestras Personas Divinas, y si tú supieras, lo que significa este "abandonarnos", la gracia, el bien que les Damos cuando Repetimos nuestro Regalo: tu corazón estallaría de alegría, de felicidad y de amor hacia nosotros.

(3) Pero esto es nada, cada vez que se da a Nosotros, Nosotros le damos el mérito por habernos dado su vida, y si se da diez, veinte, cien, mil veces, y aún más, tantas veces le damos el mérito como si nos hubiese dado tantas vidas por cuantas veces se ha dado, y Nosotros tantas veces le damos nuestra Vida, la renovamos en la nuestra, le repetimos el bien, más bien lo acrecentamos por cuantas veces se ha dado a Nosotros.

(3) Pero aún no te He Dicho todo: cada vez que uno de ustedes, obedeciendo a nuestra Sugerencia, Renueva las Promesas hechas, Nosotros le damos más mérito del que le Habíamos dado, y si las Renueva diez, veinte, cien, mil veces, y aún más, tantas veces le Renovamos el Mérito como si, por primera vez, lo estuviera Prometiendo, y, por cuantas Vidas suyas Nos Ha dado con Sus Promesas, tantas nuevas Vidas Obrantes Le Damos, y le repetimos todo el Bien Dado, más bien, se lo Acrecentamos. - este es el párrafo culmen del Bloque, y que ya hacíamos anunciado en nuestro prologo.

(4) Es tanta nuestra complacencia, el gusto que sentimos cuando la criatura se da a Nosotros, que prodigamos tanto hacia ella, que tantas veces le damos el mérito de poseer tantas Vidas Divinas, y bilocando la suya le damos el mérito de tantas vidas por cuantas veces se ha dado.

(4) Es tanta nuestra Complacencia, el gusto que sentimos cuando el ser humano Renueva Sus Promesas, y Biloca Su Persona Dual en Nosotros, Que le damos en posesión igual número de Vidas Obrantes, para que no se queden sin la Vida que Nos Han Dado.

(5) Este es nuestro comercio divino: 'Queremos para darnos, nos damos para recibir la vida de la criatura en nuestro Ser Supremo.'

(5) Este es Mi Comercio Divino: 'Quiero recibir una nueva vida de los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, para darles una Vida Obrante adicional que los Mejore y Acreciente'.

(6) Este intercambio de vidas mantiene la conversación, hacemos conocer quiénes somos, les hacemos sentir los latidos ardientes, el amor que nos consume, cómo la amamos y cómo queremos ser amados.

(6) Este intercambio de vidas, mantiene la conversación, Les Doy el Conocimiento intimo que solo una Vida Obrante puede darles de Mí, de la Familia Celestial; Les Hago sentir los latidos ardientes de Mi Corazón, el Amor Afetivo que Me Consuma, en fin, quiero que sepa cómo la Amo y cómo Quiero que Me Amen.

(7) Y, además, si no sintiese la necesidad de darse continuamente a Nosotros, es señal que no nos ama, y su corazón no está en posesión de nuestro Amor irresistible.

(7) Y, si el ser humano no siente la necesidad de amarme, como Yo Le Sugiero que lo haga, es señal segura de que no Me Ama realmente, de que no vive como Me ha Prometido vivir.

(8) Esta es la señal del verdadero amor: 'Quererse dar siempre, casi a cada instante a quien ama.'

(8) Luisa, la señal del verdadero amor siempre será: 'Quiero darme a cada instante, quiero darme siempre, a quien siempre Me Ama.'

(9) Pero mientras se da, la fuerza del amor se impone, porque quiere recibir, y si no recibe se sentiría ahogado y estallaría en gritos de dolor, tanto, de ensordecer a Cielos y tierra. – tal come está escrito, el párrafo es totalmente ilógico.

(9) Pero mientras el que ama de verdad, se da al Amado, también quiere recibir lo mismo del Amado, y si no lo Recibe se siente ahogado y estalla en gritos de dolor, tanto, de ensordecer a Cielos y tierra.

(10) Por eso, para no llegar a tales estrechuras de dolor, mi Amor espera que la criatura se done a Mí, y Yo rápidamente me dono a ella, con toda la infinitud de nuestra Voluntad."

(10) Por eso, para no llegar a este Dolor que Me Estrujar, el Amor Divino Espera que el ser humano decida entregarse a Mí, y Yo rápidamente me Entrego a él o ella, con toda la infinitud de la Divina Voluntad.

* * * * *

Y analicemos ahora el largo Bloque **(C)**. Dice Luisa que seguía Girando, para recibir de cada cosa creada el Amor Que Dios Le tenía. Y sorprendida, dice que Jesús se Le Aparece para decirle:

Antes de comenzar el parafraseo, los que preparan estas Guías de Estudio quieren que todos los que leen comprenda, que están escuchando o leyendo, uno de los Bloques más importantes de estos Escritos de Cielo, porque, ¿para qué sirve que todos entendamos a Dios, en Nuestro Señor, si no llegamos a comprender la profundidad insondable de Su Afecto, de Su Amor, y no de palabra, sino con hechos, que en este caso, resultan ser las cosas creadas que Nos Rodean, y que aunque no son perfectas, Nos dan una pálida aproximación de lo que Su Afecto, Su Amor por nosotros será, cuando estemos rodeados por las cosas que ha Constituido para nosotros en el Planeta Perfecto?

(1) Hija mía, tú sabes que la Creación fue un desahogo de nuestro Amor, y mientras sacamos la Creación a la luz del día teníamos a todos presentes, ninguna criatura nos huyó y poníamos para cada una de ellas, en cada cosa creada, un depósito de amor, que debía amarla y decirle siempre: 'Te ama, te ama tu Creador.'

(1) Hija mía, tú ya sabes que la Creación que te rodea, fue un desahogo de la Divina Voluntad, y mientras Ella, Manifestada en Mí, y junto con el Amor Divino, y lo Constituímos todo, tu Jesús, los tenía a todos ustedes presentes, ninguna se escapó de Mi Mirada, y Yo Ponía en cada cosa que el Amor Divino Creaba, un depósito de Mi Amor Afectivo, que fuera más que suficiente para que cada uno de ustedes se sintiera Amado siempre por Mí, Vuestro Dios, y desde este Depósito de Amor, Luisa, siempre Les Digo a todos: 'Tu Creador Te Ama'

(2) Así que, si las cosas creadas corren para darles el bien que poseen, es nuestro Amor que las hace correr.

(2) Así que, cuando las cosas creadas corren hacia ustedes, para darles la utilidad que poseen, es el Amor Divino el que las impulsa a que corran.

(3) Si el cielo se extiende sobre la cabeza de todos, es nuestro depósito de amor que les da el derecho.

(3) Cuando la bóveda celeste se extiende sobre vuestras cabezas, lo que extiende es Mi Amor Afectivo que, con derecho, sale del depósito de Amor que la bóveda celeste tiene.

(4) Si el sol da su luz a todos, es la herencia del amor que cada uno tiene en el Sol de su Creador.

(4) Si el sol da su luz y calor a todos, es Mi Amor Afectivo el que se prodiga, la herencia de Mi Amor Afectivo que he depositado en el sol para cada uno.

(5) Si la tierra está firme bajo sus pasos, es nuestro depósito de amor que hace tomar como en el seno de la madre tierra a la criatura, y asegurándole el paso le dice bajo sus plantas: 'Te ama, te ama Aquél que te ha creado.'

(5) Si tu sientes que la tierra está firme bajo tus pies, en realidad estas pisando al Amor Afectivo que la tierra saca del depósito de Amor Afectivo que tiene; así que Mi Amor es el que te sostiene, y asegura tu paso con firmeza, y Te dice: 'Te amo, es Mi Amor Afectivo el que Pisas'.

(6) Si el agua te quita la sed, es nuestro grito de amor que corre en el agua y te quita la sed, te lava, da el humor a las plantas, y tantos otros bienes que hace.

(6) Cuando el agua te quita la sed, es Mi Amor Afectivo el que te la quita, y no solo te quita la sed, sino que te lava, da vida a las plantas con las que te alimentas, y tantos otros bienes que necesitas.

(7) Si el fuego no te quema, es nuestro depósito de amor, que son las propiedades de las criaturas que gritan: 'Calienta a mi hija, no le hagas ningún mal.'

(7) Y si el fuego no te quema, Luisa, es porque desde el depósito en el que está Mi Amor Afectivo en el fuego, Yo Le Grito: 'Calienta a mi hija, y no le hagas ningún mal.'

(8) Y así de todas las otras cosas.

(8) Y así se comportan todas las demás cosas creadas en las que he depositado Mi Amor Afectivo.

(9) Ahora quiero decirte una cosa consoladora, si la criatura entra en las cosas creadas, reconoce este nuestro depósito de amor en cada una de ellas y hace resonar su amor en el nuestro, prepara la mesa a su Creador.

*(9) Ahora quiero decirte algo muy Consolador: si el ser humano decide entrar en las cosas creadas, para reconocer este nuestro depósito de Amor Afectivo en cada una de ellas, y correspondiendo a Mi Amor, se hace Eco de nuestro Te Amo, entonces Me Prepara un Banquete y se sienta Conmigo,

(10) Mira, sólo en el sol cuánta diversidad de alimentos de amor puedes prepararnos, en aquella luz está la dulzura de nuestro Amor, y tú, amándonos, al toque del nuestro endulzas el tuyo y nos das el alimento del amor que nos endulza;

(10) Mira Luisa, cuando utilizas al sol, cuánta diversidad de alimentos puedes prepararnos, en su luz encuentras la dulzura, que Le He Dado, y que es propia a Mi Amor Afectivo, y así utilizando esa Dulzura, puedes endulzar a tu Amor Afectivo con el que Me correspondes, y así Nos Amamos con un Amor Afectivo Endulzado.

(11) en aquella luz están los gustos de nuestro Amor, y tú amándonos nos das las alegrías de los tantos gustos de nuestro Amor; en aquella luz está nuestro Amor fecundo, el amor que hiere, quema y consume, y tú amándonos adquirirás la fecundidad divina en tu amor, la virtud de herirnos, de quemarte y consumirte por Nosotros;

(11) Luisa, en esa luz encontrarás también, los gustos que puede darte Mi Amor Afectivo, y así cuando tú Me Amas, Me das la alegría de poder Yo Gustar los Gustos que He Encerrado en la luz del sol; en su luz está nuestro Amor fecundo, Amor que hiere, quema y consume, y cuando tú Me Amas con mi Mismo Amor Afectivo que He Depositado, adquirirás la fecundidad divina, la virtud de herirnos, de quemar y consumirte por Nosotros;

(12) está también la variedad de los colores que todo embellecen, y tú amándonos adquirirás la virtud del bello amor, en el cual quedarás como revestida de una belleza encantadora, y ioh! cómo nos sentiremos raptados.

(12) Y no olvides Luisa, la variedad de los colores de su luz, que todo lo embellecen, y cuando la utilizas, tu adquieres esos colores, y quedas revestida de una belleza encantadora, y ¡oh! cómo ambos nos sentimos raptados en la contemplación de tu belleza.

(13) En el viento corren los soplos de nuestros besos, la ráfagas de nuestras caricias amorosas, los gemidos de nuestro Amor sofocado; en la impetuosidad del viento nuestro Amor imperante que quiere hacerse conocer para imperar sobre todos, y a veces llega como a hablar casi con gritos ensordecedores, para hacer que ninguna otra cosa pueda oír, sino sólo nuestro Amor que la ama.

(13) En el viento corren los soplos de nuestros besos, la ráfagas de nuestras caricias amorosas, los gemidos de nuestro Amor Afectivo sofocado; en la impetuosidad del viento Veo a nuestro Amor Afectivo imperante que quiere darse a conocer e imperar sobre ustedes, y a veces Os Habla con gritos casi ensordecedores, para hacer que ninguna otra cosa podáis oír, sino sólo al Amor Afectivo que He Depositado en el viento para que Os Ame.

(14) ¡Oh! si la criatura reconociera nuestro Amor que corre en el viento, nos restituiría nuestros besos y nuestras caricias con las suyas,

(14) ¡Oh! si ustedes reconocieran, como tu reconoces, Luisa, al Amor Afectivo Mío, que corre hacia ustedes en el viento, todos ustedes, seguramente, Me Restituirían Mis Besos y Caricias con las vuestros,

(15) sí reconociera que la besamos y la acariciamos porque queremos ser besados y acariciados por ella, gemiría junto con nuestro Amor para no hacernos sofocar, nos amaría con su y nuestro Amor imperante, y gritando junto con nuestro Amor ensordecería a todos al decirles: 'Amemos, amemos a Aquél que tanto nos ama.'

(15) sí ustedes reconocieran, como tu Reconoces, Luisa, que Yo les Beso y les Acaricio, porque Quiero ser besado y acariciado por ustedes, entonces gemiríais con MI Amor Afectivo, para que no Me Sofoque; Me Amaríais con el Amor que he Depositado en el viento, Amor Imperante, y, junto con el Amor Divino, gritaríais y ensordeceríais a todos diciéndoles: 'Amemos, amemos a Jesús que tanto Nos Ama.'

(16) También en el aire que todos respiramos, ¿cuánto Amor no corre? Pero no, no a intervalos como en las otras cosas creadas, sino a cada instante, en cada respiro, si duerme, si trabaja, si camina, si come, corre siempre nuestro Amor, pero con un amor distinto y nuevo de todas las otras cosas creadas,

(16) También en el Oxígeno que está en el Aire que ustedes respiran, ¿cuánto Amor Mío no corre en él, y corre continuamente hacia ustedes, a cada instante, en cada respiración vuestra? Si ustedes duermen, si trabajan, si caminan, si comen, Mi Amor corre siempre en ese aire oxigenado, pero es un Amor Afectivo nuevo, distinto del Amor que todas las otras cosas creadas Os Dan,

(17) en el aire corre nuestro Amor que da vida, con una rapidez encantadora que ninguno le puede resistir, corre en el corazón, en la sangre, en los huesos, en los nervios, en todo, y se constituye acto vital del ser humano y calladamente le dice: 'Te traigo el Amor continuo de tu Creador, y porque es continuo te puedo dar vida.'

(17) en este Aire Oxigenado corre Mi Amor Afectivo Vivificador, con una rapidez tan encantadora que ninguno puede resistirlo, y le dan paso libre; corre en vuestro corazón, en la sangre, en los huesos, en los nervios, en todo, y el Amor Divino que lo ha Constituido como acto vital del ser humano, calladamente les Dice: 'Te traigo el Amor continuo de tu Jesús, y porque es continuo, con él Te Doy Vida.'

(18) ¡Oh! si nos reconocieran en el aire que respiran, el acto de vida que hemos puesto en él, el ímpetu de nuestro Amor que corre siempre sin detenerse jamás nos daría por correspondencia su vida para amarnos, para decirnos nuestra historia de amor y repetir nuestro estribillo: 'Te amo, te amo siempre, en todo y en cada cosa como Tú me has amado.'

(18) ¡Oh! si Me Reconocieran en el aire oxigenado que respiran, el acto vital que es, el ímpetu de nuestro Amor Afectivo que en ese aire corre siempre sin detenerse jamás, ustedes Me Amarían, Me Repetirían la larga historia de Mi Amor Afectivo, y repetirían este estribillo: 'Te amo, te amo siempre, en todo, y en cada cosa, como Tú, Jesús, Me Amas.'

(19) Hija mía, si te quisiera decir la multiplicidad y diversidad de amor que hemos puesto en cada cosa creada para cada una de las criaturas, y cómo ella tiene el deber de conocer este nuestro múltiple Amor para encontrar el modelo de amarnos con tantos amores distintos, como la hemos amado, no terminaría jamás,

*(19) Hija mía, si Yo quisiera Revelarte la multiplicidad de los efectos y la diversidad del Amor Afectivo que He depositado para cada una de ustedes, en cada cosa creada, y cómo es que cada uno de ustedes, debiera conocer este múltiple y diverso Amor Afectivo Mío, para modelar vuestro Amor en el Mío, Te aseguro Luisa, que no terminaría jamás,

(20) De la cosa creada más grande hasta la más pequeña, está un amor nuestro nuevo y distinto para las criaturas,

(20) Te Repito, Luisa, en cada cosa creada, desde la más grande hasta la más pequeña, He Depositado, para ustedes, un Amor Afectivo Mío, nuevo y distinto.

(21) pero, ay de Mí, nuestro Amor queda aislado, sin la compañía del amor de la criatura, y esto es un dolor para Nosotros, que nuestro Amor no es reconocido en cada cosa creada, mientras que todas tienen el mandato de Nosotros de amarla con amor distinto:

(21) pero, ay de Mí, Veo aislado al Amor Afectivo que he depositado en ellas, lo veo sin la compañía del vuestro, y este es para Mí, un dolor muy grande, el que ustedes no comprenden, ni reciproquen este Amor Mío, mientras que las cosas creadas, por Mandato Mío, no pueden dejar de Amarles.

(22) y como no lo conocen no nos corresponden, es más, con suma ingratitud corresponden nuestro Amor con ofensas.

(22) y no solo no lo Conocen ni lo Corresponden, sino que con suma ingratitud Me Ofenden.

(23) Y por esto esperamos que nuestra Voluntad sea conocida y domine en medio a las generaciones humanas, la cual será la reveladora de nuestro Amor, y entonces nos reharemos y nos amaremos con un solo Amor.

*(23) pero nada de esto importa, sigo esperando a que la Vida en la Divina Voluntad sea conocida, y domine en medio a las generaciones humanas, porque este Conocimiento Les Revelará este Mi Amor, y entonces nos reharemos de tanto olvido, y nos amaremos con un solo Amor.

(24) Cómo estaremos contentos, y viéndonos amados agregaremos otros nuevos y distintos amores, así no estará más reprimido nuestro Amor, sino que tendrá su desahogo de amor y de ser amado.

(24) Entonces, ¡cómo estaremos contentos!, y viéndonos amados agregaremos otros nuevos y distintos amores, porque Mi Amor Afectivo no estará Reprimido, sino que tendrá correspondencia.

(25) Por eso ruega que venga nuestro reino, y tú reconoce nuestro Amor, y si quieres amor ámanos, si no encontramos nuestro Amor en la criatura no sabemos qué darle, ni qué hacer con ella, porque falta el apoyo dónde poner nuestras gracias, y el primer elemento que forma nuestra Vida en ella.

(25) Por eso ruega que venga el Reino Físico de la Divina Voluntad, y mientras tanto, reconoce Mi Amor, Luisa, y si quieres Mi Amor, sencillamente Ámame, porque si no Encuentro Mi Amor Afectivo en ti, ya no sabré que darles, ni qué hacer con todos ustedes, porque sin que alguien Me Ame en la Divina Voluntad, Me Falta el apoyo dónde poner Mis Gracias, y el acto vital que Mi Vida Les Transmite.

* * * * *

Y como ya lo hemos hecho antes, transcribimos el Bloque parafraseado sin interrupción.

(1) Hija mía, tú ya sabes que la Creación que te rodea, fue un desahogo de la Divina Voluntad, y mientras Ella, Manifestada en Mí, y junto con el Amor Divino, Materializábamos, y lo Constituíamos todo, tu Jesús, los tenia a todos ustedes presentes, ninguna se escapó de Mi Mirada, y Yo Ponía en cada cosa que el Amor Divino Creaba, un depósito de Mi Amor Afectivo, que fuera más que suficiente para que cada uno de ustedes se sintiera Amado siempre por Mí, Vuestro Dios, y desde este Depósito de Amor, Luisa, siempre Les Digo a todos: 'Tu Creador Te Ama'

(2) Así que, cuando las cosas creadas corren hacia ustedes, para darles la utilidad que poseen, es el Amor Divino el que las impulsa a que corran.

(3) Cuando la bóveda celeste se extiende sobre vuestras cabezas, lo que extiende es Mi Amor Afectivo que, con derecho, sale del depósito de Amor que la bóveda celeste tiene.

(4) Si el sol da su luz y calor a todos, es Mi Amor Afectivo el que se prodiga, la herencia de Mi Amor Afectivo que he depositado en el sol para cada uno.

(5) Si tu sientes que la tierra está firme bajo tus pies, en realidad estas pisando al Amor Afectivo que la tierra saca del depósito de Amor Afectivo que tiene; así que Mi Amor es el que te sostiene, y asegura tu paso con firmeza, y Te dice: 'Te amo, es Mi Amor Afectivo el que Pisas'.

(6) Cuando el agua te quita la sed, es Mi Amor Afectivo el que te la quita, y no solo te quita la sed, sino que te lava, da vida a las plantas con las que te alimentas, y tantos otros bienes que necesitas.

(7) Y si el fuego no te quema, Luisa, es porque desde el depósito en el que está Mi Amor Afectivo en el fuego, Yo Le Grito: 'Calienta a mi hija, y no le hagas ningún mal.'

(8) Y así se comportan todas las demás cosas creadas en las que he depositado Mi Amor Afectivo.

(9) Ahora quiero decirte algo muy Consolador: si el ser humano decide entrar en las cosas creadas, para reconocer este nuestro depósito de Amor Afectivo en cada una de ellas, y correspondiendo a Mi Amor, se hace Eco de nuestro Te Amo, entonces Me Prepara un Banquete y se sienta Conmigo,

(10) Mira Luisa, cuando utilizas al sol, cuánta diversidad de alimentos puedes prepararnos, en su luz encuentras la dulzura, que Le He Dado, y que es propia a Mi Amor Afectivo, y así utilizando esa Dulzura, puedes endulzar a tu Amor Afectivo con el que Me correspondes, y así Nos Amamos con un Amor Afectivo Endulzado.

(11) Luisa, en esa luz encontrarás también, los gustos que puede darte Mi Amor Afectivo, y así cuando tú Me Amas, Me das la alegría de poder Yo Gustar los Gustos que He Encerrado en la luz del sol; en su luz está nuestro Amor fecundo, Amor que hiere, quema y consume, y cuando tú Me Amas con mi Mismo Amor Afectivo que He Depositado, adquirirás la fecundidad divina, la virtud de herirnos, de quemar y consumirte por Nosotros;

(12) Y no olvides Luisa, la variedad de los colores de su luz, que todo lo embellecen, y cuando la utilizas, tu adquieres esos colores, y quedas revestida de una belleza encantadora, y ¡oh! cómo ambos nos sentiremos raptados en la contemplación de tu belleza.

(13) En el viento corren los soplos de nuestros besos, la ráfagas de nuestras caricias amorosas, los gemidos de nuestro Amor Afectivo sofocado; en la impetuosidad del viento Veo a nuestro Amor Afectivo imperante que quiere darse a conocer e imperar sobre ustedes, y a veces Os Habla con gritos casi ensordecedores, para hacer que ninguna otra cosa podáis oír, sino sólo al Amor Afectivo que He Depositado en el viento para que Os Ame.

(14) ¡Oh! si ustedes reconocieran, como tu reconoces, Luisa, al Amor Afectivo Mío, que corre hacia ustedes en el viento, todos ustedes, seguramente, Me Restituirían Mis Besos y Caricias con las vuestros,

(15) sí ustedes reconocieran, como tu Reconoces, Luisa, que Yo les Beso y les Acaricio, porque queremos ser besados y acariciados por ustedes, entonces gemiríais con MI Amor Afectivo, para que no Me Sofoque; Me Amaríais con el Amor que he Depositado en el viento, Amor Imperante, y, junto con Mi Amor, gritaríais y ensordeceríais a todos diciéndoles: 'Ammos, amemos a Jesús que tanto Nos Ama.'

(16) También en el Oxígeno que está en el Aire que ustedes respiran, ¿cuánto Amor Mío no corre en él, y corre continuamente hacia ustedes, a cada instante, en cada respiración vuestra? Si ustedes duermen, si trabajan, si caminan, si comen, Mi Amor corre siempre en ese aire oxigenado, pero es un Amor Afectivo nuevo, distinto del Amor que todas las otras cosas creadas Os Dan,

(17) en este Aire Oxigenado corre Mi Amor Afectivo Vivificador, con una rapidez tan encantadora que ninguno puede resistirlo, y le dan paso libre; corre en vuestro corazón, en la sangre, en los huesos, en los nervios, en todo, y el Amor Divino

que lo ha Constituido como acto vital del ser humano, calladamente les Dice: 'Te traigo el Amor continuo de tu Jesús, y porque es continuo, con él Te Doy Vida.'

(18) ¡Oh! si Me Reconocieran en el aire oxigenado que respiran, el acto vital que es, el ímpetu de nuestro Amor Afectivo que en ese aire corre siempre sin detenerse jamás, ustedes Me Amarán, Me Repetirían la larga historia de Mi Amor Afectivo, y repetirían este estribillo: 'Te amo, te amo siempre, en todo, y en cada cosa, como Tú, Jesús, Me Amas.'

(19) Hija mía, si Yo quisiera Revelarte la multiplicidad de los efectos y la diversidad del Amor Afectivo que He depositado para cada una de ustedes, en cada cosa creada, y cómo es que cada uno de ustedes, debiera conocer este múltiple y diverso Amor Afectivo Mío, para modelar vuestro Amor en el Mío, Te aseguro Luisa, que no terminaría jamás,

(20) Te Repito, Luisa, en cada cosa creada, desde la más grande hasta la más pequeña, He Depositado, para ustedes, un Amor Afectivo Mío, nuevo y distinto.

(21) pero, ay de Mí, Veo aislado al Amor Afectivo que he depositado en ellas, lo veo sin la compañía del vuestro, y este es para Mí un dolor muy grande, el que ustedes no comprenden, ni reciproquen este Amor Mío, mientras que las cosas creadas, por Mandato Mío, no pueden dejar de Amarles.

(22) y no solo no lo Conocen ni lo Corresponden, sino que con suma ingratitud Me Ofenden.

(23) pero nada de esto importa, sigo esperando a que la Vida en la Divina Voluntad sea conocida, y domine en medio a las generaciones humanas, porque este Conocimiento Les Revelará este Mi Amor, y entonces nos reharemos de tanto olvido, y nos amaremos con un solo Amor.

(24) Entonces, ¡cómo estaremos contentos!, y viéndonos amados agregaremos otros nuevos y distintos amores, porque Mi Amor no estará Reprimido, sino que tendrá correspondencia.

(25) Por eso ruega que venga el Reino Físico de la Divina Voluntad, y mientras tanto, reconoce Mi Amor, Luisa, y si quieres Mi Amor, sencillamente Ámame, porque si no Encuentro Mi Amor Afectivo en ti, ya no sabré que darles, ni qué hacer con todos ustedes, porque sin que alguien Me Ame en la Divina Voluntad, Me Falta el apoyo dónde poner Mis Gracias, y el acto vital que Mi Vida Les Transmite.

Resumen del capítulo del 28 de junio de 1937: (Doctrinal)-

Lo que Dios hace a la criatura cuando se decide a vivir en su Voluntad.

En cuanto se decide a vivir en el Querer Divino,

**su nombre es escrito en el Cielo y queda confirmada en el Bien, en el Amor y Santidad Divina,
y viene agregada a la milicia celestial.**

Ejemplo.

Mi vuelo en el Querer Divino continúa, me siento llevada en sus brazos, pero con tal amor y ternura, de sentirme confundida al verme tan amada, y circundada por todas partes por su materna bondad. Y mi dulce Jesús repitiéndome su breve visita, con un amor tal que sentía que me estallaba el corazón, toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija de mi Querer, si tú supieras cuál es nuestro contento al ver entrar en el alma nuestra Voluntad, se puede decir que ella corre hacia Nosotros, y Nosotros hacia ella, y en cuanto nos encontramos, nuestra Voluntad la inviste de luz, nuestro Amor la besa, nuestra Potencia la toma en brazos, nuestra Sabiduría la dirige, nuestra Santidad la inviste y se pone como sello, nuestra Belleza la embellece, en suma, todo nuestro Ser Divino se pone en actitud en torno a ella para darle de lo nuestro, pero ¿sabes por qué? Porque entrando en nuestro Querer, no para vivir del suyo sino del nuestro, Nosotros recibimos lo que salió de Nosotros, nos sentimos restituir la finalidad por la cual la creamos y por eso hacemos fiesta. No hay acto más bello, escena más encantadora, que el entrar la criatura en nuestra Voluntad, y cada vez que entra, tantas veces la renovamos en nuestro Ser Divino, dándole nuevos carismas de amor, por eso quien vive en nuestro Querer nos tiene en fiesta, ella siente la necesidad de vivir en nuestro Querer para ser acariciada por su Creador, y Nosotros sentimos la necesidad de ser acariciados por ella, y darle nuevos carismas de gracias y santidad."

Jesús ha hecho silencio, y yo me sentía abismada en el Eterno Querer y maravillada al oír cuánto somos amados por Dios si vivimos en su Querer. Miles de pensamientos se acumulaban en mi mente, y mi amado Jesús, retomando su hablar me ha dicho:

(B) "Hija mía, no te maravilles por lo que te he dicho, es más, te diré cosas más sorprendentes aún, pero cuánto quisiera que todos las escucharan para hacer que todos decidieran vivir en mi Querer. Escucha cómo es consolador y bello lo que mi Amor me empuja a decirte, es tanto mi Amor, que siento la necesidad de decirte hasta dónde llegamos para quien vive en nuestro Querer: Tú debes saber que en cuanto el alma se decide repetida y firmemente de no vivir más de su voluntad, sino de la nuestra, su nombre es escrito en el Cielo con caracteres de luz imborrables, y viene matriculada en la milicia celestial como heredera e hija del reino de la Divina Voluntad. Pero esto no basta a nuestro Amor, la confirmamos en el bien, de modo que sentirá tal horror por cada mínima culpa, que no será capaz de volver a caer en ellas, y no sólo eso, sino que quedará confirmada en los bienes, en el Amor, en la Santidad, etc., de su Creador; será investida por la prerrogativa de comprensor, no más será mirada como exiliada, y si estará sobre la tierra, será como oficial de la milicia celestial, no como exiliada, tendrá todos los bienes a su disposición, podrá decir: 'Siendo toda mía su Voluntad, lo que es de Dios es mío.' Más bien se sentirá poseedora de su Creador, y como no obra más con su voluntad, sino con la mía, se han roto todas las barreras que le impedían sentir a su Creador, las distancias han desaparecido, las desemejanzas entre ella y Dios no existen más, se sentirá de tal manera amada por Aquél que la ha creado, de sentir que le estalla el corazón de amor para amar a Aquél que la ama; y sentirse amada por Dios es la alegría, el honor, la gloria más grande para la criatura. Hija mía, no te maravilles, son nuestras miras, la finalidad para la cual fue creada la criatura, de encontrar en ella nuestra Vida, nuestra Voluntad reinante, nuestro Amor, para ser amados y para amarla, si esto no fuera, toda la Creación sería una obra indigna de Nosotros."

Yo sentía que me estallaba el corazón de alegría al oír esto que mi amado Jesús me ha dicho, y decía entre mí: "¿Será posible todo este gran bien? Y el dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija, ¿no soy Yo dueño de hacer y de dar lo que quiero? Basta con que lo quiera y todo está hecho, y además, también en el bajo mundo suceden cosas que en algún modo semejan esto: Si un hombre da su nombre inscribiéndose en el ejército del gobierno, éste para estar seguro de aquél lo hace jurar fidelidad al gobierno, este juramento lo hace quedar atado al ejército, se viste con los uniformes de la milicia, de modo que viene reconocido por todos que pertenece al ejército, y cuando ha mostrado habilidad y fidelidad recibe la paga de por vida, con esta paga que ninguno le puede quitar, no le

puede faltar nada, puede tener siervos que lo sirvan, puede vivir con todas las comodidades de la vida, aun cuando con el tiempo se retire. ¿Y qué cosa ha dado al gobierno? Sólo la parte externa de su vida, la que le ha dado el derecho de recibir la paga durante la vida. En cambio, quien con decisión firme me ha dado su voluntad, me ha dado la parte más noble, más preciosa, cuál es su voluntad, en ella me ha dado todo el interior y el exterior, también el respiro, y con esto ha merecido ser inscrita en el ejército divino, de modo que todos la conocerán que pertenece a nuestra milicia. ¿Cómo podré hacerle faltar algo, cómo no amarla? Si esto pudiera ser, para tu Jesús habría sido el dolor más grande, me habría quitado la paz que en naturaleza poseo, el no amar a aquella que todo me ha dado y que con amor indecible la poseo, la tengo en mi corazón y la hago hacer mi misma Vida."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que ella continúa Girando en Brazos del Divina Querer, y en esas, el Señor se Le Aparece para darle esta nueva lección.

(1) Hija de mi Querer, si tú supieras cuál es nuestro contento al ver entrar en el alma nuestra Voluntad, se puede decir que ella corre hacia Nosotros, y Nosotros hacia ella, y en cuanto nos encontramos, nuestra Voluntad la inviste de luz, nuestro Amor la besa, nuestra Potencia la toma en brazos, nuestra Sabiduría la dirige, nuestra Santidad la inviste y se pone como sello, nuestra Belleza la embellece, en suma, todo nuestro Ser Divino se pone en actitud en torno a ella para darle de lo nuestro,

(1) Hija de mi Querer, si tú supieras cuál es Mi Contento cuando un ser humano, que vive en la Divina Voluntad, actúa en Ella; puedo Decirte que, una vez que él o ella Entra, corre hacia Mí, y Yo Corro hacia él o ella, y cuando nos encontramos, La Divina Voluntad Le Inviste con Su Luz, el Amor Divino Le Besa, Mi Potencia Le toma en Sus Brazos, Mi Sabiduría Le dirige, Mi Santidad Le inviste y Le Sella, Mi Belleza Le embellece, en suma, Le Doy todo lo que es Mío.

(2) pero ¿sabes por qué? Porque entrando en nuestro Querer, no para vivir del suyo sino del nuestro, Nosotros recibimos lo que salió de Nosotros, nos sentimos restituir la finalidad por la cual la creamos y por eso hacemos fiesta.

(2) pero ¿sabes por qué? Porque cuando él o ella entra en el Divina Querer, no porque ha decidido hacer lo que él o ella quiere, sino para hacer lo que Yo Quiero, entonces Yo Recibo, Reconocido, lo que Yo había puesto fuera para su beneficio, Siento que Me Restituye la finalidad por la cual Ke Creé, y por eso Hago fiesta

(3) No hay acto más bello, escena más encantadora, que el entrar la criatura en nuestra Voluntad, y cada vez que entra, tantas veces la renovamos en nuestro Ser Divino, dándole nuevos carismas de amor,

(3) Yo no conozco Luisa, un acto que sea más bello o encantador, que el acto de un ser humano cuando entra en la Divina Voluntad, para actuar obedientemente. Mas aun Luisa, Te Digo, que cada vez que lo hace, tantas veces lo Renuevo, Dándole nuevos carismas de amor,

(4) por eso quien vive en nuestro Querer nos tiene en fiesta, ella siente la necesidad de vivir en nuestro Querer para ser acariciada por su Creador, y Nosotros sentimos la necesidad de ser acariciados por ella, y darle nuevos carismas de gracias y santidad.

(4) por eso quien vive en el Divina Querer Me Festeja, y Yo Siento la necesidad de que él o ella Me Acaricie, tal y como él o ella esperan ser acariciados por Mí, y Recibir de Mí, nuevos carismas de gracias y santidad.

* * * * *

Y analicemos ahora en Bloque **(B)**. Dice Luisa que Jesús Había hecho silencio, y que ella continuaba pensando y maravillándose de lo mucho que Jesús Nos Ama, si vivimos en el Divina Querer, y Jesús ha retomado la Palabra para Decirle:

Antes de empezar con el análisis como habitualmente hacemos, necesitamos que todos comprendan que lo que van a leer, es la Revelación más incisiva e inequívoca de lo que ocurre cuando, finalmente, vivimos confirmados en la posesión del Don de Vivir en la Divina Voluntad. Claro está, al decir lo que sucede cuando estamos Confirmados, dice también lo que ha tenido que suceder, para que estemos Confirmados.

Lo que leeremos no tiene conexión con lo que estamos haciendo ahora que somos Viadores, ni lo que haremos luego como Comprensores cuando muramos y estemos con el Señor en el Reino, construyéndolo junto con Él, y con los otros hermanos y hermanas que ya estén en el Planeta Perfecto. De lo que el Señor Quiere Hablarnos en este Bloque es, lo que necesitamos hacer para que Él Nos Confirme en el Don que Nos Ha Concedido de Vivir en la Divina Voluntad. Quiere también que sepamos lo que sucede cuando, en efecto, empezamos a vivir Confirmados en la Vivencia.

Todo esto tiene que suceder ahora que vivimos, no luego cuando muramos. Ya nos ha dicho el Señor, y varias veces, los dos requisitos esenciales para que esta Confirmación ocurra, y en este Volumen 34, ya lo ha Dicho, y ahora lo Repite, pero Exponiéndolo, aun mas concisamente, en el párrafo 3, como parte de uno de los Decretos Divinos, que para nosotros es uno de los más importantes Decretos o Verdades posibles.

La Maravilla Revelada es tan, pero tan importante que no sabemos cómo hacer, o como decirlas, para que todos se apresuren a hacer lo necesario, porque esto no es opcional. Las condiciones son pocas, son dos; una es decidir que Quiero Vivir en la Divina Voluntad, y la otra es decidir qué voy a Obedecerle siempre.

Ambas condiciones se pueden cumplir, porque no se trata de ejecutar nuestra actividad obedientemente siempre, lo cual es claramente imposible, porque nosotros, al vivir exiliados del Planeta Perfecto, no controlamos cien por ciento nuestra concupiscencia natural, pero sí podemos iniciar la ejecución de toda nuestra actividad con la intención irrevocada de obedecerle, y que si alguna vez no obedecemos, es porque no podemos hacerlo, a pesar de nuestros esfuerzos.

Mas aun, ahora también sabemos que debemos Decidir y Declararle al Señor, no una sino múltiples veces, estas Dos Decisiones.

Y ahora, sí que comenzamos el parafraseo y análisis.

(1) Hija mía, no te maravilles por lo que te he dicho, es más, te diré cosas más sorprendentes aún, pero cuánto quisiera que todos las escucharan para hacer que todos decidieran vivir en mi Querer. – Como ya sabemos, no todos están escuchando, y aun los que llegan a escuchar, no comprenden lo que necesitan hacer. Observemos que en este párrafo, el Señor Comienza a anunciar claramente las Condiciones, diciendo: “para hacer que todos decidieran vivir en mi Querer”.

(2) Escucha cómo es consolador y bello lo que mi Amor me empuja a decirte, es tanto mi Amor, que siento la necesidad de decirte hasta dónde llegamos para quien vive en nuestro Querer: - un poco de parafraseo es necesario.

(2) Escúchame Luisa, porque es muy Consolador y Bello lo que Mi Afecto por ti, por ustedes, Me Empuja a Explicarte hasta dónde Llego para conseguir que Vivan Confirmados en el Divina Querer: - Nuevamente la importancia de vivir en propiedad, Reafirmada, porque todo depende de que nuestra Vivencia llegue a estar confirmada.

(3) Tú debes saber que en cuanto el alma se decide repetida y firmemente de no vivir más de su voluntad, sino de la nuestra, su nombre es escrito en el Cielo con caracteres de luz imborrables, y viene matriculada en la milicia celestial como heredera e hija del reino de la Divina Voluntad. – parafraseamos.

(3) Tú debes saber que cuando un ser humano decide, firmemente, Obedecerme siempre, o sea, decide que no elegirá más hacer lo que quisiera hacer, sino lo que Yo Quiero que haga, y esta Decisión la repite, cuantas veces Yo Le Sugiero que la Repita, entonces, su nombre es Escrito en la Vastedad de la Luz, con caracteres de luz imborrables, y Yo la Matriculo en la milicia celestial como hijo o hija legítima que ahora es heredero del reino de la Divina Voluntad. – El Señor ha hablado

informalmente en los dos primeros párrafos, pero ahora lo Dice, nuevamente, Enunciado como parte de un Decreto o Verdad Divina. Explicamos ahora, el parafraseo cuidadoso que hemos presentado a los lectores.

Los que preparan estas Guías de Estudio quieren que una Revelación de esta importancia quede bien entendida. Aquí de lo que se trata es de obedecer lo que Jesús, Nuestro Dios y Señor Quiere que hagamos porque así contribuimos a Su Proyecto, el que tiene en mente ahora, y cualesquiera otros Proyectos, que tendrá cuando este Proyecto del Reino se complete. Tenemos que vivir convencidos de que la Capacitación que está Impartiendo en cada uno de nosotros es tal, porque la vamos a necesitar para otros Proyectos futuros.

Dicho esto, es también necesario que entendamos que para Jesús, esta Decisión nuestra es una Decisión que ya es irrevocable, no hay que reexaminarla, ni cuestionarla: la decisión hecha, hecha está, a menos que yo, estúpidamente quiera revocarla en un futuro. Solo yo puedo revocarla, y no se revoca porque haga algo que parece contradecir lo que decidí, sino que solo puede revocarla una decisión contraria, de la misma naturaleza que la original.

Hay otros dos puntos que el Señor Destaca y nosotros con Él.

La Vivencia en Préstamo, al no ser irrevocable, porque solo he cumplido con una de las condiciones para que sea irrevocable, no ha sido Pregonada en la Patria Celestial; pero la Vivencia Confirmada sí que se la Pregona. Por eso está escrita en la Vastedad de la Luz, en la que el Planeta Perfecto existe, “con caracteres de Luz Divina Imborrables”, y este Anuncio está ahora en acto de hacerse siempre.

La Vivencia en Préstamo, como la Vivencia Cristiana de los Bautizados Nos Hace Hijos, pero no Hijos Legítimos, sino Adoptados, porque la Legitimidad solo puede obtenerse cuando nosotros con nuestras dos decisiones quedamos transformados en los seres humanos que Nuestro Señor Quería Crear. Dicho de otra manera, solo podemos ser Hijos e Hijas legítimos, si somos Paridos, si Renacemos y ahora existimos en las condiciones de creación originales. Por eso fue, que a pesar de la Capacitación inicial de Adán y Eva, viviendo en la Divina Voluntad, pudieron ser exiliados, porque al fallar la sencilla prueba de fidelidad que Les Pidió, no cumplían con las Condiciones existenciales necesarias.

Entender el alcance de lo que significa ser legítimo es inconcebible aun en términos meramente humanos. Una idea pálida sería esta: Imaginemos un super millonario que muere y al parecer, no ha tenido descendencia alguna o parientes, se investiga y se investiga, y el juez encargado del caso determina que la herencia va a ser otorgada al Estado, tal y como está prescrito. Todo está preparado para la transferencia de posesión, y de repente se aparece un muchacho o muchacha que puede probar que es hijo legítimo del difunto, porta su ADN. Ese hecho tan sencillo, tan elemental, invalida toda la maquinaria legal, invalida la decisión que pudiera interpretarse como todopoderosa e irreversible del Estado, y aquel muchacho o muchacha es ahora poseedor de esa inconcebible fortuna. ¿Podría conseguirla de otra manera? No, ni aunque lo respaldara todo un ejército: solo ha podido conseguirla porque es hijo o hija legítimo, y solo ha necesitado un certificado de nacimiento, y quizás un test genético para cambiarlo todo.

(4) Pero esto no basta a nuestro Amor, la confirmamos en el bien, de modo que sentirá tal horror por cada mínima culpa, que no será capaz de volver a caer en ellas, y no sólo eso, sino que quedará confirmada en los bienes, en el Amor, en la Santidad, etc., de su Creador;

(4) Pero esto no es todo lo que Hago: Confirmo a ese ser humano en el Bien, de modo que sentirá tal horror por cada mínima culpa, que no será capaz de cometerla nuevamente; y no sólo eso, sino que estas desobediencias ocasionales, Yo las Considero como polvo que cuando Me Llega, Yo Me lo Sacudo. Así pues, Te Aseguro, Luisa, que Yo Confirmo en Mis Bienes, en Mi Amor Afetivo, en Mi Santidad, a todo ser humano, que viviendo en la Divina Voluntad, Decide Obedecerme, y esta Decisión la toma, repetidamente. – El párrafo parafraseado añade elementos de los primeros volúmenes, en los que el Señor hablaba de lo mucho que Él Disimula la actuación desobediente de los que viven en la Divina Voluntad, y Él Decía que esas ofensas eran “polvo que se sacudía”, que “Suplo lo que le falta a su acto”, y estas dos Afirmaciones tan poderosas, tan misericordiosas, no pueden ya apartarse de nuestras mentes.

A este respecto, también debemos recordar a todos, el conocimiento de lo que sucede con los niños y niñas judías, que antes de que se conviertan en adultos, en virtud de la ceremonia del Bar Mitzvá, nada de lo que hacen es considerado

como pecaminoso o ilegal, porque básicamente no se les reconoce como adultos, y si hacen algo reprochable la culpa se les atribuye a los padres del niño o niña. Cuando nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad quedamos confirmados en virtud de esta Obediencia Declarada, ya no se nos imputa culpa o responsabilidad por lo que hacemos, tal y como se le hace a los niños y niñas judías. Sigue estando mal lo que hacemos, y hay que resolverlo por las vías sacramentales, pero no se nos adjudica culpa, esa culpa se descarta como "polvo del camino".

(5) será investida por la prerrogativa de comprensor, no más será mirada como exiliada, y si estará sobre la tierra, será como oficial de la milicia celestial, no como exiliada, tendrá todos los bienes a su disposición, podrá decir: 'Siendo toda mía su Voluntad, lo que es de Dios es mío.'

(5) y además, será Investido con la prerrogativa de Comprensor; o sea, no la Miraré más como una pobre exilada de la Patria Celestial, sino que, aunque todavía esté viviendo en el planeta imperfecto, Yo la Considero como un Oficial en la milicia celestial; tendrá todos los bienes a su disposición, podrá decir: 'Siendo mía la Divina Voluntad, lo que es de Dios es también mío.' - El Comprensor es un ser que no procesa información, sino que es alguien que comprende con profundidad, con empatía e inteligencia, en este caso, con profundidad, empatía e inteligencia divinas; se siente poseedora de todo lo que es de Dios, de la Divina Voluntad. Hemos sido comprensores, antes de ser Comprensores, porque necesitábamos ser Comprensores con minúscula para poder llegar a este estado Excelso de que Comprendemos a Dios, no a la perfección, porque eso es imposible, pero sí, en la medida en la que Él Nos Deje serlo.

(6) Más bien se sentirá poseedora de su Creador, y como no obra más con su voluntad, sino con la mía, se han roto todas las barreras que le impedían sentir a su Creador, las distancias han desaparecido, las desemejanzas entre ella y Dios no existen más, se sentirá de tal manera amada por Aquél que la ha creado, de sentir que le estalla el corazón de amor para amar a Aquél que la ama;

(6) Más bien se sentirá poseedor de su Creador, y como no decide ahora con su decisión, sino con la Decisión Divina, rompe todas barreras que le impedían sentir a su Creador, ser como Su Creador en la Actividad. Las distancias han desaparecido, las desemejanzas entre ella y Dios no existen más, se sentirá de tal manera amada por Aquél que la ha creado, de sentir que le estalla el corazón de amor para amar a Aquél que la ama;

(7) y sentirse amada por Dios es la alegría, el honor, la gloria más grande para la criatura. – quizás es el párrafo culmen del Bloque, no por el Conocimiento que Imparte, sino por la Comprensión que Nos Da de nuestro Objetivo fundamental, cual es el de ser Amados, el de llegar a pertenecer y poseer un Destino tan inesperado como sublime.

(8) Hija mía, no te maravilles, son nuestras miras, la finalidad para la cual fue creada la criatura, de encontrar en ella nuestra Vida, nuestra Voluntad reinante, nuestro Amor, para ser amados y para amarla, si esto no fuera, toda la Creación sería una obra indigna de Nosotros.

(8) Hija mía, no te maravilles, este ha sido siempre nuestro Objetivo, la finalidad para la cual Les He Creado: Encontrar en ustedes nuestra Vida Obrante, a un pequeño Dios en la Actividad; Encontrar a Mi Amor Afectivo, con el que las He Amado y Amo, si esto no fuera así, toda la Creación sería una obra indigna de Nosotros e inútil.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Dice Luisa que al oír todo esto, en el corazón le estallaba de alegría. Y Jesús ha continuado.

(1) Hija, ¿no soy Yo dueño de hacer y de dar lo que quiero? Basta con que lo quiera y todo está hecho,

(1) Hija, ¿no soy Yo dueño de hacer y de dar lo que quiero? Basta con que lo Decida y todo está hecho,

(2) y además, también en el bajo mundo suceden cosas que en algún modo semejan esto: Si un hombre da su nombre inscribiéndose en el ejército del gobierno, éste para estar seguro de aquél lo hace jurar fidelidad al gobierno, este juramento lo hace quedar atado al ejército, se viste con los uniformes de la milicia, de modo

que viene reconocido por todos que pertenece al ejército, y cuando ha mostrado habilidad y fidelidad recibe la paga de por vida, con esta paga que ninguno le puede quitar, no le puede faltar nada, puede tener siervos que lo sirvan, puede vivir con todas las comodidades de la vida, aun cuando con el tiempo se retire.

¿Y qué cosa ha dado al gobierno? Sólo la parte externa de su vida, la que le ha dado el derecho de recibir la paga durante la vida. — El Señor utiliza el ejemplo del soldado, que obligatoriamente o por elección se matricula en el ejército. Una vez tomada la decisión inicial, es soldado, y ya todo lo que hace lo hace como soldado, y nada de lo que hace le exime de su obligación. Si hace algo incorrecto lo meten en el calabozo, o le dan otros castigos, pero no por eso, deja de ser soldado. La única manera de dejar de ser soldado es desertar. De igual manera, una vez que hemos decidido Vivir en la Divina Voluntad, nada de lo que hacemos, nos separa de esta condición, a menos que, como el soldado, decidamos salirnos del compromiso: el soldado desertando, y nosotros decidiendo dejar de Vivir en la Divina Voluntad.

(3) En cambio, quien con decisión firme me ha dado su voluntad, me ha dado la parte más noble, más preciosa, cuál es su voluntad, en ella me ha dado todo el interior y el exterior, también el respiro, y con esto ha merecido ser inscrita en el ejército divino, de modo que todos la conocerán que pertenece a nuestra milicia. ¿Cómo podré hacerle faltar algo, cómo no amarla?

(3) En cambio, quien ha Decidido firmemente Obedecerme, mientras vive, en todo lo que Le Sugiero que Haga, Me ha dado lo más importante, cuál es Su Libertad de Decisión; me ha dado la parte más noble, más preciosa, lo único que es irrevocablemente Suyo, Me ha dado su interior y su exterior, y con esto ha merecido ser inscrito en el ejército divino, de modo que todos conocerán que pertenece a Mi Milicia. ¿Cómo podré dejar que le falte algo, cómo no amarlo?

(4) Si esto pudiera ser, para tu Jesús habría sido el dolor más grande, me habría quitado la paz que en naturaleza poseo, el no amar a aquélla que todo me ha dado y que con amor indecible la poseo, la tengo en mi corazón y la hago hacer mi misma Vida.

(4) Si Yo Permitiera que estas dificultades le impidieran Vivir en la Divina Voluntad, como él o ella, lo ha decidido, Te Digo, Luisa, que para tu Jesús sería el dolor más grande, hasta me habría quitado la paz que naturalmente Poseo. No amar a aquel o aquella que todo me ha dado, y por tanto Poseo, no lo puedo hacer. Lo tengo en mi corazón y Le Hago Vivir con mi misma Vida.

Resumen del capítulo del 4 de Julio del 1937: (Doctrinal)

**Dios quiere tantas Vidas Divinas en cada una de las criaturas.
Quien vive en el Querer Divino se hace portadora de todos y de todo a su Creador.**

Me encontraba toda investida por el Querer Divino, dondequiera y por todas partes lo encontraba en acto de querer darme su Vida, y ioh! cómo me sentía feliz al sentir su imperio que, a cualquier costo, con sus estratagemas amorosas quería encerrar en mí su Vida perenne. Yo he quedado sorprendida, y mi siempre amable Jesús, visitando mi pobre y pequeña alma, con su acostumbrada bondad y dulzura me ha dicho:

"Hija mía bendita, si tú supieras cómo gozo y cómo se desahoga mi Amor al manifestarte nuestros arcanos celestiales, en qué estado de amor se encuentra nuestro Ente Supremo, nuestra Voluntad adorable, para darme gusto me apresurarías a hacerme decir en qué modo nos encontramos en medio a las criaturas, y el gran bien que les podemos hacer. Ahora, tú lo sabes, que nuestra Inmensidad envuelve todo, nuestra Potencia y Fuerza es tanta, que llevamos como en brazos a todo y a todos como si fueran una pequeña pluma; todo esto es naturaleza en nuestro Ser tres veces Santo, tanto, que si nos quisiéramos empequeñecer no lo podemos, nuestra Inmensidad y Potencia corre en cada fibra del corazón, en todos los respiros, en la rapidez de la sangre que corre en las venas, en la velocidad del pensamiento, somos actores y espectadores y estamos al día de todo. Pero esto es nada, no son otra cosa que las cualidades de nuestro Ente Supremo, lo que es más de maravillar, es que queremos formar tantas Vidas nuestras en cada criatura. Esto es obrar como Dios, tener virtud de poder formar tantas Vidas Divinas por cuantas criaturas ha puesto fuera a la luz del día; del resto, la criatura es nuestra, creada por Nosotros, vivimos juntos, y porque la amamos nuestro Amor nos lleva con una fuerza irresistible y potencia toda nuestra a formarnos como vida en ella, y nuestro arte creador, que no se contenta con crear a las criaturas, en el ímpetu de su amor quiere crearse a Sí mismo en la persona creada. Mira entonces en qué condiciones nos encontramos en medio de la familia humana, en acto de formar siempre Vidas nuestras en ellas, pero nuestro arte creador queda rechazado, sofocado, sin poder continuar nuestra Creación Divina; mientras vivimos junto con ellas, viven a expensas nuestras, viven porque viven de Nosotros, sin embargo tenemos el gran dolor de no poder formar nuestra Vida en ellas, mientras que esto sería nuestro máximo contento, la más grande gloria que nos darían si nos dieran la libertad de hacernos vida de cada criatura. Pero ¿sabes dónde somos libres de formar esta Vida nuestra? En quien vive en nuestra Voluntad, nuestro Fiat Divino nos prepara las materias primas para formar nuestra Vida, pone en actitud a su Potencia, a su Santidad, a su Amor, y nos llama en el fondo del alma, y Nosotros encontrando las materias adaptables y posibles, formamos con amor indecible nuestra Vida Divina, no sólo la formamos, sino que la hacemos crecer, y con sumo gusto y deleite desarrollamos nuestro arte creador en torno a esta celestial criatura, y comenzamos la cadena de los prodigios. Ahora, ella poseyendo a su Creador, a nuestra Voluntad obrante en ella, se vuelve la portadora de todos y de todo: Si piensa nos trae los pensamientos de todos, y se hace suplidora y reparadora de todas las inteligencias humanas; si habla, si obra, si camina, lleva las palabras, las obras, los pasos de todos, la misma Creación le hace decoroso cortejo y se hace portadora del cielo, de las estrellas, del sol, del viento, de todo, no deja nada atrás, nos trae el homenaje, la gloria de todas nuestras cosas creadas, hasta el homenaje del dulce canto del pequeño pajarito; poseyendo la Vida de Aquél que la ha creado, todas le hacen corona, es más, todas quieren ser llevadas por aquélla que posee el acto hablante, a fin de que por cada una le diga la historia hablante de amor, por la que han sido creadas por su Creador. Así que quien posee nuestro Querer, adquiere nuestro celo de amor, que todo queremos para Nosotros, y esto con suma justicia, porque no hay cosa que Nosotros no hayamos dado, por lo tanto, con justicia todo queremos. Así, ella, llevada por nuestra misma locura de amor quiere todo para darnos todo, y celosa quiere traernos todo para decírnos por todos y por cada cosa creada su palabrita de amor. Por eso quien vive en nuestro Querer no está jamás sola, primero está con su Creador, con el cual está siempre en competencia de amor para ver cómo se pueden amar más, y estando todas las cosas a su alrededor, se hace portadora de todo a Aquél que ama, que, siendo Amor infinito, quiere ver en la criatura todas las cosas convertidas en amor por amor suyo."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo.

(1) Hija mía bendita, si tú supieras cómo gozo y cómo se desahoga mi Amor al manifestarte nuestros arcanos celestiales, en qué estado de amor se encuentra nuestro Ente Supremo, nuestra Voluntad adorable, para darme gusto me apresurarías a hacerme decir en qué modo nos encontramos en medio a las criaturas, y el

gran bien que les podemos hacer. - El Señor Expresa Su Deseo de que todos sepan las Verdades Divinas, los Arcanos, los Misterios celestiales que quiere darnos a conocer; quiere que conozcamos Su Amor por nosotros, no como Dios Redentor, sino como Dios que quiere hacernos partícipes de Su Felicidad. Dice el Señor: ¿Qué hay de mal en todo esto? ¿Por qué todos no se apresuran a Pedirme que lo Haga?

(2) Ahora, tú lo sabes, que nuestra Inmensidad envuelve todo, nuestra Potencia y Fuerza es tanta, que llevamos como en brazos a todo y a todos como si fueran una pequeña pluma; todo esto es naturaleza en nuestro Ser tres veces Santo, tanto, que si nos quisiéramos empequeñecer no lo podemos, nuestra Inmortalidad y Potencia corre en cada fibra del corazón, en todos los respiros, en la rapidez de la sangre que corre en las venas, en la velocidad del pensamiento, somos actores y espectadores y estamos al día de todo. – Esta es una definición esplendida de lo que es ser Dios. Parafraseamos y desmenuzamos:

Todo está envuelto en Mi Inmortalidad, - nada sucede fuera de la Vastedad de Luz que es Dios.

Mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema es tal, que los Llevo a todo y a todos en Mis Brazos, como si fueran una pequeña pluma; - Imagen poética que es totalmente adecuada a la realizad.

Mi Naturaleza de Amor Purísima, Simplísima y Comunicativa es Tres Veces Santa, y tanto, que no podemos empequeñecernos aunque lo quisiéramos, - No es posible hablar de la Naturaleza Divina, sin referirnos a la definición que el Señor Le Da en el volumen 4.

Esta naturaleza Mía está presente en cada fibra del corazón humano, en todos los respiros, en la rapidez de la sangre que corre en vuestras venas, en la velocidad de vuestro pensamiento: Soy Actor y Espectador de todo.

(3) Pero esto es nada, no son otra cosa que las cualidades de nuestro Ente Supremo, lo que es más de maravillar, es que queremos formar tantas Vidas nuestras en cada criatura. Del resto, la criatura es nuestra, creada por Nosotros, vivimos juntos, y porque la amamos nuestro Amor nos lleva con una fuerza irresistible y potencia toda nuestra a formarnos como vida en ella; esto es obrar como Dios, tener virtud de poder formar tantas Vidas Divinas por cuantas criaturas ha puesto fuera a la luz del día;

(3) Pero con esto, Luisa, solo Te Hablo de lo que ustedes perciben como Mis Cualidades Divinas, lo que definitivamente necesita maravillarte, es que Yo Haya Decidido Formar Vidas Obrantes en cada ser humano. Mira Luisa, lo más importante es que Yo Les Amo con inmenso Afecto, y este Amor Me Lleva, con una fuerza irresistible, como que Fuerza a Mi Potencia, a Formar una Vida Obrante en cada uno de ustedes, para que vivamos juntos. – La traducción no es consistente con lo sabido. Cuando se traduce sin saber o recordar lo que el Señor ya Ha Revelado, se da la impresión de que el Señor Habla de algo nuevo, cuando siempre está Hablando de lo mismo. El Señor no está haciendo literatura, está Informando algo sabido, con el Objetivo de ofrecer una narrativa completa que es necesaria en el capítulo.

El Concepto de Formar Vidas Obrantes para que Animen a la Persona Divina, que Él Necesita como la "Herramienta" con las que Dios Puede conseguir lo que Necesita de nosotros para Su Proyecto, es, comprensiblemente, lo más difícil que Él puede Realizar, porque esta Vida Obrante, esta Vida de la Divina Voluntad, Bilocada y Obrante en un ser humano, Le Permite al Señor Incorporarnos, hacernos partícipes de Su Obrar y de Su Felicidad; sin esta Vida Obrante, hacernos "pequeños Dioses en la Actividad", es imposible, y si no somos pequeños Dioses, ¿cómo va a Conseguir que seamos Replicas Suyas, viviendo con Él para siempre, en la perfecta Unidad de Su Libertad y Felicidad? Es de esto de lo que se trata todo, esto es lo único que hace falta saber.

(4) y nuestro arte creador, que no se contenta con crear a las criaturas, en el ímpetu de su amor quiere crearse a Sí mismo en la persona creada. -

(4) y como Artífice que Soy, no Me contento con crear a los seres humanos, sino que en el ímpetu de Mi Amor Afectivo, Quiero, además, Bilocarme en cada uno de ustedes. -

(5) Mira entonces en qué condiciones nos encontramos en medio de la familia humana, en acto de formar siempre Vidas nuestras en ellas, pero nuestro arte creador queda rechazado, sofocado, sin poder continuar nuestra Creación Divina;

(5) Mira entonces en qué condiciones Me Encuentro en medio de la familia humana; Estoy siempre tratando de Darles una Vida Obrante, y de Bilocar Mi Persona en ustedes, pero rechazáis Mi Intento, Me siento sofocado.

(6) mientras vivimos junto con ellas, viven a expensas nuestras, viven porque viven de Nosotros, sin embargo tenemos el gran dolor de no poder formar nuestra Vida en ellas, mientras que esto sería nuestro máximo contento, la más grande gloria que nos darían si nos dieran la libertad de hacernos vida de cada criatura.

(6) mientras Vivo junto a ustedes, y ustedes viven a Mis Expensas, viven de Nosotros, sin embargo tenemos el gran dolor de no poder formar esta Vida Obrante, ni Bilocarnos en ustedes, mientras que esto sería nuestro máximo contento, la más grande gloria que Me Darían si Me Dejaran vivir Bilocado en cada uno de ustedes.

(7) Pero ¿sabes dónde somos libres de formar esta Vida nuestra? En quien vive en nuestra Voluntad, nuestro Fiat Divino nos prepara las materias primas para formar nuestra Vida, pone en actitud a su Potencia, a su Santidad, a su Amor, y nos llama en el fondo del alma, y Nosotros encontrando las materias adaptables y posibles, formamos con amor indecible nuestra Vida Divina,

(7) Pero ¿sabes dónde Soy libres de formar esta Vida Obrante? En quien vive en la Divina Voluntad. La Divina Voluntad lo prepara todo, Presta Su Luz Energética para formar Su Vida Obrante, Presta Su Potencia, Su Santidad, y Ordena al Amor Divino, para que la Forme en el Planeta Perfecto, la sincronice con vuestra Persona Humana, y así ustedes puedan vivir con la tan necesaria Persona Dual.

(8) no sólo la formamos, sino que la hacemos crecer, y con sumo gusto y deleite desarrollamos nuestro arte creador en torno a esta celestial criatura, y comenzamos la cadena de los prodigios.

(8) y no sólo la Forma, sino que la hace crecer, y con sumo gusto y deleite, todos los Miembros de la Familia Celestial, desarrollamos, para cada uno de ustedes, nuestro arte creador, y la cadena de prodigios, que conformará la vida de cada uno de los que viven en la Divina Voluntad.

(9) Ahora, ella poseyendo a su Creador, a nuestra Voluntad obrante en ella, se vuelve la portadora de todos y de todo:

(9) Ahora, ese ser humano que porta a Dios, puede ahora Portar a todo y a todos.

(10) Si piensa nos trae los pensamientos de todos, y se hace suplidora y reparadora de todas las inteligencias humanas; si habla, si obra, si camina, lleva las palabras, las obras, los pasos de todos, la misma Creación le hace decoroso cortejo y se hace portadora del cielo, de las estrellas, del sol, del viento, de todo, no deja nada atrás, nos trae el homenaje, la gloria de todas nuestras cosas creadas, hasta el homenaje del dulce canto del pequeño pajarito;

(10) Si piensa, Me Trae los pensamientos de todos, suple y repara por todas las inteligencias humanas; si habla, si obra, si camina, Me Trae las palabras, las obras, los pasos de todos, hasta el homenaje del dulce canto del pequeño pajarito; Porta al cielo, a las estrellas, al sol, al viento, no deja a nadie atrás; toda la Creación Me hace un decoroso cortejo.

(11) poseyendo la Vida de Aquél que la ha creado, todas le hacen corona, es más, todas quieren ser llevadas por aquélla que posee el acto hablante, a fin de que por cada una le diga la historia hablante de amor, por la que han sido creadas por su Creador.

(11) y como ese ser humano Posee la Vida Obrante, todos la Coronan; es más, todos quieren ser llevadas por él, para poder contarle la historia del Amor Afectivo, que Deposité en cada una de ellas.

(12) Así que quien posee nuestro Querer, adquiere nuestro celo de amor, que todo queremos para Nosotros, y esto con suma justicia, porque no hay cosa que Nosotros no hayamos dado, por lo tanto, con justicia todo queremos.

(12) Así que quien posee al Divina Querer, adquiere Mi Celo de Amor Afectivo, porque Yo Quiero que todo Nos Reconozca y Glorifique, y esto con suma justicia, porque todo es nuestro, todo lo hemos Creado.

(13) Así, ella, llevada por nuestra misma locura de amor quiere todo para darnos todo, y celosa quiere traernos todo para decirnos por todos y por cada cosa creada su palabrita de amor.

(13) Así, ese ser humano, en el Arrebato de Mi Amor por él y por todos, quiere dármelo todo, quiere darme una Palabrita de Amor.

(14) Por eso quien vive en nuestro Querer no está jamás sola, primero está con su Creador, con el cual está siempre en competencia de amor para ver cómo se pueden amar más, y estando todas las cosas a su alrededor, se hace portadora de todo a Aquél que ama, que, siendo Amor infinito, quiere ver en la criatura todas las cosas convertidas en amor por amor suyo.

(14) Por eso quien vive en el Divina Querer, no está jamás solo, primero está con su Creador, con el cual compite en Amar, y como todo está a su alrededor, Me Trae a todos, para que Me Amen, porque sabe que Quiero ver en él, a todas las criaturas que he creado por amor a él.

Resumen del capítulo del 12 de Julio de 1937: (Doctrinal)

Las reflexiones humanas quitan el puesto a las divinas, y son piedras que enturbian la fuente del alma.
La Divina Voluntad convierte en naturaleza su Amor,
y lo que hace en el punto de la muerte; lo anticipa a quien vive en Ella.

Estoy entre los brazos del Querer Divino, el cual, más que vigilante centinela, no sólo quiere hacerse vida de cada uno de mis actos, sino que, penetrando en cada rincón de mi corazón y de mi mente, me reprende si todo lo que entra en mí no es parte del Fiat. Y mí siempre amable Jesús, visitando mi pequeña alma, y poniéndose en actitud de maestro que en todo quiere enseñar a su hija, me ha dicho:

(A) "Hija bendita de mi Voluntad, tú debes saber que las reflexiones propias, las impresiones, las opresiones, las melancolías, las dudas, los pequeños temores, impiden las reflexiones divinas, las impresiones santas, el rápido vuelo hacia el Cielo, las alegrías del verdadero bien, la paz celestial; ellas son como tantas piedras arrojadas dentro de un lago mientras la persona se está mirando reflejada en aquellas aguas limpias como dentro de un espejo, y ve toda entera su persona, bella y ordenada como es; ahora, ¿qué sucede? Mientras se está mirando en aquellas aguas tensísimas, viene arrojada en aquel lago una pequeña piedra, el agua se encrespa, se enturbia y forma tantas ondas y ondas que se enturbia toda el agua, y de la pobre persona que se estaba mirando, ¿qué ha sucedido? Conforme se formaban las ondas en el agua, así se llevaban, quién un pie, quién un brazo, quién una mano, quién la cabeza, de modo que se veía toda destrozada por las ondulaciones de aquellas aguas. ¿Quién ha sido la que ha hecho perder la limpidez de aquellas aguas de modo que no se ve más entera su imagen, sino en modo de dar piedad? ¿Quién ha sido? Una pequeña piedra. Tal es el alma creada por Dios, más que fuente tensísima, en la cual Dios debía mirarse en ella, y ella en Dios; ahora, las reflexiones, las opresiones, las dudas, temores, etc., son como tantas piedras arrojadas en el fondo de su alma, y Dios mirándose en ella, no lo ve todo entero, sino como dividido en tantas partes, así que dividida la Fuerza, la alegría divina, la Santidad, la Unidad de la paz; esto le impedirá conocer quién es Dios, cuánto la ama y qué quiere de ella; y queriéndose mirar ella en Dios, estas piedras le impedirán el paso haciéndola tropezar en el camino, impidiéndole el vuelo para mirarse en Aquél que la ha creado, mientras que parecen cosa de nada. No obstante, en esto viene formado el conocimiento de Dios en la criatura, la unión, la Santidad, el mirarse Dios en la criatura, y ella en Dios si el alma no es turbada por estas piedras que se pueden llamar bagatelas del alma, y que, faltando la solidez y sustancia del verdadero Amor, son siempre enturbiadillas y Dios no se puede espejar en ellas para formar su bella imagen, por eso sé atenta y busca siempre mi Voluntad."

Jesús ha hecho silencio, y yo he quedado pensando en el gran mal que hacen las reflexiones propias, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, sólo en mi Voluntad el alma puede llegar al ápice de la santidad más alta y encerrar en sí, por cuanto a criatura es posible, un acto completo, de llenarse tanto, de no dejar ningún vacío en ella, tanto de convertirse en naturaleza propia el bien que hace; si ama en mi Fiat, la ola del amor le llueve por todas partes, le inviste las más íntimas fibras, y mientras le llueve encima arrollándola toda en el amor, se constituye reina y convierte en naturaleza su Amor en la criatura, pero tanto, que se sentirá el respiro, el latido, el movimiento, el paso, todo su ser, que no sabe hacer otra cosa que amar; esta ola de amor se eleva hasta el Cielo, sin cesar de lloverle encima y toma por asalto a su Creador, y lo ama siempre, porque cuando el bien se convierte en naturaleza, se siente la necesidad de repetir el bien recibido como acto que constituye su vida. Si adora, se sentirá cambiada la naturaleza en adoración, así que en todo se sentirá sacar adoraciones profundas a su Creador. Si repara, sentirá el movimiento de ir buscando todas las ofensas para poner en ellas su reparación. En suma, mi Voluntad con su Fuerza creadora no deja ningún vacío y convierte en naturaleza todo lo que la criatura hace en Ella; mira qué diferencia entre quien vive en mi Voluntad y la posee como Vida Obrante, y entre quien la reconoce como virtud, y tal vez en las ocasiones más dolorosas de la vida, y en todo el resto como si no existiera para ellos.

Ahora quiero decirte otra sorpresa consoladora: Es tanto nuestra complacencia cuando la criatura se decide con firmeza ir removible a vivir en nuestro Querer, que lo que debemos hacer en el punto de la muerte, de confirmarla en el bien en el cual se encuentra, porque tú debes saber que todo lo que ella ha hecho en vida, oraciones, virtudes, penas sufridas, obras buenas, sirven para formar nuestra pequeña Vida Divina en su alma, ningún bienaventurado entra en el Cielo si no posee esta Vida Divina, según el bien que hayan hecho, y si más me han amado y cumplido mi Voluntad, así la tendrán, quién más pequeña, quién más grande, porque la verdadera felicidad, las verdaderas alegrías se deben poseer dentro, así que

cada uno tendrá dentro y fuera de ellos a su Dios, que le dará siempre nuevas alegrías, tanto, que si las almas, muriendo no están llenas hasta el borde de Amor y de Voluntad mía, las confirmo, sí, pero no entran al Cielo, las mando al purgatorio a llenar estos vacíos de amor y de Voluntad mía por caminos de penas, de ansias y de suspiros, y cuando del todo se han llenado, de modo que se ve en ellas que están ya todas transformadas en mi Amor y en mi Voluntad, entonces toman el vuelo hacia el Cielo. Ahora, para quien no quiere hacer más su voluntad, sino sólo la mía, no queremos esperar aquel punto, nuestro Amor nos lleva con una fuerza irresistible a anticipar la confirmación en el bien, y convertir en naturaleza nuestro Amor y nuestra Voluntad, así que sentirá que mi Amor, mi Querer son tuyos, sentirá más mi Vida que la suya, pero ioh! con qué diferencia de aquellos que son confirmados en el punto de la muerte, ellos no crecerán más en el bien, sus méritos han terminado; en cambio en éstos mi Vida crecerá siempre, los méritos no terminan, es más, tendrán los méritos divinos, conforme continúen a amarme y a vivir de mi Voluntad, así me conocerán de más, y Yo los amo de más y aumento su gloria, puedo decir que corro en cada acto suyo para darles mi beso, mi Amor, para reconocerlos que son míos y darles el valor, el mérito como si los hubiese hecho Yo. ¡Ah! tú no puedes comprender qué cosa sentimos por quien vive en nuestro Querer, cómo lo amamos, queremos volverlo contento en todo, porque en él encontramos realizado el fin de la Creación, concentrada toda la gloria que todas las cosas nos deberían dar; y, además, nuestra Voluntad cumplida es todo para Nosotros."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque (A).

(1) Hija bendita de mi Voluntad, tú debes saber que las reflexiones propias, las impresiones, las opresiones, las melancolías, las dudas, los pequeños temores, impiden las reflexiones divinas, las impresiones santas, el rápido vuelo hacia el Cielo, las alegrías del verdadero bien, la paz celestial; -

(1) Hija bendita de la Divina Voluntad, tú debes saber que no decidir con rapidez lo que te pido, las impresiones perturbantes que recibes de otros, la opresión y la melancolía que te trae Mi Ausencia, cualquier duda o pequeño temor en lo que haces, todo esto, impide que abras Mis Decisiones, que recibas Mis Impresiones santas, que vueles con rapidez hacia la Patria Celestial, y que Recibas las alegrías y la paz celestial que te trae el Conocimiento de Mí. – Todo tiene que ser personalizado, porque el Señor está Hablando de lo que, en más de una ocasión, perturba a Luisa, y le impide que esté ciento por ciento con Él. Muchas veces, Luisa ha dudado de si es Él, el que Le Habla y Le Pide que Haga algo; las impresiones externas, en tiempos de Luisa, hay una guerra mundial, con todas sus noticias desastrosas, hay guerras provocadas por Italia con locuras de conquistas en África, dificultades en la Iglesia, las Privaciones de Jesús que nunca faltan, etc., etc.

(2) ellas son como tantas piedras arrojadas dentro de un lago mientras la persona se está mirando reflejada en aquellas aguas limpias como dentro de un espejo, y ve toda entera su persona, bella y ordenada como es; ahora, ¿qué sucede? Mientras se está mirando en aquellas aguas tensísimas, viene arrojada en aquel lago una pequeña piedra, el agua se encrespa, se enturbia y forma tantas ondas y ondas que se enturbia toda el agua, y de la pobre persona que se estaba mirando, ¿qué ha sucedido? – un poco de parafraseo ayuda.

(2) esto que te he descrito, Luisa, y que a ti te sucede, resulta ser, como cuando alguien arroja piedras en un lago, en el que tú te estabas mirando, bella y ordenada, tal como eres. ¿Qué ha sucedido? las piedras han desfigurado tu imagen, han encrespado el agua, la han enturbiado, y tu imagen ya no es la misma, está fraccionada, está deformada.

(3) Conforme se formaban las ondas en el agua, así se llevaban, quién un pie, quién un brazo, quién una mano, quién la cabeza, de modo que se veía toda destrozada por las ondulaciones de aquellas aguas.

(3) Conforme se formaban, las ondas en el agua arrancaban de tu imagen, quién un pie, quién un brazo, quién una mano, quién la cabeza, de modo que te veías toda desmembrada por las ondulaciones del agua.

(4) ¿Quién ha sido la que ha hecho perder la limpieza de aquellas aguas de modo que no se ve más entera su imagen, sino en modo de dar piedad? ¿Quién ha sido? Una pequeña piedra.

(4) ¿Quién ha sido capaz de enturbiar el espejo de esa agua cristalina, en la que Yo te Veía, toda bella y ordenada? Una pequeña piedrecita.

(5) Tal es el alma creada por Dios, más que fuente tensísima, en la cual Dios debía mirarse en ella, y ella en Dios; ahora, las reflexiones, las opresiones, las dudas, temores, etc., son como tantas piedras arrojadas en el fondo de su alma, y Dios mirándose en ella, no lo ve todo entero, sino como dividido en tantas partes,

(5) Así debes estar tú, y cada ser humano que He Creado: Yo debiera poder Mirarme en ustedes, como si fueran agua cristalina de un lago, y ustedes debieran verse en Mí, como si Yo fuera un Lago. Ahora bien, todo lo que a veces te perturba sin razón, es como la piedra que alguien arroja para enturbiar y fraccionar cómo debemos vernos mutuamente.

(6) así que dividida la Fuerza, la alegría divina, la Santidad, la Unidad de la paz; esto le impedirá conocer quién es Dios, cuánto la ama y qué quiere de ella;

(6) así que enturbiada la visión, todo queda fraccionado, la Fuerza, la Alegría, la Santidad, la Unidad, y, por supuesto, la Paz que compartíamos; y así, fraccionada, convulsa, no podrás Amarme como antes, ni reconocerás con la misma claridad, lo que Quiero de ti.

(7) y queriéndose mirar ella en Dios, estas piedras le impedirán el paso haciéndola tropezar en el camino, impidiéndole el vuelo para mirarse en Aquél que la ha creado, mientras que parecen cosa de nada. No obstante, en esto viene formado el conocimiento de Dios en la criatura, la unión, la Santidad, el mirarse Dios en la criatura, y ella en Dios

(7) las piedras impiden que Me Veas, impiden que camines con paso firme hacia Mí. Parece imposible que algo tan pequeño pueda impedir que te comunique conmigo, pero es así que sucede. Todo lo que Quiero hacer contigo, depende de que estés siempre unida a Mí, que Te Mires en Mí, tal y como Yo Te Veo a ti.

(8) si el alma no es turbada por estas piedras que se pueden llamar bagatelas del alma, y que, faltando la solidez y sustancia del verdadero Amor, son siempre enturbiadas y Dios no se puede espejar en ellas para formar su bella imagen,

(8) Por eso, Luisa, no te dejes turbar por estas "piedras", son polvo que se sacude, son bagatelas despreciables, que fraccionan la solidez y sustancia del Verdadero Amor que Nos Tenemos.

(9) por eso sé atenta y busca siempre mi Voluntad.

(9) por eso permanece atenta, y no te dejes perturbar.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (B).

A los que siguen estas Guías de Estudio, les anticipamos que están frente a otro Bloque recapitulador, que esclarece y reafirma, inequívocamente, mucho de lo que hemos hablado en las clases, y lo hace con gran prolíjidad y claridad. Así empezamos:

(1) Hija mía, sólo en mi Voluntad el alma puede llegar al ápice de la santidad más alta y encerrar en sí, por cuanto a criatura es posible, un acto completo,

(1) Hija mía, sólo cuando vive en la Divina Voluntad, puede un ser humano llegar al ápice de la santidad, y encerrar en sí mismo, por cuanto es posible, el Bien total que representa un Acto Mío Completo, - En esta recapitulación, Le toca al Señor Reafirmar lo que es un acto completo, y cómo, la completación de un acto humano, debemos visualizarlo, como que estamos completando un Acto de Dios, y este Portento de poder completar un Acto de Dios, es el "ápice de la santidad",

al que solo pueden llegar, los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, tal y como debiéramos haberlo conseguido, si hubiéramos vivido siempre en la Divina Voluntad, desde el principio de todo.

Aunque todo esto ya se ha explicado, es necesario volver a explicarlo, tal y como el Señor Considera que debemos entender.

Lo que Dios Hace, es producto de Su Decisión Libre; a nadie pide permiso, y nadie le ayuda a ejecutarlo, porque nadie tiene Su Libertad de Decisión como propia, excepto los seres humanos a los que se las Ha Concedido irrevocablemente, y tampoco nadie Posee lo que a Dios Le Permite ser Dios. Lo que antes la Divina Voluntad Hacía sola, ahora que nosotros existimos, Dios Quiere que nosotros le Ayudemos a completar Su Actividad, particularmente la Actividad que nos compete.

Ahora bien, tratemos de entender lo que significa para Dios, hacer un acto completo.

Todo Acto tiene 4 componentes: **1)** el Diseño del Acto, el Diseño de lo que se quiere realizar, que implica donde va a posicionarse el resultado del acto, y cómo eso nuevo va a interaccionar con lo demás creado; **2)** la Orden de Creación, el Fiat, que debe recibir el Amor Divino que está encargado de su ejecución, **3)** la Ejecución como tal, de lo Diseñado, que implica un Depósito de Amor Afectivo en lo creado, y él Te Amo, que inicia la actividad *in situ*, y **4)** la Completación del acto, que sucede cuando la cosa creada Corresponde, con su Agradecimiento, Amor, y Glorificación al Creador.

La ejecución de estos 4 componentes siempre, siempre sucede en todo lo que Dios Crea, y por ello, cada Acto de Dios está siempre completo. ¿Cómo todo esto se traduce en los seres humanos que la Divina Voluntad Quiere que Vivan en Ella, y comparten Su Actividad y Felicidad? Explicamos con los mismos 4 componentes, pero expandimos la explicación para introducir lo que sucede con un Acto de Dios que Dios ha decidido hacer a través de nosotros.

1) el Diseño del acto, el Diseño de lo que se quiere realizar, que implica donde va a posicionarse el resultado del acto, y como va a interaccionar con lo demás creado. Este primer componente sigue siendo todo Divino. Dios ha preparado el Plan de Vida que debemos cumplir, Plan que fue modificado en la *Corrida de Ensayo*, y así modificado, es el Plan de Vida que ahora seguimos. **2)** Preparación de varias Ordenes de Creación, varios Fiat, porque ahora hay más de una manera de completar el Diseño Divino. La Orden de Creación que se realizará, el Fiat que se Pronunciará, depende ahora de cuál de las alternativas es, la que el ser humano, que recibe la Sugerencia, decida hacer; **3)** la ejecución como tal, de lo Decidido por el ser humano, y por último, uno de dos posibles resultados: **4a)** el Acto de Dios, que es la Sugerencia, ha sido completado, porque el ser humano ha decidido hacer lo que Dios Quería que Eligiera, y así completo, este Acto de Dios Le Entrega al ser humano la cantidad de Amor Afectivo que el Acto Portaba y suscita correspondencia de Agradecimiento, y Glorificación, por parte del ser humano que lo ha completado obedientemente. **4b)** el Acto de Dios, que es la Sugerencia queda incompleto, porque el ser humano no decidió lo que Dios Quería que ese ser humano decidiera, y desobedeció.

Creemos que ha quedado bien explicitado, como es que se consigue esta Completar un Acto de Dios, representado por cada Sugerencia de nuestro Plan de Vida.

(2) de llenarse tanto, de no dejar ningún vacío en ella, tanto de convertirse en naturaleza propia el bien que hace;

(2) al completar el Acto, se llena tanto del Amor Afectivo encerrado en el Acto, que no deja ningún vacío en el ser humano que lo ha completado, tanto más es así, porque el Bien que Recibe, se Integra a su naturaleza, y la va transformando. – Toda *Sugerencia de Acción* porta un Bien o Bienes que el ser humano recibe cuando obedece, y ese Bien o Bienes, más el Amor Afectivo que la Sugerencia Portaba paralelamente, se integran, se hacen parte de la naturaleza de ese ser humano. Todo esto se entiende mejor si hablamos del acto de alimentarnos, porque claramente se puede comprender que comer lo que Dios Nos Sugiere que comamos, beneficia nuestra salud, y lo contrario la perjudica. Pero no es solo con la alimentación que esto sucede, sino que el Bien o Bienes encerrados en cualesquiera de los actos obedecidos, se integra a nuestra naturaleza, y nos mejora. Véase el próximo párrafo del Señor.

(3) sí ama en mi Fiat, la ola del amor le llueve por todas partes, le inviste las más íntimas fibras, y mientras le llueve encima arrollándola toda en el amor, se constituye reina y convierte en naturaleza su Amor en la criatura,

(3) sí Me Obedece, corresponde al Amor Afectivo, que Mi Sugerencia de Acción Portaba; este Amor Mío, como Ola de Amor, le Inunda por todas partes, Inviste las más íntimas fibras de ese ser humano, y mientras le Inunda, y lo arrolla, transforma su naturaleza, y lo Constituye Rey o Reina.

(4) pero tanto, que se sentirá el respiro, el latido, el movimiento, el paso, todo su ser, que no sabe hacer otra cosa que amar;

(4) pero tanto es esto así, que ese ser humano sentirá Mi respiro, Mi latido, Mi movimiento, Mi paso, en todo su ser, porque, en lo que a ustedes se refiere, Yo no sé hacer otra cosa que amarles y darles de lo Mio.

(5) esta ola de amor se eleva hasta el Cielo, sin cesar de lloverle encima y toma por asalto a su Creador, y lo ama siempre, porque cuando el bien se convierte en naturaleza, se siente la necesidad de repetir el bien recibido como acto que constituye su vida.

(5) Mira Luisa, esta Ola de mi Amor Afectivo, sin cesar Inunda al ser humano, y éste Me lo Regresa en Correspondencia, Me Asalta, porque cuando el bien y Mi Amor se integran a ustedes, y ustedes Me lo Devuelven en correspondencia, Yo Siento la necesidad de repetir lo que han hecho para Mi Beneficio, para que se Integre a Mí, a Mi Vida, el Bien o Bienes que ustedes han Recibido, y que Me Han Devuelto. – Este es un párrafo extremadamente difícil de comprender por su novedad y alcance. El Señor Anuncia que aunque los Bienes que recibimos si obedecemos, fueron creados para beneficiarnos, Nuestro Señor también se beneficia, porque cuando devuelvo mi agradecimiento por lo que Él ha Hecho por mí, Él se Crea para Sí Mismo, el Bien que Yo Recibí, y Él Integra ese Bien a Su Naturaleza. De esta manera, hasta ahora desconocida, nuestro Jesús Particular se va desarrollando como yo me estoy desarrollando. Comprendamos de una vez por todas, que la Unificación que Él Busca de nosotros, no es una Unificación espiritual o simbólica, sino real, porque Él Crea para Sí Mismo, lo mismo que ha creado para Mí, por lo que, si yo obedezco y recibo lo que Él Quiere Darme en cada *Sugerencia de Acción*, también Él Recibe lo Mismo que yo he recibido, y Recibe más, porque Yo he correspondido, he acusado recibo de lo que Me Ha Dado, y se lo He Devuelto con Mi Agradecimiento y Glorificación.

(6) Si adora, se sentirá cambiada la naturaleza en adoración, así que en todo se sentirá sacar adoraciones profundas a su Creador.

(6) Si Yo Te Sugiero que Me Adores, y tú Me Obedeces, sentirás que tu naturaleza es ahora Adorante, y Yo Sentiré tu adoración continua, como si Yo Mismo Me Estuviera Adorando. – en este párrafo y los dos que siguen, Nuestro Señor Elabora un poco el Conocimiento dado en el párrafo 5. Va a utilizar la Adoración, y la Reparación como ejemplos, pero, por supuesto, pudiera estar hablándonos de lo que sucede con cada acto que Nos Sugiere.

(7) Si repara, sentirá el movimiento de ir buscando todas las ofensas para poner en ellas su reparación.

(7) Si Yo Le Sugiero que Repare por las ofensas que Me Dan, sentirás que tu naturaleza, ahora Reparadora, Me Repara. y Yo Sentiré tu Reparación, como si Yo Mismo Me estuviera Reparando por esas ofensas.

(8) En suma, mi Voluntad con su Fuerza creadora no deja ningún vacío y convierte en naturaleza todo lo que la criatura hace en Ella;

(8) En suma, la Divina Voluntad, en Mí, no Me Deja ningún vacío sin llenar, por lo que Integro en Mí, lo mismo que Le He Dado al ser humano, y él me ha devuelto en correspondencia.

(9) mira qué diferencia entre quien vive en mi Voluntad y la posee como Vida Obrante, y entre quien la reconoce como virtud, y tal vez en las ocasiones más dolorosas de la vida, y en todo el resto como si no existiera para ellos.

(9) mira tú Luisa, la diferencia que existe entre quien vive en la Divina Voluntad y la posee como Vida Obrante, y entre quien no vive en Ella, y solo la Reconoce cuando ejercita una virtud, o cuando, en las ocasiones más dolorosas de la vida, se Acuerda de Dios, de la Divina Voluntad; pero en todo el resto de su vida, es como si no existiera

(10) Ahora quiero decirte otra sorpresa consoladora: Es tanta nuestra complacencia cuando la criatura se decide con firmeza ir removable a vivir en nuestro Querer, que lo que debemos hacer en el punto de la muerte, de confirmarla en el bien en el cual se encuentra,

(10) Ahora quiero decirte otra sorpresa consoladora: Es tanta Mi Complacencia cuando el ser humano decide con firmeza irrevocada, Vivir en el Divina Querer, Obedeciéndome siempre, que la Confirmo en esta Vivencia cuando así Me lo promete, no en el momento de su muerte, que es cuando debiera hacerlo. - Este es otro párrafo que requiere explicación de los que preparan estas Guías de Estudio.

Así decimos, que por años y años pensábamos que la Confirmación del Don, Nuestro Señor la haría, primero en una Eucaristía nuestra, y luego pensamos que lo Haría en el momento de nuestra muerte, porque en ese momento final, Nuestro Señor podría estar seguro de que ya no le Desobedeceríamos. Claro está, cuando así pensábamos, desconocíamos los capítulos que vendrían, particularmente el capítulo que hemos subtitulado, la Prueba de la Confianza, capítulo del 1 de Abril de 1928, volumen 24, que estudiamos en el año de 1921. Esta Prueba de la Confianza es algo que Él Espera hagamos mientras vivimos, y ahora que la conocemos, y la hacemos, Él Puede Confirmarnos en esta Vivencia mucho antes de lo que lo hubiera hecho.

(11) porque tú debes saber que todo lo que ella ha hecho en vida, oraciones, virtudes, penas sufridas, obras buenas, sirven para formar nuestra pequeña Vida Divina en su alma,

(11) porque Luisa, tú debes saber, que, para los que no han Vivido en la Divina Voluntad, en el momento de sus muertes, todo lo que un ser humano ha hecho en vida, sus oraciones, sus actos virtuosos, las penas que ha sufrido, sus obras buenas, todo sirve para que Yo Forme una Vida Divina, que la Reviste, y con esa Vida Entra en la Patria Celestial. - Otro párrafo que requiere más explicación, porque aunque el Señor no lo Dice, pero los que leen deben quedar con una explicación lo más completa posible. La situación es la siguiente: ¿Qué sucederá con los que mueran condenados, porque así lo han decidido? Esto lleva a lo que los que preparan estas Guías de Estudio, a que expliquen un poco más sobre su comprensión de lo que es la condenación al infierno.

Lo primero que debemos decir, es que los que se condenan, se condenan ellos mismos, porque Nuestro Señor da a todos los seres humanos, en el momento de sus muertes, una última oportunidad para acogerse a Su Misericordia, rechazar su vida anterior, arrepentirse de lo mucho que Le Ofendieron, y si esto hacen, estamos seguros no se condensarán, su maldad será Perdonada en ese instante; irán, eso sí, al Purgatorio hasta que logren llenar allí, los enormes vacíos de amor que necesitan ser llenados. Ahora bien, si esto no hacen, son ellos mismos los que han decidido condenarse, y llevaran al infierno, todo el mal que hicieron, porque su maldad irrepentida, les acusará para siempre, su decisión de vivir separados de Jesús para siempre, les atormentará inconcebiblemente, y el Haberle visto en ese juicio que fue el último momento de sus vidas, y ya no poder ver nunca más, a la Suma Perfección, a la Suma Felicidad, será su infierno.

(12) ningún bienaventurado entra en el Cielo si no posee esta Vida Divina, según el bien que hayan hecho,

(12) ningún ser humano que haya muerto, confirmado en Mi Gracia, puede entrar en la Patria Celestial, si no posee esta Vida Divina, proporcionada al bien que hayan hecho, - Este es otro Conocimiento antiguo, que no sabemos cuándo lo aprendimos, y es Conocimiento que hemos dado a conocer a todos los que nos siguen, y todos lo han aceptado. Agradecemos tanto al Señor que al fin lo haya Confirmado en este volumen 34.

Por supuesto, el Conocimiento de este párrafo 12, va a ser expandido en los próximos párrafos para incluir la necesidad del Purgatorio para los que han muerto, Confirmados en la Gracia, pero han dejado que algunos o muchos de sus actos, estén Vacíos de Amor porque fueron desobedecidos. Se han perdonado pero el vacío persiste, y como ya lo ha Dicho el Señor, en el capítulo del 16 de Julio de 1901, volumen 4:

“...Sabe que toda alma, por todo el curso de su vida, está obligada a amarme constantemente, y sin ningún intervalo, y si no me ama siempre, quedan en el alma tantos vacíos, cuantos días, horas y minutos ha dejado de amarme; nadie podrá entrar en el Cielo, si no ha llenado estos vacíos, y solo podrá llenarlos, o con amarme doblemente en el resto de la vida, o si no lo consigue, los llenará a fuerza del fuego del Purgatorio.”

(13) y si más me han amado y cumplido mi Voluntad, así la tendrán, quién más pequeña, quién más grande, porque la verdadera felicidad, las verdaderas alegrías se deben poseer dentro,

(13) Para aquellos que no han Vivido en la Divina Voluntad, y han Decidido que quieren vivir Conmigo para siempre. por cuanto más hayan cumplido mi Voluntad, y por cuanto más me hayan Amado, así será de grande e importante esta Vida Divina que Les Formo. Te Digo Luisa, que sea pequeña o grande esta Vida, Yo Encerrará en esta Vida Divina que Les Doy, todo lo que han hecho, porque la felicidad, y las alegrías, para que sean verdaderas, se deben poseer dentro; se deben llevar dentro, Encerradas en esta Vida Divina que Les Formo. – Estos parafraseos nuestros tienen que ser más explícitos, porque decididamente, el traductor no transmite el pensamiento del Señor, y podemos asegurarles a todos los que nos siguen, que el Conocimiento de este capítulo es fenomenal.

Así decimos, que nuestro conocimiento religioso tradicional nos ha llevado a pensar que las buenas obras que hemos hecho, nos acompañan en nuestra memoria, y que así seremos juzgados, pero ahora el Señor, desde el párrafo 11, Nos ha estado dando este nuevo Conocimiento: Cuando los seres humanos que no han vivido en la Divina Voluntad, mueren, en ese instante ultimo de vida, Nuestro Señor Forma, para cada uno, una Vida Divina, en la que el Señor Encierra todo lo que ese ser humano ha hecho, bueno o malo, y con esa Vida Divina parte hacia la Patria Celestial para ser juzgado.

Entendamos bien: el Señor no Dice que el alma va al Cielo, sino que dice que ese ser humano lleva consigo una Vida Divina que ha Formado, y que esa Vida Divina, no el alma, es la que lo contiene todo lo que ha hecho. Declaramos ahora, por lo que sabemos, que esta Vida Divina es equivalente a la Vida Divina que ya tiene nuestra Persona Divina; la nuestra es distinta a la de ellos, porque nuestra Vida Divina es Obrante, o sea, se la ha Capacitado para poder Obrar en el Planeta Perfecto, mientras que la vida Divina de los que no han Vivido, es una Vida Divina que les Sirve para Contemplar, disfrutar la recompensa que el Señor Ha Preparado para los que han vivido Recta, Amantemente.

(14) así que cada uno tendrá dentro y fuera de ellos a su Dios, que le dará siempre nuevas alegrías, tanto, que si las almas, muriendo no están llenas hasta el borde de Amor y de Voluntad mía, las confirmo, sí, pero no entran al Cielo, las mando al purgatorio a llenar estos vacíos de amor y de Voluntad mía por caminos de penas, de ansias y de suspiros,

(14) así que cada uno de los que no han Vivido en la Divina Voluntad, Me Tendrán dentro y fuera de ellos, y Yo Les Daré siempre nuevas alegrías, pero si esos seres humanos, al morir no están llenas hasta el borde, de Mi Amor Afectivo, porque no siempre Me Han Obedecido, Yo las confirmo en Mi Gracia, sí, pero no entran todavía a la Patria Celestial; Les Envío al Purgatorio para que llenen los vacíos de amor obedecido que tuvieren, por caminos de penas, de ansias y de suspiros, - referimos al lector al párrafo 12 para que allí encuentren más explicación.

(15) y cuando del todo se han llenado, de modo que se ve en ellas que están ya todas transformadas en mi Amor y en mi Voluntad, entonces toman el vuelo hacia el Cielo.

(15) y cuando con las Penas del Purgatorio hayan llenado por completo sus vacíos de Amor, entonces tomarán el vuelo hacia la Patria Celestial para Encontrarse Conmigo que Les Espero.

(16) Ahora, para quien no quiere hacer más su voluntad, sino sólo la mía, no queremos esperar aquel punto,

(16) Ahora, con los seres humanos que Viven en la Divina Voluntad, Me Comporto distinto, no Quiero Esperar a que mueran.

(17) nuestro Amor nos lleva con una fuerza irresistible a anticipar la confirmación en el bien, y convertir en naturaleza nuestro Amor y nuestra Voluntad, así que sentirá que mi Amor, mi Querer son tuyos, sentirá más mi Vida que la suya,

(17) El Amor Divino, y Mi Amor Afectivo por ustedes, Nos Mueve, irresistiblemente, a Anticipar, mientras viven, Su Confirmación en Mi Gracia, y en la Vivencia que Poseen; Nos Mueve a transformar irreversiblemente a sus naturalezas para que Nos Posean, así que sentirán, como propio, al Amor Divino con Su Potencia Creadora y Fuerza Suprema, se Sentirán Replicas Mías, porque poseen todo mi Amor Afectivo; en fin, Sentirán que Viven con Mi Vida, y no con las suya.

(18) pero ioh! con qué diferencia de aquellos que son confirmados en el punto de la muerte, ellos no crecerán más en el bien, sus méritos han terminado; en cambio en éstos mi Vida crecerá siempre, los méritos no terminan, es más, tendrán los méritos divinos,

(18) ¡oh!, Luisa, ¡cuánta diferencia hay entre los que Viven en la Divina Voluntad, y son Confirmados en Vida, de los que no viven, y son Confirmados en el momento de morir! Los que no han vivido en la Divina Voluntad, ya no crecerán más, no podrán adquirir nuevos Bienes y Méritos, porque muertos, ya no reciben más Sugerencias de Acción que Les permitirían adquirirlos; en cambio, para los que han Vivido en la Divina Voluntad, Sus Vidas Obrantes, Sus Dos Personas, Crecerán siempre, porque Profundizarán interminablemente en las Verdades Divinas que Conocieron en vida, Compartirán Conmigo Mi Actividad en el Acto Único de Creación, siempre, siempre, estarán adquiriendo nuevos Méritos Divinos en la Actividad, lo que Les Hará más Bellos y Dignos de ser Amados por nosotros.

(19) conforme continúen a amarme y a vivir de mi Voluntad, así me conocerán de más, y Yo los amo de más y aumento su gloria,

(19) y así Confirmados en vida, en la Vivencia que Os He Concedido, Continuareis Amándome, continuareis Viviendo en la Divina Voluntad, Me Entenderéis más, Me Comprenderéis más, y así estaréis más preparados para la Labor que espero de vosotros, en el Reino.

(20) puedo decir que corro en cada acto suyo para darles mi beso, mi Amor, para reconocerlos que son míos y darles el valor, el mérito como si los hubiese hecho Yo.

(20) Puedo decirte, Luisa, que así Confirmados, Yo estoy más Activamente participando en cada acto que hacen, Les Doy Mi Besos; el Amor Divino Reconoce que ustedes son como Yo, y Les Da el valor, el mérito como si lo que están haciendo ustedes, lo hubiese hecho Yo.

(21) ¡Ah! tú no puedes comprender qué cosa sentimos por quien vive en nuestro Querer, cómo lo amamos, queremos volverlo contento en todo, porque en él encontramos realizado el fin de la Creación, concentrada toda la gloria que todas las cosas nos deberían dar; y, además, nuestra Voluntad cumplida es todo para Nosotros.

(21) ¡Ah! tú no puedes comprender plenamente, cómo Me Siento Feliz, con el ser humano que vive en el Divina Querer, cómo Le Amo, cómo Quiero que esté contento en todo, porque con él o ella, finalmente, Estoy seguro de que Estoy Completando Mi Proyecto, la finalidad para la que lo He Creado todo; Encuentro en él o en ella, concentrada, la Glorificación que Debo Recibir.

* * * * *

Y como hemos hecho en otras oportunidades, transcribimos el Bloque parafraseado, sin comentarios, para que leyéndolo sin interrupción, el impacto de lo que Nos Dice, sea más efectivo.

(1) Hija mía, sólo cuando vive en la Divina Voluntad, puede un ser humano llegar al ápice de la santidad, y encerrar en sí mismo, por cuanto es posible, el Bien total que representa un Acto Mío Completo,

(2) al completar el Acto, se llena tanto del Amor Afectivo encerrado en el Acto, que no deja ningún vacío en el ser humano que lo ha completado, tanto más es así, porque el Bien que Recibe, se Integra a su naturaleza y la va transformando.

(3) sí Me Obedece, corresponde al Amor Afectivo, que Mi Sugerencia de Acción Portaba; este Amor Mío, como Ola de Amor, le Inunda por todas partes, Inviste las más íntimas fibras de ese ser humano, y mientras le Inunda, y lo arrolla, transforma su naturaleza, y lo Constituye Rey o Reina.

(4) pero tanto es esto así, que ese ser humano sentirá Mi respiro, Mi latido, Mi movimiento, Mi paso, en todo su ser, porque, en lo que a ustedes se refiere, Yo no sé hacer otra cosa que amarles y darles de lo Mio.

(5) Mira Luisa, esta Ola de mi Amor Afectivo, sin cesar Inunda al ser humano, y éste Me lo Regresa en Correspondencia, Me Asalta, porque cuando el bien y Mi Amor se integran a ustedes, y ustedes Me lo Devuelven en correspondencia, Yo Siento la necesidad de repetir lo que han hecho para Mi Beneficio, para que se Integre a Mí, a Mi Vida, el Bien o Bienes que ustedes han Recibido, y que Me Han Devuelto.

(6) Si Yo Te Sugiero que Me Adores, y tú Me Obedeces, sentirás que tu naturaleza es ahora Adorante, y Yo Sentiré tu adoración continua, como si Yo Mismo Me Estuviera Adorando.

(7) Si Yo Le Sugiero que Repare por las ofensas que Me Dan, sentirás que tu naturaleza, ahora Reparadora, Me Repara. y Yo Sentiré tu Reparación, como si Yo Mismo Me estuviera Reparando por esas ofensas.

(8) En suma, la Divina Voluntad, en Mí, no Me Deja ningún vacío sin llenar, por lo que Integro en Mí, lo mismo que Le He Dado al ser humano, y él me ha devuelto en correspondencia.

(9) mira tú Luisa, la diferencia que existe entre quien vive en la Divina Voluntad y la posee como Vida Obrante, y entre quien no vive en Ella, y solo la Reconoce cuando ejercita una virtud, o cuando, en las ocasiones más dolorosas de la vida, se Acuerda de Dios, de la Divina Voluntad; pero en todo el resto de su vida, es como si no existiera

(10) Ahora quiero decirte otra sorpresa consoladora: Es tanta Mi Complacencia cuando el ser humano decide con firmeza irrevocada, Vivir en el Divina Querer, Obedeciéndome siempre, que la Confirmo en esta Vivencia cuando así Me lo promete, no en el momento de su muerte, que es cuando debiera hacerlo.

(11) porque Luisa, tú debes saber, que, para los que no han Vivido en la Divina Voluntad, en el momento de sus muertes, todo lo que un ser humano ha hecho en vida, sus oraciones, sus actos virtuosos, las penas que ha sufrido, sus obras buenas, todo sirve para que Yo Forme una Vida Divina, que la Reviste, y con esa Vida Entra en la Patria Celestial.

(12) ningún ser humano que haya muerto, confirmado en Mi Gracia, puede entrar en la Patria Celestial, si no posee esta Vida Divina, proporcionada al bien que hayan hecho,

(13) Para aquellos que no han Vivido en la Divina Voluntad, y han Decidido que quieren vivir Conmigo para siempre, por cuanto más hayan cumplido mi Voluntad, y por cuanto más me hayan Amado, así será de grande e importante esta Vida Divina que Les Formo. Te Digo Luisa, que sea pequeña o grande esta Vida, Yo Encerrará en esta Vida Divina que Les Doy, todo lo que han hecho, porque la felicidad, y las alegrías, para que sean verdaderas, se deben poseer dentro; se deben llevar dentro, Encerradas en esta Vida Divina que Les Formo.

(14) así que cada uno de los que no han Vivido en la Divina Voluntad, Me Tendrán dentro y fuera de ellos, y Yo Les Daré siempre nuevas alegrías, pero si esos seres humanos, al morir no están llenas hasta el borde, de Mi Amor Afectivo, porque no siempre Me Han Obedecido, Yo las confirmo en Mi Gracia, sí, pero no entran todavía a la Patria Celestial; Les Envío al Purgatorio para que llenen los vacíos de amor obedecido que tuvieron, por caminos de penas, de ansias y de suspiros,

(15) y cuando con las Penas del Purgatorio hayan llenado por completo sus vacíos de Amor, entonces tomarán el vuelo hacia la Patria Celestial para Encontrarse Conmigo que Les Espero.

(16) Ahora, con los seres humanos que Viven en la Divina Voluntad, Me Comporto distinto, no Quiero Esperar a que mueran.

(17) El Amor Divino, y Mi Amor Afectivo por ustedes, Nos Mueve, irresistiblemente, a Anticipar, mientras viven, Su Confirmación en Mi Gracia, y en la Vivencia que Poseen; Nos Mueve a transformar irreversiblemente a sus naturalezas para que Nos Posean, así que sentirán, como propio, al Amor Divino con Su Potencia Creadora y Fuerza Suprema, se Sentirán Replicas Mías, porque poseen todo mi Amor Afectivo; en fin, Sentirán que Viven con Mi Vida, y no con las suya.

(18) ¡oh!, Luisa, ¡cuánta diferencia hay entre los que Viven en la Divina Voluntad, y son Confirmados en Vida, de los que no viven, y son Confirmados en el momento de morir! Los que no han vivido en la Divina Voluntad, ya no crecerán más, no podrán adquirir nuevos Bienes y Méritos, porque muertos, ya no reciben más Sugerencias de Acción que Les permitirían adquirirlos; en cambio, para los que han Vivido en la Divina Voluntad, Sus Vidas Obrantes, Sus Dos Personas, Crecerán siempre, porque Profundizarán interminablemente en las Verdades Divinas que Conocieron en vida, Compartirán Conmigo Mi Actividad en el Acto Único de Creación, siempre, siempre, estarán adquiriendo nuevos Méritos Divinos en la Actividad, lo que Les Hará más Bellos y Dignos de ser Amados por nosotros.

(19) y así Confirmados en vida, en la Vivencia que Os He Concedido, Continuareis Amándome, continuareis Viviendo en la Divina Voluntad, Me Entenderéis más, Me Comprenderéis más, y así estaréis más preparados para la Labor que espero de vosotros, en el Reino.

(20) Puedo decirte, Luisa, que así Confirmados, Yo estoy más Activamente participando en cada acto que hacen, Les Doy Mi Besos; el Amor Divino Reconoce que ustedes son como Yo, y Les Da el valor, el mérito como si lo que están haciendo ustedes, lo hubiese hecho Yo.

(21) ¡Ah! tú no puedes comprender plenamente, cómo Me Siento Feliz, con el ser humano que vive en el Divina Querer, cómo Le Amo, cómo Quiero que esté contento en todo, porque con él o ella, finalmente, Estoy seguro de que Estoy Completando Mi Proyecto, la finalidad para la que lo He Creado todo; Encuentro en él o en ella, concentrada, la Glorificación que Debo Recibir.

Resumen del capítulo del 25 de Julio de 1937: (Doctrinal)

Un acto en el Querer Divino puede ser un viento impetuoso, un aire, una atmósfera celestial.

Tres círculos.

Dios, si ama obra, si habla dona.

El mar del Querer murmura siempre, y muchas veces forma sus olas impetuosas para asaltar a las criaturas, para envolverlas en sus olas amorosas, para darles su Vida, pero con tal insistencia y astacias amorosas, como si tuviese necesidad de nosotros, pobres criaturas, y uno queda raptado. ¡Oh! cómo es verdad que sólo Dios sabe amarnos. Ahora mientras mi mente se perdía en este mar, mi dulce Jesús sorprendiéndome con su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija bendita de mi Querer, ¿has visto cómo era dulce el murmullo del mar de mi Voluntad? También las almas que viven en Ella no hacen otra cosa que murmurar junto en este mar, ellas, eco perfecto de mi Fiat, no cesan jamás de murmurar amor, gloria, adoración, pero en modo simple: Si respiran murmuran amor, si laten, si circula la sangre en las venas, si piensan, si se mueven, en todo murmuran amor, amor, gloria a nuestro Creador, y si llaman a mi Voluntad en sus actos forman las olas impetuosas para envolver a Dios y a las criaturas, a fin de que todos, Cielo y tierra hagan una sola voluntad. Un acto en mi Voluntad puede ser un viento impetuoso que transporte, extirpe con su fuerza las pasiones, las debilidades, las malas costumbres, el aire putrefacto del pecado, y sustituirlos por las virtudes, la Fuerza divina, las santas costumbres, el aire santificante de mi Voluntad. Un acto en mi Querer puede ser un aire universal que, penetrando dondequiera y en todos, de noche y de día puede hacerse respirar para infundir su Vida, su Santidad, y quitando el aire malsano del querer humano, lo sustituye por el aire saludable de mi Fiat, de modo de quedar endulzadas, embalsamadas, vivificadas, sanadas por este aire divino. Un acto en mi Fiat puede ser una atmósfera celestial, que, encerrando en sí todas nuestras obras, la misma Creación, y con la fuerza de nuestras obras asaltar a nuestra Divinidad e imponerse sobre de Nosotros, de hacernos dar gracias y dones de volver capaces a las criaturas de poder recibir el reino de nuestro Querer. Un acto en nuestra Voluntad puede contener tales maravillas, que la criatura es incapaz de poder comprender todo su valor."

Jesús ha hecho silencio, y yo he quedado como sumergida en este mar, y no sé cómo me he sentido transportar a la Patria Celestial, en medio a tres círculos de luz, a la cabeza de ellos estaba la Reina del Cielo en un punto, y Nuestro Señor del otro, con una belleza encantadora y amor indecible, en medio a éstos estaba una multitud de almas, todas transformadas en la luz en la cual vivían y crecían, pero custodiadas, dirigidas y alimentadas por Jesús y por la Madre Celestial, cuántas bellas sorpresas se veían, estas almas poseían la semejanza y la Vida de su Creador, y mi dulce Jesús y su Madre me han dicho:

(B) "Estos círculos de luz que tú ves son símbolo de la Trinidad Sacrosanta, y las almas son las que formarán el reino de la Divina Voluntad, este reino será formado en el seno de la Divinidad, los regidores de este reino serán la Madre y el Hijo, que lo custodiaremos con celo. Mira entonces la certeza de este reino, ya está formado, porque en Dios las cosas están como ya hechas, por eso ruega que lo que está en el Cielo se realice sobre la tierra."

Después de esto me he encontrado en mí misma, con el sumo dolor de encontrarme de nuevo en mi pobre prisión de mi cuerpo. Después mi sumo Bien Jesús, toda bondad me ha dicho:

"Hija mía, nuestro Ser Divino es todo Amor, y es tanto este Amor que sentimos la necesidad de sacar fuera de Nosotros este Amor, no ponemos atención en si la criatura lo merece o no; si hubiéramos querido poner atención al mérito, la Creación toda estaría aún en nuestro seno. Nosotros cuando amamos obramos, en efecto, amamos y creamos la Creación, y como don de nuestra liberalidad y del exceso de nuestro Amor obrante, hicimos don al hombre; a Nosotros no nos agrada dar nuestros dones como pago, o como mérito, ¿y dónde podría encontrar monedas suficientes para pagarnos nuestros dones, o tantos actos para merecerlos? Sería obstaculizar nuestro Amor, reprimirlo en Nosotros y no dar nada a la criatura, y ni siquiera amarla, porque si amamos debemos obrar y dar. Nuestro Ente Supremo se encuentra frecuentemente en tales delirios de amor, que sentimos la necesidad de sacar de nuestro seno divino dones y gracias para darlos a las criaturas, pero para formar estos dones debemos amar y manifestarlos para hacerlos conocer. Por lo tanto, si amamos obramos, si hablamos, nuestra palabra creadora entrega el don, lo confirma y dota a la criatura de nuestros dones. Nuestra palabra es la portadora y nos pone en las condiciones de desahogar nuestro Amor reprimido. Pero ¿quieres saber por qué no damos nuestros dones como pago o como mérito? Porque los damos a nuestros hijos, y cuando los dones se dan a los hijos no se

pone atención en si lo merecen, se dan porque se ama, a lo más se hacen comprender, he aquí la necesidad de la palabra, a fin de que los aprecien y los custodien y amen a Aquél que se los ha dado y que tanto los ama. En cambio, se dan como pago o mérito a los siervos, a los extraños, y ioh! con cuánta medida. Por eso en el exceso de nuestro Amor, sin que ninguno nos rogase o lo merecieran, hicimos la Creación, para hacer de ella don al hombre; en otro exceso, Yo, Verbo Eterno, descendí del Cielo para donarme y hacerme dulce presa del hombre; en otro exceso más grande de amor, le daré el gran don del reino de mi Querer. La Virgen Celestial, heredera de este reino, llamará a las criaturas como hijos suyos para que reciban en don su gran heredad. Ahora hija mía, si el alma hace reinar mi Divina Voluntad, su amor no será más estéril, sino fecundo, no se reducirá en solas palabras, o bien en obras, sentirá en sí la Fuerza creadora de nuestro Amor, y se pondrá en nuestras mismas condiciones, que si amamos obramos, si obramos damos, ¿pero qué cosa damos? El gran don de nuestro Ser Divino, nuestro Amor es tanto, que si damos queremos dar todo, aun a Nosotros mismos en poder de la criatura, nuestro Amor no quedaría contento si no dice: 'He dado todo, no tenía más que darle.' Mucho más que poseyendo nuestra Voluntad estamos al seguro, estamos en nuestra casa, con todo el decoro, los honores, la decencia que conviene. Así la criatura, poseyendo nuestra misma Fuerza creadora, si nos ama, nos dará en su amor, en correspondencia de nuestro don, el don de su vida, así que es vida que nos daremos mutuamente, y cada vez que nos ame, nuestra Fuerza creadora multiplicará su vida para dárnosla en don, su amor no quedará aislado, sino con la plenitud de su vida que se da en poder de su Creador, y he aquí igualadas las partes entre el Creador y la criatura, Vida recibe en don, y vida dona, y si la criatura tiene sus límites, mi Voluntad la suple, mucho más que en el darnos por don su vida, nos da todo, nada se queda para sí, por eso nuestro Amor queda pagado y correspondido. Así que, si quieres darnos todo y recibir todo de Nosotros, haz que reine en ti nuestra Voluntad, y todo te será concedido."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque (**A**). Dice Luisa que ella Observaba que el Mar de Luz del Divina Querer, siempre murmuraba, pero, además, a veces, formaba olas impetuosas para asaltar a los seres humanos, para darnos Su Vida, como si tuviese necesidad de nosotros, y ella quedaba raptada por estas acciones, por estas astucias de Amor. Estando en estas, Jesús Interviene y Le Explica:

Antes de comenzar la explicación como tal, necesitamos comprender que, en el primer Bloque de este nuevo capítulo recapitulador, Nuestro Señor Quiere Hablarnos del Concepto del Fiat, que la mayoría de los seres humanos creen entender, particularmente los que profesan la fe católica, y lo Identifican y Asocian con el Proceso Creador, posiblemente, porque tal parece ser su rol en el Genesis. Sin embargo, como veremos, en estos Escritos de Cielo, el Concepto adquiere un significado mucho más específico. No es suficiente decir Fiat para crear; más bien, debemos comprender que, en la Actividad Incesante y Una de Dios, el que Dios, la Divina Voluntad, Diga Fiat, es un componente más, en el Proceso Creador.

Todos, instintivamente comprendemos, que Dios tiene una Actividad Incesante, que en la Religión Católica tradicional se la Visualiza como una Actividad Creativa Inicial, seguida por una Actividad Conservadora o Renovadora de dicha Creación original, tal y como es Anunciada en el Genesis, realizada hace quizás, millones de nuestros años. En estos capítulos aprendemos que esta Actividad Incesante de la Divina Voluntad Es siempre nueva; nuevas creaciones, desapariciones, que necesitan ser armonizadas con las que Dios había Creado y Quiere continuar creando, en lo que llamamos una Iteración del Acto único de Dios. Todo conforma, repetimos, a una Única Actividad siempre nueva. Este Acto Único es de una grandiosidad tal, que, si la pudiéramos ver, como algún día lo veremos, nos dejaría estupefactos.

Así empezamos ahora a desenmarañar el rol del Fiat en el Proceso Creador diciendo, que crear algo envuelve un proceso, y todo proceso envuelve ejecutar, armoniosamente, varios pasos o subprocessos, que necesitan ejecutarse en un cierto y determinado orden, para producir el Proyecto final deseado por el Creador.

La manera en la que siempre hemos explicado este Proceso en las clases, hemos acudido a hablar del proceso de crear una casa inexistente, que necesitamos.

Para lograrlo, primero hay que buscar un arquitecto que nos diseñe la casa que queremos. Cuando el arquitecto me ensena su visión de la casa que yo quiero, y la acepto, el Arquitecto prepara planos de construcción, elevación, techo, electricidad, plomería, etc., que detallen exactamente como se hará, y como debe lucir la casa, junto con los materiales que se necesitarán en la construcción. A este paso se le denomina preparar los diversos planos anunciados, junto con sus

correspondientes Bill of Materials, para presentarlos en el Condado, y una vez aprobada la construcción por el gobierno, el Arquitecto Le envía los planos y el Bill of Materials, vía un Courier comercial, al contratista, que, a su vez, adquirirá los materiales y construirá la casa. Una vez terminada la casa, el Contratista pide al gobierno que inspeccione la construcción, y le dé el permiso de Habitável, o sea, que certifique que la casa está capacitada para ser vivida por mí.

Todas las Manifestaciones Divinas, los Entes Divinos que Componen la Familia Celestial, son Manifestaciones que Dios Requiere para que funcionen como parte del equipo Divino que va a constituir a la creación. Dios no necesita de esas Manifestaciones para existir, pero, aparentemente, otro Misterio, sí que necesita este equipo para construir, para actuar. Tratar de comprender esto, es una pérdida de tiempo, más bien, hay que aceptarla, como aceptamos que necesitamos de oxígeno para respirar.

Ahora podemos utilizar nuestro ejemplo para establecer el paralelismo necesario con la Creación Divina.

A) La Trinidad Sacrosanta es el Arquitecto, que Prepara los planos detallados y el Bill of Materials, que se necesitan para crear, para materializar *in situ*, cualquier cosa. (Si lo que se va a crear tiene que ver con los seres humanos, el diseñador es Jesús, Dios Humanado) **B)** el Ente Divino del Fiat es el que Transporta los Planos y el Bill of Materials al Amor Divino, que es el Contratista. **C)** El Inspector que va a capacitar a la cosa creada por el Amor Divino, para que pueda comenzar a entregar su utilidad, es la Gracia Divina.

Así pues, el Fiat no es Dios, el Fiat es uno de los Entes Divinos, que la Divina Voluntad Revela existen, y con el concurso de estos Entes Divinos, la Divina Voluntad Ejecuta el Acto Único de Creación, de la manera en la que la hemos descrito. No es ni más importante, ni menos importante que los restantes Entes Divinos, y ciertamente no debemos utilizar el Concepto para diferenciar este Apostolado, esta Vivencia, del Catolicismo Tradicional. Expresiones tales como: "Yo estoy en el Fiat Voluntad Tuas", o "tuyo en el Fiat", o sencillamente repetir Fiat!, Fiat! al principio de un comunicado cualquiera, o "despedirnos en el Fiat", es la manera en la que algunos piensan necesitan diferenciarse del resto de los católicos. Nosotros pensamos que todas estas expresiones confunden a los que oyen, que pueden llegar a creer que estamos practicando otra religión, cuando somos ahora más Católicos que nunca, pero no porque decimos Fiat, sino porque entendemos lo que significa Vivir en la Divina Voluntad.

(1) Hija bendita de mi Querer, ¿has visto cómo era dulce el murmullo del mar de mi Voluntad? – Párrafo introductorio que destaca las características del concepto de murmullo, o murmurar, que parece ser una de las características más importante de cómo la Divina Voluntad interacciona normalmente con nosotros.

En efecto, la Divina Voluntad no Nos Habla Imperiosamente, con estruendos, sino con un murmullo, y esto nos hace recordar el pasaje bíblico en el que, a Elías, que está escondido en una cueva para escapar de las persecuciones, y, dice el texto Bíblico (1 Reyes 19:9-13), "...Y tras el fuego (Elías sintió) un silbido apacible y delicado.¹³ y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí que vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?"

La Divina Voluntad no necesita afirmar Su Omnipotencia, por eso prefiere Aparecerse con la mayor suavidad posible; no quiere darnos miedo, ni desconfianza. En este capítulo todo dedicado a la Manifestación del Ente Divino del Fiat, que como Palabra Inicia y Completa, el momento decisivo del Acto Creador, este sonido del murmullo nos parece muy importante.

Por último, comprendamos también, que Dios, la Divina Voluntad, no Pronuncia un solo Fiat, o 6 Fiat, sino tantos, pero tantos, porque cada Acto de Dios, sencillo o complejo, que involucra crear, requiere un Fiat, como ya hemos explicado. Entendemos también, que el Eco de estos Fiat, resonando en el Ámbito de Luz Energética que Es Dios, dan la Impresión de que Dios Murmura.

(2) También las almas que viven en Ella no hacen otra cosa que murmurar junto en este mar, ellas, eco perfecto de mi Fiat, no cesan jamás de murmurar amor, gloria, adoración, pero en modo simple:

(2) También los seres humanos que viven en la Divina Voluntad no hacen otra cosa que Replicar los Fiat Divinos cuando actúan, y estos Fiat nuestros, unidos a los de la Divina Voluntad, en Jesús, forman una Unidad de Fiat que incrementan el

Murmullo existente en el Mar de Luz que Es la Divina Voluntad. Vuestros Fiat son el eco perfecto de mis Fiat, que no cesan jamás de murmurar amor, gloria, adoración, pero con simpleza. -

(3) Si respiran murmuran amor, si laten, si circula la sangre en las venas, si piensan, si se mueven, en todo murmuran amor, amor, gloria a nuestro Creador, y si llaman a mi Voluntad en sus actos forman las olas impetuosas para envolver a Dios y a las criaturas, a fin de que todos, Cielo y tierra hagan una sola voluntad.

(3) Cuando ustedes, los que viven en la Divina Voluntad, respiran, murmuran Amor Afectivo, cuando vuestros corazones laten, cuando vuestra sangre circula en las venas, cuando piensan, cuando se mueven; todo lo que hacen murmura Amor Afectivo y glorificación para vuestro Creador. Cuando llaman a la Divina Voluntad en sus actos, Me Forman las olas impetuosas para Envolvernos, tanto a Dios, como a Sus Criaturas, a fin de que todos, Cielo y tierra, hagan Mi Voluntad.

(4) Un acto en mi Voluntad puede ser un viento impetuoso que transporte, extirpe con su fuerza las pasiones, las debilidades, las malas costumbres, el aire putrefacto del pecado, y sustituirlos por las virtudes, la Fuerza divina, las santas costumbres, el aire santificante de mi Voluntad.

(4) Un acto hecho en la Divina Voluntad puede ser un viento impetuoso que extirpa, con su fuerza, las pasiones, las debilidades, las malas costumbres, el aire putrefacto del pecado, y sustituirlos con actos virtuosos, santas costumbres, y el aire santificante de la Divina Voluntad.

(5) Un acto en mi Querer puede ser un aire universal que, penetrando dondequiera y en todos, de noche y de día puede hacerse respirar para infundir su Vida, su Santidad, y quitando el aire malsano del querer humano, lo sustituye por el aire saludable de mi Fiat, de modo de quedar endulzadas, embalsamadas, vivificadas, sanadas por este aire divino

(5) Un acto hecho en el Divina Querer puede constituirse como Aire universal que, penetrando en todo y en todos, de noche y de día puede hacerse respirar para infundir su Vida, su Santidad, y quitando el aire malsano del querer humano, lo sustituye por el aire saludable de mi Fiat, de modo de quedar endulzadas, embalsamadas, vivificadas, sanadas por este aire divino.

(6) Un acto en mi Fiat puede ser una atmósfera celestial, que, encerrando en sí todas nuestras obras, la misma Creación, y con la fuerza de nuestras obras asaltar a nuestra Divinidad e imponerse sobre de Nosotros, de hacernos dar gracias y dones de volver capaces a las criaturas de poder recibir el reino de nuestro Querer.

(6) Un acto hecho en la Divina Voluntad, es capaz de encerrar en sí mismo, a todas Mis obras, a la misma Creación, y con Su Fuerza Me Asalta, se Impone sobre Mí, y Me Hace Prodigar Gracias y Dones con los que Capacito a otros seres humanos para que conozcan y decidan vivir en el Divina Querer y Su Reino.

(7) Un acto en nuestra Voluntad puede contener tales maravillas, que la criatura es incapaz de poder comprender todo su valor.

(7) Un acto en la Divina Voluntad puede contener tales maravillas, que ningún ser humano es capaz de comprender todo su valor.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que Jesús ha hecho silencio, y ella aun sumergida en el mar, fue transportada súbitamente, a la Patria Celestial, y allí, se encontró en medio de tres Círculos de Luz. Continúa Luisa diciendo que a la cabeza de estos Círculos estaba la Virgen María, y en otro de los puntos, estaba el Señor, y en medio de ellos estaba una multitud de almas, todas transformadas en la Luz en la cual vivían y crecían, pero custodiadas, dirigidas y alimentadas por Jesús y por la Madre Celestial, cuántas bellas sorpresas se veían, estas almas poseían la semejanza y la Vida de su Creador, y el dulce Jesús y su Madre Le han dicho:

Estos círculos de luz que tú ves son símbolo de la Trinidad Sacrosanta, y las almas son las que formarán el reino de la Divina Voluntad, este reino será formado en el seno de la Divinidad, los regidores de este reino serán la Madre y el Hijo, que lo custodiaremos con celo. Mira entonces la certeza de este reino, ya está formado, porque en Dios las cosas están como ya hechas, por eso ruega que lo que está en el Cielo se realice sobre la tierra.

Estos Tres Círculos de luz que tú ves, simbolizan a la Santísima Trinidad, y eres tú, Luisa, la que has empezado a formarlos, y tus seguidores, los completaran. Eres tú Luisa, son ustedes, los que viviendo en la Divina Voluntad, y aprendiendo las Verdades Divinas que Te He Dictado, estás Formando estos Tres Círculos de Luz, Este Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas ha Salido de Nuestro Seno, y está siendo Regido por Mí, tu Jesús, y por Mi Madre, y ambos lo Custodiamos con gran Celo. Mira entonces la certeza de este reino: aunque todavía no está completo, es como si lo estuviera, porque en Mí, lo que Yo Decido está ya hecho. Por eso ruega para que, lo que ya está terminado en Mí, en la Patria Celestial, se termine de hacer en la tierra.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Dice Luisa que ha regresado, con gran dolor, a esta Realidad nuestra, y Jesús ha continuado Su Pronunciamiento.

(1) Hija mía, nuestro Ser Divino es todo Amor, y es tanto este Amor que sentimos la necesidad de sacar fuera de Nosotros este Amor, no ponemos atención en si la criatura lo merece o no; si hubiéramos querido poner atención al mérito, la Creación toda estaría aún en nuestro seno. -

Antes de empezar tenemos que exponer la dificultad que presenta el párrafo. Como está traducido, Nuestro Señor parece contradecir Sus Afirmaciones anteriores, en la que Nos Revela que Él no crea nada que sea inútil; por tanto, no es Amor lo que Motiva Su Actividad, sino en cómo eso creado, va a ayudarlo a conseguir Sus Objetivos. Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que, como no entendemos para nada, por qué el Universo existe, hemos llegado a pensar que el universo existe porque El Ama lo que Hace y punto. Concluimos pues, que, al Señor Declarar en estos Escritos de Cielo, que lo que Crea tiene que ser útil, entonces, la utilidad de lo que Crea, el Objetivo que Persigue, Sustituye al Amor, como factor causal. Siguiendo este punto de vista, ahora necesitamos pensar que el Universo Existe porque hay un Objetivo Divino que Desconocemos, no porque sencillamente Ama Hacerlo.

Así expuesto, ofrecemos ahora nuestro paráfraseo:

(1) Hija mía, la Divina Voluntad es toda Amor; pero este Amor, lejos de ser un impulso ciego o automático, sale fuera de Ella, en Mí, porque Yo tengo un Objetivo que deseo realizar, y en ese Objetivo ustedes están esencialmente envueltos. Yo no miro si la criatura lo merece o no, porque no es que ustedes ganen méritos lo que Mi Objetivo persigue, ni es eso lo que despierta y saca fuera a este Amor Mío. Es el Objetivo mismo el que lo ha despertado. Si al crearlos a ustedes, hubiera pensado en vuestros méritos como recompensa, la Creación entera seguiría aun siendo un mero Diseño Mío. Pero al tener un Propósito que trasciende, Mi Amor se Desbordó y Dio origen a vuestro planeta y a vuestra existencia. - El Señor ha comenzado a darnos esta Recapitulación sobre cómo debemos comprender Su Amor Afectivo por nosotros.

Para ayudar a los que leen decimos, que para los filósofos griegos el Amor se manifestaba de cuatro maneras distintas: 1) Eros: el amor pasional o erótico, relacionado con el deseo físico y la atracción romántica. 2) Philia: el amor de amistad, basado en la confianza, la lealtad y el Afeto entre iguales. 3) Ágape: el amor incondicional y desinteresado, como el que se da sin esperar nada a cambio, a menudo asociado con el Amor Divino. 4) Storgé, que es el amor familiar, como el que sienten padres e hijos.

Es bastante seguro poder decir, que el Señor está Hablando aquí del Amor Ágape, el Amor Divino incondicional, pero los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que este Amor Ágape griego, necesitamos visualizarlo, no como incondicional sino como condicionado a que Dios, en Jesús, tiene un Objetivo, y este Objetivo que Persigue lo Hace Responsable de nuestra existencia, y que por tanto, este Amor Suyo está condicionado no solo por el Afeto, como diremos más adelante, sino que además, está condicionado por Su Responsabilidad como Creador.

Dicho de otra manera: Dios Nos Ama con Objetivo, y por tanto Es Responsable, y eso introduce, de por sí, una Condición a lo que antes parecía incondicional, e introduce una segunda condición, la de que Nos Ama porque somos una parte integral de Su Objetivo, y anticipa que con nosotros, seres libres, podrá conseguir ese Objetivo.

(2) Nosotros cuando amamos obramos, en efecto, amamos y creamos la Creación, y como don de nuestra liberalidad y del exceso de nuestro Amor obrante, hicimos don al hombre;

(2) Cuando Yo Le Cobro Afecto Amoroso a algo que estoy Decidiendo Crear, entonces es que Decido Crearlo, por eso, cuando los estaba diseñando a ustedes, Les Cobré grande Afecto Amoroso, previendo lo que Yo podría conseguir con vuestra participación, y entonces fue que Creé, lo que ustedes necesitaríais, y Les Constituí, con la capacidad de utilizar lo que había creado para ustedes, y Les Constituí para que pudieran llegar a ser, pequeñas Replicas Mías, en Mi Actividad. - Estos parafraseo tratan de reafirmar lo sabido, pero la traducción es a veces incoherente, y parece que el Señor Habla de algo totalmente nuevo. Así reafirmamos, que cuando la Divina Voluntad, Dios, estaba Decidiendo si diseñar o no, a criaturas inteligentes, con su misma Libertad de Decisión, y finalmente Decidió que "sería bueno hacernos", lo primero que subsiguientemente, Decidió hacer, fue Humanarse, o sea, Manifestarse como ser humano, como el primero de los seres humanos que existirían: el ser humano que llamamos: Jesús ab eterno, y al Decidir esta Manifestación, Dios Dio Comienzo a la larguísima Historia de un Afecto tan profundo por nosotros, que lo ha Transformado en este Amor Afectivo que Declara Incondicional en este párrafo, pero que, como ya hemos explicado, no es incondicional, sino condicionado a un Objetivo, y la Revelación de ese Objetivo, es lo que ha motivado el Dictarle a Luisa, estos Escritos de Cielo.

Dicho de otra manera, quizás más directa y más amplia. Lo que Dios llama Amor, no puede ser generado abstractamente, tiene que surgir por algo o por alguien, en quien ese Amor pueda ser depositado, y ciertamente que no puede surgir, ni se puede depositar en algo o en alguien, a quien no se le tiene Afecto, algo, que, a su vez, solo puede surgir, sino como fruto de logros o de expectativas de logros.

Si nosotros los seres humanos, que somos Imagen y Semejanza de la Divina Voluntad, en Jesús, no podemos amar a algo o alguien, si antes de amar, no le hemos cobrado grandísimo afecto a lo que va a ser objeto de nuestro Amor, ¿cómo puede la Divina Voluntad, Amar a algo o a alguien, a menos que, Le haya tomado Afecto, y un Afecto realmente grande, al ser que Ama?

Y terminamos con esta explicación, que se vuelve inagotable, para seguir analizando.

(3) a Nosotros no nos agrada dar nuestros dones como pago, o como mérito, ¿y dónde podría encontrar monedas suficientes para pagarnos nuestros dones, o tantos actos para merecerlos?

(3) a Nosotros no nos agrada dar nuestros dones para que se conviertan en méritos, en aquellos que los reciben, ni esperamos que nos paguen, porque no pueden pagarnos. Vuestros actos obedientes, las únicas monedas que tenéis, no podrán ser nunca suficientes. - el Señor Nos Da Méritos por lo que obedecemos, pero no porque ese sea, ni siquiera una parte de Su Objetivo. Si Nos Da Merito es para que no estemos "desnudos", para distinguirnos de los que no Le Obedecen, e incrementar nuestra Recompensa final.

(4) Sería obstaculizar nuestro Amor, reprimirlo en Nosotros y no dar nada a la criatura, y ni siquiera amarla, porque si amamos debemos obrar y dar.

(4) Sería obstaculizar Mi Amor, reprimirlo en Mí; no darles nada sería imposible, porque cuando tenemos un Objetivo que Amamos, Debemos Amar a aquellos que Nos Ayudan a conseguirlo.

(5) Nuestro Ente Supremo se encuentra frecuentemente en tales delirios de amor, que sentimos la necesidad de sacar de nuestro seno divino dones y gracias para darlos a las criaturas, pero para formar estos dones debemos amar y manifestarlos para hacerlos conocer.

(5) Mira Luisa, en la persecución del Objetivo que estoy consiguiendo con vuestra ayuda, Yo Me Encuentro preso, frecuentemente, en tales delirios de amor, que Siento la necesidad de sacar de Mi Seno, dones y gracias para dárselos a ustedes, pero para formar estos dones tengo que hacer para que ustedes los Conozcan. – Los Dones no pueden crearse, si Él no los da a Conocer, y este “dar a conocer” implica una Revelación Hablada, en este caso a Luisa, y Luisa luego la escribe.

(6) Por lo tanto, si amamos obramos, si hablamos, nuestra palabra creadora entrega el don, lo confirma y dota a la criatura de nuestros dones.

(6) Por lo tanto, amamos cuando hablamos, y mientras Hablamos, Amamos, comunicándoles Mi Objetivo, y los Dotamos con los Dones que necesitan para que puedan colaborar con Mi Objetivo.

(7) Nuestra palabra es la portadora y nos pone en las condiciones de desahogar nuestro Amor reprimido.

(7) Mi Fiat es el Puntero que Porta, el que Comunica Mi Objetivo, por eso, con cada Fiat Puedo Desahogar Mi Amor Reprimido

(8) Pero ¿quieres saber por qué no damos nuestros dones como pago o como mérito? Porque los damos a nuestros hijos, y cuando los dones se dan a los hijos no se pone atención en si lo merecen, se dan porque se ama, a lo más se hacen comprender,

(8) Luisa ¿quieres saber otra razón por la que no Doy Mis Dones como pago o como mérito? Porque los damos a nuestros hijos: ustedes todos se han convertido en Hijos Legítimas, porque han decidido participar y colaborar con Mi Objetivo, y a los hijos no se les dan las cosas, ni como pago, ni como merito, porque como hijos e hijas que sois, Me Amáis y queréis estar capacitados para colaborar conmigo en Mi Objetivo, y sabéis que nada de esto podríais hacer sin Mis Dones. – Después de leer este capítulo, más y más tenemos que comprender que nuestra capacitación para poder ser “pequeños dioses en la actividad”, requiere los Dones que Necesita darnos, particularmente Su Potencia Creadora, y Su Fuerza Suprema.

(8) he aquí la necesidad de la palabra, a fin de que los aprecien y los custodien y amen a Aquél que se los ha dado y que tanto los ama.

(8) he aquí la necesidad del Fiat, con el que Culmino a Mi Acto Creador. Así, ustedes, los que viven en la Divina Voluntad, pueden llegar a conocer Mi Objetivo Amoroso, y los correspondientes Dones que necesitan, a fin de que los aprecien, los Custodien y Amen a Aquél que se los ha dado y que tanto los Ama.

(9) En cambio, se dan como pago o mérito a los siervos, a los extraños, y ioh! con cuánta medida.

(9) En cambio, para los que no viven en la Divina Voluntad, sí que se los Doy como pago o mérito,

(10) Por eso en el exceso de nuestro Amor, sin que ninguno nos rogase o lo merecieran, hicimos la Creación, para hacer de ella don al hombre;

(10) Por eso en el exceso de Mi Amor, no porque ustedes lo merecieran o me lo rogaran, Hice la Creación, para Donarla al ser humano. – Parafraseo este párrafo, que cierra la lógica circular comenzada en el párrafo 1, aunque por supuesto, tendría que volver a repetir toda la explicación dada en el párrafo 1, que se hace innecesaria.

(11) en otro exceso, Yo, Verbo Eterno, descendí del Cielo para donarme y hacerme dulce presa del hombre;

(11) en otro Exceso Amoroso, Yo, Verbo Eterno, descendí del Cielo para donarme y hacerme dulce presa de los seres humanos;

(12) en otro exceso más grande de amor, le daré el gran don del reino de mi Querer.

(12) en otro exceso Amoroso, el más grande de todos, Les estoy Dando el gran Don de Vivir en la Divina Voluntad, para que podáis vivir en el Reino Físico de la Divina Voluntad.

(13) La Virgen Celestial, heredera de este reino, llamará a las criaturas como hijos suyos para que reciban en don su gran heredad.

(13) Vuestra Madre, y Madre Mía, la heredera de este reino, llamará a todos los seres humanos que hayan aceptado Mi Donación, a que, como hijos e hijas suyos Reciban como Don lo que es Suyo, lo que es su gran heredad.

(14) Ahora hija mía, si el alma hace reinar mi Divina Voluntad, su amor no será más estéril, sino fecundo, no se reducirá en solas palabras, o bien en obras, sentirá en sí la Fuerza creadora de nuestro Amor, y se pondrá en nuestras mismas condiciones, que si amamos obramos, si obramos damos,

(14) Ahora hija mía, si ustedes viven en la Divina Voluntad, vuestro Amor por Mí, no será ya estéril, sino fecundo, no se reducirá a ser meras palabras u obras inútiles, sino que sentiréis en vosotros, la Fuerza Suprema Creadora del Amor Divino, y Haréis lo Mismo que Hago Yo, que, cuando Amo Obro, y cuando Obro, Amo.

(15) ¿pero qué cosa damos? El gran don de nuestro Ser Divino, nuestro Amor es tanto, que si damos queremos dar todo, aun a Nosotros mismos en poder de la criatura, nuestro Amor no quedaría contento si no dice: 'He dado todo, no tenía más que darle.'

(15) De nuevo, Luisa, ¿qué cosa Les Doy? El gran don de Vivir en la Divina Voluntad. y Mi Amor, cuando esto hago, es tanto, que Quiero daros todo, aun a Mí Mismo. Ni Yo ni el Amor Divino, estaríamos contentos si no pudiéramos Decir: 'Hemos Dado todo, no tenemos más nada que darle.'

(16) Mucho más que poseyendo nuestra Voluntad estamos al seguro, estamos en nuestra casa, con todo el decoro, los honores, la decencia que conviene.

(16) Mucho más, ya que, al ustedes poseer la Divina Voluntad, Yo, Bilocado en cada uno de ustedes, Me siento al seguro, Estoy en mi casa, con todo el decoro, los honores, la decencia que Me Convienen.

(17) Así la criatura, poseyendo nuestra misma Fuerza creadora, si nos ama, nos dará en su amor, en correspondencia de nuestro don, el don de su vida,

(17) Así que el ser humano, que posee Mi Misma Fuerza Suprema, cuando Me Ama, Me da su correspondencia a mi Amor Afetivo.

(18) así que es vida que nos daremos mutuamente, y cada vez que nos ame, nuestra Fuerza creadora multiplicará su vida para dárnosla en don,

(18) así que Nos Daremos Vida, al Amarnos mutuamente, y cada vez que Me Ame, Mi Fuerza Suprema Multiplicará la Vida de ese ser humano, para Dármela

(19) su amor no quedará aislado, sino con la plenitud de su vida que se da en poder de su Creador,

(19) y así Luisa, tu amor, vuestro amor correspondido, no vendrá a Mi solo, sino que vendrá en los Brazos de una Vida Divina Plena, que se Entrega a su Creador,

(20) y he aquí igualadas las partes entre el Creador y la criatura: Vida recibe en don, y vida dona, y si la criatura tiene sus límites, mi Voluntad la suple, mucho más que en el darnos por don su vida, nos da todo, nada se queda para sí, por eso nuestro Amor queda pagado y correspondido.

(20) y así, finalmente, se iguala el ser humano conmigo, Su Dios: Vida Obrante Recibe como Don, y Vida Obrante Me Devuelve, y como el ser humano está limitado, y Me lo ha Dado todo, la Divina Voluntad suple su deficiencia, y nuestro Amor por él o ella, queda correspondido.

(21) Así que, si quieres darnos todo y recibir todo de Nosotros, haz que reine en ti nuestra Voluntad, y todo te será concedido.

(21) Así que, si quieres darme todo y recibir todo, haz que Reine en ti la Divina Voluntad, y todo te será concedido.

Resumen del capítulo del 2 de agosto de 1937: (Doctrinal) – La Felicidad Revisitada

La Creación posee la perfecta felicidad, de poder dar la felicidad terrestre a las criaturas.
El pecado detuvo la felicidad.
El gran mal de quien se aparta del principio.
Ejemplo.

Estaba haciendo mi giro en la Creación para seguir los actos de la Divina Voluntad en Ella, y ioh! cuántas sorpresas, cada una contenía tal felicidad, de poder volver felices a todo y a todos, y mi siempre amable Jesús, viéndome sorprendida, toda bondad me ha dicho:

"Hija mía, nuestro Ente Supremo posee la fuente de la felicidad, por eso de Nosotros no podían salir cosas o seres que no fuesen felices. Así que toda la Creación posee tal plenitud de felicidad, de poder dar a toda la tierra la perfecta felicidad terrestre. Por lo tanto, Adán gozaba la plenitud de la felicidad, todas las cosas creadas le llovían encima alegrías y felicidad, y, además, en su interior, poseyendo mi Querer, contenía mares de contentos, de bienaventuranzas y alegrías sin fin, para él todo era felicidad dentro y fuera. En cuanto pecó sustrayéndose de mi Voluntad, la alegría partió de él, y todas las cosas creadas se retiraron en su seno las alegrías que poseían, dando al hombre sólo los medios necesarios, no como a dueño y señor, sino como a siervo ingrato. Mira entonces, de Nosotros no salió la infelicidad, ni podíamos darla porque no la teníamos, dar lo que no se tiene es imposible, así que fue el pecado el que arrojó en el hombre la semilla de la infelicidad, del dolor y de todos los males que lo asedian dentro y fuera. En cuanto vino sobre la tierra la Celestial Señora, y después mi Santísima Humanidad, la Creación toda se puso en actitud de fiesta, nos sonreían de alegría y retomaron el curso de llovernos encima alegrías y felicidades, y en cuanto salímos al exterior, corrían, se inclinaban y hacían salir sobre nosotros alegrías y felicidad: el sol nos daba las alegrías de su luz, alegraba nuestra vista con la variedad de sus colores, nos daba la alegría de los besos de amor que poseía, y reverente se extendía bajo nuestros pasos para adorarnos; el viento nos llovía las alegrías de la frescura, y con sus soplos nos alejaba el aire pútrido de tantas culpas; los pájaros nos corrían en torno para darnos las alegrías de sus cantos y trinos, cuántas bellas músicas nos hacían, tanto, que Yo estaba obligado a ordenarles que se alejaran de Mí, que tomaran el vuelo en el aire para alabar a su Creador; la tierra florecía bajo mis pasos para darmelos las alegrías de tantas floraciones, y Yo le ordenaba que no me hicieran tales demostraciones, y me obedecía; el aire me llevaba las alegrías de nuestro aliento omnipoente, cuando dando el aliento al hombre le dábamos la vida, colmándolo de alegrías y felicidad divinas, y conforme Yo respiraba así me sentía venir nuestras alegrías y felicidad que sentimos en la Creación del hombre. Así que no había cosa creada que no diera las alegrías que poseían, no sólo para felicitarme, sino para darmelos los homenajes, los honores como a su Creador, y Yo los ofrecía a mi Padre Celestial para darle la gloria, el honor, el homenaje, el amor, por tantas magnificencias y obras maravillosas que hicimos en la Creación por amor del hombre. Ahora hija mía, estas alegrías en las cosas creadas existen aún; la Creación, como fue hecha por Nosotros con tanto alarde y suntuosidad y con la plenitud de la felicidad, nada ha perdido, porque esperamos a nuestros hijos, los hijos de nuestra Voluntad, que con derecho gozarán las alegrías, la felicidad terrestre que posee toda la Creación, y puedo decir que por amor de éstos existe aún, y las criaturas disfrutan, si no la plenitud de la felicidad, pero al menos las cosas necesarias para poder vivir. Este existir aún la Creación después de tantas ingratitudes humanas, culpas que hacen horrostrar, da la certeza del reino de mi Voluntad sobre la tierra, porque la criatura, poseyéndola, se volverá capaz de recibir las alegrías de la Creación, de darnos la gloria, el amor, la correspondencia de cuanto hemos hecho por ella, y de hacer todo el bien posible e imaginable que puede hacer la criatura. Por eso el todo está en poseer nuestro Querer, porque así tuvo el principio la Creación toda, comprendido el hombre, todo era Voluntad nuestra, todos vivían encerrados en Ella y en Ella encontraban lo que querían, alegrías, paz, orden perfecto, todo estaba a su disposición. Quitado el principio todas las cosas cambiaron aspecto, la felicidad se cambió en dolor, la fuerza en debilidad, el orden en desorden, la paz en guerra. Pobre hombre sin mi Voluntad es el verdadero ciego, el pobre paralizado, que, si algún bien hace, todo es fatiga y amarguras.

Todas las cosas, si se hacen guiar por el principio con el cual han tenido la existencia, encuentran la vía, el paso firme y el resultado feliz de las obras o bien que han emprendido; si pierden el principio se trastornan, vacilan, pierden la vía y terminan con no saber hacer nada, y si parece que hacen alguna cosa, dan piedad. También en las cosas humanas sucede así, si el maestro quisiera enseñar al niño las consonantes y no las vocales, como las vocales se usan en toda palabra, en cada letra, desde la ciencia más baja hasta la más alta, pobre niño, no aprendería jamás a leer y si lo quisiera podría enloquecer. Todo este mal, ¿quién lo ha producido? El alejamiento del principio de la ciencia, el cual son las vocales. ¡Ah! hija mía, hasta en tanto que el hombre no regrese en su principio, no reentre en mi Divina Voluntad, mi obra creadora será

una obra rota, fuera de su puesto, pobre hombre sin las primeras vocales de mi Divina Voluntad, por cuanto les pueda dar luz, les pudiese hablar, no me entenderá, porque le falta el principio, le faltan las primeras vocales para poder leer mis lecciones sobre mi Fiat, por lo tanto sin base, sin fundamento, sin maestro, sin defensa, es tanto su cretinismo que no conoce su pobre estado, y por lo tanto no implora el reentrar en mi Querer para aprender las primeras vocales con las cuales fue creado por Dios, para poder seguir aprendiendo la verdadera ciencia celestial, y así formarse toda su fortuna, tanto en la tierra como en el Cielo. Por eso Yo le susurro siempre al oído del corazón: 'Hijo mío, reentra en mi Voluntad, ven a tu principio si quieras parecerme a Mí, si quieras que te reconozca por hijo mío.' ¡Oh! cómo es doloroso tener hijos que no me semejen, sin su nobleza, pobres, degradados, infelices, y ¿por qué todo esto? Porque rechazaron la gran herencia del Padre Celestial, y me obligan a llorar sobre su suerte. Hija, ruega que todos reconozcan a mi Voluntad, y tú reconócela y apréciala, ámala más que a tu misma vida y no la dejes huir ni siquiera un instante."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del último capítulo del volumen 34. Otro extraordinario capítulo recapitulador, que requiere alguna explicación, sobre lo que significa la Felicidad.

(1) Hija mía, nuestro Ente Supremo posee la fuente de la felicidad, por eso de Nosotros no podían salir cosas o seres que no fuesen felices. — Siempre que el tema de la felicidad es expuesto por el Señor, tenemos que recordar a los que leen que la felicidad es "*el estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien o bienes*". Si no se consigue algo que uno ha perseguido y deseado tener, la felicidad es, definicionalmente, imposible. .

Por tanto, si Dios, la Divina Voluntad es la que posee todos los Bienes, es lógico que la Divina Voluntad exista en la más perfecta y completa felicidad. Asimismo se sigue, que de Dios, que Posee todo lo que es beneficioso, no puede salir nada que no sea beneficioso para nosotros.

Dicho todo esto, sin embargo, esta Felicidad para que sea perfecta, tenemos que visualizarla, no como una posesión permanente, aunque el Bien o Bienes se hayan consumido. Explicamos: cada *Sugerencia de Acción* de nuestro Plan de Vida, trae Bien o Bienes, que recibimos al obedecer. Y en ese contexto poseemos esos Bienes que hemos recibido, y somos felices; pero esa felicidad solo puede ser perfecta, desde el punto de vista de la Divinidad, si nosotros no decidimos devolverle a Dios esas Bienes, expresando el más profundo desapego, como correspondencia de Amor y de Gratitud.

Cada bien que Dios Nos Comunica viene envuelto en una dos conversaciones similares a esta: **a)** "*Recibe esto, y libremente útizalo y luego devuélvemelo con amor y gratitud y glorificación*"; o **B)** "*aquí te envío este Bien, pero yo quisiera que decidieras devolvértemelo sin usarlo*". En este devolver sin usar, o desapegarnos después de utilizado, no nos empobrecemos sino que nos vaciamos para crear el espacio donde recibir nuevos bienes aún más elevados. De esta manera, vivimos en una posesión continua en el desprendimiento continuo

Resumiendo: no importa para nada el que aceptar y obedecer la alternativa que Dios Quiere obedezcamos, implica consumir o hacer nuestra la utilidad que esos Bienes portaban, sino que necesitamos decidir desapegarnos y devolverle a Dios lo recibido, como parte de una correspondencia, que es ahora mayor de la que era, ya que antes, solamente correspondíamos a Su Amor Afectivo, y agradecíamos lo recibido, y Le Glorificábamos.

Así que la felicidad para los que viven en la Divina Voluntad debe consistir en decidir devolver los Bienes que hemos recibido, junto con el Amor Afectivo que también llegaba a nosotros, el agradecimiento y la subsiguiente glorificación. Tenemos que decidir devolver esos Bienes que hemos poseído por un tiempo x, independientemente de si los hemos consumido o no; y es que en todo lo que a nosotros respecta, nuestra decisión es la que cuenta.

Sin embargo, y aquí está el verdadero secreto de este capítulo, una Verdad Divina: comoquiera que esta Recepción de Bienes es continua, nuevos Bienes vienen a sustituir a los Bienes que devolvemos, y, de esta gloriosa manera, estamos en perpetua posesión de Bienes, de los que extraemos utilidad, y, al mismo tiempo, estamos perpetuamente desposeídos de Bienes.

Y preguntarán algunos, ¿debo devolverle también el gran Bien que Me ha Dado de Vivir en la Divina Voluntad? Si, debo decidir devolvérselo, desapegarme de este Don Maravilloso, para que la Divina Voluntad, en el Espíritu Santo, Me lo Devuelva Confirmado.

(2) Así que toda la Creación posee tal plenitud de felicidad, de poder dar a toda la tierra la perfecta felicidad terrestre.

(2) Así que lo creado en el Planeta Perfecto poseía tal plenitud de Bienes que podía dar a todos la perfecta felicidad terrestre. – Necesitamos Bienes, tanto materiales como espirituales, por tanto, en la Creación del Planeta Perfecto, la Divina Voluntad, en Jesús, Encerró la utilidad que necesitamos de los bienes terrestres para gozar parcialmente, de una verdadera felicidad.

(3) Por lo tanto, Adán gozaba la plenitud de la felicidad, todas las cosas creadas le llovían encima alegrías y felicidad, y, además, en su interior, poseyendo mi Querer, contenía mares de contentos, de bienaventuranzas y alegrías sin fin, para él, todo era felicidad dentro y fuera.

(3) Por lo tanto, Adán gozaba la plenitud de la felicidad: todas las cosas creadas Le Daban, como que le llovían encima, alegrías y felicidad, y, como Adán Poseía al Divina Querer, tenía dentro de sí, mares de contentos, de bienaventuranzas y alegrías sin fin; para él, todo era felicidad dentro y fuera.

(4) En cuanto pecó sustrayéndose de mi Voluntad, la alegría partió de él, y todas las cosas creadas se retiraron en su seno las alegrías que poseían, dando al hombre sólo los medios necesarios, no como a dueño y señor, sino como a siervo ingrato.

(4) Cuando desobedeció, y comió lo que Yo no Quería que comiera, ya no tenía alegría, porque todas las cosas creadas le abandonaron, se retiraron en sí mismas, retractándose las alegrías que le habían dado, y desde entonces, solo le daban los medios necesarios para vivir, no como a dueño y señor, sino como a siervo ingrato. – La desobediencia de Adán podemos mirarla como una desobediencia de comer lo que se le había prohibido, o podemos verla, como que no dejó de consumir algo que se Le pedido que lo devolviera sin usarlo. Esto es consecuente con lo que el Señor Habla de Sí Mismo, en los párrafos 9 y 10 de este Bloque.

(5) Mira entonces, de Nosotros no salió la infelicidad, ni podíamos darla porque no la teníamos, dar lo que no se tiene es imposible, así que fue el pecado el que arrojó en el hombre la semilla de la infelicidad, del dolor y de todos los males que lo asedian dentro y fuera.

(5) Mira entonces, de Nosotros no salió la infelicidad, ni podíamos darla porque no la teníamos, dar lo que no se tiene es imposible, así que fue su desobediencia la que sembró en Adán la semilla de la infelicidad, del dolor y de todos los males que empezaron a asediarlo, dentro y fuera.

(6) En cuanto vino sobre la tierra la Celestial Señora, y después mi Santísima Humanidad, la Creación toda se puso en actitud de fiesta, nos sonreían de alegría y retomaron el curso de llovernos encima alegrías y felicidades, y en cuanto salíamos al exterior, corrían, se inclinaban y hacían salir sobre nosotros alegrías y felicidad:

(6) Cuando Nuestra Madre Santísima Nació, y Yo después, la Creación toda se puso de fiesta, nos sonreían con alegría y también llovían sobre nosotros Dos, alegrías y felicidad sin fin; y cuando salíamos a la calle, corrían, se inclinaban y Nos Daban sus alegrías y felicidades.

(7) el sol nos daba las alegrías de su luz, alegraba nuestra vista con la variedad de sus colores, nos daba la alegría de los besos de amor que poseía, y reverente se extendía bajo nuestros pasos para adorarnos;

(7) el sol Nos Daba su luz y alegraba nuestra vista con la variedad de sus colores, nos alegraba con besos de Amor Afectivo que su luz posee, y reverentes se extendía bajo nuestros pasos para adorarnos;

(8) el viento nos llovía las alegrías de la frescura, y con sus soplos nos alejaba el aire pútrido de tantas culpas;

(8) el viento soplaba sobre nosotros, las alegrías de su frescura, y con sus soplos nos alejaba el aire pútrido de tantas culpas humanas

(9) los pájaros nos corrían en torno para darnos las alegrías de sus cantos y trinos, cuántas bellas músicas nos hacían, tanto, que Yo estaba obligado a ordenarles que se alejaran de Mí, que tomaran el vuelo en el aire para alabar a su Creador;

(9) los pájaros volaban alrededor nuestro, para darnos las alegrías de sus cantos y trinos; y cuántas bellas músicas componían, tanto, que Me Obligaban a ordenarles que se alejaran de Mí, que se elevaran para alabar a su Creador; - En este párrafo y en el que sigue, Nuestro Señor Declara que a veces Él no utilizaba, no consumia el honor y la gloria que las cosas creadas querían darle. Este es el mismo desapego que Le Pidió a Adán, y el que, a veces, Nos pide.

(10) a tierra florecía bajo mis pasos para darme las alegrías de tantas floraciones, y Yo le ordenaba que no me hicieran tales demostraciones, y me obedecía;

(10) la tierra florecía bajo mis pies para darme las alegrías de tantas floraciones, y Yo le ordenaba que no me hiciera tales demostraciones, y la tierra Me Obedecía;

(11) el aire me llevaba las alegrías de nuestro aliento omnipotente, cuando dando el aliento al hombre le dábamos la vida, colmándolo de alegrías y felicidad divinas, y conforme Yo respiraba así me sentía venir nuestras alegrías y felicidad que sentimos en la Creación del hombre. el aire me llevaba las alegrías de nuestro aliento omnipotente, cuando dando el aliento al hombre le dábamos la vida, colmándolo de alegrías y felicidad divinas, y conforme Yo respiraba así me sentía venir nuestras alegrías y felicidad que sentimos en la Creación del hombre.

(11) el aire me traía las alegrías que Yo Difundí con Mi Aliento Omnipotente, así que, cuando Yo Le daba al ser humano mi Aliento, para darle Vida, lo Colmábamos de alegrías y felicidad divinas, y conforme Yo ahora Respiro, así Vienen a Mí, las alegrías y la felicidad originales que sentí en la Creación del ser humano.

(12) Así que no había cosa creada que no diera las alegrías que poseían, no sólo para felicitarme, sino para darme los homenajes, los honores como a su Creador, y Yo los ofrecía a mi Padre Celestial para darle la gloria, el honor, el homenaje, el amor, por tantas magnificencias y obras maravillosas que hicimos en la Creación por amor del hombre.

(12) Así que no había cosa creada que no Me Diera las alegrías que poseía, no sólo para felicitarme, sino para darme los homenajes, los honores como a su Creador, y Yo los ofrecía a mi Padre Celestial para darle la gloria, el honor, el homenaje, el amor, por tantas magnificencias y obras maravillosas que hicimos en la Creación por amor del ser humano.

(13) Ahora hija mía, estas alegrías en las cosas creadas existen aún; la Creación, como fue hecha por Nosotros con tanto alarde y suntuosidad y con la plenitud de la felicidad, nada ha perdido, porque esperamos a nuestros hijos, los hijos de nuestra Voluntad, que con derecho gozarán las alegrías, la felicidad terrestre que posee toda la Creación, y puedo decir que por amor de éstos existe aún, y las criaturas disfrutan, si no la plenitud de la felicidad, pero al menos las cosas necesarias para poder vivir.

(13) Ahora hija mía, estas alegrías que están presentes en las cosas creadas existen aún; la Creación del Planeta Perfecto, del Edén, tal y como fue hecha por Nosotros retiene su suntuosidad original, y la plenitud de su felicidad; nada ha perdido, porque espera a que los hijos e hijas de la Divina Voluntad, Regresen a su casa, para darles las alegrías, la felicidad de ese planeta, porque tienen el derecho a poseerlas, y puedo decirte Luisa, que es por amor a ustedes, que estas alegrías y felicidades existen aún. Los que no viven en la Divina Voluntad, disfrutan no la plenitud que ustedes disfrutan, sino de lo que necesitan para ser completamente felices en el Reino de los Redimidos.

(14) Este existir aún la Creación después de tantas ingratitudes humanas, culpas que hacen horrorizar, da la certeza del reino de mi Voluntad sobre la tierra, porque la criatura, poseyéndola, se volverá capaz de recibir las alegrías de la Creación,

(14) esta existencia inmutable de la Creación en el Planeta Perfecto, a pesar de las tantas ingratitudes humanas, las culpas que horrorizan y que se cometan en vuestro planeta imperfecto, debe convencer que el Reino Físico de la Divina Voluntad Existe en el Planeta Perfecto, que espera por ustedes, los que viven en la Divina Voluntad, porque su Alegría y Bienes, de ustedes son.

(15) de darnos la gloria, el amor, la correspondencia de cuanto hemos hecho por ella, y de hacer todo el bien posible e imaginable que puede hacer la criatura.

(15) Así que, en el Reino, ustedes Me Darán la gloria, el amor, la correspondencia por todo lo que ya He Hecho por ustedes, y ustedes harán, junto Conmigo, todo el bien que es posible e imaginable hacer.

(16) Por eso el todo está en poseer nuestro Querer, porque así tuvo el principio la Creación toda, comprendido el hombre, todo era Voluntad nuestra, todos vivían encerrados en Ella y en Ella encontraban lo que querían, alegrías, paz, orden perfecto, todo estaba a su disposición.

(16) ¿Comprendes pues Luisa, que todo depende de poseer al Divina Querer? En el Divina Querer tuvo su principio la Creación del Planeta Perfecto, y la Creación de los Dos seres humanos perfectos, todo vivían encerrados en Mí, y en Mí Encontraban lo que querían, alegrías, paz, orden perfecto, todo estaba a su disposición.

(17) Quitado el principio todas las cosas cambiaron aspecto, la felicidad se cambió en dolor, la fuerza en debilidad, el orden en desorden, la paz en guerra. Pobre hombre sin mi Voluntad es el verdadero ciego, el pobre paralizado, que, si algún bien hace, todo es fatiga y amarguras.

(17) Al desobedecer, todo para ellos dos, la felicidad se cambió en dolor, la fuerza en debilidad, el orden en desorden, la paz en guerra, y en Mi Perfección, ya no podían continuar viviendo. Pobre Adán, Pobre Eva, sin la Divina Voluntad, sin Mí, eran ciegos, paralíticos, y si algún bien pudieron hacer cuando tuve que exilarlos a vuestro planeta, lo hicieron con fatiga y amargura.

(18) Todas las cosas, si se hacen guiar por el principio con el cual han tenido la existencia, encuentran la vía, el paso firme y el resultado feliz de las obras o bien que han emprendido;

(18) Al que Me Obedece, yo le facilito el camino, y así con paso firme, puede ejecutar, y producir un resultado feliz a lo que ha emprendido.

(19) si pierden el principio se trastornan, vacilan, pierden la vía y terminan con no saber hacer nada, y si parece que hacen alguna cosa, dan piedad.

(19) si Me Desobedecen, quedan trastornados, vacilan; no caminan por el sendero que Les He Marcado, y lo que hacen da piedad.

(20) También en las cosas humanas sucede así, si el maestro quisiera enseñar al niño las consonantes y no las vocales, como las vocales se usan en toda palabra, en cada letra, desde la ciencia más baja hasta la más alta, pobre niño, no aprendería jamás a leer y si lo quisiera podría enloquecer.

(20) Sucedía como cuando un maestro enseña al niño las consonantes y no las vocales, como las vocales se usan en toda palabra, en cada párrafo, en todo el conocimiento humano, el pobre niño, no aprenderá jamás a leer y si tratara de conseguirlo enloquecería.

(21) Todo este mal, ¿quién lo ha producido? El alejamiento del principio de la ciencia, el cual son las vocales.

(21) Todo este mal, ¿quién lo ha producido? El maestro que ha desconocido que hay que enseñar lo más elemental de todo el lenguaje, cuáles son las vocales.

(22) ¡Ah! hija mía, hasta en tanto que el hombre no regrese en su principio, no reentre en mi Divina Voluntad, mi obra creadora será una obra rota, fuera de su puesto,

(22) ¡Ah! hija mía, si el ser humano no vuelve a Vivir en la Divina Voluntad, no regresará a vivir como vivía originalmente en el Planeta Perfecto, y Mi Proyecto quedará incompleto, no estará in situ.

(23) pobre hombre sin las primeras vocales de mi Divina Voluntad, por cuanto les pueda dar luz, les pudiese hablar, no me entenderá, porque le falta el principio, le faltan las primeras vocales para poder leer mis lecciones sobre mi Fiat, por lo tanto sin base, sin fundamento, sin maestro, sin defensa,

(23) ¡pobre hijo Mío! Sin la Divina Voluntad como su vida, no podrá conocer las primeras vocales de este Lenguaje Celestial, ni lo entenderá. Y si no lo entiende, no Me Podrá Hablar, Le falta el principio, le faltan esas tan necesarias vocales para poder leer Mis Lecciones.

(24) es tanto su cretinismo que no conoce su pobre estado, y por lo tanto no implora el reentrar en mi Querer para aprender las primeras vocales con las cuales fue creado por Dios, para poder seguir aprendiendo la verdadera ciencia celestial, y así formarse toda su fortuna, tanto en la tierra como en el Cielo.

(24) es tanto su cretinismo que ni siquiera se da cuenta de su pobre estado, y por lo tanto no responde a Mi Sugerencia de que viva en el Divina Querer, para reprender las primeras vocales con las cuales Le Creé, y con las que podrá aprender la más importante de todas las Ciencias, la Ciencia Celestial, con la que conseguirá toda su fortuna, tanto en la tierra como en la Patria Celestial.

(25) Por eso Yo le susurro siempre al oído del corazón: 'Hijo mío, reentra en mi Voluntad, ven a tu principio si quieras parecerte a Mí, si quieras que te reconozca por hijo mío.'

(25) Por eso Yo continúo Sugiriéndole que Regrese, le susurro siempre al oído de su corazón: 'Hijo mío, Hija Mía, reentra en la Divina Voluntad, Regresa a tu principio si de verdad quieras Imitarme y parecerte a Mí, si quieras que te reconozca como hijo o hija legítima Mío.'

(26) ¡Oh! cómo es doloroso tener hijos que no me semejen, sin su nobleza, pobres, degradados, infelices, y ¿por qué todo esto? Porque rechazaron la gran herencia del Padre Celestial, y me obligan a llorar sobre su suerte.

(26) ¡Oh! cómo es doloroso tener hijos e hijas que no me Asemejan, que no Poseen Mi Nobleza, pobres, degradados, infelices, y ¿por qué sucede todo esto? Porque desobedeciéndome, rechazaron la gran herencia del Padre Celestial, y me obligan a llorar por su triste suerte.

(27) Hija, ruega que todos reconozcan a mi Voluntad, y tú reconócela y apréciala, ámala más que a tu misma vida y no la dejes huir ni siquiera un instante.

(27) Hija Mía, ruega, ruega para que todos acepten Mi Sugerencia de regresar a Vivir en la Divina Voluntad, y tú, continúa Reconociéndola, Apreciándola, Amándola, más que a tu misma vida y no la fuerces nunca a que huya de ti, ni siquiera por un instante.

* * * * *

Y como ya hemos hecho anteriormente, transcribimos el capítulo parafraseado para que se pueda leer sin la interrupción propia al análisis.

(1) Hija mía, nuestro Ente Supremo posee la fuente de la felicidad, por eso de Nosotros no podían salir cosas o seres que no fuesen felices.

(2) Así que lo creado en el Planeta Perfecto poseía tal plenitud de Bienes que podía dar a todos la perfecta felicidad terrestre.

(3) Por lo tanto, Adán gozaba la plenitud de la felicidad: todas las cosas creadas Le Daban, como que le llovían encima, alegrías y felicidad, y, como Adán Poseía al Divina Querer, tenía dentro de sí, mares de contentos, de bienaventuranzas y alegrías sin fin; para él, todo era felicidad dentro y fuera.

(4) Cuando desobedeció, ya no tenía alegría, porque todas las cosas creadas le abandonaron, se retiraron en sí mismas, retirándole las alegrías que le habían dado, y desde entonces, solo le daban los medios necesarios para vivir, no como a dueño y señor, sino como a siervo ingrato.

(5) Mira entonces, de Nosotros no salió la infelicidad, ni podíamos darla porque no la teníamos, dar lo que no se tiene es imposible, así que fue su desobediencia la que sembró en Adán la semilla de la infelicidad, del dolor y de todos los males que empezaron a asediarlo, dentro y fuera.

(6) Cuando Nuestra Madre Santísima Nació, y Yo después, la Creación toda se puso de fiesta, nos sonreían con alegría y también llovían sobre nosotros Dos, alegrías y felicidad sin fin; y cuando salíamos a la calle, corrían, se inclinaban y Nos Daban sus alegrías y felicidades.

(7) el sol Nos Daba su luz y alegraba nuestra vista con la variedad de sus colores, nos alegraba con besos de Amor Afectivo que su luz posee, y reverentes se extendía bajo nuestros pasos para adorarnos;

(8) el viento soplaban sobre nosotros, las alegrías de su frescura, y con sus soplos nos alejaba el aire pútrido de tantas culpas humanas

(9) los pájaros volaban alrededor nuestro, para darnos las alegrías de sus cantos y trinos; y cuántas bellas músicas componían, tanto, que Me Obligaban a ordenarles que se alejaran de Mí, que se elevaran para alabar a su Creador;

(10) la tierra florecía bajo mis pies para darme las alegrías de tantas floraciones, y Yo le ordenaba que no me hiciera tales demostraciones, y la tierra Me Obedecía;

(11) el aire me traía las alegrías que Yo Difundo con Mi Aliento Omnipotente, así que, cuando Yo Le daba al ser humano mi Aliento, para darle Vida, lo Colmábamos de alegrías y felicidad divinas, y conforme Yo ahora Respiro, así Vienen a Mí, las alegrías y la felicidad originales que sentí en la Creación del ser humano.

(12) Así que no había cosa creada que no Me Diera las alegrías que poseía, no sólo para felicitarme, sino para darme los homenajes, los honores como a su Creador, y Yo los ofrecía a mi Padre Celestial para darle la gloria, el honor, el homenaje, el amor, por tantas magnificencias y obras maravillosas que hicimos en la Creación por amor del ser humano.

(13) Ahora hija mía, estas alegrías que están presentes en las cosas creadas existen aún; la Creación del Planeta Perfecto, del Edén, tal y como fue hecha por Nosotros retiene su suntuosidad original, y la plenitud de su felicidad; nada ha perdido, porque espera a que los hijos e hijas de la Divina Voluntad, Regresen a su casa, para darles las alegrías, la felicidad de ese planeta, porque tienen el derecho a poseerlas, y puedo decirte Luisa, que es por amor a ustedes, que estas alegrías y felicidades existen aún. Los que no viven en la Divina Voluntad, disfrutan no la plenitud que ustedes disfrutan, sino de lo que necesitan para ser completamente felices en el Reino de los Redimidos.

(14) esta existencia inmutable de la Creación en el Planeta Perfecto, a pesar de las tantas ingratitudes humanas, las culpas que horrorizan y que se cometan en vuestro planeta imperfecto, debe convencer que el Reino Físico de la Divina Voluntad Existe en el Planeta Perfecto, que espera por ustedes, los que viven en la Divina Voluntad, porque su Alegría y Bienes, de ustedes son.

(15) Así que, en el Reino, ustedes Me Darán la gloria, el amor, la correspondencia por todo lo que ya He Hecho por ustedes, y ustedes harán, junto Conmigo, todo el bien que es posible e imaginable hacer.

(16) ¿Comprendes pues Luisa, que todo depende de poseer al Divina Querer? En el Divina Querer tuvo su principio la Creación del Planeta Perfecto, y la Creación de los Dos seres humanos perfectos, todo vivían encerrados en Mí, y en Mí Encontraban lo que querían, alegrías, paz, orden perfecto, todo estaba a su disposición.

(17) Al desobedecer, todo para ellos dos, la felicidad se cambió en dolor, la fuerza en debilidad, el orden en desorden, la paz en guerra, y en Mi Perfección, ya no podía continuar viviendo. Pobre Adán, Pobre Eva, sin la Divina Voluntad, sin Mí, erais ciegos, paralíticos, y si algún bien pudo hacer cuando tuve que exilarlos a vuestro planeta, fue hecho con fatiga y amargura.

(18) Al que Me Obedece, yo le facetito el camino, y así con paso firme, puede ejecutar, y producir un resultado feliz a lo que ha emprendido.

(19) si Me Desobedecen, quedan trastornados, vacilan; no caminan por el sendero que Les He Marcado, y lo que hacen da piedad.

(20) Sucedé como cuando un maestro enseña al niño las consonantes y no las vocales, como las vocales se usan en toda palabra, en cada párrafo, en todo el conocimiento humano, el pobre niño, no aprenderá jamás a leer y si tratara de conseguirlo enloquecería.

(21) Todo este mal, ¿quién lo ha producido? El maestro que ha desconocido que hay que enseñar lo más elemental de todo el lenguaje, cuáles son las vocales.

(22) ¡Ah! hija mía, si el ser humano no vuelve a Vivir en la Divina Voluntad, no regresará a vivir como vivía originalmente en el Planeta Perfecto, y Mi Proyecto quedara incompleto, no estará in situ.

(23) ¡pobre hijo Mío! Sin la Divina Voluntad como su vida, no podrá conocer las primeras vocales de este Lenguaje Celestial, ni lo entenderá. Y si no lo entiende, no Me Podrá Hablar, Le falta el principio, le faltan esas tan necesarias vocales para poder leer Mis Lecciones.

(24) es tanto su cretinismo que ni siquiera se da cuenta de su pobre estado, y por lo tanto no responde a Mi Sugerencia de que viva en el Divina Querer, para reaprender las primeras vocales con las cuales Le Creé, y con las que podrá aprender la más importante de todas las Ciencias, la Ciencia Celestial, con la que conseguirá toda su fortuna, tanto en la tierra como en la Patria Celestial.

(25) Por eso Yo continúo Sugiriéndole que Regrese, le susurro siempre al oído de su corazón: 'Hijo mío, Hija Mía, reentra en la Divina Voluntad, Regresa a tu principio si de verdad quieras Imitarme y parecerte a Mí, si quieras que te reconozca como hijo o hija legítima Mío.'

(26) ¡Oh! cómo es doloroso tener hijos e hijas que no me Asemejan, que no Poseen Mi Nobleza, pobres, degradados, infelices, y ¿por qué sucede todo esto? Porque desobedeciéndome, rechazaron la gran herencia del Padre Celestial, y me obligan a llorar por su triste suerte.

(27) Hija Mía, ruega, ruega para que todos acepten Mi Sugerencia de regresar a Vivir en la Divina Voluntad, y tú, continúa Reconociéndola, Apreciándola, Amándola, más que a tu misma vida y no la fuerces nunca a que huya de ti, ni siquiera por un instante.

Deo Gracias

Todo sea para la Gloria de Dios y para cumplimiento de su Voluntad.